APSI Actualidad Internacional 34

Elecciones en Ecuador: ¿Retornan los caudillos?

Contra el escepticismo de muchos, el quince de enero se realizará en Ecuador un Referéndum Constitucional que pondrá fin a siete años de régimen de facto y dará comienzo a un año latinoamericano lleno de eventos electorales. La convocatoria a elecciones presidenciales para el 16 de julio de 1978, hecha por el Jefe de la Junta Militar, almirante Alfredo Poveda, confirma la voluntad de llevar a la práctica este retorno que es verdadero consenso de la sociedad ecuatoriana.

Por una parte, las Fuerzas Armadas se hallan profundamente preocupadas por el hecho de que su permanencia en el poder ha agudizado las divisiones en su seno y la politización de sus oficiales. Esto ha llevado a una merma del profesionalismo y a un continuado y latente peligro de estallidos de violencia interna. El retorno de los civiles al poder aparece como un recurso para sustraer a los organismos de la defensa nacional de las revueltas aguas de la política.

Por otro lado, la base de apoyo ciudadano a un modelo de continuada presencia militar en el gobierno es casi nula. El consenso respecto al retorno democrático va desde izquierda a derecha, recorriendo todo el espectro político nacional.

Por último, el ambiente político internacional de los últimos años favorece el retorno a regímenes constitucionales, y en este sentido los Estados Unidos han hecho presente su apoyo a los planes de democratización en Ecuador, calificándolos de ejemplares.

¿De dónde surgen, entonces, las dificultades que enmarañan este proceso en que todos están de acuerdo?

En primer lugar, la amenaza creciente de un triunfo electoral del caudillo populista Assad Bucaram hace temer a casi todos los grupos políticos de que la institucionalidad sería poco viable y efímera. (Ver **Actualidad Internacional Nº 22**).

La Concentración de Fuerzas Populares (CFP) que dirige Bucaram es un partido ideológicamente amorfo, que recoge su votación entre las masas menos organizadas de la población y que responde a sus reivindicaciones más inmediatas. Su popularidad es innegable, y de aprobarse en el referéndum la nueva constitución política, su caudal de electores potenciales será aún mayor, puesto que el texto de ésta —que cuenta con el apoyo de casi todas las fuerzas políticas del país— otorga el voto a los mayores de 18 años y a los analfabetos.

El problema más grave que afronta la clase política ecuatoriana es la incapacidad de los partidos para articular una respuesta a la candidatura populista. Hasta el momento, las agrupaciones existentes no logran ponerse de acuerdo en una candidatura alternativa sólida.

La derecha —conservadores y social-cristianos— ha intentado "vender" a los demás partidos el nombre del actual alcalde de Quito, **Sixto Durán**, hombre de confianza del ex Presidente Camilo Ponce y que ha sabido crearse una imagen apolítica y de eficiencia administrativa. El problema de Durán es que muchos sectores lo consideran demasiado derechista e identificado con intereses serranos, siendo menos conocido en Guayaquil, donde está la masa de votantes de CFP.

Otros sectores, ligados a la ban-

...sigue

Panorama:
Sudáfrica después de las elecciones y antes de la integración racial

Actualidad:
Hasta que Soares se quedó solo y sin Gobierno

Grecia se acerca a Europa del sur

Entrevista:
Gonzalo Facio Canciller de Costa Rica en camino a la ONU

Cultura:
Catástrofes, demonios y segundas partes en un año de cine

Alternativas a Bucaram

(viene de la pág. 1)

ca privada y a las finanzas, han formado la Acción Democrática Ecuatoriana (ADE), que busca constituirse en alternativa al margen de los políticos y movilizar al sector empresarial como bloque en torno a un candidato no vinculado con actuales o pasados caudillos. La ADE busca ser el núcleo de agrupamiento que reúna a todos los grupos de la derecha en un nuevo partido de orden o empresarial, sólido y unificado. Ha lanzado el nombre de **Jaime Acosta Velasco**, gerente bancario afín a posiciones gremialistas. La candidatura de Acosta ha recibido el inesperado apoyo del caudillo de 84 años José María Velasco, quien rompió públicamente con el Movimiento Nacional Velasquista, acusándolo de ser incapaz de organizar a las masas.

Otras alternativas que se han barajado entre los partidos tradicionales son la candidatura liberal de **Raúl Clemente Huerta**, que tendría la ventaja de poder aglutinar adicionalmente a una fracción socialista y a grupos del centro (conservadores progresistas, Nacionalistas Revolucionarios, fracciones disidentes del CFP). Por último, se ha lanzado oficialmente la candidatura de **Abdón Calderón**, del Movimiento Radical Alfarista, fracción escindida del liberalismo, en lo que parece un intento de arrancar las iniciativas en este aspecto a los liberales de la línea oficial de Huerta.

Ninguno de estos candidatos ha logrado hasta el momento aunar a la derecha para detener a Bucaram, lo que hace temer que algunos impacientes busquen evitar la realización de elecciones y promuevan un segundo aire para un gobierno de facto, bajo la fórmula de gobierno cívico-militar que lograse la unión de la derecha por otras vías que el libre juego partidario.

Esto fue denunciado por Osvaldo Hurtado, jefe de la Democracia Cristiana, quien reveló que había gestiones para constituir un triunvirato presidido por el Comandante en Jefe del Ejército General Guillermo Durán, por el abanderado de la ADE, Jaime Acosta, como representante de la empresa privada, y por Raúl Clemente Huerta, por los liberales y la derecha política. Esto fue desmentido ambiguamente por el Ministro de Gobierno Coronel Bolívar Jarrín.

La negativa de la DC a sumarse, se entiende porque todo el bloque político de centro y centro-izquierda formada por la DC, la Izquierda Democrática (social-demócrata), fracciones socialistas y conservadores progresistas, está interesada en medir electoralmente sus fuerzas, cosa que nunca ha podido, por ser partidos de formación reciente. Para sus estrategias, se trata de capitalizar electoralmente el desgaste y anacronismo de los partidos tradicionales. No sueñan con detener por sí solos a Bucaram, pero piensan que si surgen como una fuerza importante en las urnas podrán moderar o bien acotar el populismo de Bucaram, o aglutinar tras sí el voto del pánico ante el fantasma populista. En la nueva Constitución se contempla una segunda vuelta en caso de no haber mayoría absoluta.

En este sentido se entiende la candidatura de **Rodrigo Borja**, de la Izquierda Democrática, recientemente proclamada, que busca constituir este tercer polo electoral en competencia, en un primer momento, más con la derecha que con el populismo.

Por último la izquierda, que un tiempo coqueteó con la posibilidad de impulsar transformaciones electorales desde el interior de un Gobierno Militar definido como revolucionario, ha terminado por aceptar su casi completa pérdida de influencia en los mandos altos y se ha dispuesto a enfrentar la coyuntura electoral, unificándose en el Frente de Acción Democrática de Izquierda (FADI), donde se alían el Movimiento para la Unidad de la Izquierda, el Movimiento Segunda Independencia, la Izquierda Cristiana, el Partido Socialista Revolucionario y el Partido Comunista. Su posible candidato sería el contraalmirante (R) Gustavo Jarrín Ampudia, ex Ministro de Recursos Naturales.

La amenaza restante al proceso de retorno constitucional es la inquietud laboral.

La actual Junta Militar ha sido en su política hacia el sector sindical mucho menos tolerante que el gobierno anterior del General Guillermo Rodríguez Lara. Ha dictado legislaciones represivas contra las tres centrales sindicales, ha dado poderes extraordinarios a los comandantes regionales para juzgar y sentenciar sumariamente a los dirigentes acusados de realizar agitación, y ha disuelto organizaciones gremiales como la Unión Nacional de Educadores.

Esta política culminó con la masacre de los huelguistas del ingenio Aztra y una ola consiguiente de protestas e incidentes a nivel nacional.

La creciente inquietud ha contado con el apoyo de casi todos los partidos, los cuales han hallado motivo para dudar de las intenciones democráticas de la Junta Militar. Algunos sectores de centro han ido tan lejos, como para preguntarse si esta política no procura precisamente exacerbar los conflictos sociales con objeto de impulsar y legitimar una salida no democrática.

Independientemente de estas sospechas, sin embargo, es tal la unanimidad generada en el seno de la ciudadanía e incluso en las Fuerzas Armadas en torno a la necesidad de institucionalizar al país, que estas intentonas no puedan sino ser vistas como conspiraciones aisladas y por el momento destinadas a tener poco efecto.

Queda una duda: ¿Se mantendrá la voluntad democrática de los políticos y ciertos sectores militares, si se hace evidente la imposibilidad de formar un bloque electoral capaz de detener al populismo, y si, paralelamente, los sindicatos y gremios mantienen su combatividad y movilización? De este interrogante pende en último término el destino democrático del Ecuador. ■

ACTUALIDAD INTERNACIONAL es un Informe especializado de APSI, Sociedad Publicitaria y de Servicios Informativos Ltda. Director: Arturo Navarro Ceardi — Representante Legal: Eduardo Araya Alemparte — Matías Cousiño 150 — Oficina 625 — Teléfono 725004 — Santiago de Chile. Suscripción Anual (24 números) $ 580 en Chile, US$ 36 en el exterior; Semestral $ 340 en Chile, US$ 22 en el exterior. Autorizada la utilización parcial, mencionando la fuente. Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., ex Imprenta U. Católica, Lira 140.

Brasil: el destape de la sucesión

El ambiente político de Brasil, enfrentado a la tarea de la sucesión presidencial, sigue sintiendo fuertes temblores a consecuencia del acontecimiento político más importante de 1977: el golpe de palacio del Presidente Ernesto Geisel contra el desafío de su ministro de Ejército, general Sylvio Frota. Aunque fue presentado por el Gobierno como un simple cambio de gabinete, la renuncia forzosa de Frota significó el fin de las esperanzas de una tranquila sucesión, negociada a puertas adentro entre el Ejército y el Presidente Geisel.

Los álgidos acontecimientos políticos alrededor de los posibles sucesores, más de un año antes de la expiración del mandato de Geisel, han dejado en clara evidencia el agotamiento del modelo que, desde el golpe de estado de 1964, ha asegurado tal tranquilidad dentro de un apagado ambiente político. De ser un año normal, Geisel deberá anunciar su sucesor en enero, verlo designado candidato presidencial del partido oficialista Alianza Renovadora Nacional (ARENA), en su convención nacional en septiembre y verlo elegido por amplia mayoría en elecciones indirectas en el Congreso, en octubre, para tomar el mandato en marzo de 1979. Ya es vox populi que el elegido de Geisel es el general Joao Batista Figuereido, jefe del Servicio de Información Nacional, el equivalente brasileño de la CIA norteamericana.

Disputa pública

Pero el panorama electoral es muy distinto, y después del affaire Frota, es cada vez más inquietante para los partidarios del proceso gradual de liberalización de Geisel. Las distintas fracciones del Ejército y del partido oficialista han llevado la pelea política a la luz pública: por un lado, la corriente opositora, el Movimiento Democrático Brasileño (MDB), ha visto un crecimiento sustancial de su fuerza electoral, hasta el punto de disputar al partido oficialista la mayoría. En abril pasado, el presidente Geisel se vio forzado a cambiar las reglas del juego político para frenar el avance del MDB (ver **Actualidad Internacional Nº 18**), pero el evidente abuso de los poderes de emergencia para derrotar al adversario político sirvió para aumentar aún más la popularidad del movimiento.

Por otro lado, ya no es seguro que ARENA aprobará automáticamente el candidato de Geisel. Va en serio la candidatura del senador de Minas Gerais, Joao Magalhaes Pinto, que aboga la vuelta a un régimen civil conservador dentro del marco de la institucionalidad creada por los militares. Magalhaes Pinto ha desoído las sutiles sugerencias de representantes del Presidente para que desista de su campaña.

Aún más desafiante a las reglas de caballerosidad política del régimen fue la campaña de Frota.

Ministro del Ejército desde 1974, Frota atendía a la clientela política más influyente del país, preparando su trayectoria al poder en el más tradicional estilo político: mejoró los servicios sociales y construyó nuevos hospitales para el sector militar. En torno a él se concentró el descontento del sector militar de la línea del ex Presidente "duro", general Arturo Da Costa e Silva, contrario a la apertura democrática auspiciada por Geisel.

Frota y su golpe

En septiembre, Frota y sus seguidores prepararon discursos y manifiestos para lanzar una campaña de críticas a la gestión de Geisel. Frota contaba con el apoyo de un grupo de 40 congresales organizados semiclandestinamente. En el Ejército, los duros aparentemente tienen mayoría, pero es dudoso que Frota haya logrado constituir un frente dentro del Ejército dispuesto a desafiar al Presidente militar.

El movimiento de Frota alcanzó a lanzar unos discursos en el Congreso en la primera semana de octubre, alabando la capacidad presidencial de Frota. Este preparó un manifiesto político criticando la política internacional de Geisel en términos de la guerra fría y denunciando la presencia de 97 comunistas con cargos en el Gobierno.

Geisel golpeó primero. Destituyó a su ministro en las primeras horas del 12 de octubre, día elegido aparentemente por la ausencia en Brasilia de la mayoría de los miembros del Alto Comando militar. Los intentos de resistencia de Frota fracasaron, pero causaron fundados rumores de la posibilidad de un movimiento armado contra Geisel y el anuncio —después desmentido— del acuartelamiento de tropas.

Frota intentó salvar su situación convocando al Alto Comando a una reunión urgente, pero Geisel hizo llegar los generales directamente desde el aeropuerto al Palacio de Plano Alto, evitando que se reunieran con Frota en el Ministerio del Ejército. El Alto Comando respaldó la decisión del Presidente. Frota se limitó a dar a la publicidad su manifiesto, adaptado a las nuevas circunstancias.

La victoria de Geisel sobre el movimiento de Frota no fue necesariamente una victoria para las perspectivas presidenciales de Figuereido. Geisel quedó endeudado políticamente con los oficiales del Alto Comando, quienes pueden tener recelos a la candidatura de Figuereido por su baja ubicación en el escalafón del Ejército.

Así parece indicar la decisión de Geisel de no ascender a Figuereido al rango de General de Ejército, que implicaría integrarlo al Alto Comando. Los cuatro generales ascendidos en noviembre, más el sucesor de Frota como ministro de Ejército, general Belfort Bethlem, no están en absoluto asociados a la línea castellista —liberalizadora— de Geisel. Se espera la promoción de Figuereido para el próximo mes de marzo.

Eliminada la amenaza desde el sector conservador, ahora Geisel está preocupado por la candidatura del senador Magalhaes Pinto, quien afirma que es el único político ligado al Gobierno que "conseguirá lo imposible: ganar una elección directa para el Gobierno". ■

Un canciller latinoamericano para la diplomacia mundial

América Latina amenaza convertirse durante 1978 en un apasionante foco informativo, desde el punto de vista electoral. Dentro de ese contexto, a un latinoamericano le corresponderá presidir el período de sesiones de la Organización de las Naciones Unidas. Un candidato que surge con fuerza a ese alto sitial es el Canciller de Costa Rica, Gonzalo Facio Segreda, quien ya ha recibido el apoyo de varios países latinoamericanos. La figura de Facio es importante no sólo como autor de varias obras sobre relaciones internacionales y como diplomático, sino también como representante de un país que ha logrado consolidar una democracia estable. La entrevista que publicamos a continuación fue realizada por el director de **Actualidad Internacional** en el despacho del Canciller Facio, en San José.

APSI: ¿Cómo definiría Ud. la política exterior de Costa Rica y el papel que está jugando en estos momentos?

G.F.: Nosotros no somos rectores de la política internacional ni mucho menos, pero hemos sostenido tesis que han tenido aceptación regional y mundial. Partimos de la base de procurar la paz y la no intervención de un Estado en los asuntos internos de otros. Considero que no puede haber armonía internacional si hay actos de intervención, como, por ejemplo, lo que acaba de ocurrir con Nicaragua (ver **Actualidad Internacional Nº 31**).

Pretendemos tener una política internacional independiente y desarrollarnos nosotros en nuestra forma. No podemos dar base a que otros se atribuyan el derecho a intervenir en Costa Rica. Tenemos un sistema democrático y queremos vivir y aplicar para nosotros un sistema de economía mixta, que nos parece el mejor y que está dando buenos resultados. Admitimos que otros países tengan distintos sistemas. Por otra parte, las instituciones políticas, aunque tienen cierta generalización teórica, tienen una especificación histórica en cada país.

Por todo esto somos partidarios del pluralismo y ese pluralismo nos lleva a mantener relaciones con todos los países quienes quieran tenerlas con nosotros.

APSI: ¿Cuáles son los países con los que Costa Rica no mantiene relaciones?

G.F.: En estos momentos, no tenemos relaciones con la China Continental, no por razones ideológicas. Justifico esto porque tenemos relaciones con otros países comunistas, de modo que la razón es que ella nos impone como condición el que rompamos con la llamada República de China —Taiwán—, con la que hemos tenido relaciones cordiales y mantenido un intercambio favorable.

APSI: ¿Con algún otro país?

G.F.: Con Cuba no hemos tenido relaciones, en parte porque es producto de la decisión de la OEA, tomada en 1964. Sin embargo, estamos en un período de normalización progresiva: ya mantenemos consulados generales y eventualmente llegaremos a reestablecer relaciones, lo cual no implica que pasemos juicios favorables al régimen cubano.

APSI: ¿Cuál cree Ud. son los problemas más graves que le va a tocar enfrentar al mundo este año?

G.F.: Bueno, los problemas que se han venido repitiendo año a año. El problema del Medio Oriente, que ahora parece vislumbrar una esperanza de principio de solución. Desde luego este año estará candente, ya que no creo que con la sola visita de Sadat a Israel se resuelva. Sin embargo, me siento muy optimista de que se haya dado ese paso porque uno de los principales problemas del Medio Oriente ha sido la negativa de los árabes de reconocer la existencia del Estado de Israel. El hecho de que Sadat visite Israel y se dirija a su parlamento es reconocimiento importante, y dentro de eso puede llegarse a fórmulas que impliquen la devolución hasta cierta forma de los territorios. Aunque los israelíes alegan que el problema de los palestinos no era el problema original, hoy día el más importante es el problema de los palestinos que se sientan desplazados. Tienen que encontrarle solución.

Ese es uno. Desde luego, el problema del Sur de Africa es otro. Hay que acabar con el régimen ilegal de lo que los sudafricanos llaman el sudeste de Africa, o sea, Namibia. Esta tiene que tener su independencia. En Africa hay problemas muy serios. Está lo que se llama el Cuerno.

No sólo los problemas son políticos; late el problema de carácter económico, el diálogo Norte Sur, el afán de establecer un nuevo orden económico sigue siendo una prioridad fundamental.

Creo que la asamblea especial sobre desarme que se realizará este año tiene una importancia enorme y lo atribuyo al hecho de que el mundo entero va a estar concentrado en el problema del crecimiento de gastos en armamentos. Este año el gasto en armamentos sobrepasó a los 350 mil millones de dólares y son verdaderamente pavorosas las cifras en cuanto al poder destructivo acumulado, sobre todo por las superpotencias. Cuando uno se pone a pensar lo que podría hacerse con que sólo una parte de eso se dedicara a la ayuda del desarrollo económico. Hay, por ejemplo, cifras ridículas: para erradicar la malaria en el mundo, un programa que cuesta 450 millones de dólares y que no se ha podido financiar. Eso representa apenas la mitad de lo que se gasta al día en armamentos. Estamos gastando 350 mil millones al año: eso representa el producto nacional bruto de casi todos los países desarrollados y subdesarrollados juntos en el mundo, mientras que hay 500 millones de hombres al borde casi de la desnutrición.

APSI: En América... ¿ el problema fundamental?

G.F.: No creo que Bolivia deba ser un problema de tanta prioridad, aunque dentro de regímenes americanos, sí, si ellos insisten en buscar una solución. También el problema de Belice va a cobrar mucha importancia. Tal vez con menor intensidad, pero se ha planteado, el problema de las Malvinas. Espero que en este año se resuelva por fin el diferendo que llevó a la guerra a Honduras y Salvador.

Creo que tenemos que encontrar una fórmula en que EE.UU. haga efectiva la buena voluntad que ha proclamado el Presidente Carter en el aspecto económico y comercial. Cada día EE.UU. se está convirtiendo en un país más proteccionista, que pone más obstáculos a nuestro desarrollo. ■

La democracia se fortalece en su cuna

Con un resultado menos cómodo y más realista que el de hace tres años cuando apareció como única alternativa al régimen de los coroneles, el líder derechista Constantino Caramanlis continúa a la cabeza de la democracia griega después de las elecciones parlamentarias que él mismo anticipara un año. Hoy día, Grecia se parece cada vez menos al período dictatorial y cada vez más a Europa. Especialmente a los otros países del sur del viejo continente.

Electoralmente, Caramanlis bajó pero quizás no perdió tanto como hubiera ocurrido si se realizaban las elecciones a fines de 1978. Las condiciones eran diferentes a 1974 y los problemas de una reconstrucción democrática podrían entregarle a sus opositores el gobierno en 1978. De hecho, el casi 13% que perdió en votos se parece mucho al 12% que subió su votación el Partido Socialista Panhelénico (PASOK) que dirige Andrea Papandreou.

Caramanlis resultó beneficiado por un sistema electoral que favorece a los grandes partidos y que propende a la formación de gobiernos monocolores. Así, su 41,8% de votos le entregó un 58% de parlamentarios.

Como principal fuerza opositora surgió al PASOK, que plantea que el problema de Grecia es su excesiva dependencia de los Estados Unidos en el plano económico y estratégico; esta pertenencia occidental ha sido respetada por la Unión Soviética desde 1944, cuando lo acordaron Stalin y Churchill. La dependencia ha impedido que el país tenga un desarrollo autónomo, dado que incluso ocupa un segundo lugar dentro de los países alineados en la órbita occidental. Como afirma Andrea Papandreou, "lo que complica la situación (de dependencia) es el hecho que Grecia posea fronteras con Turquía, que es también un satélite de los Estados Unidos. Entre ambos satélites, los Estados Unidos adoptan una actitud favorable a Turquía. Ello, por muchas razones. Primeramente, porque después de su intervención política y militar directa en Grecia durante la guerra civil, Estados Unidos la controla de manera más directa y decisiva. Segundo, porque Turquía implica para Estados Unidos una importancia vital: posee fronteras comunes con la Unión Soviética, controla el estrecho de Dardanelos y dispone de una población mucho más numerosa que puede ser utilizada como **gendarme** de Estados Unidos en el Medio Oriente".

Contra esa dependencia que se reflejó en la participación estadounidense en la reorganización del Estado, las fuerzas armadas y los servicios de seguridad después de la guerra civil de 1946, construyó su programa el PASOK. Este plantea el retiro de Grecia de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), lo que implicaría salirse del sistema defensivo y la eliminación de las bases militares occidentales; plantea la necesidad de nacionalizar grandes empresas y se opone a la adhesión griega a la Comunidad Económica Europea (CEE), porque ésta "va a acabar de dar a la economía griega un carácter complementario y periférico... la privará de los medios de controlar cuantitativa y cualitativamente la circulación de mercaderías, de capital o de trabajo".

El vencedor de la justa electoral es partidario de la pertenencia griega a la OTAN y a la CEE. Constantino Caramanlis tiene el mérito de haber liderado el retorno del país a la democracia luego de la caída de los coroneles. Fue el hombre que desmintió a las "profesías de Casandra" que auguraban la inexistencia de una alternativa al gobierder organizado para manno militar sin el caos o la anarquía.

NUEVO PARLAMENTO GRIEGO

	1977		1974	
	%votos	bancas	%votos	bancas
Nueva Democracia	41.8	173	54.3	220
PASOK	25.3	92	13.6	12
Centro Democrático	11.9	15	20.5	60
Partido Comunista (Ext.)	9.4	11	—	—
Alianza de Izquierda	2.7	2	9.4	8
Unión Nacional	6.8	5	—	—
Otros	2.1	2	2.2	0
		300		300

Cuando el 24 de julio de 1974 Caramanlis regreso a Atenas después de más de diez años de exilio, se encontró sin Estado. Las principales cabezas de la dictadura habían huido luego del frustrado golpe militar auspiciado por la junta griega en Chipre. No había ningún poder organizado para mantener el orden, tampoco había un ejército jerarquizado y capaz de funcionar normalmente. Pero ningún desorden se produjo. Como afirma el ex ministro Panayotis Lambrias: "Jamás en la historia de la Grecia contemporánea las cosas evolucionaron en tales condiciones de libertad absoluta, de calma y de orden, y también de rapidez".

Tres años después, Caramanlis puede decir que restableció la democracia, pero debe acometer nuevos desafíos. En primer lugar, debe estructurar su partido para que pueda continuar su obra, debe enfrentar los conflictos internacionales en Chipre y en el mar Egeo, y debe resolver la cuestión del ingreso griego a la CEE. Por otro lado, deberá sufrir las presiones de la izquierda y el centro por la depuración profunda del ejército y el aparato estatal.

El ingreso a esta nueva etapa democrática implica la incorporación de nuevos sectores sociales al proceso, en un país que marcha a la zaga del continente en lo que a desarrollo económico se refiere. Un ingreso per cápita de 2.500 dólares al año acerca más a los griegos a los países del sur de Europa que a las grandes democracias occidentales.

Las recientes elecciones demuestran que un grande y heterogéneo partido de derecha democrática, un fuerte partido socialista, significativos partidos comunistas y de centro, y un pequeño partido nacionalista de derecha recuerdan un panorama político semejante al recorrido que emprendieron españoles y portugueses después de Franco y Caetano. Al igual que en aquéllos, hasta ahora se impone la democracia y con ella las alternativas. Sus pueblos escogerán el camino. ■

Bwana está de acuerdo con Gobierno Bwana

Minorías, discriminación y embargo en Sudáfrica

Una esperada victoria obtuvo el Partido Nacional del Primer Ministro sudafricano John Vorster en las elecciones legislativas realizadas el 30 de noviembre de 1977. Vorster logró con ello lo que buscaba: el apoyo masivo del electorado blanco al gobierno frente a las presiones externas en favor de un cambio en la política racial de Sudáfrica.

El Partido Nacional obtuvo 134 de los 165 cargos. En la Asamblea anterior, los nacionalistas tenían 116 bancas. Con este triunfo, Vorster y su partido se sentirán más respaldados que nunca para implementar el nuevo proyecto de Constitución (ver **Actualidad Internacional Nº 31**) y su política de discriminación racial.

Se destacó además en los comicios el avance del Partido Progresista Federal. Dos líderes opositores, Radclyffe Cadman, del Partido de la Nueva República, y Myburgh Strycher, del Partido Sudafricano, fueron derrotados por candidatos progresistas. Este también superó al Partido Nacional Herstigle, de extrema derecha. El Partido Progresista es de tendencia antiapartheid y bien podría asumir el liderazgo de la oposición parlamentaria.

Las elecciones —en las cuales votaron sólo los blancos, el 17 por ciento de la población— se realizaron en un contexto agitado. Hace poco más de dos meses murió en la cárcel el líder del Movimiento de Conciencia Negra del país, Stephen Biko, debido al brutal castigo policial de que fue objeto. A su muerte sobrevino una ola de protesta de la población negra, además de un marcado descontento entre los blancos por las condiciones en que se había producido. Frente a este descontento el gobierno reaccionó con extrema dureza, desatando una ola represiva el día 19 de octubre, que significó detenciones masivas en aldeas negras, el arresto de unas 60 personas de raza blanca, la prohibición legal de 18 organizaciones públicas, entre ellas varias organizaciones de las Iglesias, y el cierre de dos periódicos. Este arrebato represivo del gobierno de Vorster, el más violento y amplio de los últimos años, generó, a su vez, una ola de protesta universal, que culminó, al menos en este capítulo, con la decisión de las Naciones Unidas de decretar un embargo de armamentos al gobierno de Sudáfrica.

Constitución étnica

Sudáfrica está constituida por 4 grupos étnicos claramente diferenciados. Esta diferenciación se reproduce en el sistema político. La población total es de poco más de 26 millones de habitantes, de los cuales la población blanca es de 4,3 millones (17 por ciento); la población negra es de 18,6 millones (72 por ciento); los mestizos son 2,5 millones (casi el 10 por ciento); y los asiáticos, fundamentalmente de origen pakistano e hindú, ascienden a 750 mil (3 por ciento). En estos grupos étnicos es posible apreciar notables diferencias.

La población blanca se constituye fundamentalmente a partir de los **afrikaners** y aquellos de habla y origen inglés. Los afrikaners son la única tribu blanca reconocida en el Africa: su estadía en el continente data desde hace más de 300 años. De ancestro holandés, su vida en el Africa no ha sido fácil. Muchos años de persecución y segregación le han dado a este grupo un especial sentido de unidad y de ser portadores de una gran misión. Su tradición y destino están cimentados por la comunidad de lenguaje —el afrikaans— y por la comunión en la tradición religiosa calvinista. Inmensamente conservadores, rígidos y disciplinados, tienden a no mezclarse con otras razas y culturas. Los ingleses, colonizadores más que de origen tribal, son abiertos en política y su vínculo con el país es comercial. La totalidad del poder político recae en los blancos, cuya fracción afrikaner y su partido político, el Nacional, han gobernado al país por casi 30 años, impulsando y desarrollando una política de discriminación racial que sus partidarios han llamado **democracia plural.**

Las diferencias al interior de la población negra se derivan de sus distintos orígenes tribales —9 tribus constituyen la población—, con tradiciones y líderes distintos. Sobre la base de esta diferenciación, la minoría afrikaner intenta imponer su estrategia del **apartheid** o desarrollo separado.

Discriminación a todo nivel

La política del apartheid postula que los únicos ciudadanos propiamente tales son los de raza blanca. A la población negra se le asignarían territorios en donde se establecerían como Estados independientes, a pesar que las comunicaciones, los asuntos militares y de seguridad y lo básico de las relaciones exteriores estarían bajo tutela sudafricana. De este modo, se les entregaría al 70 por ciento de la población sólo el 13 por ciento de la tierra, y de la tierra más pobre. La población de estos nuevos Estados independientes —el Transkei es uno de ellos— se vería obligada, por necesidad, a ir a trabajar fuera de los límites de su Estado, es decir, a Sudáfrica, lo que significa mano de obra barata para los blancos; los negros no tendrán ninguna posibilidad de reivindicar sus derechos, pues serán extranjeros. A ningún negro se le ha consultado acerca de este proyecto político-racista a los afrikaners. Sobre el apartheid se ha pronunciado una y otra vez la comunidad internacional, a través de las Naciones Unidas, rechazándolo.

Tanto o más irritación que el proyecto del apartheid, que ya está en marcha, provoca la discriminación racial que impera en la vida cotidiana en Sudáfrica. Los negros están excluidos de todo derecho político, por lo tanto no tienen representantes en el parlamento ni pueden votar en ninguna elección. Sus organizaciones no están permitidas y son reprimidas. Hay barrios que son exclusivamente para blancos y villorrios reservados para los negros. Hay hoteles, buses, centros comerciales, plazas, edificios, playas, que están reservados para uso de los blancos y donde el probable acceso de los negros a ellos está prohibido. Está legalmente prohibido el matrimonio entre personas de distinta raza. Hay discriminación en las oportunidades de trabajo; a trabajos

iguales y de igual calificación, al blanco se le paga dos veces más de lo que se le paga a un negro; el 65 por ciento de la población negra es analfabeta, el sistema escolar es obligatorio y gratuito para los blancos y opcional y pagado para los negros; en 1976, por cada 40 dólares que el Estado gastaba en un niño negro, gastaba 605 por un niño blanco; en cifras oficiales de 1975, se muestra que el promedio de los salarios de los negros es 5 veces inferior al de los blancos en casi todos los rubros de la industria y el comercio, siendo 7 veces inferior en la esfera de la minería. En fin, esta lista se podría eternizar.

En este contexto de dominación política y racial hay que entender el reciente embargo acordado por las Naciones Unidas y los resultados electorales que dieron más del 85 por ciento de los votos al Primer Ministro Vorster, a su partido y a su política racista.

Medida poco eficaz

¿Cuáles son los efectos inmediatos sobre el potencial militar sudafricano del embargo de armas acordado por las Naciones Unidas? Ninguno. Sudáfrica se autoabastece en producción de armamentos en un 75 por ciento, y en un 100 por ciento en municiones y pertrechos. Construye sus propios botes de patrullaje que transportan misiles que ellos construyen. Los bombarderos italianos y franceses se construyen en Sudáfrica bajo licencia, y en caso de que ésta fuera retirada no habría mayor problema en seguir la construcción de los aviones por propia iniciativa. Por otra parte, construyen todo el armamento liviano y pesado de tierra y su presupuesto de defensa llegó este año a los dos billones de dólares. En resumen, el país no tiene problemas inmediatos de aprovisionamiento militar. La amenaza reside en el mediano y largo plazo, en el cual la industria bélica mundial —con todo su desarrollo tecnológico— produzca armamentos que Sudáfrica se vea impedido de adquirir. Pero no es ésa la situación presente.

El principal proveedor de armas a Sudáfrica, por más de 10 años, ha sido el gobierno de Francia. Estados Unidos y Gran Bretaña han practicado una suerte de *embargo voluntario desde hace 14 años. Por tanto*, el embargo de armamentos no constituye una amenaza para la industria bélica de esos países. El otro gran proveedor ha sido Israel. Si bien Francia se ha incorporado al embargo suspendiendo la entrega de lanchas de patrullaje y submarinos, no es posible aventurar que Israel ajustará su política a los acuerdos de las Naciones Unidas. Da la impresión que tal comercio va a continuar. Así, el embargo no tiene fuerza.

Veto a embargo total

La otra medida en mente, y que fue propiciada por los países negros de Africa, es el embargo económico total a Sudáfrica. Una medida de este tipo variaría el panorama de las relaciones internacionales y obligaría al gobierno sudafricano a reflexionar seriamente acerca de la viabilidad de su política interna y externa. Sin embargo, y no fue sorpresa, las grandes naciones occidentales comandadas por los Estados Unidos, Inglaterra y Francia vetaron, en el Consejo de Seguridad, la decisión del embargo económico total. Y ello es explicable: las inversiones británicas en Sudáfrica llegan a los 5 billones de dólares, las norteamericanas son del orden de 1,5 billones de dólares. En el último año, los Estados Unidos exportaron bienes por un valor aproximado de 1,5 billones de dólares, e importó bienes por un valor cercano a los mil millones de dólares. No hay que olvidar que Sudáfrica es el principal productor de oro del mundo, de diamantes, platino y uno de los mayores de cromo. Tales productos son más que necesarios para la supervivencia de las grandes economías occidentales. Por otra parte, alrededor de 350 grandes empresas norteamericanas tienen filiales en Sudáfrica; Gran Bretaña ha comprado en el último año el 22 por ciento de las exportaciones de Sudáfrica. Otros países como Alemania Federal y Francia también se resentirían con un embargo comercial.

Pero hay que reconocer que también algunos países africanos, como Gabón, Zambia y otros, mantienen importantes relaciones comerciales con Sudáfrica. Mucho se ha especulado en el sentido de que el talón de Aquiles de la economía sudafricana sería el petróleo, y que, por tanto, un embargo de petróleo bastaría para hacer cambiar de rumbo a dicho país. Sin embargo, el gran proveedor de crudo para Sudáfrica es Irán, y parece poco probable comprometer a dicho Gobierno en el embargo. Además, informaciones aparecidas recientemente establecen que Sudáfrica tiene reservas y stocks de petróleo para un funcionamiento normal del país por un plazo de 3 años.

En las actuales condiciones, el embargo de armamentos en nada cambia la voluntad política del régimen sudafricano en términos de llevar adelante su estrategia racista y represiva.

Por tanto, aunque se siguen enfriando las relaciones diplomáticas entre Sudáfrica y las potencias occidentales, no existe presión visible alguna que logre variar el rumbo de la política de los afrikaners. Al contrario, los resultados de las elecciones de noviembre demostraron parcialmente la hipótesis que el embargo de armas contra Sudáfrica tuvo como efecto el reagrupamiento de las dispersas fuerzas políticas blancas, tras el liderazgo de John Vorster.

Los sudafricanos blancos caminan con paso seguro. La única variable que no podrán controlar es la respuesta de los segregados negros del país, con su rebeldía creciente y, además, las perspectivas que abre para la lucha de liberación sudafricana los acontecimientos en Rhodesia.

Observadores del panorama sudafricano piensan ahora que los negros podrían, en un futuro no muy lejano, organizar movimientos guerrilleros internos, convirtiendo al país en otro campo de batalla en el suelo africano. Y vista la amplia superioridad numérica de la población negra, es factible que ella saldría vencedora, si se llegase a una guerra civil.

En tal caso, puede suponerse que Sudáfrica, al mando de la mayoría negra, giraría hacia el área socialista. Tal situación dañaría seriamente la golpeada presencia norteamericana en el continente, además de perjudicar a las compañías multinacionales allí instaladas. Las presiones occidentales sobre el régimen sudafricano buscan evitar toda posibilidad de semejante conflicto. Como en Rhodesia, se trata de hacer algunos cambios, sin modificar lo esencial.

En todo caso, la mano firme de Vorster parece decidida a evitar cualquier conflicto, cueste lo que cueste. ■

Hasta que el flamenco cayó de tan aislado que quedó

El fracaso de la política del flamenco —que tan pronto se apoya en la pata derecha como en la izquierda— seguida por Mario Soares culminó con lo inevitable: la caída de su gobierno de minoría. En ella influyeron tanto el fracaso en lograr el Pacto Social entre empresarios y trabajadores como la crisis económica y las presiones del Fondo Monetario Internacional.

El Gobierno socialista de minoría debió afrontar una crisis económico-financiera desde el instante en que asumió el poder ejecutivo, en junio de 1976 (Ver **Actualidad Internacional N.os 2, 9 y 26**).

Soares anunció la realización de un programa económico que tenía como objetivo la recuperación económica a través del saneamiento financiero, la reactivación de la inversión y de la producción, y el reordenamiento de la distribución de las tierras expropiadas.

El Gobierno comprendía la recuperación económica como el objetivo de una primera fase y que luego debía venir una segunda, orientada hacia la satisfacción de las necesidades colectivas.

La implementación del plan gubernamental se basó principalmente en la obtención de créditos externos. Soares ha recurrido al Fondo Monetario Internacional (FMI), Estados Unidos y Alemania Federal. Estos han condicionado un préstamo de 750 millones de dólares al desarrollo de un programa de austeridad: restricción de las importaciones de alimentos y equipos, limitaciones al crédito interno, aumento de impuestos y contribuciones, control de los salarios y devaluación del escudo.

La puesta en marcha del plan suponía el consentimiento de la mayoría de la población. Soares, desde el comienzo de su Gobierno, se esforzó en conseguir un pacto entre empresarios y trabajadores. A los empresarios prometió garantías para las inversiones y reglas de contratación y negociación laboral. A los trabajadores les solicitó generosidad y esfuerzo, pues, según Soares, de ellos dependía el éxito de la primera fase.

Las centrales sindicales de inmediato manifestaron su oposición al programa económico propuesto. Los sindicatos denunciaron que éste era el inicio de un proceso de recuperación capitalista, y por lo tanto opuesto al espíritu que guió la revolución del 25 de abril. La oposición de los sindicatos se expresó en el incremento de la agitación pública.

Los empresarios se mostraron insatisfechos, considerando que el Gobierno fue incapaz de detener la indisciplina laboral. Además, los empresarios reclamaban la supresión de las medidas socializantes tomadas por los gobiernos anteriores.

El Gobierno socialista, tras el fracaso del pacto social, intentó negociar un compromiso con los partidos políticos de oposición.

El Partido Socialdemócrata (PSD) y el Centro Democrático Social (CDS), ubicados a la derecha de los socialistas, buscaron romper el centrismo de Soares, proponiendo una fórmula de **Convergencia Democrática** que excluía toda participación del Partido Comunista (PC). El Gobierno rehusó acceder a las pretensiones de la derecha, ya que aceptarlas le habría significado entrar en una etapa de fuertes convulsiones sociales, que inexorablemente conducirían al empleo de la represión. Tal situación comprometería al gobierno ante sus bases trabajadoras.

El Partido Comunista mantuvo su política de acercamiento hacia los socialistas, no oponiéndose a los créditos externos, pero éstos, según el PC, deberían destinarse a inversiones productivas, a abrir nuevas fuentes de empleo, a apoyar a los medianos y pequeños industriales y a financiar proyectos sociales. Para los comunistas la política económica de Soares se ha subordinado a las condiciones exigidas por el FMI, que en último término favorecen al gran capital. Para el PC lo importante es defender las conquistas alcanzadas después de la revolución del 25 de abril (nacionalizaciones, reforma agraria, cogestión) y consolidar la democracia.

En suma, mientras la derecha exigía el cambio de la fórmula del gobierno de minoría por la de un gobierno de convergencia democrática (PS, PSD y CDS), el Partido Comunista aceptó dialogar con el Gobierno como una forma de defender la institucionalidad democrática.

Ante la paralogización política del Gobierno, el Presidente Eanes anunció una posible intervención si los partidos políticos no llegan a un acuerdo nacional, disolviendo el Parlamento y convocando a nuevas elecciones.

El anuncio de Eanes provocó malestar en los partidos de derecha, puesto que al referirse a la necesidad imperiosa de un entendimiento de los partidos de la oposición con el Gobierno socialista, no excluyó al Partido Comunista.

Antonio Sa Carneiro, Presidente del PSD, criticó la postura de Eanes, diciendo que éste no podía consolidar la política de un Gobierno minoritario y que una política que contemple a los comunistas significaría una traición a los electores que lo llevaron a la presidencia. El CDS, por su parte, advirtió al Presidente Eanes que no podía arriesgar su papel de moderador en la crisis.

Las palabras de Eanes representan a la autoridad máxima de las Fuerzas Armadas y éstas parecen rechazar los intentos de la derecha de desequilibrar a su favor la situación política. Por otra parte, el General Eanes ha destituido al General de Brigada Pires Veloso como Comandante de la Región Norte del país. Veloso se ha caracterizado por su posición anticomunista y por el apoyo prestado al PSD y CDS. Con esta actitud Eanes mantenía la línea de desligar a los militares del partidismo político. Esta postura ha entrado a perjudicar a la derecha militar, que después del 25 de noviembre se reorganizó a fin de retomar la conducción de las FF.AA. y desde allí definir el impasse político provocado por el fracaso de la fórmula de Gobierno minoritario.

Por otra parte, el Comandante de la Región de Lisboa, Vasco Lourenco, ha denunciado que la derecha, ligada al antiguo régimen, pretende dividir a los militares. Lourenco ha planteado que las Fuerzas Armadas se subordinarán el poder civil una vez que se consolide la democracia. Para ello es indispensable resolver la crisis económica mediante un acuerdo nacional. En esta línea están también los militares del grupo Melo Antunez. Víctor Alves y Víctor Crespo, miembros del Con-

sejo de la Revolución, quienes reconocieron el hecho de haber mantenido conversaciones con algunos dirigentes del PSD, con el fin de abrir posibilidades de entendimiento con los socialistas.

El Presidente Eanes expresó su voluntad de resolver la crisis por los cauces democráticos. Ello significa enfrentar a las posiciones de la derecha militar, que intenta coludirse con los partidos de derecha para resolver la crisis al margen de la Constitución. El grupo de Melo Antúnez trata de abrir posibilidades de entendimiento para que la crisis se resuelva dentro de los canales constitucionales.

Pero no sólo los militares tienen posiciones diferentes ante la crisis. El PSD ha tenido que enfrentar una cuasiruptura. Una mayoría ocasional en su Comisión Política resolvió dialogar con el Gobierno sin poner condiciones previas. Sa Carneiro quedó en minoría y renunció. De inmediato se constituyó el Consejo Nacional, quien después de intensos debates resolvió hacerse cargo de la conducción del partido hasta el 31 de enero del próximo año, fecha en la que deberá efectuarse un congreso extraordinario. Mientras tanto, se designó a Sousa Franco como Presidente del Consejo. El nombramiento de Franco significa el fortalecimiento de Sa Carneiro al interior del partido, pues Franco planteó que el PSD sólo iría a conversar con el Gobierno una plataforma global y manifestó su oposición a cualquier acuerdo paralelo entre socialistas y comunistas.

En el Partido de Gobierno, el ala de izquierda encabezada por el ex Ministro de Agricultura Antonio Lopes Cardoso se ha desprendido definitivamente. Lopes no consiguió de la dirección socialista una aprobación a su petición de convocar a un congreso extraordinario. Señaló que el programa socialista es incompatible con la práctica del gobierno de Soares. A la Convención Nacional de la Izquierda Socialista y Democrática han adherido cinco diputados del PS y el Secretario General de la Confederación General de Trabajadores Portugueses.

Las diferencias cada vez más rígidas entre los socialistas y los partidos de oposición terminaron por derribar al gobierno de Mario Soares. Clausurada la experiencia unipartidista, el Presidente Eanes debe dar el próximo paso. ■

No es fácil negociar con Fidel

La normalización de relaciones entre Estados Unidos y Cuba ha encendido una polémica entre dos poderosos —y contrapuestos— sectores de negocios norteamericanos. La lucha bien podría interferir con los esfuerzos del Presidente James Cárter por reanudar el intercambio comercial con la isla.

Ansiosos por renovar de inmediato un negocio de un billón de dólares al año, que habría cesado abruptamente con el embargo estadounidense contra el gobierno de Fidel Castro, los **comerciantes** apoyan la normalización de relaciones con Cuba. Por el otro lado están los **reclamantes,** una poderosa alianza de ex inversionistas en la isla. El grupo exige, como condición previa a la reanudación del intercambio comercial, los 4 billones de dólares de compensación por las propiedades expropiadas.

Para presionar por su causa, los reclamantes han formado un **lobby,** la Joint Corporate Committe on Cuban Claims (JCCCC), contratando los servicios de la influyente firma de abogados de Clark Clifford, en Washington. El presidente de la JCCCC es Robert W. Hutton, a su vez presidente de la compañía Lone Star, que perdió en Cuba una planta de cemento por valor de 25 millones de dólares.

Entre los comerciantes están algunas de las compañías más grandes de Estados Unidos. Kirk Jones, un ex ayudante del senador George MacGovern, ha acompañado a decenas de ejecutivos a La Habana, cobrándoles 3.500 dólares a cada uno; entre ellos, a representantes de International Harvester, 3 M, Caterpillar Tractor, Abbott Laboratories, John Deere, la FMC Corporation, el First National Bank de Chicago, Control Data, Honeywell, Boeing y Xerox.

Al contrario, la industria azucarera de Estados Unidos tiene problemas con los precios bajos y las importaciones extranjeras baratas; por lo mismo, teme la competencia adicional de la azúcar cubana. Igualmente, las industrias cítricas se oponen abiertamente a la importación cubana. El senador Richard Stone, de Florida, ha advertido que su estado no puede competir con Cuba, donde los costos de producción son bajos debido a la masiva labor juvenil. Otros sectores aliados a los reclamantes son el ala derechista de la comunidad cubana en exilio, y sus defensores en el Congreso norteamericano.

Los inversionistas norteamericanos en Cuba han tratado de interesar al gobierno en sus pleitos durante casi dos décadas. En los meses que siguieron a las expropiaciones, esperaron con optimismo una reacción de Washington, optimismo que se desvaneció tras el enfrentamiento de 1961, en Bahía Cochinos.

Después del embargo comercial hicieron sus reclamos al Gobierno Federal. Fidel Castro no tenía ni los medios ni las ganas de pagar, pero compañías como la Boise Cascade, relacionada con la Compañía Cubana de Electricidad, y que certificó haber perdido 267 millones de dólares, sacó buen provecho de esto descontándole el pago de impuestos en Estados Unidos.

"El embargo comercial no debería ser levantado hasta que el gobierno cubano nos asegure una compensación apropiada", afirmó el presidente de la JCCCC ante una comisión senatorial en 1975. "De otro modo, nos expondríamos a que todas las compañías que operan fuera del país sufran el mismo problema" (PNS).

Otro asunto que aqueja a la JCCCC es el grupo de compañías que favorecen una política de "comerciar ahora, negociar después". La más conspicua entre ellas es la Coca Cola, que podría reclamar 27,5 millones de dólares; pero prefiere volver a un negocio que alcanzaba ventas anuales de hasta 300 millones de botellas de bebida gaseosa. Compañías como la Ford y la General Motors perdieron, respectivamente, 2 y 4,5 millones de dólares cada una; pero para ellas la compensación no es significativa en la medida que siguen negociando con Cuba a través de sus sucursales argentinas.

Si el Presidente Carter hace caso omiso de los reclamantes y ordena el fin incondicional del embargo, los productos cubanos —y el buen entendimiento entre Cuba y Estados Unidos— podrían ser atacados apenas tocaran playa (PNS).

APSI

Usted no necesita

Actualidad Internacional

si lee regularmente Le Monde, Time, Der Spiegel, Cambio 16, The Economist, y dos o tres informes especializados en asuntos internacionales.

Pero si no tiene tiempo, dinero o no domina todos los idiomas para informarse a través de la prensa del Primer Mundo...
Y si además usted prefiere entender los problemas internacionales desde una perspectiva latinoamericana...

Usted necesita

Actualidad Internacional

Revista de análisis y proyección internacional
Casilla 3338 - Santiago
Teléfono 725004.

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

DIRECCION .....

..... FONO .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI ACTUALIDAD INTERNACIONAL

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

Balance de un año de cine, que no ha sido "de película"

Recapitulando un año, el balance sobre las expresiones de la cultura surge inevitable. En particular, el cine ha reconocido durante 1977 la consolidación de viejos esquemas y el surgimiento de nuevas expresiones. En el primer tipo, puede hablarse de un año de catástrofes, demonios y segundas partes.

Los temas del cine de gran espectáculo no han ofrecido grandes variantes en un año de producción cinematográfica. Del incendio del Hindenburg al rascacielos en llamas de **Infierno en la Torre** mediaba sólo un aspecto cuantitativo, y en cuanto a los aviones en peligro, voraces tiburones o feroces osos greezly, son sólo algunas circunstancias las que varían en la receta. Se trata en la generalidad de los casos de un grupo humano heterogéneo que se distribuye en la más solectiva tipificación, buscando el rápido reconocimiento o identificación: frío hombre de negocios, médico alcohólico o atormentado, pareja desavenida, niño curioso, anciana extravagante y simpática, azafata o secretaria heroica, héroe (piloto, capitán, científico o ingeniero especializado). Cada uno mostrará frente al peligro su verdadera fibra, con las siguientes posibilidades: abyecto y cobarde egoísmo, redención, encuentro del amor, reconciliación, muerte-sacrificio ejemplarizador.

Cine familiar, al que se asiste en grupo, con caramelos o pop corn, se propone recorrer todas las escalas del estremecimiento, desde la tranquilizadora complicidad de la sala a oscuras. Complejas maquetas en pantallas cada vez más ancha y el sonido redistribuido en la platea compiten con la comodidad que la T.V. ofrece al clan familiar.

Catástrofes...

El apogeo del género lo constituye el remake de un famoso film de los años treinta: **King Kong**, que reedita la leyenda de la Bella y la Bestia en términos de publicitado gigantismo bestial. Pero ha pasado mucha agua bajo los puentes y la puerilidad de la aventura no tiene el mismo eco en un público menos inocente que el de los treinta.

Aeropuerto 77 capitaliza —constituyendo ya una trilogía— el éxito de la novela de Arthur Hailey, con un evidente deterioro de los mecanismos del suspenso que producen los percances de un avión en vuelo. Secuestro, avión sumergido y aparatoso rescate son las variantes que ofrece esta ya exhausta tercera parte. Los síntomas de agotamiento de un género suelen manifestarse en las parodias a que pueden dar lugar. **Ciclope, el autobús atómico** se mofa con agudeza y buen gusto del género de catástrofes, ironizando sobre sus estereotipos e inverosimilitudes.

Adecuándose a la actualidad, el género se vuelca a la política-ficción, y en **Domingo Negro** el suspenso sirve de vehículo para el mensaje dirigido, centrando la tensión emocional en la situación de si alcanzará el héroe israelí a desmontar la bomba puesta por un comando palestino en un estadio lleno.

También la política-ficción es expresión del inconformismo y la inquietud ante instituciones y acontecimientos hasta hace poco tiempo tabúes, como en **Los Tres Días del Cóndor**, que narra una hipotética maquinación dentro de la CIA, con víctimas, acosos y un oscuro pesimismo ante el presente y el futuro de la libertad individual. Similar conclusión se obtiene de **Cadáveres Ilustres**, de Francesco Rosi, quien, en su estilo periodístico, propone un posible complot político en la Italia contemporánea, destinado a incrementar el poder del neofascismo.

El cine comercial suele recurrir a los momentos espectaculares de la política internacional, como ocurre con las dos apresuradas y competitivas versiones del rescate israelí en Uganda: **Victoria en Entebbe** y **Operación Centella**, tan efectistas como desprolijas en su realización.

Con la mayor reflexión y el distanciamiento crítico que suponen la visión retrospectiva se ha examinado el fenómeno del nazismo desde

diversos ángulos. **Siete Bellezas** recurre el barroquismo y al humor negro para observar la relación víctima-verdugo; **La Diva del Teléfono Blanco** enjuicia el período de Mussolini con el patetismo tragicómico; **Cruz de Hierro** desmitifica las ansias de gloria y poderío a través de la derrota nazi; **Siete hombres al amanecer** reactualiza en forma de crónica inopinante el atentado a Reinhard Heydrich, el "protector" nazi de Checoslovaquia, y sus consecuencias; **El Otro Sr. Klein** permite a Joseph Losey observar, a través de la persecución racial de la Francia ocupada, el terror, la inseguridad y la pérdida de la identidad a que está expuesto el individuo en una sociedad totalitaria. En este film, el miedo y el acoso se proyectan hacia una concepción casi abstracta del mal.

Un mayor grado de abstracción adquiere este tema en **El Inquilino**, de Roman Polansky, situándolo en la aparente normalidad de un viejo edificio de renta parisino, para mostrarnos el desamparo y la locura a que puede conducir la hostilidad del medio. Es el horror de lo cotidiano llevado a niveles alucinantes.

...Demonios

Con finalidades más efectistas y comerciales, la presencia del mal sacudiendo la tranquilidad de las conciencias habituadas es explotada en las secuelas de **El Exorcista** (cuyo respetable antecedente está en **El Bebé de Rosemary**, de Polansky). **El Hereje** (o **Exorcista II**) exacerba el espanto grandguiñolesco en una prolongación innecesaria y rebuscada de la historia de Regan, la pequeña poseída. Pariente cercana de ésta, la joven Carrie de **Extraño Presentimiento** responde al acoso y a la maldad del medio con facultades parapsicológicas de gran poder de destrucción. El director Brian de Palma devela, además, ciertas formas de conciencia enajenada y reprimida. La utilización de la niñez como receptáculo de los designios demoníacos incrementa, sin duda, el horror ante la profanación de la inocencia. **La Profecía** superabunda en este recurso. El pequeño y dulce hijo adoptivo de un embajador norteamericano resulta ser un engendro de Satán, y después de provocar una hecatombe de ahorcados, decapitados y defenestrados, termina destinado a conducir el servicio exterior de su país.

Esta obsesión por la presencia del Demonio se manifiesta también en **Un Fantasma en el Paraíso**, del mismo de Palma, una extraña alegoría que incorpora el mito de Fausto, la historia del Fantasma de la Opera y la música soul, para identificar el mal con el poder, representado por un omnipotente empresario de música popular que ha vendido su alma a Satán.

...y Segundas Partes

Estas constantes, así como la continuidad que implican **Aeropuerto 77** y **El Hereje**, confirman el espíritu conservador de un público que prefiere las segundas partes de historias conocidas a la novedad que pueda alterar sus hábitos de espectador. **Contacto en Francia Nº 2** prosigue las aventuras de Popeye Doyle tras su misterioso traficante de drogas. Como en su primera parte, la violencia y arbitrariedad policiales aparecen plenamente justificadas por el riesgo del oficio. Sin constituir exactamente una segunda parte, **El Abismo** profita del éxito de **Tiburón** y del novelista Peter Benchley para proponer nuevas aventuras náuticas rebuscadas y monótonas, combinando barcos hundidos, tesoros perdidos y drogas.

Sobre este panorama de modas y segundas partes destacan, sin embargo, los auténticos creadores cinematográficos como Joseph Losey que con **La Inglesa Romántica** y **El Otro Sr. Klein** sabe permanecer fiel a un estilo y a un mundo personal de resonancias profundas; como Hitchcock que en **Trama Macabra** desarrolla, a través de la brillante intriga policial, sus ideas sobre la culpa, la redención y el mal.

John Huston, el "cronista del fracaso" (director de **El Tesoro de la Sierra Madre** y **la Reina Africana**), adapta a Rudyard Kipling en **El Hombre que sería Rey**, madura e inteligente reflexión sobre la ambición, la amistad y la derrota en la India colonial.

Otro veterano realizador, el español Luis Buñuel, elabora con **El Fantasma de la Libertad** una nueva variante de sus obsesiones surrealistas, en las que desenmascara formas de fetichismo y represión en una jocosa pero desesperanzada visión de la naturaleza humana. Similar visión, con menos humor y con algo más de ternura, plantea su discípulo Carlos Saura con **Cría Cuervos**, quien, a través de la infancia, observa las inconsecuencias del mundo adulto, con claras referencias a la España franquista.

Por su parte, Ingmar Bergman hace un paréntesis en su atormentada visión del hombre para rendir un homenaje a uno de sus ídolos: Mozart, realizando una respetuosa puesta en imagen de **La Flauta Mágica**. Reemprendiendo su torturada aproximación al alma humana, dirige **Cara a Cara**, un reconcentrado estudio de la neurosis a través de una psiquiatra aprisionada entre sus propias vivencias y sus funciones profesionales.

Entre las tendencias del joven cine norteamericano está la de la observación crítica de la sociedad actual. **Calles Peligrosas**, de Martin Scorsese, es un estudio casi documental de las comunidades italianas en los barrios bajos neoyorquinos.

El éxito de **Rocky**, de John Avildsen, más que al análisis de las posibilidades del éxito y el fracaso en una sociedad competitiva y estratificada, se debe, sin duda, a las concesiones comerciales con que el realizador busca halagar el gusto del público por el suspenso y la identificación. **Poder que Mata**, de Sidney Lumet, constituye, en cambio, un cerebral diagnóstico de la fuerza manipuladora de la T.V., concebido como un monstruo calculadamente programado para internalizar incluso las manifestaciones de protesta contra el "establishment". Con menos demagogia y fatalismo, el realizador Hal Ashby recrea en **Esta Tierra es mi Tierra**, la vida del cantante de protesta de la época de la depresión, Woodie Guthrie, exaltando la intransigencia en el compromiso ético del artista ante las trampas de la popularidad comercial.

En un panorama casi invariable, el cine de vocación artística emerge a contracorriente de la planificada mediocridad de una industria destinada a complacer hábitos y conformismos. Expresión de cultura de masas, por excelencia, el buen cine suele oscilar entre el arte y el comercio, el hallazgo y la rutina, la verdadera creación y la expresión consumada. En todo caso, en el cine encontraremos, casi siempre, el reflejo de una época, el testimonio de modos de sentir, pensar y actuar. ■

APSI Actualidad Internacional 35

Las elecciones de 1978: habla América Latina

Se acerca el inicio de una nueva década. América Latina, tras dos décadas de fuertes cambios sociales, se prepara para ingresar a la nueva era buscando el eje de su destino común. Una característica de los años sesenta fue la incorporación a la vida política latinoamericana de nuevos sectores sociales. Pero después del hito marcado por la revolución cubana las experiencias populares sufrieron derrotas sucesivas. La guerrilla fue quebrantada, junto con su expresión foquista que encarnó Ernesto Guevara hasta su muerte en 1967. Otras expresiones populares —como Juan Domingo Perón en Argentina y Juan José Torres en Bolivia— dejaron paso a regímenes autoritarios de derecha que finalmente terminaron por casi copar el panorama político de América Latina en la década de los sesenta.

Razones de orden interno y presiones desde el exterior llevan hoy al grueso de los gobiernos autoritarios a plantearse la necesidad de escuchar la voluntad de sus pueblos. Los personajes de esta gran novela latinoamericana, que hasta ahora han sido —como señala Carlos Fuentes— "la naturaleza y los dictadores", seguramente serán modificados para la próxima década. El fenómeno coincide además con la renovación por las urnas de varios regímenes democráticos de América Latina.

Como zona de influencia de los Estados Unidos, el continente y su futuro están ligados al nivel de aceptación que tengan sus propósitos en la potencia del norte. Las otras grandes potencias no tienen posibilidades de real predominio: la influencia soviética está muy golpeada, y China carece de relevancia en el continente.

Son los propios pueblos de América Latina los que constituyen la fuerza decisiva. Las naciones que ya viven una democracia relativamente estable parecen decididas a mantenerla, aunque Colombia podría ser la excepción. Otras, que han vivido regímenes autoritarios durante largos años, están expresando su descontento —como en el caso de Nicaragua—, o se enfrentan a retornos a la civilidad que parecen indicar el agotamiento de la fórmula de gobierno militar, como es el caso de Ecuador.

Además de la presión social, la necesidad de enfrentar diferendos territoriales con el respaldo popular ha sido suficiente razón para que otros gobiernos autoritarios busquen la opinión popular. Ejemplares son los casos de Guatemala y Bolivia.

Los modelos ofrecidos a los países que salen de regímenes autoritarios parecen moderarse con respecto a las formas extremas ya vividas en el continente. Se ve lejana la posibilidad de una nueva Cuba, y hasta los regímenes más reticentes en su apertura hablan de democracia, aunque con apellidos que condicionan la participación popular.

Algunos países —como Perú— tienen abonado el camino hacia el centro del espectro político. En otros, dicha alternativa compite desmejoradamente con la solución de derecha propugnada por el gobierno saliente, como es el caso de Bolivia. En otro caso están países como Ecuador, cuya vía está abierta hasta la posibilidad de un retorno del conocido caudillismo.

... sigue

Actualidad:
Los parecidos entre Egipto e Israel

Exportaciones francesas:
Un emperador en Africa

Los sueños ecologistas

Las pretensiones de Quebec

Cine:
Presencia femenina

Economía:
La pobreza de los países

Calendario:
Las elecciones latinoamericanas durante 1978

Otro grupo de naciones, teniendo como perspectiva futura la democratización, la enfrentan gradualmente, no estando exenta de los riesgos de un proceso rigurosamente vigilado por las Fuerzas Armadas, como en Brasil. El camino de las democracias restringidas —conocido en El Salvador, Guatemala y República Dominicana— aparece también como una vía que continúa hacia el sur. Uruguay es un ejemplo.

Existen casos en que la historia —o novela— sigue siendo lenta, con narrador omnisciente. Paraguay reelige por sexta vez a su presidente, General Alfredo Stroessner, sin que ello parezca más que una coincidencia de fechas con el resto de los procesos aperturistas del continente.

Damos a continuación un panorama global de los eventos electorales que enfrentará América Latina en 1978.

COSTA RICA

El Partido Liberación Nacional (PLN), actualmente en el gobierno y determinante en la política costarricense desde la guerra civil de 1948, está enfrentando en la próxima contienda presidencial a dos ex liberacionistas: el candidato de la derecha, **Rodrigo Carazo** que fuera precandidato de Liberación en 1970 y el candidato de la izquierda, agrupada en Pueblo Unido, el doctor **Rodrigo Gutiérrez**, que fuera secretario de la convención del PLN de 1970.

El candidato de Liberación es el dirigente partidario **Luis Alberto Monge**, quien se ubica en su ala más progresista y que desplazó a los precandidatos el Canciller Gonzalo Facio y Hernán Garrón.

En la última elección presidencial, el actual mandatario, Daniel Oduber, obtuvo un 43% de los votos contra el 52% de la oposición conservadora que se presentó desunida, y un 5% de Vanguardia Popular, el comunismo costarricense.

La lucha electoral está librada a Monge y Carazo. Este último cuenta con el apoyo de los sectores económicamente poderosos que ven limitada su participación en un aparato estatal grande y socializado como el de Costa Rica, que lleva varios períodos bajo dominio liberacionista.

El nuevo gobierno debería enfrentar dificultades económicas surgidas de la inestabilidad del buen precio de las principales exportaciones: el café y el banano.

PARAGUAY

Tras 23 años al mando de Paraguay, el Presidente General **Alfredo Stroessner** será nuevamente candidato del Partido Colorado, en las elecciones del 12 de febrero. Está asegurada su sexta reelección consecutiva, aunque será la primera vez que los grupos opositores presenten candidato. Sin embargo, ante la amenaza de un frente liberal unido, el gobierno ha reconocido legalmente sólo a fracciones minoritarias de los partidos.

La nueva reelección de Stroessner quedó sancionada en febrero de 1977 cuando logró amplia mayoría de la Asamblea Nacional Constituyente que modificaría la prohibición de ser reelecto por más de dos períodos consecutivos. (ver **Actualidad Internacional Nº 13**).

COLOMBIA

Durante febrero se realizarán en Colombia las elecciones legislativas que servirán de apronte para las presidenciales de cuatro meses más tarde. En ellas se eligirá al sucesor del presidente liberal Alfonso Lopéz Michelsen.

Por primera vez en 20 años los partidos tradicionales, Conservador y Liberal, pueden dejar de rotarse en el poder o compartirlo ya que caducó el Pacto Constitucional entre ambos y no hay nuevos acuerdos sobre gabinete compartido.

El Partido Liberal, que constituye la fuerza mayoritaria en el país doblando en votación a los conservadores, tiene dos candidatos: el ex presidente (1966-1970) **Carlos Lleras Restrepo** y **Julio César Turbay**, que cuenta con el apoyo del Presidente López. Se espera que las parlamentarias de febrero actúen como primarias para designar al candidato único.

Por su parte, los conservadores, en un comienzo también divididos, han aglutinado sus fuerzas en torno a **Belisario Betancur**.

El Movimiento de Renovación Nacional (MRN) es representado por el ex general **Alvaro Valencia Tovar**, quien fuera dado de baja por el Presidente López por considerarlo "un peligro para las instituciones democráticas"; La Alianza Nacional Popular (ANAPO) lleva como candidato al parlamentario **Jaime Piedrahita Cardona**; el Partido Socialista, a la profesora **Socorro Ramírez**; y la Unión Nacional de Oposición (UNO) es representada por **Julio César Pernia**, que es apoyado por el Partido Comunista de tendencia soviética.

El nuevo gobierno colombiano deberá enfrentar una aguda crisis política, fruto de las nuevas condiciones surgidas del fin del acuerdo liberal-conservador, y problemas serios de inflación. (Ver **Actualidad Internacional Nos. 19 y 30**).

GUATEMALA

Tres militares disputarán la presidencia de Guatemala el próximo 5 de marzo. La convocatoria oficial a elecciones presidenciales, parlamentarias y de algunos alcaldes fue anunciada el 16 de octubre de 1977 por el presidente Kjell Laugerud.

El coronel **Enrique Peralta Azurdia** es candidato del derechista Movimiento de Liberación Nacional (MLN); los otros candidatos son el general **Romeo Lucas García**, que postula por la coalición de centroizquierda compuesta por el Partido Institucional Democrático (PID) y el Partido Revolucionario (PR), y el general **Ricardo Peralta Méndez**, quien es respaldado por la democracia cristiana.

Es probable que la abstención y el desinterés sean grandes en la elección y que ninguno de los tres candidatos logre reunir la mitad más uno del electorado, que exige la ley. En ese caso, deberá decidir el Congreso entre las dos más altas mayorías.

REPUBLICA DOMINICANA

Las elecciones presidenciales de República Dominicana enfrentan al

ACTUALIDAD INTERNACIONAL es un Informe especializado de APSI, Sociedad Publicitaria y de Servicios Informativos Ltda. Director: Arturo Navarro Ceardi — Representante Legal: Eduardo Araya Alemparte — Matías Cousiño 150 — Oficina 625 — Teléfono 725004 — Santiago de Chile. Suscripción Anual (24 números) $ 580 en Chile, US$ 36 en el exterior; Semestral $ 340 en Chile, US$ 22 en el exterior. Autorizada la utilización parcial, mencionando la fuente. Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., ex Imprenta U. Católica, Lira 140.

gobierno del Partido Reformista (PR), en el poder desde 1966, con una oposición creciente.

El PR postula a la reelección al actual Presidente **Joaquín Balaguer**. Por su parte, el principal grupo opositor, el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) de tendencias socialdemócrata, ha designado su abanderado al representante de su sector más conservador, **Silvestre Antonio Guzmán.**

El Partido Liberación Nacional (PLN) postula al ex Presidente **Juan Bosh**, quien ha formulado un programa que contempla amnistía para los "dominicanos presos o perseguidos políticos".

Es posible también que a los comicios lleguen otras fuerzas opositoras menores, como es el caso del Partido Demócrata Popular y el Partido Comunista prosoviético, recientemente legalizado.

PERU

Según lo programado por el gobierno militar, el retorno a un régimen civil durará hasta un año y medio, fijándose las elecciones de una Asamblea Constituyente para el próximo 4 de junio y presidenciales para una fecha no determinada de 1980.

Apremiado por una crisis económica sin precedentes y el estancamiento de las reformas introducidas después del golpe militar de 1968, el gobierno del General Francisco Morales Bermúdez procura una salida democrática a fin de preservar lo básico de las reformas y atraer el apoyo interno e internacional para el período de necesaria austeridad que se vislumbra.

Aunque el gobierno mantiene el control sobre los principales diarios, la campaña ya iniciada para la Constituyente se desenvuelve en un ambiente de libre juego político. Sin embargo, existe al menos un acuerdo tácito entre el gobierno y el Partido Alianza para la Revolución Americana (APRA), y las reglas del juego electoral favorecen a las dos grandes agrupaciones políticas: el APRA y el Partido Acción Democrática del ex Presidente Fernando Belaúnde. (Ver **Actualidad Internacional Nº 32**).

Los cien delegados a la Constituyente se elegirán del país entero como distrito único, eliminando así una representación adecuada a las regiones y acentuando la influencia de Lima. Para inscribirse, un partido tiene que reunir 40 mil firmas y tener sedes por lo menos en doce provincias. Este requisito discrimina contra los pequeños partidos, especialmente en la fraccionada izquierda, pero ha tenido efecto de impulsar la formación de frentes de unidad.

Los temas principales de la campaña son el grado de aceptación o rechazo a las reformas de la revolución peruana, y el carácter mismo de los poderes y limitaciones de la asamblea frente al reclamo del belaundismo y los partidos de derecha, de que la asamblea debe constituirse inmediatamente en depósito de la soberanía nacional, reemplazando al gobierno militar.

ECUADOR

El gobierno militar ecuatoriano, que comenzó con el general Guillermo Rodríguez Lara en 1972, y que desde enero de 1976 quedó en manos de una Junta de Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas, inicia el 15 de enero el proceso de democratización del país con un Referéndum Constitucional.

En él, la ciudadanía deberá optar entre una versión revisada de la Constitución de 1946 o una nueva que elimina las senadurías funcionales y extiende el derecho a voto a los analfabetos y los mayores de 18 años.

La verdadera carrera política se iniciará a partir de la sanción constitucional y con la campaña para los comicios presidenciales que se realizarán el 16 de julio.

De los grandes bloques de la política ecuatoriana sólo el populismo de **Assad Bucaram** y su partido Concentración de Fuerzas Populares (CFP) tiene una proyección presidencial definida, ante el cual, derecha e izquierda buscan fórmulas para enfrentarlo.

La derecha conservadora y socialcristiana propone a **Sixto Durán**, actual alcalde de Quito; Acción Democrática Ecuatoriana (ADE) presenta la alternativa de **Jaime Acosta Velasco**, quien ha recibido el apoyo de su tío José María Velasco Ibarra; el Movimiento Radical Alfarista, de tendencia liberal, postula a **Abdón Calderón**; mientras otros sectores li-

...sigue en la pág. 10

Calendario electoral latinoamericano en 1978

15 enero	**Ecuador**	Referéndum Constitucional	última Constitución data de 1946
25 febrero	**Costa Rica**	Presidenciales y Parlamentarias	última elección en 1974.
12 febrero	**Paraguay**	Presidenciales	última elección en 1973.
25 febrero	**Colombia**	Parlamentarias	última elección en 1974.
5 marzo	**Guatemala**	Presidenciales, parlamentarias y de alcaldes	última elección en 1974.
16 mayo	**República Dominicana**	Presidenciales	última elección en 1975.
14 junio	**Perú**	Asamblea Constituyente	Constitución data de 1933.
14 junio	**Colombia**	Presidenciales	última elección en 1974.
9 julio	**Bolivia**	Presidenciales y Parlamentarias	última elección en 1966.
16 julio	**Ecuador**	Presidenciales	última elección en 1968.
octubre	**Brasil**	Presidenciales indirectas	última elección en 1974.
diciembre	Venezuela	Presidenciales	última elección en 1974.

NOTA: Además, están anunciadas elecciones presidenciales en Perú para 1980 (última elección en 1963) y en Uruguay para noviembre de 1981 (última elección en 1972).

Legado estadounidense en Tailandia

Según un exiliado tailandés, "Estados Unidos no tuvo ninguna posibilidad de ganar la guerra de Vietnam, pero pudo haber ganado una victoria para los derechos humanos en Tailandia". "En cambio —agregó—, durante un cuarto de siglo Estados Unidos construyó las fuerzas de la represión. Ahora vemos los resultados". Se refería al golpe de estado de noviembre de 1977, en Bangkok.

Entre 1954 y 1975 Estados Unidos gastó cerca de 300 mil millones de dólares y casi 60 mil vidas en detener el comunismo en el sudeste asiático. Pero el objetivo fundamental de la lucha, tal como lo dijo el Presidente Lyndon Johnson en 1966, era infundir "los principios de autodeterminación de los pueblos y gobierno por los gobernados" en las naciones del vulnerable **dominó** asiático sudoriental.

La parte militar del esfuerzo nacional de Estados Unidos terminó en humillación. Estados Unidos se dio cuenta cuando hace poco Tailandia, pieza crucial del dominó, se transformó en una nueva ignominiosa derrota. Fue la derrota de los principios fundamentales de libertad ofrecidos al mundo por el Presidente John Kennedy e impulsados ahora por James Carter en su política de defensa de los derechos humanos.

Desde 1964 a 1973 los aviones de guerra norteamericanos despegaron de bases en Tailandia buscando sus blancos en Indochina. A lo largo de una década crucial en la historia tailandesa, durante la cual debía haber evolucionado la democracia real, el imperativo de la política norteamericana para con el país fue mantener allí sus bombardeos.

Una forma segura de mantener el acceso para los bombardeos desde Tailandia era conservar en el poder una dictadura militar corrupta y crecientemente impopular. Incluso el programa norteamericano de desarrollo agrícola en Tailandia —donde 35 a 40 millones de personas son campesinos —se subordinó a ese objetivo.

Sin embargo, la relación entre los dos países no se limitaba sólo a los M-16 y a los agentes de la CIA: expuso a los tailandeses a las ideas de otro tipo de norteamericanos, yendo desde Thomas Jefferson hasta Martin Luther King.

En octubre de 1973 medio millón de tailandeses se mostró pacíficamente a favor de la democracia. La junta militar abandonó el país. La libertad —y no el comunismo— había llegado al aliado norteamericano más importante de la Organización del Tratado del Atlántico Sur (OTAS).

Los siguientes tres años fueron un enfrentamiento de David y Goliat entre las adolescentes instituciones democráticas tailandesas y las fuerzas autoritarias respaldadas por un total de mil millones de dólares en ayuda norteamericana.

Ganó Goliat, en parte porque después de caer Indochina, las autoridades norteamericanas seguían considerando más importante la conveniencia militar de Estados Unidos que la democracia tailandesa.

El punto crucial fue el incidente de Mayaguez, en mayo de 1975. Ansioso de una demostración de fuerza militar después de la caída de Saigón, el Presidente Gerald Ford ignoró las protestas del gobierno de Tailandia y utilizó sus bases para atacar el puerto camboyano de Kampong Som, a pesar de que el Kmer Rojo había abandonado el barco y liberado a su tripulación.

Militarmente Estados Unidos no lograría nada en Camboya, pero irrevocablemente polarizó la política tailandesa entre los demócratas, que protestaron contra la violación norteamericana a la soberanía tailandesa, y los opositores a la democracia, que apoyaron la gestión.

Menos de 18 meses después de la derrota de Indochina la democracia tailandesa estaba muerta, pero no como lo había predicho la doctrina norteamericana. En vez de "hacerse comunista", siguiendo las victorias izquierdistas en Indochina, Tailandia viró violentamente hacia la derecha. Los generales tomaron nuevamente el poder.

En el contexto de los recientes excesos represivos en Tailandia, el golpe de estado de noviembre de 1977 da pie para una dosis de optimismo. El régimen anterior quería postergar las elecciones hasta 1990. Ahora los generales prometen elecciones para este año. El régimen depuesto era inconscientemente anticomunista. El nuevo gobierno es menos doctrinario, pero igualmente desconfiado de las reformas significativas.

Desde la muerte de la democracia tailandesa ha habido un deterioro más profundo y serio:

- La monarquía, el ancla estabilizadora de Tailandia, se ha politizado progresivamente. Por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial se vislumbra en su horizonte un sentimiento republicano.
- El poder y la riqueza se han concentrado cada vez más en un pequeño oligopolio. La reforma se hace cada vez más necesaria y menos probable que antes.
- La preeminencia de las instituciones autoritarias en Tailandia —el legado norteamericano más permanente— hace que cualquier evolución tailandesa hacia una democracia estable, al estilo japonés o indio, sea casi imposible.

El autor del artículo, T. D. Allman, es redactor de PNS, **coeditor de** Harper's **y corresponsal en Asia de** Washington Post, Manchester Guardian **y** Le Monde Diplomatique.

Mientras el futuro político se ve sombrío, la economía sigue boyante. También las viejas doctrinas geopolíticas norteamericanas han probado su fracaso en la vecina Indochina, donde los comunistas se han demostrado, después de su victoria, orientados hacia dentro y desinteresados por las aventuras extranjeras.

James Carter continúa su cruzada por los derechos humanos, y el futuro de Tailandia no parece ser tan melodramático como creyeron los norteamericanos en los días en que se suponía que el sudeste asiático se enfrentaba a la opción de "o lo uno o lo otro" entre la libertad al estilo Lyndon Johnson y el comunismo. Por el contrario, mientras Estados Unidos se olvida rápidamente de la guerra más traumática que ha tenido e ignora lo que ésta todavía genera en otros países, Tailandia enfrenta un destino bastante común: aquel de un país donde la democracia podría haber funcionado si Estados Unidos no hubiera considerado el apoyo a la democracia como un riesgo demasiado grande en la guerra por la libertad en el mundo. (PNS.)

Egipto e Israel: ¿En qué nos parecemos?

La dramática visita de Anwar Sadat a Jerusalén, y la consecuente ruptura de Egipto con Siria y otras naciones árabes, no fue una sorpresa completa para los observadores que han venido apreciando una creciente convergencia entre las políticas de Israel y Egipto. En un nuevo conservantismo religioso, ambos países viraron del socialismo a la libre empresa y con políticas exteriores pro-norteamericanas similares, se asemejan más entre ellos, de lo que Egipto con sus vecinos árabes.

Un prominente escritor marxista egipcio, Muhammed Sid-Ahmed, percibió tempranamente, en 1974, que como resultado de la guerra de 1973 los intereses de Egipto e Israel se transformaban en comunes, o al menos potencialmente compatibles. En realidad, desde 1973 muchos aspectos centrales del desarrollo social, político e ideológico de los dos países se hicieron muy parecidos —tan parecidos que ambos gobiernos consideran tener los mismos aliados y antagonistas.

Ambos reconocen como su mejor aliado a Estados Unidos, del cual se han hecho crecientemente dependientes en lo económico. Y está en las relaciones de Egipto e Israel con Estados Unidos la principal motivación para el viaje de Sadat.

Tal vez el aspecto más curioso de la convergencia actual es el religioso. En ambos países se ha impulsado el fervor y aun el extremismo religioso, por la misma razón: la necesidad de apoyo popular para gobiernos intestables.

Con motivo del asesinato de su ministro de asuntos religiosos por una secta fanática, Sadat fue tan lejos como para proponer la restitución de la arcaica Ley Islámica que castiga con la muerte a los traidores religiosos. Sólo una huelga de los Coptos —importante secta cristiana de Egipto— detuvo su aprobación legal.

En Israel, el nuevo resurgimiento religioso tiene doble filo. Por un lado está el Gush Emunin, movimiento nacionalista religioso que actúa como punta de lanza en la colonización en Cisjordania. Por el otro está el Agudat-Israel, partido religioso que presiona para hacer del judaísmo la base de la legislación civil.

En noviembre pasado, el Comité Judicial del Parlamento israelí aprobó una ley estipulando cinco años de prisión para todo aquel encontrado culpable de obtener alguna ganancia por persuadir a alguien de cambiar de religión. El converso se hace acreedor a tres años.

Este es sólo el primer paso de una serie de concesiones legales del gobernante partido Likud a los grupos religiosos, para asegurar su participación en la coalición.

No menos importante es la convergencia de la política económica de ambos países. El gobierno de Sadat, desde 1975, y el de Begin, desde octubre de 1977, han decidido resolver sus problemas económicos abriéndose al capital internacional.

Aunque el predecesor de Sadat, Gamal Abdel Nasser y el derrotado partido Laborista israelí hicieron poco por el socialismo que profesaban, ambos intentaron desarrollar una capacidad tecnológica y productiva nacional. Esto principalmente promovió la burocracia estatal, pero se lograron progresos hacia la autosuficiencia nacional.

Los actuales gobiernos de Egipto e Israel se han alejado del socialismo, dejando al capital financiero mundial competir con la industria local, aun corriendo el riesgo de destruirla.

Esta convergencia ideológica coincide con la creciente dependencia económica de ambos países de Estados Unidos, que permite el relativamente alto —aunque frágil— nivel de vida israelí, y que ofrece alguna esperanza de aliviar la hambruna de Egipto. Aunque diferentes las motivaciones, éstas dan a ambos países aplastantes argumentos para un entusiasta pro-norteamericanismo.

El autor de este artículo, Daniel Amit, es el redactor de PNS, profesor del Instituto de Fisica de la Universidad Hebrea de Jerusalén, y colaborador de "Le Monde Diplomatique".

Sadat necesita desesperadamente la ayuda norteamericana, tanto que su apertura a Israel puede haber sido motivada de manera importante para reforzar el naciente **lobby** egipcio de Washington. Sus dos peticiones más urgentes a Estados Unidos son que presione a Israel para la devolución de los territorios egipcios ocupados en 1967, y que provea ayuda económica significativa para las hambrientas masas de su país. Sin esta ayuda, su gobierno estaría en grave peligro, ya que es dudoso que nuevas concesiones a la derecha o a los grupos religiosos lo pudieran salvar.

Aparentemente, Sadat creyó que necesitaba dar a una escéptica opinión pública norteamericana la última prueba de su sincero deseo de paz, y decidió pagar todo el precio que significaba activar la alianza con Estados Unidos. Se colocó en la situación de ser juzgado, sabiendo que mientras más duro el juicio, más convincente sería la prueba para la audiencia norteamericana.

Así, Sadat aceptó visitar en Jerusalén el Yad Vashem, monumento recordatorio del holocausto judío, entregar una ofrenda en memoria de los soldados israelitas, caminar en el sector antiguo de Jerusalén donde más de mil familias árabes fueron expulsadas a la fuerza para construir casas exclusivas para los judíos, dialogar con los partidos israelitas, incluido el nacionalista Gush Emunin, y hasta escuchar a representantes del partido Comunista israelí. Todo esto coronado por el discurso en el Parlamento, donde en respuesta a la apertura de Sadat, Begin dio una improvisada lección, apropiada para un profesor de primaria.

Quedó claro para Sadat que Israel no haría concesiones. Israel no las hizo para facilitar el camino a la visita en un momento en que el público israelí habría sido más receptivo. En vez, por medio de la visita, las expectativas para que Egipto haga concesiones adicionales, crecieron.

El punto de vista convencional es que la visita de Sadat rompió las barreras sicológicas hacia la paz, moderó a muchos israelitas y les convenció de la voluntad de paz y de que ésta se encuentra a la mano. Pero si los israelitas se convencen que la paz se puede obtener barata y sin grandes concesiones de ellos, el efecto último de la visita de Sadat habrá sido de posponerla y no adelantarla. ■

Bokassa, Lalonde y Levesque: Francia los cría...

Nuevo emperador: igualdad por imitación

Después de once años como dictador, en un país independizado de Francia sólo en 1961 y con un ingreso per cápita inferior a los US$ 160 anuales, Jean Bedel Bokassa debió autocoronarse emperador de Centroáfrica para que la prensa occidental reparara en él. La ceremonia, mezcla de la pintura de David sobre la coronación de Napoleón con danzas tribales al son del tam-tam y que costó 20 millones de dólares, lo puso en singular comparación con el líder ugandés Idi Amin Dada.

Al igual que Amin, Bokassa I no es sino producto del legado colonial. Allí Gran Bretaña, aquí Francia, el flamante Imperio Centroafricano y su funambulesca corte no son sino expresión de un pasado reciente que pesa en la misma medida en que su vigencia signifique beneficios adecuados al distante poder que le instruye y soporta.

Hay una diferencia destacable con relación a su presunto modelo. Idi Amin no ha cesado un solo momento de chocar con sus viejos amos ingleses, y en gran parte de sus actuaciones, a veces poco políticas, a veces incomprensible para quien no sea africano y ex colonizado por añadidura, se advierte el resentimiento y el agraviado orgullo de quien se rehúsa a ser visto y manejado con los métodos y mañas del antiguo conquistador.

Ambos son mariscales, pero nadie ha registrado en Idi Amin palabras de sumisión al ex-amo, del estilo de éstas recientes de Bokassa: "En tanto que emperador de los centroafricanos, conservo y conservaré mi nacionalidad francesa, que gané en los campos de batalla. Amo a Francia, incluso aunque todos los franceses no me amen. Aunque aquellos que hablan mal de mí sean franceses".

Los que hablan mal de Bokassa no se reclutan entre los partidarios del gobierno de Giscard D'Estaing. El último número de **L'Economiste du Tiers Monde** habla de los lazos que unen al grupo al que pertenece Bokassa con la Compagnie Francaise pour le Développement des Fibres Textiles (CFDT), que opera además en otras ex colonias, en las que ha implantado el cultivo del algodón en vasta escala, como una secuela de la estrategia colonial.

Sobre esta especie de trípode neocolonialista destinado a la exportación han surgido unidades industriales como la Industrie Centrafricaine Textile (ICAT), filial de la compañía francesa Agache-Willot, o la que procesa aceite de palma en Banbari. Empero, los mayores capitales francesas se han invertido en el sector minero: diamantes y uranio.

Papá Bok ha tenido hasta ahora mejor prensa que Idi Amin, pese a que nada tiene que envidiarle en cuanto a megalomanía represiva y a delirios intempestivos. Conocido como Jean-Bedel Bokassa mientras actuó como capitán del ejército colonial francés y sirvió en Indochina, luego del golpe que le convirtió en Presidente el 31 de julio de 1965, se rebautizó como Salah Eddin Ajmed Bokassa a partir de su conversión al islamismo.

Preside el Movimiento para la Evolución Social del Africa Negra (MESAN), creado en 1946 por el nacionalista B. Bonanda, hoy totalmente desnaturalizado. Tan retumbante opción africana no le impide matar a palos a sus opositores más consecuentes del clandestino Partido del Pueblo Centroafricano (PPC), de tendencia marxista, cuando puede cazarlos. Algunos de los más conocidos opositores han debido optar por el exilio.

Uno de éstos, Jean Ngnaman Ti Nguia, escribió en **Afrique-Asie:** "la situación financiera y económica del novel imperio es de más en más catastrófica"; que "el tesoro público, dilapidado por el caprichoso Bokassa, padece un déficit permanente, y que los ingresos percibidos por el Estado se tornan cada vez más raros"; que "desde hace muchos años los funcionarios públicos no perciben regularmente sus sueldos".

El mismo Ti Nguia le asigna una fabulosa fortuna personal, surgida del monopolio que ejerce sobre una gran porción del comercio interior, de su condición de accionista forzoso de toda empresa en el país, incluyendo explotaciones agrícolas y varias propiedades en Francia, Bélgica y Suiza.

Ceremonia fastuosa

Las características de la ceremonia fueron de por sí suficientemente llamativas como para dedicarles el espacio de excepción que tuvieron.

Menos publicitada ha sido la protesta que formuló recientemente el primer ministro centroafricano, Ange Patasse, ante el Congo, por lo que ha calificado de "unilateral nacionalización" de los puertos de Pointe Noire y Brazzaville, ambos vitales para el comercio de exportación del flamante imperio que carece de salida al mar. No trepidó en imputar a su vecino una intención provocativa.

Como lo ha revelado **Los Angeles Times,** Bokassa I quedó prendado de una serie televisiva que mostraba las excelencias de los policías californianos, razón que le decidió a contratar a un grupo de ellos al mando de un ex teniente de policía y hoy detective privado, para que velen por su seguridad. Sería la avanzada de otro grupo más numeroso que se radicaría en el país para actuar como ejército privado del monarca.

Para mayor seguridad, Bokassa designó Ministro de Defensa a su hijo mayor, Georges, y como príncipe heredero al pequeño Jean Bedel, de dos años. Su primo David Dacko, primer Presidente de Centroáfrica independiente y quien nombró a Bokassa como Jefe del Ejército en 1961, permanece como asesor personal del ahora Emperador desde que el mismo Bokassa lo derrocara.

Pero su seguridad no está sólo en su familia. Mientras Estados Unidos anunció que suspenderá la ayuda económica al país, **Time** atribuye al gobierno de Giscard D'Estaing haber dicho discretamente que todo gasto impago del imperio sería solucionado desde París. (APSI-IPS).

Ecologistas: la fraternidad de los antipolíticos

Con 30 años de edad, de apariencia frágil, tímido y nervioso, Brice Lalonde es el candidato menos probable que uno se imaginaría para ser el enfant terrible de la política francesa en que se ha transformado. Es el ideólogo reconocido de lo que se ha constituido en un poderoso movimiento ecológico, considerado pieza clave en las elecciones legislativas de marzo próximo.

Los ecologistas, según la mayoría de las encuestas, podrían alterar la cambiante paridad entre la alianza comunista-socialista y la coalición centro-gaullista del Presidente Giscard D'Estaing.

¿Quién será el más dañado por el voto ecologista?. Para Lalonde la pregunta es académica. "En las pasadas elecciones municipales recibimos casi igual apoyo de la izquierda y de la derecha. Nuestro apoyo viene de gente que está cansada de la política tradicional. Ellas están disgustadas con el statu quo, con la política. Y así, mientras pasa el tiempo, nos estamos transformando en mayoría".

Les amis de la Terre, la organizacion ecologista que dirige Lalonde conjuntamente con Alain Hervé, es pequeña y lo continuará siendo. Afirma: "No queremos ser grandes. No nos transformaremos en una institución. No tenemos grandes esquemas sobre cómo debería ser la sociedad. Nosotros tenemos algunas metas, algunos objetivos específicos, como detener la energía nuclear".

Lalonde cree que los ecologistas, particularmente las fuerzas antiátomo, se han colocado como ejemplo para un conjunto de otros grupos pequeños que comparten una suerte de "radicalismo" que no es de derecha ni de izquierda.

Aliados con los grupos feministas, pacifistas, partidarios de los derechos civiles, del desarrollo limitado, de la administración obrera en la fábrica y con los regionalistas, el espíritu que los motiva parece ser el mismo que el de los jóvenes intelectuales franceses provenientes de las revueltas estudiantiles de 1968, llamados **nuevos filósofos** y que desarrollan una crítica a la izquierda marxista. Ellos apoyan la antiautoridad: individualismo, independencia, autogobierno. Los ecologistas han tenido significativa importancia política. En la elección municipal reciente, obtuvieron un 10% de la votación donde se presentaron. Recientes encuestas surgieron que podrían llegar hasta un 30% en las elecciones de marzo.

Adicionalmente, los partidos tanto de izquierda como de derecha han tratado —sin mayor éxito— de proyectar una imagen ecologista. El Presidente Giscard se deja fotografiar paseando entre los bosques; el alcalde de París, Jaques Chirac, anuncia medidas para limitar el crecimiento; los socialistas han planteado un referéndum sobre la energía nuclear y el arsenal atómico. Al contrario, los comunistas han proclamado que "los ecologistas nos quieren llevar de vuelta a los tiempos de los buques a vela y las lámparas a aceite".

Lalonde y sus seguidores tienen una poderosa arma de chantaje electoral. Siguiendo a la elección primaria, el candidato ecologista con el margen decisivo podría negociar sus votos al candidato que ofreciera mayor apoyo a sus demandas. Pero Lalonde proclama que sus candidatos verdes no negociarán con los políticos, aun si esto condujera a una victoria parcial.

En el principal debate ecológico —la energía atómica— sería difícil un compromiso, ya que ésta ha venido a simbolizar —bien o mal— un amplio abanico de controversias. Se argumenta que las grandes plantas nucleares contribuyen aún más a la centralización de la autoridad burocrática. Así representan la tendencia opuesta a la autogestión, la autonomía regional y la disminución del poder estatal central, temas muy apegados a los sentimientos de muchos votantes, especialmente de izquierda.

Mientras tanto, Lalonde obviamente está satisfecho con el desconcierto que su movimiento no-político ha provocado en todo el espectro de la arena política. (PNS).

Levesque: por la libertad de Quebec

Para sus opositores, René Levesque —jefe del gobierno provincial y líder del partido de Quebec (PQ)— representa un fantasma de la desintegración del Canadá. Ven en su política el quiebre de la unidad nacional y la fragmentación del país en una serie de entidades políticas con pocos lazos formales de unión. El gobierno liberal de Pierre Elliot Trudeau ha dado el primer paso de una estrategia para atajar a los independentistas al anunciar la realización de un consulta popular sobre la autonomía de Quebec.

Desde la subida al poder provincial, en noviembre de 1976 (ver **Actualidad Internacional Nº 9**), los independentistas han seguido una política gradual y perseverante destinada a obtener una mayoría para sus afanes de soberanía para Quebec, ampliando su base política interna e internacional. Los seis millones de francófonos de Quebec —80% de sus habitantes— han apoyado crecientemente a los independentistas del PQ, al menos en los aspectos locales. Con el anuncio de la consulta provincial para precisar el status futuro de Quebec, el tema pasa al primer plano.

El proyectado referéndum provincial debe seguir un complicado curso legal, ya que es necesario previamente una reforma a la constitución provincial, lo que la hace impensable antes de 1979. La estrategia de los independentistas —de los cuales Claude Marin es su principal arquitecto— ha planteado como objetivo la "soberanía con asociación", agregando a la demanda independentista el paliativo de la asociación económica que lo hace más aceptable para muchos francófonos temerosos de una postura radical. Se prevé que el referéndum no será un simple sí o no. Contendrá varias opciones algo ambiguas que les permita vencer con su fórmula de soberanía y asociación.

. . . **sigue en pág. 8**

(viene de pág. 7)

Una intensa campaña proselitista ha permitido a los independentistas mejorar en 10 puntos el apoyo popular, según encuestas, desde el 41% que les permitió asumir el poder. Sin embargo, deben enfrentar a un drenaje económico motivado por sus políticas nacionalistas, y a la figura con fuerte raigambre en materias federales del quebecquense Pierre Elliot Trudeau.

Al ser elegido Trudeau, un liberal progresista que derrotó al partido conservador, las bases para un entendimiento entre la población de origen inglés y francés de Canadá parecían ser las mejores. Su figura era la encarnación perfecta de un origen familiar anglo-francés. Personalmente bilingüe, su anunciada política progresista encontró eco en las zonas urbanas, dándole Quebec la mayoría electoral con que el partido Liberal pasó a gobernar. Su anunciada política de igualdad individual, federalismo y bilingüismo, amén de reformas sociales, mantuvieron por mucho tiempo en jaque a los independentistas de Quebec. Sin embargo, este congelamiento del afán independentista de Quebec se fue derritiendo. Primeramente, el ímpetu liberal de Trudeau se fue deslizando hacia el centro si no a la derecha, aumentando la penetración norteamericana en el país a un ritmo que contradecía todas las promesas liberales de afirmación nacional contra el gigante del sur. Esta inclinación a la derecha castigó el electorado francófono de Quebec, que mayoritariamente es asalariado.

El mito de la igualdad liberal fue derrumbado por los hechos: de acuerdo con el Ministro de Información de Canadá, Jeanne Sauve, el 91% de todas las industrias con más de mil empleados de Quebec *son de propietarios anglófonos.*

Seguidamente, el movimiento independentista de Quebec se reagrupó en plataformas más amplias y practicables que encontraron eco creciente en la mayoría francófona de Quebec. El partido de Quebec cambió su política de una socialización extrema, planteando reivindicaciones más inmediatas y sentidas, como la denuncia del control anglófono de los medios de comunicación y de la educación y la discriminación económica hacia la mayoría de origen francés. El partido de René Levesque aparecía así desprovisto de la imagen radical que le había enajenado votos de sectores medios. Sin renunciar al afán independentista, subordinaba éste al futuro referéndum. *Con esta plataforma* de corte socialdemócrata, los independentistas ganaron el gobierno de Quebec en noviembre de 1975.

A partir de su victoria, Levesque ha maniobrado con creciente seguridad y mantenido la iniciativa sobre el gobierno federal. En el plano interno, la legislatura provincial ha aprobado la Ley 101 por la cual se consagra la virtual exclusividad de la educación francesa en la provincia. En el plano económico se ha anunciado la próxima nacionalización de los ricos minerales de amianto, de propiedad norteamericana, del cual Quebec es el principal productor mundial.

Internacionalmente la provincia de Quebec se ha corportado como *futuro Estado soberano —si no más—.* Levesque ha sido recibido por el Presidente francés Giscard D'Estaing con honores de Jefe de Estado, en un deseo de atraer al gaullismo, que apoyó al "Quebec libre". Aunque no obtuvo el apoyo económico que urgentemente requiere, el status obtenido con la recepción fue un éxito político para su cruzada. Levesque, que ideológicamente es afín a la izquierda francesa, aprovechó de paso de renovar esas relaciones.

En Ginebra, el Ministro de Finanzas de la Provincia, Jacques Parizeau, se ha encargado de tranquilizar a los inversionistas, limitando el alcance de las nacionalizaciones al amianto y explicitando los contenidos económicos de una *futura* soberanía.

Frente a la actual ofensiva independentista, Trudeau ha sido lento en reaccionar y ambiguo en la respuesta. Está presente en sus cálculos la próxima elección general que deberá convocar a mediados de 1978, donde el problema del independentismo será un tema seguro. La decreciente popularidad de Trudeau y los liberales, puede hallar en ese debate electoral la ocasión de minar *la base electoral de Levesque, a la* vez de aparecer como la única alternativa viable —a nivel nacional— de solucionar pacíficamente el problema de Quebec.

Adicionalmente, una actitud agresiva hacia los independentistas puede agravar el problema, concediéndoles una importancia excesiva que les permita agrandar su aún frágil apoyo electoral en la provincia. ■

Desde las divas y las vamps, pasando por la dulce y sumisa esposa hasta la mujer centro de una sociedad enferma, de Bergman, en Cara a Cara, **la imagen femenina en el cine se ha moldeado según el rol que le asigna la sociedad masculina. Sólo en las últimas décadas se le ha permitido buscar su identidad. Ejemplos *hay notables, tanto en el mundo desarrollado como en el testimonio subdesarrollado de* La Raulito de Lautaro Murúa.**

La visión de la mujer ha sido uno de los puntales que ha delineado *la evolución cinematográfica* como expresión de valores culturales, éticos y sexuales de la sociedad.

Dentro de los géneros cinematográficos aparecen los estereotipos femeninos que determinarán la aparición de las divas y el desarrollo del llamado star system. En los comienzos del cine, personajes como la ingenua, la vampiresa, la esposa abnegada, respondían a las necesidades de identificación de una sociedad machista puritana y patriarcal y estaban *ya presentes en* **El Nacimiento de una Nación** (1915), de David W. Griffith, el padre del cine como arte. El público identificaba en sus múltiples películas a la actriz Lilian Gish con la heroína virginal y candorosa que existía sólo para ser salvada de los peligros por el héroe. Es así como se da inicio, sobre todo en los films de género, a la idea de la mujer como un ser pasivo, reposo del guerrero o refugio del frustrado. Condicionada por un sexo, ontológicamente concebida como una carencia, la mujer es el premio a las hazañas del héroe, el centro de la competencia entre activos machismos: inspiradora del hombre, motiva o incita su acción y no aparece jamás en función de su propia personalidad. Esta es unidimensional, *en cuanto es expresión* del puro sentimiento, sin que la reflexión o la acción contaminen su relación ideal con el mundo, que es, desde luego, el mundo masculino al cual se haya subordinada. Es la misma imagen trunca de la mujer que nos entrega la sociedad, presentando como naturales comportamientos que son, en realidad, culturales.

Marlene fatal

La misma conciencia puritana inicial, que es a la vez receptáculo de oscuros deseos y rechazos, instituye la perdición del héroe en los brazos de lujuriosas vamps que no

Lo femenino en el cine o fases de una domesticación

tardarán en constituirse en el eje narrativo de ambiguos films de caída y redención. Y otra vez la actriz se identifica con el arquetipo que representa: Marlene Dietrich, Bette Davis, Rita Hayworth, con un cigarrillo en los labios y una mirada desafiante, personifican a la mujer fatal que sólo provoca desastres, en un cine misógino, reflejo de la conciencia torturada de una moral sexualmente represiva.

Como antídoto, la llamada comedia sofisticada ofrece a la mujer como un objeto erótico, modelándose a la medida de las exigencias masculinas y desarrollando una iniciativa sólo en función de sus curvas y su poder de seducción: Betty Grable, Jane Russell o Marilyn Monroe, compitiendo en **Cómo Atrapar a un Millonario** o **Los Caballeros las Prefieren Rubias,** en cínicas intrigas cuyos finales con novias de blanco no ocultaban el trasfondo de comercio sexual, celebrado como un hecho natural.

Personificando a la futura esposa perfecta, Doris Day producía sus propias comedias de enredos en las que administraba con sagacidad su capital sexual, resistiendo con astucia y puritanismo los avances del macho, lo que la hizo acreedora al apelativo de cuarentona virgen, y en el happy end terminaba siempre por ser remitida a su lugar en el buen hogar americano.

Herederas de estas formas sutiles de propaganda del sistema en las relaciones de la pareja, la comedia picaresca, que tiende a liberarse cada vez más de las presiones de las censuras, presenta a la mujer ya no sólo como un puro objeto sexual, sino como un cuerpo carente casi de otra dimensión: después de las Loren, Lollobrigida, Bardot (desplazando el punto de interés de un sector a otro de la anatomía), llegan las Welch, Antonelli, Fawcett-Majors, productos siempre renovables de la publicidad antes que del cine y aprovechadas por éste como alimentadoras de las ensoñaciones eróticas de millones de hombres y propuestas como modelos de belleza seductora a millones de mujeres.

Quienes en la década del cincuenta lograron elaborar una visión crítica de la sociedad a través de la mujer (**La Condesa Descalza, Todo Acerca de Eva,** de Mankiewicz; **Nace una Estrella,** en la versión de Cukor), no constituyeron sino honrozas excepciones en ese mar de conformismo del cine de evasión.

Feminismo esporádico

Sólo a comienzos del sesenta la mujer adquiere un alma cinematográfica a través de realizadores como Antonioni y Bergman. El primero vivisecciona las relaciones de la pareja en su trilogía: **La Aventura, La Noche, El Eclipse,** a través de su protagonista femenina, a quien confiere una conciencia de la crisis de la pareja, una consecuencia de comportamiento y una lucidez superiores a las actitudes del hombre. Es la mujer adquiriendo una conciencia de sí desde el centro mismo de la alienación, la soledad y el fracaso. Es también la revelación de la actriz que representa a la mujer integral: Jeanne Moreau, Mónica Vitti.

Desde sus primeros films Ingmar Bergman había situado a la mujer como centro de su interés (**Secretos de Mujeres, Un Verano con Mónica, Confesiones de Pecadores, Tres Almas Desnudas**), presentándola como la conciencia moral del mundo masculino, fuerte y vulnerable a la vez, preservadora de la vida (como la Marianne de **Fresas Salvajes,** defendiendo su derecho a la maternidad frente a un marido escéptico y desencantado), y sobrellevando, junto al hombre, las penurias de la existencia sin un ánimo reivindicativo, sino más bien compartiendo la lucidez del anonadamiento y la autodestrucción. Si en **El Silencio, Persona** y **La Pasión de Ana,** el mundo es observado directamente a través de sus protagonistas femeninas, en **Escenas de la Vida Conyugal,** Bergman declara haber esbozado por primera vez un retrato de mujer que no tiene nada que ver con sí mismo y sus angustias.

Con el mismo rigor y despojamiento, el realizador sueco elabora en **Cara a Cara** un personaje femenino que constituye el centro de una sociedad enferma. En esa psiquiatra que termina por ser víctima de sus fantasmas interiores, Bergman restituye, en una mujer socialmente condicionada, las angustias y anhelos que el arte reservaba al universo masculino.

A alguna distancia de las preocupaciones metafísicas de Bergman, algunos cineastas denuncian la opresión de la mujer en estructuras sociales concretas y determinantes: **Elisa o la Verdadera Vida,** de Michel Drach, describe las experiencias de una muchacha obrera en un medio racista y xenófobo; **Morir de Amor,** de André Cayatte, se apoya en la crónica de un hecho real para denunciar la mezquindad moral de una estructura judicial y social que impulsa a una mujer al suicidio.

La situación de la mujer que lucha por su independencia emocional y económica ante un matrimonio fracasado o disuelto es abordado desde diversas perspectivas: la enajenación extrema en **La Inglesa Romántica,** de Joseph Losey; el desengaño y las sucesivas formas de frustración en **La Mujer de Juan,** de Yannick Bellon; la soledad y la desubicación en una sociedad hecha por y para los hombres en **Alicia ya no vive aquí,** de Martin Scorsese.

La mujer como víctima de un sistema de relaciones, vista casi clínicamente por Jean-Luc Godard en **Vivir su Vida** y **Una Mujer Casada,** adquiere una descarnada inmediatez en el nuevo cine alemán: **Despedida del Ayer,** de Alexander Kluge, emotivo retrato de una muchacha que busca su derecho de existir en un medio hostil y represivo; **Fuegos de Paja,** de Volker Schloendorff, que rastrea en la intimidad de una mujer recién divorciada que trata de organizar su vida; **El Honor Perdido de una Mujer,** del mismo director, basada en una novela de Heinrich Böell, que denuncia el desamparo de una mujer en una sociedad represiva y cruel.

Ejemplar testimonio del mundo del subdesarrollo, **La Raulito,** del director Lautaro Murúa, esboza el retrato de una muchacha marginal con vigor y convicción psicológica. En el mundo de los vagabundos y parias sociales, La Raulito se viste de hombre, porque también allí "para ellos las cosas son más fáciles".

Este cine feminista no constituye sino un puñado de obras esporádicas en medio de la masa de productos alienados y alienantes y no son sino la justa reivindicación de un feminismo mistificado o segregado en 80 años de historia del cine. ■

APSI

Usted no necesita

Actualidad Internacional

si lee regularmente Le Monde, Time, Der Spiegel, Cambio 16, The Economist, y dos o tres informes especializados en asuntos internacionales.

Pero si no tiene tiempo, dinero o no domina todos los idiomas para informarse a través de la prensa del Primer Mundo...
Y si además usted prefiere entender los problemas internacionales desde una perspectiva latinoamericana...

Usted necesita

Actualidad Internacional

Revista de análisis y proyección internacional
Casilla 3338 - Santiago
Teléfono 725004.

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

DIRECCION .....

FONO .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI ACTUALIDAD INTERNACIONAL.

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

(viene de pág. 3)

berales piensan en **Raúl Clemente Huerta.**

El centro, fundamentalmente la Democracia Cristiana y la Izquierda Democrática (ID), de tendencia social demócrata, podrían unirse tras la candidatura ID de **Rodrigo Borja.**

La izquierda, básicamente comunistas, socialistas revolucionarios e izquierda cristiana, se ha unido en el Frente de Acción Democrática de Izquierda (FADI), cuyo candidato sería el ex ministro de Recursos Naturales, contralmirante en retiro **Gustavo Jarrín Ampudia.**

La realización del proceso de retorno democrático en Ecuador, en el que pocos creían, se ha ido cumpliendo tal como fuera anunciado en 1976, por el entonces Ministro de Gobierno Coronel Richelieu Levoyer (Ver **Actualidad Internacional Nos. 3, 22 y 34**).

BRASIL

A pocos días de la designación de su sucesor presidencial, el Presidente Ernesto Geisel se enfrenta a una dificultad: la pre-candidatura del senador del partido gubernamental Alianza Renovadora Nacional (ARENA), **Joao Magalhaes Pinto,** quien lanzó su postulación hace algunos meses declarando que "ha llegado la hora para que un político civil ocupe la presidencia". Geisel intenta usar la persuasión para alejar a Magalhaes de la lucha sucesoria y abrir camino a su candidato, el general **Joao Baptista Figuereido.**

Junto al problema del sucesor, continúan sin definirse las reformas que propugnan tanto ARENA como el Movimiento Democrático Brasilero (MDB), único partido opositor. Dentro del MDB gana fuerza el sector que pide la convocatoria de una Asamblea Constituyente destinada a democratizar el país, partiendo de una elección libre y directa que acabe con los poderes dictatoriales implantados en el Acta Constitucional Nº 5 (Ver **Actualidad Internacional Nos. 18, 30 y 34**).

VENEZUELA

La pugna electoral venezolana está entre los dos grandes partidos: por un lado el miembro del gobernante Partido Acción Democrática (AD), **Luis Piñerúa Ordaz,** y por el otro, el candidato del Partido Social Cristiano (COPEI), **Luis Herrera Campins.**

Por la izquierda se presentan **José Vicente Rangel,** del Movimiento al Socialismo (MAS); **Américo Martín,** ex combatiente guerrillero, por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); **Luis Beltrán Prieto Figueroa,** líder del Movimiento Electoral del Pueblo (MEP), y **Héctor Mujica,** presidente del Colegio Nacional de Periodistas, por el Partido Comunista (PC).

La delicada situación económica es el tema fundamental de la campaña, así como el papel que Venezuela debe jugar en la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). (Ver **Actualidad Internacional Nº 33**).

BOLIVIA

Programadas para 1980, las elecciones generales de Bolivia fueron adelantadas para el 9 de julio de 1978. Serán elegidos el sucesor del Presidente Hugo Banzer, un vicepresidente y un parlamento, que durante los primeros meses de su mandato funcionará como Asamblea Constituyente.

Ante la sorpresa general, el Presidente Banzer declaró definitivamente que no será candidato a Presidente constitucional. El oficialismo ha iniciado un movimiento de apoyo a la candidatura del ex ministro del Interior y actual Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, **Juan Pereda Asbún.**

El apoyo político al oficialismo provendrá del ala derechista de la Falange Socialista Boliviana, del Movimiento Nacionalista Revolucionario y del campesinado organizado, tradicionalmente ligado al Ejército a través del llamado Pacto Militar Campesino. Dentro de la oposición, están avanzadas las negociaciones de alianzas en torno a un candidato único, posiblemente el ex Presidente **Luis Adolfo Siles Salinas,** actual presidente de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos.

◆ ◆ ◆

El año comienza sugerente para América Latina. Será necesario seguir de cerca cada proceso electoral para detectar particularidades y enseñanzas generales. Por lo pronto, aparece como positivo que nuevos personajes se expresen en esta novela continental. De los pueblos depende hacer buen uso de la posibilidad que han conquistado. ■

También los países pueden ser más pobres

El sistema financiero internacional enfrenta un grave desafío por la agudización del desequilibrio de las balanzas de pago en el mundo. Su papel de absorber los superávit de algunos sectores, colocándolos en otros, se ha dificultado por la falta de proyectos de inversión a causa del retardo en la reactivación. La válvula de escape usada por la banca mundial ha sido colocar dinero en los países deficitarios, a modo de compensación, pero la solución es débil a causa del creciente riesgo de que los países deficitarios no puedan sostener por mucho tiempo el endeudamiento.

Desde hace muchos años ha habido una tendencia a que ciertos países acumulen déficit de balanza de de pagos, mientras otros son persistentemente superavitarios. Esta dicotomía ha estado presente en el seno de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE) con países como Estados Unidos, manteniendo un déficit reiterado, mientras otros como Alemania Federal aumentaba permanentemente sus stocks de reservas. También se ha dado entre los subdesarrollados y entre desarrollados y Tercer Mundo, manteniendo estos últimos en su conjunto una posición deficitaria en relación a los grandes. El área socialista había manteniido hasta hace poco una situación de relativo equilibrio dc su balance externo con el resto del mundo.

Con el alza del petróleo y la depresión de 1975 estas tendencias se han agudizado y variado su estructura. En primer lugar, el alza del precio del combustible ha significado que los países exportadores de petróleo hayan acumulado grandes superávit que tienen necesariamente su contrapartida en déficit del resto del mundo.

Este fenómeno golpeó duramente a las economías industrializadas, que vieron crecer mucho el valor de sus importaciones. Lo indispensable del petróleo para el funcionamiento de toda la industria llevó a que el aumento de su precio estuvo lejos de traducirse en una disminución proporcional de su demanda. Aunque algunos países desarrollados, como Alemania, lograron mantener su equilibrio externo, otros como Francia e Italia aún no logran reequilibrar sus balanzas de pagos. El impacto sobre el Tercer Mundo no petrolero fue aún mayor. A pesar de tener un menor grado de industrialización, estas economías pobres y de frágiles balances externos también vieron crecer sus déficit a niveles insostenibles.

La depresión económica implicó una gran disminución del gasto en la OCDE. Esto repercutió en una caída importante de las exportaciones del Tercer Mundo, bajando las cantidades adquiridas y, en muchos casos, los precios de las materias primas.

Estos fenómenos —reducción del valor de las exportaciones y aumento del costo de las importaciones— explican en gran medida los enormes déficit acumulados por los países subdesarrollados no petroleros en los últimos años y el endeudamiento desmesurado en que han debido incurrir.

Los excedentes de balanza de pagos de los países petroleros, especialmente de los países árabes, se han canalizado hacia la banca occidental. Al tener una baja capacidad de absorción interna, estos países han hecho importantes colocaciones de dinero en los mercados financieros europeos y norteamericanos. Sin embargo, la banca no podía recibir estos fondos, pagando intereses por ellos, sin colocarlos a su vez a tasas de interés más altas.

Las posibilidades de colocación en proyectos rentables han sido restringidas. Los mercados financieros no encontraron más salida a la colocación de sus dineros que el financiamiento de los países deficitarios.

Entre éstos se encuentran no sólo los tradicionales países subdesarrollados, sino que también países de la OCDE con importantes déficit, y el área socialista que ha aumentado fuertemente su endeudamiento con occidente.

El cambio de los clientes de proyectos de inversión rentables a países pobres y deficitarios ha aumentado considerablemente el nivel de riesgo de las prestaciones, en la medida que sus deudas externas crecen progresivamente y su capacidad de pago posterior se hace más riesgosa.

De allí que los círculos financieros internacionales hayan empezado a presionar para que organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI) adopten algunas medidas que disminuyan el riesgo asumido. Entre otras cosas, han abogado por un reforzamiento de las medidas correctivas que el FMI pueda imponer a los países superavitarios, y porque el FMI dé información sobre la dolencia de los distintos países. También se busca alguna forma de traspasar el riesgo a estos organismos internacionales o de obligar a los capitales árabes a que lo asuman conjuntamente en vez de transferirlo. Aunque la situación es problemática, la banca privada quiere apostar siempre a ganador, asegurándose el beneficio de la intermediación financiera sin tener que asumir su riesgo.

En la medida que estos mercados se sientan asumiendo un riesgo excesivo, probablemente impondrán condiciones más duras de otorgamiento de créditos de este tipo, aun cuando constituyan una de las pocas salidas para sus colocaciones.

Desde el punto de vista de los países deficitarios, la situación es también crítica. No es posible mantener indefinidamente una situación de endeudamiento progresivo.

Para ambas caras del problema la solución parece ser la misma: reactivación. Sólo así aumentará la inversión mundial de modo de poder canalizar los fondos financieros a proyectos rentables. Y sólo así también aumentará la actividad y el gasto de los países con superávit en el mundo desarrollado, de modo que se pueda absorber efectivamente el déficit en el resto del mundo, especialmente el de los países más pobres. También esto podría ayudar la mayor apertura del área socialista al comercio internacional.

En este puzzle mundial de países o grupos que se enfrentan con mayor o menor intensidad, se puede extraer una conclusión cada día más imperiosa: la necesidad de lograr un reequilibrio de la situación que requiere que dentro de este mundo interdependiente, cada sector aporte su cuota —que deberá ser mayor o menor, según su situación relativa— de reactivación y aumento del gasto. ■

APSI Actualidad Internacional 36

La fuga hacia adelante: táctica de paz de Sadat

Las sucesivas visitas del Presidente egipcio Anwar Sadat a Jerusalén y de su colega israelita Menahem Begin a Egipto han significado una alteración radical del cuadro político en que se desarrollarán las negociaciones de paz entre árabes e israelíes. Hasta el gesto de Sadat, el centro del forcejeo en torno a la paz en el Medio Oriente se ubicaba en los problemas de procedimiento que permitirían llegar a una Conferencia General de Paz en Ginebra antes del fin de 1977. (Ver Actualidad Internacional Nº 29).

En octubre, ya se había producido un estancamiento. El problema era el rango que debería tener una eventual delegación palestina a la mencionada Conferencia. Los países árabes, aunque con matices distintos, sostenían la necesidad de que se reconociera a la nación palestina en la persona de un representante de cualquier nivel de la Organización de Liberación de Palestina (OLP); Israel no estaba dispuesto a aceptar de ninguna manera la presencia de ésta en Ginebra.

Los compromisos políticos adquiridos llevaron a una situación en que ninguna de las naciones árabes del frente podía renunciar al principio de la representatividad de la OLP, so pena de romper la unidad del mundo árabe y crear fisuras que serían aprovechadas por la diplomacia israelita.

Sadat alteró todo este panorama. Al iniciar de hecho negociaciones directas con Jerusalén, quebró el estancamiento sobre los problemas de forma previos a Ginebra; también impidió que la sustancia de las tratativas se desarrollaran en un marco donde las delegaciones árabes deberían por fuerza actuar en bloque. Por último, se dio un margen de maniobra que le permite soslayar, al menos parcialmente, el problema de la OLP, poniendo sobre los hombros de ésta el peso de su deserción de cualquier negociación.

Esta iniciativa egipcia debe entenderse en el marco de la necesidad que tenía Sadat de producir rápidamente algún tipo de resultado diplomático. Toda su política desde 1973 en adelante se ha basado en confiar en la mediación estadounidense para obtener concesiones de Israel que permitan poner fin al estado de guerra. Al hacer esto, abandonó su política de principios y nacionalismo pan-árabes que caracterizó al nasserismo; para ello, enfatizó más bien los intereses propios de Egipto y procuró delimitar aquellos que constituían los propósitos particulares de su país por oposición y por separado de los de la nación árabe. De esta manera, su alianza con los árabes pasó a ser un asunto de conveniencia táctica, y no un asunto de principio estratégico fundamental. (Ver **Actualidad Internacional Nº 8**).

Al mismo tiempo, Sadat sustrajo a Egipto de la esfera de influencia soviética y lo reinsertó en el de la norteamericana, desarrollando un sistema de libre empresa. Para ello, debía ofrecer garantías no sólo de estabilidad interna, sino de paz en la región y de algún tipo de entendimiento con Israel y los otros países árabes amigos de Estados Unidos: Arabia Saudita, Jordania y Marruecos.

Todos estos factores tienden a

...sigue

Panorama:
Una oposición fortalecida para elecciones bolivianas

Entrevista:
Tierno Galván habla del socialismo y Latinoamérica

Actualidad:
Colombia prepara las parlamentarias

Cultura:
Las novelas de tiranos

El legado de Charlot

Economía:
Japón exportó mucho

Los árabes discrepan

(...viene de la pág. 1)

explicar por qué Sadat se precipitó por una vía política en la cual no teme romper relaciones con otros países árabes, e incluso tomó la iniciativa en hacerlo con los llamados países del **frente de rechazo** (Irak, Libia, Yemen del Sur y Argelia).

Por otra parte, el jefe egipcio se halla obligado a obtener algún resultado pronto, lo que explica su flexibilidad extrema con los israelitas.

La situación económica egipcia es muy mala, y a principio de 1977 las revueltas callejeras desatadas por el aumento del precio de los alimentos pusieron en peligro la estabilidad de su régimen. El peso que significa mantener un ejército de grandes dimensiones en permanente pie de guerra constituye un impacto que desestabiliza el presupuesto e impide inversiones en el desarrollo.

La ruptura del frente árabe es vista por Sadat como transitoria. Espera que si logra un acuerdo de paz aceptable con Jerusalén, los demás países árabes se irán plegando paulatinamente.

Los responsables egipcios han dicho que están listos para firmar la paz por separado, arrogándose el papel de representante de todos los países que no quieran o no puedan asistir a las negociaciones emprendidas.

OLP y los palestinos

El problema palestino sigue siendo el principal obstáculo para una paz separada Egipto-Israel. Ambos bandos están relativamente de acuerdo en una nueva línea de demarcación fronteriza. Hay algunos puntos por aclarar, pero en diciembre las negociaciones entre los ministros Gamassi y Wezman en Gianaclis se encaminaron bastante bien. Los israelitas proponen devolver el Sinaí a Egipto, quedándose con una saliente al Norte y con Sharm-el-Sheik, posición que defiende la entrada del Golfo de Akaba, vital para el control de los accesos al puerto del mismo nombre, única salida hebrea al Mar Rojo.

Respecto a los palestinos, las discrepancias siguen vivas, a pesar de que Begin en su visita a Estados Unidos en diciembre habló por primera vez de dar derechos de autodeterminación a los palestinos. El nuevo plan consiste en crear un régimen local en Cisjordania, bajo una especie de supervisión israelí o jordana, pero siempre que los hebreos retengan posiciones militares estratégicas de vigilancia.

Al cabo de 20 años, los habitantes decidirán en un referéndum el sistema bajo el cual desean vivir: con Jordania, con Israel, o independientemente.

Estas concesiones de Begin son efecto de las presiones norteamericanas, que buscan allanar el camino a una ruptura definitiva entre la OLP y El Cairo. En efecto, si Begin presenta una postura flexible en esta etapa, cualquier negativa de la OLP a negociar en esos términos sería interpretada como una intransigencia y daría margen para que Sadat se lavara las manos de cualquier responsabilidad para con la OLP y pasara a negociar con Jerusalén, tomando como interlocutores palestinos a cualquier organismo de fachada ajeno a la OLP.

De esta manera se espera atraer también a Jordania, aislando a Siria que ha defendido a la OLP y a la causa de las negociaciones del bloque árabe como tal con Israel. Siria por sí sola no podría seguir la lucha con Israel y debería ceder, bajo amenaza de quedar fuera de un arreglo y de perder definitivamente las alturas del Golán, ocupadas por los judíos.

Por ello, la OLP ha mantenido una posición muy moderada frente a Sadat; ha rehuido las condenas tajantes y ha estado atenta a las posibilidades de restablecer la comunicación con el jefe egipcio y con los Estados Unidos, pese a que el Departamento de Estado parece haber variado su posición frente a la OLP.

Otra medida que los palestinos han tomado es reforzar su organización en las zonas ocupadas, con el fin de impedir la aparición de cualquier movimiento colaboracionista que pueda reclamar la representación palestina.

Por último, la OLP ha iniciado una campaña para desacreditar la idea de la región de autogobierno.

Por su parte, el gobierno israelí parece pensar que ha llegado al punto máximo de concesiones que puede hacer y se halla bajo presión de su propio electorado y de sectores militares para retornar a una posición más intransigente y acorde con el programa ofrecido en la pasada campaña electoral.

Resta por saber si Sadat piensa que estas últimas muestras de flexibilidad israelí dan pie para llegar a un acuerdo o, temeroso del estigma del capitulacionismo, debe hacer por lo menos un gesto de endurecimiento que signifique la pérdida del impulso en las negociaciones. La diplomacia egipcia busca evitar esto a cualquier precio y debe romper su aislamiento.

Este aislamiento podría romperse si Sadat logra:

- **Convencer a Arabia Saudita** de que las negociaciones con Israel incluyen también la suerte de la Cisjordania y los intereses del Rey Hussein de Jordania. Si El Cairo logra esto, Arabia Saudita podría lanzar todo su peso económico y político detrás de Egipto, arrastrando consigo a Jordania y a los Emiratos del Golfo Pérsico.
- **Mantener una presión continua sobre Siria**, usando la amenaza de un arreglo que la excluiría de un inminente tratado de paz. Este temor podría sacar a Siria de su oposición a las iniciativas de Sadat, ya que su distancia ha sido más matizada que la de Libia e Irak, por el deseo de mantener los puentes que, en caso de tambalear la iniciativa de Sadat, permitiría a éste reintegrarse a las filas del bloque árabe. ■

ACTUALIDAD INTERNACIONAL es un Informe especializado de APSI, Sociedad Publicitaria y de Servicios Informativos Ltda. Director: Arturo Navarro Ceardi — Representante Legal: Eduardo Araya Alemparte — Matías Cousiño 150 — Oficina 625 — Teléfono 725004 — Santiago de Chile. Suscripción Anual (24 números) $ 580 en Chile, US$ 36 en el exterior; Semestral $ 340 en Chile, US$ 22 en el exterior. Autorizada la utilización parcial, mencionando la fuente. Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., ex Imprenta U. Católica, Lira 140.

Democracia colombiana busca estabilidad

El 25 de febrero tendrán lugar las próximas elecciones legislativas de Colombia. El resultado de los comicios ayudará a conformar un panorama más claro del crítico ambiente político, preparando así el camino para las presidenciales de junio, donde será elegido el sucesor de Alfonso López Michelsen. Mientras tanto, la tortuosa aprobación de un proyecto de reformas fue calificada por la revista Alternativa **como "el episodio más vergonzoso de la ya oscura historia del Congreso".**

Luego del paro nacional de septiembre, sobrevino la lucha partidista por la votación del proyecto de creación de una Asamblea Constituyente que comience a operar en julio, para reformar el sistema judicial, el régimen político de municipios y provincias y el sistema de elecciones. El proyecto, que se ha transformado en uno de los pilares fundamentales del gobierno de López y cuya aprobación es un verdadero triunfo personal del Presidente, propone la separación de las elecciones parlamentarias de las presidenciales.

La trayectoria del proyecto a través de ambas cámaras fue larga y oscura. Rechazada en una primera comisión de la Cámara de Diputados, el ejecutivo apeló y la mayoría progobierno (liberales turbayistas, partidarios del ex Canciller Julio César Turbay, y conservadores alvaristas, seguidores de Alvaro Gómez Hurtado) logró aprobarlo por 97 votos contra 79. Sin embargo, la oposición, compuesta por los liberales lleristas (partidarios del ex Presidente Carlos Lleras Restrepo) y conservadores ospino-pastranistas (partidarios del fallecido ex jefe del conservadorismo Ospina Pérez y el ex Presidente Misael Pastrana Borrero), alegó que el proyecto necesitaba de un mínimo de 101 votos para ser aprobado. Pese a esta diferencia de criterio, el proyecto fue aprobado. La posterior ratificación en la sesión plenaria del Congreso era ya sólo un trámite.

Según López, la labor que realice la Asamblea Constituyente beneficiará a su sucesor, ya que las reformas propuestas aumentarán la eficiencia de la administración local y permitirá a Colombia llegar al año 2000 con un gobierno democrático.

Para la oposición liberal, dirigida por Carlos Lleras, la Asamblea servirá para preservar la paridad entre los dos partidos que controlan la vida política colombiana —liberales y conservadores—, y para aumentar el poder y el centralismo del ejecutivo.

Otro punto discutido por los lleristas se refiere a la composición de la Asamblea. Afirman que el sistema de votación de sus miembros asegurará a los conservadores un número de delegados igual al de los liberales, pese a que en las elecciones de 1974 éstos obtuvieron mayoría, dejando atrás toda posibilidad de hacer renacer el Frente Nacional que unió a ambos partidos desde 1958 a 1974. En cambio, para los opositores conservadores la Asamblea sólo servirá para otorgar eternamente el poder a los liberales.

Esta disputa en torno a la Asamblea ha servido para dividir aún más al Partido Liberal, puesto que la fracción de los turbayistas, que maneja casi la totalidad de la maquinaria política, ha apoyado fervientemente la idea.

Conservadores

Aprovechando la división liberal, los conservadores han logrado ponerse de acuerdo en la presentación de un candidato presidencial: el ex embajador en Madrid y ex Ministro de Trabajo y Seguridad Social, Belisario Betancur. Ambas fracciones conservadoras —alvaristas progobierno y ospino-pastranistas en la oposición— tienen ahora en común sólo la necesidad de ganar, y de ahí el apoyo conjunto o Bentancur; pero la fracción ospino-pastranista exige al candidato una actitud crítica al gobierno de López. Sin embargo, Betancur no podrá definirse hasta después de las elecciones de febrero: atacar al gobierno ahora sería atacar a una parte de su partido.

Betancur está planteado como el candidato-mesías que se lanzará en una cruzada de salvación nacional. La fuerza del paro de septiembre, que se convirtió en grave explosión popular, demostró la creciente fuerza de la izquierda, que podría hacer peligrar la hegemonía de los partidos tradicionales. De ahí que Betancur busque el apoyo de la Alianza Nacional Popular (ANAPO), grupo de corte populista que hoy dirige María Eugenia Rojas.

Liberales

De los dos precandidatos liberales, quien obtenga la votación más favorable en las elecciones parlamentarias será el candidato definitivo. Por el momento, no se ve fácil la unión de ambas fracciones. El lema de Lleras —"votar por Turbay es dar la victoria a Betancur"— no parece ser una base sólida para ella. Si ninguno de los dos políticos obtiene una mayoría convincente en los próximos comicios, el Partido Liberal irá a la elección presidencial, como en 1946, con dos candidatos.

Tampoco está definido el panorama de la izquierda. Crónicamente dividida, lleva hasta el momento a Socorro Ramírez por el Partido Socialista de los Trabajadores, y a Julio César Pernia del Partido Comunista, por la Unión Nacional de Oposición.

Militares

También busca los votos de la ANAPO el Movimiento de Recuperación Nacional, que dirige el General Alvaro Valencia Tovar. Es un grupo de corte moralista que culpa a la casta política de la frustruación y podredumbre del sistema colombiano y es apoyado por los militares. El movimiento adquiere especial relevancia tras el sorpresivo llamado a retiro de 5 generales a principios de diciembre, gesto que provocó rumores acerca de una posible división de las Fuerzas Armadas.

El descontento popular que acarrea esta situación, el desprestigio del gobierno y la marginación de vastos sectores nuevos surgidos en los últimos años pone en cuestión la viabilidad del sistema de rotación en el gobierno entre los dos partidos tradicionales. Las próximas elecciones de febrero y junio dirán si la actual institucionalidad y sistema político colombianos han visto llegar el momento de un cambio que incorpore a otras fuerzas renovadoras al proceso político, sin poner en peligro la base democrática de su sistema de gobierno. ■

Bolivia en campaña

Elecciones fortalecen a la oposición

John Dinges, desde La Paz

El pueblo boliviano ha sido convocado a elecciones generales, la actividad política ha sido legalizada, se ha anunciado una amnistía, pero lo político en este país todavía se desenvuelve en un clima de clandestinidad y de juego prohibido.

Es tal vez el producto inevitable de más de seis años de gobierno autoritario, y de ocho años de regímenes militares. Fuera de las esferas del oficialismo embarcadas en un proyecto de democratización controlada, existe un cierto pesimismo. Pero no miedo.

El gobierno del General Hugo Banzer, entre todos los regímenes de facto del cono sur sudamericano, ha fijado la fecha más temprana —el 9 de julio— para elegir un gobierno civil y volver al orden constitucional. Aunque la campaña electoral lleva solamente semanas, están en juego proyectos básicamente opuestos del gobierno militar y de los grupos de oposición. Por el lado del gobierno de Banzer, está la intención de consolidar un régimen político basado en la doctrina de seguridad nacional, según la cual las Fuerzas Armadas se legitiman como "la base del Estado" e "instituciones tutelares de la patria".

Por el lado de los numerosos grupos y partidos de oposición, existe virtual consenso en volver a tomar el camino de la llamada **Revolución Nacional** de 1952.

Hasta ahora, la campaña se ha caracterizado más por las restricciones al juego democrático que por la aplicación de las medidas de apertura democrática anunciadas en noviembre y diciembre de 1977.

El anuncio de elecciones fue acompañado por la promesa de que las Fuerzas Armadas no se comprometerán sectariamente y garantizarían que las elecciones se llevarían a cabo libre y democráticamente. Sin embargo, los primeros indicios de que el propio General Banzer se haría nombrar candidato se modificaron sólo formalmente con el nombramiento de un militar activo y funcionario de gobierno, el General de Aviación Juan Pereda Asbún, como postulante oficialista. El masivo apoyo del aparato gubernamental-militar a la candidatura de Pereda, más las restricciones a los opositores, dan por descontada su victoria.

Campaña desigual

La campaña hasta ahora se ha dado en torno a la definición de los jugadores que se permitirán en la cancha. El anuncio en los días anteriores a Navidad de una amnistía política se convirtió en la oficialización del exilio para 348 personas, entre ellos el ex Presidente Hernán Siles Suazo, el más probable candidato presidencial de una alianza opositora, y el líder obrero Juan Lechín.

Incluidos en la amnistía, y por tanto permitidos para ingresar al país y participar en la actividad política, están el coautor de la revolución de 1952, Víctor Paz Estenssoro, líderes comunistas, y la mayoría del directorio del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria.

Según la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos de Bolivia, el número de exiliados con sus familias alcanza a aproximadamente 18.000 personas.

Frente al rechazo del gobierno de decretar una amnistía irrestricta abarcando a todos los políticos y dirigentes sindicales en el exilio, se desató una cadena de huelgas de hambre. Los huelguistas, cuyo número creció de diez a 500 en pocos días, se instalaron en locales eclesiásticos, en dependencias de las Naciones Unidas y en el diario **Presencia**, en diversas ciudades: La Paz, Cochabamba, Oruro y Potosí, reclamando amnistía total, libertad sindical y retiro de las tropas de las minas de estaño.

La huelga contó con la participación de familiares de exiliados, dos miembros de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos, y dos sacerdotes jesuitas. El gobierno mostró su preocupación descalificando el movimiento como un intento extremista de llevar al país a una huelga general.

La importancia de estos hechos crece en la medida en que el gobierno militar quita relevancia a la actividad electoral de los partidos de oposición, impidiendo la presentación de sus candidatos.

No fue ese el plan de Banzer al llamar a elecciones anticipando en dos años su intención original de entregar el gobierno a los civiles. Entre las finalidades figuró el deseo de cambiar la imágen de gobierno militar de facto por el de gobierno civil dócil bajo el tutelaje de las Fuerzas Armadas. Este cambio traería beneficios en sus relaciones con Estados Unidos, que ya ha colocado a Bolivia como primer receptor de su ayuda desarrollista en América Latina.

También de importancia en el intento de cambiar a un gobierno civil fue el fracaso de las negociaciones con Chile y Perú en torno a una salida al mar (Ver **Actualidad Internacional Nº 31**).

Aparentemente, la idea de Banzer fue pasar a retiro para allanarse el camino a la proclamación popular de su candidatura a la presidencia. El debilitamiento y desorganización de la oposición después de seis años en la clandestinidad hubiera asegurado la victoria al candidato oficial que reúne las ventajas de haber conducido el gobierno más estable de las últimas décadas, y de tener el apoyo de las Fuerzas Armadas, la derecha política y las organizaciones de las masas campesinas, ligadas tradicionalmente a los militares.

Fracaso de Banzer

Pero el movimiento masivo de apoyo a Banzer no se produjo ni en la derecha política ni en las Fuerzas Armadas, donde, por el contrario, surgieron fuertes acusaciones de querer perpetuarse en el poder.

La alternativa de Banzer fue hacer nombrar al General Pereda, hombre de su confianza y ex ministro del Interior, como candidato oficialista, mientras él recreó y ocupó el

cargo de Comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. En tal cargo, Banzer se ha colocado por encima de Pereda en el rango militar.

Pero no se callaron las discrepancias militares al proyecto de Banzer de involucrar a las Fuerzas Armadas en "todas las cuestiones que determinan el rumbo de la nación".

Una organización de militares retirados declaró que el modelo de gobierno propiciado por Banzer era discutible para el país y las Fuerzas Armadas, y transformaría a éstas en un partido político armado.

Añadió el documento de los oficiales:

"Si para prolongarse, el sistema de facto debe recurrir cada vez con más frecuencia a defenestrar a mandos, para buscar transitorios apoyos a otros niveles, es una demostración palpable de que se está introduciendo el germen de una crisis peligrosa".

En el contexto del relativo fracaso de su primer plan, el gobierno de Banzer proclamó el decreto de amnistía que no satisfizo a nadie, y prendió la mecha del movimiento huelguista.

La oposición política al régimen de Banzer está en auge, a pesar de las restricciones actuales y el cansancio de la clandestinidad.

Casi todos los dirigentes han sido detenidos, han escapado o salido al exterior como exiliados, y han vuelto repetidas veces clandestinamente para proseguir las tareas de oposición. No solamente son organizaciones políticas las que componen la actividad clandestina. Hay una organización sindical completa, paralela a los dirigentes llamados coordinadores, nombrados por el gobierno.

Partidos políticos

Los partidos se pueden dividir en cuatro grupos:

Los que tienen su inspiración y origen en el **Movimiento Nacionalista Revolucionario** (MNR), que llevó a cabo en el año 1952 una de las pocas revoluciones auténticas en América Latina, introduciendo una profunda reforma agraria y reemplazando a las Fuerzas Armadas. El movimiento se ha fraccionado muchas veces a través de los años y comprende ahora desde sectores derechistas (incluso uno que apoya el gobierno de Banzer) hasta la izquierda socialista. Los principales grupos son el **MNR pazestenssorista,** conservador, pero que se autodefine de centroizquierda, y el **MNR de Izquierda,** del otro principal dirigente de la revolución de 1952, Hernán Siles Suazo.

De menor fuerza numérica son el **Partido Revolucionario de la Izquierda Nacionalista** (PRIN), del líder Juan Lechín, y el **Partido Revolucionario Auténtico** (PRA), de Walter Guevara Arce.

Los partidos de origen socialcristiano son el **Partido Demócrata Cristiano,** de Benjamín Miguel, y el partido que agrupa la nueva izquierda boliviana, el **Movimiento de la Izquierda Revolucionaria** (MIR), de tendencia marxista moderada.

Los partidos tradicionales marxistas, con escasas pretensiones electorales: el **Partido Comunista Boliviano,** el **Partido Comunista Marxista Leninista** (pequinista) y el **Partido Obrero Revolucionario** (trotskista).

Dentro de la derecha política están los partidos **Falange Nacional,** la fuerza más importante de apoyo al gobierno, aunque también fraccionada últimamente; **Barrientista,** seguidores del fallecido Presidente René Barrientos, de corte populista: **Liberal,** y **Social Demócrata.**

Dadas las condiciones restrictivas impuestas por el gobierno militar, la aspiración de los partidos de opositores no es ganar la presidencia, sino crear una fuerza opositora coordinada con amplia representación en el nuevo parlamento. Dijo un dirigente del MIR desde la clandestinidad: "Electoralmente sabemos que (el oficialismo) gana; lo que no queremos que gane es la legitimidad".

Las negociaciones están bastante avanzadas para una alianza de los grupos MNR y socialcristianos, detrás de la candidatura de Hernán Siles Suazo. De no permitirle la entrada al país, un candidato de unidad de centroizquierda sería Luis Adolfo Siles Salinas, hermanastro de Hernán Siles, también ex Presidente de la República y presidente de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos.

Mientras tanto, el general Pereda ha pedido su baja de la Fuerza Aérea y ha iniciado una campaña en que la cancha está rayada a su favor. ■

APSI

Sucesos noticiosos de 1977, según las agencias informativas:

—Visita de Anwar Sadat a Israel (Actualidad Internacional Nº 33, 35 y 36).

—Tratado del Canal de Panamá (Actualidad Internacional Nº 23 y 27).

—Primer año de gobierno del Presidente James Carter (Actualidad Internacional Nº 14 / 15, 18, 26, 28 y 33).

—Proceso de democratización en España (Actualidad Internacional Nº 16, 21, 22, 30 y 33).

—China Comunista bajo un nuevo liderazgo (Actualidad Internacional Nº 13, 14 / 15, 26, 32, y 33).

—Apertura democrática en países de América Latina (Actualidad Internacional Nº 22, 23, 28, 30, 34 y 35).

Usted debe leer

Actualidad Internacional

Revista de análisis y proyección internacional.
Casilla 3338 - Santiago.
Fono 725004

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

DIRECCION .....

..... FONO .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI ACTUALIDAD INTERNACIONAL

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

Enrique Tierno Galván

Futuro español no es ajeno a Latinoamérica

El profesor Enrique Tierno Galván, Presidente del Partido Socialista Popular de España, es una de las figuras intelectuales más destacadas en su país, sea durante la dictadura de Francisco Franco cuando combatía al régimen desde su cátedra en Salamanca o durante la democratización, dirigiendo a un partido pequeño que trasciende más allá de su cinco por ciento electoral.

Tierno Galván fue entrevistado en forma exclusiva para **Actualidad Internacional** por el periodista Gilberto López, cuando el político se encontraba visitando Costa Rica. La entrevista fue también reproducida por el semanario **Universidad** de San José.

¿Cuál es la relación de su partido con la socialdemocracia internacional?

No estamos en la Internacional Socialista, tenemos discrepancias con ellos, principalmente con los alemanes y con los partidos nórdicos.

Creemos que debemos estar en las instituciones europeas, pero no somos propiamente europeístas, porque prestamos un enorme interés a los problemas latinoamericanos y creemos que ahí está una parte del porvenir histórico de España, y teniendo esta idea y defendiendo con tanta nitidez estas posiciones también es natural que no estemos en la Internacional Socialista. Así estamos más libres para seguir estos criterios.

También defendemos posiciones mediterráneas, somos el partido que dio la idea de la realización de la Conferencia Socialista del Mediterráneo y ahí también podemos estar con más libertad e independencia si no nos vinculamos a instituciones como la socialdemocracia europea o internacional.

Del punto de vista ideológico, ¿qué lazos tienen ustedes con las ideas socialdemócratas?

Se han debilitado estos lazos, por lo menos con el sector predominante de la socialdemocracia, el alemán, el nórdico. Con otros, no.

Nosotros no negamos nuestro origen marxista. Estamos a un nivel que es el del marxismo actual y hemos asumido toda la tradición cultural de occidente, sobre todo las que se refieren a los derechos humanos que respetamos fundamentalmente porque creemos que ésa es una de las partes del marxismo actual. Mantenemos al materialismo dialéctico como método de análisis histórico e incluso como concepción del mundo, creemos que el sistema capitalista tiene que ser sustituido, que ha llegado al límite de sus contradicciones y que el mantenerlo es perjudicial para gran parte de la humanidad. En este sentido quizás no coincidamos del todo con la socialdemocracia.

La socialdemocracia ha iniciado una ofensiva importante en América Latina, ¿cómo se manifiesta el interés de ustedes en Latinoamérica?

Por ahora, lo que estamos intentando es que el vínculo lingüístico sirva de base común. El tener un idioma común no es cuestión de palabras. Tiene connotaciones que se refieren también a reacciones psicológicas, a un proceso histórico-lingüístico que también es común. Nuestro intento ahora sería el conseguir que los pueblos, empezando por los partidos hispanoparlantes, democráticos, iniciasen un proceso, tenue pero configurado, de institucionalización, de manera que pudiéramos hacer algo parecido a una conferencia de pueblos o de partidos.

¿Qué partidos?

Los partidos que manifestasen deseos de que la democracia no fuera para siempre socialdemocracia, sino que admitiesen que el proceso de transformación, quizás acelerado, de esos supuestos pudiese abrir la vía a otras estructuras, como la socialista, por ejemplo.

¿Incluyendo a los comunistas y a los movimientos guerrilleros?

Creo que hoy eso sería quimérico. Debemos atenernos a las cosas que puedan hacerse. Uno de los ingredientes de la táctica democrática es saber lo que, en cada caso concreto, se puede hacer y en este caso concreto lo que no se puede es incluir a los guerrilleros.

La inclusión de los comunistas tampoco es posible en este momento. Quizás si el partido comunista sigue su evolución y llega a constituirse en un partido apacible, que es a lo que parece que va, en ese caso, en un futuro no habría inconveniente a que estuviera.

¿Cómo ve Ud. la salida de la situación política que vive actualmente la gran mayoría de los países de América Latina?

Si América Latina no avanza hacia una política de bloque, estará siempre sometida a la presión de capitalismo beligerante, entendiendo por eso el capitalismo de aquellas potencias colonizadoras.

La única salida es una política de bloque y de convergencia. Hoy el gran problema de muchos países latinoamericanos es que carecen de hecho de capacidad de autodeterminación.

Esa política de bloque se puede ir consiguiendo sin violencia, mediante procesos de convergencia, sobre todo si se tiene una clara idea de que el período de la retórica ha concluido. Hemos entrado en un período pragmático, que significa que las estructuras económicas deben ser elaboradas con rigor, porque sobre esas estructuras económicas tiene que conseguirse, poco a poco, la autodeterminación como un hecho y no simplemente como un derecho formal.

Se ha dicho que el eurocomunismo es sólo una nueva estrategia para lograr los mismos viejos fines del socialismo y del comunismo. ¿Cuál es su opinión sobre el eurocomunismo?

El eurocomunismo, a mi juicio, es un esfuerzo inteligente por ajustar las exigencias de cambio del sistema capitalista en un sistema no capitalista, que han defendido siem-

pre los partidos comunistas, a las condiciones objetivas europeas actuales.

Eso nace, creo, del convencimiento de que partidos revolucionarios que mantengan los principios tácticos de 1917 en Rusia, son partidos que no tienen ningún porvenir.

Incluso los partidos que mantengan viejas ideas de dictadura del proletariado, del proletariado como una vanguardia activa, violenta, no van a tener nunca una acogida estimable en Europa capitalista. Este es un sector del continente donde poco a poco se está formando una sola clase, una gran clase trabajadora, que comprende profesionales, obreros manuales, que van hacia una cultura y en esas condiciones es evidente que el comunismo tenía que cambiar y venir a posiciones que los socialistas, por ejemplo, mi partido, hemos mantenido durante mucho tiempo.

El resultado ha sido un cambio de táctica que lleva a una estrategia final de conseguir una sociedad socialista. Pero esto lo quieren los socialistas también, e inclusive los socialdemócratas o muchos de los partidos socialdemócratas.

Por lo tanto, es verdad que el eurocomunismo supone un cambio de táctica para llegar a las mismas conclusiones estratégicas. Pero el cambio de táctica es de tal índole, que ha permitido que el eurocomunismo se legitime en los países europeos, esté en los gobiernos y gobierne con el tiempo, sin que esto implique riesgo alguno para el equilibrio estratégico mundial.

¿Usted predice entonces la inclusión de los partidos comunistas en los gobiernos europeos en tiempo corto?

No va a pasar mucho tiempo. El italiano está en el gobierno. En Francia, aunque las presiones de otras potencias son muchas, creo que inevitablemente la alianza de izquierda va a caminar y el programa común va a continuar, y no pasará mucho tiempo sin que el comunismo esté en el poder.

España quizás sea la sorpresa. España es el país de las ocasiones perdidas y de lo inesperado. Es posible que no pase mucho tiempo sin que el comunismo esté en el gobierno de España.

En Portugal no es tan fácil, por las características del comunismo portugués, pero si esta estrategia comunista continúa, el comunismo estará en el poder en muchas partes de Europa.

¿Qué ha pasado en Portugal y qué perspectivas ve usted allí, en lo inmediato?

Mario Soares ha corrido un riesgo que afecta a muchos partidos socialdemócratas. El riesgo es pasarse rapidísimamente a posiciones de derecha, de tal manera que vacíe su programa. Conozco bien a Soares, soy su amigo desde la época de clandestinidad y de exilio. Creo que ha cometido el error de vaciar su programa y al partido de sentido, poniéndose muy próximo a la socialdemocracia alemana, quizás porque no tenía otro remedio. Pero ha sido un error, ha perdido crédito ante la opinión pública, se ha dividido su partido y, por otra parte, su logro de llegar a ser en parte la derecha, en parte la izquieda, no se ha producido porque la derecha portuguesa se ha mantenido en su sitio y el comunismo en el suyo.

¿Qué papel ha jugado Santiago Carrillo en la actual coyuntura política española?

Santiago Carrillo ha tenido un papel inteligente y eficaz. Ha tenido talento suficiente para pasar, en poco tiempo, de ser el blanco continuo del odio de la derecha, la negación que daba sentido a la afirmación, de tal manera que las derechas españolas se sostenían en gran parte por su nocomunismo, a convertirse en uno de los elementos integrantes de la política española, habiéndole quitado a la derecha el arma terrible de la propaganda callejera de que el comunismo es el malo, el diabólico que contribuía a sostenerla. Es, pues, muy hábil.

Ahora le toca la parte peor y es en donde hemos de estar todos atentos, curiosos, porque es un proceso de enorme interés, no sólo para la vida política activa sino para la teoría política. ¿Va a conseguir Santiago Carrillo, desde sus posiciones templadas y tácticamente socialdemocráticas, va a conseguir gobernar el país y mantenerlo, ganarse la confianza de la población? ¿O va a fracasar y va a tener que oscilar otra vez hacia una izquierda más perentoria?

¿Qué cara pone Santiago Carrillo cuando le dice usted "su táctica socialdemócrata"?

Carrillo se ríe, porque tiene sentido del humor. Pero como él sabe que soy persona de buena voluntad, que miro siempre el poder con recelo, no tiene inconveniente en decirme que cuando él inicia un camino táctico lo sigue hasta el fin y va a seguirlo hasta el fin.

Va a intentar, si llega al poder, ejercerlo desde los mismos presupuestos que lo ha postulado: el poder compartido.

¿Qué importancia ha tenido para la democracia mundial los cambios políticos ocurridos en España?

Ha tenido importancia porque ha venido a demostrar que se puede pasar de un régimen dictatorial absoluto, en un país grande e industrializado, a un sistema democrático, sin derramamiento de sangre, sin violencias.

En segundo lugar, ha venido a demostrar que en un país donde predomina la juventud, como en España, pues tenemos un 65 por ciento de gente de menos de 40 años, la tensión social es mínima, lo que viene a decir que en los países mediterráneos, la práctica de la violencia política se debía más bien a la educación de las generaciones viejas que a una idiosincrasia.

Por otra parte, si el experimento sigue y es bueno, vendrá a demostrar a los demócratas de todo el mundo que va a ser perfectamente conciliable que partidos que tienen ideales socialistas, técnicas y métodos marxistas, pueden convivir apaciblemente con partidos que tienen ideologías completamente distintas. Si triunfa se va a demostrar a todo el mundo que es posible que la democracia, sin violencia, sirva de camino incluso en los momentos históricos más difíciles de un país, para progresar hacia formas más reales, democráticas, sin que ocurra nada grave y sin que se descomponga el mundo.

Hay quienes dicen que usted es un excelente teórico y un mal político. ¿Qué opina de esta afirmación?

Yo creo que tienen razón. Soy mal político porque no preveo las zancadillas, no soy capaz para las intrigas, me muevo dentro de la buena voluntad. Y en estas condiciones todo el mundo me dice que no es posible ser un buen político. ■

Latinoamérica: los tiranos de novela

La historia de la mayor parte de los países latinoamericanos ha estado jalonada por la presencia de prolongadas dictaduras, que han caracterizado tanto las formas de gobierno internas y sus perspectivas de desarrollo como sus relaciones con el exterior y sus grados de dependencia a nivel continental. El deseo de aprehender estas constantes en una obra que llegara a sintetizar los rasgos más generales de la figura del dictador latinoamericano desemboca en tres de las más recientes obras de significativos novelistas de este continente: El Otoño del Patriarca, **del colombiano Gabriel García Márquez;** El Recurso del Método, **del cubano Alejo Carpentier;** y Yo, El Supremo, **del paraguayo Augusto Roa Bastos.**

Antecedentes de esta literatura, que pretende expresar críticamente el fenómeno de la tiranía como inherente a la evolución histórica de la mayoría de los países del continente, se encuentran en Joseph Conrad y su novela **Nostromo.** Escrita en 1904, esta obra es fruto de la observación del autor en sus viajes por México y Centroamérica. En ella crea un país imaginario: Costaguana, combinación anagramática de Costa Rica, Nicaragua y Argentina, pero que en sus relaciones geográficas, composición étnica y características históricas y folklóricas alude además a otros países como México, Colombia, Ecuador y Perú. La evolución histórica de Costaguana no se diferencia de la de la mayoría de los países latinoamericanos: colonia, guerra de la independencia, luchas entre unionistas y federales, sucesión de dictaduras militares. Guzmán Bento, un general unionista, se transforma en Presidente Perpetuo y ejerce, durante quince años, un poder despótico y sin contrapeso. A su muerte y después de sucesivos pronunciamientos, se produce un período constitucionalista presidido por el civil Vicente Ribiera, quien no tarda en ser derrocado por el general Montero, especie de caudillo populista, antecesor de los generales de la revolución mexicana. Sobre todos ellos se cierne la sombra de Mr. Holroyd, empresario de California, quien, tras las bambalinas, desencadena gran parte de los acontecimientos que se producen en la novela.

Francis de Miomandre, traductor francés de Unamuno, Horacio Quiroga y Asturias, realiza una operación similar a la de Conrad en **Le Dictateur,** publicada en 1926. Aquí, Nicaragua se transforma en Veraguas, y su dictador, Calixte Tonnancour, es más bien un personaje de ópera bufa, caricatura de tirano cuyos rasgos no dejarán de aparecer en las novelas posteriores sobre el tema. Con particular agudeza, Miomandre alude a las aventuras bélicas en que las dictaduras suelen comprometer a sus pueblos.

Tal vez la obra que haya ejercido una mayor influencia en los narradores latinoamericanos sea **Tirano Banderas,** del español Ramón del Valle-Inclán, concebida como una "sinfonía del trópico" en las que sus personajes se reducen casi a la condición de marionetas. El nombre del dictador, Santos Banderas, resume la misión divino-patriótica que suelen atribuirse los tiranos de Latinoamérica. Publicada en 1926, al igual que la obra de Miomandre, **Tirano Banderas** está, sin embargo, más cerca de Conrad en su tentativa de resumir las características de varios países, cuyos localismos confunde y entremezcla deliberadamente, en una total imprecisión geográfica.

Su construcción temporal es también una anticipación de la obra de García Márquez. Aunque la acción se desarrolla en los tres días que dura la revolución contra Santos Banderas, ella abarca todo el siglo XIX y la primera parte del XX, en una serie de anacronismos que sitúan al tirano en acontecimientos de 1824, 1873 y 1910.

La identificación con un dictador concreto se produce también en **El Señor Presidente,** de Miguel Angel Asturias, escrita en 1946 y que se inserta en un mundo alegórico, onírico y profético. La novela se inspiró probablemente en la obra de Valle-Inclán, pero a diferencia de ésta, que es imprecisa geográficamente e intenta crear un arquetipo de dictador, la novela de Asturias está directamente referida, sin nombrarla, a Guatemala y a la dictadura de Manuel Estrada Cabrera (1898-1920). Muchos de los episodios narrados en la obra se encuentran en **Ecce Pericles,** biografía del dictador escrita por Rafael Arévalo Martínez.

Sin embargo, la figura del tirano adquiere una proyección continental. Más que el dictador, el protagonista de la obra es la dictadura. Ella está caracterizada por un elemento fundamental: el terror. Este determina el comportamiento de todos los personajes. Su estructura narrativa, de episodios alternados y entrelazados, en un tiempo detenido, se asemeja también a la de **Tirano Banderas** y como en ésta y **Nostromo** surge la alternativa de la revolución social. Sólo que a diferencia de estas obras, en **El Señor Presidente** la revolución persigue objetivos políticos precisos efectivamente desprendidos de la realidad latinoamericana, como la reforma agraria y la democratización política.

La vertiginosa y desbordante imaginería de Gabriel García Márquez hace de su tirano, en **El Otoño del Patriarca,** un ser intemporal, remoto y obnubilado por la propia conciencia de su poder, como "representaciones de un delirio omnipotente y solitario, de destrucción y pesadumbre".

Como en **Tirano Banderas,** el dictador innominado de García Márquez es un resumen de los dictadores latinoamericanos. Su poder se ejerce en el tiempo hasta perderse la memoria de los años transcurridos. En ese tiempo detenido desfilan vertiginosamente los acontecimientos que configuran la naturaleza de su poder de su soledad. Como en **El Señor Presidente,** García Márquez describe los acontecimientos sin juzgarlos, dejando que el horror, el ridículo o el asombro se desprendan de los hechos mismos. El carácter hiperbólico de éstos no disimula sus raíces afirmadas en hechos reales que van dando, a pesar del tiempo circular, diversas situaciones típicas por las que atraviesa la tiranía: eliminación física de los opositores, enfrentamiento a complots internos para derrocarla, manipulación hasta tal grado de la verdad oficial, que ésta llega a constituir una realidad paralela. El uso del monólogo interior, que se desplaza sucesivamente del dictador a otros personajes, terminando a veces en

el narrador objetivo, permite equilibrar este juego entre conciencia y acontecimiento.

Con semejante construcción, Alejo Carpentier consigue en **El Recurso del Método** una desarticulación de los mecanismos de la dictadura y de sus métodos para perpetuarse en el poder. Posee, por lo tanto, un carácter más político que la obra de García Márquez, el que se ve realzado por la presencia de verdaderos antagonistas del tirano, que se delinean como alternativas históricas en un tiempo también histórico. A diferencia de la barbarie del de García Márquez, el dictador de Carpentier es un "tirano ilustrado", al estilo del doctor Francia, de Paraguay. Su gusto por la pintura clásica, la ópera y la literatura francesa contrasta con la brutalidad extrema con que maneja los asuntos del país. La presencia del capital extranjero con sus sobornos y presiones está aquí como en **El otoño del Patriarca** y ambas caracterizan irónicamente la cultura latinoamericana de la dependencia. En ambas el poder se identifica con la soledad, y mientras el dictador de García Márquez muere clausurado tras sus cerrojos y pestillos, el de Carpentier desaparece en el destierro, bajo un mausoleo parisino.

El gobierno de José Gaspar Rodríguez de Francia, en Paraguay (1814-1840), constituye la base histórica de **Yo, El Supremo**, de Augusto Roa Bastos, quien se apoyó en más de veinte mil legajos inéditos con testimonios oficiales y privados sobre la vida del tirano. Admirador de la cultura romana y especialmente de Julio César, declara abolido el analfabetismo por decreto, proclama la independencia de Paraguay aislándolo del resto del mundo y gobierna a través de una Circular Perpetua.

"La historia la hago yo", dice El Supremo, y de acuerdo con ello, Roa Bastos nos entrega, como García Márquez, una verdad oficial que contrasta con la realidad de los hechos que paralelamente describe su secretario privado Hipólito Patiño. La expresión de lo imaginario se da en Roa Bastos en la intervención del protagonista en acontecimientos que suceden después de su muerte, la que le sobreviene "solo y condenado al hambre perpetua".

Pese a basarse en la historia, para Roa Bastos se trata de un "personaje simbólico que trata de encarnar el carácter y destino de una sociedad", lo que lo emparenta con sus congéneres literarios. ■

Charles Chaplin: reír, pero con un nudo en la garganta

La noticia que había muerto "el gran bufo", difundida en la pasada Navidad, fue ciertamente una apreciación parcial: Charles Chaplin fue, además de actor, un creador que aportó al lenguaje del cine una forma distinta de controlar el tiempo y el espacio. Los años no han disminuido ni la frescura ni el rigor de su expresividad. En algunos siglos más, Chaplin ocupará el lugar que le corresponde en la historia de la cultura.

Chaplin tenía veinticuatro años cuando ingresó al cine. El comienzo fue desalentador: llegó a pie, literalmente, sin conocer el estudio ni a nadie; la primera mañana ni siquiera pudo ubicar al productor que lo había contratado. Pero sólo un año después sobrepasó a sus competidores y dos años más tarde fue ovacionado mundialmente.

Provenía de una familia de actores de music-hall; su padre era actor y excelente barítono; su madre, según el propio Chaplin, era "la mimo más prodigiosa que he visto". Por tristes circunstancias familiares —fallecimiento del padre e internación de la madre en un hospital psiquiátrico—, los niños Chaplin, Sydney y Charles fueron contratados como actores por la compañía de Fred Karno, donde tendrían como compañero a Stanley Jefferson, que más tarde fuera Stan Laurel en Hollywood.

Chaplin fue actor durante diez años, aprendiendo y elaborando cada matiz; representó personajes jóvenes y viejos, cómicos y dramáticos, imitó, cantó y bailó. En una gira que hizo la compañía por Estados Unidos, fue visto y contratado por un productor de cine, Mack Sennet.

El cine hollywoodense de 1914 era muy primitivo: las películas cómicas, de sólo diez minutos de duración, se filmaban a razón de una por día, sin guión ni ensayo previo. Chaplin observó el sistema y optó por asistir a cada una de las etapas de la confección de las películas: rodaje de paralelos, procesamiento en el laboratorio y sala de montaje del film. Aprendió el cine observándolo todo, siendo el último en abandonar el estudio.

Un año después, Chaplin ya manejaba el lenguaje del cine a un nivel insospechado por sus iniciadores.

Chaplin sustentó el uso del plano secuencia con profundidad de campo como forma cinematográfica, lo opuesto a la teoría montajista elaborada por el americano Griffith y desarrollada hasta sus posibilidades máximas por el soviético Eisenstein. Chaplin dejó al personaje la progresión de la escena y no a la narración o al ritmo de montaje. Su teoría fue considerada poco cinematográfica y anticuada, pero años más tarde la trabajaron también Renoir, Welles, Godard y Herzog (entre los del "nuevo cine"), que han reconocido a Chaplin como su más importante maestro.

Habituado a la perfección del music-hall, Chaplin creó para el cine una metodología de trabajo que le hizo obtener la perfección del humor cinematográfico. Durante el rodaje interpretaba todos los personajes para que el actor correspondiente imitara su mímica. Repetía hasta sesenta veces una toma y agotaba todas las posibilidades del escenario, montando él mismo más tarde el material filmado.

En 1921, con sesenta y cinco películas ya realizadas, filma su primer largometraje, una antigua aspiración de Chaplin por la posibilidad de combinar lo dramático con lo cómico. Fue **El pibe.**

En el estudio de su obra es interesante comprobar que Chaplin, considerado el autor de la comicidad absoluta, haya sido el único realizador del cine mudo que mostrara la realidad social de la época. Su personaje es un ser marginado que vive en ambientes, calles y salones de la Primera Guerra Mundial. Comparando el cine "realista" de esos años con las películas cómicas de Chaplin —género irreal—, aquél resulta falso y prefabricado. Chaplin con su sensibilidad, sus experiencias fa-

...sigue en la pág. 10

(...viene de la pág. 9)

milliares y su identificación con el personaje, penetró hasta las últimas consecuencias en el mundo de los pobres; tomó su partido y luchó por él. **La quimera de oro**, de 1925, es un film cómico, pero también plantea la realidad de miles de marginados que no encontraron oro en Alaska ni tampoco un lugar en el mundo donde vivir como seres humanos. **Luces de la ciudad** mostró a pobres y ricos como sectores opuestos, en forma muy cómica, pero irrefutable. En 1936 estrenó ***Tiempos modernos***, una sátira al desplazamiento del hombre por la máquina, planteando un interrogante acerca del costo social del progreso mundial. Fue la única obra en que Charlie, Carlitos o Charlot se aleja por el clásico camino final, que no lleva a ninguna parte, acompañado por otra marginada interpretada por Paulette Godard, que fue su mujer en la vida real. Fue la despedida final del personaje. Ya en pleno cine sonoro, el vagabundo mudo no tenía razón de existir.

En **El gran dictador**, parodia de Hitler (a quien llamó Hynkel), Chaplin interpretó por primera vez a otro personaje. Dos razones, al menos, lo impulsaban: era judío y tenía con el führer una antigua cuenta pendiente. Por su asombroso parecido físico con él mismo, Hitler había prohibido la exhibición de las películas de Chaplin en Alemania. La denuncia mundial del nazismo que realizó Chaplin a través del film le provocó serios problemas con el gobierno norteamericano, que en 1939 aún mantenía relaciones diplomáticas con Alemania. Perdió ganancias, honores y aplausos, pero se dio el lujo de ser honesto.

En 1947 se le acusó de comunista. De dicha época datan **Mr. Verdoux** y **Candilejas**, esta última de corte autobiográfico. En vista de los problemas, se embarcó con su familia rumbo a Inglaterra. En camino, llegó la noticia: prohibición de regresar a Estados Unidos. Más tarde fijó su residencia en Suiza; toda su obra posterior reflejó el resentimiento producido por el injustificado rechazo. Estados Unidos reconocería su error sólo varios años más tarde, concediéndole el Oscar en 1975 a quien lo merecía desde hacía tantos años. Pero su nombre sigue vivo para la historia del cine: su hija Geraldine mantiene la tradición de la familia de artistas, del amor al oficio y de la búsqueda de lo perfecto. ■

Es malo exportar demasiado

Estados Unidos tendrá en 1977 un déficit cercano a los 30 mil millones de dólares. Parte considerable de ello se debe a la invasión de productos japoneses, mientras las mercaderías norteamericanas que intentan entrar a Japón —desde la carne hasta las calculadoras de bolsillo— se topan con altas tarifas proteccionistas impuestas por ese país. Japón, por su parte, alcanzará el mismo año la cifra récord de 15 mil millones de dólares de superávit en su balanza comercial.

La competencia de productos **made in Japan**, tradicionalmente de bajos costos, causa un severo drenaje tanto en Estados Unidos como en los países de Europa Occidental. Estados Unidos exporta un total de 115 mil millones de dólares, de los cuales sólo 10 mil millones van al Japón; en cambio, importa productos japoneses por un valor total de 67 mil millones. Con el Mercado Común Europeo pasa algo semejante: exporta un total de 325 mil millones de dólares, pero de ellos sólo 3 mil millones van al Japón y en cambio le compra 7 mil millones.

Esta situación hizo que Washington exigiera a Takeo Fukuda, premier japonés, la toma de algunas medidas para corregir el desequilibrio. Fukuda, cauto político de 72 años de edad, mandó a través de su nuevo Ministro para Asuntos Económicos con el Exterior, Nobuhiko Ushiba, un paquete de proposiciones; entre ellas, la compra de 3 mil millones de dólares en uranio y variadas mercaderías de origen norteamericano. Robert Strauss, representante especial de la Casa Blanca para negociaciones comerciales, juzgó que las medidas eran insuficientes.

Las divergencias entre ambos gobiernos ya había provocado que Fukuda despidiera a 22 de los ministros. El nuevo gabinete, integrado fundamentalmente por expertos, enfrenta lo que ha sido calificado como una nueva guerra económica entre Estados Unidos y Japón.

Cualquiera medida que decida Fukuda deberá enfrentarse con la fuerte oposición de los industriales locales. Además, la situación económica interna de Japón —pese al superávit— es caótica.

Pese a la creciente balanza comercial y el incremento de sus exportaciones, el ritmo de quiebras es alto cada mes; el 2,2 por ciento de cesantía de la fuerza de trabajo representa a más de siete millones de trabajadores desocupados. Sólo las grandes empresas, tipo **Nippon Steel, Toyota, Nissan, Honda** y **Sony**, o consorcios como **Mitsubishi, Mitsui** y **Sumitomo**, están en situación de incrementar utilidades. El resto de la mediana y pequeña industria vende poco, con escasas utilidades. Las grandes empresas transnacionales que dominan la escena nacional son las únicas favorecidas.

Fukuda está confiado. A Estados Unidos y Europa les hizo una primera concesión con un alza de 20.5 por ciento del valor del yen en relación al dólar norteamericano. Los pequeños y medianos industriales japoneses recibieron ayuda para mejorar su producción y ventas en el mercado interno. El alza del valor del yen puede reducir las ventas en el exterior, pero aseguran los expertos que será un proceso lento. Entre tanto, Japón ofreció a Washington aumentar sus compras de uranio de 1.400 a 10 mil toneladas.

La oferta no tienta a Washington, que no desea ver su uranio diseminado por el mundo. La propuesta podría tener alguna intención política: si Washington se opone, el gobierno podrá acusar a los norteamericanos de poco cooperadores con el pueblo japonés.

Fukuda deberá pronto tomar medidas concretas y eficaces para satisfacer las demandas de Estados Unidos y Europa, y al mismo tiempo reactivar su economía interna sacrificada por un espejismo de comercio exterior floreciente, pero sustentado en la miseria de siete millones de cesantes.

Strauss en Washington ya ha anunciado que si Japón no aumenta sus importaciones y reduce sus ventas, el Congreso de Estados Unidos tomará medidas apropiadas. No se sabe exactamente cuáles podrán ser esas medidas, pero se supone que incluyen fuertes alzas en las tarifas aduaneras y la dictación de normas reglamentarias de inspección y calidad, que serían muy restrictivas para la mercadería japonesa. ■

Un diálogo de sordos en el Sahara Occidental

La reciente liberación de ocho rehenes franceses por parte del Frente Polisario ha puesto nuevamente en la noticia el antiguo conflicto del norte de Africa, que enfrenta por un lado a los saharauíes que buscan su autodeterminación apoyados por Argelia, y por el otro a Marruecos y Mauritania que reivindican como propios esos territorios que fueran españoles. Tal como se afirmara en Actualidad Internacional Nº 3, **el conflicto tiende a agravarse. Para ayudar a comprender los motivos profundos de la lucha de los habitantes del Sahara, publicamos la primera parte de un extracto del dossier, escrito por Daniel Junqua, que** Le Monde **destinó al tema.**

A principios de siglo, cuando las potencias europeas llevaron a cabo el reparto de Africa, cierto pedazo del desierto —266 mil kilómetros cuadrados, rico en fosfato— fue adjudicado a España, que sólo lo ocupó totalmente en 1934. En los años 60, el Sahara Occidental fue simultáneamente reivindicado por Marruecos y Mauritania. Esta concurrencia permitió a Madrid eludir el problema, y las múltiples resoluciones votadas por las Naciones Unidas, pidiendo la autodeterminación del pueblo saharauí, fueron ignoradas.

A fines de 1974, la situación tomó bruscamente otro matiz. Mauritania, hasta entonces opuesta a Marruecos, que por largo tiempo le había disputado hasta su existencia, se acercó repentinamente a dicho país, alejándose de su aliado tradicional, Argelia, y suscribió la proposición del rey Hassan II de Marruecos de llevar el problema del Sahara ante la Corte Internacional de La Haya, solicitándole decidir a quién pertenecía el Sahara Occidental antes de su colonización. La realidad es que Marruecos y Mauritania decidieron compartir el territorio. Temieron que España, que había anunciado la organización de un referéndum de autodeterminación en 1975, apoyase la creación de un Estado independiente. Esta solución es aprobada por Argelia, país que si bien no presenta demandas territoriales, es parte interesada en la solución de un problema que amenaza el equilibrio de fuerzas en la región.

En los meses de octubre y noviembre de 1975 se aceleraron los acontecimientos. En Madrid, Francisco Franco comenzó su larga agonía. En La Haya, la Corte Internacional emitió un juicio que permitió diversas interpretaciones. En la capital de Marruecos, Rabat, el rey Hassan II, apoyado por la opinión pública y los grupos políticos, incluyendo los de oposición, tiró los dados para obligar a las autoridades españolas a la negociación inmediata: lanzó 350 mil marroquíes en una pacífica **marcha verde** en dirección de El Aayún, capital del Sahara Occidental. Madrid no deseaba un enfrentamiento entre los 50 mil hombres del tercio que defienden el territorio y los marroquíes, caminantes con el Corán bajo el brazo. Se firmó un acuerdo el 14 de noviembre. El último soldado español en el Sahara debería retirarse antes del 28 de febrero de 1976. Mientras tanto, el territorio era administrado en forma tripartita por Madrid, Rabat y Nuakchott (capital de Mauritania). La contemplada consulta a la población no era sino una cláusula formal.

En Rabat, fue la euforia. "España hizo justicia a Marruecos", afirma Hassan. "El expediente del Sahara está cerrado". Al contrario, "recién estamos empezando", afirmó Argelia. El gobierno del Presidente argelino Houari Boumedienne estaba consternado: "en política, se requiere un mínimo de moralidad", afirmó en un discurso destinado a las autoridades españolas. Argelia no creía que Mauritania arriesgaría una alianza con Marruecos; estaba segura que Madrid se mantendría fiel al principio de autodeterminación. Cometió el error de subestimar la habilidad política del Rey y la determinación del pueblo marroquí.

A Argelia le quedan dos cartas por jugar: continuar la batalla a nivel internacional para obligar a la aplicación del derecho de la autodeterminación del pueblo saharauí, y acrecentar su apoyo al Frente de la Liberación de la Sagula-El-Hamra y del Río de Oro, **Frente Polisario, creado en 1973 para luchar contra** el ocupante español y que predica la independencia por la autodeterminación.

Mientras las fuerzas marroquíes y mauritanas controlan militar y administrativamente el territorio, el Polisario, con la ayuda de Argelia, organizó el éxodo de la población hacia los campos de refugiados establecidos en el sur argelino, cerca de la ciudad de Tinduf. Los aproximadamente 2.500 saharauíes empleados por el ejército español se unen —con sus armas— al Polisario. Se organizó la guerrilla. Con el correr de los meses, ésta se hizo cada vez más sanguinaria, extendiéndose más adelante al Sur de Marruecos y a Mauritania. Rabat y Nuakchott, pese a las pérdidas cada vez mayores, guardan silencio durante mucho tiempo para convencer al ámbito internacional que el asunto está terminado.

especial de

Le Monde

El conflicto del Sahara Occidental reviste aún mayor gravedad si se considera que las partes interesadas parecen ser irreconciliables. "Todo es negociable", afirman los dirigentes de Rabat, a condición de que no se discuta un hecho: las tierras saharauíes pertenecen a la "madre patria" marroquí. "Todo es negociable", afirman a su vez los argelinos, con tal de que se reconozca y se aplique el derecho a la autodeterminación de los saharauíes. "Nosotros también recibimos ayuda —agregan— cuando luchábamos por nuestra libertad. Es normal que hoy hagamos lo mismo para un pueblo al cual le niegan el derecho a elegir su propio destino".

Marruecos ha presentado un cariz netamente expansionista: hasta 1970, reclamaba a Mauritania como parte del reino marroquí. Argelia sospecha además que Hassan II no miraría con desagrado anexar la región de Tinduf, al extremo oeste de Argelia, a su propio territorio. Mientras tanto, Hassan niega la existencia de los nacionalistas saharauíes: para él, los del Frente Polisario son sólo mercenarios de Argelia. El conflicto no parece tener solución pacífica a corto plazo; hasta ahora ha sido un diálogo entre sordos. ■

Ocurrió en la quincena

El Presidente de Brasil, General **Ernesto Geisel, designó como candidato a sucederle al General Joao Baptista Figuereido,** Jefe del Servicio Nacional de Informaciones. El anuncio, algo anticipado, tiene por objeto apresurar la realización de la Convención del Partido gobiernista ARENA y cerrar así el paso al candidato civil Joao Magalhaes Pinto, quien aparece como mucho más conocido que su rival militar en los recientes sondeos de opinión. Antes de la designación de Figuereido, había quedado en el camino el General Sylvio Frota, representante del sector más duro del ejército brasileño. (Ver **Actualidad Internacional Nº 34**).

◈ ◈ ◈

Según el Presidente del Partido Conservador nicaragüense Fernando Agüero Rocha, **la dictadura somocista entró en su peor crisis,** producto del desbarajuste político y económico que vive Nicaragua. El dirigente, que formó parte en 1971 de una Junta de Gobierno de Conciliación que fue acabada por Somoza, denunció que el dictador ha ordenado el asesinato de terratenientes para apropiarse de sus tierras y además ha trasladado sus ahorros en dólares al extranjero debido a las últimas actividades de los sandinistas en el país (Ver **Actualidad Internacional Nº 31**). En los últimos días de 1977 se dio a conocer públicamente la adhesión del poeta y sacerdote nicaragüense Ernesto Cardenal al Frente Sandinista de Liberación Nacional "porque quiero un cambio radical y profundo, una nueva sociedad justa y fraterna, según las enseñanzas del Evangelio". En Managua fue asesinado el director del diario de oposición conservadora "La Prensa", Pedro Joaquín Chamorro, uno de los principales opositores a Somoza.

◈ ◈ ◈

Bajo el patrocinio de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) se realiza en Bogotá la **Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales en América Latina y el Caribe.** A ella asisten 26 Estados miembros de la Organización, y entre los puntos en discusión se destacan, dentro del tema general de la identidad cultural, el papel de las comunicaciones, el pluralismo cultural y la participación de los estados de la región en la cooperación cultural internacional.

◈ ◈ ◈

El poeta y actual Jefe de Estado de Senegal, **Leopold Senghor, fue designado candidato presidencial del Partido Socialista** para las elecciones del próximo 26 de febrero. El estadista, que además es vicepresidente de la Internacional Socialista, preside el país desde 1960 y su nueva postulación se basa en el carácter de su obra de construcción nacional y su labor en pro de la afirmación de la identidad cultural negro-africana.

◈ ◈ ◈

Tras largos meses de incertidumbre y negociaciones, **Holanda logró reemplazar al gabinete de centro-izquierda de Joop den Uyl,** cuya coalición se deshizo ocho meses atrás. A la cabeza del nuevo equipo, de tendencia centro-derechista, está el democratacristiano Andries van Agt. El gabinete, compuesto por diez democratacristianos y seis liberales, une por primera vez a estos partidos en el gobierno. La Democracia Cristiana, unión de los dos partidos religiosos de Holanda (Católico y Antirrevolucionario o protestante), había formado coalición con los laboristas del anterior gabinete de Joop den Uyl.

◈ ◈ ◈

Mientras una ola de desórdenes sacudía al país, **el nuevo Primer Ministro turco, Bulent Ecevit, presentó a su gabinete** multipartidista. Formado por 36 ministros, comprende personeros del Partido Republicano del Pueblo, al que pertenece Ecevit, Partido Republicano de la Confianza y del Partido Democrático, conservadores, y algunos independientes. Este nuevo cambio de gobierno refleja la permanente crisis de Turquía, que ha hecho rotarse en sucesivas oportunidades al líder reformista Ecevit con el conservador Suleiman Demirel. La inestabilidad política, agravada con un 30% de inflación anual y tres millones de desocupados, hace temer una intervención militar en el país que cuenta con 26 bases militares de Estados Unidos y tiene una gran importancia estratégica. (Ver **Actualidad Internacional Nº 23**).

◈ ◈ ◈

El día del aniversario de su independencia nacional, el 4 de febrero, **Sri Lanka pasará del régimen parlamentario al sistema presidencial** que dará mayor poder al actual primer ministro Junius Jayewardene. El líder conservador, que reemplazó a la señora Sirimavo Bandaranaike en agosto de 1977, ha desarrollado una política tendiente a transformar el país que tenía una estructura semisocialista, en una "zona de exportación" similar a las existentes en Singapur, Corea del Sur y Formosa. Para ello ha contado con importantes créditos del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. El cambio de sistema político, que implica una reforma constitucional, pretende aumentar el poder del ejecutivo y reivindicar algunas exigencias de la minoría tamil que constituye el 20% de la población del país. El gobierno de Jayewardene no ha anunciado grandes cambios en política internacional, pese a que su antecesora jugó un destacado papel en el movimiento de países No Alineados (Ver **Actualidad Internacional Nº 26**).

◈ ◈ ◈

Después de la intervención por televisión y radio del ex Presidente de Costa Rica, José Figueres, en favor del candidato de su Partido Liberación Nacional, parecen haber subido las **posibilidades de triunfo de Luis Alberto Monge.** Las últimas encuestas otorgan un 43% de los votos a Monge para las elecciones presidenciales del próximo 5 de febrero. Este resultado evitaría una segunda vuelta y derrotaría a los candidatos de la derecha, Rodrigo Carazo, y de la izquierda, el doctor Rodrigo Gutiérrez. Por su parte, el gobierno militar de **Honduras anunció el retorno del país al régimen constitucional** a partir de 1979, a través de la promulgación de una nueva ley electoral.

APSI Actualidad Internacional 37

Referéndum ecuatoriano: crepúsculo de caudillos

En el proceso de retorno a un régimen constitucional, el pueblo ecuatoriano ya cumplió la primera etapa: aprobó una carta fundamental que presidirá el período del mandatario que se elija en julio próximo y —presumiblemente— muchos otros períodos. Se puede calificar como positivo el inicio electoral de un año lleno de eventos en que los pueblos se expresarán de diferentes formas (Ver Actualidad Internacional Nº 35), **y que específicamente pone en actividad todo el abanico político del Ecuador (Ver** Actualidad Internacional Nº 34). **No aparecen como ajenos a este resultado el hecho que Ecuador haya sido calificado en el balance sobre libertad de prensa en el mundo de la agencia norteamericana** Associated Press **(AP) como el país que posee "la prensa más libre de América del Sur"; y el método pacífico del tratamiento de sus conflictos internacionales, como ocurrió en la reciente agudización de su diferendo limítrofe con Perú (ver Breves).**

Los resultados del referéndum constitucional del 15 de enero recién pasado significaron para el Ecuador la aprobación de un nuevo texto de Carta Fundamental que reemplazará al de 1945, que regía —por lo menos nominalmente— hasta esa fecha.

No cabe duda que este hecho revestiría por sí solo gran importancia: la nueva Constitución amplía los derechos y libertades democráticas del pueblo; admite la participación por primera vez de los analfabetos, con lo cual el campesinado entra a disfrutar de derechos cívicos; elimina la reelección presidencial, con lo cual viejos y nuevos caudillos quedan impedidos de perpetuarse a sí mismos en el poder; alarga a 5 años el período presidencial, dando así más estabilidad a la gestión administrativa; crea un Parlamento unicameral, con lo que simplifica la acción del Poder Legislativo; elimina las representaciones funcionales que constituían resabios corporativistas del anterior texto constitucional, y exige que los candidatos a la presidencia sean miembros afiliados a partidos políticos, con lo cual hace imperativa la responsabilidad de los dirigentes y disminuye la posibilidad de que sigan proliferando grupos, candidatos y caciques constituidos en torno a líderes unipersonales sin ideología ni programa trascendente más allá de sus personas. Por otra parte, el referéndum marcó una derrota importante para grupos que tradicionalmente habían definido la vida política ecuatoriana: los caudillos de viejo cuño, los altos grupos financieros y comerciales y los intereses de Guayaquil.

Antes del referéndum, cuatro partidos: el Movimiento Velasquista, ligado a la persona del viejo caudillo populista conservador José María Velasco Ibarra; el Movimiento Nacionalista Revolucionario, ligado al ex Presidente Carlos Julio Arosemena; el Movimiento Radical Alfarista, liberal ultrancista, y el Social Cristianismo, heredero político del fallecido caudillo ultraderechista Camilo Ponce, se habían pronunciado llamando a una anulación del voto como protesta por lo que ellos consideraban un proceso de retorno democrático mañoso, que había sido inducido por los militares para pre-

... sigue

Panorama:

Guerra racial y planes de acuerdo en Rhodesia

Actualidad:

Los comunistas y el gobierno en Italia

Triunfo de la oposición en Bolivia

Modelos diferentes se enfrentan en Indochina

Cultura:

La tía de Vargas Llosa y la cultura de folletín

El cine infantil: ¿apaga o enciende la imaginación?

Lecciones del referéndum

(...viene de la pág. 1)

servar lo esencial del legado de 6 años del régimen castrense y eliminarlos de la vida política a través del nuevo texto constitucional anticaudillos.

Así, velasquistas y liberales alfaristas alegaron antes del referéndum que era políticamente irracional dar derecho a voto sobre un proyecto constitucional a una población "apática" y "desinformada" que no entendía de asuntos cívicos ni estaba motivada por el referéndum. En torno a esto, las últimas semanas presenciaron el auge de una vigorosa campaña, generosamente financiada por los sectores empresariales más importantes y por los sectores financieros exportadores de Guayaquil, para inducir a la población a anular el voto o abstenerse. Al mismo tiempo, la prensa y las agencias de noticias difundieron artículos donde se quería dar a entender que la democracia y el ejercicio de los derechos cívicos son asuntos por completo alejados de la preocupación del hombre medio.

Tanto los partidos caudillistas como la alta finanza y el comercio exportador-importador sentían que un retorno al régimen civil bajo cualquier texto constitucional era abrirle las puertas a una participación ampliada de un pueblo inepto para gobernarse a sí mismo y que terminaría eligiendo indefectiblemente al populista Assad Bucaram en los comicios presidenciales de julio próximo.

Los mencionados sectores contaban con apoyos castrenses; concretamente, el Ministro de Interior, coronel Bolívar Jarrín y el Comandante en Jefe del Ejército, general Guillermo Durán, quienes no esconden sus ambiciones personales.

Para los sectores que hemos mencionado se planteaban dos salidas, ambas como resultado de un alto voto nulo o de una crecida abstención: que el plan de retorno "constitucional" del Almirante Alfredo Poveda, al ser acogido con frialdad, permitiera a los sectores castrenses autoritarios proclamar su inviabilidad "por no haber condiciones en la civilidad", y se pudiese imponer alguna forma remozada de gobierno militar, presidido por Durán y con el apoyo de sectores políticos empresariales. La otra alternativa, preconizada por el velasquismo, era la convocatoria a elecciones de una Asamblea Constituyente que designaría a un gobierno civil provisional.

En el cálculo de velasquistas y otros grupos análogos, sus posibilidades de influir en esta Asamblea eran muy superiores a las que su peso electoral en decadencia podría otorgarles, y otro tanto ocurriría con los partidos caudillistas que podrían jugar el papel de árbitros entre las fuerzas mayoritarias (derecha conservadora-liberal y centro).

Constitución habemus

Sin embargo, el día del referéndum, el entusiasmo por votar fue inmenso: la población civil mostró un auténtico espíritu político, la abstención fue muy baja y los votos nulos llegaron solamente al 20%, gran parte de los cuales se debió más a la desorientación de muchos votantes rurales que a una adhesión a la consigna velasquista.

La nueva Constitución, aprobada con el 47 por ciento de los votos, contó con el respaldo de los principales partidos ideológicos, desde conservadores y liberales de la línea oficial hasta comunistas y socialistas revolucionarios. Las centrales sindicales, universidades y organizaciones de base apoyaron también al nuevo texto constitucional, conscientes de que en su marco la libertad de acción de la democracia y del pueblo se ve muy incrementada al acceder nuevas masas al ejercicio de sus responsabilidades políticas.

El resultado del referéndum alentó a los actuales gobernantes militares. El Almirante Poveda ha dicho que este resultado es un paso importante en el plan de las Fuerzas Armadas por "politizar" al país y dejar como legado una ciudadanía definida en base a programas e ideologías y ya no en base a lazos clientelísticos con personalidades carismáticas. Asimismo, el Jefe de Estado Mayor del Ejército, General Luis Cabrera, ha expresado el interés de las Fuerzas Armadas por sustraerse cuanto antes de tareas políticas que las arrojaban al torbellino de un quehacer que las exponía a divisiones y conflictos, y dedicarse de lleno "a sus tareas específicas y a su formación profesional".

Estos propósitos son compartidos por la inmensa mayoría de los ecuatorianos, por lo menos por ese 80 por ciento que votó por alguna de las dos Constituciones propuestas a su consideración. Cabe preguntarse si la evolución hacia una democracia política de partidos fuertes y opinión movilizada no hallarán en el pujante populismo del líder de la Concentración de Fuerzas Populares (CFP), Assad Bucaram, un factor de desquiciamiento adicional a las maniobras siempre latentes del velasquismo, los otros caudillismos menores y los sectores del gran capital financiero y comercial, siempre suspicaces de cualquier experiencia politizadora que integre masivamente a la ciudadanía al proceso democrático.

El resultado dependerá tanto de la solidez orgánica y programática que sepan darle a sus acciones los opositores a Bucaram, como de la capacidad del populismo para ligarse a intereses e ideologías más orgánicas y menos inmediatistas que puedan constituir a la vez una base de apoyo más coherente que el mero carisma del líder. Será necesaria una amalgama de sectores unidos por un proyecto común en pro de la nación entera, más allá de la satisfacción de intereses inmediatos y particulares, por justos que éstos sean. ■

ACTUALIDAD INTERNACIONAL es un Informe especializado de APSI, Sociedad Publicitaria y de Servicios Informativos Ltda. Director: Arturo Navarro Ceardi — Representante Legal: Eduardo Araya Alemparte — Matías Cousiño 150 — Oficina 625 — Teléfono 725004 — Santiago de Chile. Suscripción Anual (24 números) $ 580 en Chile, US$ 36 en el exterior; Semestral $ 340 en Chile, US$ 22 en el exterior. Autorizada la utilización parcial, mencionando la fuente. Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., ex Imprenta U. Católica, Lira 140.

Italia: otro paso hacia el «compromesso»

El retiro de su confianza al Gobierno por parte de comunistas, socialistas y republicanos, marcó el final de la "mayoría de las abstenciones", que permitió gobernar Italia desde julio de 1977 al gabinete democratacristiano de Giulio Andreotti. Con la renuncia de este último como Premier, Italia entra en su crisis número 33 y vuelve a replantearse el problema político de fondo de sus últimos años: la imposibilidad de resolver una crisis estructural sin la participación expresa y responsable de las fuerzas democráticas del país.

La plena participación significaría la entrada del Partido Comunista (PCI) a un gobierno de coalición, cuestión que aún provoca reticencias en la Democracia Cristiana (DC). Por lo pronto, la salida de la actual encrucijada deberá expresar un avance hacia una participación más explícita de los comunistas.

El cambio en el marco político viene anunciándose desde las elecciones parlamentarias de junio de 1976, en las que la Democracia Cristiana disminuyó su influencia electoral al 38%, mientras los comunistas repuntaron con un 34,4 por ciento. La impasse provocada por la falta de un partido mayoritario, por la negativa de los socialistas para reeditar la fórmula de un gabinete de centroizquierda con la DC, y el rechazo de esta última a la proposición de comunistas y socialistas para un gobierno de unidad nacional, encontró su solución en la política de la "no desconfianza" basada en la abstención comunista-socialista en el Parlamento.

Posteriormente, en junio de 1977, esta política se vio fortalecida con la suscripción de un acuerdo programático por parte de los seis partidos del **arco democrático** (DC, PCI, socialistas, socialdemócratas, liberales y republicanos). Este acuerdo comprendía aspectos de gobierno destinados a enfrentar los graves problemas económicos y de orden público que vivía el país (ver **Actualidad Internacional Nº 23**). De la no beligerancia en el Parlamento hacia la gestión del gabinete democratacristiano, se avanzó al acuerdo de puntos programáticos de gobierno.

El acuerdo tuvo algunos éxitos, particularmente en el plano económico: frenó la inflación y mejoró la balanza de pagos, lo que se reflejó en el superávit de 3 mil millones de dólares en la balanza comercial, hecho inédito en los últimos 5 años. No obstante, la recesión económica continuó, y con ella la desocupación laboral, estimada en un millón 700 mil cesantes. Expresión de esto último fue el rechazo de los sindicatos al plan de austeridad propuesto por el gobierno Andreotti y el anuncio de que ningún plan será viable si no es aplicado por un gobierno de unidad nacional a la medida de la crisis. Por otra parte, el clima de desorden público se ha mantenido. Ello llevó a comunistas, socialistas y radicales a quitarle su confianza al gabinete de Andreotti y a exigir la formación de un gobierno de emergencia, en el que participen los seis partidos del arco. La respuesta de la DC ha sido negativa, precipitando la crisis.

El desahucio de la política de la no abstención por parte del PCI, incluso sus amenazas de pasar a la oposición, se basa en el convencimiento de que el rechazo de la DC a un entendimiento expreso de gobierno es una actitud sin justificación real, es un no sin fundamento. Su política busca debilitar, a nivel de la masa democrática del país y de los partidos, el argumento democratacristiano. Por lo pronto, ya ha tenido éxito en los partidos socialista, republicano y socialdemócrata, quienes expresaron la necesidad de conformar un gobierno de emergencia con la inclusión de los comunistas. Pero también el endurecimiento del PCI hay que buscarlo en la presión sindical y en el malestar de sus bases, no por la línea política elegida del compromiso histórico, sino por la falta de resultados concretos. La posición del PCI en la actual crisis habrá que entenderla en lo que ha sido su política desde la creación de la fórmula del compromiso histórico: crear condiciones que le permitan avanzar hacia ese compromiso con la DC.

Por su parte, la Democracia Cristiana ha señalado su voluntad de perfeccionar el acuerdo programático con los demás partidos democráticos y con los propios comunistas, pero no es partidaria de una coalición de gobierno con ellos a causa de "las permanentes razones de fondo que determinan la gran divergencia entre ambos partidos", según su secretario general Benigno Zaccagnini. La posición negativa de la DC se vio apoyada por presiones del Departamento de Estado norteamericano, que manifestó su contrariedad por la eventual participación de comunistas en gobiernos de Europa occidental.

La escasa flexibilidad democratacristiana la obliga también a recurrir a la amenaza de disolver el Parlamento y de convocar a elecciones anticipadas. Según diversas encuestas, los beneficiarios de tales elecciones serían los propios partidos comunista y democratacristiano: la DC pasaría del actual 39% al 42% y el PCI crecería del 34% al 36%. Al mismo tiempo, disminuiría la fuerza de los otros partidos, como el socialista, que bajaría del 9% al 8%, creándose así una polarización del cuadro político. Para el PCI, la polarización reflejada en esos resultados aparece inconveniente y peligrosa. Para la DC, ella no resolvería el problema principal, permaneciendo inalterables las relaciones entre la DC y el PCI. En todo caso, la medición de fuerzas electorales tendrá que realizarse forzosamente sin recurrir a la disolución del parlamento, por cuanto en el calendario político italiano están fijadas elecciones para designar Consejos regionales, provinciales y comunales, así como dos o tres referéndums.

La reafirmación de Giulio Andreotti en su cargo, para que inicie los contactos tendientes a conformar un nuevo gobierno, permite pensar que la solución de la crisis actual está en fórmulas similares a las recientemente experimentadas. La fórmula con mayores posibilidades de concretarse parece ser la de una reelaboración y profundización del acuerdo programático entre los seis partidos del arco democrático, y la conformación de una mayoría parlamentaria —aunque no de gobierno— con el reconocimiento explícito de la inclusión comunista. De concretarse esta solución, los comunistas italianos avanzarían un paso más hacia el compromiso histórico e Italia se encauzaría en una nueva etapa de su vida política. ■

Las diferencias entre Camboya y Vietnam

El mismo día que Kampuchea Democrática suspendió sus relaciones diplomáticas con la República Socialista de Vietnam, el Vicecanciller vietnamita Vo Dong Giang afirmó que no existía "ninguna razón para que los problemas entre su país y Camboya no sean solucionados pacíficamente". Ambos hechos resumen las características del conflicto en la península de Indochina: por una parte, el gobierno del Kmer Rojo intenta resolver sus problemas económicos y políticos a través de un enfrentamiento armado. Por otra parte, el gobierno de Vietnam, que intenta recuperarse de su larga guerra de liberación, insiste en el encuentro de vías diplomáticas para resolver los problemas fronterizos que ha reivindicado Camboya.

Históricamente, han existido problemas de índole limítrofe entre Vietnam y Camboya, ya que las fronteras legadas por las potencias coloniales no consideraron las reales separaciones étnicas y culturales. En los años sesenta se reunió una comisión tripartita compuesta por camboyanos, norvietnamitas y el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur. En mayo de 1967, se llegó a un principio de acuerdo: las tres partes reconocieron las fronteras existentes, establecidas por el administrador colonial, el Gobernador General de Indochina, en 1939. Aunque Camboya no ha reivindicado zonas específicas, el litigio se centra en el Delta del Mekong, cerca del Golfo de Siam, en la región conocida como Pico del Pato y en las zonas cercanas a las altas mesetas del centro del Vietnam. Además de estas zonas en litigio, Camboya se vio afectada por la extensión de las aguas jurisdiccionales vietnamitas en el Golfo de Siam, que comprometieron las islas de Poulo Way, zona aparentemente petrolera. Igualmente en litigio aparece la Cochinchina, en la parte sur del Vietnam.

El Kmer Rojo, llevado demasiado lejos por su romanticismo agrario (ver **Actualidad Internacional Nº 29**), intenta un modelo de desarrollo económico tendiente a convertir a Camboya en un solo gran arrozal. Tal política ha tenido que ser implementada a través de una represión sistemática, puesto que el esquema ha encontrado fuertes oposiciones en la feudalizada estructura religioso-económica camboyana. Esta situación contrasta con la moderación de la construcción socialista en Vietnam, que se ha orientado fundamentalmente a la integración del conjunto de las diversas capas sociales legadas por la ocupación norteamericana. Este proceso se ha realizado a través de la demostración práctica de la superioridad de las formas colectivas de propiedad, más que a través de la compulsión política (ver **Actualidad Internacional Nos. 23 y 25**).

El contraste es grande y los gobernantes camboyanos no pueden desentenderse de él. Por estas razones, acusan a Vietnam de querer hacer de Camboya "su satélite en una federación indochina y extender su influencia en los países del sudeste asiático en el futuro".

El aparente fracaso del modelo camboyano de desarrollo económico ha llevado al Kmer Rojo a intentar acceder a zonas agropecuarias más fértiles y reivindicar territorios ricos en petróleo.

Indudablemente, la intransigencia del Kmer Rojo encontró su caldo de cultivo en la China de Mao, en el período en que la "banda de los cuatro" tenía el control político-ideológico. A pesar de que tal tendencia fue extirpada del Partido Comunista y del Gobierno chino, los actuales dirigentes han mantenido los lazos económicos y políticos con el Kmer Rojo y mueven a su Gobierno contra el aliado de la Unión Soviética en Indochina.

Dos días después de la suspensión de relaciones diplomáticas entre ambos contendores, China reivindicó su soberanía sobre las Islas Paracels y Spartley, en el Mar de China, ocupadas por Vietnam. La política china de golpear a la Unión Soviética en cualesquiera de los campos de enfrentamiento a nivel mundial sólo incrementa las rivalidades locales y da viabilidad a un conflicto que de otra manera sería imposible.

Vietnam cuenta con un millón de hombres en armas, dieciocho divisiones de infantería modernamente equipadas, más de un millar de tanques, misiles y artillería antiaérea. Su fuerza aérea es considerada por los EE.UU. como la cuarta en el mundo y su marina dispone de modernas unidades, guardacostas y lanchas rápidas armadas de misiles. Camboya se le opone con un ejército de sesenta mil soldados-campesinos, organizados en cuatro divisiones de infantería, contando además con una docena de aviones antiguerrilleros y algunos helicópteros de ataque. Su marina carece de importancia bélica.

En tales condiciones, sólo el apoyo político que China le proporciona a Camboya permite que un país acosado por problemas económicos y políticos e insuficientemente armado pretenda resolver sus propios fracasos a través de un conflicto bélico. ■

Primer triunfo opositor en Bolivia

Un movimiento de protesta y disidencia sin precedentes en los seis años de régimen militar en Bolivia terminó con la primera victoria de la oposición política, cambiando sustancialmente las perspectivas para las elecciones generales de julio próximo (ver Actualidad Internacional Nº 36**). El Presidente Hugo Banzer se vio obligado a ceder ante las demandas de más de un millar de personas que se declararon en huelga de hambre.**

Las huelgas se extendieron durante casi tres semanas a seis de las principales ciudades de Bolivia. En torno a los huelguistas se desarrolló un amplio movimiento de apoyo que incluyó los partidos de oposición, sindicatos fabriles y mineros, sectores de la Iglesia Católica y la Asamblea Permanente de Derechos Humanos.

Presiones desde sectores del propio gobierno y sus partidarios, desde grupos militares y la

franca toma de posición por parte de jerarquía de la Iglesia Católica sacudieron al régimen y determinaron las concesiones de Banzer.

En un acuerdo firmado con los representantes de los huelguistas, el gobierno dejó sin efecto una lista prohibiendo el ingreso al país de 348 personas, que incluía las principales figuras de la oposición política y sindical. Aceptó también recontratar a mineros despedidos.

Habrán de cambiar entonces los pronósticos pesimistas de la oposición respecto a las elecciones de julio, en vista del terreno ganado en el primer enfrentamiento directo con el gobierno. Los efectos son los siguientes:

- El gobierno de Banzer, que había mantenido firmemente en sus manos el control sobre los que participaban en las elecciones, tuvo que abrir el proceso mucho más allá de lo previsto;
- La solvencia moral del gobierno se ha deteriorado públicamente con la admisión del error e injusticia de las exclusiones de prominentes figuras de la escena política y sobre todo en el uso de la violencia contra un movimiento pacífico, violando recintos de la Iglesia;
- La presencia legal en Bolivia de los dirigentes hasta ahora en el exilio dará fuerza y unidad a la causa de los opositores, que propician un movimiento progresista y nacionalista en contra del proyecto de gobierno de un régimen civil tutelado por los militares.

El desenlace sobrevino rápida y sorpresivamente en el decimonoveno día de la huelga cuando el gobierno ordenó —aparentemente desde una posición de fuerza— el desalojo de los huelguistas desde iglesias y otras instituciones, incluyendo el diario católico **Presencia.** Los allanamientos no lograron desalojar a la mayoría de los 1.200 huelguistas, pero despertaron reacciones inmediatas de condena y repudio.

En un período de aproximadamente 24 horas, del día 17 al 18 de enero, se registraron las siguientes protestas:

- Jaime Ponce, máximo dirigente del Partido Falangista, agrupación que había sido el principal sustento civil del gobierno militar, declaró que el gobierno de Banzer se había convertido en una "verdadera dictadura" y llamó a la renuncia del Presidente y la formación de un gobierno de transición.
- La Iglesia Católica advirtió al gobierno que, ante la violación de los templos por las fuerzas de seguridad, clausuraría las iglesias, suspendería el culto en todo el país y amenazó con excomulgar a los autores de allanamientos.
- El ex embajador de Banzer en las Naciones Unidas, Mario Gutiérrez, calificó el desalojo como "sacrilegio" y declaró que retiraba su apoyo al gobierno.

Como antecedente significativo de la fuerza opositora expresada en las huelgas está la concertación de una amplia alianza de los partidos de izquierda y de centro detrás de la candidatura del ex Presidente Hernán Siles Suazo. La importancia de la alianza, anunciada durante los días de la huelga, está en la participación que en ella tendrá el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), del ex Presidente Víctor Paz Estenssoro.

Los principales beneficiados por la amnistía anunciada por el gobierno son: Hernán Siles Suazo, ex Presidente, líder del MNR, de izquierda; Juan Lechín Oquendo, ex vicepresidente y líder del Partido Revolucionario de la Izquierda Nacionalista (PRIN); Carlos Valverde, dirigente del Partido Falangista (de derecha), ex ministro del Interior de Banzer y líder de un fallido golpe en 1974; Marcelo Quiroga, líder del Partido Socialista, quien ya se encuentra ilegalmente en el país; Emma Obleas de Torres, esposa del asesinado ex Presidente Juan Torres; e importantes dirigentes del Partido Comunista. ■

Las astucias de Barre

A pocos días de los comicios del 12 y 18 de marzo, es difícil discernir las preferencias del electorado francés que se enfrenta a una izquierda escindida (ver Actualidad Internacional Nº 29**) y a crecientes discrepancias entre "la mayoría" derechista. La advertencia de los Estados Unidos sobre el peligro de un triunfo comunista aporta nuevos elementos al incierto resultado.**

El partido gaullista Reunión para la República (RPR), del alcalde parisino Jacques Chirac, sigue veladamente enfrentado al oficialista Partido Republicano Independiente, de Valery Giscard d'Estaing y su Premier Raymond Barre. Recién el 7 de enero —mientras crecía el abismo entre los partidos izquierdistas— Barre rompió el silencio, anunciando el programa condensado del partido gobernante. Cuidadosamente calificó los temas como "objetivos de gobierno" y no "objetivos del Gobierno". Con este alarde lingüístico diferenció la campaña para ganar escaños en la Asamblea de la política gubernamental.

El programa de Barre, calificado por algunos de excesivamente esquemático, comprende cuatro temáticas:

- **El ciudadano y el poder,** o cómo acrecentar la responsabilidad de los ciudadanos;
- **El progreso económico por el empleo:** responsabilidad de las empresas; verdad en los precios; reestructuración de la economía y racionalización del territorio;
- **Solidaridad a través de la justicia social,** en torno a la célula familiar;
- **Una sociedad más humana,** por la educación y la cultura, capítulos gubernamentales siempre sacrificados y cuyo presupuesto deberá doblarse en la próxima legislatura.

Chirac, por su parte, busca saltar al primer plano y apagar a Barre. Al conocer la plataforma presentada por su rival, quiso ser recibido en el Elíseo, pero Barre convenció a Giscard que no le diera audiencia. Ahora ya es demasiado tarde para hacer cambios.

Según los sondeos realizados de la opinión pública (ver **Actualidad Internacional Nº 30**), el equilibrio entre izquierda y derecha con sólo leve ventaja de los primeros (alrededor de 4 por ciento) implica que un escaso margen decidirá el resultado final. Con una izquierda desunida y la derecha con serios problemas de organización más que de programa, los resultados prometen mostrarse sólo en el suspenso de la segunda vuelta. ■

Y que el negro vote, aceptó Smith

Posible arreglo en Rhodesia

La decisión del Primer Ministro de Rhodesia, Ian Smith, de negociar con los líderes moderados de la mayoría negra la posibilidad del traspaso del poder, significa la capitulación de su tenaz negativa a aceptar el principio de sufragio universal. Esta apertura generó discrepancias entre los opositores a Smith y hace aparecer como posible una solución interna al problema rhodesiano.

Publicamos a continuación un panorama que incluye elementos históricos, principales protagonistas y diferentes planes para intentar resolver un problema que sigue siendo actual.

Rhodesia es uno de los países más conflictivos de la actualidad debido a su régimen racista. Ex colonia británica, declaró unilateralmente su independencia de Gran Bretaña en 1965, a raíz del proyecto británico de entregar la conducción política de sus colonias a la voluntad mayoritaria de sus habitantes nativos (Kenya, Zambia, etc.). Ante tal proyecto, la minoría blanca rhodesiana decidió separarse de los destinos británicos, declaró su independencia e impuso su propio proyecto político, económico y racial.

La población de Rhodesia es de aproximadamente 6.400.000 habitantes, de los cuales, 6.100.000, más del 99%, son de raza negra. La minoría blanca ejerce la plenitud del poder político, posee una inmensa proporción de la riqueza y goza de innumerables privilegios. Los negros están excluidos del sistema político, de la cultura y la educación, reciben una mínima parte en la distribución de la riqueza, son racialmente discriminados y políticamente perseguidos.

Rhodesia es el primer productor mundial de cromo y gran productor de otros minerales y además tiene una inmensa producción agrícola. El tipo y calidad de sus minerales y algodones hace que sean imprescindibles para la economía de las empresas transnacionales, las que, a pesar de las sanciones comerciales impuestas por las Naciones Unidas, han continuado su comercio con Rhodesia. Cabe señalar que dichas sanciones hasta ahora no han puesto en peligro la estabilidad y el normal desarrollo de la actividad productora y comercial rhodesiana.

La guerra racial

El problema de Rhodesia es la guerra racial. Es esta característica de la formación social rhodesiana la que sobredetermina el conjunto del funcionamiento social.

Oposición al régimen blanco ha habido desde que era colonia británica. Sin embargo, la guerra de guerrillas data sólo de 1972 y ella se ha ido intensificando progresivamente. De acuerdo a informaciones habidas hasta 1976, en cuatro años de guerrilla han muerto 1.426 guerrilleros, 161 soldados rhodesianos, 508 civiles de color y 47 civiles blancos. La gran mayoría de las bajas han ocurrido en 1976. El año 1977 ha sido más violento y la guerra más intensa, pero aún no existen cifras.

La guerra racial alcanzó un punto crítico cuando en 1975 se produjo la revolución portuguesa, y con ella la independencia de Angola y Mozambique. Estos nuevos Estados, que en tanto colonias eran tradicionales amigos del régimen de Smith, se transformaron en enemigos frontales del régimen racista de Salisbury. Mozambique, con casi 1.300 kms. de frontera con Rhodesia, se transformó en la principal base de la lucha guerrillera y además le cortó la salida al océano Indico que Rhodesia usaba para su actividad comercial. Ello significa que Rhodesia queda con Sudáfrica como única puerta comercial, dependencia que es peligrosa en términos políticos.

Por otra parte, dada la orientación prosocialista de Angola y Mozambique, el problema trascendió los marcos de la guerra racial y alcanzó proporciones mundiales, en la medida que el futuro de tal guerra puso en jaque el equilibrio de fuerzas en el conjunto de Africa meridional, que ya había sido sustancialmente alterado por la independencia de Angola y Mozambique. Los cálculos y la experiencia de las ex colonias portuguesas hacen que tanto los Estados Unidos, como país hegemónico del capitalismo occidental, y Gran Bretaña, como potencia colonizadora de la región, entren decididamente a intervenir con el claro propósito de velar por sus intereses estratégicos de largo plazo.

Este interés de las grandes potencias occidentales se hace mayor y más urgente en tanto que sus propias fuentes de inteligencia analizan el desarrollo último de la guerra. En efecto, entre la segunda mitad de 1975 y 1976 las guerrillas se cuadriplicaron, su armamento se multiplicó en cantidad y calidad —incluso con uso de misiles tierra-aire— y sus efectivos estaban considerablemente mejor entrenados. La proporción de bajas había variado de 10 negros por 1 blanco en 1974 a una proporción de 5 a 1 en 1976. Por otra parte, la guerrilla ya no es solamente de carácter rural.

El presupuesto de Defensa rhodesiano creció en un 40% entre 1975-1976 y en un 300% desde 1972. Por otra parte, las cifras de migración de la población blanca, aunque se han ocultado oficialmente, adquieren caracteres alarmantes. En los primeros 8 meses de 1976 se estimaba que la pérdida neta, como mínimo, fue cercana a las 5.000 personas.

Ante esta crisis del conflicto racial rhodesiano, las potencias occidentales decidieron intervenir en la medida en que vieron amenazadas sus posiciones estratégicas en Africa, iniciando una ofensiva diplomática destinada al traspaso pacífico del poder político a la mayoría negra, a la disolución del actual régimen rhodesiano y a la creación de un nuevo Estado, **Zimbabwe**, que se mantenga como aliado estratégico de los intereses del capitalismo mundial.

Negociadores y planes

La negociación no es ni ha sido fácil. Básicamente, por el carácter antagónico de los intereses en jue-

go y por el número de las partes que entran en la negociación. Fundamentalmente, estas partes son:

- El gobieno rhodesiano, encabezado por Smith, tributario y sostenedor del régimen racista imperante, y que parece no estar dispuesto a capitular en sus privilegios;
- Los líderes negros **moderados,** especialmente el obispo Abel Muzorewa, con gran arraigo en las zonas urbanas del país y líder del African National Council (ANC) y el Reverendo Ndabaningi Sithole, líder del Zimbabwe African National Union (ZANU). Estos líderes y sus movimientos, a pesar de sus diferencias internas, no participan de la guerrilla. Se oponen al régimen de Smith, pero piensan que es posible negociar con él en virtud del principio del sufragio universal;
- Los líderes negros **radicales,** fundamentalmente Joshua Nkomo, líder del Zimbabwe African People Union (ZAPU), de gran arraigo en sectores rurales y que opera en las bases militares de la guerrilla en Zambia, y Robert Mugabe, el más radical, que opera en las bases guerrilleras de Mozambique y que cuenta con el respaldo irrestricto de ese gobierno y el de Angola.

Junto a estos líderes negros funciona el bloque de los países llamados de la línea frontal, que apoyan militar y políticamente a las fuerzas guerrilleras de Nkomo y Mugabe, agrupadas en la organización llamada Frente Patriótico. Estos países son Angola, Botswana, Mozambique, Tanzania y Zambia.

- Los Estados Unidos y Gran Bretraña, impulsores de un arreglo pacífico para este conflicto, cuentan con la capacidad de presión necesaria para negociar con todas las partes en pugna y proponer una fórmula de consenso.

En este panorama, en agosto de 1976, el entonces Secretario de Estado de los Estados Unidos, Henry Kissinger, propuso un plan de negociación que terminó por fracasar en la Conferencia de Ginebra celebrada a fines del mismo año.

El plan Kissinger

En términos estrictos, nunca hubo demasiada claridad respecto al plan Kissinger. Más bien, éste se desenvolvió en malos entendidos. Lo que Smith sostenía que era el plan no coincidía con aquello que los líderes negros y los países de la línea frontal sostenían que Kissinger les había planteado.

En todo caso, el plan, según Smith, consistió básicamente en los siguientes puntos:

- Constitución de un gobierno interino;
- Constitución de un Consejo de Estado, compuesto por 4 personas, dos blancos y dos negros, de los cuales uno sería el Presidente;
- Este Consejo de Estado sería supremo, es decir, estaría por sobre el Consejo de Ministros, el cual tendría una mayoría negra y un Primer Ministro negro;
- Los ministerios claves relacionados con la seguridad estarían reservados para los blancos;
- Este gobierno interino tendría un plazo de dos años para transferir el poder a la mayoría negra.

Tanto los líderes negros como los países de la línea frontal se opusieron a este plan. Fundamentalmente, objetaron el carácter supremo del Consejo de Estado y la asignación de los ministerios de seguridad a los blancos. Insistían en la redacción de una Constitución y objetaban el plazo de dos años por considerarlo extremadamente largo, a cambio del cual proponían un plazo de 4 ó 6 semanas.

En medio de estas discrepancias y de múltiples conversaciones bilaterales sostenidas por Kissinger con todas las partes, se llegó a la Conferencia de Ginebra en noviembre de 1976, a donde asistieron Smith, los cuatro líderes negros y el embajador de Inglaterra ante las Naciones Unidas, Ivor Richard, quien ofició de coordinador. Allí, las discrepancias se mantuvieron; Smith insistía en que había que ajustarse al plan Kissinger tal cual él lo entendía, los líderes negros insistían en el asunto de la Constitución y no hubo arreglo posible. De este modo fracasó la Conferencia de Ginebra en enero de 1977 y la guerra se intensificó.

El plan Owen

En abril de 1977, el canciller británico, David Owen, inició una ofensiva diplomática en términos de reabrir, sobre otras bases, la fracasada Conferencia de Ginebra. A pesar de contar con el apoyo explícito de los Estados Unidos, la propuesta de Owen fue recibida con frialdad en Pretoria, prácticamente ignorada por Smith y recibida con desconfianza por los líderes negros. Estos últimos pusieron como condición para asistir a una nueva reunión que el principio de la nueva Constitución sería el sufragio universal. En definitiva, la conferencia propuesta por Owen nunca llegó a realizarse, quedando las negociaciones estancadas y la guerrilla como el camino que dilucidaría el futuro político de Rhodesia.

El plan Owen-Young

En agosto de 1977, el canciller británico Owen y el embajador norteamericano ante las Naciones Unidas, Andrew Young, propusieron un nuevo plan de transición pacífica hacia la república de Zimbabwe, que a juicio de los observadores constituye la última oportunidad para lograr un acuerdo pacífico a la guerra racial rhodesiana (Ver **Actualidad Internacional Nº 28**). Este plan, debido al avance del movimiento guerrillero, es claramente más desventajoso para Smith que el original propuesto por Kissinger en 1976.

La respuesta de Smith ha sido ambigua y diferida. De hecho, las negociaciones aún continúan. Sin embargo, Smith ha declarado una y otra vez que el problema de Rhodesia lo va a solucionar internamente y para ello ha llamado a negociar, hasta ahora con éxito, a los líderes moderados Muzorewa y Sithole. Smith ha debido aceptar el principio del sufragio universal, y Muzorewa y Sithole han debido callar ante las nuevas agresiones militares de Rhodesia en territorio de Mozambique, las cuales han sido en gran escala.

Hasta ahora parece claro el éxito de Smith. A pesar de las innumerables presiones, se ha mantenido en el poder, ha reafirmado su legitimidad en la comunidad blanca, no ha variado un ápice su régimen racista, ha dividido políticamente a los movimientos opositores y ha conquistado la iniciativa en las negociaciones. Sin embargo, la guerra continúa, y el futuro de Rhodesia y del conjunto de Africa blanca sigue entre signos de interrogación. ■

Aristocine: ¿fantasía o imposición de valores?

Público vastamente mayoritario, el infantil suele ser el gran postergado de la producción cinematográfica mundial. Esa forma especial y sutil de segregación que constituye el llamado cine para niños, se manifiesta a menudo en productos menoscabados de la gran producción que destilan una filosofía pueril, una tecnología primaria y un fuerte contrabando de convenciones, fetichismos y conformismos con que los adultos pretenden reflejar o modelar la conciencia infantil.

Existe, sin embargo, una industria especializada que, a través de los años, ha desarrollado diversificadas formas de cine para niños, alcanzando altos grados de perfección artesanal. Es el caso de las empresas Disney. Sus filmes sobre la naturaleza asumen un tono entre didáctico y juguetón, enmarcados en los más rígidos cánones académicos en su expresión fílmica (como **El Desierto Viviente**). Del mismo modo, sus filmes de animación han tratado de mantener los mismos modelos y esquemas. Uno de ellos es la antropomorfización del mundo animal, que, desde el cincuentenario Ratón Mickey hasta **Los Aristogatos,** preserva, con ligeras variaciones, la misma estilización del dibujo, la misma atribución de emociones y comportamientos humanos a los animales y el mismo tono de moderna fábula, que deja poco lugar a la imaginación o a la intervención *de lo mágico*.

Dirigidos de preferencia a una sociedad pragmática y racionalista, estos productos están siempre sujetos a esquemas lógicos en que lo extraordinario ocurre sólo a nivel del detalle o la situación. La historia, en cambio, se sujeta a los esquemas del suspenso tradicional de cualquier thriller o policial convenientemente simplificados. De ahí *la similitud entre, por ejemplo,* **La noche de las Narices Frías** y **Los Aristogatos.** En ellas no sólo se parodia el mundo adulto, sino también los productos de consumo cultural de ese mundo.

El maniqueísmo es otro de sus rasgos dominantes. La maldad es siempre absoluta y el bien se manifiesta en personajes ingenuos y desvalidos, como en el antiguo folletín. Así, entre la reina perversa de **Blanca Nieves y los Siete Enanitos** y la Cruela Devil de **las Narices Frías,** separadas por más de treinta años, no hay diferencias.

Circunscritos a una ubicación social precisa, los personajes suelen vivir en el mejor de los mundos posibles y la relación conflictiva sólo surge con esas personificaciones del mal, movilizadas por formas excesivas de vanidad o codicia. El realismo del detalle, la descripción paródica de lo cotidiano, los personajes, aparte de "los malos", todo bondad o gracia, inducen al niño espectador sólo a formas de reconocimiento o identificación y a una oposición emocional a esas expresiones casi abstractas del mal. Por otra parte, la sociedad en que habitan y sus instituciones aparecen como perfectas.

En esta dualidad, entre un realismo de superficie conformista y pueril y una ausencia de vuelo imaginativo hacia el dominio de la fantasía, es donde la producción Disney se hace blanco de las críticas mejor fundadas.

Esporádicamente algunos filmes de animación, sobre todo europeos, han tratado de reivindicar los fueros de la riqueza imaginativa infantil. En Francia fue Paul Grimault, cuyo film **La Pastorcita y el Deshollinador,** con guión de Jacques Prévert, combinaba la poesía con la riqueza plástica. En su extensa carrera, el checo Jiri Trnka llevó el género de los muñecos animados a su más alta expresión, adaptando la riqueza folklórica al universo infantil en **Viejas Leyendas Checas,** o re-creando la prodigiosa imaginería del clásico shakespeariano en **Sueño de una Noche de Verano.**

Ya sea en los citados filmes de animación o en aquellos en que *intervienen personajes vivientes u objetos* de la vida real, es la manera de trascender esos diseños, personajes u objetos la que permite a este cine aproximarse con mayor o menor delicadeza al universo infantil. En **El Globo Rojo,** de Albert Lamorisse, es ese hecho prodigioso, la autonomía de movimiento de un objeto inanimado, el globo que sigue al niño, lo que le confiere a la historia *su encanto "mágico", así como* una aproximación algo más documental en **Crin Blanca.**

Escasos son los filmes recordables que han sabido trasladar a las imágenes el universo feérico de los grandes cuentos infantiles. **El Mago de Oz,** de Víctor Fleming, incorporaba elementos musicales y coreográficos, para entregarnos el maravilloso viaje de Dorothy a un mundo *de magos y hechiceras, con una* libertad imaginativa pocas veces vista en el cine para niños. Con similar maestría y delicadeza para reconstruir ese mundo estilizado de luz y color, George Cukor adapta **El pájaro Azul,** de Maurice Maeterlinck, obra que, como casi siempre ocurre en el arte, admite diversos niveles de lectura, haciendo accesible a los niños, a través de la anécdota, *conceptos filosóficos y éticos* de alguna complejidad.

Atendiendo a esos varios niveles de comprensión, el cine para niños lleva a veces una intención de crítica o parodia del mundo adulto y del comportamiento de los grandes, como ocurre en las connotaciones alegóricas contenidas en **La Guerra de los Botones,** de Yves Robert, en la crítica a las deformaciones *burocráticas en* **Un Día un Gato,** del checo Vojtech Jasny, o en el llamado de atención sobre el descuido de la infancia en **La Piel Dura,** de François Truffaut.

Es preciso distinguir aquí la existencia de un cine específicamente dedicado a los niños y adecuado a sus posibilidades de comprensión, y otro, sobre el universo infantil, pero destinado más bien a *los adultos*.

Los últimos filmes citados podrían caber tanto en una como en otra clasificación, puesto que las peripecias y acontecimientos divierten a los niños en la medida en que se reconocen en ellos y en los personajes que los viven, mientras que la reflexión crítica presupone un marco referencial accesible más bien a los mayores. Situada en el *límite de ambas tendencias,* **Bugsy Malone,** del inglés Alan Parker, reconstituye exclusivamente con niños las peripecias de los filmes de gangsters de la época de la prohibición, parodiando sus tics y convenciones.

Cine **para** niños, cine **acerca de** los niños o cine **con** niños. El límite puede desaparecer. ■

Vargas Llosa, su tía Julia y la radionovela

Que toda novela no deja de tener elementos autobiográficos es una verdad en nuestra literatura latinoamericana. Mario Vargas Llosa confirma el aserto, y sin ocultarlo es protagonista, nombre incluido, de "La Tía Julia y el Escribidor", **su obra más reciente. Ambos personajes llenaron sus dieciocho años, la una como modelo amoroso y el otro como vocación de literato, en la década del cincuenta, cifra cabalística que se repite en la novela y que él mismo completa al sumar a su juventud los 32 años de la "hermana de la mujer de mi tío Lucho".**

Inserta en el resto de su novelística que ha analizado el Perú desde diferentes ángulos, "La Tía Julia" **tiene los más cercanos parentescos políticos —el período del general Odría— y de personajes —Varguitas y Zavalita— en** Conversación en la Catedral. **Pero su principal valor está en su reflexión sobre la cultura de la radionovela.**

La trama de la novela es relativamente sencilla: dos argumentos se desarrollan en paralelo, modulados por la voz de Varguitas, el relator. El primer argumento nos hace conocer, a través del progresivo enamoramiento de Varguitas, a la tía Julia. El segundo argumento nos introduce en el mundo de la radio y, sobre todo, de los radioteatros. Es Varguitas quien relata, pues trabaja en Radio Panamericana. Allí llega contratado Pedro Camacho, boliviano, un "fenómeno radiofónico". Más que un hombre, se decía de él, era una industria: producirá seis o más radionovelas simultáneamente, dirigiendo su transmisión. A lo largo de la novela, Varguitas lo observa iniciar su trabajo en la radio, obtener sus primeros éxitos, transformarse lentamente en un personaje, en un intocable. Todo esto mientras su febril actividad y total devoción al trabajo va dando paso, lenta e inexorablemente, a un progresivo estado de desequilibrio mental. Cuando Vargas, establecido en Europa, visita Lima, después de muchos años de separación, lo encuentra transformado en un pobre hombre, golpeado y vano, humillado y débil.

La novela entera está escrita en un estilo más cercano al de Camacho que al de Vargas Llosa, si se puede usar tal fórmula. Puesto que, en última instancia, es ese estilo el argumento de la novela.

Cultura de masas

Vargas Llosa ha escrito una novela sobre cómo una cierta cultura de masas (así llamada) se crea y difunde, los materiales de que está hecha, y los efectos que provoca; una novela que explora una determinada forma social de sensibilidad, exponiéndola con sus propios medios a través de los signos que le son habituales, y con ese definido tono entre melodramático y ramplón, cursi y superficial, que es característico de ese estilo cultural.

Vulgarización de lo que se supone es la cultura popular, la cultura de la radionovela y la teleserie se sitúa, sin embargo, en las antípodas de la cultura popular. Mientras esta última es un fenómeno nacional, expresión orgánica de los modos de vivir y sentir de un pueblo, de un anhelo y una lucha por conformar un orden que dé cabida a su historia y le permita proyectar su futuro como alternativa de un orden válido para toda la sociedad, la **cultura cursi** es un producto residual de la cultura superior o de las clases cultas que, por intermedio de vulgarización y su socialización masificada e industrial, pretende crear un mundo de vida para las mayorías "incultas", de mentes simples y entender corto.

La novela muestra precisamente ese mundo creado por los Camacho (¿o por quienes se lo pagan a Camacho?), para ponerlo en seguida, por intermedio de sus radios y canales de TV, al alcance de la audiencia. Mundo de artificios y brillantina, de pobres que se hacen ricos y de dramáticas querellas intrafamiliares. Un mundo que es real en sus contornos, pero irreal en cuanto a su cotidianidad. Que crea la imagen de una sociedad que se articula en torno a relaciones más o menos personales e intensas, relativamente abiertas y azarosas.

Ese mundo que la cultura cursi quisiera hacer pasar por mundo popular es el que Vargas Llosa expone en su novela. Si todos los personajes resultan de alguna extraña manera insuficientes y frágiles, con algo de "mala literatura" en el alma, si todos parecen condenados a ser olvidados tan pronto uno cierra el libro, ello es porque no se trata de personajes anclados en la vida social del Perú. Son reales sólo a medias y no pertenecen a vida social ninguna; más bien flotan por esa seudocultura de los radioteatros y telenovelas, hacen vida social en el sentido que estos términos adquieren en las columnas de ciertos periódicos, se enamoran en falsete y llevan existencias hechas de una materia que no es la materia de que están hechas las vidas de los hombres ordinarios pero reales.

Vargas Llosa logra revelar una parte de ese mundo y de sus mecanismos. Muestra, tal vez más con sonrisa de leve ironía que con pasión por mostrar, esa cultura que es parte inseparable de la vida de las grandes ciudades en América Latina. Usa el estilo y las palabras de esa cultura para representarla; hace cursilerías, lo que es mejor que indicarlas y tematiza una sensibilidad que los medios de comunicación difunden masivamente, pero apropiándose de ella e invitando al lector a compartirla.

No faltará quienes rechacen esa invitación, cifrada en Varguitas, repudiando en ese acto la posibilidad de un amor secreto y maravilloso con la tía Julia y de escribir radionovelas con Camacho, digna literatura en estos "países aplebeyados".

Cuidado sin embargo: no vaya a ser que se rechace esta novela de Vargas Llosa en nombre de la "buena literatura", la cultura superior y las temáticas de más vuelo y profundidad. Pues el autor usa aquí la trama para referir al lector a otra trama, y usa el estilo para transformarlo en su argumento. La trama real es la cultura cursi y la sensibilidad social que ella desarrolla y "educa".

Por ese mismo concepto, es una denuncia no expresada de la cultura superior o cultura liberal. Es esta última, que impera sobre el gusto y demarca el "buen gusto", la que define lo vulgar y lo refinado, que se valoriza en la medida de su selectividad, la que al fin de cuentas procrea, como hija bastarda, esa cultura cursi de consumo para las masas. ■

Desocupación: un fantasma que se quedó en el mundo

Aunque han pasado tres años desde el inicio de la depresión mundial, el problema del desempleo en el mundo sigue dramáticamente vigente. Este flagelo, que afecta principalmente a los grupos más pobres de cada sociedad, tiene pocos visos de solución en los próximos años, ya que la reactivación no se ha dado en la forma esperada, y en el origen del problema se encuentran no sólo causas coyunturales, sino también tiene raíces estructurales. Mientras tanto, los porcentajes de desempleo siguen creciendo, aún en las potencias industrializadas.

La reducción brusca de la ocupación fue una consecuencia inmediata de la depresión. También disminuyó la capacidad industrial. Este fenómeno, iniciado en los países desarrollados, recayó en las naciones pobres, con el agravante que la cesantía causada en el Tercer Mundo revistió mayor gravedad porque las tasas iniciales ya eran altas a causa del importante desempleo disfrazado, de las malas condiciones de vida de las masas laborales y de la incapacidad financiera de los gobiernos de dar subsidios de cesantía adecuados.

Pese a que últimamente se ha producido una lenta reactivación de la economía mundial (ver **Actualidad Internacional Nº 32**), el porcentaje de desempleo sigue aumentando: han fracasado los esfuerzos gubernamentales por crear mecanismos que ayuden a disminuirlo y se estima que las proyecciones de reactivación para los años venideros en nada disminuirán la desocupación.

Por lo tanto, el desempleo actual no es sólo coyuntural. Existen elementos estructurales que lo explicarían. Se han señalado como las causas principales del fenómeno el alto costo del trabajo, el peso de la seguridad social y la protección jurídica de leyes de inamovilidad. Estos elementos habrían incentivado una menor contratación laboral, pero sobre todo habrían provocado el incremento en inversiones que son cada vez más ahorrativas de mano de obra. El avance tecnológico ha facilitado la racionalización del trabajo de oficina, reduciendo el requerimiento de empleados de "cuello blanco". Además, la inamovilidad regional y la excesiva especialización impiden la rápida adaptación de la fuerza laboral a variaciones en la estructura económica e industrial de los países.

Otro factor es la educación: en especial, la educación secundaria, que parece estar mal orientada. Una cantidad excesiva de alumnos se canalizan hacia estudios humanísticos generales. Al ser imposible que una mayoría de ellos sigan estudios superiores, se encuentran, al salir del colegio, mal capacitados para los requerimientos del mercado laboral. Adicionalmente, existe falta de preparación y capacitación en los sectores obreros.

Además, la recesión ha hecho retroceder la inversión a un nivel mínimo. Ello implica una caída en la creación de nuevos empleos, no sólo a corto, sino también a mediano y largo plazo.

De este modo, un problema que es coyuntural puede tener repercusiones estructurales en un futuro cercano. Por lo mismo, el crecimiento del producto nacional de los países deberá explicarse más por aumentos de la productividad que por nuevos proyectos o mayor ocupación.

Por último, la oferta de fuerza laboral ha crecido notablemente. Aunque esto se explica en parte por el crecimiento demográfico, se ha visto acelerado por factores migratorios y por aumento de la oferta de trabajo femenino. La crisis, la cesantía, la pérdida de poder adquisitivo han hecho que más miembros de cada familia sientan la necesidad de probar suerte ofreciendo su trabajo en el mercado.

La carga de la cesantía es soportada en distinto grado por cada sector del heterogéneo mercado laboral. Una primera distinción puede realizarse entre el sector protegido y el no protegido. El primero corresponde normalmente a sectores sindicalizados, sujetos a protecciones legales: salarios mínimos, inamovilidad, seguridad social, etc. La cesantía lo afecta en menor grado. En cambio, el segundo sector no goza de estas protecciones, su despido es fácil y no conlleva sanción legal alguna.

También se pueden hacer otras clasificaciones —no excluyentes— para distinguir entre sectores más y menos afectados. El desempleo es mayor entre los sectores de menor calificación laboral: mujeres, jóvenes, ancianos, minorías raciales o religiosas, emigrantes y extranjeros en general.

Resulta equívoco analizar las tasas de desempleo de los países mediante la comparación directa. Toda cifra debe analizarse dentro del contexto histórico de cesantía de cada nación.

Japón, con su 2,1% de cesantía, estaría en una situación más grave —por ejemplo— que Estados Unidos, con su 7% de desempleo, porque Japón ha tenido tradicionalmente sólo un 1,2% de cesantía: la cifra actual constituye el doble de lo normal. En cambio, Estados Unidos, donde la movilidad laboral es extraordinariamente alta, y por lo mismo, siempre ha tenido una cesantía relativamente alta, el 7% es menos del doble de la tasa histórica de 4,6. Otros países altamente industrializados están en similares dificultades: Alemania Federal, con 4,2 (históricamente: 0,6); Gran Bretaña, con 6,1 (3,1); Francia, con 5,7 (2,2); Italia, con 7,7 (promedio histórico: 3,5).

La gravedad de las tasas de desempleo debe ser analizada en el contexto de los demás indicadores macroeconómicos de un país. Muchas veces se ha señalado que habría una incompatibilidad entre una tasa baja de inflación y otra, igualmente baja, de cesantía. Los gobiernos se enfrentan a la disyuntiva de tener empleo con inflación, o "comprar" estabilidad de precios a costo de tener cesantía.

Al analizar las cifras de inflación y desempleo de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo (OCDE), se pueden distinguir tres grupos: unos, como Alemania, han puesto énfasis en mantener bajas tasas de inflación a costa de un desempleo importante; otros, como Suecia y Japón, han preferido que la cesantía sea baja, aun cuando ello signifique una inflación relativamente alta; por último, están los que, como Italia y Francia, han tenido un desempeño pobre en ambos aspectos.

Sin duda, la opción entre inflación y desempleo es de orden político. Como ya se dijo, el desempleo afecta fundamentalmente a la masa

trabajadora, y entre ésta, en forma preferencial, a los menos calificados. En cambio, el peso de la inflación se distribuye entre toda la ciudadanía, constituyéndose en un impuesto a la tenencia de dinero y afectando preferentemente a aquellos con mayores salarios monetarios y a aquellos con menor capacidad negociadora para reajustar sus ingresos. De este modo, el costo social de cualquiera de estas dos situaciones se distribuye desigualmente entre los distintos sectores sociales; pero el desempleo tiende a tener efectos más regresivos para los grupos más pobres o marginales.

Se ha visto que la incipiente reactivación económica mundial no ha logrado superar la cesantía, aunque todavía es posible que pueda absorber lo que haya de coyuntural en las tasas actuales. Pero no podrá superar el desempleo estructural, el que sólo cederá ante medidas de fondo. Sería necesario aumentar la movilidad laboral y reorientar la educación y la capacitación. También debería racionalizarse la protección al trabajo, o bien intervenir más en el mercado de inversiones. Por su naturaleza social, no puede permitirse que el mercado laboral sea la piedra de tope por medio de la cual se ajusten los desequilibrios del resto de la economía.

Al mismo tiempo, tampoco es posible proteger indiscriminadamente un mercado, dejando libres a los demás, ya que a la larga la economía de mercado terminaría burlando los intentos de protección a través del uso del resto de los mercados; por ejemplo, realizando inversiones que ahorren el uso de mano de obra. De ahí que resulte necesario no sólo proteger el trabajo, sino que paralelamente los gobiernos deberían intervenir el mercado de inversiones para asegurar que éstas absorban realmente la fuerza laboral. Dentro de una situación económica distorsionada por la desocupación, el beneficio social de un proyecto de inversión que absorba desempleo, será muy superior a su beneficio privado, y de allí que sea función del Estado el asegurar que estos proyectos se realicen.

No es difícil deducir que los mecanismos propuestos no aportarán soluciones a corto plazo. Será necesario acostumbrarse a ver altas cifras de cesantía en las economías occidentales, en los años venideros. ■

Sahara, desierto codiciado

Con una visión de los protagonistas del largo conflicto del Sahara Occidental, terminamos la publicación, iniciada en nuestro número anterior, de un extracto del dossier, escrito por Daniel Junqua, que Le Monde **destinó al tema.**

El Frente por la Liberación de la Saguia-el-Hamra y del Río de Oro, **Frente Polisario,** nació el 10 de mayo de 1973, con el propósito de luchar contra el colonizador español. Su primer acto fue atacar el puesto militar español de El Kgangua. Al día siguiente del retiro de los soldados españoles del territorio, el Polisario proclamó —el 27 de febrero de 1976— la República Arabe Saharauí Democrática (RASD), "Estado independiente, progresista y de religión islámica", dirigida por un gobierno formado el 8 de marzo del mismo año.

Sin embargo, la RASD sólo ha sido reconocida por once naciones: Madagascar, Burundi, Benin, Angola, Argelia, Guinea-Bissau, Togo, Mozambique, Ruanda, Islas Seychelles y —único país no africano— Corea del Norte. Por su parte, el Frente Polisario no ha recibido el reconocimiento de la Organización de Unidad Africana (OUA), lo cual dificulta aún más la posición de los saharauíes, agrupados en los campos de refugiados en Tinduf, en Argelia.

Para las autoridades de **Marruecos** el Sahara Occidental, o al menos su región nortina, ha sido siempre un territorio marroquí. Ya en 1958, el rey Mohamed V aseguró su intención de recuperar todo el territorio "históricamnte marroquí". En julio de 1974, el monarca Hassan II declaró que Marruecos no dudaría en emplear la vía de la violencia para ese mismo fin. Entretanto, fue descubierto en el Sahara Occidental el yacimiento de Bou-Craa, cuyas reservas de fosfato están estimadas en 1.7 mil millones de toneladas.

En el juicio emitido por el tribunal de La Haya a fines de 1975, se encuentra al menos la confirmación parcial de sus tesis. La Corte admitió la existencia de "un lazo jurídico de fidelidad entre el Sultán y ciertas tribus nómades" del Sahara Occidental, antes de la llegada del colonizador marroquí. Al respecto, en Rabat se afirmó que en derecho marroquí, fidelidad **(allégeance)** ha significado siempre soberanía. Por otra parte, los marroquíes acusan a Argelia de tener visiones hegemónicas en la región y de obtener, a través del Sahara Occidental, salida al mar.

Puesto que no se consultó a la población, para **Argelia** el acuerdo tripartito de Madrid (ver **Actualidad Internacional Nº 36**), no es sino un "fait accompli", que recuerda las más consagradas tradiciones coloniales. Señalan que los saharauíes, pueblo compuesto esencialmente por pastores nómades de origen berbere, han rechazado este despedazamiento de su territorio, concentrándose masivamente en el Frente Polisario, que ahora cuenta con una rama militar —el Ejército de Liberación Popular Saharauí— de 10 mil hombres. El gobierno de Argel recuerda además que Rabat ha reivindicado durante mucho tiempo el territorio mauritano. Houari Boumedienne se pregunta también si la situación creada no constituye una ocasión para ciertos países árabes y occidentales de poner en dificultades a la revolución argelina, o, al menos, circunscribirla. Es en esta óptica que interpreta Argelia el apoyo diplomático y la ayuda material acordadas por Francia a Marruecos y Mauritania, pese a su declarada neutralidad.

Si las motivaciones marroquíes parecen bastante claras, en cambio hay dudas acerca del espectacular vuelco de alianza del Presidente de Mauritania, Ould Daddah, y los motivos que lo impulsaron a una aventura incierta, en la cual su aliado poderoso bien podría demostrar algún día su voracidad, devorándolo.

Pese a que los países interesados aún mantienen relaciones diplomáticas, parece poco probable un arreglo pacífico a corto plazo. Argelia, que apoya militarmente al Polisario, y Marruecos parecen estar demasiado comprometidos como para retroceder, gesto que, sin duda, repercutiría en sus gobiernos, ambos con fuerte poder personal de sus Jefes de Estado. Es gracias al conflicto Sahara que Hassan II ha podido normalizar la vida política de su país; inversamente, los argelinos están más preocupados por las dificultades económicas y sociales internas que por la amenaza marroquí de atacarlos, si el Frente Polisario insiste en violar su frontera. ■

Ocurrió en la quincena

El Partido Socialista, de centro, y el Centro Democrático Social, de derecha, llegaron a un acuerdo para establecer un **nuevo Gobierno en Portugal.** El Presidente de la República, General Antonio R. Eanes, refrendó el pacto y denominó Primer Ministro al socialista Mario Soares, quien configurará el nuevo gabinete en el que tomarán parte miembros de ambos partidos. El pacto compromete al CDS a apoyar al gobierno hasta el término de 1980. Los socialistas por su parte deberán recoger la aspiración del CDS de estimular la inversión privada y hacer amplias reformas administrativas. El Partido Comunista y el Partido Socialdemócrata han objetado por diferentes razones las características que reviste el nuevo Gobierno de centroderecha.

◆ ◆ ◆

La amplia alianza política dirigida por el anciano Presidente finlandés **Urho Keleva Kekkonen resultó triunfante al obtener 260 de los 300 asientos del colegio electoral de Finlandia.** El abanico político de la coalición refleja el consenso nacional alcanzado en torno a una política independentista y neutralista frente a los bloques y de cooperación económica y de amistad con la vecina Unión Soviética. Pero los 77 años del Presidente, quien gobierna desde 1956 y cuyo peso político personal contribuye en gran medida a la estabilidad de la coalición, arroja algunos interrogantes sobre el futuro.

◆ ◆ ◆

Como triunfo político del Presidente del Brasil, más que logro de acuerdos concretos, fue calificado el **encuentro en la ciudad de México de Ernesto Geisel con José López Portillo.** Pese al régimen militar del país sudamericano, ambos jefes de Estado suscribieron la declaración universal de derechos humanos, además de la proscripción de las armas nucleares en América Latina y la fijación de precios justos para sus materias primas. También se consolidaron los lazos de amistad entre ambas naciones y la firma de un acuerdo comercial consistente en venta de amoníaco a Brasil.

◆ ◆ ◆

Los 35 países de la Conferencia de Belgrado volvieron a reunirse para la redacción conjunta de un **balance de violaciones y progresos de la Conferencia de Cooperación y Seguridad Europea** (CSCE), conocida como el Acuerdo de Helsinki de 1975. Las diferencias existentes entre Oriente y Occidente con respecto a los derechos humanos han sido el principal obstáculo al juzgar la aplicación de los acuerdos tomados en Helsinki. La Conferencia, que agrupa a 35 países de toda Europa (menos Albania) más Estados Unidos y Canadá, deberá concluir los ásperos debates a mediados de febrero.

◆ ◆ ◆

Una **interrupción sufrieron las conversaciones entre Egipto e Israel,** al decidir Anwar Sadat cortar abruptamente la participación egipcia en las negociaciones para la paz que se desarrollaban en Israel. Posteriormente, calificando las demandas egipcias como inaceptables, el Presidente israelita Menahem Begin decidió no reanudar las conversaciones en la reunión ya prevista en El Cairo. La discrepancia probablemente tendrá como efecto la nueva unión del mundo árabe, resquebrajada por la iniciativa de paz de Sadat en noviembre, cuando visitó Israel. Las diferencias principales entre ambos países se centran en torno a la situación de Jerusalén y la propuesta creación de un Estado palestino (ver **Actualidad Internacional Nº 36**).

◆ ◆ ◆

Tras una reunión de los altos mandos militares de Perú y Ecuador, **fue superado amistosamente el problema de los incidentes fronterizos** entre ambas naciones surgidos en los últimos días. Después de la acusación ecuatoriana de la violación de su espacio aéreo por parte de Perú, tuvieron lugar varios encuentros de soldados, que dejaron un saldo de un herido ecuatoriano y la muerte de un soldado peruano. Desde 1941, fecha en la cual los dos países sostuvieron un enfrentamiento bélico, Ecuador plantea periódicamente reivindicaciones territoriales a su vecino (ver **Actualidad Internacional Nº 30**).

◆ ◆ ◆

Seguidores de la ex Primer Ministro Indira Gandhi se separaron del Partido del Nuevo Congreso (PNC) y **formaron una nueva agrupación política en la India,** culminando así meses de disputas al interior del movimiento. El PNC, formado hace 92 años como un movimiento independentista inspirado por enemigos del colonialismo, sufrió una importante derrota en las elecciones parlamentarias de marzo de 1977, frente al partido Janata, actualmente en el gobierno.

◆ ◆ ◆

En las primeras elecciones sindicales libres realizadas en España después de la caída de Franco, los representantes de las comunistas **Comisiones Obreras obtuvieron el 40,51 por ciento de los delegados.** Con un 21 por ciento los sigue la Unión General de Trabajadores, socialista, y los candidatos independientes en tercer lugar, con algo más del 11 por ciento. Los candidatos vascos y de la Unión Sindical Obrera obtuvieron alrededor de 10 por ciento cada uno. Los comicios se realizaron para designar un total de 4.648 delegados en 498 empresas.

◆ ◆ ◆

Se constituyó en París la **Asociación de Periodistas Especializados en América Latina y el Caribe,** cuyo objetivo es fomentar el conocimiento de América Latina y el Caribe en Francia y facilitar la información de esta región en el mundo. El comité ejecutivo, cuya primera asamblea general tendrá lugar el 14 de febrero, lo constituyen Edouard Bailby, de **L'Express;** Jean Pierre Clerc, de **Le Monde,** y José Fort, de **L'Humanité.**

APSI Actualidad Internacional 38

Somoza: ¿por qué no prolongar el otoño?

El Otoño de Anastasio Somoza II ya dura más de cuatro meses. En él, han ido cayendo del árbol gubernamental las hojas que representan a los diferentes grupos que lo apoyaron. El remezón que precipitó el desfollaje fue el asesinato del director de La Prensa y líder de la oposición conservadora, Pedro Joaquín Chamorro. Su muerte y las oscuras razones de los asesinos que fueron detenidos desataron un paro nacional, calificado como "la huelga de los millonarios" por el propio Somoza. Junto con éste que paralizó al país y despobló las urnas de las inadvertidas elecciones municipales realizadas con partido único, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) lanzó nuevos ataques a guarniciones somocistas, y la Comisión de Derechos Humanos de la OEA pidió cuentas a Somoza sobre el tratamiento que sus cárceles daban a los adversarios políticos.

La crisis adquiere mayor relevancia al considerar dos hechos ocurridos en los últimos meses de 1977: la dolencia cardíaca que afectó al cincuentenario Somoza, que de inmediato planteó el problema de la sucesión del dictador, y la insurrección armada del Frente Sandinista en diversos puntos del país **(ver Actualidad Internacional Nº 31).**

El asesinato de Chamorro —cuyo diario publicó encendidas críticas al gobierno desde que, por presión estadounidense, Somoza levantó el Estado de Sitio y permitió una restringida libertad de prensa— creó condiciones favorables para una alianza política entre los sectores de la oposición.

De hecho, a los pocos días del asesinato de Chamorro, la Unidad Democrática de Liberación (UDEL) pidió —sin resultado— la renuncia del dictador. En las elecciones municipales, la renuncia masiva de los candidatos opositores produjo numerosa abstención en el electorado. Participar según representantes de la UDEL habría sido "préstarse al teatro seudodemocrático electoral". El único partido que concurrió a los comicios fue el Liberal Nacional, dirigido por el propio Somoza.

Las condiciones para una alianza más estrecha entre la oposición política conformada por conservadores "ilustrados", intelectuales y grandes comerciantes y el FSLN fueron sin duda forjadas por el propio carácter del régimen somocista. Hechos como el asesinato de Chamorro terminan por convencer a los sectores más blandos del Partido Conservador —el único de oposición permitido— que el diálogo con Somoza es imposible.

Una dinastía multimillonaria

Desde la instauración del padre de Somoza —"Tacho"—, con apoyo norteamericano como dictador de Nicaragua en 1937, el Partido Conservador ha asumido el rol de una oposición, reprimida en ocasiones, tolerada en otras. Su falta de fuerza para quebrar el monopolio del poder somocista ha obedecido a diversas razones.

Un primer antecedente lo constituye el apoyo tradicional que Estados Unidos le brindó al régimen, al convertirse éste en garante de la estabilidad anticomunista de Centroamérica. En segundo lugar, cabe mencio-

... sigue

Panorama:
Elecciones y democracia en Costa Rica

Actualidad:
Problemas internos y miradas hacia EE.UU. en Argentina

Presidente del Senegal: reelección con poesía

Armamentos:
La carrera sigue igual

Cultura:
Las inocentes historietas

Watergate y la CIA a través de un libro

La soledad de Somoza

(viene de la pág. 1)

nar que la dictadura de los Somoza tiene un carácter profundo: la fortuna familiar ha sido calculada en más de 200 millones de dólares, lo que le otorga una red de prebendas y privilegios extremadamente difíciles de contrarrestar. Es precisamente esta falta de diferenciación entre los intereses de la dinastía y los del Estado nicaragüense lo que, en medida fundamental, ha consolidado la permanencia del régimen.

Paradojalmente, sin embargo, esta situación ha contribuido a una creciente oposición de comerciantes y profesionales adinerados, que ven bloqueadas sus posibilidades de desarrollo por la avaricia de los Somoza. No deja de ser significativo a este respecto la denuncia del líder del Partido Conservador, Fernando Agüero, de que Somoza ordenó a la Guardia Nacional asesinar a familias de terratenientes a fin de confiscar sus tierras.

El hecho que los negocios ilícitos de Somoza interfieren con la iniciativa privada ha sido esgrimido con fuerza por la oposición, a partir del terremoto que asoló a Nicaragua en 1972. En aquella ocasión, resultó claro que Somoza había canalizado parte de los fondos de ayuda internacional hacia su provecho personal.

Conservadores

Desde un punto de vista puramente político, la confianza del Partido Conservador se vio irreparablemente quebrantada después que Somoza diera un golpe de Estado en 1972, a pesar de un acuerdo previo con la oposición legal que había fijado reglas para un diálogo político que buscaba democratizar al país.

La nueva dureza adoptada por la oposición conservadora repercutió también al interior del FSLN, que ha asumido una posición dialogante con los sectores opositores tradicionales. De allí que hoy puedan distinguirse tres fracciones al interior del FSLN. La primera, denominada gruesamente como guevarista, es partidaria de una guerra popular en contra del régimen y está compuesta fundamentalmente por los combatientes guerrilleros. La segunda, llamada la fracción de los replegados, se compone de aquellos estudiantes e intelectuales que ven con simpatía la formación de un partido de izquierda de rasgos masivos. Finalmente, ha surgido la fracción de los terciarios, compuesta por comerciantes y financistas como forma de debilitar la dictadura y que además desean temperar el socialismo propugnado por el FSLN.

Decisiva en la elaboración de un programa mínimo por parte de los sandinistas fue la influencia del grupo terciario. El programa propone la nacionalización de las innumerables empresas controladas por Somoza al interior de Nicaragua, la garantía total de las libertades democráticas en el país, la instauración de la libre organización sindical y popular y el cese de todas formas de represión.

Esta creciente coordinación entre la oposición civil y la guerrillera no es el único hecho que conspira en contra de la estabilidad somocista. No cabe duda que el gobierno de James Carter ha entregado un apoyo bastante más restringido al que éste acostumbrara recibir de los anteriores gobiernos norteamericanos. Como respuesta a la presión norteamericana, Somoza debió levantar el imperio de la ley marcial y de la censura de prensa escrita —aunque no la de la radio y la televisión, hecho importante si se considera que la población de Nicaragua es en un 40 por ciento analfabeta—. Además, los 3 millones de dólares, suma de la ayuda estadounidense, es mínima comparada a los más de 200 millones de dólares que componen la fortuna somocista.

Fue este leve relajamiento de la censura, sin embargo, lo que posibilitó al fallecido Chamorro iniciar una campaña de denuncia de los atropellos cometidos por el gobierno.

Frente a una situación de esta especie, no sería extraño que los asesores de Carter comiencen a sentirse incómodos con Somoza. Por una parte, resulta muy difícil pensar que éste esté dispuesto a crear las bases de un proceso de democratización del país. Por otra, el creciente aislamiento interno del régimen hará pensar al Departamento de Estado en la conveniencia de establecer contactos con la oposición más tradicional, lo que naturalmente repercutirá al interior de los sectores que apoyan a Somoza.

Este último ofreció a la oposición no sandinista un diálogo sobre la base que él no continuaría en la presidencia después de 1981. Su hijo mayor, de 23 años y mayor en la Guardia Nacional —después de haber pasado por la Academia Militar de West Point, Estados Unidos, al igual que su padre—, tampoco postularía. Luego de la muerte de Pedro Joaquín Chamorro, la oferta fue rechazada.

Acosado por sus compatriotas, en relaciones francamente hostiles con la vecina Costa Rica, condenado por organismos internacionales, hostigado militarmente por los sandinistas, instado por la UDEL a que renuncie y llamado al Parlamento por los Conservadores a designar su sucesor, el destino de Somoza parece depender de dos factores: la Guardia Nacional y el apoyo de los Estados Unidos.

En la Guardia Nacional, su hermanastro, el general José Somoza, ha visto con malos ojos la intención —acallada por ahora— de designar a Anastasio III como sucesor de la dinastía. Por su parte, los Estados Unidos parecen haber escogido el camino del silencio y el apoyo indirecto a demostraciones de defensa de los derechos humanos y a las huelgas generales.

Resta que la oposición democrática y los sandinistas se concerten para dar el remezón final. Quizás entonces caerá la última hoja del otoño: la del propio patriarca ■

ACTUALIDAD INTERNACIONAL es un Informe especializado de APSI, Sociedad Publicitaria y de Servicios Informativos Ltda. Director: Arturo Navarro Ceardi — Representante Legal: Eduardo Araya Alemparte — Matías Cousiño 150 — Oficina 625 — Teléfono 725004 — Santiago de Chile. Suscripción Anual (24 números) $ 580 en Chile, US$ 36 en el exterior; Semestral $ 340 en Chile, US$ 22 en el exterior. Autorizada la utilización parcial, mencionando la fuente. Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., ex Imprenta U. Católica, Lira 140.

Argentina: el viejo truco del nacionalismo

La historia es compleja y sorprendente. El Washington Post **informó que el Almirante Emilio Massera habría hecho saber al gobierno norteamericano su descontento por la forma en que el general Jorge Rafael Videla está conduciendo el gobierno argentino y la necesidad que el propio Massera visite Washington con el propósito de entrevistarse personalmente con el Presidente Carter y hacerle comprender que él sería la alternativa que favorecería un mejoramiento en la situación de los derechos humanos en el vecino país. Apenas difundida la noticia, Carter comentó que la política norteamericana en relación a los derechos humanos estaba teniendo efectos en varios países y citó el caso de Argentina, donde la posición de Massera sería fruto de la política de la Casa Blanca.**

Según la información, dos capitanes de la Marina argentina, que se encontraban en una visita privada en la capital norteamericana durante el mes de diciembre pasado, se entrevistaron informalmente con funcionarios del Departamento de Estado para expresarles la preocupación de su rama por la mala imagen de Argentina. La Marina, dijeron, quiere que se publique una lista completa de los presos políticos que existen en Argentina y que ellos sean juzgados por tribunales civiles. Asimismo, quiere un pronto retorno a la democracia y un mejoramiento de las relaciones con los Estados Unidos. El obstáculo para el cumplimiento de esos objetivos estaría en el Ejército y en la incapacidad del Presidente Videla para conducir el gobierno.

El hecho se inscribe dentro del delicado cuadro político de Argentina. El gobierno militar, a menos de dos años del derrocamiento de María Estela Martínez de Perón, comienza a mostrar divisiones y fraccionamientos ya seculares en los gobiernos castrenses argentinos.

El aspecto más abierto de la controversia se refiere a la política económica aplicada por el Ministro José Martínez de Hoz. Su política antinflacionaria, basada en una drástica reducción del consumo de los sectores medios y populares, unida al favorecimiento al capital extranjero y las exportaciones agrícolas en desmedro de la industria nacional, ha recibido críticas entre los civiles y en sectores militares. El sector nacionalista del Ejército ha expresado su insatisfacción con las políticas del Ministro. Incluso, su principal figura en el gabinete, el Ministro de Planeamiento, general Ramón Díaz Bessone, renunció en diciembre pasado luego que el Presidente Videla reiterara su confianza en Martínez de Hoz.

La pugna se refiere también a la estructura de poder en la Junta Militar. Cuando el gobierno peronista fue derrocado en 1976, los militares acordaron que la Junta de Comandantes en Jefe nombraría un Presidente encargado de dirigir los asuntos gubernamentales y que sería responsable ante ella (ver **Actualidad Internacional Nº 30).** Sin embargo, ese cuarto hombre no se designó y se confió el cargo al general Videla, durante una etapa transitoria. Con ello, el peso de Videla en la conducción gubernamental ha sido incontrarrestable. Massera y el brigadier Orlando Agosti, Comandante de la Fuerza Aérea, han estado insistiendo en la necesidad de nombrar ese cuarto hombre. En principio se había acordado celebrar una reunión de la Junta en diciembre para tratar el tema, pero en atención a la situación en el Canal Beagle se prefirió postergarla para 1978.

Las dificultades no terminan en el cuarto hombre y la rivalidad entre ramas. El plan económico, por controvertido que sea, se está llevando a cabo. En cambio en lo político no hay claridad. Las tendencias discernibles dentro del Ejército corresponden a los partidarios de nuevas formas políticas basadas en concepciones corporativistas que pretenden rehacer toda la institucionalidad dejando de lado los partidos políticos existentes y aquellos que pretenden alterar la institucionalidad, pero tomando en cuenta hasta cierto punto la realidad de los partidos y las fuerzas políticas. Entre los primeros se contaba el general Díaz Bessone que antes de su renuncia elaboraba un "proyecto nacional"; es la posición de los sectores nacionalistas de derecha.

Entre los segundos se cuenta el general Videla y su brazo derecho en el Ejército, el Jefe de Estado Mayor, general Roberto Viola; se trata de los blandos del Ejército. Ninguno de los dos sectores tiene un claro predominio y Videla actúa en la ambigüedad de este equilibrio de poder interno. De ahí que no sea fácil distinguir hasta dónde las decisiones tomadas y aplicadas son las suyas o las resultantes de fuerzas contradictorias.

La más prominente figura liberal de la década en el Ejército, el general Alejandro Agustín Lanusse, ha sufrido arrestos debido a la defensa de sus posiciones. En ese contexto, el Ministro del Interior general Albano Harguindeguy, del sector nacionalista, anunciaba que los militares necesitaban por lo menos dos planes cuatrienales para establecer una "nueva república" y que a fines de 1987 verían si será necesario un tercer plan. Sin embargo, a fines de diciembre salía del gabinete Díaz Bessone, lo que significó un triunfo para la posición de Videla.

En el dilema anterior, la Marina —tradicional bastión conservador— debería considerarse cercana a la posición nacionalista y corporativista. Sin embargo, si bien esta rama encabeza la crítica a la política económica liberal de Martínez de Hoz, en lo político es proclive a una salida democrático-liberal en un plazo relativamente breve.

Es la posición que ha ido articulando el Almirante Massera. Este oficial de 52 años tiene una larga trayectoria político-militar: en 1972 tuvo una activa participación como representante de su rama en la Comisión del Plan Político de las Fuerzas Armadas para la entrega del gobierno a los civiles que estableciera Lanusse como Presidente; luego fue Comandante en Jefe de la Armada bajo los gobiernos peronistas y ahora, integra la Junta de Comandantes. La alternativa de Massera se construye sobre la crítica de la gestión de Videla, la obtención del apoyo norteamericano y un exacerbado nacionalismo.

...sigue

Massera y Washington

(viene de la pág. 3)

Massera ha criticado los resultados de la política económica vigente y sus críticas son compartidas por dirigentes sindicales, con los cuales ha tenido contactos, y por el sector desarrollista del ex-Presidente Arturo Frondizi, tenaz defensor del proceso de industrialización. En lo político, Massera es partidario de un pronto retorno a la democracia.

Su búsqueda de apoyo externo consiste en convencer a los norteamericanos que se han equivocado en apostar a Videla y que él es quien puede mejorar la situación de los derechos humanos en Argentina. Según la información del **Washington Post,** fuentes de la Marina niegan la participación que se atribuye a esa rama en la represión. Incluso el propio Massera habría propuesto a Videla, antes de la visita que hiciera el Secretario de Estado norteamericano Cyrus Vance a Buenos Aires, la entrega de una lista completa de presos políticos, a lo que el Presidente se habría negado por no estar seguro de obtenerla de todos los Comandantes de regiones militares.

Finalmente, el extremo nacionalismo demostrado en su tratamiento del asunto del Beagle con Chile le sirve para mantener tras de sí a su arma, particularmente sensible en estas materias, y para arrinconar a Videla en un tema delicado que despierta fácilmente actitudes extremas.

La política norteamericana ha sido hasta ahora de apoyo a Videla, que era apreciado como la alternativa menos mala.

Esto se expresó cuando visitó a Carter con motivo de la firma de los tratados del Canal de Panamá. Sin embargo, su promesa de mejorar la situación de los derechos humanos en el país antes del final de 1977 no se ha hecho realidad a los ojos de los círculos gobernantes en Washington. De ahí que la posición de Massera sea considerada al menos con atención. De acuerdo a las informaciones del **Post,** los capitanes de la Marina habrían sido puestos en contacto con personeros del Departamento de Estado más adictos a Carter por Laurence Birns, director del **Consejo de Asuntos Hemisféricos.** Aunque la reunión fue absolutamente informal, ella refleja la preocupación de los sectores más allegados a Carter por la aplicación de su política latinoamericana. Los comentarios del Presidente Carter introducen un elemento de duda sobre la estabilidad de la línea seguida hasta ahora. Con todo, cabe preguntarse por el sentido que tendría una nueva apuesta a un personaje calificado como "inconsistente e impredecible" por las mismas fuentes y cuyas alegaciones de irresponsabilidad en la política argentina de derechos humanos van contra muchas evidencias.

La determinación argentina de desconocer la sentencia arbitral sobre el asunto del Canal Beagle y los riesgos que esa actitud provoca han hecho cerrar filas a los actores de esta lucha de poder. El nacionalismo ha pasado a ser un factor unificador, al menos momentáneamente.

Sin embargo, los problemas descritos no han sido superados. Cualquiera que sea el resultado de los juegos de poder interno, el problema de las Fuerzas Armadas argentinas es construir un régimen político que obtenga un consenso social. ■

Partidos peruanos: nuevos protagonistas

El gobierno peruano puede anotarse dos logros en el cumplimiento del Plan Tupac Amaru, que pretende retornar el país a un régimen civil sin pasar por el repudio de los militares. Los logros se refieren a no sucesos: no prosperó en enero la repetición de la huelga general del pasado julio y se cumplió el plazo para la inscripción de los partidos sin que nadie de importancia impugnara la legitimidad del proceso electoral como tal.

El desastre pronosticado por muchos para el primer mes del año no se produjo. Pero al cumplirse el plazo del 3 de febrero para la inscripción de los partidos, y al conocerse en definitiva los actores políticos para el proceso electoral de una Asamblea Constituyente, hubo más críticas que alabanzas respecto al proceso de democratización.

La principal queja fue por las limitaciones impuestas por el sistema electoral al poder campesino. El gobierno se negó a reconsiderar la prohibición del voto de los analfabetos, mayoritariamente campesinos. Además, el Jurado Nacional de Elecciones negó la inscripción como partido político a la Confederación Nacional Agraria (CNA) que dice representar a 4 millones de peruanos. La confederación fue creada por el gobierno militar durante la llamada primera fase del ex Presidente Juan Velasco Alvarado, y pasó a la oposición cuando el actual Presidente Francisco Morales Bermúdez inició la segunda fase.

Todos los partidos objetan también el status ambiguo de la asamblea una vez elegida. Aunque sostienen que la asamblea debe ser depositaria de la soberanía popular, con poderes independientes del régimen militar, el gobierno en el Plan Tupac Amaru estipula que las decisiones de la asamblea deben mantenerse en el marco de las reformas institutidas por la revolución desde 1968.

La lista de los partidos (ver **Breves)** muestra la fuerte atracción del populismo y personalismo en la política peruana. La derecha se caracteriza por su identificación con figuras de ex Presidentes, algunos de ellos dictadores. El centro esta dominado por la personalidad de Víctor Haya de la Torre, cuyo movimiento, el APRA, es el más grande y mejor organizado en el país. **(Ver Actualidad Internacional Nº 32).**

El registro de seis partidos de izquierda confirma la persistencia de la desunión en el movimiento socialista. Por una parte, no se concretó ninguna alianza de importancia entre los grupos de la extrema izquierda. Por otro lado, están los partidos tradicionales, el comunista y el demócrata cristiano, y un partido nuevo, el Socialista Revolucionario, que comparten posiciones de defensa de las reformas de la primera fase del período militar. Este sector, al que posiblemente se agregará el apoyo de la CNA, representará el grueso de la votación de izquierda, pronóstico que aparece más seguro después de la impresionante muestra de fuerza del PSR al montar ritos de héroe en las honras fúnebres del General Juan Velasco Alvarado. ■

Senegal: el país del Poeta Presidente

Poeta y Presidente pocas veces se reúnen en una misma persona. Pero es coherente pensar que una misma persona sea, como lo calificó John Kennedy, "arquitecto de la independencia de Senegal y poeta de las aspiraciones del pueblo africano". Es el caso de Leopold Senghor, actual Presidente del Senegal, que enfrenta una nueva candidatura a su reelección el 26 de febrero.

Senghor permanece en el poder desde la independencia, ocurrida en 1960, y su partido el tradicional —Unión Progresista Senegalesa— aparece como el más probable triunfador de los comicios en que estrenará su nuevo nombre de **Partido Socialista** (PS), resultado de su admisión en la Internacional Socialista, ocurrida en noviembre de 1976.

Anteriormente, y de acuerdo con una reforma constitucional y nueva ley sobre partidos políticos del 10 de marzo de 1976, se fijó en tres el máximo de partidos políticos admitidos en el país. Las agrupaciones deberían definir claramente su ideología y en caso de existir dos o más partidos reclamándose de los mismos fundamentos filosófico-políticos, sólo el más antiguo sería aceptado legalmente. Esto ha simplificado el panorama político del país, reduciendo las fuerzas en pugna al que se autodefine como socialista y democrático: al **Partido Democrático Senegalés** (PDS) que dirige Abdoulaye Wade y que es la principal fuerza de oposición, con altas probabilidades de obtener un cuarto de los diputados. Este partido fue creado en 1974 y de acuerdo a la ley antes citada debería declararse como "liberal y democrático", y agrupando, sin mucha inquietud doctrinaria, a todos los que se sienten desplazados por el partido de gobierno. El tercer partido tolerado es el **Reunión Nacional Democrática (RND)** del profesor Cheikh Anta Diop, fundado en febrero de 1976, agrupación marxista-leninista. Diop regresó el 23 de enero de 1973 a Senegal después de pasar 14 años en el exilio. Las posibilidades electorales de este grupo son reducidas.

Senegal está conociendo un proceso de liberalización y democratización paulatino que obedece en gran medida al fortalecimiento progresivo de una segunda generación de políticos y al establecimiento de una clase media urbana que pugna por asumir un papel más activo. La trayectoria senegalesa escapa asimismo al curso político de la mayoría de los estados independientes de Africa.

En 1962 el poeta-estadista supo conjurar con energía un golpe de estado, conduciendo al país desde entonces por la ruta de la moderación. Senegal se ha convertido en miembro activo de la **Internacional Socialista** que tiene por meta agrupar a todos los partidos del continente que adhieren al socialismo democrático, como la Unión Socialista Arabe de Egipto, la Unión Socialista de Fuerzas Populares de Marruecos, el Partido del Pueblo Mauritano, la Unión Socialista Sudanesa y el Partido Socialista Desturiano de Túnez.

Como poeta, Senghor traduce los sentimientos más profundos de su tierra y su pueblo. Su obra está unida a su evolución como político y a la afirmación de la personalidad y voluntad de ser del africano. Para él, el conflicto de valores con el hombre blanco no debe ser elevado al extremo de convertirlo en fuente de odios o complejos. La afirmación de la personalidad africana no pasa por el establecimiento de un racismo al revés (ver recuadro).

El enfoque de Senghor se inscribe en el del socialismo democrático. Unido a los valores propiamente africanos como la religión y el espíritu comunitario, estima que el desarrollo político de Senegal debe transcurrir por la vía de un socialismo abierto, democrático y humanista receptivo de todas las influencias, pero sin adherir dogmáticamente a una sola de ellas. De los socialistas utópicos franceses, acepta el sindicalismo y la cooperativa. Del marxismo-leninismo acepta la dialéctica pero rechaza el materialismo ateo. La economía deberá ser planificada, pero dando cabida tanto a un sector público como a uno mixto y uno privado. Tanto las nacionalizaciones como el **laissez-faire** deben ser evitados.

Senegal, y más específicamente Dakar, su capital, ha jugado siempre un rol central en las relaciones entre Francia y el Africa francófona. Existen buenas razones históricas para esto, ya que el área en torno a Dakar fue la primera colonia francesa de Africa que se estableció en 1659. Desde entonces la influencia de la antigua metrópolis ha continuado siendo muy fuerte en la política, la economía y la cultura. La primogenitura de Dakar fue enfatizada durante el período de expansión colonial, convirtiéndose en el cuartel general del Africa occidental francesa.

Aunque relativamente rico en recursos humanos —tiene 4 millones y medio de habitantes—, Senegal es un país pobre y dependiente. Sus recursos naturales son escasos y su economía gira en torno a la producción del cacahuete, y su industrialización en forma de aceite que es su mayor exportación. ■

"PARIS EN LA NIEVE" Leopold Senghor

"Señor, he aceptado tu frío blanco que quema
más fuerte que la sal
y hoy mi corazón se funde como nieve en el sol
y olvido
las blancas manos que cargaron los cañones que (destruyeron
los reinos.
Las blancas manos que flagelaron a los esclavos
y que te flagelaron a Ti.
Las polvorientas manos que te abofetearon
las blancas y polvorientas manos que me abofetearon (a mí.
Las blancas manos que talaron los altos bosques
que dominaban Africa.
Que talaron el Sahara, erecto y firme del interior de (Africa,
hermoso como el primer hombre creado por tus (oscuras manos.
Ellos talaron la selva virgen
para hacerla durmientes de sus trenes.
Ellos talaron la selva de Africa para salvar una (civilización
a la que faltaban hombres...

Centroamérica: una democracia posible

Estabilidad política en Costa Rica

Que Costa Rica es una democracia, y se enorgullece de ello, no cabe duda. Así lo demuestra la reciente elección presidencial que entregó el poder a la oposición. El derrotado es el Partido Liberación Nacional, desgastado por dos períodos sucesivos en la Presidencia. El triunfador es Rodrigo Carazo, constructor de su propio frente político y que logró su objetivo: agrupar a la oposición conservadora a Liberación. La Coalición Unidad deberá ahora constituir un gobierno basado en su heterogéneo frente, mientras que Liberación será un partido que sumará sus fuerzas a las de la izquierda en la labor opositora.

No obstante el cambio que implica el ingreso al gobierno de una coalición creada al calor de la actividad opositora a Liberación, hay aspectos de la vida costarricense, como su política exterior y sus posibles problemas económicos, que difícilmente pueden ser enfrentados en forma distinta a lo hecho por el gobierno anterior. Los grandes cambios deben venir en lo inteterior, sea en el plano de la profesionalización de las fuerzas policiales como en la valoración de la probidad administrativa y una posible reforma constitucional.

Las elecciones del 5 de febrero fueron ocasión para que se desplegara el amplio espectro político costarricense. A los ocho candidatos presidenciales corresponden un número aún mayor de partidos. Los principales son Liberación Nacional y la coalición Unidad, formada por cuatro partidos.

Liberación Nacional surgió a la vida política en medio del conflicto civil de 1948 y bajo la forma de Ejército de Liberación Nacional, que luchaba contra el gobierno establecido.

En la década del 40, Costa Rica vivía una intensa agitación social que propugnaba cambios en una sociedad atrasada y entregada a la influencia de unos pocos agricultores y a la compañía norteamericana United Fruit, que explotaba el banano. Ya en 1934, los obreros costarricenses habían ganado la primera huelga que la **Mamita Yunai** perdía en América Latina. Pero si bien los obreros eran influyentes en la zona costera, dirigidos por el partido comunista llamado entonces Bloque de Obreros y Campesinos, en la zona de la meseta central y en las ciudades, eran otras ideas las que propugnaban el cambio.

El Partido Republicano Nacional y su abanderado, el doctor Rafael Calderón Guardia, postulaban cambios inspirados en la doctrina social de la Iglesia Católica. También el Centro para el Estudio, grupo de jóvenes intelectuales, profesionales y estudiantes de clase media y alta, planteaba una democracia efectiva y una economía mixta. Por su parte, la Iglesia Católica, a través del arzobispo de San José, monseñor Víctor Sanabria, apoyaba abiertamente la reforma y el progreso, exhortando a fieles y clero a hacer lo mismo.

En este contexto fue elegido Presidente Rafael Calderón Guardia, en febrero de 1940. A partir de allí se inició un período de ocho años en los que disputaban las diferentes concepciones sobre la solución de los problemas más graves de Costa Rica. El mayor desequilibrio era de carácter social y a él se dedicó Calderón Guardia. Pero sus oponentes políticos pusieron el énfasis en otros problemas: los vicios del sufragio y el proceso electoral; la ingerencia comunista en los asuntos nacionales; la corrupción fiscal y la mala administración.

Fue así como el proceso de cambios llegó a transformarse en un debate creciente, que culminó con una profunda división nacional que enfrentó a calderonistas y comunistas por un lado, contra centristas y la derecha por el otro. Curiosamente, quienes llevaron la bandera de los insurrectos contra el gobierno de Teodoro Picado en 1948, eran también reformistas. Su líder fue José Figueres Ferrer, fundador de Acción Democrática, la que luego de fundirse con el Centro de Estudios, se llamó Partido Social Demócrata. Los años de exilio hicieron que Figueres buscara la revolución no sólo en Costa Rica sino en toda América Central, predicando una conciencia social nacional que llevara al Estado a asumir gradualmente la dirección de las actividades económicas.

La Segunda República que buscaba Figueres fue su obsesión. Cuando en 1944, los Republicanos eligieron a su candidato Picado en una discutida elección calificada de fraudulenta por sus opositores, Figueres comprendió que su país había entrado en la misma línea antidemocrática de sus vecinos centroamericanos, e insertó su lucha liberadora en el objetivo de lograr una Unión Centroamericana bajo gobierno democrático. Se unió entonces con otros líderes de la región para desarrollar un plan que derrocara a las dictaduras, comenzando por la de Costa Rica por ser la más débil desde el punto de vista militar y estar avanzadas las condiciones, ya que Figueres tenía 500 hombres armados y además su extensa frontera con Nicaragua la hacían indicada para continuar luego con Somoza. El Pacto del Caribe se firmó en diciembre de 1947.

Las intenciones de Figueres coincidían con los intereses de Estados Unidos, ya ingresado a la guerra fría y que veía mal el apoyo de los comunistas al gobierno de Picado; además, coincidían con la derecha costarricense, resentida con los planes reformistas del calderonismo. Fue entonces Figueres el líder militar y político de la insurrección. Fue un trabajo largo que comenzó con acciones terroristas, internaciones de armas, y culminó con la derrota del calderonismo y puso a Figueres y su Movimiento de Liberación Nacional como principal protagonista de la Segunda República.

La aplicación de los postulados de Liberación Nacional hasta la fecha, la han acercado objetivamente a los sectores calderonistas y comunistas que combatió.

Producidas las reformas e instaurada la Segunda República, Liberación Nacional ocupa el centro del espectro político costarricense. Hasta la elección de este año, la derecha no había podido ofrecerle una oposición amplia. Sólo un ex liberacionista —Rodrigo Carazo, que fuera precandidato del PLN en 1970— logró unir en un frente político a los intereses económicos privados y

a los partidos Renovación Democrática, Republicano Calderonista, Unión Popular y Demócrata Cristiano.

También la izquierda estrenó un nuevo frente. Vanguardia Popular —comunistas—, el Partido Socialista y el Partido de los Trabajadores constituyeron la coalición Pueblo Unido, en la que tiene un predominio por su largo desarrollo histórico Vanguardia Popular, cuyo candidato, Rodrigo Gutiérrez, fundó el Partido Socialista en 1972.

● En la democracia costarricense no es ajeno el papel que juega la total **libertad de prensa** existente. Ella se manifiesta desde la transmisión radial directa de los debates de la Asamblea Legislativa, hasta la existencia de periódicos de diversas tendencias —incluido uno de la Universidad de Costa Rica— y la importancia que tienen las organizaciones de periodistas. No fue casualidad que la reunión regional de la UNESCO, para tratar en 1976 políticas de comunicación para América Latina y el Caribe, se realizara precisamente en San José, ante la imposibilidad de efectuarla en Quito (ver **Actualidad Internacional Nº 10).**

El diario más importante del país en la antigüedad y tiraje —32 años de vida y 80 mil ejemplares— es **La Nación,** que pertenece a uno de los grupos económicos más fuertes del país, encabezado por el productor azucarero Manuel Jiménez de la Guardia.

Le sigue en importancia el diario **Excelsior,** creado según su director, el periodista español José María Penabad, "bajo la inspiración de José Figueres, hace tres años, para mostrar la otra cara de la medalla". El escaso apoyo publicitario del empresariado local y la grandiosidad de recursos con que fue creado han puesto al periódico en una difícil situación económica, y se encuentra planteado por los periodistas un proyecto de cooperativización que será resuelto a la luz de los resultados electorales, ya que el saliente Presidente Daniel Oduber es uno de sus actuales propietarios.

Entre el resto de la prensa destacan algunos tabloides como **La Prensa** y **La República** y el semanario **Universidad,** que pertenece a la casa formadora y recoge en sus páginas no sólo la expresión de los sectores universitarios, sino también incursiona en materias nacionales e internacionales.

La libertad de información no es frecuente en Centroamérica. Por ello, las principales agencias internacionales han escogido a San José como sede de sus servicios regionales. Es el caso de la francesa **France Press** y la española **EFE,** que formó una sociedad con medios periodísticos de la región, creando la **Agencia Centroamericana de Noticias** (ACAN/EFE) que según el escritor y fundador de la Escuela de Periodismo costarricense Alberto Cañas se inscribe en lo que debieran ser las agencias regionales propuestas por UNESCO.

● La **economía** costarricense está basada en la agricultura y casi los dos tercios de la población es rural. Sus principales productos de exportación son el café, el banano y el cacao. El alto precio internacional del café de los últimos cuatro años —superior incluso al del petróleo— ha permitido una holgada situación económica, llegando a producir en 1976 en una rica área cafetalera de la meseta central, un millón de dólares por cada uno de los 500 kilómetros cuadrados de cosecha.

El ingreso per cápita bordea los US$ 800 y la deuda externa de Costa Rica es una de las más bajas de América Latina —635 millones de dólares— si se considera su capacidad de pago, que equivale al 85 por ciento de sus exportaciones anuales.

Existe una gran intervención estatal, ya que están nacionalizadas la banca, los teléfonos, los recursos energéticos en general y la refinación y distribución del petróleo que es adquirido a Venezuela.

Pero el auge del café no puede ser eterno. Por lo tanto, el Plan de Desarrollo 1978-1982 elaborado por la Oficina de Planificación considera una nueva estrategia de desarrollo, basada en la expansión del sector industrial. El quinquenio deberá ver superados los problemas de desequilibrio entre tasas de incremento de la producción y de aumento de la ocupación. Uno de los objetivos del plan es la integración económica de la parte marginada de la población que alcanza a un 25 por ciento. También establece una disminución de la ingerencia del sector público que ha crecido desmesuradamente en los últimos años.

El crecimiento industrial también deberá alcanzar a las exportaciones no tradicionales tanto dentro de Centroamérica como fuera del subcontinente, cuestión dificultosa debido a los actuales niveles de competitividad, en relación a países de fuera del área.

El nuevo gobierno deberá entonces preparar el camino, para evitar que el país se sume a los efectos tardíos de la crisis internacional una vez que se esfumen las consecuencias benéficas del alto precio internacional del café.

● Rodeada de gobiernos militares, sin ejército regular y con una democracia modelo, Costa Rica requiere una **diplomacia** de excepción. Y aparentemente la tiene. Su vecino más conflictivo es Nicaragua. Las diferencias son tan antiguas como la dictadura de los Somoza y se agudizan periódicamente por la protección que guerrilleros sandinistas suelen buscar en territorio costarricense.

Con su otro vecino, Panamá, la situación es diferente. A propósito del incidente de noviembre con Nicaragua (ver **Actualidad Internacional Nº 31),** el gobierno del general Omar Torrijos hizo saber su disposición de apoyo, incluso militar, a Costa Rica. Algunos observadores ampliaban dicha oferta a otras naciones latinoamericanas con gobiernos democráticos.

En el contexto regional, Costa Rica ha tenido destacados roles en la gestación de la empresa naviera multinacional NAMUCAR, en las gestiones para levantar las sanciones de la OEA a Cuba y recientemente en la defensa del comercio con los países del Caribe.

Teniendo permanentemente una política exterior alineada con los Estados Unidos, ésta se ha visto afectada por los cambios en la potencia. En estos momentos de distensión y defensa de los derechos humanos, el gobierno costarricense juega un papel importante en un contexto en que muchos de sus vecinos, declarándose aliados de los Estados Unidos, contradicen sus formulaciones en política exterior.

Todo esto hace que el sistema político costarricense goce de una estabilidad desde hace treinta años y tenga un futuro igualmente estable, a pesar de poseer uno de los sectores intelectuales más inquietos y un partido comunista legal, de los más influyentes en América Latina. En definitiva, el modelo democrático costarricense logra un poco frecuente consenso mundial que parece favorecer a todos los sectores de influencia en el globo. ■

APSI

Sucesos noticiosos de 1977, según las agencias informativas:

—Visita de Anwar Sadat a Israel (Actualidad Internacional Nº 33, 35 y 36).

—Tratado del Canal de Panamá (Actualidad Internacional Nº 23 y 27).

—Primer año de gobierno del Presidente James Carter (Actualidad Internacional Nº 14 / 15, 18, 26, 28 y 33).

—Proceso de democratización en España (Actualidad Internacional Nº 16, 21, 22, 30 y 33).

—China Comunista bajo un nuevo liderazgo (Actualidad Internacional Nº 13, 14 / 15, 26, 32, y 33).

—Apertura democrática en países de América Latina (Actualidad Internacional Nº 22, 23, 28, 30, 34 y 35).

Usted debe leer

Actualidad Internacional

Revista de análisis y proyección internacional.
Casilla 3338 - Santiago.
Fono 725004

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

DIRECCION .....

..... FONO .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI ACTUALIDAD INTERNACIONAL

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

Conversación de desarme: la carrera sigue igual

Desde la medianoche del 2 de octubre de 1977 la humanidad quedó sin resguardo teórico a la amenaza de un indiscriminado desarrollo atómico de las superpotencias. Esa noche expiró el acuerdo de limitación de armas estratégicas, SALT I, entre Estados Unidos y la Unión Soviética, sin que las partes llegaran a acuerdos para un nuevo tratado. En los primeros ocho meses del gobierno Carter, se materializaron el primer desacuerdo serio con la URSS y un tropiezo al proceso de distensión.

La complicada estructura de las relaciones Este-Oeste, conducentes a un proceso de distensión o apaciguamiento de las posibilidades de guerra, tienen como acuerdo clave y central las llamadas conversaciones para la limitación de armas estratégicas (SALT) que regulan y estabilizan la cantidad y tipo de dichas armas. Este acuerdo bipartito establece los límites a los impulsores de largo alcance con capacidad nuclear de EE.UU. y la URSS (cohetería atómica intercontinental y de base en submarinos y bombarderos de largo alcance). La importancia de estas armas es que constituyen el disuasivo nuclear y el recurso último y más destructor de los sistemas militares de las potencias y en consecuencia el más amenazante para la humanidad.

Con la llegada de Carter al poder, el límite existente estaba regulado por el acuerdo de Vladivostok entre Gerard Ford y Leonid Brejnev, que establecía un tope de 2.400 impulsores, además de complejas disposiciones de topes para determinados tipos de armas. La política abierta de Carter y de relativa despreocupación en su esquema trilateral por las relaciones con el bloque socialista, condujeron a la candorosa visita de Cyrus Vance a Moscú en abril de 1977, en que adelantó públicamente el objetivo de Carter de llegar a sólo 2.000 impulsores, con la eliminación de determinadas armas. Por parte de la URSS, Carter escuchó el primer **nyet,** que se fundamentaba tanto en asuntos de estilo como en el contenido mismo de la propuesta. Esta contrariaba toda una tradición de negociaciones cautas y confidenciales en que las partes se abstenían de colocar al oponente en posiciones embarazosas con campañas publicitarias. Adicionalmente, la insinuación —luego desmentida— de introducir temas de política interna en la negociación por parte de Vance molestó a la dirigencia soviética.

En cuanto al contenido de la propuesta, su aparente generosidad escondía una indudable ventaja para EE. UU.: la disminución del total de cohetes afectaría fundamentalmente a la URSS, que tiene un mayor número de ellos. Asimismo, la propuesta de cancelar el discutido bombardero B-1 y el cohete MX contra el bombardero Backfire y los sistemas de cohetes pesados soviéticos SS18, no resultaban equivalentes por cuanto las citadas armas norteamericanas se encuentran recién en los campos de prueba o en los tableros de dibujo, mientras las soviéticas son sistemas desarrollados y en operación. Para los soviéticos la propuesta contenía elementos propagandísticos con los que se pretendía presentar a EE.UU. como campeón del desarme, en circunstancia en que saldría como único beneficiario de un trueque en la que la URSS debía eliminar armas en existencia, contra planos de proyectos norteamericanos.

De allí la negativa de Brejnev de visitar Washington y la acidez en las relaciones EE.UU.-URSS (ver **Actualidad Internacional Nos. 23 y 24**). A partir del fracaso de la "diplomacia abierta", todo un reexamen y aquilatamiento del equipo Carter de las relaciones con la URSS, ha dado lugar a una modificación de la importancia asignada a ésta en el esquema trilateral y a un reencuentro con las formas más aceptadas de negociación diplomática.

El nuevo enfoque de la administración Carter, sin embargo, no está aún suficientemente claro, persistiendo elementos del optimismo triunfalista sobre la capacidad norteamericana; principalmente de Brzezinski en su esquema trilateral, que implícitamente asume que la URSS y el bloque socialista no constituyen factores de primera importancia en el orden mundial, por estar ausentes de la actual arena política internacional, constituida por las re-

laciones económicas y tecnológicas entre los tres vértices del mundo desarrollado —EE.UU., Europa y Japón— y el Tercer Mundo. Esta visión conduce en la práctica a restar prioridad a la distensión y a una acentuación de la competencia militar, principal plano en el cual se asigna relevancia a la URSS.

No obstante los retrocesos de 1977, parecen ganar fuerzas en el Departamento de Estado los partidarios de llegar a un acuerdo SALT en los únicos términos factibles, es decir, en el reconocimiento de un balance nuclear aterrador pero equilibrado en el que ambas partes deben tener garantías de su propia seguridad. La demora en llegar al acuerdo no ha sido ciertamente por falta de esfuerzo. Los grupos negociadores han trabajado incansablemente y se espera para febrero o marzo lograr un borrador aceptable a ambas partes.

Además de los problemas propiamente políticos que postergaron el inicio de conversaciones serias, surgieron dificultades derivadas principalmente de la **complejidad de los nuevos sistemas de armas**. En ellos se incluye a lo menos el sistema de misil Cruiser norteamericano. Este, en principio rechazado por los soviéticos (objetado por la dificultad de controlar su número), debió ser finalmente aceptado. Se han establecido límites a su alcance, que sería de 1.500 millas y al número de bombarderos que los portarían, que serían alrededor de 100 contabilizados como equivalentes a cohetes Mirv (portadores de varias ojivas nucleares con blancos independientes)

La otra discusión técnica se centró en torno al bombardero soviético Backfire, calificado de estratégico por los norteamericanos y de alcance medio por la URSS. Al parecer habría primado la tesis soviética, aunque éstos se comprometerían a desplazarlo en bases en que no pudiera hacer uso de su probable alcance estratégico.

Respecto a los cohetes pesados soviéticos SS-18, sin equivalentes norteamericanos, se acordó mantenerlo, en su actual número de 308, aunque sin el tope pedido por EE.UU. de que sólo 150 de ellos fueran Mirv.

En suma, el acuerdo significaría una leve rebaja del máximo de 2.400 de Vladivostok, a un nivel de 2.200 ó 2.250 impulsores estratégicos. De éstos, sólo 1.320 podrían ser Mirv. El laborioso acuerdo de materializarse en estos términos se diferenciaría en poco del principio de acuerdo llegado entre Kissinger y Brejnev en febrero de 1976. El tratado básico tendría una duración de ocho años, comprometiéndose las partes a avanzar hacia un SALT III, antes de ese plazo. Problemas no resueltos son la limitación al desarrollo de nuevas armas; propuesta que se traduciría en la limitación de pruebas coheteriles. Esto podría desfavorecer a la URSS, aparentemente a la zaga de EE.UU. en la precisión de sus armas.

Otro aspecto comúnmente confundido o ignorado y que contribuye a explicar las demoras en SALT son **las múltiples negociaciones de desarme,** relacionadas entre si en cuanto afectan el balance global y que obligan a muy cuidadosos cálculos y evaluaciones a los negociadores. Siendo SALT la principal negociación, las partes buscan, sin embargo, optimizar todo el conjunto de las relaciones militares. Y en este año en particular, jamás la potencias habían emprendido tantas negociaciones simultáneas para limitar su potencia militar y nunca el número de armamentos en vías de ser operativos ha sido tan importante. Al margen de la negociación SALT y del Comité de Naciones Unidas para el Desarme en Nueva York, equipos negociadores discutirán en Ginebra la eliminación de armas químicas y radiológicas y la suspensión total de ensayos nucleares: en Berna se discutirá respecto a la desmilitarización del Indico; en Viena las importantes negociaciones de limitación de fuerzas en Europa Central, y en Washington y Moscú sobre el comercio mundial de armas. Agréguese a éstos los esfuerzos del club atómico para evitar la proliferación nuclear y otras instancias como la Conferencia de Belgrado, y se tiene una visión aproximada del complejo cuadro que deben considerar los dirigentes estadounidenses.

Luego de un año en el poder la administración Carter tuvo el tiempo de estudiar los problemas y formular proposiciones iniciales que fueron recibidas por aliados y adversarios con la cortesía merecida a un recién llegado. Pero en el presente año está claro que tiene los elementos de juicio para empezar a negociar en serio. De lo contrario se acelerará la carrera armamentista.

Al mismo tiempo que negocian las potencias, siguen empeñadas en la preparación de la arma del próximo decenio. Estas tendrán un espléndido porvenir, de no mediar un resuelto esfuerzo en consolidar y ampliar el proceso de distensión y apaciguamiento de la amenaza militar. ■

Resultados parejos

El redactor de PNS, Sidney Lens, opina sobre SALT

Las conversaciones SALT, actualmente en su segunda versión, fueron concebidas en 1964 por el fracaso de cientos de reuniones convocadas para lograr el desarme y que terminaron sin producir desarme alguno. Se pensó que a través de SALT las dos superpotencias —Estados Unidos y la Unión Soviética— podrían lograr un objetivo más modesto: congelar los arsenales nucleares.

Sin embargo, lo que han logrado las conversaciones no ha sido una congelación de las armas, sino todo lo contrario: una escalada, en paralelo, de ambos arsenales.

En el año anterior al primer acuerdo SALT, los EE.UU. tenían 4.600 cabezales nucleares en sus impulsores estratégicos y la Unión Soviética 2.100. Estas cifras, a fines de 1977, eran 8.500 y 4.000 respectivamente, casi el doble en cada bando. Lo anterior no incluye los mejoramientos en precisión, capacidad de lanzamiento, maniobrabilidad de ataque y otros progresos cualitativos que se agregan a la destructividad de cada cabezal.

SALT II probablemente resultará otra "escalada" en paralelo con los soviéticos equipando más cohetes Mirv y los EE.UU. introduciendo, entre otras cosas, un gran número de los misiles Cruiser.

La erosión en los objetivos, de "desarme" a "limitación de armas" y de "congelación" a la "escalada", refleja la continuación de la carrera armamentista. Mientras tanto, al público norteamericano se le dice que la política gubernamental es alcanzar el "balance del terror" —un empate en que ningún lado se atreve a atacar el otro—; y el Pentágono busca no sólo un nivel de superioridad sobre el adversario, sino impedir que éste se recupere de una guerra nuclear. ■

Malas compañías de "la Compañía"

La CIA y Watergate han servido para llenar muchas carillas. Esta vez corresponde llenarlas con un libro: The Company, escrito por el asistente para Asuntos Nacionales de Richard Nixon, John Ehrlichman. Publicado en 1977 por Fontana Books, es una buena ilustración del papel que juega la cultura consumible en la integración social y la creación de consenso.

El sueño del liberal-iluminismo del siglo XIX fue la producción de la felicidad de los pueblos por medio de la cultura. Como dijo el economista Alfred Marshall: llegará el momento en que todos los ingleses, por virtud de la educación, serán **gentlemen.** Pero la cultura de masas de las sociedades industriales de Occidente ha defraudado esa esperanza. El sueño se pobló de fantasmas y monstruos: una prensa pueril, la televisión comercializada y banal, las historietas triviales, música ligera, estilos pictóricos de moda, cine de catástrofes, trasmutación de todo en espectáculo, literatura de grandes ventas pero sin contenido.

Ciertamente, la cultura consumible no ha hecho la felicidad de los pueblos. Pero en los países desarrollados juega un papel importante. Ayuda a crear un consenso en la sociedad e impulsa la integración social entre hombres y mujeres diferentes por muchos conceptos.

Básicamente, la cultura de masas ayuda al conjunto de una sociedad a soportar sus problemas y conflictos, a traducirlos en términos "digeribles", a asimilarlos en un flujo de conciencia colectiva armónica, a reducir su complejidad para restarles peligrosidad, hondura y —a fin de cuentas— realidad.

La propaganda dijo de este libro: un apasionante relato político y un **roman à clef.** Escrito por un directo y principal ayudante de Nixon, un hombre de poder, miembro de la élite gobernante del país más imponente de Occidente, el lector esperaría encontrar al menos un ejercicio literario relativamente interesante.

El resultado de la lectura es defraudante, y sin embargo, aleccionador. La novela es, efectivamente, en clave. Pero de tal modo que resulta un juego de niños descubrir quién es quién: John F. Kennedy, Lyndon B. Johnson, Richard Nixon, Henry Kissinger . . . La historia está contada por el personaje Bill Martin, jefe de la Compañía, es decir, de la CIA.

La trama es un mero desliz desde lo real: Richard Mockton (Nixon), secundado solamente por sus más cercanos colaboradores, hace contratar un equipo de operativos, cuyo jefe es un ex agente de la CIA. A éstos les encomienda intervenir secretamente las oficinas, teléfonos y vidas privadas de algunos altos funcionarios de la Casa Blanca, del Departamento de Estado, de varios ministerios y de algunos periodistas, sujetos todos de los cuales Mockton sospecha que podrían estar atentando contra la seguridad nacional de los EE.UU., por medios que en verdad no logra aclarar el autor Ehrlichman.

Hay, además, dispersas a lo largo del relato, algunas anodinas escenas de vida social en Washington D.C., de infidelidades político-maritales, de querellas burocráticas, etc. Al final, las cosas resultan así: Martin, el hombre de la CIA que carga en su expediente —ya que no en su conciencia— con un informe negativo respecto a su actuación durante la invasión a Bahía Cochinos de Cuba, por parte de fuerzas anticastristas con apoyo de la CIA, descubre a Mockton-Nixon en sus mal andanzas.

Entonces decide actuar. Y lo hace. Ofrece al Presidente un negocio de "tómalo o déjalo". Martin está dispuesto a destruir las pruebas de ese falso Watergate a cambio de que el Presidente: (1) destruya a su vez la copia única del informe incriminante contra Martin; (2) nombre a la cabeza de la CIA al candidato propuesto por Martin; (3) ofrezca a éste una embajada de los EE. UU. en algún país turístico.

Se cierra el trato. La novela termina con Martin y su bella esposa en Jamaica, aquél preguntando a su mujer si leyó en el diario de la mañana que la policía acababa de detener a un hombre, que declaró trabajar para la Casa Blanca, interviniendo con fines de vigilancia las oficinas de un candidato demócrata a gobernador . . .

El fantasma de Watergate recorre, pues, esta novela de bolsillo. Un fantasma que el relato banaliza, arrancándolo de todo contexto ético y político, para dejarlo andar amigablemente por los prados de Washington D.C., las oficinas de la Casa Blanca, los salones de la ciudad, entre cocteles y mujeres de senadores que, curiosamente, siempre están deseando al hombre de su vecina. Una trivial historia de entuertos y compulsiones personales, de psicologías algo desequilibradas y personalidades compulsivas: tal es lo que se ofrece al lector. De esta manera, a través de Ehrlichman, la cultura de masas cumple su función: neutraliza el hecho **histórico** de Watergate. Normaliza ese escándalo de la política y la moral, borra las huellas peores de un acto que logró poner en juego la legitimidad de los procedimientos de un gobierno y que terminó por lanzar a la calle a un Presidente y a la cárcel a varios de sus colaboradores.

En la novela, los conflictos desaparecen y queda un mero remedo de los mismos. Unos personajes fantoches, en clave, hacen de Watergate —y de todo lo que simbolizó para la nación norteamericana— un espectáculo destinado a ser olvidado. Pues, a fin de cuentas, ¿a quién puede interesarle que Mockton sea un hombre de pasiones bajas y que el ojo de la Compañía todo lo vea y registre? ¿Y quién puede interesarle si a la hora de los ajustes y clarificaciones lo único que queda es transar chantajes, intercambiar debilidades y en seguida mandarse a cambiar?

The Company es un típico exponente de la cultura vulgar de masas. Un producto por cierto no de las masas sino que de Ehrlichman, pero para el consumo masivo. Una novela como tantas miles, y como tanto cine, TV, revistas e historietas, cuyo propósito básico es mantener entreteniendo la distinción entre una cultura superior, cerrada y selectiva y una supuesta "cultura de masas" que ni es cultura ni es de masas, sino más bien una suerte de engaño masivo: mitos integradores, palabras adormecedoras, trivialización de los conflictos, banalización de la sociedad. ■

La discreta inocencia de las revistas de monitos

El cincuentenario del Ratón Mickey y la prohibición de las historietas de Walt Disney en Finlandia reactualizan una vieja polémica sobre la función social de los comics. Pese a sus detractores, la existencia de la literatura gráfica es un hecho que sólo en Estados Unidos se manifiesta en la venta de más de mil millones de comic books al año. Estudiados por psicólogos, sociólogos, teóricos del arte y lingüistas, los comics influyen en la moda, son adaptados al cine, se integran al pop art y pasan —en años recientes— de su condición de cultura de masas a la de producto para elites.

Se han rastreado sus orígenes en las primeras manifestaciones pictográficas de narrativa horizontal (pinturas prehistóricas, murales egipcios, etc), pero lo cierto es que la historieta presupone la existencia de la prensa y su distribución masiva. En un primer tiempo se identifica con el chiste gráfico, y en EE.UU. con la lectura fácil para inmigrantes de otras lenguas, como fue **Yellow Kid**, creada por Outcault en 1896 o **Los Sobrinos del Capitán** (1897), de Rudolph Dirks, que aún se publica. La permanencia de sus personajes, que pasan de un dibujante a otro, caracteriza a historietas que han llegado a ser clásicas: **Mutt y Jeff (Benitín y Eneas)** (1907), de Bud Fischer; **Bringing up Father (Fausto y Crisanta)** (1913), de Geo Mc Manus; **El Gato Félix**, de Pat Sullivan, llegado desde el cine a la historieta en 1923. Si el cine aporta a la historieta algunos de su personajes, como Laurel y Hardy, Roy Rogers, Gene Autry, las creaciones de los comics también pasan rápidamente a la pantalla.

Por extensión, también se llamará comics a las tiras de aventuras, que proliferan a partir de los años 30, ya sea en tiras cómicas de cuatro o cinco viñetas distribuidas como seriales en los diarios, páginas completas en suplementos dominicales, o comic books, con aventuras completas. Su distribución es controlada por agencias que llegan a periódicos y revistas en distintos idiomas, la mayor de las cuales es King Features Syndicate, creada por Hearst en 1915. Desde entonces se tiende a la standardización tanto en los formatos como en las ideas contenidas en las series, a la creación de un código de autocensura y a la frecuente manipulación política de los comics.

Durante la Segunda Guerra se crea **El Capitán América**, héroe simbólico y propagandista antinazi. Otros personajes pasan también a servir objetivos similares: Superman vende bonos de guerra, Terry Lee de **Terry y los Piratas** se enrola en el ejército y Dick Tracy persigue espías alemanes. Característico de nuestra época es **Johnny Hazard (Juan El Intrépido)**, paladín del anticomunismo.

El héroe mítico de historieta tiende a satisfacer la necesidad de lo fantástico y a facilitar la evasión de la rutina cotidiana mediante la identificación y la proyección del lector. El más representativo es **Superman**, extraterrestre invulnerable, dotado de poderes sobrehumanos y destinado a imponer el orden en una sociedad plagada de malandrines. Su verdadera personalidad se oculta tras la débil apariencia del hombre de la calle, lo que facilita al lector el mecanismo de la identificación. Sus aventuras se repiten conforme a variantes de un mismo tema, en un tiempo estancado y en una sociedad modelada por el capitalismo occidental, cuyo orden está constantemente amenazado por villanos ambiciosos de dinero y poder. Los mismos esquemas se repiten en héroes análogos: **Capitán Marvel, Batman y Robin, Flecha Verde y Speedy**, etc. Fenómeno aparte, por sus proyecciones onírico-mágicas, constituye **Mandrake El Mago**, el hipnotizador de Falk y Davis. Al mismo Falk pertenece **El Fantasma**, justiciero encapuchado situado en tierras exóticas, puestas de moda por **Tarzán**, héroe del folletín de Edgar Rice Borroughs, que en la pluma de Burne Hogarth adquiere reminiscencias del arte barroco. No es difícil encontrar en estos personajes, como en **Jim de La Selva** de Alex Raymond, una mentalidad colonialista y un indisimulado racismo que ha regido toda una concepción de lo exótico.

El desfase en el tiempo ha permitido a algunos creadores eludir el peso de la contingencia. La vuelta al pasado tuvo su más depurada expresión en **El Príncipe Valiente** de Harold Foster, modelo de calidad plástica y narrativa; pero más seguidores ha tenido la tendencia futurista con **Buck Rogers, Brick Bradford** y el excepcional **Flash Gordon**, creado en 1934 por Alex Raymond, en la que el villano emperador Ming, con sus rasgos asiáticos, prefiguraba el peligro amarillo. Esta tipificación cultural ha regido permanentemente a los comics, con sus héroes rubios y bellos, sus villanas morenas y su "malos" feos o de rasgos orientales, tipificación tan incorporada al código de la historieta como las onomatopeyas que hacen de "banda sonora" y el repertorio de gestos expresivos.

Los modelos sociales promovidos por las historietas se encuentran en los comics familiares, iniciados con **Fausto y Crisanta**, expresión del matriarcado y el arribismo social; **Blondie (Lorenzo y Pepita)**, de Chic Young, sátira amable y conformista del american way of life; y **Annie, la Huerfanita**, apología del paternalismo más conservador. Las mayores críticas han recaído en los personajes de Walt Disney, acusados de difundir una escala de valores utilitaria e individualista, una mentalidad colonialista y la deformación de las relaciones familiares.

Los franceses Uderzo y Goscinny tienden, en cambio, a ironizar sobre los mitos históricos, como en **Asterix**, parodia de Vercingetorix y su lucha contra el Imperio Romano. La serie **Peanuts**, de Schulz, lleva su crítica a la neurosis del mundo adulto a través de un grupo de niños y un perro flojo y aprehensivo. En la misma tendencia, **Mafalda**, del argentino Quino, demuele los fundamentos del conformismo pequeñoburgués a través de la penetración reflexiva, disimulada por el candor.

La protesta, la sátira y el desafío a lo establecido tienen también su expresión en la aventura con connotaciones sexuales y surrealistas en **Barbarella**, de Forest, **Modesty Blaise**, de O'Donnell y en la revista **Pilote**, que cultiva el comic negro, con un barroquismo intelectual.

Cuando se dice que el comic de vanguardia ha perdido su inocencia original, cabría preguntarse, a la luz de la ideología que ha difundido, si alguna vez fue realmente inocente. ■

Ocurrió en la quincena

Culminó el proceso de inscripción de los **partidos políticos peruanos** que participarán en los comicios del 4 de junio, para elegir una Asamblea Constituyente. Los trece partidos inscritos son: Por la derecha: **Acción Popular** (AP), del ex Presidente Fernando Belaúnde; **Partido Popular Cristiano** (PPC), del ex alcalde limeño Luis Bedoya; **Movimiento Democrático Peruano,** inspirado en el ex Presidente Manuel Prado; **Unión Nacional** (UNO), inspirado en el ex dictador, General Manuel Odría; **Partido Democrático Reformista,** del ex dictador Augusto Leguía, que gobernó desde 1919 hasta 1930. Por el centro: **Partido Aprista** (APRA, Alianza para la Revolución Americana), del populista Víctor Haya de la Torre; **Partido Nacional de Trabajadores y Campesinos** (FENATRACA), fundado recientemente por el ex diputado Roger Cáceres. Por la izquierda: **Partido Demócrata Cristiano** (PDC), liderado por el Dr. Héctor Cornejo Chávez; el **Partido Socialista Revolucionario** (PSR), inspirado en el fallecido ex Presidente Juan Velasco Alvarado y liderado por el ex general exiliado, Leonidas Rodríguez; **Partido Comunista Peruano** (PCP-Unidad), cuyo secretario general es Jorge del Prado; **Frente Obrero Campesino, Estudiantil y Popular** (FOCEP), grupo de tendencia marxista leninista que pretende atraer a otros grupos de izquierda que no alcanzaron a reunir las 40 mil firmas necesarias para su inscripción; **Acción Popular Socialista,** cuyo secretario general es Carlos Rodríguez Ponce, escisión del AP de Belaúnde, y **Unión Democrática Popular.**

◆ ◆ ◆

Un escándalo de intercepciones electrónicas, que recuerda las características de Watergate, tuvo lugar en Alemania Federal. El capítulo final fue la renuncia del Ministro de Defensa Georg Leber, en cuyo departamento se produjo el hecho, prohibido por la constitución alemana. El Canciller **Helmut Schmidt reorganizó su gabinete,** reemplazando al ministro saliente por el ex Ministro de Finanzas, Hans Apel. Otros cambios incluyeron la introducción de dos democratacristianos. Los liberales del gabinete, que participan de la coalición de su partido con los socialdemócratas de Helmut Schmidt, siguieron con los mismos puestos.

◆ ◆ ◆

El estancamiento de las negociaciones sobre el futuro del territorio de Belice, reivindicado por Guatemala, fue superado con versiones semioficiales sobre la posible **creación de un corredor guatemalteco en el sur beliceño.** El establecimiento de una franja de 10 millas de ancho cuenta con la aceptación implícita de Guatemala. El representante británico Ted Rowlands no desmintió informaciones sobre el posible compromiso. La cesión de territorio alguno ha sido terminantemente rechazada por el Primer Ministro de Belice, George Price, pero será difícil oponerse a las presiones de Gran Bretaña y Estados Unidos, que consideran el arreglo una buena transacción que eliminaría un foco de crisis en la región centroamericana.

◆ ◆ ◆

Continúan produciéndose novedades en el panorama electoral latinoamericano. En **Ecuador** fue designado candidato a las elecciones presidenciales de julio el alcalde de Quito, Sixto Durán, representando a la derecha conservadora y socialcristiana. En **República Dominicana** fue designado candidato presidencial por el opositor Movimiento de Integración Democrática, Francisco Augusto Lora, ex vicepresidente del actual mandatario Joaquín Balaguer. El jefe de gobierno panameño, general Omar Torrijos, sugirió que la aprobación del Tratado del Canal podría apresurar el tránsito a un gobierno civil, afirmación que es coincidente con su anuncio de permanecer marginado de las **elecciones de la Asamblea Nacional de Panamá** que se realizarán antes de fin de año y cuyos miembros deberán designar al nuevo Presidente. En medio de virtual Estado de Sitio y con la participación de sólo el Partido Liberal, somocista, se realizaron **elecciones municipales en Nicaragua,** a pesar de que el Partido Conservador —único legal de oposición— pidiera su postergación. Finalmente, en **Costa Rica,** Rodrigo Carazo fue elegido democráticamente Presidente de la República por un período de cuatro años (ver **Panorama**).

◆ ◆ ◆

El gobierno de **Chad rompió relaciones diplomáticas con Libia,** su vecino nortino. Motivó la ruptura el apoyo militar que Libia presta a los rebeldes chadianos que asedian la región de Borkou-Ennedi-Tibesti (BET), al norte de Chad. Dicho territorio fue ocupado por tropas libias en 1973, con el apoyo de los guerrilleros chadianos. Una de las fracciones del movimiento rebelde, encabezado por Hassen Habre, firmó un acuerdo de cese de fuego inmediato con el Presidente del Chad, General Félix Mallum, acuerdo que también estipulaba la formación de un gobierno provisorio en el plazo de dos meses y una amnistía general para los presos políticos. Las fuerzas del Frente de Liberación Nacional (FROLINAT) siguen asediando la región.

◆ ◆ ◆

Paradójicamente, como consecuencia de una mala situación económica, el grupo Impulsa, editor de Cambio 16 y Diario 16, ha creado el **vespertino Libre, que circula desde el 13 de febrero en España.** Impulsa se halla en malos momentos económicos por las pérdidas arrojadas el año pasado por Diario 16 (US$ 2.250.000.—), y en lugar de reducir su personal, decidió mantenerlo creando el vespertino. Madrid cuenta actualmente con 10 diarios; 5 matutinos, 2 deportivos y 3 vespertinos, además de importantes semanarios políticos.

◆ ◆ ◆

La **reunión árabe del Frente de la Firmeza,** como reacción a la debilidad de Anwar Sadat, repudiado por su gestión unilateral de paz con Israel, tuvo lugar en Argel, con la asistencia de Libia, Siria, Yemen del Sur, Argelia y representantes de la Organización de Liberación Palestina (OLP). Los países acordaron intensificar su apoyo a Siria y al Movimiento de Comandos Palestinos. También volverán a intentar la integración de Iraq a su línea dura.

APSI Actualidad Internacional 39

Elecciones en Francia: un caso constitucional

Cualquiera sea el resultado de las elecciones parlamentarias en Francia —los diversos sondeos indican una tendencia al triunfo de la izquierda—, el país podría verse enfrentado una vez más a una crisis constitucional, como la que ha experimentado regularmente desde la Revolución. Surgida de una de esas crisis, la de 1958, la Constitución de la Quinta República funcionó regularmente mientras existieron dos factores: una mayoría clara, y el brazo fuerte del general De Gaulle. Un paralelo con otras democracias liberales, las de Estados Unidos y Gran Bretaña, hecho por S. E. Finer, ayuda a explicar este hecho: En los Estados Unidos un Presidente inamovible se enfrenta, pero es a la vez contrapesado por un Congreso también inamovible. En Gran Bretaña, un Primer Ministro movible, que es la emanación del partido mayoritario, se enfrenta a un Parlamento que es también movible. Pero en Francia, un Presidente inamovible y constitucionalmente irresponsable nombra a un Primer Ministro en un Parlamento que él puede disolver a voluntad y cuyas oportunidades para devolver el golpe han sido reducidas a su mínima expresión.

Si las diferencias en el seno de la izquierda fueran superadas y se lograra acuerdo en la forma de obtener una mayoría parlamentaria, cosa que hasta el momento no se ha logrado, un Primer Ministro socialista debería con toda probabilidad —el Presidente de la República no está obligado a nombrarlo— encabezar un gobierno enfrentado a una tarea no envidiable: conducir al país contra la franca hostilidad de un jefe de Estado adverso a su programa. Según Raymond Aron, en una obra sobre las próximas elecciones, precisamente porque la Constitución presupone un acuerdo fundamental entre el Presidente y su premier, ella es oscura en la delimitación de atribuciones entre ambos. Así, de acuerdo a ella, el Presidente "es el jefe de los ejércitos, preside los consejos y comités superiores de la Defensa Nacional, pero el gobierno dispone de la administración y de la fuerza armada"; el Primer Ministro que dirige la acción del gobierno es responsable de la Defensa Nacional. El punto es de vital importancia en el debate político francés actual, por sus enormes proyecciones (ver **Actualidad Internacional Nº 29**), ya que los problemas de la defensa están en el centro del desacuerdo entre los aliados de la izquierda y de éstos con sus adversarios de la mayoría actualmente en el gobierno. El texto constitucional no prohíbe ni impide a una mayoría de izquierda aplicar un programa contrario al del Presidente. Giscard d'Estaing así lo reconoció en una manifestación en la Borgoña, abandonando su papel de árbitro del proceso y entrando en la arena electoral probablemente con la intención de desvirtuar las críticas de su ex Primer Ministro y actual alcalde de París Jacques Chirac, quien lo ha acusado de faltar a sus deberes con la mayoría, intentando favorecer a su propio grupo dentro de la coalición.

A pocos días de las elecciones, Francia se encuentra dividida. El Programa Común de la izquierda pa-

...sigue

Actualidad:

Etiopía Somalia: siguen llegando combatientes

A Soares no le basta una mayoría parlamentaria

Stroessner: ¿Elección para toda la vida?

Somoza: habla duro pero retrocede

Entrevista:

Presidente electo de Costa Rica en exclusiva

Cultura:

Alternativas educacionales

Italia social y cinematográfica

Presidente vs. Primer Ministro

(viene de la pág. 1)

rece irremediablemente abandonado debido a problemas fundamentales encontrados en el camino de su reactualización. Los aliados parten a la batalla sin un plan definido de gobierno. Por otra parte, se han acentuado en los últimos meses las diferencias entre comunistas y socialistas, lo que es fácil de observar en las intervenciones públicas de sus líderes George Marchais y François Mitterrand. Las diferencias parten de la táctica a emplear en la elección misma.

La ley electoral francesa exige la mayoría absoluta para ser elegido en la primera vuelta. En la segunda son fundamentales los entendimientos partidarios para poder llevar al Parlamento a aquellos candidatos que no lograron la votación requerida. El Partido Comunista se ha negado hasta ahora a comprometer sus votos para apoyar a los candidatos socialistas, condicionando la decisión al resultado obtenido por esa colectividad en la primera rueda. "El Partido espera obtener un 25 por ciento de los sufragios —ha declarado Marchais—, y con ello aspira a ocupar legítimamente los cargos ministeriales que mejor convengan a sus intereses en el nuevo gobierno". Por su parte, Mitterrand se niega a negociar carteras antes de que se conozca el resultado final. El logro del 25 por ciento es problemático para los comunistas, puesto que en sus mejores actuaciones sólo han alcanzado un 21 por ciento.

El temor al comunismo ya comienza a ser usado por dirigentes de la actual mayoría, como Michel Poniatowski, ex Ministro del Interior y colaborador del Presidente de la República. Usando una táctica que podría dar buenos resultados, Poniatowski agitó el fantasma comunista para atemorizar al electorado y "reveló" las ambiciones comunistas en lo que respecta al control de sectores vitales de la vida pública francesa. Ellos aspiran, declaró Poniatowski, el control de al menos uno de los grandes ministerios, como Interior, Defensa Nacional o Relaciones Exteriores. Asimismo, con toda seguridad, el Partido Comunista reclamaría los llamados ministerios sociales, como Trabajo, Seguridad Social y Familia y Salud Pública.

"Sí, habrá ministros comunistas", replicó públicamente Marchais y la frase se ha convertido en una fórmula de guerra en la campaña electoral de los comunistas.

La división también existe en las filas de la derecha y se manifiesta en diferencias de principio, de táctica y de personalidades. La obra política del Primer Ministro Raymond Barre es criticada por Chirac a causa del escaso resultado de sus políticas antinflacionarias y antidesempleo.

En cuanto a la táctica electoral, las iras de Chirac fueron nuevamente puestas en tensión al conocerse la unión de las agrupaciones fieles al Presidente de la República bajo las siglas de Unión para la Democracia Francesa (UDF), ahondando más la división con el componente principal de la actual mayoría, el Rassemblent pour la Republique (RPR). El UDF presentará listas comunes desde la primera vuelta, distinguiéndose de los candidatos de Chirac en lo que éste ha denominado "maniobra destinada a debilitar la representación golista en la futura Asamblea Nacional".

La personalidad de Chirac contrasta con la actitud fría y distante del Presidente de la República que muy renuentemente ha abandonado El Elíseo para mezclarse en la batalla electoral. Barre asimismo es un personaje en el que destacan condiciones de tecnócrata antes que los destellos del genio político.

La última palabra reside, por supuesto, en el electorado francés. Altamente politizado e inconformista, el francés se muestra cansado de veinte años de gobierno de derecha y desea cambios. Cuán intensos sean los cambios que espera es difícil de prever. Es claro que las medidas contenidas en el programa común de la izquierda ejercen un atractivo fuerte sobre la masa de electores, pero no es menos cierto que existen ciertos temores frente a las dificultades que tendría que enfrentar un gobierno de izquierda.

La impase constitucional sólo podría solucionarse a través de la disolución de la Asamblea por el Presidente de la República, hipótesis que no ha sido descartada hasta la fecha. Ello iría naturalmente acompañado por un período de agitación sindical, estudiantil y partidaria que despierta en muchos el recuerdo —o el temor— de un nuevo mayo de 1968.

Esto también evoca el fantasma de **la grande muette** (las fuerzas armadas) presentes en todas las grandes crisis de la República y en especial en las de 1958 (Argelia) y 1968.

Internacionalmente, un triunfo de la izquierda tendría enormes repercusiones. Un gobierno que trate de imponer un programa de reformas de izquierda en una época de crisis y desempleo encontrará fuerte oposición interna y escasa simpatía en el exterior. Es posible que el pánico financiero si no el franco sabotaje se deje sentir ante la amenaza del programa de nacionalizaciones. La presencia comunista es factor que desagrada a los Estados Unidos y así lo han hecho saber de antemano. Los gobiernos europeos, en su mayoría socialdemócratas, tampoco miran con simpatía la existencia de un gobierno con participación comunista en la vecindad. Mitterrand así lo ha entendido y ha luchado por conservar una distancia prudente respecto de sus aliados, lo que ha provocado la reacción de éstos que lo han acusado de "derechización".

La enorme vitalidad política del pueblo francés y su capacidad histórica para sortear las crisis hacen sin embargo pensar que, como en el pasado, Francia saldrá una vez más fortalecida de la encrucijada. ■

ACTUALIDAD INTERNACIONAL es un Informe especializado de APSI, Sociedad Publicitaria y de Servicios Informativos Ltda. Director: Arturo Navarro Ceardi — Representante Legal: Eduardo Araya Alemparte — Matías Cousiño 150 — Oficina 625 — Teléfono 725004 — Santiago de Chile. Suscripción Anual (24 números) $ 580 en Chile, US$ 36 en el exterior; Semestral $ 340 en Chile, US$ 22 en el exterior. Autorizada la utilización parcial, mencionando la fuente. Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., ex Imprenta U. Católica, Lira 140.

Las tres guerras de Etiopía

Tres son las guerras que libra actualmente Etiopía: la primera, en que ha logrado recuperar la iniciativa, es contra Somalia, en el desierto de Ogaden; la segunda, en que las cosas no están bien para Addis Abeba, pero se deja para más tarde su solución, es contra el independentismo de Eritrea, que amenaza con cortar el acceso al mar Rojo; la tercera, y quizás la más decisiva, es contra el pasado feudal que ha dejado a este coloso africano de 30 millones de habitantes transformado en gigante con pies de barro.

Pasado un año desde la invasión somalí, la aritmética militar empieza a expresarse en los campos de batalla. La contra ofensiva etíope, aunque desarrollada con más lentitud de lo previsto, amenaza con expulsar a los somalíes de vuelta a su territorio. El temor a la internacionalización del conflicto corre parejo con las victorias etíopes

La rivalidad entre Etiopía y Somalia no es algo nuevo. A la formación de esta última, en 1960, los 3 millones de somalíes reivindicaron un amplio territorio, lo que ha mantenido sobre ascuas a sus vecinos. De acuerdo a los mapas del gobierno somalí, la **Gran Somalia** cubriría, amén del actual territorio, al ex enclave francés de Djibuti, sobre el mar Rojo, todo el desierto de Ogaden, en Etiopía, y un territorio de 90.000 kilómetros cuadrados de Kenya, sobre el Indico.

Con un ejército moderno y poderoso, producto de su asociación con la Unión Soviética, el general Mohamed Siad Barre, líder somalí, vio en 1977 la posibilidad de iniciar la expansión, eligiendo para ésta el eslabón más débil de la cadena: el debilitado estado etíope que a la sazón luchaba contra movimientos separatistas en Eritrea y difíciles disensiones internas. La rápida ofensiva somalí encubierta tras la fachada de un Frente de Liberación de Somalia Occidental (FLSO) se apoderó con facilidad de las zonas más áridas de Ogaden, frenando su ímpetu en la ciudadela de Harar, rompiendo las comunicaciones ferroviarias de Addis Abeba con Djibuti, en el Mar Rojo y la ruta vial hacia Kenya, en el Indico.

Mientras estas noticias se recibían del este, el Dergue —Consejo Militar Gobernante de Etiopía— debía escuchar malas nuevas también del noroeste. Massawa, principal puerto de Etiopía, era cercado por la rebelión de Eritrea, haciéndolo inoperante y dejando una bolsa de 10.000 soldados etíopes de espalda al mar, en una situación comprometida, que no ha cambiado desde diciembre.

Sin embargo, desde el rompimiento entre Somalia con la URSS y el apoyo de ésta al esfuerzo militar del Dergue a mediados del año pasado, era posible esperar, de no mediar trastornos políticos internos, una recuperación de la precaria situación militar etíope (ver **Actualidad Internacional Nº 33).** El apoyo militar de la URSS estimado en 850 millones de dólares —equivalente a lo vertido anteriormente en Somalia— fue apresuradamente enviado por vía marítima al recién habilitado puerto de Assab.

El decidido esfuerzo soviético alarmó a las potencias occidentales, aunque no al punto de hacerlas perder la calma: éstas, especialmente Estados Unidos, convienen en la necesidad del retiro de las tropas somalíes de Etiopía, aunque advierten severamente de un posible traslado del conflicto a suelo somalí. Mientras tanto el decidido apoyo que principalmente Irán, Arabia Saudita y Egipto brindan a Somalia debe impedir el colapso y permitirle al menos un retiro parcial a posiciones cercanas a sus bases de aprovisionamiento, desde donde el ejército somalí seguiría siendo una amenaza.

La estrategia del Dergue respecto a sus dos frentes militares parece ser clásica: mantener la situación en Eritrea y descargar el peso de sus fuerzas contra el enemigo más peligroso que está en Ogaden. Allí la contraofensiva iniciada en febrero apunta a liberar el ferrocarril a Djibuti, dificultando el aprovisionamiento de las fuerzas expedicionarias somalíes. Las batallas se están dando en torno a las bases de apoyo del desierto. Actualmente, la lucha principal se ha trasladado de la ciudadela de Harar, antes sitiada por los somalíes, a la principal base de éstos en la aldea de Jijija. La dirección general de la ofensiva etíope lleva dirección noreste, apuntando a las bases del mar Rojo de Somalia, principal de las cuales es la ex base soviética de Berbera. De resultar la actual ofensiva, queda aún que resolver la ocupación de Ogaden y Eritrea.

En esta última, la situación a raíz del cerco del puerto de Massawa y del asedio a la principal ciudad Asmara puede potencialmente ser muy peligrosa para Addis Abeba. Una posible caída en manos del Frente Popular de Liberación de Eritrea (FPLE) de cualquiera de las dos podría producir la inmediata constitución de un gobierno secesionista, el que sería rápidamente reconocido por el vecino Sudán —desde donde se aprovisiona el Frente—, Egipto, Arabia Saudita, Jordania y una serie de gobiernos árabes y musulmanes conservadores. Por su parte, EE. UU., al contrario de su estudiada neutralidad frente al conflicto somalí, no ha emitido opinión alguna.

El conflicto del Cuerno de Africa a partir de su escalada se ha internacionalizado crecientemente. Los principales actores de esta ingerencia internacional son por una parte los países árabes conservadores, lidereados por Egipto y Arabia Saudita, a los que se han sumado Irán, Pakistán, China, y en un plano más discreto, las potencias occidentales que apoyan a Somalia. Apoyo material soviético y en especialistas militares de Yemen del Sur y Cuba es prestado a Etiopía.

El conflicto sin duda será de preocupación de la Organización de Unidad Africana (OUA), uno de cuyos principios más respetado es el de la inviolabilidad y respeto a las fronteras heredadas de los regímenes coloniales. Ciertamente que la posición de Somalia no goza de simpatía entre los países africanos. De la aquilatación del carácter nacional del conflicto y de la actitud del resto de Africa viene la aparentemente moderada posición de EE. UU. Pero un probable triunfo de la ofensiva en curso significará para Addis Abeba recién el inicio de la victoria en una de sus tres guerras. ■

Soares: el flamenco pisó derecha

La alianza entre el Partido Socialista (PS) y el Centro Democrático Social (CDS) representa un nuevo intento de resolver la profunda crisis política y económica de Portugal. El 28 de diciembre pasado, el Presidente Antonio Ramalho Eanes le encargó al renunciado Primer Ministro Mario Soares formar un nuevo gobierno. Eanes pensaba que la solución a la crisis política debía pasar por la búsqueda de un consenso político nacional amplio (ver Actualidad Internacional Nº 34). **Con esto, Eanes apuntaba a la constitución de un gobierno estable, para lo cual es imprescindible contar con mayoría en el Parlamento.**

La estabilidad de un gobierno democrático, como el portugués, sólo puede darse en la medida que su conducción represente a los sectores mayoritarios del país: los trabajadores. Esto indudablemente tiene una expresión en el Parlamento.

La nueva coalición está integrada por el Partido Socialista, mayoritario en el país, y el Centro Democrático Social, que representa a fuerzas del empresariado y de capas medias acomodadas.

Mario Soares, convencido de la imposibilidad de gobernar con una minoría en el Parlamento, tuvo que optar si gobernar con la derecha —CDS y Partido Socialdemócrata (PSD)— o con la izquierda —Partido Comunista (PCP)—. Consciente de los problemas que significa tomar cualquiera de las dos opciones intentó una fórmula imposible: llegar a un acuerdo de gobierno con el CDS y simultáneamente suscribir un acuerdo político con el PCP. De esta forma, Soares deseaba comprometer a un sector importante de la derecha y neutralizar la oposición comunista.

Los socialistas en los hechos prefirieron unirse a la derecha, pues no se sienten fuertes como para llevar adelante una política socialista. Con el CDS presentarán mayores garantías al Fondo Monetario Internacional (FMI) para negociar los préstamos que alivien la crisis económico-financiera del país y abre las puertas a futuros créditos provenientes del área capitalista, especialmente de Europa.

La definición de Soares ha consolidado la escisión de la izquierda socialista. En efecto, la creación de la Unión de Izquierda Socialista, liderada por el ex Ministro de Agricultura en el gobierno minoritario, Antonio López Cardoso, se propone ahora ocupar un vacío dejado por Soares entre el centro político y los comunistas. Cabe agregar que a esta postura se han sumado los dirigentes de la Central General de Trabajadores, de tendencia socialista.

La opción de Soares ha abierto las puertas para que en un futuro próximo se generen duros conflictos sociales, económicos y políticos que pueden llevar al nuevo gobierno a un callejón sin salida.

La conformación del nuevo gobierno comprende a tres ministros del CDS: en Relaciones Exteriores, Comercio y de Reforma Administrativa. A éstos hay que agregar a dos ministros del ala derecha socialista y la mantención de Firmino Miguel en Defensa.

Soares, al anunciar el nuevo gabinete, señaló que éste representaba "un gobierno de izquierda, con acuerdo del Centro". De inmediato los partidos políticos y las organizaciones gremiales, empresariales y de trabajadores reaccionaron.

El Partido Socialdemócrata expresó que mantendría la misma actitud que durante el gobierno anterior: "oposición selectiva". Cabe recordar que el PSD era partidario de una fórmula de "Convergencia Democrática", es decir, un gobierno en que participarían socialistas, socialdemócratas, y democráticos sociales. Con ello pretendía terminar definitivamente con los problemas del PCP.

Por su parte, el Partido Comunista ha manifestado su oposición al actual gobierno calificándolo de "alianza monstruosa", y sostiene que la coalición de centro derecha es contraria a los intereses de los trabajadores.

El PCP reclamó a los socialistas la formulación de una plataforma de gobierno que garantizara la mantención de las actuales formas económicas: empresas nacionalizadas, intervenidas y unidades colectivas de producción. Esta fórmula no fue aceptada y hoy el PCP ve en este gobierno una nueva herramienta de la derecha para continuar en su política de "recuperación capitalista".

La Intersindical ve con inquietud la presencia de dirigentes políticos comprometidos con el "antiguo régimen" en puestos importantes de la administración.

Pero también en los partidos que conforman el gobierno se han deslizado algunas aprehensiones. En el CDS, su Presidente, Amaral Freitas, ha declarado una casi identidad con el PS, aunque reconoce que "desde el punto de vista partidario había sido más cómodo quedarse fuera del gobierno". Esta declaración indica que los dirigentes del CDS tienen algunas dificultades con su base para hacerles entender el ingreso del partido al gobierno.

En el PS, a pesar del desprendimiento de la izquierda socialista, algunos sectores tienen el temor de que éste se aleje progresivamente de los trabajadores.

Mario Soares ha conseguido el consenso parcial de la derecha para conseguir una salida a la crisis. El PS y el CDS conforman una mayoría en el Parlamento y por consiguiente Soares puede decir que el nuevo gobierno goza de mayor estabilidad para enfrentar la crisis. Pero la oposición hasta ahora manifestada por comunistas y Centrales Sindicales, la distancia del PSD, las reservas de las organizaciones empresariales y las aprehensiones en el seno de los partidos de gobierno son elementos que deben considerarse para apreciar la estabilidad de un gobierno, sobre todo si éste recién comienza su gestión. Pero sobre todo, las fuerzas mayoritarias de la sociedad, los trabajadores, han expresado paulatinamente su mayor presencia y fuerza ante los intentos por arrebatarles sus conquistas políticas, económicas y sociales. Si estas fuerzas no son consideradas en el diseño del programa del nuevo gobierno, la estabilidad institucional nuevamente se pondría en duda y quizás con el grave peligro de provocar una ruptura en el sistema democrático establecido el 25 de abril de 1974. ■

Stroessner: ¿para toda la vida?

Un progreso económico desigual y una estabilidad política fruto de más de treinta años de Estado de Sitio, parecen ser las características que explican el Paraguay actual y a su casi vitalicio Presidente, el general Alfredo Stroessner. Este acaba de ser reelegido por sexta vez, con un 86 por ciento de los votos. Pero no son las elecciones el rasgo más importante de un país herido y mutilado a fines del siglo pasado por dos grandes guerras y una epidemia de cólera. Después de tales catástrofes que le quitaron al ochenta por ciento de sus habitantes, Paraguay entró en un período de inestabilidad política que contrastaba con la larga dictadura del doctor José Gaspar Rodríguez de Francia (1814-1840), inspirador de la novela de Augusto Roa Bastos Yo el Supremo **(ver** Actualidad Internacional Nº 36). **Con ese arrastre histórico llegó al poder, hace casi un cuarto de siglo, el general Stroessner, mediante un golpe militar y como líder del Partido Colorado. Paraguay vive ahora un lento deterioro de una dictadura que debe sobrellevar una fuerte corrupción, fruto del contrabando institucionalizado y tolerado, las presiones de sus poderosos vecinos, Brasil y Argentina, y un gradual despertar de la oposición política, alentada por algunas políticas de Estados Unidos.**

Desde el punto de vista opositor, el descontento es creciente (ver **Actualidad Internacional Nº 13)** y la oposición ha logrado algunos avances desde que era reprimida en su totalidad. Ahora disfruta de una libertad a medias. En las elecciones del 12 de febrero, por primera vez presentó candidatos. Los grupos mayoritarios de los partidos Liberal y Liberal Radical, los dos moderados, no fueron legalmente reconocidos. El gobierno otorgó personalidad jurídica sólo a fracciones minoritarias de ambos partidos, asegurándose así una oposición sumisa. El Frente Liberal Unido, alianza que une a los dos grupos liberales, presentaba un bloque político potencialmente peligroso para el régimen, por lo cual continúa en la ilegalidad. Los partidos no oficialistas, así legalizados, dan el contrapeso a la oposición real, al mismo tiempo que contribuyen a una imagen democrática.

Las otras fuerzas políticas del Paraguay carecen de legalidad: el Partido Demócrata Cristiano; el Partido Comunista, objeto preferido de la persecución gubernamental, y los disidentes del oficialismo, el Movimiento Popular Colorado (MOPOCO), no han logrado el reconocimiento jurídico.

Por otra parte, el Partido Revolucionario Febrerista, miembro consultivo de la Internacional Socialista, único grupo de izquierda que tiene personalidad jurídica, rehusó presentar candidato a las recientes elecciones.

Otro factor estabilizador del régimen es el compromiso de altas esferas gubernamentales con el contrabando. Paraguay, por cuyas rutas pasan clandestinamente desde cigarrillos importados hasta heroína, es centro mundial de este comercio ilícito. Según **Le Monde**, a comienzos de 1977 se estimaba que "unas dos o tres mil familias extraen un promedio de medio millón de dólares anuales del contrabando". Esta práctica generalizada, que alcanza incluso a jefes militares y parientes del propio Stroessner, ha sido calificada por voceros gubernamentales como "el precio de la paz". El mismo general se ha autocalificado como el Presidente de la Paz, aún a costa de las violaciones de los derechos humanos que han sido denunciadas por la Iglesia Católica a través del periódico de su Conferencia Episcopal **Sendero**s, y por representantes del gobierno de James Carter. En un gesto sorpresivo, antes de las elecciones, Stroessner liberó a tres dirigentes comunistas detenidos desde hace casi 20 años.

En política externa, el gobierno paraguayo ha seguido una línea pendular, inclinándose a favor de Argentina o Brasil, alternativamente. Estrechamente unido a lo anterior está la favorable ubicación geográfica de Paraguay. País mediterráneo, pero con acceso a grandes fuentes de energía hidráulica, ya inició la construcción de la represa Corpus en el río Paraná, en conjunto con Argentina. Por otro lado, en 1983 empezará a funcionar parcialmente la represa Itaipú, en la zona fronteriza paraguayo-brasileña, del mismo río, que en la práctica configura el mayor complejo hidroeléctrico del mundo. La obra emplea a 22 mil trabajadores, mitad paraguayos y mitad brasileños. Todo el peso financiero de la obra corre por cuenta de Brasil.

Un cónclave tripartito, programado para la primera semana de marzo con la participación de Paraguay, Brasil y Argentina tendrá como meta la armonización de los programas hidroeléctricos compartidos por las tres naciones. Ambas represas constituyen la garantía del futuro económico de Paraguay, pese al proceso inflacionario que bien podrían desencadenar las grandes inversiones de las obras.

Aunque la economía paraguaya está centrada en el sector agropecuario —carne, oleaginosas, algodón—, sólo se cultiva el 2 por ciento de la superficie del país. Según el Ministro de Economía, Delfín Ugarte Centurión, "la política de desarrollo económico de Paraguay se basa en el crecimiento hacia afuera". Con ello, las exportaciones han crecido de 30 a 200 millones de dólares anuales durante el largo período de Stroessner, lográndose una balanza comercial equilibrada. Según el mismo Ministro, "el país no registra una huelga desde hace 15 años y desde 1974 no ha sido necesario aumentar los sueldos".

La contrapartida de esta aparente prosperidad está en la entrega de la actividad productiva y el territorio paraguayo a empresas extranjeras. Según el escritor exiliado Rubén Bareiro Saguier, "veinte empresas extranjeras son propietarias del 30 por ciento del territorio nacional, y las empresas controladas por el capital extranjero realizan más del 80 por ciento de las exportaciones".

Además de los capitales estadounidenses, brasileños y argentinos, Paraguay tiene estrechas relaciones con Sudáfrica y Rhodesia, estudiándose la posibilidad que colonos blancos de esas nacionalidades lleguen a vivir al país sudamericano como parte de un vasto programa que aportaría colonos a varios países de la región.

Además, Paraguay aún alberga a criminales de guerra, pese a los reiterados pedidos de extradición de Alemania Federal e Israel. El más célebre es Joseph Mengele, del campo de concentración de Auschwitz, que posee nacionalidad paraguaya. ■

Presidente electo Rodrigo Carazo

¿Derechización sin la derecha?

A sólo dos días de ser elegido Presidente de Costa Rica, Rodrigo Carazo visitó la Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, siendo recibido por el Rector y los miembros del Consejo Universitario. Estos le acompañaron durante la primera entrevista de prensa exclusiva que concedió, después de la elección, al equipo del semanario UNIVERSIDAD. Por razones de espacio, reproducimos sólo algunos aspectos de la reunión.

El canciller Gonzalo Facio ha afirmado que el Partido Liberación Nacional introdujo cambios decisivos en las políticas internacionales. Aspectos de esos cambios sería la apertura de relaciones con países socialistas y el pluralismo ideológico y político de las relaciones. Aprovecharé para hacerle dos preguntas de una vez: ¿si usted mantendrá esos principios?; ¿si usted piensa romper relaciones con los países socialistas, con la Unión Soviética, en particular?, y ¿si piensa restablecer relaciones con Cuba?

Rodrigo Carazo: Me perdona que le conteste con la primera parte de mi respuesta en broma, aunque no lo acostumbro, pero a veces es necesario. Hace pocas semanas, unas ocho semanas, en plena campaña política, una señora me preguntó que si yo iba a prohibir las telenovelas, y que me lo preguntaba porque se ha dicho. Muchas cosas que se dicen no son ciertas y muchas cosas se dicen en campaña política cuando se pretende sorprender a los ingenuos. Pero nosotros no pretendemos romper relaciones con nadie, sino más bien mantener relaciones estrechas con todos los países del mundo a través del foro de las Naciones Unidas.

Puede ser que mi posición sea equivocada, pero yo no creo en las embajadas; para quienes se interesen en las relaciones internacionales entre países, podemos notar que las embajadas son un organismo obsoleto que tal vez tuvo justificación en el momento en que para trasladarse de una capital a otra había que ir en diligencia, o a caballo y haciendo postas, pero ahora que hay una facilidad enorme de comunicación, que los jefes de estado pueden hablar entre sí sin ninguna dificultad, que existen foros internacionales como las Naciones Unidas. Resulta altamente pasado el tener embajadas e inclusive mantener un aparato —me perdonan los señores diplomáticos— completamente fuera de la utilidad de nuestros pueblos.

Sin embargo, un cambio de esta naturaleza no puede hacerse de manera total y violenta. Nosotros no podemos llegar y decir se acaban las embajadas de Costa Rica, no, nos someteríamos a un aislamiento.

Sí se puede decir que vamos a tener embajadas regionales, y esta es una idea mía de hace muchísimos años, me costó algunos dolores de cabeza, allá por 1966, cuando se dijo que yo por ser diputado lo decía por cuestiones políticas, para limitar el presupuesto al gobierno de entonces, y yo era opositor. No, ahora, me las voy a aplicar yo mismo, porque definitivamente estoy convencido de que las embajadas deben ser regionales; por ejemplo, una embajada de Costa Rica para todos los países de América del Sur, en cualquier lugar que esté ubicada está a pocas horas.

¿Dónde estará ubicada?

R. C.: En cualquier lugar; eso lo quiero hacer por lógica, en coordinación con el canciller, no voy a tomar decisiones personales cuando hay un equipo de gobierno al cual yo le expondré mi criterio, y lo defenderé. Pero lógicamente guardaré esas consideraciones básicas, no quiero imponer ningún criterio sino discutirlo; entonces si se ubica en la equis capital, está a muy pocas horas de la capital de cualquier otro país; en el Medio Oriente lo mismo, en Europa también, con toda facilidad de comunicación, sin ninguna dificultad de tener una audiencia por teléfono, es perfectamente posible, es ilógico entonces que nosotros tengamos un embajador en cada una de las naciones de América del Sur, de Asia, en cada una de las naciones de Europa. Además de que es muy alto el costo, si mandamos gente muy buena nos privamos de ella en Costa Rica y si mandamos gente que no sirve, pues en realidad estamos desperdiciando la plata de las embajadas.

Es decir, nosotros tenemos alta carencia de personal y de gente capacitada, por lo demás hemos tenido una experiencia durísima en la presente administración, cada vez que ha habido que hacer algún mandado en algún país, en vez de que lo haga un embajador, lo hace el Presidente. Y ahora que entramos en campaña política todos los embajadores se vinieron a hacer política, de manera que quiere decir que no se necesitan, si todos pueden dejar la embajada sola, y si cuando hay algo que hacer, tiene que ir el Presidente, pues en realidad yo creo que nos está demostrando que es obsoleto; esa es la primera parte de la pregunta.

En materia de relaciones con Cuba, este es un problema en el cual interviene el hemisferio, y que las posiciones de América Latina con respecto a Cuba se normalizarán, nosotros no tomaremos ninguna iniciativa sobre ese partido, pueden estar seguros, y no por prejuicios, sino simplemente por evitar complicaciones que pueden afectar nuestra situación interna y nuestra situación externa.

Somos un país en los pequeños balcanes de Centroamérica, y la responsabilidad fundamental de nuestro país es garantizarle a través de su gobierno la paz a todos los costarricenses. En ese sentido estoy dispuesto a mantenerla en la forma en que corresponde en conformidad con su política internacional.

A través de las Naciones Unidas, y esta es la última parte de la respuesta, que es una cosa muy compleja, vamos a tener relaciones con todos los países del mundo, y yo quisiera que algún día esa tesis mía, revolucionaria, si es que es revolucionaria, todas las relaciones entre las naciones se atendieran a nivel de Naciones Unidas, cuando no se pueden atender de Jefe de Estado a Jefe de Estado.

Las Naciones Unidas es un foro donde están representados todos los países, en el cual nuestro embajador tiene acceso a cualquier embajador y los contactos se pueden hacer con fa-

cilidad. De manera que vamos a intentar esa avenida de acercamiento internacional con todas las naciones. Una ventaja especial tiene esto, y es que todas las naciones tienen, con excepción del Consejo de Seguridad, igual jerarquía en las Naciones Unidas.

El hecho de que haya dentro de la coalición UNIDAD grupos o fuerzas poderosas que se han manifestado en oportunidades contra los grupos de izquierda, ¿podría implicar de alguna manera que durante su gobierno se produzcan persecuciones.

R. C.: ¿Cuáles son esos grupos a que se refiere?

Son por ejemplo los grupos que representan el Periódico La Nación y La República, los grupos que abiertamente se opusieron al establecimiento de la Embajada soviética y las relaciones con Cuba.

Esos grupos han fomentado de algún modo una especie de persecución contra la gente de izquierda en la medida en que le dan amplitud y le dan cabida a un grupo paramilitar como el Movimiento Costa Rica Libre.

R. C.: Muy bien, queda aclarada la pregunta, quiero decir que mi respuesta será perfectamente orientada. He dicho en muchas ocasiones que para Costa Rica el derecho de asilo es una de las instituciones básicas; he dicho también que los que utilicen el derecho de asilo, de manera que pueda perjudicar a Costa Rica, esos se deben poner sobre aviso. Nosotros no perseguiremos a nadie, todo lo contrario para nosotros es altamente estimulante el que hayan personas en cada país luchando por el establecimiento de sus ideales y quisiéramos poderles dar, ojalá pudiéramos por razón de la distancia, oportunidad de asilo político a los que desean la libertad de los hombres en los países socialistas, me encantaría mucho que aquí pudieran venir a refugiarse; desgraciadamente estamos muy lejos y eso no es posible y no tienen la suerte de contar con una Costa Rica en el área de su influencia para que se puedan refugiar.

Nosotros no vamos a perseguir a nadie, ni nos acompleja el que exista en Costa Rica este tipo de personas; todo lo contrario. Nos satisface que el mundo se entere de que aquí es posible lograr ese refugio. Sí estaremos muy vigilantes a efecto de que nuestro país no se use en perjuicio de su paz, para que se levanten desde aquí movimientos que nos causen problemas a todos los costarricenses. Es responsabilidad del gobierno, persecución jamás.

Y por último, yo quisiera indicar que tengo un criterio muy particular sobre los grupos de presión; para mí los grupos de presión no pueden comprometer la tarea de un Presidente. El Presidente debe actuar en términos muy generales, en la misma forma en que actúa el ciudadano que emite su voto, o sea, con entera libertad y absoluta responsabilidad ante su propia conciencia. Aquí en Costa Rica pasa una cosa muy interesante y es que hay gente que cree que las personas tienen que estar en una posición u otra, ambas de carácter existente; yo no me sitúo en ninguna de las dos y con ese criterio gobernaré.

He dicho que es necesario gobernar como costarricense... y lo haré como costarricense. Y los grupos de presión no tendrán mayor importancia para mí en sus decisiones, aunque todos merecerán el respeto, desde luego.

¿Cuál sería la posición del futuro gobierno en una situación similar a la que vivimos hace poco en la frontera norte, de violación al territorio nacional?

R. C.: ¡Qué bonita pregunta! Los Jefes de Estado deben ser respetuosos en su relación recíproca, pero no amigos en lo personal. En el momento en que un Jefe de Estado es amigo personal de otro Jefe de Estado, pasan a segundo plano los intereses de las naciones que representan. Como yo no voy a ser amigo personal de ningún Jefe de Estado, y sí respetuoso representante de mi pueblo ante ese gobierno, yo no tendré problemas de hacer respetar la soberanía. Porque no habrá ningún elemento condicionador que me inhiba para hacer que las cosas sean llamadas por su nombre y no tendré compromisos que me puedan hacer perjuicios posteriores en mis condiciones de intereses personales, porque definitivamente nosotros no podemos seguir soportando que en razón de los intereses del Jefe de Estado sufra el país, en cuanto a su economía... en cuanto a su soberanía... y en cuanto a su desarrollo social.

En una oportunidad usted contó que había tomado para el apéndice de su programa relacionado con comunicación social, los planteamientos teóricos de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). Quiero que me aclare si están ustedes de acuerdo con los planteamientos teóricos de la SIP o si están de acuerdo en la forma de pensar y de actuar de la SIP.

R. C.: La actuación de los individuos que representan un determinado organismo no nos interesan. Por ejemplo, perdóneme la actitud de poner siempre un ejemplo. En Costa Rica tenemos una extraordinaria ley de Administración Financiera, pero si el gobierno desea sacarle a la administración financiera el manejo de 10 mil millones de colones al año pues se pone a crear CODESAS, RECOPES, y todas esas cosas que ha inventado, para que no pasen por la Contraloría General de la República. Nuestra ley de Administración Financiera es perfecta, pero perfecta para lo que se le aplica, en tanto en que no toca para nada, lo que es realmente neurálgico en el campo de la administración de los dineros del pueblo de Costa Rica.

De manera que nosotros estamos haciendo un planteamiento a la libertad de expresión, a las fórmulas claras de indicar a través de esa expresión el pensamiento de cualquier persona. A mí no me estorbará en el gobierno la explicación del criterio de nadie, en cualquier momento estoy dispuesto a objetarlo, venga de donde venga. Sí, estoy convencido de mis criterios, no me preocupa que haya criterios de los demás y que yo pueda rebatir por la vía de los argumentos. Lo que queremos es garantizarle al pueblo de Costa Rica la absoluta expresión del pensamiento, por la prensa, la radio, la televisión. Nos preocupa algo grave y es que en Costa Rica ya no hay forma de expresar el pensamiento, sino es pagando los espacios. Es muy serio. Cuando uno expresa su criterio y lo manda a un medio de difusión, o le parten en cien de lo que uno dijo, o sencillamente no publican nada, y eso es pésimo para la democracia.

Nosotros quisiéramos fortalecer el régimen de opinión, de manera que exista todo tipo de publicaciones en donde la gente exprese su pensamiento y a eso es a lo que nosotros nos referimos. No hay ninguna manera para combatir las ideas que uno cree que son correctas, lo mejor es que exprese todo el mundo sus ideas y uno las de uno, para que la gente juzgue. ■

Somoza: "soy demócrata porque existe oposición"

Con su "República de papel y dictadura de acero" —como la califica el nuevo director de **La Prensa**, Pablo Antonio Cuadra—, Nicaragua vivió la peor de sus crisis políticas de los últimos tiempos. Después de tres semanas de huelga general y de ofensivas sandinistas (ver **Actualidad Internacional Nº 38)**, Anastasio Somoza continúa con su dictadura debilitada, y con el solo apoyo de la Guardia Nacional. Pero el principal resultado fueron los avances en la unidad de los diversos grupos opositores. En medio de la huelga, Somoza fue entrevistado en Managua por el corresponsal de **Actualidad Internacional** en Centroamérica, Gilberto López. La entrevista fue también reproducida en **Universidad**, de Costa Rica.

Anastasio Somoza II se mostraba confiado en su poder y sin mayores rastros de su crisis cardíaca de 1977.

¿Cuál es su opinión sobre la huelga?

Si se ve de una manera objetiva, la huelga ha terminado; fue iniciada por los líderes, no fue una decisión espontánea de la gente. Esta es una huelga capitalista. Es el sector privado, pero no todo, porque hay algunos finqueros, cafetaleros, algodoneros, que no se han unido a la huelga. Son los capitalistas comerciantes los que apoyan a la huelga.

¿Se dice que la huelga es una medida de la cantidad de gente que se opone a su régimen?

Bueno, yo sé que tengo oposición, nunca lo he negado. Ahora, la cantidad de gente es algo que hay que averiguar. Si, por ejemplo, yo fuera comerciante y alguien me pide que cierre mi negocio para pedir justicia y yo estoy seguro que se han cometido injusticias, probablemente lo cerraría. Pero si me piden que me una al paro para pedirle al Presidente que renuncie, yo me negaría; y esto es lo que ha sucedido con muchos industriales y capitalistas que están trabajando.

¿Por qué cree usted que tiene oposición?

Porque este es un país democrático.

¿A qué se opone específicamente la oposición?

En parte, al gobierno; en parte, a la legitimidad del Partido Liberal que está en el poder, a la legitimidad del poder de la familia Somoza.

¿Qué posibilidades hay que se consiga el diálogo?

De mi parte un cien por ciento, siempre estoy dispuesto a dialogar.

Hay alguna restricción en las transmisiones radiales en Nicaragua, ya que algunas fueron cerradas. ¿No va esto en contra de la libertad de prensa?

Todo lo que se dijo e hizo fue de acuerdo a las leyes.

Pero, ¿cerrar las transmisiones está de acuerdo con las leyes?

Se les pidió que fundamentaran sus transmisiones, pero no tenían con qué fundamentarlas, por lo que se les prohibió pasarlas.

Señor Presidente, ¿no cree usted que 43 años en el poder es una situación poco frecuente?

Sí, pero nosotros no tenemos 43 años en el poder. Durante estos años hemos estado dentro y fuera del Gobierno, dentro de las normas de la Constitución.

Usted dijo que en 1981 probablemente acababa el período presidencial. ¿Quiere decir que también va a dejar el mando de la Guardia Nacional?

Sí, la Guardia Nacional no depende de mí, sino del nuevo Presidente. El tendrá la libertad de nombrar a quienquiera en este puesto, porque será su pellejo y no el mío el que estará en juego. La Guardia Nacional es una institución muy importante en Nicaragua y la persona que designe tiene que ser de su completa confianza, pues es un puesto clave para el Presidente.

Una de las principales acusaciones en su contra es la que usted, o miembros de su familia, han asesinado a centenares de personas, para luego apropiarse de sus tierras; que han llegado incluso a eliminar familias enteras.

Esas son cosas de fantasía, como del oeste americano, son cargos injustos. Yo los invito a ustedes para que vayan a ver y verán que estas tierras pertenecen al Estado y no a nadie en particular. La reforma agraria está funcionando muy bien y ya tenemos a varias familias que van a ocupar estas tierras, que están siendo preparadas para entregárselas.

Para seguir con el tema, dicen que usted es dueño de un tercio de Nicaragua.

Si lo tuviera estaría muy feliz, pero no es cierto.

Señor Presidente, se habla mucho de su fortuta personal, hay cifras espantosamente grandes...

Es que son mentiras espantosamente grandes. La fortuna de nosotros está, básicamente, en que el dinero que hemos entrado en Nicaragua lo hemos reinvertido, especialmente en tierras y en industrias que ayudan al crecimiento económico del país. Y a nosotros no nos pesa tener dinero invertido en Nicaragua, porque le damos trabajo a miles de ciudadanos de Nicaragua y coadyuvamos al bienestar general de la ciudadanía. Nosotros no tenemos vergüenza de decir que somos capitalistas.

Pero, ¿en cuánto estima su fortuna?

No le puedo decir. Mi fortuna son las buenas relaciones que tenemos con los trabajadores.

Se dice que usted está vinculado económicamente a la compañía Plasmaféresis * y que también tuvo cierta manipulación con los fondos destinados a la reconstrucción de Managua.

Con Plasmaféresis no tengo nada que ver. Estos señores alquilaron un edificio que era una desmontadora vieja de la familia Somoza y pusieron el establecimiento ahí. Esa es la conexión que tenemos con esa actividad.

En el asunto de los fondos que vinieron a Nicaragua para el terremoto, puedo decirle que nosotros tenemos el finiquito de todos los Estados que nos dieron fondos oficiales, que han visto y comprobado que los fondos han sido invertidos de acuerdo con las instrucciones de los donantes. Mi conciencia está completamente limpia y le pido a cualquiera que pruebe lo contrario. ■

* NOTA DE EDICION: Plasmaféresis es una compañía que se dedica a exportar sangre que extrae de nicaragüenses, previo pago por ella. Vinculados a ella están exiliados cubanos que aparecieron en una primera instancia como los financistas de los asesinos de Pedro Joaquín Chamorro. Tesis que tuvo alguna validez en la medida que Chamorro había denunciado en su diario el inhumano comercio.

Una nueva relación EE.UU. - América Latina

Senador George McGovern

Recientes declaraciones del Secretario Adjunto de los Estados Unidos para Asuntos Interamericanos, Terence Todman, vuelven a poner en la actualidad las opiniones divergentes dentro de los sectores gobernantes en el país del norte, respecto a América Latina. Aunque las opiniones de Todman no son nuevas (ver Actualidad Internacional Nº 26), **aparece interesante contrastarlas con las del senador demócrata George McGovern, sobre lo que debería ser la política de Estados Unidos hacia América Latina. El ex candidato presidencial manifestó sus juicios en una conferencia en diciembre de 1977, en San José de Costa Rica.**

En todos los países está planteado el problema de lograr el desarrollo e incremento del nivel de vida, combinados con la libertad personal y la democracia. Esto es el reto más importante en este mundo interdependiente.

El crecimiento, en sí mismo, no es suficiente si no logramos una distribución equitativa del ingreso. Se puede tener un crecimiento nacional impresionante, pero la mitad de la población de este continente mantiene un nivel de nutrición por debajo de las normas aceptables.

Los documentos de la ONU hablan de las libertades y los derechos básicos en todos los campos: civiles, económicos, sociales. Cualquier sociedad saludable debe perseguir todos estos derechos.

Es un reto para la democracia y el desarrollo superar la impasse estéril que se ha establecido entre los términos capitalismo y socialismo, que se ha convertido en una anestesia a la imaginación. Hay que romper la rigidez de ambos sistemas conceptuales y ver que cualquier tipo de sociedad que no tenga instituciones sujetas al control social puede violar los derechos humanos. El desarrollo económico en sí mismo no conduce automáticamente a la justicia social; necesitamos equilibrar justicia y desarrollo. La pobreza se opone a la participación y a la libertad política. Por otra parte, la explotación económica surgirá si no hay libertad política, ambos aspectos son complementarios.

América Latina está en lo que se llamó la **esfera de influencia norteamericana.** Esta se caracterizó, muchas veces, por el paternalismo, la dependencia y la subordinación. Desgraciadamente, la intervención política y militar, así como el dominio económico, se han aplicado demasiadas veces en los países al sur de nuestras fronteras.

Se requiere una nueva política latinoamericana. No es tarea fácil romper con el pasado, es un cambio difícil e incierto. Hay que considerar el nuevo contexto internacional, la creciente interdependencia. Los países de América Latina y del Caribe deben reconocerse como actores independientes en el nuevo contexto.

Especialmente importante es el **nuevo orden económico internacional.** América Latina tiene potencialmente un importante papel como exportador de materias primas y de productos manufacturados y puede ser determinante en el futuro comercio mundial.

Los problemas más importantes en nuestras relaciones no tienen solución inmediata. Pero es posible desarrollar una política estadounidense con una actitud más positiva y progresista de parte nuestra. Un ejemplo puede ser el problema de los derechos humanos.

Ha habido en América Latina cambios de orientación hacia gobiernos civiles, en gobiernos hasta ahora militares. Esto está relacionado, al menos en parte, con la nueva preocupación por los derechos humanos. Esta preocupación ha generado esperanzas y un nuevo espíritu en diferentes pueblos, antes dormidos.

Canal de Panamá. La iniciativa de los gobiernos de Panamá y Estados Unidos, relativa al nuevo tratado canalero, representa un hito positivo en la política norteamericana hacia América Latina.

Todos estamos conscientes de que el problema del Canal de Panamá sobrepasa los límites de las relaciones entre Estados Unidos y Panamá. Afecta a los lazos con todos los países de América Latina y la forma en que lo resuelva el Senado de mi país será la medida con que nos evaluarán. La ratificación del Tratado puede significar la eliminación del último vestigio del colonialismo en América Latina. Si el Senado no ratifica el Tratado, creo que en cuestión de meses nos enfrentaríamos a situaciones de terrorismo y violencia. De ser así, no sólo traicionaríamos a nuestros mejores aliados políticos y amigos más confiables en América Latina, sino incluso el Presidente James Carter, quien ha invertido su futuro político en este Tratado, estaría en peligro.

Relaciones con Cuba. He estimulado algunos pasos hacia la apertura de relaciones entre Estados Unidos y Cuba. La actual política, no importa lo que la justificara en un principio, no corresponde a las realidades actuales. No comprendo por qué podemos relacionarnos comercialmente con la Unión Soviética y China y no tener relaciones comerciales con Cuba.

No impulso las relaciones comerciales con Cuba como un favor, sino como algo de sentido común, en nuestro beneficio mutuo. Por supuesto, hay asuntos importantes por discutir y negociar, pero éstos son aspectos que se resuelven mejor manteniendo una relación normal, que mediante el boicot.

Como en el caso de Panamá, Cuba trasciende el ámbito de una relación bilateral entre los dos países. Implica la aceptación de la diversidad económica y política en el continente.

Ayuda militar. Espero que sea posible limitar la ayuda militar a los países que violan los derechos humanos. Se han dado ya algunos pasos en esa dirección, mediante el establecimiento de condiciones para la entrega de armas y ayuda. Se han rescindido algunos contratos en este sentido.

Coincido con lo que el candidato Carter dijo en 1976. Es una vergüenza habernos convertido en los principales suministradores de armas del mundo. Espero firmemente que nos alejemos de este rumbo. A veces puede ser una función legítima, pero, en general, no sirve a Estados Unidos ni a los derechos humanos.

Como conclusión, diría que la política exterior norteamericana debe considerar a América Latina como parte vital de la comunidad internacional. ■

¿Cómo educar al niño occidental?

Después de los gastos militares, el presupuesto de la Educación en el mundo es el más grande. Más personas trabajan en educación que en cualquiera otra rama de actividad. Esta expansión incesante ha sido motivada principalmente por el aumento de la matrícula primaria, el incremento de la participación de la mujer, una revolución en los métodos pedagógicos y el aumento ininterrumpido de las expectativas educacionales en todos los sectores de la sociedad, especialmente en los de menores ingresos. Lo anterior no implica una igualdad de condiciones entre países pobres y ricos: en Estados Unidos, un alumno de cada ocho accede a la enseñanza superior; en América Latina, es uno de cada 49; en Africa, uno de cada 90. No sorprende entonces encontrar en los países desarrollados formas alternativas de educación —tema del presente artículo—, desde la igualdad de oportunidades hasta la llamada desescolarización.

Entre 1961 y 1968 los gastos públicos dedicados a los sistemas de educación aumentaron en cerca de 150 por ciento.

Frente a esta situación se debaten en el mundo diversas alternativas para dar a todos los hombres y mujeres, desde la más temprana edad y a lo largo de todo el ciclo de la vida, acceso a la enseñanza.

Común a la mayor parte de las alternativas en boga es el énfasis puesto en la **igualdad de oportunidades.** En su versión liberal, este principio postula que todo individuo debe tener una oportunidad igual de acceder al sistema de enseñanza. Pero como no todos los que ingresan tienen un igual desarrollo de competencias cognitivas, comunicativas y de interacción, debido a diferencias de origen social y de socialización previa en el hogar, este tipo de igualdad resulta a la postre negado en la práctica. Los hijos de familias de bajos ingresos tienden a desertar tempranamente de la escuela y, cuando logran permanecer, obtienen resultados educacionales más bajos que sus compañeros provenientes de familias de mayores ingresos.

Frente a esta situación se han venido realizando en los países desarrollados programas de **educación compensatoria** consistentes, principalmente, en lo que se denomina discriminación positiva en favor de alumnos y niños preescolares provenientes de familias pobres o pertenecientes a minorías étnicas. Prevé medidas especiales de mejoramiento de la atención, en la escuela, para alumnos con desventajas sociales; medidas de ayuda en el hogar para transformar a éste en un medio educacional más rico; y medidas para alterar la composición de los compañeros en un curso o una escuela a fin de conformar conglomerados más heterogéneos, tanto en relación al origen social como étnicos. Pero no ha dado los resultados esperados. Crecientemente, en los países industriales más desarrollados, se tiende por eso a poner en duda la capacidad de la educación —aún la más avanzada— para producir una verdadera igualdad de resultados entre los jóvenes con distinto origen social o étnico.

Ante el fracaso relativo de programas compensatorios se han ensayado otras alternativas, dentro del mismo marco de la discriminación positiva. Tal ha sido, por ejemplo, la inspiración del programa conocido como de las **áreas educacionales prioritarias,** puesto en marcha en Gran Bretaña después de 1966. El programa se propuso, primero, igualar la calidad de las escuelas existentes en áreas socialmente menos favorecidas con respecto a las escuelas de las áreas más favorecidas y, en seguida, hacer mejor a aquéllas con respecto a éstas. Bajo este esquema se incrementó la inversión en la construcción de establecimientos escolares en esas áreas, se aumentó la remuneración de los profesores que allí laboraban, se mejoró la relación docente/alumno en dichas escuelas y se fortaleció la educación preescolar. A muchos críticos tampoco los ha satisfecho esta solución, entre otras razones por su elevado costo y porque da fórmulas escolares para un problema que, según ellos, es extraescolar.

Surge una alternativa radicalmente distinta que ha llegado a identificarse con el término clave de la **desescolarización.** Según sus propugnadores —el más conocido es Iván Illich— el desafío de la nueva educación no es solamente uno de igual acceso a la enseñanza, sino, básicamente, uno de libertad para autoformarse y aprender en medio de las actividades de la vida económica, social, política y cultural de una nación. En síntesis, proponen desahuciar la noción de que sólo se puede educar por medio de una institución (la escuela), a través de una relación especial (la relación docente) donde interviene un personaje que posee el monopolio profesional para enseñar (el profesor). En cambio, se llama a reconocer su valor educacional a las cosas, a los pares —jóvenes de igual edad— y a todos los adultos, y así a formar redes educativas coextensivas con la sociedad de manera que cada cual pueda educarse como quiera, con quién quiera y cuando lo desee.

Contra esta alternativa se han levantado no sólo la retaguardia conservadora de los países desarrollados, sino también los educadores progresistas de esos países y muchos que trabajan en las naciones más pobres. La desescolarización, se dice, es meramente un sueño, una ilusión, una vana utopía. Sobre todo esto resulta válido para países donde la gran mayoría, o al menos sectores numerosos de la sociedad, viven en condición de miseria y pobreza. En tales circunstancias, la sociedad no es inmediatamente educativa: pues allí donde imperan relaciones asimétricas de explotación y de opresión, y donde los menos basan su riqueza, su poder y su status sobre la posición subordinada de las mayorías, la desinstitucionalización de las escuelas sólo llevaría a una más férrea y profunda subordinación. Allí las escuelas, por rudimentarios que sean sus medios y escasos sus estándares de calidad, sin embargo, juegan un rol positivo diseminando el mínimo cultural necesario para que un pueblo se sienta solidario y empiece a tomar conciencia de sus fuerzas. ■

Cine y sociedad italianos con interrogantes comunes

Los recientes asesinatos de jueces italianos en atentados terroristas parecieran ser tema apropiado para el cineasta Francesco Rosi. Sólo que este realizador ya lo había desarrollado hace un par de años en el premonitorio filme Cadáveres ilustres. **En él aventuró la tesis de una conspiración de extrema derecha destinada a "desestabilizar" las instituciones democráticas y abrir el camino a un golpe neofascista, mediante el asesinato de altos magistrados de los tribunales de justicia. No es novedosa esta aproximación entre la política, la vida social y el arte cinematográfico. Desde la segunda postguerra, con la aparición del neorrealismo, los realizadores han estado alertas a las manifestaciones de la vida social y política italiana para transformarlas en la materia básica de sus filmes.**

La expresión neorrealismo, utilizada por el guionista Cesare Zavattini, en la década del cuarenta, daba cuenta de una tendencia estética iniciada en la literatura con las obras de Vasco Pratolini, Alberto Moravia y Cesare Pavese, y que en el cine iba a constituirse en el descarnado testimonio de la última guerra. La lucha de la resistencia vista por Roberto Rossellini en **Roma ciudad abierta** y **Paisá;** la desocupación, por Vittorio De Sica en **Ladrón de bicicletas;** o la miseria de los pescadores *siciliano*s, por Luchino Visconti en **La tierra tiembla,** eran la directa contrapartida de las ficciones hollywoodenses. Eran también un llamado de atención a la riqueza que la realidad misma podía aportar a la narrativa cinematográfica. Pero no una realidad banal, sino jerarquizada, remitida a lo esencial, interpretada por una visión histórica que permitiría diferenciar al movimiento de otras formas de naturalismo cinematográfico.

Desde entonces, el cine italiano marchó estrechamente ligado con el acontecimiento histórico. Cuando los postulados del neorrealismo parecían agotados, surge en la década del sesenta un grupo de jóvenes que no se inquietan por si el argumento de sus filmes debe ser tomado de la vida cotidiana, si los actores deben o no ser profesionales o si se debe filmar en estudios o en la calle. Para Francesco Rosi se trata de reconstruir los hechos como si se tratara de una crónica periodística, dejando de lado el sicologismo o las interpretaciones subjetivas. De este modo, vuelve a crear acontecimientos célebres y enigmáticos en **Salvatore Giuliano** y **El Caso Mattei,** o resume las consecuencias de las especulaciones edilicias en **Saqueo a la ciudad.**

En esta orientación, Valentino Orsini y los hermanos Taviani postulan directamente un cine cívico destinado a exponer críticamente los problemas fundamentales de la sociedad italiana, como en **Fuera de la Ley del Matrimonio** que planteaba a través de casos reales los problemas de la indisolubilidad matrimonial.

El difícil equilibrio político italiano —logrado a fuerza de pactos y compromisos—, sus desigualdades geográficas y económicas, su posición internacional, son factores que pesan demasiado en la vida cultural como para que los cineastas puedan obviarlos. Así, la emigración desde las miserables zonas rurales del sur hacia el norte industrial es tratada en **Rocco y sus hermanos,** de Luchino Visconti; la situación de los marginados y su destino en un mundo sin perspectiva es abordado en **Accatone** y **Mamma Roma,** de Pier Paolo Pasolini; la opaca vida de la pequeña burocracia surge en **Il Posto,** de Ermano Olmi; la lucha política juvenil y las relaciones entre el erotismo adolescente y la política son satirizados por Marco Bellochio en **La China se avecina.**

La expresión realismo crítico, referida a la obra de Visconti, sirve para caracterizar una tendencia que va desde la obra de este autor en que analiza críticamente la historia de Italia y el papel que jugaron efectivamente las fuerzas sociales, como en **Senso** y **El gatopardo.**

Florestano Vancini, en **La larga noche del 43,** analizaba la lucha de la resistencia y el colaboracionismo en la Italia ocupada. En **La estación de nuestro amor,** denunciaba el acomodo y la pérdida de las ilusiones a que habían sido conducidos los ex resistentes.

El tema de la inconsecuencia, de la traición a unos ideales o a una amistad, es constante en el cine joven italiano. Así en **El reencuentro,** de Damiano Damiani, un grupo de ex combatientes vuelve a encontrarse para descubrir que la camaradería ha sido rota por diferencias sociales, de fortuna y de visión del mundo y que el heroísmo se ha trocado en comodidad, arribismo y mezquindad. Este mismo tema aparece en **Nos habíamos amado tanto,** de Ettore Scola, filme de cinéfilo, homenaje al neorrealismo y a Fellini, que nos describe el destino de tres amigos y una muchacha, representativos de diversos sectores sociales y políticos, mostrando las huellas que el tiempo va dejando en ellos. El resultado es el escepticismo y el desencanto, los que parecen caracterizar a toda la generación de postguerra.

Lejos ya de los principios estéticos del neorrealismo, algunos realizadores recurren a un estilizado barroquismo o a un sombrío expresionismo para analizar críticamente el papel que los italianos jugaron durante la "larga noche" de Mussolini. Conclusiones escasamente optimistas pueden obtenerse de **Siete Bellezas,** de Lina Wertmüller (ver **Actualidad Internacional Nº 28).** En **El conformista,** inspirándose en Moravia, Bernardo Bertolucci estudia la torturada mente de un mercenario fascista destinado a asesinar a un líder político exiliado. En **Un día particular,** Scola vuelve a remontarse a la Italia de la guerra, el día del encuentro entre Hitler y Mussolini, para reflexionar sobre el momento histórico a través de una pareja que se encuentra ocasionalmente.

Con especial penetración, Luchino Visconti, en uno de sus últimos filmes, **Grupo de familia,** retoma uno de sus temas favoritos: la decadencia en la Italia contemporánea.

La fragilidad de las instituciones, las fuerzas ocultas tras el poder, el enmascaramiento de la realidad, aparecen en filmes como **Investigación de un ciudadano sobre toda sospecha,** de Elio Petri, sobre la arbitrariedad del poder policial o **Confesión de un comisario a un juez de instrucción,** de Damiani. Obras referidas a una realidad sociopolítica concreta, desembocan siempre en interrogantes que se identifican con las que se ciernen sobre el destino de la Italia de hoy. ■

Ocurrió en la quincena

La candidatura presidencial oficialista del **General Juan Pereda Asbún quedó sin el apoyo de los principales partidos políticos** civiles al concretarse el rechazo de la Falange Socialista Boliviana (FSB) a formar una alianza con él. La decisión de la FSB pone en duda la victoria del candidato militar que hasta hace pocas semanas era dada por descontada. La FSB, que ha sido el principal apoyo civil al gobierno de Banzer, aparentemente pretende allanar el camino a un acuerdo con el sector paz-estenssorista del Movimiento Nacionalista Revolucionario, (M. N. R.) para formar un bloque de centro derecha, con perspectivas de superar en las urnas a la naciente coalición de centro e izquierda que encabezaría el ex Presidente Hernán Siles Suazo. La clave, en el desarrollo del panorama político boliviano, está ahora en manos del ex Presidente Víctor Paz Estenssoro, que ha tendido a favorecer una alianza con Siles Suazo, pero cuya definición ocurrirá a su vuelta a Bolivia desde el exilio.

◆ ◆ ◆

El Primer ministro rhodesiano Ian Smith y tres de los líderes de la mayoría negra en el país anunciaron el primer **acuerdo entre blancos y negros para la transición pacífica a un gobierno dominado por negros.** El acuerdo fue rechazado por el Frente Patriótico, coalición de organizaciones negras que sostienen una guerra de guerrillas contra el régimen de Smith, y fue considerado inaceptable por el gobierno de Estados Unidos por no incluir a importantes sectores negros. El acuerdo de ocho puntos incluye garantías para la propiedad blanca durante un régimen de transición y la continuación de un sistema de elecciones separadas durante 10 años que aseguran al menos 28 blancos en un futuro parlamento de 100 miembros. Deja sin resolverse la fecha de elecciones, la redacción de una nueva Constitución y la composición y control de las fuerzas de seguridad.

◆ ◆ ◆

El suspenso sobre la **nueva ley electoral ecuatoriana** quedó disipado con el anuncio del definitivo no de los militares al caudillismo populista que dominó la política ecuatoriana en los últimos años. Las disposiciones de la ley dejan fuera de la carrera presidencial a Assad Bucaram, José María Velasco Ibarra y a Julio Arosemena. Fundamentados en la nacionalidad y no reelectibilidad de la primera magistratura, las disposiciones dan nuevo ímpetu a la candidatura de Sixto Durán, de la derecha conservadora y socialcristiana y a la del liberal Francisco Huerta Montalvó. Además, la ley electoral favorece las alianzas entre diversas fuerzas al exigir un mínimo de 25.000 militantes inscritos a los partidos políticos que deseen participar en la contienda presidencial de julio.

◆ ◆ ◆

Un nuevo fracaso exterior tuvo el Presidente Anwar Sadat al enviar un **comando egipcio a rescatar rehenes y apresar a los autores del asesinato** de su consejero, el escritor Youssef El Sebaid. Los comandos ingresaron sin autorización en territorio de Chipre, siendo repelidos por la Guardia Nacional chipriota, mientras los secuestradores se habían rendido ante las autoridades locales. El resultado fue más de 15 egipcios muertos, los rehenes liberados ilesos, los asaltantes detenidos en Chipre y las relaciones entre Egipto y la Isla, cortadas. Mientras Israel aplaudía la acción egipcia, la Organización para la Liberación Palestina (OLP) condenaba el asesinato y posterior secuestro, negando la participación de militantes suyos en el hecho, llegando a sugerir la participación de Abu Nidal, que fue expulsado de la OLP y tiene su asiento en Iraq.

◆ ◆ ◆

En un sorprendente combate, el dos veces campeón mundial de boxeo **Muhammad Ali perdió su corona de todos los pesos,** el 15 de febrero en Las Vegas, Estados Unidos. Líder de los jóvenes estadounidenses que se opusieron a ir a la guerra de Vietnam y fiel seguidor de la doctrina de los musulmanes negros, Ali ha sido símbolo del despertar de la raza negra en un mundo con creciente participación de todos los credos y todas las razas. La entereza con que recibió la derrota y a su sucesor reflejan parte de su autoconocimiento: dijo que era el mejor y lo fue durante 14 años.

◆ ◆ ◆

Un editorial de Pravda culpando a Estados Unidos por la **falta de progreso en las conversaciones sobre Limitación de Armas Estratégicas** (SALT II) ha complicado los esfuerzos para llegar a un pronto acuerdo. La Unión Soviética culpa de este retardo a la negativa norteamericana de incluir cláusulas que impidan el traspaso de la tecnología del misil Cruise a sus aliados europeos, alterando el equilibrio este-oeste. Personeros norteamericanos expresaron el temor que resulte difícil llegar a un acuerdo antes de junio o incluso noviembre de este año. Los actuales límites de armamentos vigentes desde 1972 y prorrogados durante el curso de la negociación podrían ser rebajados a mediados de año, añadiendo otro elemento de incertidumbre a las ya complicadas negociaciones.

◆ ◆ ◆

Ha comenzado a declinar la tasa de crecimiento de la población mundial que alcanzó un record en 1970, según cifras dadas a conocer en la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia. El 1,9% de crecimiento existente en 1970 ha bajado a 1,7% en la actualidad, lo que significa que los 4.100 millones de habitantes de la tierra se doblarán en 41 años en lugar de 36 años. Dos tercios de la baja se explica por disminuciones en países subdesarrollados. Las principales bajas en la tasa de crecimiento entre 1965-1975 ocurrieron en Corea del Sur, con 32%; Taiwán en 30%; Chile, con 29%; Colombia, 25% y China con 24%.

APSI Actualidad Internacional 40

Se esfumó el fantasma populista en Ecuador

La recién promulgada ley electoral ecuatoriana ha desatado un reordenamiento drástico del panorama político, previo a los comicios que deberán designar en julio entrante al futuro presidente del país. Marcarán la transición a un gobierno civil después de seis años de régimen militar.

La nueva ley condiciona la posibilidad de que un ciudadano postule a la primera magistratura al hecho que su padre y madre sean de nacionalidad ecuatoriana. Esta cláusula excluye automáticamente al líder populista Assad Bucaram de la próxima contienda, por ser sus progenitores de origen libanés.

Con esta medida parece aventado, al menos por el momento, el fantasma de un triunfo electoral del populismo. El temor de que ello ocurriera constituía uno de los motivos fundamentales de las presiones de algunos sectores castrenses y civiles para oponerse al plan de retorno constitucional auspiciado por la actual Junta de Gobierno, que preside el Almirante Alfredo Poveda.

Dentro de las Fuerzas Armadas y de los grupos empresariales y políticos ligados a los intereses privados, ha sido un axioma desde 1970 que un gobierno populista significaría abrir un nuevo período de inestabilidad política y derivaría a corto plazo en una nueva intervención de las Fuerzas Armadas.

Esta posibilidad es vista con gran aprensión por el actual alto mando. Su experiencia de cinco años de ejercicio del poder le ha demostrado que las Fuerzas Armadas no son capaces, por su naturaleza misma de poder, de generar en torno a ellas un principio de legitimidad alternativo al que ofrecen los principios democráticos y de consenso de las fuerzas civiles, expresado por el juego de algún sistema de representación de interés.

Han sido infructuosos los esfuerzos militares por suscitar desde la altura un proyecto nacional universalista y movilizador, sea desde una perspectiva nacionalista y reformista —como bajo el régimen del General Guillermo Rodríguez Lara—, sea bajo formas larvadamente autoritarias e inspiradas en doctrinas militares corporativas. Los intentos han tropezado con la indiferencia —cuando no con la hostilidad— de las diferentes fracciones políticas y sociales, incapaces de hacer suyos doctrinas y programas. Estas, por la esencia misma de las instituciones de la Defensa Nacional, se presentaban como elaboraciones ajenas a la vida concreta y al nivel de desarrollo de los intereses de la sociedad civil.

Por esta razón, el actual triunvirato gobernante considera necesario hacer todo lo posible porque la dominación y hegemonía puedan ejercerse a través de formas que representen, por lo menos, una apariencia de democracia. Además, deben contemplar mecanismos para legitimar como universales las decisiones que se impongan en el juego de las fracciones civiles. Sólo de esta manera el Estado podrá presentar un rostro capaz de reclamar la adhesión y la disciplina ciudadanas.

La actual dirección de las Fuerzas Armadas ecuatorianas no es,

...sigue

Actualidad:
El juego detrás de una venta de armas

Colombia: la tibieza electoral

Régimen gris para Rhodesia

Panorama:
El Caribe: temor a los latinos

Cultura:
La escuela liberadora

Desde 2001 a la guerra galáctica

Ley electoral en Ecuador

(viene de la pág. 1)

sin embargo, neutral en cuanto a los resultados que espera obtener del nuevo orden constitucional. El actual gobierno considera que la única alternativa que ofrece garantías de poder manejar el Estado y organizarlo dentro del nuevo contexto es un bloque político que aglutine al conjunto de las fracciones del capital y las oponga como un sólido bloque. Este sería capaz de anular e incluso penetrar a la amorfa masa pluriclasista, donde los sucesivos caudillos y caciques han reclutado tradicionalmente sus apoyos.

Parece claro que los militares buscan ante todo eliminar la influencia de los caudillos en la futura vida política ecuatoriana y apuntalar a cualquier costo las alternativas más orgánicas. Podrían lograrlo estructurando un poder civil sustentado en partidos homogéneos y fuertes, dotados de una base de influencia social estable. Esta base debe en principio expresar los intereses genéricos de los únicos grupos que, a los ojos militares, pueden dar en esta etapa una esperanza de la anhelada estabilidad y de poder organizar un Estado en forma: los grupos ligados a las distintas fracciones del capital.

Un mal que ha aquejado endémicamente a la política ecuatoriana ha sido la permanente querella entre estas fracciones, muy poco integradas al nivel de sus intereses económicos corporativos. Como reflejo de su inestabilidad e impotencia para formar su bloque de poder, han abierto las puertas a la función arbitral de caudillos políticos y a una influencia reivindicativa muy primaria de sectores populares, en los que estos últimos se apoyan con el objeto de presentarse ante las fracciones dominantes como mediadores de la dominación política.

La serie de medidas que la nueva ley electoral encierra son, en el fondo, más un esfuerzo por forzar a un proceso de consolidación de los aparatos de una democracia formal estable que un esfuerzo directo de bloquear el acceso de las capas populares al poder político. Este efecto también se consigue, pero indirectamente. Se debe a la creencia de los actuales gobernantes de que las capas populares carecen de la autonomía política y del encuadramiento ideológico necesario para acceder al poder sin verse entregadas a la manipulación caudillista.

En una perspectiva a largo plazo, la eliminación por secretaría de la candidatura de Bucaram y los otros ex Presidentes —José María Velasco Ibarra y Carlos Julio Arosemena Monroy— así como las exigencias de que los partidos tengan una mínima infraestructura de militantes y organización, viene a crear condiciones para que así como hoy en día la derecha tradicional recibe el poder, el día de mañana las fuerzas democráticas populares se vean obligadas a darse formas superiores de encuadramiento político y puedan optar al poder en forma autónoma.

Queda aún por verse si los esfuerzos gubernamentales por inducir la fusión en un solo bloque de las fracciones del capital, Agroexportadores en Guayaquil, Agrario de la Sierra, Industrial-Nacional y Financiero-Importadora, tendrán un éxito real. Históricamente la tarea se ha revelado imposible, pero hoy, cuando la distribución del excedente se hace cada vez más dependiente del control del Estado, pueden estar abiertas las puertas para que la lucha entre éstas se neutralice parcialmente a su interior. Podría realizarse, dentro de este nuevo Estado, por medio de formas institucionalizadas de repartición de estos excedentes fuertemente concentrados del capital generado por el petróleo.

Durante el mes de febrero fue posible observar cómo fracasaba un esfuerzo para llevar la candidatura única de los once partidos y movimientos de la derecha en torno a Sixto Durán (conservador, alcalde de Quito). Un sector, encabezado por el Partido Liberal y con lazos estrechos con el capital de Guayaquil, lanzó su propio candidato, el liberal Francisco Huerta Montalvo, quien de inmediato buscó el apoyo del centro político: socialistas, democratacristianos y conservadores progresistas.

Por otra parte, León Febres Cordero, candidato latente de los sectores "caudillistas" de derecha, sigue empecinado en mantener su virtual postulación para negociarla con Durán y Huerta, la cual termina de complicar el problema de fusionar a la derecha constitucionalista. Esto se agrava por la pugna surgida por acaparar los votos bucaramistas, representados por la Confederación de Fuerzas Populares (CFP).

En todo caso, puede descontarse que los votos populistas no podrán ir a parar a Sixto Durán, archienemigo del CFP. En este contexto, la candidatura de Huerta Montalvo adquiere una nueva relevancia, pues no es un misterio que los liberales tratarán de llegar a un acuerdo con Bucaram o por lo menos postular a la herencia de sus votantes. Pero como Bucaram no venderá por nada su apoyo, queda abierta la puerta a una reactualización —por vía de las alianzas— de la influencia populista en un futuro y eventual gobierno liberal-centrista.

Las maniobras aún tienen mucho camino por delante, pero desde ya puede considerarse que la cuestión fundamental gira en torno a las posibilidades que tienen los candidatos liberal y conservador de aglutinar de manera estable y amplia el apoyo del capital y su cúpula política.

En cuanto a la candidatura del socialdemócrata Rodrigo Borja, ésta sólo aparece como un esfuerzo por ir creando a mediano plazo las premisas de un partido ideológico de masas que capte el apoyo de los sectores medios, nacional-empresariales y obreros, y que pueda alzarse como alternativa a los tradicionales en un plazo no muy lejano. ■

ACTUALIDAD INTERNACIONAL es un informe especializado de APSI, Sociedad Publicitaria y de Servicios Informativos Ltda. Director: Arturo Navarro Ceardi — Representante Legal: Eduardo Araya Alemparte — Matías Cousiño 150 — Oficina 625 — Teléfono 725004 — Santiago de Chile. Suscripción Anual (24 números) $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior; Semestral $ 340 en Chile, US$ 15 en el exterior. Autorizada la utilización parcial, mencionando la fuente. Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., ex Imprenta U. Católica, Lira 140.

Ian Smith logra dividir a fuerzas negras

El acuerdo firmado la primera semana de marzo entre el Primer Ministro rhodesiano Ian Smith y los líderes moderados negros Abel Muzorewa, Ndabaningi Sithole y Jeremiah Chirau puede marcar el inicio de una era de paz que ponga fin a los seis años de guerra y a toda una historia de discriminación racial en ese país, o bien puede significar una intensificación de la guerrilla y el inicio de una cruenta guerra civil.

La firma del acuerdo deja tras de sí grandes interrogantes al quedar excluido de él el Frente Patriótico, que agrupa las fuerzas guerrilleras de liberación conducidas por Joshua Nkomo y Robert Mugabe. Además de la fuerza bélica con que cuentan estos dirigentes, tienen el apoyo político y logístico de los países de la línea frontal (Angola, Botswana, Mozambique, Tanzania y Zambia) y el respaldo del conjunto de la Organización de Unidad Africana (OUA) que reconoce al Frente Patriótico como único representante de la mayoría negra de Rhodesia.

El acuerdo firmado establece las normas que regirán el traspaso del poder a la mayoría negra del país, en la perspectiva de la creación de la República de Zimbabwe el año próximo. Desde un punto de vista político, lo fundamental del acuerdo es la creación de un gobierno interino que regirá hasta fines de año. Tendrá la responsabilidad de generar una nueva constitución, basada en el principio del sufragio universal. Este gobierno interino estará constituido por las cuatro personas envueltas en las negociaciones, quienes se rotarán en la presidencia de este Consejo de Estado. Por debajo de este Consejo, habrá un Consejo de Ministros que tendrá dos titulares por cartera: un blanco y un negro. El futuro Parlamento tendrá 100 puestos a ser llenados por elección popular, pero 28 de ellos estarán reservados a personas de raza blanca, y la mayoría de estos 28 serán elegidos sólo por personas blancas.

Hay otros puntos estipulados en el acuerdo que guardan relación con las garantías personales y de propiedad reclamadas por los blancos para su supervivencia en el país, tales como la doble nacionalidad, garantías de que se podrán pagar pensiones en el extranjero, de que la tierra y la industria no podrán ser tomadas ni nacionalizadas, etc. Sin embargo, temas como el futuro de las Fuerzas Armadas han sido largamente debatidos y no ha habido acuerdo pleno con respecto a ellos.

En suma, este acuerdo se acerca más al propuesto por el entonces Secretario de Estado de Estados Unidos, Henry Kissinger en 1976, pero las condiciones políticas han cambiado.

El Frente Patriótico no ha participado de este acuerdo, no comparte sus términos y lo rechaza de plano, calificando de traidores a los líderes negros firmantes. El Frente Patriótico ha declarado que continuará e intensificará la guerrilla.

Por su parte, los países de la línea frontal no han estado al margen de dudas y problemas con respecto al acuerdo. Tanto Zambia como Mozambique, que constituyen de hecho las bases militares guerrilleras, pasan por momentos de aguda crisis económica. Sus gobernantes verían con buenos ojos una reapertura comercial con su vecina Rhodesia.

La caída del precio internacional del cobre, principal fuente de ingresos de Zambia, hace que este país necesite con desesperación relaciones comerciales normales con Rhodesia. Mozambique, que constituía la salida comercial de Rhodesia hacia el Océano Indico, con la intensificación de la guerrilla cerró su frontera con Rhodesia y también el tráfico comercial. Las cifras indican que Mozambique pierde alrededor de 150 millones de dólares anuales (cerca de la mitad de sus entradas de divisas por comercio exterior) por el solo hecho de tener cerrada su frontera con Rhodesia.

Tanto a Gran Bretaña como a los Estados Unidos les importa bastante cuál sea la actitud de los países de la línea frontal, considerando el conjunto de su estrategia para el Africa meridional. La cancillería británica se ha mostrado cautelosa y ambigua, evitando dar un juicio claro con respecto al acuerdo. El Canciller británico David Owen declaró que el acuerdo "es un paso significativo hacia el gobierno de la mayoría". Por su parte, el embajador de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, Andrew Young, ha manifestado que el acuerdo "sienta las bases para una guerra civil entre negros". Se ve, por lo tanto, difícil un apoyo abierto al acuerdo de Smith.

Pero sin el apoyo de Inglaterra y Estados Unidos, el nuevo gobierno interino de Rhodesia se vería con las manos atadas. La guerra contra las guerrillas cuesta alrededor de un millón de dólares diarios a Rhodesia y absorbe cerca de un tercio de la mano de obra calificada blanca en actividades de guerra, un peso imposible de sobrellevar por mucho tiempo.

Por ahora, el futuro del acuerdo de paz firmado por Smith y los líderes negros moderados constituye una apuesta. Todas las partes están jugando sus últimas cartas.

El nuevo gobierno interino apuesta a una gran ofensiva diplomática en Occidente (Inglaterra y Estados Unidos) en términos de concitar el apoyo de éstos para su proyecto político de paz. Por otra parte, confía en el colapso de los contingentes guerrilleros que —suponen— desertarán de las líneas de combate para sumarse pacíficamente a la vida ciudadana del futuro Zimbabwe. El obispo Muzorewa sostuvo que "los objetivos por los cuales han estado combatiendo los guerrilleros se han logrado plenamente con este acuerdo".

Tanto Inglaterra como Estados Unidos continúan sus esfuerzos diplomáticos con el objetivo de incorporar al Frente Patriótico en cualquier acuerdo de paz como único modo de impedir la guerra civil.

El Frente Patriótico apuesta a una solución mejor para sus intereses, en base a un plan de paz cercano a la última proposición anglo-norteamericana (ver **Actualidad Internacional Nº 28).**

Los 8 mil guerrilleros que luchan desde la frontera de Zambia han aumentado últimamente en varios miles, además de estar bien entrenados en Angola y Zambia y mejor equipados con armamento soviético. ■

Colombia: otro triunfo para el ausentismo

Colombia, de acuerdo al último censo, tiene algo más de 26 millones de habitantes. De esos 26 millones, 12.3 son mayores de 18 años y están inscritos en los registros electorales. En las elecciones parlamentarias celebradas el 26 de febrero último votaron sólo 3 millones de colombianos. Y de esos 3 millones, 869.444 dieron el triunfo —y en los hechos también la Presidencia de la República— al candidato de una de las corrientes del liberalismo: Julio César Turbay Ayala.

Al comentar los resultados y el triunfo de Turbay, un diplomático centroamericano afirmó: "Un festín para los nostálgicos de las elecciones en América Latina, pero ¿se puede hablar verdaderamente de elecciones y de democracia cuando el 75 por ciento del país guarda silencio y cuando apenas 800.000 votos deciden sobre 26 millones de personas?".

El número de votantes corresponde casi exactamente al de la población blanca de Colombia —20 por ciento—, frente a un 80 por ciento de mestizos, mulatos, indios y negros. De esta minoría proviene virtualmente la totalidad de los dueños de las minas de esmeraldas, las plantaciones de café, de tabaco, de cacao, las industrias y los bancos. También forma la base de las máquinas políticas de los partidos Liberal y Conservador, que se han rotado en el gobierno del país durante los últimos 30 años.

El pacto entre ambas colectividades, que les permitió esta rotación, no rigió para estas últimas elecciones. En consecuencia, los liberales mantendrán el poder en lugar de prestarlo por cuatro años a los conservadores.

Más que comicios parlamentarios, para el Partido Liberal las elecciones del 26 de febrero tuvieron carácter de primarias presidenciales, en las cuales los dos precandidatos liberales a la presidencia, Turbay y Carlos Lleras Restrepo, pudieron medir sus fuerzas respectivas. La derrota de Lleras designó a Turbay como único candidato liberal a la presidencia para las elecciones de junio.

Julio César Turbay ha sido descrito por sus opositores como el principal responsable de la crisis moral que vive el país, por sus conexiones con el crimen organizado y el contrabando de drogas. Su triunfo proviene del apoyo de la maquinaria político-parlamentaria que domina. Tuvo, como uno de los jefes de su campaña política, al presidente de la Cámara Baja, Alberto Santofimo Botero, declarado reo por diversos delitos de corrupción y peculado. Contó además con el sólido respaldo del grupo financiero dirigido por su principal consejero económico, Jaime Michelsen Uribe —primo del Presidente Alfonso López Michelsen—, jefe del clan económico "Grupo Grancolombiano". Su oponente liberal, Carlos Lleras, pese a contar con el apoyo de dos de los principales diarios del país, no pudo vencerlo.

Por su parte, el Partido Conservador alcanzó a unirse en torno a la candidatura única de Belisario Betancur, un abogado de 51 años, ex ministro de Trabajo y Seguridad Social. Betancur mantiene las esperanzas de ganar la presidencia del país en las próximas elecciones, captando los votos de los "lleristas" decepcionados que se oponen ardorosamente a Turbay. Betancur ha tenido el cuidado de presentarse como un candidato "nacional", a la izquierda de su rival liberal y como el hombre de la "autoridad sin autoritarismo y de la libertad sin libertinaje".

Los candidatos de los pequeños partidos salieron mal parados de las elecciones. Las tres coaliciones de la izquierda no lograron presentarse como alternativa al desgastado dúo Liberal-Conservador.

Las mayores posibilidades relativas dentro de la izquierda corresponden al parlamentario Julio César Pernia, candidato de la Unión Nacional de la Oposición (UNO), movimiento integrado por una coalición del Partido Comunista, una fracción de la Alianza Nacional Popular (ANAPO), más el Movimiento Independiente Liberal (MIL).

Se realizan actualmente esfuerzos por unificar a la izquierda en torno a una candidatura única. Se habla del escritor Gabriel García Márquez, actualmente director de la revista **Alternativas**, pero parece poco probable que se consiga esta unión.

Un movimiento de marcado tinte moralista, encabezado por el general en retiro Alvaro Tovar Valencia y otros pequeños grupos, completan la lista de siete candidatos a la presidencia. En la práctica, la lucha está circunscrita a Julio César Turbay y Belisario Betancur.

Las elecciones se realizaron bajo el imperio del estado de sitio, vigente intermitentemente en el país desde 1948, año del "bogotazo", cuando fuera asesinado el líder liberal Jorge Eliecer Gaitán, dando origen a una sublevación popular que fue reprimida con un saldo final de millares de muertos. Sin embargo, el estado de sitio no tuvo, al parecer, mayores consecuencias en el acto electoral, que registró una de las abstenciones más masivas de su historia. El hecho sorprende aún en un país tradicionalmente indiferente a la vida cívica, como lo es Colombia.

El actual Presidente López Michelsen alcanzó el poder representando el ala rebelde del partido Liberal y fue considerado como un hombre de centroizquierda. Como candidato prometió "transformaciones profundas", que no llegaron a cumplirse. Bajo su mandato las acusaciones de corrupción en el gobierno alcanzaron su más alta expresión, la inflación trepó a un 30 por ciento el año pasado y la cesantía castigó especialmente a los jóvenes que buscan incorporarse al mercado laboral.

Por sus vínculos con grandes grupos financieros puede suponerse que Turbay optaría por una política económica liberal, disminuyendo fuertemente la intervención estatal en la economía, práctica instaurada por Lleras cuando ocupó la presidencia y seguida por sus sucesores. En este clima, los medios sindicales colombianos anuncian ya que el próximo gobierno sufrirá el aumento de la presión popular en procura de mayor justicia social.

A pesar de estas nubes que se ciernen sobre el futuro colombiano, liberales y conservadores están tranquilos. Las Fuerzas Armadas no ven razón alguna para intervenir. El fantasma de un golpe de estado, del que se hablaba el año pasado, parece conjurado. Colombia seguirá "democrática". ■

Tres candidatos para un fraude

Tres militares en retiro —dos generales de brigada y un coronel— fueron los candidatos a la presidencia en Guatemala, en las elecciones generales del 5 de marzo. Bajo un clima de incertidumbre los apáticos votantes guatemaltecos vieron confirmados sus temores: el recuento de votos fue interrumpido ante la denuncia reiterada de un fraude generalizado.

Resultados preliminares indicaron que ninguno de los candidatos había logrado una mayoría absoluta. Los escrutinios del distrito central fueron suspendidos al día siguiente de la votación, por denuncias reiteradas de algunos partidos políticos.

Los tres candidatos no lograron entusiasmar al electorado. El candidato del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) de ultra derecha, coronel Enrique Peralta Azurdia, encabezó el gobierno entre 1963 y 1966, después de derrocar al general Ydígoras Fuentes. El candidato oficialista es el general Romeo Lucas García, que recibe el apoyo del Partido Institucional Democrático (PID) y el Partido Revolucionario (PR).

Por la Democracia Cristiana Guatemalteca se presentó el sobrino de Peralta Azurdia, el general Ricardo Peralta Méndez. Al igual que Lucas García, fue colaborador del gobierno de Kjel Laugerud, actual Presidente, hasta hace poco.

Ante la carencia de mayoría absoluta para ninguno de los dos candidatos, el Congreso debe elegir entre los dos candidatos que hayan obtenido el mayor número de sufragios, como ha sido el caso en las últimas tres elecciones presidenciales.

Un elemento que contribuyó al tenso clima reinante fue la huelga de nueve días de los empleados públicos que pedían un aumento salarial de 50 por ciento. El Presidente Laugerud aprobó incrementos por un total de 59 millones de dólares. La huelga provocó una total paralización de los servicios básicos y terminó sólo dos días antes de la fecha de los comicios.

No es la primera vez que el fraude distorsiona los resultados electorales en Guatemala. En 1957 el civil Miguel Ortiz Passarelli obtuvo la mayoría de los votos, pero los partidarios del general Miguel Ydígoras Fuentes alegaron fraude electoral y Ortiz no tomó posesión del cargo. Más tarde, el candidato general Efraín Ríos Montt triunfó por amplio margen, pero fue fraudulentamente despojado del triunfo.

Pese al declarado apoliticismo de los militares guatemaltecos, las Fuerzas Armadas han sido determinantes en la vida política del país. Doce Presidentes fueron elegidos por sufragio popular en este siglo y ocho de ellos fueron civiles. Es significativo comprobar que sólo tres Presidentes pudieron terminar su período en forma normal. Además de los Presidentes, han regido al país nueve Juntas, formadas en total por 24 militares y un civil. Otros dos Presidentes se han perpetuado en el poder: Miguel Estrada Cabrera, por 22 años, y el general Jorge Ubico, por 14 años consecutivos. ■

Sindicatos españoles

Fin del verticalismo

La democracia española se está consolidando paulatinamente, a través de un apasionante y limpio proceso de elección directa y secreta de los dirigentes laborales de seis mil quinientos sindicatos.

Con estas elecciones, el logro más significativo de los trabajadores españoles es el haber barrido con la organización sindical vertical creada por Franco y dirigida por una vasta burocracia (estimada en 30 mil personas), con clara línea fascista. Surge una nueva organización, con dirigentes elegidos por las bases.

Los Consejos Obreros (CCOO) y la Unión General de Trabajadores (UGT), las dos grandes centrales sindicales controladas por los Partidos Comunista (PC) y Socialista Obrero Español (PSOE), respectivamente, ya han obtenido aproximadamente el 70 por ciento de los votos. Falta que voten aún dos millones de trabajadores en marzo y abril, pero hasta el momento los CCOO han logrado el 36,9 por ciento de los votos; la tendencia socialista —el PSOE y el partido de Enrique Tierno Galván, en proceso de unificación con el anterior— obtuvieron en conjunto casi el mismo porcentaje: 36,6 por ciento.

Los CCOO —que surgieron en la vida española y en la lucha laboral en 1963, en pleno franquismo— han hecho una campaña agresiva. Han logrado dominio en Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla; la UGT domina en el país vasco, Santander, Extremadura y en general en el campo agrícola, en los colegios técnicos y gremios administrativos. Por eso, como falta aún que voten los trabajadores de la banca, la Seguridad Social, la enseñanza, la administración pública y teléfonos y correos, muchos analistas creen que la tendencia socialista sobrepasará a la comunista.

En abril terminará la primera etapa de la nueva organización del asalariado español y es definitivo que sus dirigentes serán elegidos por voto directo y secreto, quedando pendiente —de la resolución en las Cortes— cómo habrán de ser organizados los escalones provinciales, zonales y las ramas de actividad, hasta llegar al nivel de la coordinación con el Estado.

Lo positivo del proceso electoral, para el Presidente Adolfo Suárez, será el dominio socialista-comunista en las dos grandes centrales sindicales, puesto que el PS y el PC participaron en el Pacto de Moncloa, que limita a 22 por ciento los reajustes salariales. Pero la designación del industrial Agustín Rodríguez Sahagun, principal dirigente de las organizaciones empresariales en el equipo ministerial, provocó críticas en las Cortes y un voto de censura para el gobierno.

La primera demostración de inquietud laboral fue una huelga de 4 horas en la primera semana de marzo, que decretaron los sindicatos socialistas y comunistas del "cinturón rojo" de Madrid, con 60 mil afiliados. Los huelguistas exigieron un salario mínimo de 27.000 pesetas (unos 330 dólares), mayor libertad sindical y participación en el manejo de las empresas.

Los industriales, dirigidos por Rodríguez, exigen mayores utilidades y severo control salarial. ■

Temor caribeño a la dominación latina

Países anglófonos desconfían del eje EE.UU. - Caracas

Desde Bridgetown, Barbados, escribe Ronnie Lovler, del Pacific News Service, que descendientes de ingleses y africanos se sienten acosados por un imperialismo de habla hispana, apoyado por los Estados Unidos.

La política de buena voluntad del Presidente Carter en el Caribe, que enfatiza el respeto a los derechos humanos y la transferencia del Canal de Panamá, ha recibido alabanzas en algunos países hispano-parlantes de América Latina. Pero la misma política es observada con aprensión y desconfianza por los países anglófonos del Caribe, zona en la cual el retiro del Imperio Británico creó un vacío aún por llenar.

Desde la económicamente afligida Jamaica a Trinidad, rica en petróleo, las Indias Occidentales —como se autodenominan los anglófonos de la región— se quejan de que a menudo Estados Unidos mira al Caribe como una unidad hispánica, polarizada entre Cuba, apoyada por los soviéticos, y países con respaldo norteamericano, como Venezuela.

La preocupación central de las Indias Occidentales constituye el fuerte apoyo estadounidense a planes de desarrollo regionales que implican lo que Rosalynn Carter, en un importante discurso en Puerto Rico, denominó "cooperación intensiva" entre los países de habla inglesa y castellana del Caribe y "colaboración intensiva" entre la región del Caribe en su conjunto y las zonas vecinas.

Muchos indios occidentales consideran que esta política norteamericana encierra el designio de subordinar sus propios intereses económicos, políticos y culturales a la de sus vecinos hispanoparlantes, sometiendo los intereses globales del Caribe a los de Estados Unidos y los demás países sudamericanos. La política norteamericana, por ejemplo, alienta una estrecha cooperación económica entre las naciones caribeñas, anglófonas o hispanoparlantes por igual.

Para evitar la dominación por los poderosos vecinos latinos, particularmente Venezuela, las Indias Occidentales formaron hace cinco años el Mercado Común Caribeño (CARICOM), que incluye a cuatro naciones anglófonas independientes del Caribe: Barbados, Jamaica, Trinidad y Guyana. Ocho dominios ingleses —Santa Lucía, Saint Vincent, Dominica, Antigua, Saint Kitts, Montserrat, Grenada y Belice— también son miembros.

Característica de las disputas sobre el desarrollo regional es la agresividad que ha surgido sobre cómo distribuir la ayuda externa ofrecida por la Administración Carter. Venezuela, portavoz de las naciones hispanas, desea canalizar la ayuda a través del Banco Interamericano de Desarrollo, dominado por naciones de habla española. Trinidad, representando a las Indias Occidentales, desea que la ayuda sea administrada por el Fondo Monetario Internacional, ya que los miembros del FMI incluyen naciones no-hispanas, a la vez que socios miembros de la Commonwealth.

Por siglos, las Indias Occidentales han estado orgullosas de su cultura anglo-africana, expresada desde sus parlamentos al estilo de Westminster hasta sus conjuntos de tambores negros. Pero con el imperio inglés casi desvanecido, es cada vez más claro que los Estados Unidos no tienen la intención de asumir un rol protector especial en una región en que no sólo países grandes como México o Colombia, sino hasta las naciones hispanoparlantes más pequeñas —como Panamá y República Dominicana— tienen mayor importancia que los países anglófonos.

Los conflictos internacionales que afectan a Belice y Guyana —relacionadas con disputas fronterizas con vecinos de origen hispánico— ilustran por qué las Indias Occidentales se quejan que la política norteamericana ignora sus intereses.

Desde 1954, cuando la administración norteamericana intervino en Guatemala para derrocar un gobierno de izquierda, la política de Estados Unidos en América Central ha estado basada en su oposición al comunismo, intensificándose desde la Revolución Cubana de 1959.

Pero para el pequeño vecino de Guatemala, Belice —hasta hace poco llamada Honduras Británicas—, la amenaza no es el comunismo sino el nacionalismo guatemalteco, cualquiera sea el ropaje ideológico que use.

Guatemala, con 6 millones de habitantes, es una de las naciones más pequeñas del hemisferio, pero parece un gigante al lado de Belice, enclave de bosques habitado por escasos 140.000 habitantes de habla inglesa.

Belice quiere la independencia total de Inglaterra, pero no se atreve a aceptarla mientras no exista una garantía internacional contra los reclamos guatemaltecos a su territorio. En lugar de dar la garantía de seguridad que Belice desea, Carter apoya un plan inglés que cedería 1.300 kilómetros cuadrados de su más valioso territorio a su vecino latino. En las recientes negociaciones de Londres, el primer ministro de Belice, George Price, desafió la política anglo-americana y abandonó las conversaciones. (Ver artículo aparte).

Las otras naciones anglófonas del Caribe comparten el temor que de ocurrir alguna confrontación, Estados Unidos inevitablemente se inclinaría hacia las naciones de origen hispano.

Un ejemplo citado con frecuencia es el de Guyana. En los años 60, el temor al castrismo llevó a la administración de Kennedy a "desestabilizar" el gobierno democrático elegido del primer ministro Cheddi Jagan en Guyana. Pero cuando Forbes Burham —considerado más fanáticamente anticomunista que Jagan— reemplazó al primer ministro, el interés norteamericano en Guyana desapareció. Quince años después, los problemas económicos de Guyana siguen sin resolverse. Como algunos otros países de las Indias Occidentales, principalmente Jamaica, Guyana se ha debido inclinar hacia la izquierda por el peso del descontento social.

Mientras tanto, lo que los guyaneses han calificado de tendencia pro venezolana de la política norteamericana, ha provocado un aumento de la influencia de Cuba y países del Este en esta pequeña nación. El tradicional apoyo norteamericano a la rica y democrática Venezuela —considerada como la alternativa norteame-

ricana a la revolución cubana desde los días de la Alianza para el Progreso— es motivo del mayor resentimiento en las Indias Occidentales.

La política de Carter, afirman los anglófonos, sirve principalmente para promover la influencia venezolana. Funcionarios norteamericanos en el Caribe privadamente conceden que están intentando transformar a Venezuela en una fuerza estabilizadora en la región.

Pero los países del CARICOM temen un expansionismo venezolano tanto como al imperialismo yanqui, y acusan a Venezuela, que tiene 2.800 kilómetros de costa en el Caribe, de tratar de dominarlos.

Jamaica, por ejemplo, es enteramente dependiente del petróleo venezolano, pero es rico en bauxita. Pero las esperanzas de genuina independencia en lugar de servidumbre a Venezuela fueron alejadas recientemente con la decisión venezolana de desarrollar su propia industria de aluminio. Las Indias Occidentales afirman que Venezuela aplicó un golpe decisivo a los esfuerzos del CARICOM de construir su propia fundición para procesar la bauxita de Jamaica y Guyana, utilizando el gas natural de Trinidad.

Estados Unidos importa dos tercios de su bauxita de los países del CARICOM, y las compañías norteamericanas tienen inversiones de 4.500 millones de dólares en las Indias Occidentales. Pero los intereses norteamericanos en Venezuela son mucho mayores.

"Si a Washington realmente le interesara", comentó un economista recientemente, "habría usado su influencia en Caracas para el propósito de la cooperación regional, no de la hegemonía de un país". Venezuela no sólo tiene disputas territoriales con Guyana, sino que opaca totalmente al miembro más rico del CARICOM, Trinidad, que se halla a escasos 7 kilómetros de las costas venezolanas.

Rosalynn Carter, el embajador en las Naciones Unidas Andrew Young, el Secretario de Estado Cyrus Vance y los Secretarios de Estado Philip Habib y Terence Todman hicieron giras relámpago en los países del CARICOM el año pasado. Pero las Indias Occidentales quedaron insatisfechas con los resultados.

Una década atrás, las rivalidades mutuas rompieron la Federación de las Indias Occidentales auspiciada por Inglaterra. Ahora, el temor de las Indias Occidentales a la dominación hispánica puede unirlas en el futuro más de lo que la herencia común ha logrado hasta el momento.

Hoy día existe el creciente sentimiento que las Indias Occidentales deben estar unidas, so pena de hallarse solas ante el mundo frecuentemente hostil que las rodea. De ahí el éxito que ha tenido el CARICOM. También explica por qué, cuando expresan su descontento, los territorios de habla inglesa del Caribe cada vez más lo hacen con una sola voz. (PNS). ■

La incómoda situación del pueblo beliceño

La evolución del litigio anglo-guatemalteco sobre Belice ha seguido un curso largo y semidesconocido. Las razones podrían encontrarse en el discreto estilo de las Relaciones Exteriores británicas y en la estructura misma de las conversaciones, en las que los negociadores directos son Guatemala y el Reino Unido, a la vez que el gobierno de Belice lo hace con Londres.

En un documento obtenido por **Actualidad Internacional,** el Primer Ministro de Belice, George Price, da a conocer pormenores del largo itinerario de conversaciones que van desde Washington, culminando en Londres en enero pasado.

La situación de George Price es por lo menos incómoda. Activo impulsor de la soberanía de Belice, debe resignarse a escuchar por sobre los hombros de los negociadores ingleses el futuro de su país, en las conversaciones entre británicos y guatemaltecos por las demandas territoriales que penden sobre Belice. Price reconoce tácitamente que una soberanía inmediata que elimine el status colonial de Belice y traspase las funciones diplomáticas y de defensa de Londres a Belmopan, tendría una vida efímera, frente a la actitud agresiva del ejército guatemalteco.

Las reivindicaciones del gobierno de Guatemala han ido variando desde reclamar para sí todo el territorio de Belice hasta conformarse con un corredor que le permita un acceso más directo al mar Caribe. Gran Bretaña, en un principio renuente frente a cualquier cesión territorial, luego de las conversaciones sostenidas el año pasado en Washington y hace dos meses en Londres, ha adoptado una posición más flexible y baraja la posibilidad de entregar a Guatemala un corredor de alrededor de 1.300 kms. cuadrados que, además de conducir al mar, incluye importantes territorios petroleros.

La posición del gobierno de Belice, según el informe de Price, se basa en dos principios: la independencia soberana e integridad territorial, oponiéndose a cualquier cesión.

En las conversaciones de Washington, Price fue informado por el Departamento de Estado que Estados Unidos no favorecía una solución específica al problema, aunque sí sostuvo que "cualquier solución tendría que incluir cesión territorial".

Un proyecto de tratado presentado en esas conversaciones fue rechazado de plano por Price, por incluir la entrega de una franja territorial a Guatemala. Otras propuestas del borrador relacionadas con cooperación económica, relaciones exteriores, defensa y seguridad serían, sin embargo, compatibles con los principios beliceños, reveló.

Gran Bretaña, a través del Ministro de Relaciones Exteriores David Owen, se comprometió con Price en enero pasado a seguir buscando un arreglo negociado, pero que a pesar de la oposición beliceña, Owen insistió que el acuerdo podría incluir una entrega de territorio.

Price obtuvo también la promesa del gobierno de Gran Bretaña que cualquier plan que quisieran apoyar sería puesto directamente al pueblo de Belice para su aprobación.

Ante la incertidumbre del apoyo británico y bajo la amenaza permanente de la agresión guatemalteca, Price ha ampliado sus esfuerzos buscando respaldo internacional, propósito que ya ha logrado por parte de los jefes de gobierno de la Mancomunidad Británica de Naciones, las Naciones Unidas y la Comunidad del Caribe. ■

Motivaciones encubiertas en venta de armas

El Presidente estadounidense James Carter ha decidido vender aviones de combate y otras armas a Egipto y Arabia Saudita, al mismo tiempo que a Israel. Los portavoces de la Administración Carter explican que estas entregas de armas hace más difícil la guerra, al restablecer el equilibrio entre las dos partes, y que la venta de armas a países árabes evitará que las adquieran a la Unión Soviética y que por lo tanto regrese la influencia soviética en la zona.

El acto ha sido calificado como cínico por algunos medios políticos de Washington y como peligroso por los israelíes. Pero ni los críticos ni los portavoces mencionan una posibilidad: que todas esas armas podrían servir para combatir a un mismo enemigo en potencia. Este sería el conjunto de países árabes "duros", con intenciones revolucionarias en la zona, que rechazan y califican de traición la "paz de Sadat" —que comenzó con su viaje a Jerusalén— y que siguen exigiendo el regreso de los palestinos a las tierras de Israel. Dicha explicación difícilmente podría explicitarse en forma abierta, ya que comprometería la delicada posición del Presidente egipcio Anwar Sadat.

Pero aún las explicaciones tácitas de que el fin del virtual monopolio israelí a la compra de armas pesadas norteamericanas no tiene la intención de debilitar su posición militar, no tranquiliza las inquietudes del gobierno conservador de Israel. La Administración Carter hizo hincapié en un hecho: las armas enviadas a Israel son mejores, más modernas y más numerosas que las vendidas a las dos naciones árabes.

Carter vende a Israel 90 aviones de combate, quince de los cuales son F-15 (complementando otros veinticinco ya vendidos) y setenta y cinco son F-16. Los pilotos israelíes y los técnicos americanos están en condiciones de utilizarlos de inmediato y el apoyo desde tierra de estas máquinas está asegurado.

En cambio, los 50 aviones que vende a Egipto son del tipo F-5, absolutamente incapaces de enfrentarse a la actual aviación israelí. "Ningún piloto en su sano juicio se atrevería a atacar un F-15 o un F-16 utilizando un F-5", ha dicho el general Brown, jefe de la Junta de Estado Mayor de Estados Unidos. Una comparación del precio indica la diferencia de calidad: los aviones vendidos a Israel valen unos 19 millones de dólares por unidad; los F-5 enviados a Egipto no valen más de 4 millones cada uno.

Lo que más inquieta a los judíos son los aviones vendidos a Arabia Saudita: son 60 unidades del tipo F-15, cuyos radios de acción podrían fácilmente alcanzar el territorio israelita y bombardearlo. La réplica de que Arabia Saudita es un país "seguro" no convence a Israel, que teme que una revolución interna o la venta de los aviones a terceros países serán amenazas constantes.

Carter tiene previstas estas situaciones. En primer lugar, los aviones F-15 no le serán entregados a Arabia Saudita sino en 1981; en segundo lugar, tardarán un año en poder ser utilizados en combate, por necesidades de infraestructura; en tercer lugar, el apoyo desde el suelo que les es imprescindible sólo lo podrán manejar técnicos de Estados Unidos, como también, sólo pilotos norteamericanos podrán instruir a los sauditas. Cualquier otro país necesitaría igualmente al menos un año de preparación, más el apoyo de Estados Unidos.

Con su obsesión por la seguridad, el conservadurismo a ultranza de Israel no acaba de aceptar la situación. Israel tiende a considerarse el único guardián armado de la paz en Medio Oriente, y sostiene que los países árabes cambian de puntos de vista y de alianzas con demasiada frecuencia.

Estas ventas de armas preocupan, sobre todo, a los países de línea dura, los cuales buscan armas equivalentes en la Unión Soviética. El libio Abdesalam Jallud, brazo derecho del Presidente Muhammar Ghadaffi, está en Moscú para solicitar armas. Se trata de armar a los países del Frente Arabe de la Firmeza, decisión tomada en la cumbre de Argelia y prácticamente institucionalizada en Siria.

La tesis de estos países es la de que se estaría preparando una ofensiva general en el Oriente árabe contra ellos: partiría simultáneamente de Israel, Egipto y Arabia Saudita, con toda la ayuda de Estados Unidos. La ofensiva trataría de imponer gobiernos prooccidentales —ligados a los Estados Unidos y la Organización del Tratado de Atlántico Norte (OTAN) por una serie de pactos— que impidieran para siempre la influencia soviética y que deshicieran todos los proyectos revolucionarios que tratan de enfrentarse con los regímenes feudales o con la "traición" de Egipto.

Lo que están comprando los norteamericanos, a cambio de sus aviones, es el control de las inmensas reservas de petróleo de la zona. En especial las de Arabia Saudita, que consideran determinantes no sólo para la política energética interior de los Estados Unidos, sino para el mantenimiento de los precios actuales. La poderosa intervención de Arabia Saudita en las últimas reuniones de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) para contener la subida de precios, estaría en relación con todo este conjunto de acciones. Para estos países, la guerra entre naciones árabes ha comenzado ya con el viaje de Sadat a Israel y las negociaciones del 18 de enero. Los aviones F-15 de Arabia Saudita podrían servir, sobre todo, para un eventual conflicto directo con Iraq.

La forma en que Carter presenta el tema al Congreso es la de que las ventas de armas a los tres países del Medio Oriente —Israel, Egipto y Arabia Saudita— forman un solo grupo: si no hay ventas a las naciones árabes, tampoco existirán para Israel. Aparte de la posible comprensión de las intenciones del Presidente, está la resignación de que más vale que Egipto y Arabia Saudita tengan aviones malos y tarde, si a cambio de ello Israel los tiene más, mejores y antes. La envoltura política de la paz servirá para ayudar las ventas. Porque toda la operación se hace sobre la premisa de que es una operación de paz y que permitará un equilibrio de fuerzas suficientes como para evitar una nueva ruptura entre Israel y sus vecinos árabes. ■

Con el presente artículo, aparecido en la revista madrileña Triunfo, comenzamos el ejercicio de los derechos de reproducción otorgados a Actualidad Internacional, con exclusividad en Chile.

Sudán: futuro oasis de prosperidad

"Estamos rodeados por los casos de locura más notorios en Africa", dice un joven sudanés, explicando algunos de los problemas políticos que encara el país más grande de Africa para desarrollar su enorme potencial.

En seguida señaló al impredecible Idi Amin de Uganda; al sanguinario Mengistu Haile Mariam de Etiopía; al megalómano Mobu Sese Seko de Zaire; al fanático islamita de Libia, al coronel Muammar Ghadaffi; y a Jean Bokassa, quien se coronó emperador de Africa Central en una extraña ceremonia en diciembre.

A pesar de la desventura de compartir fronteras con todos ellos, Sudán, justo al sur de Egipto y dando al Mar Rojo, que nunca había experimentado la estabilidad política que actualmente posee, atrae actualmente más ayuda e inversiones occidentales y de los países árabes que cualquiera otra nación del Africa tropical.

La clave del súbito interés está en su vasto territorio que contiene el 70 por ciento de todo el potencial agrícola no cultivado del Medio Oriente. Los países árabes exportadores de petróleo han elegido a Sudán como su futuro granero.

Hasta hace seis años, la inestabilidad política impidió la explotación activa del vasto potencial sudanés. Los habitantes negros de su subdesarrollado territorio meridional desarrollaban una activa guerrilla en pro de la secesión del gobierno central, controlado por el sector árabe de la población.

Sin embargo, el Presidente Gaafar Nimeri, que ascendió al poder en un golpe militar de izquierda, resolvió el problema concediendo autonomía a la región sureña. En un comienzo Nimeri se apoyó fuertemente en la Unión Soviética. Pero después, un abortado golpe comunista en 1971, el socialismo de Nimeri se ha esfumado. Se unió con Egipto y Arabia Saudita, en un triángulo antisoviético del Mar Rojo.

Golpes infructuosos se produjeron contra Nimeri en 1975 y 1976. Pero hace pocos meses Nimeri decretó una amnistía contra sus oponentes, soltando a 700 prisioneros políticos y llamando a los exiliados a volver a su país. El más importante es Sadiq el Mahdi, sentenciado a muerte en ausencia por su participación en el golpe de 1976.

La política de reconciliación de Nimeri parece tan sincera que Mahdi, un carismático ex primer ministro y descendiente del legendario Mahdi —un patriota anti-imperialista islámico que derrotó al General inglés Charles Gordon en Jartum hace un siglo— podría ser nombrado primer ministro luego de las elecciones próximas.

Esta aparente armonía política ha atraído a inversionistas árabes y occidentales.

Aunque Sudán rompió relaciones por cinco años con Estados Unidos luego del conflicto árabe-israelí de 1967 y luego éstas se deterioraron con el asesinato del embajador americano en Jartum, la nueva política africana del Departamento de Estado considera a Sudán como a un estrecho aliado en el continente.

El mes pasado la administración de Carter aprobó el primer traspaso de aviones a reacción a Africa, destinados a Sudán. En los últimos dos años, las exportaciones norteamericanas a Sudán han excedido los 100 millones de dólares. También está en camino un ambicioso programa de ayuda.

Los intereses árabes en Sudán se intensificaron luego del boicot petrolero que siguió a la guerra árabe-israelí de 1973. En ese momento, Estados Unidos hablaba del "arma de los alimentos" para contrarrestar el arma del petróleo de los árabes. Desde entonces las inversiones árabes en la agricultura sudanesa han sido fenomenales, al punto que se limitan no en el dinero para efectuarla sino en la preparación de los proyectos.

El Presidente Nimeri inauguró el mes pasado un proyecto que puede servir de modelo, al combinar petrodólares árabes con tecnología occidental y materias primas africanas.

El Banco Mundial complementó el financiamiento de Kuwait y Arabia Saudita para financiar el gigantesco proyecto de Rahad que está asentando a 15.000 familias campesinas pobres en 120.000 hás. regadas para cultivar algodón, maní, frutas y hortalizas. La ayuda norteamericana provee la maquinaria de movimiento de tierra y una variedad de empresas agroindustriales y de ingeniería occidentales proveen tecnología avanzada para lo que es el más moderno proyecto agrícola de toda Africa.

Otros proyectos de agricultura intensiva moderna están en desarrollo, como el proyecto de azúcar de Kenena. Con 600 millones de dólares de inversión, incluye la plantación de azúcar más grande del mundo.

Si su potencial se utiliza en 1990, Sudán se unirá a los grandes exportadores de alimentos, junto con los Estados Unidos, Canadá y Argentina.

El Presidente Nimeri, a pesar de ser un partidario y defensor de la propuesta de paz del Presidente egipcio Sadat, con el retorno de Sadiq el Mahdi busca, al parecer, un camino de reconciliación con Libia y Etiopía, ambos acusados de apoyar a los exiliados sudaneses.

Este año, al Presidente Nimeri le corresponderá la presidencia de la Organización de Unidad Africana (OUA). Existen grandes expectativas que continuará acercándose a la cooperación afro-asiática y llegarán más petrodólares que nunca al Africa Negra. (PNS).

◆ ◆ ◆

Recientes hechos confirman una reorientación de la política exterior del Presidente Gaafar Nimeri. La reanudación de relaciones con el gobierno marxista de Etiopía, el restablecimiento de vuelos comerciales con Addis Abeba y la devolución de una patrulla militar etíope que se vio obligada a replegarse a Sudán por el acoso eritreo, señalan una clara intención de mejorar las relaciones con su vecino. Sudán ha sido uno de los principales apoyos a la rebelión musulmana en Eritrea contra el gobierno de Addis Abeba. Sin negar su alianza con Egipto y el poderoso apoyo económico árabe, Gaafar Nimari busca un espacio político más independiente y equilibrado.

Cine ficción: más allá de '2001'

Los records de permanencia en el espacio, las frecuentes detecciones de OVNIS y la eventual "guerra de satélites" propiciada por las grandes potencias han hecho naturales al hombre medio acontecimientos que hasta hace poco pertenecían a los especialistas.

Lejos de las especulaciones fantásticas de Luciano de Samosata, Apolonio de Tiana, Nicolás Copérnico y Cyrano de Bergerac, nuestra era científica y tecnológica ha facilitado la proliferación de un género que reflejó, ya en esos ilustres predecesores, la inquietud del hombre por su lugar en el cosmos y los interrogantes de su futuro.

Mientras la literatura, desde Julio Verne, ha entregado algunas obras mayores, el cine, pese a que el género es cultivado casi desde sus inicios, no ha encontrado aún su Ray Bradbury. Se ha señalado como un hito importante **2001, Odisea del Espacio,** de Stanley Kubrick, filme hermético y especulativo que tuvo como guionista a Arthur Clarke.

Pero su éxito no alcanzó el que lograrían **La Guerra de las Galaxias** y **Encuentro Cercano de Tercera Clase.**

Como en la literatura, el género ha oscilado entre el divertimento que alimenta sólo la ilusión de la aventura y la especulación con base científica que persigue alertarnos sobre un futuro posible.

El ingenuo humorismo de Georges Méliès, **Viaje a la Luna,** 1902, **Viaje a través de lo imposible,** 1904, con su luna que guiña un ojo y sus estrellas pobladas de bañistas, es el antecedente de la ciencia-ficción de historietas, en que lo verosímil cede su lugar a la emoción o al hallazgo ingenioso. Más tarde, Fritz Lang realizará una alegoría de la sociedad de 1926 con **Metrópolis,** ciudad futura poblada por esclavos que producen bajo tierra los bienes y la energía de que disfrutan los seres de la superficie, en un modelo de monumentalidad arquitectónica y de expresión dinámica de un universo de autómatas. Su filme posterior, **La Mujer en la Luna** (1929), sería requisado en 1936 por la Gestapo, porque en él aparecían cohetes y rampas similares a los V-2 del ejército nazi.

Tanto en la literatura como en el cine, las concepciones de las sociedades futuras suelen ser pesimistas.

Lo que Vendrá, realizada en 1936 por William Cameron Menzies, basándose en H. G. Wells, anticipaba una guerra mundial, con su secuela de pestes y epidemias, a la que seguía una era de cristal, los viajes espaciales y la llegada de un inquietante extraterrestre.

Las consecuencias de una guerra nuclear aparecen en **La Ultima Esperanza** de Boris Sagal, basada en **Soy Leyenda** de Richard Matheson. Allí, un sobreviviente solitario de la hecatombe enfrenta a una mayoría degenerada física y moralmente a consecuencias de la radiación. En **El Planeta de los Simios** (1967), según la obra de Pierre Boulle, Franklin Schaffner nos muestra a un astronauta cuya nave ha llegado a un extraño planeta dirigido por militaristas antropoides que esclavizan a seres humanos. Cuando se encuentra con los restos de la Estatua de la Libertad, descubre que su cohete, vagando a la velocidad de la luz, erró su trayectoria, regresando a la Tierra en un tiempo futuro. En **La Máquina del Tiempo,** de George Pal, inspirada en H. G. Wells, el protagonista se desplaza a un futuro en que una guerra atómica ha dejado como sobrevivientes a unos subterráneos antropófagos que se alimentan de los humanos de la superficie.

La contaminación y la escasez en un mundo superpoblado son abordadas por Richard Fleischer en **Cuando el Destino nos alcance.** En una sociedad dictatorial administrada por una gran empresa y estrechamente racionada, el protagonista descubre que la proteína sintética con que se alimenta a la población es extraída de cadáveres.

El equilibrio demográfico es conseguido en **Fuga en el Siglo XXIII,** de Michael Anderson, permitiendo a la seleccionada comunidad sobreviviente una vida idílica hasta los 30 años, edad a la cual sus componentes son eliminados ritualmente. Ya en 1961 Joseph Losey, en **Los Malditos,** basándose en una novela de H. L. Lawrence, aventuraba una idea que entusiasmara a Hitler: el aislamiento de un grupo de niños superdotados, especialmente preparados para sobrevivir a una guerra nuclear. Un grupo de élite, preservado de la destrucción y la contaminación, aparece también en **Zardoz** de John Boorman, donde el resto de la humanidad es mantenido en estado salvaje, controlado por asesinos profesionales y sojuzgado por un dios de pacotilla.

La sombra autoritaria se cierne en casi todas las obras futuristas. En **1984** de George Orwell, filmada por Michael Anderson, la sociedad aparece rígidamente controlada, fichada, catalogada y dirigida por un poder omnímodo. En **Farenheit** 451, de Ray Bradbury, adaptada por Francois Truffaut, la invisible dictadura prohíbe los libros, los que son quemados por los bomberos. Jean-Luc Godard realiza en **Alphaville** una mezcla de fantasía futurista, reflexión moral y homenaje a los comics, describiendo una sociedad regida por mecanismos cibernéticos. Con un tono algo más grave, Stanley Kubrick en **2001, Odisea del Espacio** plantea la rebelión del computador que dirige el vuelo de un cohete, asesinando a su tripulación. El alucinante viaje intergaláctico nos anuncia el advenimiento de un superhombre.

Las guerras interplanetarias fueron el tema favorito de las seriales de matinée inspiradas en los comics. Buck Rogers, Brick Bradford y Flash Gordon transferían el maniqueísmo de las relaciones terrestres a las aventuras espaciales, dejando de lado la verosimilitud por el despliegue de la fantasía.

En este espíritu, George Lucas realizó su **Guerra de las Galaxias,** donde se combinan los homenajes a las historietas y a antiguos films en una exaltación de la pura aventura y un cierto misticismo irracionalista. Villanos interplanetarios, una princesa raptada, un joven vengador, un mercenario y algunos simpáticos androides configuran este mundo de violencia, en el que el bien deberá derrotar al mal. Para algunos, un film algo fascistoide; para otros, un retorno a la ingenuidad de los sueños infantiles; el filme de Lucas soporta, en todo caso, la carga de violencia y belicismo propia del comic de aventuras.

La agresividad anima a casi todas las visitas extraterrestres en

el cine. Suele tratarse de informes criaturas belicosas que a menudo asumen la forma humana para crear confusión y destruir la Tierra. Los OVNI de **La Guerra de los Mundos,** basada en H. G. Wells y dirigida por Byron Haskin, en 1953, portaban viscosos monstruos decididos a destruir el planeta. Al final eran eliminados por virus para los cuales carecían de defensas. En **El Día de los Trífidos,** basada en la obra de John Wyndham, los seres extraterrestres eran prolíficos vegetales, naturalmente carnívoros. En cambio, en **El Día que Paralizaron la Tierra** (1951) de Robert Wise, se tendía más bien a mostrar la insensatez de los terrícolas ante la visita de seres más evolucionados.

En la misma orientación, **Encuentro Cercano de Tercera Clase** de Steven Spielberg, tiende, con optimismo, a mostrar el impacto de los OVNI sobre los seres humanos y, como dice un personaje: "No son los técnicos los verdaderamente importantes, sino la gente corriente en circunstancias extraordinarias".

¿Nuevos caminos para la ciencia-ficción? Difícil decidirlo en un género esencialmente de consumo. El futuro dirá. ■

La escuela liberadora en el Tercer Mundo

Pese a la gran revolución educacional en el mundo durante los últimos 30 años, la educación mantiene las notorias diferencias entre países desarrollados y naciones pobres, entre aquellos que logran incorporarse a la era tecnológica y aquellas que viven de prestado, imitativamente y son dependientes en lo económico, en lo político y en lo cultural. (Ver Actualidad Internacional Nº 39). **El presente artículo compara el concepto de escuela formado dentro del contexto de la sociedad capitalista y una alternativa educacional propugnada por el Tercer Mundo: la educación liberadora.**

La escuela moderna surgió junto con el capitalismo, primera formación económica que requería para su funcionamiento una fuerza de trabajo progresivamente especializada y una población disciplinada. La escuela ha llegado a ser símbolo del mundo moderno y su presencia, masiva y silenciosa, cotidiana e ininterrumpida, asegura la incorporación orgánica de las nuevas generaciones al todo social, a la vez que reproduce las características estructurales de la sociedad.

La escuela moderna tiende a legitimar las bondades de un sistema de movilidad social que funciona como la ruleta, prometiendo la posibilidad de una ganancia y la oportunidad de ascender en el prestigio social, pero que no aspira a cambiar la situación de desigualdad en la sociedad.

La escuela, sin embargo, no ha logrado lo que de ella se esperaba en el siglo pasado: la democratización de la sociedad a través de la educación y la cultura. No ha hecho la felicidad de los pueblos diseminando cultura e igualdad. Aun así, a comienzos de la presente década, un número aproximado a los 650 millones de personas, en su mayoría niños y jóvenes, se beneficiaban de algún tipo de educación institucional. La escuela sigue siendo, contra toda crítica y alternativa, el medio principal de enseñanza en el mundo, tanto en las sociedades de capitalismo avanzado como en los países de economía socialista y las naciones dependientes y subdesarrolladas.

Más aún: una de las alternativas educacionales vigentes —aunque no siempre reconocida como tal— es la que busca por todos los medios el fortalecimiento del presente sistema educacional, acentuando sus rasgos tradicionales de disciplina, selectividad, formalismo y eficiencia en la preparación de lo que suele llamarse capital humano.

Este criterio considera a la educación como una empresa encargada de formar recursos humanos. Idealmente, tal empresa debería autofinanciarse; su funcionamiento, para ser eficaz, debería someterse a la ley de la oferta y la demanda. Se trata de usar la educación como un instrumento económico y concebir sus productos como una inversión, y una de las más rentables. Las consideraciones igualitarias y democráticas respecto a la enseñanza, que tanta fuerza han adquirido en países de Europa y en los Estados Unidos, pasan en este esquema a un segundo plano. Se le pide a la educación que sea eficiente y no que promueva la igualdad entre los hombres.

Una alternativa muy diferente es aquella que usualmente se conoce bajo el rótulo de educación liberadora. Julius Nyerere, Presidente de Tanzania, ha hablado de una educación para liberar al hombre y hacer una "nación verdaderamente liberada". La idea central es que la educación no puede recibir un valor de cambio en el mercado. Como dice Nyerere: "Ninguna persona tiene un valor de mercado, excepto un esclavo".

La educación tendría, en cambio, un valor de solidaridad, progreso y responsabilidad. De ahí que la educación sea concebida como un instrumento de cambio y siempre en estrecha relación con el trabajo, con la vida del vecindario y con el desarrollo de la comunidad local.

La educación liberadora recurre también a la escuela, pero hace uso de otros medios e instituciones. Se la aplicó en dos países de América Latina como medio de alfabetizar masas rurales. En circunstancias políticas particulares, por ejemplo, dentro de procesos de revolución social o en medio de las luchas por la liberación nacional, se ha intentado igualmente dar a la educación un contenido de formación para una nueva sociedad, movimiento que —salvo contadas excepciones— no ha logrado crear sus propias y originales formas institucionales. No debe llamar la atención, por lo mismo, que la escuela sea también un instrumento esencial en la estrategia educacional de los países socialistas. Existen muchos otros esquemas de educación alternativa. Aquí sólo se han revisado los más importantes que mantienen como centro de referencia a la escuela. Nuestro mundo no ha superado esa institución en ninguna proporción que merezca atención. Es un mundo escolar a pesar de todo.

Ocurrió en la quincena

Después de intensos debates internos, **la Democracia Cristiana Italiana aceptó la incorporación del Partido Comunista en la mayoría parlamentaria** del próximo gobierno que formará Giulio Andreotti. Con esta nueva fórmula, la DCI mantiene unilateralmente en sus manos la responsabilidad gubernamental, pero está apoyada y controlada por una mayoría parlamentaria conformada por los seis partidos del llamado "arco democrático" (DCI, PCI, socialistas, socialdemócratas, liberales y republicanos). Aún queda por definir entre los seis partidos el contenido y alcance del programa a implementar por el próximo gabinete Andreotti, aunque sin duda los dos aspectos principales que comprenderá éste serán el desempleo y el terrorismo. Sectores de la DCI han manifestado que la actual solución es sólo transitoria y que está destinada a dar gobierno al país hasta diciembre de 1978, fecha en que el parlamento deberá elegir al Presidente de la República. Los comunistas italianos definieron su inclusión en la mayoría parlamentaria como "un gran paso adelante" en su política hacia el compromiso histórico.

◆ ◆ ◆

Otro serio remezón sufrió el régimen de Anastasio "Tachito" Somoza en Nicaragua. La calma había vuelto al panorama político tras la disolución de la huelga provocada por el asesinato del periodista Pedro Joaquín Chamorro. Esta vez, los violentos disturbios alcanzaron niveles de guerra civil, debido a la gravedad de los enfrentamientos entre grupos civiles y la Guardia Nacional y grupos paramilitares somocistas. Aún no ha sido posible calcular el número de muertes causadas por los disturbios, que constituyen el último episodio de la lucha entre Somoza y sus opositores del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

◆ ◆ ◆

Como se esperaba por las encuestas, la **izquierda francesa superó por estrecho margen a los partidos oficialistas de centro derecha en la primera vuelta electoral francesa.** Los partidos opositores, entre los que destacan socialistas y comunistas, alcanzaron un 48,4%, mientras que los que apoyan al Presidente Valery Giscard lograron un 46,5%. La diferencia se divide entre ecologistas y otras agrupaciones menores. Persiste entonces la incógnita del futuro gobierno hasta la segunda vuelta electoral.

◆ ◆ ◆

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha invitado a seis agencias internacionales de prensa a participar en **un seminario sobre los problemas de la información** que se realizará en Estocolmo entre el 24 y el 27 de abril próximo. Las agencias invitadas, Associated Press, United Press International, Reuter, France Press, Tass, China Nueva y Visnews, estudiarán particularmente el problema de la libre circulación y del desequilibrio de la información. El seminario será el preámbulo a la Conferencia General de la UNESCO, programada para noviembre próximo en París.

◆ ◆ ◆

En las elecciones legislativas realizadas en seis estados de la India, **la ex Primer Ministro Indira Gandhi, a la cabeza del partido disidente del Congreso, arrasó en dos de los más importantes estados sureños,** Andhra Pradesh y Karnakata. En los demás estados los votos se dividieron entre el Partido oficialista Janata, el Partido tradicional del Congreso —cuyo líder renunció tras la victoria de Indira— y los disidentes congresistas de la ex Primer Ministro.

Indira Gandhi sufrió dos derrotas humillantes el año pasado, perdiendo su puesto de once años de Primer Ministro, su control sobre el Partido del Congreso e incluso quedó sin asiento en el Parlamento. Luego de la creación de su propio partido, llamado el Partido del Congreso de Indira, las recientes victorias electorales y la gestión poco espectacular del partido gobernante Janata, los analistas prevén un nuevo ascenso de Gandhi, que se ha convertido en la principal competidora al poder. Como primera reacción y en reconocimiento a la renovada fuerza de Indira Gandhi, presentó su renuncia como presidente del Partido del Congreso el líder Brahmananda Reddi que la había desplazado hace sólo un año.

◆ ◆ ◆

El Presidente estadounidense James Carter aplicó la controvertida ley antihuelgas Taft Hartley, que ordena la reanudación de faenas a 160.000 mineros, que habían paralizado la producción de carbón durante más de tres meses. Los huelguistas tenían también el apoyo de otros sindicatos, como los de la industria de autos, fuertemente afectada por la carencia de carbón. La revocación de la cláusula antihuelgas de la ley Taft Hartley ha sido una de las más importantes banderas de lucha del sindicalismo norteamericano y fue condición implícita del apoyo del sindicalismo a la candidatura de Carter, en la elección presidencial de 1976. La medida, que no ha sido acatada por la mayoría de los mineros del carbón, agregará otro elemento de distanciamiento —con la política económica de Carter— entre el gobierno y los trabajadores organizados, que forman una de las bases más importantes del Partido Demócrata de Carter.

◆ ◆ ◆

Una nueva depuración efectuó el gobierno de Hua Kuo-feng en las filas del ejército chino. El reemplazo de cinco ministros militares coincidió con la reorganización técnica y operativa del ejército. **La Quinta Asamblea Nacional China aprobó una nueva Constitución** que fortalece la autoridad del Congreso Nacional del Pueblo, el parlamento chino. Otros cambios —como la creación de la Comisión de Asuntos Científicos y Tecnológicos— señalan la creciente preocupación gubernamental por el desarrollo del enorme potencial económico de China.

APSI Actualidad Internacional 41

China: larga marcha por la modernización

La realización de la Quinta Asamblea Nacional Popular en Pekín marcó la culminación de la lucha contra la Banda de los Cuatro y sirvió para presentar las nuevas prioridades de los dirigentes chinos, expresadas en un programa de acción que fija las metas para el desarrollo del país en la próxima década. La reunión de la Asamblea Nacional Popular —el parlamento chino— demuestra la renovada importancia que se ha otorgado a los organismos del Estado en la dirección e implementación de este programa, en contraposición a la cuasidestrucción del aparato estatal que caracterizó a la Revolución Cultural. China vive ahora indicios de un nuevo clima político que permite cierta expresión de diversas corrientes y augura un abandono del celo ideológico que caracterizó los períodos más álgidos del maoísmo. El informe político presentado a la Asamblea por el Presidente Hua Kuo-feng fijó la estabilidad y la unidad como los objetivos del país, a fin de permitir que "la unión de todas las fuerzas nacionales" inicie "un nuevo período de desarrollo".

El horizonte del desarrollo chino está fijado en el año 2.000. Para esa fecha, como lo señalara el desaparecido Chou En-lai, se trata de "colocar a la economía nacional entre las primeras del mundo". El país ya tiene una sólida base agrícola, minera e industrial para sustentar su desarrollo y ya es una verdadera potencia económica. Con el 20% de la población mundial, China produce un quinto de los granos del mundo, tiene el 35% de la población porcina del planeta, es la decimotercera potencia productora de carbón, la vigesimaséptima productora de acero y la séptima potencia petrolera.

Los esfuerzos del presente tienen como meta 1985. El plan quinquenal en ejecución (1976-1980) otorga prioridad a la agricultura, fijando una meta de crecimiento de 4 a 5% anual. Este acento en la agricultura ha sido característico del desarrollo chino desde 1958, en contraposición al modelo de desarrollo soviético que da prioridad a la industria pesada. Con todo, la forma de implementar el desarrollo agrícola en el actual plan altera los patrones del proyecto maoísta. En lugar de poner el acento como éste en la autosuficiencia y descentralización de las comunas, se otorga prioridad a la mecanización agrícola impulsada y centralizada por el Estado a través de estaciones de maquinaria agrícola dirigidas centralmente. Esta forma de organización se acerca más al modelo soviético y ha sido ensayada en otros períodos del desarrollo chino. El propósito es mecanizar el 70% de los trabajos agrícolas para 1980.

Esta mecanización de la agricultura supone un acelerado proceso de industrialización que le sirva de base. Se trata de establecer "un sistema industrial y de economía nacional independientes y relativamente completos" que llene las lagunas más evidentes del sistema actual —particularmente la industria mecánica, la electrónica y la informática— y que sustituya con producción nacional importaciones tales como cereales, abonos, acero y automóviles. Sin embargo, sólo en el quinto plan quinquenal (1981-1985) está contemplado asegurar la modernización

... sigue

Actualidad:

Elecciones francesas y los recursos de Giscard

Consecuencias políticas del secuestro de Aldo Moro

A fojas cero la paz en Medio Oriente

Otra esclusa pasó Tratado canalero

Panorama:

La guerra sube a las alturas

Cultura:

Una maratón francesa

Sociología y crisis

Reformas y continuismo

(...viene de la pág. 1)

general de la economía, alcanzándose niveles de productividad similares a los de occidente, e incluso lográndose posiciones de punta en ciertas ramas industriales y en el desarrollo científico. Para cumplir con estos objetivos, se pondrán en ejecución 120 grandes proyectos que constituirán catorce bases industriales racionalmente distribuidas. Con ello se pretende aumentar la producción industrial en más de un 10% anual.

Se han dispuesto una serie de medidas tendientes a facilitar el cumplimiento de las metas, como el fortalecimiento de la planificación estatal, la articulación de las iniciativas centrales y locales, la introducción de incentivos materiales y una nueva escala de salarios.

La realización de las tareas de modernización implican, según los dirigentes chinos, un cambio en las formas de organización política. En consecuencia, se ha establecido un nuevo tipo de relaciones entre las masas, los órganos del Estado, el Partido Comunista y otras capas y fuerzas sociales.

La participación de las masas a nivel de las unidades de producción es desenfatizada, separándose lo político de la gestión económica. La Revolución Cultural había creado los Comités Revolucionarios —compuestos por representantes de las masas, del Ejército y de los cuadros partidarios— como órganos de dirección política y de administración desde los niveles de la empresa y las brigadas de producción agrícola, así como en las escuelas y demás instituciones hasta los más altos niveles del Estado. La nueva Constitución, aprobada por la Asamblea, señala que los Comités Revolucionarios son órganos de poder del Estado desde el nivel de las ciudades, los distritos y las comunas populares, pero son suprimidos a nivel de fábrica, brigada de producción, escuela o institución, entregándose en esos niveles la responsabilidad de gestión a un director. Esto facilita la dirección estatal y del Partido.

El poder de los órganos del Estado se ve aumentado en la nueva Constitución. La Asamblea Nacional ahora no está colocada —formalmente— bajo la dirección del Partido. Su Comité Permanente controla al Consejo de Estado (el gobierno) y a la Corte Suprema Popular. A estos cambios constitucionales cabe agregar el rol preponderante que debe jugar la planificación en el proyecto de desarrollo y la renovada importancia de la gestión económica estatal.

Particular importancia ha sido asignada a la incorporación de distintos sectores sociales al gran esfuerzo de modernización. Los intelectuales ocupan el primer lugar. La Revolución Cultural tuvo como uno de sus objetivos centrales atacar "la supervivencia de formas culturales burguesas" en China. De así que los intelectuales fueran blanco importante de sus ataques. Las reformas educacionales de ese período tuvieron como secuela un considerable retraso en la investigación científico-técnológica, así como en la formación de cuadros técnicos y de dirección. El resultado de ese período fue un distanciamiento de los intelectuales del régimen y un retraso en la formación de nuevas generaciones de intelectuales. Las tareas modernizadoras adoptadas requieren un considerable impulso de la investigación científico-técnica y gran número de personal capacitado para llevar adelante las nuevas tareas. Las consignas de "orden" lanzadas por Hua Kuo-feng deben ser interpretadas como una garantía para ese sector de que podrán llevar adelante sus tareas, a diferencia de los anárquicos días de la Revolución Cultural. La rehabilitación de numerosos intelectuales purgados durante ese período es una manifestación de que las **Cien Flores** parecen renacer en China.

Aunque las relaciones entre el Partido y el Estado no fueron objeto de consideración particular en el informe de Hua, las formas de organización adoptadas —disminución de la participación de masas en los Comités Revolucionarios, fortalecimiento del aparato estatal dirigido centralmente y restablecimiento del "frente unido" con otros sectores sociales— requieren de una estructura que articule y dirija el sistema. La anunciada reanimación de los sindicatos, de la Liga de la Juventud y de la Federación de Mujeres, estructuras con vida antes de la Revolución Cultural, reafirman la necesidad de un eje de dirección. Esto debe significar un fortalecimiento del Partido, toda vez que el Ejército, ya purgado de sus sectores radicales, aparece también en pos de su modernización y bajo el control político de la nueva dirección.

A pesar de que la Asamblea Nacional estableció nuevas metas, no hubo cambios dramáticos en la dirigencia. Hua Kuo-feng conserva sus cargos de Presidente del Comité Central del Partido y de Primer Ministro del Gobierno. Teng Hsiao-ping conserva el de Viceprimer Ministro y obtuvo el de Presidente de la Conferencia Consultiva Política, pero no fue designado Jefe del Gobierno como muchos observadores venían previendo desde hace meses. El mariscal Yeh Chien-ying fue designado Presidente del Comité Permanente de la Asamblea Nacional, virtual Jefe de Estado, en reemplazo del difunto mariscal Chu Teh. Yeh, a su vez, fue reemplazado en el Ministerio de Defensa por otro veterano de la Larga Marcha, el mariscal Hsu Hsiang-chien. En los ministerios económicos se refuerza la capacidad técnica del Gobierno. Sin embargo, según los observadores, la gerontocracia y el inmovilismo que caracterizan a la dirección política son signos de que el equilibrio de fuerzas en su seno es todavía demasiado frágil para que las cuestiones de personas puedan ser realmente zanjadas en función del futuro. Por ahora los recursos al fervor nacionalista del pueblo chino parecen ser el mejor estímulo para que la sociedad se vuelque a conseguir la ansiada modernización. ■

ACTUALIDAD INTERNACIONAL es un informe especializado de APSI, Sociedad Publicitaria y de Servicios Informativos Ltda. Director: Arturo Navarro Ceardi — Representante Legal: Eduardo Araya Alemparte — Matías Cousiño 150 — Oficina 625 — Teléfono 725004 — Santiago de Chile. Suscripción Anual (24 números) $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior; Semestral $ 340 en Chile, US$ 15 en el exterior. Autorizada la utilización parcial, mencionando la fuente. Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., ex Imprenta U. Católica, Lira 140.

Francia: la victoria de Giscard

Contra los pronósticos –los sondeos no son infalibles– la coalición de gobierno francesa se mantendrá en el poder por otra legislatura. Sin embargo, la crisis política (ver Actualidad Internacional Nº 39) **podria repetirse, con variaciones, en un futuro próximo. Francia ha surgido de la contienda electoral más dividida que antes, y las cifras muestran en forma categórica que la voluntad política de los franceses está partida matemáticamente en dos.**

De acuerdo a cómputos oficiales, de un total de 30.956.076 votantes registrados, sufragaron un 84,6 por ciento, proporción que revela la máxima tensión del esfuerzo exigido por los dos bloques rivales a sus seguidores en la segunda vuelta.

La rápida liquidación de diferencias entre comunistas y socialistas luego de su estrecha victoria en la primera vuelta —tan rápida que demostró ser inconvincente— fue respondida por el bloque oficialista con un compromiso convocado de urgencia por Jacques Chirac, en el que el pánico de un triunfo de la izquierda pudo más que las profundas antipatías recíprocas entre los líderes del centro y la derecha.

Un importante estudio publicado en febrero por **Population et Sociétés**, órgano del Instituto Nacional de Estudios Demográficos, asevera que los efectos en el cambio de edad del electorado, que es consecuencia del alza de la tasa de natalidad de la post-guerra, dejará sentir sus efectos hasta el año 1990, favoreciendo el avance paulatino de la izquierda.

Hay que tener en cuenta, entonces, que la izquierda tendrá nuevas posibilidades de triunfo en el futuro, en las elecciones presidenciales de 1981 y 1988 y elecciones generales de 1983 y 1988, a menos que una crisis imprevista determinara elecciones extraordinarias. Otro importante dato de este estudio es que el electorado femenino, que vota tradicionalmente por la derecha y que era numeroso inmediatamente después de la guerra, está disminuyendo en forma ostensible (53,5 por ciento en 1949; 53 en 1970 y 52,8 en la actualidad). En relación a las categorías profesionales y sociales, el estudio revela que entre 1954 y 1975 el sector del electorado compuesto de propietarios y trabajadores agrícolas disminuyó en dos tercios. Un cambio similar se observa en los electores que son propietarios de industrias y establecimientos comerciales (78 de cada mil hace 20 años y 47 en la actualidad). En cambio, la categoría de los trabajadores ha permanecido estable.



Giscard mira hacia la izquierda

Los llamados del Presidente Valéry Giscard d'Estaing advirtiendo a los franceses los riesgos que corrían si votaban por la izquierda produjeron el resultado buscado, restableciendo lo que algunos analistas denominan el buen sentido. La perspectiva alarmante de un triunfo socialista-comunista provocó manifestaciones de pánico que se tradujeron en alteraciones financieras notorias: fugas de capitales, caída brusca de los valores bursátiles, amenazas sobre el franco y búsqueda de seguridad por parte del ahorrante francés a través de la conversión precipitada de sus haberes en napoleones de oro. El repunte de la actividad bursátil, conocidos los resultados de la primera rueda, fue indicio de que un amplio sector del electorado estaba tomando muy en serio los mensajes que llegaban desde el Elíseo.

Los recados también llegaron desde el exterior y la perspectiva de un gabinete integrado por comunistas fue mirada con desagrado por Estados Unidos y otros miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Todos estos factores contribuyeron a crear en los vacilantes una sensación de víspera de catástrofe, lo que explica en parte el triunfo obtenido por el gobierno en las elecciones del domingo 19. En parte solamente, porque es indudable que los desacuerdos en el seno de la oposición dieron a ésta una mala imagen como fórmula de reemplazo. Los franceses quieren cambios de política y de gobierno, pero no a cualquier precio. Italia, España y Portugal están cerca geográficamente y Chile no está tan lejos en el tiempo como para embarcarse en aventuras que puedan conducir a la tragedia. Un margen estrecho en las urnas habría sido incuestionablemente un mandato precario para una combinación comunista-socialista, máxime si su programa común de gobierno no era claro en ciertas materias fundamentales.

Los extremos políticos franceses son osados y vociferantes y habrían creado problemas serios a un gobierno presidido por François Mitterrand y pueden, en el futuro, convertirse en agentes de desestabilización.

No es descartable la hipótesis de que el Partido Comunista francés haya mirado con temor la eventualidad de un triunfo en tales circunstancias. Tampoco la Unión Soviética mostró gran entusiasmo, ya que sus relaciones con el gaullismo han sido tradicionalmente buenas.

... sigue

Triunfó Giscard

(viene de la pág. 3)

No deseado por la mitad del electorado, mirado con hostilidad por los Estados Unidos y demás países occidentales, esperado con temor por los propios comunistas y sin significar una clara ganancia para los países del este, el triunfo de la izquierda se vio difícil cuando los partidos de la combinación no alcanzaron el porcentaje requerido en la rueda del 12 de marzo.

Giscard debe meditar sobre la tarea que tiene por delante. Puede contar con una cómoda mayoría de 91 bancas en el Parlamento, pero sabe que ella es resultado de la proporcionalidad artificial con que la ley electoral distribuye las bancas a lo largo y ancho del territorio. Sabe que es más prudente recoger el hecho de que mientras la coalición de gobierno obtenía el 50,71 por ciento de los sufragios, la Unión de la Izquierda obtenía el 49,26 por ciento (socialistas, comunistas y radicales de izquierda sin considerar los votos de la extrema izquierda y parte de los ecologistas) y que el Partido Socialista ha surgido como el mayoritario de Francia (28,31% contra 26,11% de los gaullistas de Chirac). Sabe también, como buen político, que su victoria es cara y que la mayoría que lo sustenta es precaria.

Pasado el apuro, los caudillos de la coalición de gobierno volverán a sus rencillas, la crisis económica estará de nuevo en el centro del debate y los sectores que votaron por la izquierda, políticamente los más activos del país, volverán a sus demandas por mejores condiciones de vida. Gran parte de quienes votaron por la coalición gobernante lo hicieron acogiendo las llamadas de Giscard para detener el comunismo, pero no porque crean en el plan de austeridad del Primer Ministro Raymond Barre.

Por otra parte, la izquierda tardará mucho en resolver sus diferencias, si es que lo logra. Las acusaciones entre líderes socialistas y comunistas, a propósito de la derrota, son graves y revelan un diferendo que va más allá de acuerdos programáticos. Los resultados electorales, lejos de solucionar la impasse política de Francia, parecen haber abierto una caja de Pandora en la que ni siquiera está exenta la posibilidad de formación de nuevas coaliciones. ■

Se desmorona paz de Sadat

El atentado terrorista que costó la vida a más de 30 personas en la carretera Tel Aviv - Haifa y la invasión israelí al Líbano han significado, de hecho, el triunfo de los elementos y tácticas más duros en el conflicto del Medio Oriente.

El comando palestino que realizó la incursión contra territorio judío tenía en realidad un objetivo político y no militar. Su víctima principal no fueron tanto los civiles y militares hebreos muertos, como la política de paz del Presidente egipcio Anwar Sadat. La acción palestina estuvo calculada de manera a darle el golpe de gracia a los esfuerzos del líder egipcio para llegar a un arreglo con Israel por su propia cuenta, sin hacer participar en las negociaciones a los otros países árabes y a los palestinos. La estrategia de Sadat procuraba presentarles a éstos con un hecho consumado que estarían obligados a aceptar, so pena de quedar catalogados como enemigos de la paz.

En este contexto, los jefes de la Organización de Liberación Palestina (OLP) y de los países del llamado Frente de la Firmeza consideraban altamente probable que Sadat, en aras de su amistad con Estados Unidos y de su propio proyecto nacional, sacrificara los intereses de los palestinos, sirios y jordanos y los dejara en la disyuntiva de proseguir la lucha solos o bien verse obligados a aceptar condiciones casi equivalentes a una capitulación de sus aspiraciones nacionales.

Sin embargo, los palestinos tuvieron un aliado tan inesperado como extraño: el gobierno de Israel.

Dominado por los elementos más ultranacionalistas del movimiento sionista y marcado por el estilo intransigente de su líder Menahem Begin, el gobierno de Jerusalén pareció entender que Sadat negociaba desde una posición en extremo débil y que era posible forzarlo a condiciones aún más leoninas que las que el propio jefe egipcio planteaba en su esfuerzo por reactivar el proceso de negociaciones.

Así, Begin y su gobierno no sólo no retrocedieron sobre sus posiciones anteriores, sino que adelantaron nuevas aspiraciones hasta entonces no planteadas, especialmente la de mantener a título permanente la ocupación de sectores del Sinaí y la Cisjordania, las que —de acuerdo a la resolución 242 de las Naciones Unidas y a las posiciones históricas de anteriores gobiernos israelitas— debían devolverse a los árabes como precio por una paz estable en la región.

Begin actuaba de hecho impulsado por su ideal nacionalista del "gran Israel" y por su deseo de acercar lo más posible las fronteras del Estado hebreo a las que le adjudicaba la tradición bíblica, a la cual no ha vacilado en atribuir la cualidad de su fuente de derecho y soberanía por encima del cuerpo de la ley internacional vigente.

La resistencia que en este plano ha encontrado por parte de la oposición laborista y de los elementos más moderados de su propio gobierno, como el ministro de Defensa Ezer Weizman, ha sido neutralizada por una política de asentamientos y colonización que son presentados como hechos consumados. Parece claro que la segunda gran baja del actual ciclo de violencia en la región es la oposición laborista y sus aliados en el gobierno, los cuales difícilmente pueden oponerse ahora a la política de fuerza de Begin, inesperadamente fortalecida por el deseo de los líderes palestinos por neutralizar la política pro occidental y nacional de Sadat.

El futuro del conflicto del Medio Oriente se ha enturbiado una vez más tanto por el maquiavelismo que en esta ocasión ha mostrado la dirección política palestina, como por la carencia de sofisticación política y diplomática del gobierno israelita, que ha dejado pasar una preciosa oportunidad de llegar a una paz ventajosa haciendo recaer sobre la cabeza de los palestinos el peso del recurso a la violencia. La invasión al Líbano hace equivalentes ambas posiciones. Hizo perder a los judíos legitimidad internacional y a la vez le quita fuerza al impacto de la acción suicida de los comandos palestinos. La única diferencia aparente queda reducida a la escala de la fuerza que unos y otros puedan y quieran aplicar. ■

Secuestro de Aldo Moro

Un paso atrás: ¿impulsado por quién?

Minutos antes de que el nuevo gobierno italiano se sometiera al voto de confianza del Parlamento, el país se convulsionó con el secuestro del presidente de la Democracia Cristiana (DC) gobernante, Aldo Moro. Tanto el momento político como la personalidad de la víctima no pudieron ser mejor elegidos. Se acababa de dar término a una larga crisis que mantuvo a Italia sin gobierno durante 52 días, alcanzándose una fórmula que incorporaba al Partido Comunista (PC) a la mayoría, por primera vez desde 1947. En el logro de la fórmula, Aldo Moro jugó un papel fundamental, considerándosele el artífice del acuerdo entre los partidos del arco democrático **(DC, PCI, socialistas, socialdemócratas, republicanos y liberales) para constituir una mayoría parlamentaria que apoye la gestión de un gobierno democratacristiano.**

Si se analizan los sucesos políticos italianos desde las elecciones parlamentarias del 20 de junio de 1976 hasta hoy, el avance obtenido con esta fórmula de gobierno refleja un grado de entendimiento cualitativamente superior entre democratacristianos y comunistas (ver **Actualidad Internacional Nº 23 y 37).** De la fórmula de la no desconfianza, en la que comunistas y el resto de los partidos democráticos se limitaban a no votar en contra del Gobierno en el Parlamento, se avanzó a un acuerdo en que éstos votan y participan en el programa de gobierno. El principal escollo que debió salvarse para la consecución de este acuerdo fue la reticencia de sectores de la DC para concretar algún acuerdo con los comunistas. Aldo Moro fue el principal responsable en la difícil tarea de limar asperezas internas y lograr el consenso en las filas DC, sin quebrar la unidad del partido.

El largo proceso de entendimiento entre los dos principales partidos ha estado marcado por expresiones disidentes de sectores internos y externos. Conocidas son las presiones norteamericanas para evitar la participación comunista en los gobiernos de Europa occidental y particularmente de Italia, así como las posiciones de Alemania Federal, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el propio Vaticano. A pesar de la sensibilidad de la DC a tales presiones y rechazos, el acuerdo entre las principales fuerzas políticas italianas se convirtió en algo necesario y urgente para enfrentar la grave crisis económica y social por la que atraviesa el país. Italia enfrenta hoy desempleo (1,7 millones de cesantes), inflación 14% anual, la más alta de Europa) y una grave situación de orden público en la que el secuestro de Moro viene a ser su ratificación. El nuevo gobierno presidido por Giulio Andreotti, representa un importante paso en orden a dar solución a la crisis. Su programa tiene como principal objetivo la reducción de la inflación a un 10%, una reducción igualmente del déficit del Estado de 5 millones de dólares a través de un aumento de los impuestos y una postergación de los gastos no urgentes. Se prevé la destinación de 4 millones de dólares para inversiones en el sur del país, así como el reajuste automático de los salarios de acuerdo al alza del costo de la vida. Enfocará su política a favor de los jóvenes, un millón de los cuales se encuentra sin empleo. El alcance del acuerdo es limitado en contenido y en plazo de ejecución ya que, según expresó la propia DC, se trata de una fórmula transitoria, previa a la elección del Presidente de la República por el Parlamento, que tendrá lugar en diciembre próximo. Lo anterior, más la mantención en el gabinete de los Ministros del anterior Gobierno con excepción de dos, apunta a calmar los ánimos en los sectores de la DC contrarios a la inclusión del PCI en la mayoría.

No obstante sus limitaciones, la importancia del acuerdo logrado está en sus perspectivas futuras. La participación que en él le cupo a Aldo Moro hace indisoluble la comprensión de su secuestro con el proceso político italiano. La figura de Moro es conocida en Italia y en el extranjero. Se desempeñó como Primer Ministro, secretario político de la DC y como Ministro de Relaciones Exteriores, cartera en la que participó en la construcción de la Comunidad Económica Europea. Su prestigio y habilidad política lo perfilan como el próximo Presidente de la República italiana.

Sus secuestradores, miembros del grupo de ultra-izquierda **Brigadas Rojas**, pretenden canjearlo por algunos de sus propios militantes que actualmente están siendo procesados por terrorismo en Milán. Previo al secuestro, el grupo había realizado un conjunto de acciones para amedrentar al jurado y a los jueces que deben dictar sentencia. La acción ha tenido un éxito parcial, ya que más de 100 personas han rehusado a participar como jurados por temor a las represalias. Pero al parecer, la "brigada" busca también denunciar al PCI como "traidor a la clase obrera" por su acuerdo con la DC y empujarlo así al centro del espectro político para tener ellos espacio en la izquierda. Por lo pronto, parecen no haber tenido gran éxito, a juzgar por las amplias movilizaciones y concentraciones de obreros que han apoyado a los dirigentes comunistas y socialistas en su denuncia al atentado.

Parecerían ser otros los beneficiarios del secuestro. Por lo pronto, a quienes evidentemente no favorece el secuestro es a los comunistas, cuya política de paso a paso hacia el compromiso histórico con la DC puede verse abortada. El atentado fortalece las posiciones de quienes en ese partido y fuera de él propugnan el desahucio del acuerdo, proponiendo un gobierno monocolor fuerte. Personeros responsables del PDC han señalado que no descartan la posibilidad de que detrás de "Brigada Roja" se encuentre el apoyo de servicios secretos de algunas potencias extranjeras. Las autoridades italianas, en sus investigaciones, han obtenido la asistencia técnica de fuerzas especiales antiterroristas inglesas y alemanas, así como la desinteresada colaboración de la mafia, sin duda afectada en sus negocios por el despliegue policial.

Aparte de cuál sea el desenlace de este episodio, el panorama político italiano se verá en gran medida afectado. Los comunistas deberán hacer grandes esfuerzos para mantener el terreno ganado en su entendimiento con la DC para aproximarse al gobierno. ■

Uso militar del espacio

Guerra de las estrellas no es un sueño

La romántica aventura espacial vivida con humor e imaginación en el filme La Guerra de las Galaxias **no está tan lejana de la realidad como podría pensarse. Estrategas y generales miran hacia lo alto con creciente interés, proyectando el uso militar del espacio, mientras los nuevos artefactos estratégicos abandonan los tableros de dibujo para comenzar órbitas precisas alrededor de la tierra. Al decir de muchos, el inicio de la conquista del espacio tuvo más motivos militares que de orden científico. Una nueva generación de armas ubica el espacio como teatro de operaciones, hacia donde podría encaminarse la guerra del futuro.**

El principal uso militar del espacio exterior es actualmente en el campo de la inteligencia y las comunicaciones. A partir de los primeros satélites espías, éstos han tenido un desarrollo vertiginoso que va mucho más allá de la observación óptica. En la actualidad pesados artefactos en órbita, como el Sky Bird norteamericano, amén de la información que recogen al fotografiar con precisión objetos de pocos metros de tamaño en la tierra, llevan sensores infrarrojos y radares que les permiten operar día y noche, con prescindencia de condiciones atmosféricas.

Estos aparatos han evolucionado de un rol originariamente destinado a recoger información estratégica —instalaciones permanentes, disposiciones de fuerzas, infraestructura, etc.— a roles de inteligencia táctica. En la guerra de Ramayán, en 1973, satélites soviéticos lanzados —recién iniciadas las hostilidades— entregaron información sobre las maniobras israelitas con tanta celeridad que permitían planear desplazamientos de fuerzas sabiendo con pocas horas de retraso la situación en el campo opuesto. El encubrimiento a estos ojos del espacio resulta difícil o imposible en el caso de instalaciones de alguna envergadura, pero intentable para equipos con movilidad: se trata de ocultar, pero, más importante, engañar con la disposición de fuerzas de las verdaderas intenciones.

En los roles estratégicos, los satélites espías dan a conocer las instalaciones militares del enemigo, y así hicieron posible los acuerdos SALT. Ante la negativa de autorizar la inspección en terreno de las armas sujetas a limitación, los satélites permiten la verificación del cumplimiento de los acuerdos, asunto clave para la existencia de negociaciones. Las tendencias del espionaje estratégico van, sin embargo, mucho más lejos. En la actualidad son capaces de escudriñar reservas naturales —mineralógicas, oceánicas, agrícolas— lo que permitiría a los poseedores de esa información una desniveladora ventaja en la explotación de los recursos naturales.

Los satélites de inteligencia están sumando al rol de reconocimiento físico, todo el campo de espionaje electrónico en la intercepción de comunicaciones. Las estaciones fijas de escucha electrónica se encuentran siempre limitadas en el alcance de sus sensores, y las móviles —como el barco Puebla de la marina norteamericana— crecientemente hostilizadas. Desde las alturas espaciales las emisiones de radio, especialmente las de alta frecuencia, encuentran fidedignos oídos para las posteriores decodificaciones e interpretaciones. Este tipo de inteligencia que pretende saber de las intenciones, decisiones, situación política y anímica, etc. del adversario, está dejando obsoleto al espionaje de agentes, los cuales resultan irremplazables sólo en las labores más activas o de provocación. El espionaje electrónico alcanza las comunicaciones en ondas como VHF, UHF y otras usadas en la telefonía moderna y en las comunicaciones militares. Asimismo se insinúa una capacidad de intercepción alámbrica.

Otro aspecto fundamental de las labores de los satélites de inteligencia es el sistema de alerta temprana llevado a cabo desde el espacio. En síntesis, es un método de información que, en tiempo real, indica el lanzamiento de la cohetería y armas estratégicas del adversario. Con la sustitución de los cohetes de combustible líquido —que requerían de una preparación cercana a los 30 minutos para su lanzamiento— por los de combustible sólido que se lanzan en escasos segundos, los espías de lo alto requieren dar cuenta instantánea de su lanzamiento. El objetivo es el de la alerta temprana: en los quince minutos que demandan los cohetes en cubrir la distancia —en cualquier sentido— entre Estados Unidos y la Unión Soviética, lanzar la cohetería propia antes que ésta sea alcanzada por la del agresor.

Las comunicaciones militares han pasado a depender casi irremplazablemente de los satélites de comunicación militar. Para Estados Unidos, con sus instalaciones militares en todos los continentes y oceános, su red es clave y fundamental para coordinar el extenso sistema defensivo. La dependencia en estos satélites —que transmiten por frecuencia y claves secretas— quedó evidenciada en una reciente falla de un satélite de comunicación militar en el Pacífico, que obligó a frenéticos esfuerzos para reemplazarlo.

Pero además de este rol de comunicación —vital para la marina y fuerzas aéreas— existen funciones de telemetría y navegación también importantes. El sistema de navegación por satélite de la marina norteamericana utiliza una telemetría tan precisa que permite conocer la posición del barco con una exactitud de pocos metros. En teoría, permitiría el paso de un gigantesco portaviones nuclear por una angostura como el estrecho de Magallanes con visibilidad cero y sin usar radar o sonar. Resulta difícil imaginar a un capitán haciendo la prueba, sin abrir sus propios ojos —reales o electrónicos. Similares sistemas sirven a las fuerzas aéreas.

Los hechos señalados muestran al menos la importancia que ya tiene el espacio para las fuerzas militares de las potencias. En el futuro la importancia se incrementará; la actual dependencia en los satélites espaciales para funciones estratégicas va en aumento y toda una generación de verdaderas armas espaciales espera pacientemente salir de los planos.

Al decir de Robert Kirk, presidente de la Vought Corporation, fabricante aeroespacial, "en el plano militar nuestras fuerzas se están haciendo críticamente dependientes del espacio en áreas de vigilancia, reconocimiento, alerta temprana, navegación, meteorología, cartografía y control y comando". Esta dependencia se evidencia en el hecho que dos tercios de los mensajes militares norteamericanos en el extranjero se envían por satélite. En la medida que la marina soviética se proyecta más allá de sus mares costeros, la dependencia de la URSS de los satélites de comunicación militares también se incrementará. Pero el futuro de los satélites de inteligencia también se desarrolla. Hasta ahora la única arma estratégica relativamente invulnerable al rastreamiento es la cohetería atómica emplazada en los submarinos nucleares. En sus largas y secretas patrullas submarinas, estas naves son invisibles al reconocimiento aéreo o espacial y deben ser seguidas con dudosos resultados por costosas flotas antisubmarinos que tratan de llevar un cuadro general de su ubicación. El 18 de septiembre de 1977 la URSS lanzó el satélite COSMOS 964; éste, luego de una aparente falla, perdió control y se precipitó a tierra, el 24 de enero de 1978, en las inmediaciones del río Thelam en Canadá. En la frenética carrera para hallar sus restos, la fuerza aérea norteamericana movilizó docenas de aviones y cientos de hombres. El interés no podía ser más justificado: el satélite dotado de energía nuclear, accionado por 50 kg de uranio enriquecido, presentaba un peligro potencial de contaminación radiactiva de no disiparse la carga atómica en el reingreso a tierra.

Sin embargo, el mayor interés de la búsqueda era militar. El satélite era de reconocimiento naval y dotado de un sistema de radar en experimentación que produce escalofríos a los estrategas norteamericanos. Este sería capaz de penetrar la superficie del mar hasta una determinada profundidad, dando cuenta por diferencia de presiones, de la presencia de submarinos. De ser efectivo tal sistema, entregaría al estado mayor que lo opere el sueño de todo estratega antisubmarino: un océano vaciado y, en consecuencia, destacando sobre su fondo todas las naves que en él transitan, sean de superficie o submarinas.

Pero más allá de los avances que se gestan en los actuales usos de satélites militares, éstos en la actualidad no son armas. Y la tendencia de los diseñadores es ahora proponer verdaderas armas espaciales. Estas armas tienen como concepción general algo bastante obvio: la actual dependencia de las fuerzas terráqueas en los sistemas de información que pasan por el espacio los convierte en blancos atractivos. La conducción de una guerra total será críticamente dependiente de los informes en tiempo real que suministran los satélites. En consecuencia, su destrucción se hace atractiva y con buenas probabilidades que obtenga efectos sustantivos en la capacidad de conducción y control del adversario.

Hasta el momento, la capacidad de destruir satélites adversarios ha sido probada sólo por los soviéticos. Desde 1976 sus pruebas han resultado exitosas en la complicada maniobra que permite que un satélite "asesino" logre la órbita de un potencial enemigo, le dé alcance y una vez en su proximidad estalle destruyendo el objetivo. En diciembre pasado, en una típica prueba, el COSMOS 970 de una órbita baja, súbitamente se elevó 1000 km, entró en una órbita de otro satélite soviético, se puso en su inmediación y junto a él dio cuatro órbitas a la tierra. Luego se alejó y estalló. En una alternativa real la explosión habría sido junto al otro satélite; pero el objetivo de la prueba fue plenamente exitoso al demostrar la capacidad de intercepción y destrucción del arma.

La potencialidad de la guerra en el espacio no ha escapado a los Estados Unidos, quienes en boca de su Secretario de Defensa han manifestado preocupación. Frente al congreso Harold Brown manifestó recientemente que "nuestra capacidad de defensa contra acciones hostiles en el espacio es, en términos militares, marginal". Para llenar ese vacío, el actual presupuesto militar norteamericano contempla 73 millones de dólares para el desarrollo de armas similares a las soviéticas.

No obstante, el futuro de la guerra espacial —de no limitarse antes que sea imposible— abre una posibilidad insospechada para la tecnología que todos los generales han soñado: usar como arma, sin resultado práctico hasta el momento, el rayo láser. La utilización del láser como arma ha tropezado con dificultades por el elevado gasto energético que requiere. Un generador eléctrico grande y pesado debe acompañar a los cañones láser en experimentación. De todos modos, en los experimentos éste no ha sido capaz de atravesar las corazas de los actuales blindados, pensándose más bien en un probable uso marginal como arma antiaérea. Adicionalmente el rayo tiene una seria limitación por su naturaleza óptica que hace que una inocente nube difunda su poder sin alcanzar el blanco. En el espacio exterior, sin embargo, muchas de sus limitantes terrestres se obvian. La naturaleza rectilínea y exacta del rayo, en un ambiente sin impurezas como es el espacio, puede tener efectos devastadores a miles de kilómetros contra los artefactos espaciales débilmente protegidos. Una serie de plataformas espaciales dotadas de cañones láseres en órbita podrían destruir sin obstáculos los satélites enemigos, de contar con el apoyo telemétrico adecuado; podrían ser una amenaza contra los bombarderos e interceptores de gran altura.

Una de las posibilidades más inquietantes de un cañón láser en órbita se refiere, sin embargo, a su posibilidad de interceptar los cohetes estratégicos intercontinentales. Estos —contra los que hasta el momento no existe arma defensiva— describen una trayectoria parabólica, que en su cima es de varios miles de kilómetros de altura. Es decir, del tiempo de su vuelo la mayor parte transcurre en el espacio circundante exterior, o sea al alcance de una hipotética arma espacial láser. La posibilidad de una arma de este potencial derrumbaría toda la estrategia nuclear basada en cohetes de largo alcance y significaría una alteración completa del equilibrio nuclear, en favor de la potencia que la tuviera. Maxwell Hunt II, ingeniero espacial norteamericano, en un escrito reciente propuso la construcción de 30 ó 40 estaciones militares orbitales armadas de láser, con el objeto de destruir los cohetes atómicos y satélites militares enemigos en el caso de guerra.

El argumento de que es mejor llevar la guerra al espacio, que mantenerla en la tierra, no resulta muy conveniente para quienes ven en esa tendencia sólo otra inútil y costosa escalada armamentista. ■

APSI

¿Por qué Actualidad Internacional?

Porque en este mundo cada vez más interdependiente, es la única revista chilena especializada en temas internacionales.

Porque en sus páginas recoge análisis basados en una cuidadosa selección de materiales de tres agencias cablegráficas —AFP, PNS, IPS—, más de diez semanarios extranjeros, más de quince publicaciones especializadas en temas internacionales y las ediciones de los diarios más importantes del mundo occidental.

Por eso,
Usted necesita

Actualidad Internacional

Revista de análisis y proyección internacional
Casilla 3338 - Santiago
Teléfono 725004

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, ACTUALIDAD INTERNACIONAL.

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

Canal: ganan Carter y Torrijos

Por sólo un voto más que el mínimo requerido, el Senado norteamericano ratificó la primera parte del Tratado del Canal de Panamá, referente a la neutralidad permanente de la Zona (ver Actualidad Internacional Nº 27). **La segunda parte será sometida a votación en el curso del mes de abril.**

Después de seis semanas de debates los senadores norteamericanos aprobaron la primera parte del Tratado suscrito por los mandatarios de Estados Unidos y Panamá en septiembre de 1977. Para ratificaciones de este tipo se requiere al menos los dos tercios de los votos, cifra alcanzada por los 67 sufragios. La votación fue de 68 votos a favor y 32 en contra; si en esta primera vuelta dicha parte del Tratado no hubiese recibido el apoyo necesario, la segunda parte habría quedado inoperante automáticamente.

Sin embargo, esta primera "luz verde" para el Tratado no implica seguridad alguna para su ratificación total.

El resultado se debió en parte a los esfuerzos personales del Presidente James Carter. La oposición, como era de prever, provino del sector republicano, aunque 15 senadores de ese partido votaron a favor.

El tratado aprobado, que concierne la neutralidad permanente del Canal y su funcionamiento, establece las modalidades de la cooperación entre Estados Unidos y Panamá con el fin de mantener la neutralidad y accesibilidad del Canal para naves de todas las naciones, en tiempos de paz y de guerra. Sus disposiciones confieren a Estados Unidos el derecho a defender el Canal en caso de emergencia después del año 2000, cuando Panamá haya asumido el control completo del Canal.

Dos enmiendas introducidas posteriormente para aclarar este derecho precisan, por una parte, que no incluye en forma alguna el derecho de Estados Unidos a intervenir en los asuntos internos de Panamá; además, en situaciones de emergencia internacional se otorga prioridad a las naves de guerra norteamericanas en el paso por el Canal. Ambas enmiendas son la transcripción de un memorándum aclaratorio redactado por Carter y Omar Torrijos y dado a conocer por la Casa Blanca en octubre pasado.

El tema de las tropas estadounidenses en territorio panameño ha sido el punto más álgido en los debates, combatido con fervor por los senadores conservadores y el público norteamericano. Se esgrime como argumento, para la mantención de tropas y bases militares americanas, la estabilidad de la zona. Sin embargo, fue rechazada por abrumadora mayoría una enmienda propuesta por un senador sureño en el sentido que el retiro de las tropas, en el año 2000, no tendría lugar si en esa fecha Panamá poseyera un gobierno comunista o si estuviera bajo control de un régimen extranjero.

Condiciones

La segunda parte —calificado por los conservadores como "el Tratado entreguista"— especifica las condiciones en que el Canal y las instalaciones norteamericanas en la zona serán transferidas a Panamá de aquí al año 2000. Incluye en la misma etapa el retiro de las tropas y el desmantelamiento de todas las instalaciones militares en dicho territorio. Este punto ha sido duramente criticado por los panameños, que afirman que así se legaliza la presencia de tropas norteamericanas en la zona por otros 22 años.

El gobierno de Torrijos, mientras tanto, ha abierto un compás de espera, hasta que finalicen las gestiones del Senado norteamericano. Sólo entonces se pronunciará sobre todas las enmiendas y reservas introducidas por los senadores. Una de ellas, que admite la intervención de Estados Unidos en caso de disturbios internos en Panamá, ha provocado reacciones negativas de Torrijos, pero éste fue asegurado personalmente por Carter que dicha enmienda carece de fuerza ejecutoria.

Con la aprobación de la segunda parte del Tratado —si los 68 senadores no le retiran su apoyo— se habrá borrado al menos parcialmente la situación semicolonial que regía a Panamá desde 1903. El beneficiado más inmediato por la votación es, sin embargo, el propio Presidente Carter, para quien constituye su primer triunfo político interno. ■

Racismo y conservadores ingleses

"Somos una nación británica, con características británicas. Cualquier país puede acoger pequeñas minorías provenientes de otros países y de muchas maneras ellas pueden aportar a la riqueza y variedad de ese país. Pero cuando las minorías amenazan con convertirse en un grupo demasiado grande, entonces la gente se asusta... Ya es demasiado, y pienso que el pueblo está realmente preocupado de que este país sea inundado por gentes de otras culturas". Con estas declaraciones hechas a la televisión, la líder del Partido Conservador de Inglaterra Margaret Thatcher —quien bien podría ser la próxima Primer Ministro de Gran Bretaña— trajo al debate político-electoral un tema que por su delicadeza había sido hasta ahora mantenido al margen de disputas electorales y competencias partidarias: el problema racial.

Aunque la formulación precisa de la política anunciada por la señora Thatcher permanece deliberadamente en la vaguedad, lo que está claro es su posición anti-inmigracionista, es decir, su oposición a que gente de color —en su mayoría habitantes de las ex colonias británicas— ingrese a Gran Bretaña como residente, de acuerdo a la legislación vigente.

Las reacciones a las declaraciones de la Sra. Thatcher no se hicieron esperar. Por parte del Gobierno, el Ministro del Interior de Inglaterra, Merlyn Rees, atacó las declaraciones de la dirigente conservadora. La acusó de "analfabetismo político" y declaró a la prensa: "Lo único que le importa es que el problema racial es útil para ganar las próximas elecciones generales".

Por otra parte, esta posición anti-inmigracionista de la líder terminó con su presunta reconciliación con el ex jefe del Partido Conservador y ex Primer Ministro de Gran Bretaña, Edward Heath. Este último atacó pública y violentamente las declaraciones de la dirigente máxima de su partido, diciendo que posiciones como esas "atentan directamente en contra de los derechos humanos". Este elemento es de vital importancia, puesto que el partido Conservador venía trabajando pacientemente la reconciliación política entre Heath y la señora Thatcher, con el objetivo de enfrentar las próximas elecciones generales con la imagen de un partido fuerte y unido. Ahora, a juicio de los observadores, la división entre ambos dirigentes conservadores es más profunda que antes. Y ello afecta a las posibilidades de triunfo del Partido Conservador en eventuales elecciones generales.

"Ayudémonos a nosotros mismos..."

Por último, las declaraciones de Thatcher no han tenido buena acogida en la opinión pública. Han sido calificadas de inapropiadas y se le ha imputado una intencionalidad puramente electoral. **The Economist,** de tendencia conservadora, en su edición del 4 de febrero expresa que la señora Thatcher "debe ser condenada por presentar sus puntos de vista e intenciones de tal modo que han excitado los peores instintos en un feo debate".

No obstante las desaprobaciones oficiosas de partidos, dirigentes políticos y opinión pública, las posiciones anti-inmigratorias parecen ser del gusto del pueblo inglés. La popular tesis de que en momentos difíciles "primero ayudémonos a nosotros mismos y cuando estemos bien, entonces ayudemos a los demás" hace mirar con malos ojos a gente de otras culturas que les entra a competir en el mismo mercado de trabajo o que, de lo contrario, el gobierno deba destinar grandes sumas de dinero en su mantención a través de la Seguridad Social. A esto se suman los desórdenes callejeros y los problemas propios de minorías étnicas en las grandes ciudades. De este modo, según algunos, el calmado, brumoso y flemático paisaje inglés ya no luce como antes.

Encuestas

No es fácil determinar con precisión los reales efectos políticos de las posiciones racistas asumidas por la señora Thatcher. En un comienzo, algunas encuestas hicieron subir de 4 a 11 por ciento la ventaja de los conservadores sobre los laboristas. Sin embargo, una experiencia de laboratorio, como las elecciones complementarias realizadas en el distrito de North Ilford, demuestran que no más del 3 por ciento del electorado se agregaría al bando conservador a causa de las posturas anti-inmigracionistas asumidas por su máxima dirigente. La última encuesta del **Market and Opinion Research International,** del 10 de marzo, muestra sólo un 2 por ciento de ventaja a los conservadores. Los resultados inmediatamente anteriores a las declaraciones de Thatcher indicaban una ventaja del uno por ciento.

Los efectos políticos de las posiciones anti-inmigratorias han sido menos favorables que lo esperado y ya han empezado a aparecer declaraciones tendientes a suavizar la imagen conservadora.

El efecto de los petrodólares

El gobierno actúa tranquilo. La inflación será menor al 10 por ciento este año. Ha logrado controlar el gasto público, han bajado las tasas de interés, han crecido las exportaciones, hay superávit en la balanza comercial. Y lo que es más importante, Inglaterra ha recuperado la confianza mundial en su poderío económico y ha estabilizado convenientemente su moneda.

Derrotar la inflación es un elemento fundamental para presentarse con posibilidades de triunfo a las próximas elecciones generales. Y el gobierno lo está consiguiendo. El Partido Laborista, por su parte, muestra signos de unidad y ningún ciudadano duda de que el Primer Ministro británico, James Callaghan, tiene la sartén por el mango.

La eventualidad de las elecciones generales para mayo u octubre de este año ha hecho que los partidos ya tengan montadas las plataformas y maquinarias electorales. El Partido Conservador lanzó su proposición anti-inmigracionista en la esperanza de cosechar buenos dividendos electorales de ella. Aún es temprano para determinar con justeza sus reales efectos. El Partido Laborista trabaja esperanzado en los buenos indicios de la recuperación económica y los petrodólares que ingresan por el Mar del Norte. ■

La sociología en el cambiante orden mundial

Son escasos los estudios que analizan el desarrollo de las ciencias sociales en el contexto de las relaciones internacionales entre países, regiones o continentes y entre los correspondientes bloques ideológicos, políticos, económicos y militares. Juan F. Marsal, un español que se formó como sociólogo en América Latina y posteriormente en Estados Unidos, publicó recientemente un libro que intenta explorar esa temática: La Crisis de la Sociología Norteamericana **(Ediciones Península, 1977).**

Con la puesta en crisis del paradigma estructural-funcionalista, que habría dominado el escenario de la sociología norteamericana desde los años 30 hasta la década del 60 y consiguientemente ejercido la hegemonía dentro del pensamiento sociológico de occidente, se pasa de una etapa de unidad mundial dominante a una de pluralidad o **policentrismo** en el campo de la sociología. Es la tesis central de Marsal.

Afirma, primeramente, el dominio de cierta escuela o paradigma de pensamiento **—el funcionalismo—** que habría llegado a ser hegemónico en los Estados Unidos, a partir de los años 30 y hasta la irrupción de los **roaring sixties.** En torno a esta afirmación existe un acuerdo relativamente amplio, al punto que durante los años 50 la sociología como ciencia vino prácticamente a identificarse con el funcionalismo.

Marsal atribuye el predominio del funcionalismo en Estados Unidos —más con buen sentido que con buenos fundamentos— a la reacción de "compensación ideológica" que dicha escuela de pensamiento habría proporcionado a un país desgarrado y golpeado por la Gran Depresión y posteriormente al efecto estabilizador y conservador de dicha teoría, congruente con la estabilidad y conservación del poder norteamericano sobre buena parte del mundo.

Es, pues, en cuanto **teoría-ideología-mito** del orden establecido que el funcionalismo habría alcanzado la cúspide del dominio académico, científico y político-institucional en dicho país. Necesitado de orden primero y luego llamado a legitimarlo en todos los planos y a difundirlo hasta los confines del imperio, Estados Unidos habría así encontrado en una teoría —que es esencialmente un pensamiento sobre orden— la integración social, el consenso y el equilibrio de todo sistema social, un instrumento cultural privilegiado tanto para fortalecer su autoimagen cuanto para proyectarla ante el resto del mundo. Ese movimiento de hegemonización dio finalmente sus resultados: el funcionalismo se convirtió en la sociología científica por excelencia tanto en Europa occidental como en América Latina y también en los países del campo socialista.

Sin embargo, en cada caso el proceso habría transcurrido de manera distinta. En Europa, el funcionalismo debió reencontrarse con sus propios orígenes —Comte, Durkheim, Weber— y se expandió en pugna con tradiciones culturales largamente establecidas. En América Latina, en cambio, el funcionalismo logró un rápido predominio a través de su institucionalización en las universidades. En cuanto al campo socialista, Marsal recoge el postulado que, a falta de información y mejores opiniones, han venido proponiendo diversos autores occidentales: ahí, el funcionalismo y el empiricismo estarían convirtiéndose en la escuela sociológica hegemónica, en particular en la Unión Soviética, por la misma razón que en Estados Unidos: por ser una teoría conservadora que confirma el orden y lo funda en principios morales, que rehúye la noción de clases sustituyéndola por la de estratificación social, etc. Al menos en Estados Unidos, Europa occidental y América Latina, la hegemonía del funcionalismo habría alcanzado su fin. Parafraseando a otro analista de estos temas, Marsal, dice que, el funcionalismo estaría sufriendo una especie de entropía y declinando en el horizonte de la cultura, para ceder el paso a una multiplicidad de corrientes sociológicas. Otra vez con más rapidez que hondura, Marsal atribuye la crisis a una combinación de factores: surgimiento de escuelas intelectuales que, desde varias posiciones no centrales, critican fuertemente el **order bias** del funcionalismo; aparición del movimiento radical en las universidades norteamericanas y, en los años 60, de formas de contra-cultura; el clima moral y político generado por las derrotas de Vietnam y Watergate y en general, pérdida de influencia de Estados Unidos en el juego internacional de bloques de poder.

No se alcanza a ver cómo estos factores habrían producido el lento deterioro en la hegemonía del funcionalismo. En verdad, podría suponerse igualmente que esos factores debieron fortalecer tal hegemonía, al hacer resaltar la necesidad de orden en medio de una situación tendencialmente más fluida, deprimida y aún caótica. Al predominio de una única escuela se sustituye ahora la coexistencia de una pluralidad de corrientes de pensamientos, dice finalmente Marsal, siendo la más importante la marxista, con todas sus variantes.

Pero lo que Marsal no explica es cómo todas esas corrientes surgen, se establecen académica y socialmente, se desarrollan, difunden y a veces receden o sencillamente desaparecen. ¿Qué factores sociales, económicos, políticos y culturales —ligados a qué factores propios de los movimientos internos de la comunidad de cientistas sociales— darían cuenta de esos fenómenos? ¿Cómo explicar, en seguida, que algunas de esas corrientes encuentran acogida en centros académicos europeos, pero no en América Latina? ¿Y cómo apreciar correctamente el desarrollo multiforme del pensamiento marxista dentro de la sociología, que —es cierto— no encuentra mayor recepción en Estados Unidos, pero que en cambio se expresa con mayor o menor vivacidad en los países de Europa occidental, en varios países de Europa del este y en muchos de América Latina?

También habría que indagar, además de ciertas dinámicas de transformación propias de las ciencias, procesos tales como la institucionalización y organización de la disciplina; el financiamiento de las actividades que avanzan y transforman la disciplina (Marsal para nada menciona las políticas de financiamiento de las investigaciones en ciencias sociales por agencias estadounidenses, dentro de su análisis de la hegemonización mundial de la sociología por el funcionalismo); la socialización y formación de los profesionales que tra-

...sigue

Confortes: la carrera por la vida

Filósofos, novelistas, cineastas y dramaturgos revalidan constantemente el espíritu reflexivo con que la cultura francesa observa su sociedad, el mundo, la condición humana. El dramaturgo Claude Confortès no podía aspirar a menos. En su obra La Maratón **expone, a través de casi tres horas de representación, una inquietante alegoría sobre el hombre, la sociedad, la lucha por la vida.**

El 12 de septiembre del año 490 A.C. el soldado ateniense Filípedes, "humeante de la sangre de sus enemigos", corrió desde el campo de Maratón hasta Atenas para anunciar la victoria de su pueblo sobre los persas. "Alégrense, hemos vencido", dijo antes de morir a consecuencias del esfuerzo.

"En los juegos olímpicos modernos —dice Confortès— la Maratón Olímpica (42,195 km.) es una carrera particular, oscura, sin elegancia ni publicidad. Es quizás la única disciplina atlética verdaderamente abierta a corredores provenientes de países subdesarrollados y de las capas sociales más desheredadas. Es una prueba grave y seria. Una iniciación anacrónica al sufrimiento".

En la obra, sólo tres personajes son destacados de la multitud que corre. Livarot Ducasse, joven campesino; Nazaire Rimbaud, tornero de mediana edad; y Jules Nerval, empleado maduro, representan a tres capas sociales y generacional y sus apellidos, pedidos en préstamo a sendos poetas malditos, dan cuenta de su definitiva marginalidad.

Jules y Nazaire son corredores experimentados y Livarot compite por primera vez. Los tres son colistas en la carrera.

Las alternativas de la maratón, vistas a través del constante trote de estos tres personajes algo farsescos, se identifican con los momentos dolorosos, difíciles o alegres de la vida. Nada es ajeno a ellos y su humanidad se consolida en el actuar, que se asimila al hecho de correr esa carrera interminable, fatigosa, sujeta al azar y a los imprevistos.

El conflicto surge de las posibilidades de correr solo o en equipo. "¿Es necesario compartir la victoria / o luchar solo y solo perder?" —dice una de las canciones de la obra. Porque al igual que en Brecht, el desarrollo de la acción es interrumpido por canciones que establecen el "distanciamiento" entre el espectador y el drama, subrayando algunas ideas que se comunican directamente al público.

Discípulo de Jean Vilar, formado en el Teatro Nacional Popular, Confortès ha tratado de llegar a una renovada concepción del teatro popular, asimilando las influencias de Bertold Brecht, Antonin Artaud y otros.

Para el director Peter Brook, en **La Maratón** se dan dos premisas importantes: densidad, porque "las palabras y la acción contienen más de un solo nivel de realidad"; y accesibilidad, que "está presente cuando un contacto simple es siempre posible para cada espectador... La verdadera accesibilidad permite al espectador ingenuo alcanzar exactamente los mismos niveles que los alcanzados por el erudito o el intelectual".

Farsa, canciones, danza, music hall, todo contribuye a atraer al público y a la vez a realzar la impresión de espectáculo, de hecho ritual. La coreografía de gestos, pasos y movimientos que estilizan la carrera es ritmada por la música y la percusión, todo ello al servicio de la construcción alegórica.

Corriendo solos, Jules y Nazaire asumen necesariamente las conductas de la sociedad competitiva. Jules hace una zancadilla a Nazaire, lesionándolo, y más tarde éste lo derriba. También interviene el azar y por un error de los demás corredores, los tres se encuentran de pronto punteando la carrera. La ensoñación del triunfo fácil les trae la ambición del poder. Jugado a la suerte el hipotético triunfo, Jules resulta ganador. Viene la embriaguez, la ambición de gloria, de dinero, del poder político, la fuerza militar y, naturalmente, la tentación autoritaria. Pero ellos son perdedores natos y entre sueños de grandeza dejarán pasar la oportunidad que les presenta la suerte.

En la carrera por el bosque hay también lugar para la nostalgia, los sueños perdidos, la pesadilla de la guerra. En su itinerario, el joven Livarot hace su aprendizaje de esos dos gastados corredores que sólo aspiran a no llegar colistas. Jules, el más viejo, implora el triunfo que jamás ha logrado, en su última maratón; Nazaire se apoya en un escéptico individualismo; Livarot se conforma con un tercer lugar para obtener la estima de su pueblito natal.

La trayectoria en este espacio ideal, fragmentario, sintético, se prolonga en un tiempo que se identifica con la vida. Así, los personajes envejecen y evidencian un deterioro progresivo hasta llegar al anonadamiento de la muerte. Esta adquiere un carácter solemne, ritual, disociada del tiempo y del espacio.

"La vida es una extraña maratón, / se sabe cuándo comenzar, / pero se ignora cuándo terminar" —dice la canción final que entona Nazaire, desnudo y cubierto de cenizas, un despojo ya de humanidad. "Lo que importa es estar muerto o vivo, / al no correr, se muere en la maratón".

Lentamente, los tres corredores se levantan de sus cenizas y de cara al público reinician penosamente su carrera, la que va cobrando nuevos brios, acelerándose en un crescendo que reafirma, a pesar de la derrota, una fe inquebrantable en la vida. ■

Sociología...

bajan en la disciplina; la inserción de la disciplina en las diversas tradiciones y culturas nacionales; su incorporación en programas de asistencia técnica, educacional y política por parte de países desarrollados a países relativamente más pobres; la relación entre la disciplina y los contenidos predominantes de orden en una sociedad. En fin, la cuestión fundamental es ésta: las relaciones internacionales son también relaciones culturales y el predominio de países o bloques en el mundo tiene también expresiones hegemónicas en lo cultural. El desarrollo de cualquier disciplina científica no es ajeno a esas expresiones. ■

Ocurrió en la quincena

Después de 89 años de supremacía blanca, **Rhodesia tiene ahora un gobierno interino multirracial** cuya tarea será la entrega total del poder a un régimen mayoritariamente negro para fines del presente año. Ian Smith, Primer Ministro, seguirá al mando de la nación al ser sorteado como jefe del nuevo gobierno multirracial. En **Sudáfrica** se formó por primera vez en diez años una alianza política multirracial en oposición al gobierno de John Vorster incluyendo negros, indios y mestizos. Los tres partidos políticos de la coalición no pueden fusionarse por ser ilegal en ese país la agrupación política de miembros de distinta raza.

◆ ◆ ◆

Siguen produciéndose novedades en el panorama electoral latinoamericano. En **Bolivia,** la Democracia Cristiana proclamó oficialmente la candidatura presidencial del General René Bernal, ex ministro de Defensa del Presidente Hugo Banzer. En **Perú,** con miras a las elecciones constituyentes del 4 de junio próximo, el gobierno decidió permitir el ingreso de todos los peruanos hasta entonces deportados, para que los comicios puedan llevarse a cabo "autónomamente y con la plena participación de la población". Entre los ciudadanos beneficiados por la medida hay dirigentes tanto políticos como sindicales. En **República Dominicana,** el oficialista Partido Reformista proclamó al actual Presidente Joaquín Balaguer candidato a la presidencia para el período 1978-1982. Los comicios tendrán lugar el 16 de mayo. En **Ecuador** fueron convocadas oficialmente las elecciones presidenciales, que tendrán lugar el 16 de julio. Con la nominación de Jaime Roldos, quien reemplaza al líder populista Assad Bucaram de la Concentración de Fuerzas Populares (CFP), son cinco los candidatos. Los otros cuatro son Sixto Durán, por el Frente Constitucionalista; Francisco Huerta, del Partido Liberal; Rodrigo Borja por la Izquierda Democrática, y Abdón Calderón por el Frente Radical Alfarista. Roldos lleva como compañero de fórmula al demócratacristiano Osvaldo Hurtado y es apoyado por una amplia alianza de centro izquierda. En **Brasil,** el candidato a la presidencia, senador Magalhaes Pinto, anunció que su compañero de fórmula será el ex ministro de Industria y Comercio, Severo Gomes. Magalhaes Pinto es miembro del Partido oficialista Alianza Renovadora Nacional pero postula su candidatura en forma independiente.

◆ ◆ ◆

Diversas protestas ha desatado **la condena a muerte de Zulfikar Ali Bhutto,** ex Primer Ministro de Pakistán acusado de asesinato político. A las violentas manifestaciones a su favor se han sumado las intercesiones de los mandatarios de Egipto, Libia y Turquía, Anwar Sadat, Muhammar Ghadaffi y Fahri Koroturk, respectivamente. Ali Bhutto, derribado por un golpe de estado militar en julio de 1977, es presidente de la Conferencia Islámica, cargo presentado como argumento para la revocación de la pena de muerte.

◆ ◆ ◆

Una sorpresiva **ruptura de relaciones con Chile anunció el gobierno boliviano** del Presidente General Hugo Banzer. El rompimiento se produjo por el estancamiento de las negociaciones para obtener una salida al mar para Bolivia. Los voceros bolivianos fundamentaron la medida en la negativa chilena de responder al gobierno de Perú frente a la propuesta hecha por ese país para dar a Bolivia una salida del mar.

◆ ◆ ◆

El hijo del fallecido Generalísimo Chiang Kaishek y actual Primer Ministro, Chiang Ching-kuo, será el **sexto Presidente de Taiwán.** Fue elegido con el 60 por ciento de los votos en la Asamblea Nacional. Vicepresidente será Chieng Tung-min; ambos toman posesión de sus respectivos cargos el 20 de mayo. En **Indonesia, el Presidente Suharto, luego de presentarse a los comicios sin oposición, fue reelegido** por aclamación por el Congreso Nacional. Adam Mali, ex ministro de Relaciones Exteriores, resultó elegido Vicepresidente.

◆ ◆ ◆

A consecuencia de las victorias militares del ejército etíope sobre las fuerzas somalíes y ante la falta de esperanza de recibir apoyo bélico por parte de los Estados Unidos, el jefe de gobierno somalí, general **Mohammed Siad Barre, ha ordenado el retiro de sus fuerzas de la región de Ogaden.** Con esto se pone fin a la guerra que había enfrentado a estas dos naciones africanas y permite la consolidación del régimen del coronel Mengistu Haile Mariam, en Addis Abeba.

◆ ◆ ◆

Problemas financieros que se arrastraban, más la perspectiva de la pérdida del apoyo publicitario oficial a causa del próximo cambio de gobierno, llevaron al **cierre del diario Excelsior de Costa Rica.** Sin embargo, sus periodistas han iniciado una campaña para reeditarlo convertido en una cooperativa de sus trabajadores. El diario, de tendencia socialdemócrata, fue fundado en 1973 con el objeto de "mostrar la otra cara de la medalla" frente a los diarios tradicionales vinculados a los sectores económicos.

◆ ◆ ◆

El 20 de marzo pasado, alrededor de 600 brasileños echaron las bases para **la formación de un Partido Socialista** cuyo objetivo básico será la lucha por la libertad de expresión y la elección directa de gobernadores y presidente de la república. El Partido Socialista Brasileño se propone también luchar por una amnistía amplia para todos aquellos que tienen sus derechos políticos o cívicos revocados por el Acta de Excepción Nº 5.

◆ ◆ ◆

Su propio **calvario sufrió en esta Semana Santa 1978 el Papa Paulo VI,** quien debió suspender sus actividades a causa de una fuerte gripe con complicaciones pulmonares infecciosas. Su precario estado de salud, que ya se prolonga por varias semanas, recordó los anuncios de que su propia muerte estaría cercana, hechos al cumplir los 80 años en septiembre de 1977.

Desafío político para Banzer

(...viene de pág. 1)

que llevó a cabo la revolución de 1952— muestra señales de unirse bajo la candidatura de Hernán Siles Suazo en una alianza que ya cuenta con el apoyo de grupos de izquierda marxista, como el Partido Comunista Boliviano, el Partido Socialista y el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria.

• La ruptura de relaciones con Chile, debido al fracaso de las negociaciones en obtener una salida al mar para Bolivia, rompimiento que ha sido considerado por los opositores al régimen como un fracaso de la política exterior y del propio Presidente.

• Y para completar el cuadro pesimista para aquellos que veían en la Bolivia de Banzer la posibilidad de estabilidad económica sin reformas profundas para el país, la situación de relativa prosperidad de los últimos años parece haber terminado, con perspectivas inmediatas de problemas críticos en el sector externo. Se ha revelado que el endeudamiento durante el régimen de Banzer se ha cuadruplicado —de 600 millones a 2.400 millones de dólares— y que los precios del principal mineral de exportación, el estaño, han entrado en declive después de varios años de niveles altos.

Pero no hay vuelta atrás para el régimen. Los principales amigos acreedores internacionales de Bolivia —Estados Unidos, Venezuela, Francia y Alemania— han hecho saber que el camino democratizador ha sido y será un factor importante en su apoyo. Un vocero del mandatario norteamericano James Carter dijo en La Paz: "El Presidente Carter cree que el proceso electoral boliviano en 1978 es muy importante no sólo para Bolivia, sino para toda América Latina".

Banzer tendrá que seguir adelante con un proceso en el cual su modelo político será puesto a prueba y expuesto al rechazo popular. En lugar de tener asegurada su victoria, el candidato Pereda aparece como uno más, y lejos de ser el más conocido o popular, basando su postulación principalmente sólo en el tradicional lazo de amistad entre las Fuerzas Armadas y el campesinado, que representa la gran mayoría del país. Este apoyo también se ha debilitado con el resurgimiento del movimiento campesino de oposición **Tupac Katari.**

¿INMUNIZACION?

Desde la toma del poder del Presidente Hugo Banzer en 1971, el régimen boliviano en su ideología y práctica política se ha identificado con el de Brasil, y luego con los regímenes militares de Uruguay, Chile y Argentina. Dentro de la onda electoral que corre por el continente, no debe pasar inadvertido el hecho de que de todos estos regímenes, Bolivia es el primero y el único que arriesga su destino político en el juego de elecciones generales más o menos libre.

El común denominador de esos regímenes es su adhesión a la doctrina político-militar de la seguridad nacional, que subordina las instituciones de democracia representativa a la necesidad de poner dique a cualquier costo a movimientos populares de izquierda, que podrían eventualmente amenazar con la instalación de regímenes socialistas.

Logrado su objetivo en la década de los setenta, ese bloque informal de naciones mira ahora a la proxima década en que los regímenes militares de "curación" (la extirpación del cáncer marxista) serán remplazados por regímenes civiles de prevención (la creación de un sistema de inmunidad a los avances de la izquierda).

A los pocos días de anunciar la convocatoria de elecciones presidenciales y parlamentarias para el próximo julio, el Presidente Banzer pronunció el concepto central del nuevo modelo de gobierno a prueba de marxismo: después de la elección de un gobierno civil, las Fuerzas Armadas continuarán ejerciendo su tutelaje sobre la vida del país.

Según se desprende de las declaraciones de Banzer, el modelo es distinto al tradicional intervencionismo militar del pasado, en que las Fuerzas Armadas salieron del marco del orden constitucional para rescatar sus países en determinados momentos de crisis política. El nuevo sistema proveerá la intervención militar de antemano con ropaje de legalidad constitucional, colocando a los jefes de las Fuerzas Armadas como poder separado y superior al juego de elecciones populares, parlamentos y presidentes elegidos.

El golpe de estado ya no será tal, sino el poder de derrocar, cambiar o vetar el gobierno establecido, y derivaría del derecho consagrado a las Fuerzas Armadas en virtud de su calidad de "último depositario" de la soberanía nacional.

El concepto implica un cambio fundamental en lo que se ha entendido tradicionalmente por soberanía, que ha significado, desde el fin del monarquismo, que la totalidad del poder social descansa en el ciudadano individual, quien lo delega, bajo expresas condiciones de ejercicio y límites de tiempo, a sus representantes. El proceso electoral ha sido el vehículo normal de delegación de la soberanía individual.

Los primeros en tener la oportunidad de pronunciarse sobre el modelo de las fuerzas políticas bolivianas se muestran reacios en extremo. Desde la Falange hasta la extrema izquierda no están dispuestos a aceptar la sustitución de soberanía militar por soberanía popular: en los últimos días siete partidos han reclamado la renuncia de Banzer como garantía de la legitimidad del proceso electoral. ■

ACTUALIDAD INTERNACIONAL es un informe especializado de APSI, Sociedad Publicitaria y de Servicios Informativos Ltda. Director: Arturo Navarro Ceardi — Representante Legal: Eduardo Araya Alemparte — Matías Cousiño 150 — Oficina 625 — Teléfono 725004 — Santiago de Chile. Suscripción Anual (24 números) $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior; Semestral $ 340 en Chile, US$ 15 en el exterior. Autorizada la utilización parcial, mencionando la fuente. Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., ex Imprenta U. Católica, Lira 140.

Medio Oriente: mala hora de los diplomáticos

La invasión israelita al sur del Líbano fue seguida por dos entrevistas de alto nivel entre personeros del gobierno hebreo, Egipto y Estados Unidos, pero las consecuencias políticas de la invasión y de la postura negociadora del régimen de Jerusalén han hecho prácticamente imposible que estas entrevistas tengan ningún efecto sobre la deteriorada situación diplomática del Medio Oriente.

BEGIN — CARTER

La primera entrevista —y la más importante— fue la del Primer Ministro Israelí Menahem Begin con el Presidente James Carter. Al partir a Washington, Begin se hallaba sometido a la presión de un creciente descontento dentro de las filas de su gobierno y del parlamento por los efectos diplomáticos nocivos de la invasión al Líbano.

La mayor parte de la opinión pública israelita estaba dispuesta a aceptar una represalia contra las bases palestinas en la frontera norte, pero pocos esperaban que la operación punitiva adquiriera el carácter profundo y masivo que al final revistió. La acción judía significó un acto bélico de gran envergadura, con intensos bombardeos contra la población, entre la cual provocó dos mil muertos (más unos 250 combatientes de la Organización de Liberación Palestina, OLP), la destrucción de muchas poblaciones y la pérdida de los hogares de 200 mil personas. Por otra parte, si lo que se buscaba era destruir el potencial combativo de los palestinos, esto no se logró. El grueso de las fuerzas y armas palestinas fue retirado ordenadamente a posiciones más al norte, desde donde siguieron hostilizando a las tropas judías. En suma, la operación militar provocó una masacre 100 veces superior —por su magnitud— a la de los comandos palestinos en la carretera Tel Aviv-Haifa; no logró destruir militarmente a la OLP y dejó peligrosamente aislado al Presidente egipcio Anwar Sadat, partidario de una pronta paz con Israel, aparte de haber prácticamente devuelto a su punto de partida las negociaciones iniciadas en meses anteriores.

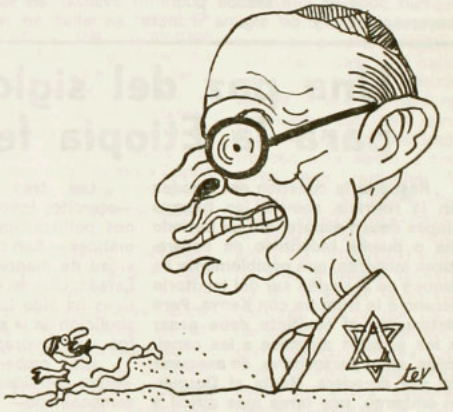
A esto debe agregarse el hecho de que Israel fue objeto de una nueva condena de las Naciones Unidas, y puso tensiones adicionales en su relación ya difícil con la administración Carter.

De esta manera, no resulta extraño que Begin haya partido a Estados Unidos en medio de rumores de disidencias serias en el seno de su propio gobierno. El portavoz aparente de la posición moderada era el Ministro de Defensa Ezer Weizmann, quien ya había tenido enfrentamientos con su colega de Agricultura Ariel Sharon en torno al problema de los asentamientos de población judía en territorios ocupados.

Las conversaciones de Carter con Begin pueden considerarse un fracaso sin matices. Así lo reconocieron los propios asesores de Carter y en especial Zbigniew Brzezinski. Begin rehusó ceder un ápice en torno a puntos fundamentales, como:

• La política de colonización de las tierras árabes ocupadas. Begin sostiene que él no puede impedir que los ciudadanos hebreos ocupen tierras abandonadas, o que han sido compradas a sus anteriores propietarios. Carter opina que esta política de asentamientos humanos es un obstáculo para la paz y no debe ser continuada. De hecho, el origen de la posesión de los terrenos es materia de controversia. Hay indicaciones de que las "ventas" no han sido ni tan libres ni tan legales como aparecen. Por otra parte, el gobierno de Israel no ha desmentido de manera satisfactoria el **Plan Sharon** de poblar la Cisjordania y Gaza con dos millones de judíos y crear así un hecho consumado de tipo geográfico.

• La decisión de Israel de no acatar la resolución 242 de las Naciones Unidas, que establece que las fuerzas militares deberán retroceder a los límites previos a la guerra de 1967 antes de concluir cualquier arreglo de paz, desconociendo así el derecho de conquista por las armas. Begin sostiene que, al menos, parte de estos territorios ocupados deben quedar permanentemente en manos de Israel, por razones de seguridad.



El diplomático estilo de Begin

• El problema palestino sigue siendo un obstáculo insalvable. Estados Unidos propuso en la reunión de Washington que la población palestina tuviese el derecho a decidir sobre su propio futuro en un lapso de cinco años, pudiendo crearse una federación jordano-palestina o bien una integración palestina dentro del actual estado jordano, dentro de los límites que éste tenía antes de 1967. Begin rechaza esta posición. Sostiene que los palestinos no constituyen una nación y por lo tanto no tienen derechos como tales. A lo más, está dispuesto a aceptar algún tipo de referéndum de aquí a 20 años, en donde la población árabe de Cisjordania pueda optar entre pertenecer a Jordania, a Israel, o bien formar un estado propio, semiautónomo, sin participación de la OLP. En estos tres puntos fundamentales, Carter y Begin no pudieron llegar a ningún acuerdo.

... sigue

(...viene de pág. 3)

La tirantez de sus relaciones se agudizó cuando Begin partió de Washington en una gira para hablar ante organizaciones judías norteamericanas y solicitar su apoyo contra el gobierno de Carter. El rabino Alexander Schindler, importante líder de estas organizaciones, resumió el sentimiento general al declarar que "el deber de todo judío norteamericano es defender y apoyar a Israel de forma total". El mismo Schindler ya se había visto envuelto en una polémica con Zbigniew Brzezinski cuando, en una reunión, lo acusó de antisemitismo por sus posiciones respecto al problema del Medio Oriente.

WEIZMANN — SADAT

Paralelamente a la conflictiva visita de Begin a Washington, su presunto opositor Weizmann viajaba a El Cairo a tratar de rescatar lo que se pudiera de las negociaciones con Egipto. Sin embargo, mientras las tropas israelitas no evacúen el Líbano, las manos de Sadat se mantendrán amarradas.

Fue poco lo que ambos pudieron avanzar en sus conversaciones, y de alguna manera en ellas se reprodujo la misma pauta de desacuerdo que en Washington.

Todo lo que Weizmann pudo obtener fue la esperanza de que los contactos se mantendrían. En diciembre, la paz parecía al alcance de la mano; en abril, Sadat y los israelitas se declaran conformes con que exista la posibilidad eventual de futuros contactos de paz.

Esta situación por sí sola podría considerarse un buen motivo para dar alas a la oposición interna a Begin, aparte del disgusto muy evidente del gobierno norteamericano con su régimen.

Cuando el líder judío volvió a Jesuralén debió justificar su misión primero ante su gabinete, y luego ante el Knesset (parlamento). En ambos casos, la oposición potencial fue vencida y Begin pudo obtener sendos votos de confianza. Ante esto, parece evidente que, por el momento, las disidencias internas no se hallan suficientemente desarrolladas y la oposición laborista no ha podido recuperarse del impacto interno del raid palestino que originó la invasión al Líbano. Para la opinión pública israelita todavía tiene más peso este hecho, que la afectó domésticamente, que las todavía poco visibles consecuencias de su aislamiento externo y del fracaso final de las posibilidades de una pronta paz con sus vecinos árabes. ■

Una paz del siglo XX para la Etiopía feudal

Resuelta la cuestión del Ogaden con la retirada somalí, las fuerzas etíopes deben esperar allí un período más o menos indefinido de escaramuzas menores, que posiblemente se ubiquen en la región sur del territorio cercano a la frontera con Kenya. Pero ciertamente el conflicto debe pasar de los estados mayores a las cancillerías, en la perspectiva de asegurar una paz duradera. Resta al Dergue, sin embargo, una tarea más difícil y propiamente interna: asegurar la unidad nacional reconociendo la diversidad nacional.

Con la caída de Haile Selasie en 1974, la revolución etíope destruyó toda la estructura de dominación del imperio. Esta descansaba en el predomino étnico de los grupos amaras, tigres y gallas —de cultura cristiana y ubicados en el centro del país— sobre grupos minoritarios.

Iglesia y ejército eran las instituciones preservadoras del orden en lo ideológico y en lo material. El ejército finalmente cambió el orden de las cosas derrocando a la monarquía y proponiendo un proyecto nacional de modernización; éste, en lo ideológico, fue alimentado por sectores de izquierda y en lo administrativo, por la burocracia estatal.

Las tres fuerzas principales —ejército, burocracia y organizaciones políticas marxistas de distintos matices— han coincidido en la necesidad de mantener la integridad del Estado. Una de las medidas más efectivas ha sido la reforma agraria y la abolición de la suspensión de impuestos que favorecía a la nobleza.

Sin embargo, estas medidas —bien recibidas por el empobrecido campesinado— no llegaron a algunos confines del país: a **Ogaden**, por la naturaleza nómade de sus pobladores y porque la aventura expansionista de Somalia transformó el tema en asunto militar; y a **Eritrea**, porque una guerrilla existente desde la época del imperio impidió su aplicación.

Eritrea, por su lejanía geográfica, por su cultura más integrada religiosa e históricamente, y por su naturaleza costera, pudo proponerse con alguna viabilidad un curso independentista. El apoyo político y material de los países árabes a los eritreos —mayoritariamente mahometanos— añadió el elemento internacional necesario para el proyecto autonomista.

A Addis Abeba se le plantea el clásico dilema entre el uso de la fuerza o de la persuasión. Militarmente destruido el enemigo más fuerte en Ogaden, no debiera tener dificultades en resolver en los campos de batalla la rebelión eritrea y debe por lo menos asegurar el control de Massawa y Asmara, peligrosamente cercadas por los rebeldes. Pero políticamente, el costo de una victoria puede transformarse en un suicidio a largo plazo, de no combinarse con un acuerdo amplio y generoso que respete y garantice las particularidades locales. A diferencia de Ogaden, las fuerzas eritreas —que no son derechistas— tienen apoyo local en un territorio más apto para una guerra irregular. Añádase el apoyo árabe, preocupado en mantener el Mar Rojo como mare nostrum y se perfilan las dificultades que encontrará Addis Abeba.

El Dergue ha planteado la autonomía local para las distintas nacionalidades como propósito futuro. Hoy día, alimentado el conflicto interno etíope por la rivalidad este-oeste, aumentan las suspicacias sobre un posible nivel de autonomía para Eritrea. Con seguridad, Addis Abeba querrá negociar sobre posiciones de fuerzas y éstas sólo las conseguirá asegurando el control de la línea Addis Abeba-Massawa.

Conseguido ese propósito militar, la capacidad política de negociar un acuerdo probará si la madurez militar alcanzada por el Dergue en su victoria de Ogaden implica la habilidad política necesaria para dominar los difíciles restos del vasto imperio. ■

Gira socialista a ritmo europeo

Realizada con cinco meses de retraso, la gira de una delegación de alto nivel de la Internacional Socialista (IS) a México, Jamaica, República Dominicana, Costa Rica y Venezuela, se subordinó más a las crisis que debió enfrentar Mario Soares en Portugal que a la situación de los socialistas en América. Soares presidió la delegación, en su calidad de vicepresidente de la Internacional y de único socialista que ocupa el cargo de Primer Ministro en países latinos.

La gira es también preparatoria del Congreso de la IS que se realizará en Vancouver antes de fin de año, y el informe de los viajeros deberá ser conocido en la reunión del buró que se realizará en Dakar, Senegal, en mayo próximo.

Soares es el mejor hombre que la IS podía mostrar al continente. Sus alternativos eran líderes nórdicos o germanos, como Olof Palme o Willy Brandt, ajenos a la realidad latinoamericana, o un líder latino como Felipe González de España, quien ya realizó una corta gira por Colombia, Chile y Venezuela en agosto de 1977 (ver **Actualidad Internacional Nº 27**) y que no ostenta el carácter de jefe de gobierno. Según el secretario general de la IS, Bernt Carlsson, "a través de la misión esperamos fortalecer los contactos políticos y personales entre los partidos miembros en Europa y en otras partes del mundo y América Latina. Pero esto debe ser entendido sólo como el primer paso".

En **Costa Rica**, la demora de la gira hizo que Soares se topara con un Partido Liberación Nacional (PLN) —miembro de la IS— derrotado en las elecciones y profundamente dividido. En efecto, ya las elecciones internas para designar candidato presidencial mostraron a un PLN polarizado en dos sectores: uno, más proclive a un liberalismo encabezado por el legendario José Figueres, y otro, más cercano al centroizquierda, encabezado por Daniel Oduber y que logró imponer a su candidato en las recientes elecciones: Luis Alberto Monge. Después de la derrota a manos del candidato de la derecha, Rodrigo Carazo, vinieron las reconvenciones. Y una de las primeras víctimas de la lucha interna fue el diario **Excelsior.**

En **República Dominicana,** Soares llegó prácticamente a inaugurar la campaña electoral para los comicios del 16 de mayo próximo. En ellas, el Partido Revolucionario Dominicano (PRD), socialdemócrata y miembro pleno de la IS, tiene la difícil tarea de derrotar al actual Presidente Joaquín Balaguer, quien postula nuevamente a la reelección por el Partido Reformista. Será difícil que gane el PRD, ya que su triunfo de 1963 encabezado entonces por Juan Bosh —ahora separado en el Partido Liberación Nacional— duró sólo seis meses antes de ser derrocado. Posteriormente, ganó las elecciones de 1974 con el nombre de "Alianza de Santiago", pero su triunfo fue desconocido por Balaguer.

En **Venezuela,** Soares también se encontró en campaña y precedió en pocos días al Presidente James Carter. Analizó las posibilidades del candidato de Acción Democrática (AD), Luis Piñerúa Ordaz y se entrevistó con el Presidente Carlos Andrés Pérez y el ex Presidente Rómulo Betancourt.

Soares visitó también **México,** donde desde hace tiempo el oficialista Partido Revolucionario Institucional (PRI) está coqueteando con la IS; y **Jamaica,** país cuyo partido gobernante, el Partido Nacional del Pueblo, es miembro de la Internacional.

Puede decirse que Soares realizó una gira planeada en un contexto muy diferente —1976— tanto desde el punto de vista de los socialistas europeos como de los latinoamericanos. En primer lugar, el propio Soares ya no es el mismo líder socialista que había surgido como la única alternativa en el Portugal postdictatorial: en estos momentos encabeza un gobierno de centroderecha, su partido ha perdido a su ala izquierda, a importantes sectores sindicales e incluso a su ministro de Agricultura, Antonio López Cardoso, ahora líder de la Unión de Izquierda Socialista.

Socialistas nórdicos —Suecia, Holanda— han perdido gobiernos a manos de coaliciones ubicadas a su derecha; los socialistas alemanes estuvieron muy cerca de la derrota. Los laboristas ingleses se mantienen fundamentalmente por el "temor a los conservadores" del electorado, y el laborismo israelita sufrió una gran derrota a manos de los grupos más derechistas de Israel.

La esperanza estaba en los socialistas del sur de Europa: Andrea Papandreou y su Partido Socialista Panhelénico surgió como el más fuerte de la oposición al régimen griego de Constantino Caramanlis; Benito Craxi en Italia y François Mitterrand en Francia parecían avanzar en su política de entendimiento con los partidos comunistas, mientras Felipe González en España parecía esperar su turno para reemplazar a Adolfo Suárez.

Sin embargo, hechos recientes pueden estropearlo todo. El secuestro de Aldo Moro pone en cuestión la política de la Democracia Cristiana hacia el Partido Comunista, que es compartida por los socialistas itálicos.

Pero lo más importante es el efecto que sobre la izquierda europea puede tener el triunfo de Valéry Giscard d'Estaing en las elecciones parlamentarias francesas. Si algún hecho quedó en claro, fue lo que hizo la izquierda para procurar su propia derrota y lo fortalecidas que salieron las posiciones centristas de Giscard y sus republicanos. Esto será aprovechado por el Presidente francés para atraer a sectores tanto radicales de izquierda como socialistas, lo que pondría en cuestión la política seguida hasta ahora por Mitterrand y que ha sido criticada también en el seno de la IS por sectores que no son partidarios del entendimiento con los comunistas, por muy "euros" que éstos sean. En estos sectores puede ubicarse a Soares . . . y lo ha demostrado en su fría relación con el PC de Alvaro Cunhal.

En otros países latinoamericanos, los socialistas parecen haber confirmado la tesis de la línea propia: es el caso de la ecuatoriana Izquierda Democrática, que insiste en postular a Rodrigo Borja, a pesar del amplio entendimiento a que han llegado otras fuerzas de centroizquierda con la Concentración de Fuerzas Populares detrás de Jaime Roldós y el candidato a vicepresidente Oswaldo Hurtado, de la democracia cristiana. ■

Nuevo orden informativo mundial

Romper la impasse de Nairobi

La tradición literaria señala que los caballeros andantes no leían novelas de caballería. El símil se ha utilizado para llegar a decir que los protagonistas de los hechos no se interesan por conocer sobre ellos. Lo mismo se intenta aplicar para los profesionales de la comunicación, que parecen conocer poco acerca de la materia prima de su trabajo: la información. Pero, al igual que los caballeros andantes, que si no conocían sus aventuras escritas era porque no sabían leer, los periodistas tienen dificultades ajenas a ellos mismos para expresar sus posiciones sobre los medios de comunicación. Entre esas dificultades externas parecen estar tanto la desinformación como el interés de grupos que controlan los medios porque la misión de "pensar" sobre la información se mantenga alejada tanto de los periodistas como del público receptor. Este alejamiento parece ser frecuente también entre los países del Tercer Mundo y los grandes medios informativos mundiales, lo que ha provocado una ola de iniciativas que buscan un nuevo orden informativo mundial. Esta búsqueda ha llegado hasta las Naciones Unidas, donde su organismo especializado para materias educacionales y de cultura, la UNESCO, ha dedicado varias reuniones al tema que quedó pendiente en la 19ª Conferencia General de Nairobi en 1976 (Ver Actualidad Internacional Nº 10) **y que será retomado en la Conferencia de París de este año.**

En la primera Conferencia General de la UNESCO, celebrada en 1946, la Delegación de los Estados Unidos propuso que la organización cooperara con la NU en el informe sobre "los obstáculos a la libre circulación de la información y de las ideas". Desde esa fecha, ha corrido mucha agua bajo los puentes. La Conferencia de Nairobi, Kenya —aunque postergó la resolución sobre los principios que deben guiar a los grandes medios informativos— estimuló al Director General a promover "una circulación **libre y equilibrada** de la información".

Las presiones para modificar el statu quo informativo mundial provienen de países del Tercer Mundo, en especial del grupo de los No Alineados. Frente a ellas se ha alzado la reacción de empresas occidentales de comunicación agrupadas en varias organizaciones internacionales. La situación es crecientemente conflictiva y genera incertidumbre sobre el futuro de la industria de la comunicación de masas en el mundo, en particular sobre la evolución de los flujos informativos internacionles.

La crítica se basa en la existencia de un flujo unidireccional de información desde los países desarrollados hacia el Tercer Mundo. Este se realiza bajo criterios de selección y elaboración de las noticias extraños a sus realidades nacionales; incluso, el propio flujo de noticias entre países subdesarrollados pasa y es filtrado por las casas matrices de las agencias noticiosas occidentales. Las soluciones propuestas en diversas reuniones de los No Alineados sobre la materia se basan en el autoesfuerzo de los países afectados.

Los primeros pasos para hacer frente al desequilibrio se enfilaron a la constitución de agencias nacionales, regionales y a un pool de agencias informativas del Tercer Mundo. Diversos países tenían o han creado sus respectivas agencias nacionales y el pool se echó a andar con oficina central en Belgrado, Yugoslavia; sin embargo, existen dificultades que hacen precario por el momento el éxito de la iniciativa.

Un problema básico es la cantidad de recursos financieros y humanos necesarios que requiere tal empresa; a ello hay que agregar las trabas puestas por el mercado de la prensa occidental. El pool se limita, hasta la fecha, a recibir y ordenar cables de las agencias nacionales existentes.

Otro problema se refiere a la inexistencia de agencias regionales. En el caso latinoamericano, su creación fue recomendada en la Conferencia de San José, Costa Rica (junio de 1976). El tema fue retomado en la Conferencia sobre Políticas Culturales realizada por la UNESCO en Bogotá, Colombia (enero de 1978). En esta última, Venezuela propuso y logró aprobar una recomendación para "crear una agencia latinoamericana de noticias con capitales de los Estados y los medios de comunicación, para poner fin al monopolio sobre el flujo mundial noticioso que mantienen las grandes transnacionales de noticias".

Un tercer problema es la diversidad política de los países involucrados. Muchas veces los conflictos locales son más fuertes que el interés común.

Por último, hay que considerar los obstáculos existentes en el interior de los países. El caso boliviano es ilustrativo al respecto: allí el gobierno dictó un Decreto Ley el 3 de junio de 1977 creando el Sistema Nacional de Informaciones, con el objeto de centralizar la dirección de los medios de propiedad del Esta-

Grandes agencias informativas

Agencia France Press

Heredera de la agencia Havas, fundada en 1835 y nacionalizada en 1940, la AFP se creó el 30 de septiembre de 1944. Dirige la agencia un presidente director y general, elegido por tres años por el consejo de administración, órgano máximo de la agencia. Su presupuesto fue de 45 millones de dólares en 1976; tiene 1993 colaboradores, de los cuales 954 son periodistas y casi la mitad está en el extranjero. Difunde diariamente cerca de 600 mil palabras.

Associated Press

La AP es la agencia más grande del mundo y nació el año 1848 de la asociación de 6 diarios neoyorquinos. En 1892, tomó la forma de una cooperativa sin fines de lucro integrada por los diarios norteamericanos que no contaban con ayuda gubernamental. Su presidente y director general es elegido cada tres años por un consejo compuesto por 18 jefes de prensa. Su presupuesto es de 77 millones de dólares anuales; tiene 2.500 periodistas y

do y promover el desarrollo de la comunicación socioeducativa de acuerdo con el Plan Quinquenal de Desarrollo. Al hacerse público el decreto, se encontró con el rechazo frontal de los propietarios de la prensa, radio y de asociaciones de periodistas, quienes recurrieron a la Corte Suprema para demandar su inconstitucionalidad. Ante las presiones, el gobierno desistió del planteamiento original.

Los países No Alineados iniciaron la discusión y puesta en marcha de alternativas para la radio y televisión. La Primera Conferencia de Organizaciones de Radiodifusión de los países No Alineados se reunió en Sarajevo, Yugoslavia, en octubre de 1977, y acordaron la creación de un Comité Coordinador, Centros Regionales, un Programa de Acción para la Cooperación y un Banco de Programas para el Intercambio, lo que debiera redundar en cambios en la composición de las programaciones de la radio y la televisión en el Tercer Mundo.

Los avances y problemas del Tercer Mundo revelan, por un lado, la voluntad política de países en desarrollo de impulsar una situación equilibrada en la información mundial; pero también demuestran la complejidad económica, técnica, organizativa y política de alcanzar ese equilibrio.

• Las **propuestas tercermundistas de un nuevo orden informacional son rechazados de plano** por los empresarios de la comunicación de Estados Unidos y otros países occidentales. Para ello, las formulaciones discutidas en la UNESCO y las iniciativas concretas constituyen intentos de control estatal y amenazan directamente las libertades de prensa y expresión.

En general, estos empresarios no se habían planteado el problema del flujo unidireccional; sin embargo, ante los argumentos esgrimidos en los encuentros internacionales, Germán Ornés, directivo de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y propietario-director del diario **El Caribe** de Santo Domingo, admitió que existe efectivamente un desequilibrio en el flujo de noticias desde y hacia el Tercer Mundo, pero dijo que su causa era la naturaleza de la prensa libre y no una conspiración.

El Comité Mundial de Libertad de Prensa, organismo creado por numerosas instituciones empresariales entre las cuales se cuentan la SIP y la Asociación Interamericana de Radiodifusión (AIR), ha lanzado una campaña de ayuda a los medios de comunicación de países en desarrollo con el fin de derrotar, o a lo menos neutralizar, la línea del esfuerzo propio tercermundista.

Este Comité en octubre de 1976, en la Resolución de Túnez, acordó destinar 130 mil dólares para estudiar las necesidades de los medios de comunicación del Tercer Mundo. En septiembre de 1977, creó un Comité de Desarrollo encargado de implementar un programa de ayuda que contempla la cooperación para crear agencias de noticias, el reclutamiento de profesionales jubilados en los países desarrollados para prestar asistencia técnica a los medios del Tercer Mundo que lo requieran y la donación de equipos.

George-Beebe, presidente del Comité Mundial de Libertad de Prensa, editor del **Miami Herald** y directivo de la SIP, argumentó en la reunión de la SIP en Cancún de marzo de 1978 en defensa del programa, diciendo: "Nuestros amigos de la prensa del Tercer Mundo desean y necesitan ayuda de sus colegas en el mundo libre; no la quieren de sus gobiernos". Tal parece ser la opinión generalizada en esos medios frente a la acusación hecha en el Coloquio de Florencia en abril de 1977, por representantes de países socialistas y tercermundistas, en el sentido de que el programa de ayuda era "una nueva forma de colonialismo e imperialismo".

Una preocupación adicional de dicha reunión fue la creación de un centro latinoamericano de comunicaciones.

• Las miradas se vuelven hacia la **vigésima Conferencia General de la UNESCO** a realizarse a fines de este año, en París. En ella debiera resolverse acerca de los principios en discusión.

La estrategia de la prensa occidental se centra en la activación de sus respectivos gobiernos contra el cambio. Particular intensidad adquiere la campaña sobre el gobierno norteamericano.

En su visita a Santo Domingo, en agosto de 1977, el embajador norteamericano ante la NU, Andrew Young, se declaró favorable a cierto control gubernamental, pues "los medios de comunicación social son muy poderosos"; esta opinión generó rechazos en la SIP y en la Asamblea de Quito de la AIR, de agosto de 1977. Ambas entidades esperan entrevistarse con el Secretario de Estado norteamericano, Cyrus Vance, para deplorar la "indiferencia de Washington frente a las iniciativas de la UNESCO".

Los países No Alineados y otros países en desarrollo intentan simultáneamente el desarrollo conceptual del principio de la información equilibrada y el inicio de las actividades de coordinación y de empresas multinacionales capaces de lograr en la realidad la vigencia de esos principios.

El resultado de este conflicto internacional dependerá, en lo fundamental, de la línea que predomine: el autoesfuerzo tercermundista o el programa de ayuda occidental. Este sólo va a servir de paliativo a las diferencias más tajantes, porque —de otro modo— se estaría vulnerando la naturaleza de la prensa libre: aquél, sin embargo, tiene todavía que vencer muchos obstáculos para demostrar su viabilidad transformadora. ■

---

fotógrafos. La AP recoge información en 138 países y difunde diariamente más de 3 millones de palabras

United Press International

Creada en 1958 de la fusión de la United Press e International News Service, la UPI es la única agencia mundial que tiene un estatuto de sociedad comercial. La mayoría de las acciones las posee el grupo periodístico norteamericano Scripps-Howard. Su presupuesto es de 62 millones de dólares anuales; tiene alrededor de 10 mil colaboradores, de los cuales más de 2 mil quinientos son periodistas (1.800 en Estados Unidos y 800 en el extranjero). Difunde diariamente unos 6 millones de palabras.

Reuter

Fundada en 1851, Reuter es desde 1941 una cooperativa de asociaciones de editores de prensa: dos británicas, la australiana y la neozelandesa. Su presupuesto es de 34 millones de dólares anuales; tiene 500 periodistas, de los cuales 300 están en el extranjero. Emite alrededor de 5 millones de palabras diarias.

(*Fuente: Le Monde Diplomatique*) ■

El acuerdo en gris

El acuerdo rhodesiano para llegar a un gobierno de transición multirracial, firmado el 3 de marzo por Ian Smith y líderes negros moderados, provocó tal vez mayor conflicto que el que pretendía solucionar. No sólo dentro del propio país —los grupos guerrilleros, apoyados por la Organización de Unidad Africana, rechazan los términos del documento—, sino también entre Estados Unidos y Gran Bretaña. A continuación, reproducimos un extracto del acuerdo firmado por Smith y los líderes moderados.

A.— Se acuerda que se redactará y promulgará una Constitución que asegure el gobierno de la mayoría en base al sufragio universal, en los siguientes términos:

1. Habrá una Asamblea Legislativa compuesta de 100 miembros y las siguientes disposiciones se aplicarán a ello: a) habrá una lista común de votantes mayores de 18 años; b) 72 de los asientos de la Asamblea Legislativa estarán reservados para negros, que serán elegidos por los electores que están registrados en la lista común; c) 28 de los asientos de la Asamblea Legislativa estarán reservados para blancos (europeos definidos según la Constitución de 1969); d) los asientos reservados en el punto c) serán retenidos por un período de a lo menos 10 años o por 2 Parlamentos, cualquiera sea la duración, y serán reconsiderados al término de ese período; e) los miembros que ocupen los asientos referidos en el punto c) estarán prohibidos de formar una coalición con cualquier partido minoritario con el propósito de formar gobierno.

2. Habrá una declaración de derechos que protegerá las libertades del individuo e, inter alia, proveerá la protección contra la deprivación de la propiedad, a menos que se pague una adecuada compensación.

3. La independencia y calificaciones del Poder Judicial serán resguardadas y los jueces tendrán seguridad en el cargo.

4. Habrá un Consejo de Servicios Públicos independiente, cuyos miembros tendrán seguridad en el cargo. El Consejo será responsable de las designaciones, ascensos y retiros del servicio público.

5. El servicio público, la fuerza policial, las fuerzas de defensa y el servicio de prisiones serán mantenidos en un alto estado de eficiencia y libres de interferencias políticas.

6. Los ciudadanos que a la fecha estén afectos a doble nacionalidad no serán deprivados de este atributo.

7. Las disposiciones mencionadas arriba estarán establecidas en la Constitución y serán observadas como tales y sólo podrán ser enmendadas por un proyecto que reciba a lo menos 78 votos afirmativos de los miembros.

B.— Se resuelve también, siguiendo los acuerdos expuestos arriba, que el próximo paso será el establecimiento de un gobierno transicional. La principal función del gobierno transicional será: a) producir un cese del fuego, y b) tratar con materias relacionadas tales como la composición de las futuras fuerzas militares, incluyendo a aquellos miembros de las fuerzas nacionalistas que deseen adoptar la carrera militar y la rehabilitación de aquellos afectados por la guerra.

C.— También se acuerda que será un deber del gobierno transicional determinar y tratar las materias siguientes: a) la liberación de los detenidos; b) la reconsideración de las sentencias por delitos de carácter político; c) avanzar en la remoción de la discriminación racial; d) la creación de un clima que conduzca a la realización de elecciones democráticas y libres; e) la redacción de la Constitución en los términos de este acuerdo; f) proceder al registro de electores con vista a celebrar una elección general a la fecha más pronta posible.

D.— También se acuerda que el gobierno transicional comprenderá un Consejo Ejecutivo y un Consejo Ministerial. El Consejo Ejecutivo estará compuesto por el Primer Ministro y tres Ministros negros, siendos las cabezas de aquellas delegaciones comprometidas en las negociaciones. Los miembros se turnarán en la presidencia del Consejo y las decisiones serán adoptadas por consenso. El Consejo Ejecutivo será responsable de asegurar que las funciones otorgadas y los deberes impuestos al gobierno transicional sean tratados lo más expeditamente posible. Tomará decisiones de política en relación con la preparación y redacción de la nueva Constitución y las otras materias expuestas en las secciones B y C de este acuerdo y con cualquiera otra materia que pueda surgir.

El Consejo Ministerial estará compuesto por igual número de miembros blancos y negros. Los ministros negros serán nominados en proporciones iguales por las cabezas de aquellas delegaciones comprometidas en las negociaciones. Los ministros blancos serán nominados por el Primer Ministro. La Presidencia del Consejo Ministerial será alternada entre ministros blancos y negros. El Consejo Ministerial operará en base al sistema de gabinete. Para cada cartera o grupo de carteras, habrá un ministro negro y uno blanco, quienes compartirán la responsabilidad. También será responsable de iniciar y supervisar tal legislación. El Consejo Ministerial hará recomendaciones al Consejo Ejecutivo en todas las materias referidas a él por el Consejo Ejecutivo y en cualquier otra materia que piense que corresponda, y sus decisiones serán adoptadas por voto mayoritario y sujeta a la reconsideración del Consejo Ejecutivo.

El Parlamento seguirá funcionando durante la vida del gobierno transicional y se reunirá para los siguientes propósitos y cuando el Consejo Ejecutivo considere que debe ser convocado: a) para aprobar un Acta de Enmienda Constitucional, permitiendo a ministros que no han sido elegidos para el Parlamento para servir por períodos superiores a cuatro meses; b) aprobar la legislación para el registro de electores; c) aprobar el presupuesto 1978 - 79; d) poner en acto cualquier legislación o tratar cualquier otra materia llevada adelante por el gobierno transicional; e) poner en acto la nueva Constitución. ■

APSI

¿Por qué Actualidad Internacional?

Porque en este mundo cada vez más interdependiente es la única revista chilena especializada en temas internacionales.

Porque reproduce en forma exclusiva materiales de revistas tan interesantes como LE MONDE DIPLOMATIQUE, LE MONDE, TRIUNFO, UNIVERSIDAD... (Y ahora está publicando caricaturas exclusivas de TEX... llegadas directamente desde España).

Por eso, Usted necesita

Actualidad Internacional

Revista de análisis y proyección internacional
Casilla 3338, Santiago
Teléfono 725004

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, ACTUALIDAD INTERNACIONAL.

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

Carter: por cumplir con el Tercer Mundo

Más por cumplir la segunda etapa de una gira largamente postergada que por abrir nuevas perspectivas en las relaciones entre Estados Unidos en el Tercer Mundo, el Presidente James Carter llegó por primera vez en su mandato a Sudamérica y fue el primer Presidente estadounidense en pisar la negra tierra africana. El anuncio más novedoso fue la convocatoria de una conferencia que incluya a todos los sectores negros involucrados en la cuestión de Rhodesia, hecho que pone en pregunta el acuerdo de Ian Smith con tres líderes negros moderados (ver Documento). La gira incluyó a dos países exportadores de petróleo a Estados Unidos —Venezuela y Nigeria—, a una potencia continental —Brasil— y a un país ligado emocional y económicamente a los negros norteamericanos: Liberia, lo que podría explicarse como homenaje de Carter a Martin Luther King, al cumplirse diez años de su asesinato.

Antes de iniciarse la gira, cuya primera etapa la realizó en diciembre pasado al visitar Polonia, India, Irán y Francia, la Casa Blanca se había apresurado a declarar que ésta tenía como objetivo "únicamente demostrar el interés de Estados Unidos en los países del Tercer Mundo", pero que "no se esperaba ningún acuerdo diplomático espectacular". La gira comenzó el 28 de marzo en Caracas, donde su presencia despertó un moderado interés en la población, más preocupada de las próximas elecciones presidenciales.

No hubo incidentes de importancia, y la amabilidad del ambiente durante la visita fue un notable contraste con las reacciones de repudio que mereció en 1959 la visita del entonces vicepresidente Richard Nixon.

Tampoco hubo discusión sobre el tema del precio del petróleo. El Presidente venezolano Carlos Andrés Pérez es socio fundador de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y como tal ha luchado por un alza de 5 al 8 por ciento en los precios del crudo. La última reunión de la OPEP congeló el precio de los hidrocarburos, pero el Presidente Pérez mantiene en forma irreductible su posición.

Donde hubo acuerdo fue en la necesidad de establecer un código de conducta para reglamentar las actividades de las multinacionales y en condenar los sobornos como práctica habitual de las grandes compañías internacionales.

Carter aprovechó su presencia en un país democrático latinoamericano para reiterar su política de aliento al respecto de los derechos humanos y a la vigencia plena de la democracia en la región.

Paradojalmente Venezuela, tradicionalmente antinorteamericana, recibió a Carter con mayor calidez que Brasil, considerado también dentro de la tradición como el más firme amigo de Estados Unidos al sur del río Bravo.



Carter: sus alas en América Latina

El Brasil del Presidente Geisel se entendía más fácilmente con el pragmático Richard Nixon que con el moralista James Carter. Brasilia se esforzó por dejar en claro, antes que nada, que Carter "se había invitado a sí mismo" y que no estaban dispuestos a aceptar interferencias norteamericanas en la política de desarrollo nuclear.

Carter no recogió el guante. Sus alusiones a los derechos humanos fueron breves, a pesar de sus entrevistas con miembros de la oposición y de la Iglesia. Además señaló, a lo largo de sus tres entrevistas con Geisel, que Brasil había realizado progresos en este controvertido terreno.

El segundo punto conflictivo, el acuerdo nuclear germano-brasileño, suscrito en 1975 y que permitiría a Brasil fabricar armas atómicas, fue eludido por Carter. Se limitó a manifestar su preocupación, pero reafirmó "el derecho que tienen todos los países a utilizar energía nuclear con fines prácticos".

Hace un año, los Estados Unidos hablaban de impedir el acuerdo de Brasilia con Alemania, y las relaciones Geisel-Carter habían llegado al punto más frío de la historia de los dos países.

En síntesis, ambos países tienen motivos para sentirse medianamente satisfechos. Brasil, porque se le reconoce su calidad de potencia no sólo continental sino mundial, a decir de Carter, y este último por el leve repunte en las relaciones bilaterales.

El interés de Estados Unidos por el Tercer Mundo lo llevó de Brasil a Nigeria.

Allí anunció la proyectada conferencia sobre Rhodesia con participación de los grupos guerrilleros y el apoyo irrestricto a la formación de gobiernos negros en aquellos países como Rhodesia y Sudáfrica, dominados por minorías blancas. El anuncio recibió el inmediato respaldo del gobierno británico. Carter aprovechó la oportunidad para reafirmar algo de lo adelantado por su consejero Zbigniew Brzezinski: su rechazo a la presencia de tropas cubanas en el Cuerno de Africa. Posteriormente pasó a Liberia, país que no posee petróleo pero ligado a Estados Unidos por un hecho histórico: en 1816 el Congreso norteamericano autorizó la emigración a este territorio a aquellos negros emancipados que desearan salir del país. Su capital, Monrovia, se llama así en homenaje al Presidente James Monroe.

Diversos tratados firmados en 1942 y 1944 autorizan a Estados Unidos el desembarque de tropas en Liberia y el establecimiento de bases militares permanentes en su territorio.

La gira tercermundista de Carter fue, para la Casa Blanca, parte fundamental de su política de relaciones bilaterales, dentro de un cuadro multilateral. Para la Unión Soviética se trató del "mismo equipaje de siempre".

La agencia Tass, que no mencionó directamente a Carter, acusó a los Estados Unidos de apoyar a regímenes "opresivos de América". ■

Cine carioca en busca de identidad

Después del éxito internacional de esos dos grandes mitos llamados O Cangaceiro **y** El Pagador de Promesas **y de la eclosión del** Cinema Novo, **el estado actual del cine brasileño le permite asegurar, por lo menos, su lugar entre los más importantes de América Latina. Al igual que en Argentina y México, la cinematografía carioca se funda en una industria de relativo desarrollo, sobre la cual —o a pesar de la cual— surgen los auténticos creadores, generadores de una expresión cultural nacional de importancia.**

De ese Cine Nuevo gestado por intelectuales y que sacudió una industria conformista y evasiva, ha sobrevivido el espíritu inquieto e indagador del brasileño, con todas las características sociales, culturales, étnicas y políticas que conforman su personalidad.

Ya en la década del cincuenta, **O Cangaceiro,** de Lima Barreto, y **El Pagador de Promesas,** de Anselmo Duarte —basado en la obra de Dias Gomes.—, demostraron que Brasil podía producir un cine de nivel europeo y capaz de sustentar algunas ideas nacionalistas, aunque con soluciones evasivas. **Río, Cuarenta Grados,** de Nelson Pereira do Santos, premiada en Karlovy Vary, sentó las bases de un cine social, seriamente volcado hacia los elementos esenciales de la realidad brasileña. Opuesto a los fastos de la industria, este filme asimilaba la influencia neorrealista italiana, descubriendo a la gente de la calle en sus escenarios naturales.

La faz de las favelas o poblaciones marginales se hace presente en las pantallas de los cines, desplazando a las **chanchadas** o comedias carnavalescas. **Cinco Veces Favela,** "cine políticamente experimental", según Glauber Rocha, enfrenta al brasileño con la realidad del subdesarrollo, la marginalidad y la miseria que cuestionan el "milagro brasileño". A la vez, permite hacer sus armas a un grupo de jóvenes cineastas: Carlos Diegues, León Hirszman y Joaquín Pedro de Andrade, entre otros. La raíz documental del Cinema Novo, influido por el cine directo francés y canadiense, se manifiesta en obras fraguadas en los candentes problemas del Brasil de hoy: **Integración Racial,** de Paulo César Saraceni, aborda con rigor un tema mixtificado o ignorado; **Mayoría Absoluta** es la conclusión que extrae León Hirszman de su estudio del analfabetismo en Brasil; **Garrincha, Alegría del Pueblo,** de Joaquín Pedro de Andrade, y **Subterráneos del Fútbol,** de Maurice Capovilla, analizan la alienación por el espectáculo deportivo: **Marimbas,** del malogrado Vladimir Herzog, un testimonio del marginalismo entre los pescadores; **Viramundo,** de Geraldo Sarno, plantea la integración del inmigrante nordestino en la sociedad industrial de Sao Paulo.

A la objeción clásica de "¿por qué filmar la miseria? El país no es sólo eso", los cineastas reaccionan enfrentados a una realidad violenta y agresiva que no se deja ignorar y solicita constantemente su atención. Su contacto testimonial con la realidad es el mismo en el cine de ficción. Nelson Pereira dos Santos describe en **Vidas Secas** la terrible existencia en el sertao, el nordeste brasileño, por el que deambula un grupo familiar en busca de trabajo. El estudio antropológico de estos campesinos analfabetos, reducidos a una condición casi animal, no es sólo el resultado de la adaptación de la obra de Graciliano Ramos, sino también el fruto del poder indagatorio de una cámara adiestrada en el documentalismo.

Barravento, el primer largometraje de Glauber Rocha, es también la historia de una forma de alienación: la de los pescadores, sujetos a su condición por la superstición y el miedo. Es el punto de partida de una poderosa poética que alcanzará su punto más alto con **Dios y el Diablo en la Tierra del Sol,** que integra mito y realidad, antropología e historia, reflexión política y libertad poética. El sertao nordestino y el itinerario de un campesino desposeído, pasando del misticismo histérico al bandidaje anárquico, permiten a Rocha configurar un panorama histórico-social del Brasil rural, el que continuará en una segunda parte: **Antonio das Mortes.** El cangaço o bandidaje del nordeste, búsqueda desesperada del campesino, dará lugar a otros filmes de interés, como **La Hora y la Ocasión de Augusto Matraga,** de Roberto Santos, basado en la obra de Guimaraes Rosa. La remisión a una época pasada ha permitido a estos filmes soslayar los vetos de una censura arbitraria y antojadiza. Se ha elegido, de preferencia, la primera época de la dictadura populista de Getúlio Vargas (1930-1945), período que parece condensar los conflictos que aquejan a la sociedad brasileña.

El medio urbano contemporáneo surge de **Los Holgazanes,** de Ruy Guerra, filme sobre el mundo del vicio y los rufianes, cuyo rechazo a la moral tradicional provoca su requisición policial en Guanabara. **Tierra en Trance,** de Glauber Rocha, describe un país imaginario aquejado por la corrupción y el fascismo, mientras que **El Desafío,** de Paulo César Saraceni, realizada también después del golpe militar de 1964, trata de la perplejidad de un intelectual comprometido y la desorientación de la clase media ante los acontecimientos. El análisis de este sector asume forma alegórica en **La Fallecida,** de León Hirszman, sobre la fascinación de la muerte. Para Hirszman y otros realizadores, se trata de llevar su descripción de la alienación hasta un clímax que alcance lo patético. Este patetismo provoca un impacto que impulsa a la toma de conciencia y la rebelión.

El fracaso comercial del Cine Nuevo, incapaz de movilizar la conciencia de un público domesticado por la chanchada y la producción extranjera, obligó a muchos de sus realizadores a buscar la conciliación del "cine de autor" que postulaban, con los ingredientes comerciales de filmes como **Asalto al Tren Pagador,** de Roberto Farías, que en la historia policial deslizaba reflexiones sociales y políticas.

De esta conjunción surgen importantes obras del cine más reciente, como **Xica da Silva,** de Carlos Diegues. Remontándose al Brasil colonial, en una barroca y vistosa reconstrucción de época, acude a elementos de la comedia erótica para retratar una sociedad esclavista y sus contradicciones, estable-

ciendo indisimuladas analogías con la época actual. Esta "exploración paroxística —según un crítico francés— del sexo, que se expresa en un exhibicionismo que llega al histerismo", parece ser el anzuelo favorito en sus intenciones comerciales. **Doña Flor y sus dos maridos**, de Bruno Barreto, basada en la obra de Jorge Amado, se permite, a través de la festiva disyuntiva de una fogosa viuda, esbozar un cuadro antropológico-social del brasileño, del que no están ausentes melancólicas resonancias poéticas. El retorno al pasado sigue permitiendo a los cineastas plantear reflexiones sobre el destino de los desposeídos, eludiendo la censura. **Ajuricaba, rebelde del Amazonas**, es un análisis histórico-crítico del colonialismo portugués y sus similitudes con nuestra época. **La Tienda de los Milagros**, de Nelson Pereira dos Santos, basada también en Jorge Amado, expone el problema de la segregación racial y analiza las raíces étnicas del pueblo brasileño, demoliendo de paso el academicismo oficial e ironizando sobre la dependencia cultural. Su compleja estructura y la profundidad de sus ideas evidencian la madurez de un cine que ha logrado una plena identidad cultural. ■

Pueblo católico dialoga para diálogo de Puebla

Este año será de diálogo para el pueblo católico de América Latina. En octubre se reunirán en Puebla, México, los obispos del continente para reeditar la Conferencia del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), que tuvo lugar hace diez años en Medellín y que marcó el inicio de un vasto período de renovación en las iglesias latinoamericanas. Está circulando ya el documento que contiene los elementos sobre el tema de la reunión: La Evangelización en el presente y el futuro de América Latina.

El impreso debe ser analizado por las jerarquías y los grupos de base, comunidades de reflexión y, en general, el pueblo organizado de la Iglesia Católica.

Se invita a una reflexión colectiva, a un diálogo abierto, dentro de una pluralidad de convicciones y opiniones posibles. Así, cada conferencia episcopal nacional debería estar en condiciones de representar en Puebla el sentir y los anhelos de su comunidad. No la opinión de un grupo de expertos, ni solamente el pensamiento de la jerarquía, sino la multiforme experiencia de la Iglesia latinoamericana en su contacto con los sectores pobres del continente.

El documento preparatorio de Puebla se dirige, sobre todo, a presentar los elementos que deben servir de base a la opción evangelizadora de la Iglesia.

Como se expresa en el documento: "La Iglesia evangeliza hombres concretos que viven en determinadas estructuras socioeconómicas y políticas, en una sociedad que comunica valores, aspiraciones, modos de comportamiento".

"América Latina —dice el documento— ha entrado en una nueva fase de su historia, caracterizada por el paso a lo urbano-industrial". Esta transición y este ingreso al umbral de un nuevo período histórico se expresarían a su turno por las siguientes características: un crecimiento económico real acompañado de un aumento de la brecha entre ricos y pobres; una distribución desigual de ingreso, que adquiere su rostro más feo en la existencia del problema de la extrema pobreza, situación en que viviría cerca de un tercio de la población latinoamericana; inflación, desempleo y escasez de servicios afectarían principalmente a los sectores de menores ingresos; ausencia de las reformas estructurales que resultarían en mayor justicia, como son la reforma agraria, la tributaria y la de la empresa; un cuadro político que se habría agravado durante los últimos diez años, en lo principal, por cuanto "han aumentado los regímenes de fuerza con detrimento para la participación ciudadana y la existencia de organizaciones intermedias"; a la vez, "muchos de estos regímenes, basados en la nueva doctrina de la Seguridad Nacional, han cometido serias violaciones de los derechos humanos: apremios morales y físicos, torturas, etc."; la violencia se ha agudizado; los países del continente continúan sometidos a un sistema de dependencia externa; el proceso de integración regional no ha avanzado suficientemente; la carrera armamentista continúa con perjuicio para la economía de la región y la estabilidad de las relaciones entre países.

El documento preparatorio de Puebla atribuye la mayor parte de los males descritos a un orden internacional injusto, a un proceso de desarrollo —industrialización más urbanización— desequilibrado, a la ausencia de una verdadera unidad latinoamericana y a variadas causas. La riqueza del diagnóstico no encuentra un sustento igualmente fuerte en el orden de las explicaciones, al punto que, enumerados los rasgos descriptivos citados más arriba, el documento concluye: "la raíz de estos males es el pecado de riqueza no sólo en su forma individual que destruye la comunidad de bienes, sino en su forma colectiva". Es probable que una discusión amplia del documento de Puebla pueda contribuir, precisamente, a enriquecer aspectos que, como ése, no han alcanzado todavía una formulación suficiente.

El diagnóstico es sólo una parte del documento y, desde el punto de vista de la Iglesia Católica, una parte subordinada a la anunciación de un mensaje que guíe hacia el futuro los pasos del pueblo de Dios sobre esta tierra americana. En esa perspectiva, el documento proclama la indispensabilidad de "un nuevo tipo de sociedad urbano-industrial en América Latina para lograr la superación de la pobreza, en condiciones generales de participación y justicia, sobre la base de valores que fundan la calidad de la vida". El núcleo central de esta alternativa, que rehúsa formularse en los marcos de un modelo capitalista o de uno colectivista, es una **cultura cristiana** para América Latina. La evangelización está llamada, pues, a germinar en esa cultura.

América Latina, como hace cinco siglos, estaría llamada a ser reinventada y vuelta a nombrar por una Iglesia misionera y segura, según parece, de su fuerza en este mundo. Tal es la polémica visión del futuro que el documento de Puebla llama a discutir. ■

Ocurrió en la quincena

Triunfando por sobre el también gaullista Edgar Faure, y luego de postular a título personal, **Jacques Chaban Delmas resultó elegido presidente de la Asamblea Nacional francesa.** Su elección fortalece aún más la posición centrista del Presidente Valéry Giscard d'Estaing. **Raymond Barre fue confirmado en su puesto de Primer Ministro** y en la designación de los miembros de su gabinete, conservó los mismos ministros en los puestos claves del Interior, Relaciones Exteriores, Defensa, Justicia, Salud y Economía.

◈ ◈ ◈

Calificado por La Nación como heterogéneo, de poca definición y del que no se puede decir nada interesante, fue dado a conocer el **gabinete del Presidente electo de Costa Rica, Rodrigo Carazo.** En él predominan los hombres del llamado "caracismo auténtico" en desmedro de otros sectores de la Coalición Unidad como la Democracia Cristiana, calderonistas, y grupos oligárquicos. Las tres carteras más importantes las ocuparán desde el 8 de mayo, José Cordero Croceri, Presidencia; Juan José Echeverría, Interior, y Rafael Angel Calderón en Relaciones Exteriores.

◈ ◈ ◈

Un vigoroso **desmentido dio a conocer el candidato liberal a las próximas elecciones presidenciales colombianas, Julio César Turbay,** ante la afirmación de un canal de televisión norteamericano sobre su supuesta involucración en el multimillonario tráfico de drogas de Colombia. Según el canal americano, también estarían implicados los ministros de defensa, general Abraham Varon, y de trabajo, Oscar Montoya, quienes calificaron las afirmaciones como parte de una campaña tendenciosa de Washington. La emisora basó el reportaje en la comunicación transmitida al mandatario colombiano, Alfonso López Michelsen, por el asesor de la Casa Blanca sobre Abuso de Drogas, respecto a la involucración de altos funcionarios gubernamentales y personeros políticos en el tráfico de la cocaína. El Presidente negó la acusación.

◈ ◈ ◈

Cumpliendo así el requisito que faltaba para ser candidato en las próximas elecciones presidenciales de Brasil, el **General Joao Batista Figuereido se afilió al partido gubernamental Alianza Renovadora Nacional (ARENA).** La convención del ARENA procedió luego a nombrarlo candidato oficial a la presidencia, en los comicios de noviembre próximo. Figuereido ex jefe de los servicios de inteligencia, fue recientemente nombrado general de cuatro estrellas, máximo grado en las Fuerzas Armadas de Brasil.

◈ ◈ ◈

Por primera vez en nueve años, **el pueblo de Ghana concurrió a las urnas al realizarse un referéndum el 30 de marzo pasado.** Las alternativas se presentaron por un Gobierno de Unión, apoyando al jefe de estado, Coronel I. K. Acheampong o por un Gobierno Nacional propugnado por una oposición que, aunque ilegal, existente. La estrecha victoria de la fórmula propuesta por el gobierno, 55% de votos favorables, le dio su apoyo, rechazando el retorno al régimen de partidos. Acheampong había lanzado la idea del referéndum asumiendo el riesgo que la oposición, alentada especialmente por la Iglesia, pudiese contar a sus adherentes.

◈ ◈ ◈

En Venezuela, los aspirantes a la presidencia de la república **iniciaron el 1º de abril la campaña electoral que culminará el 10 de diciembre próximo.** Con siete candidatos inscritos, las encuestas dan como los más probables triunfadores al representante de la opositora Democracia Cristiana (COPEI), Luis Herrera, con 23 puntos. Luis Piñerúa, del partido gobernante Acción Democrática (AD), con 21 puntos y la tercera opción la tendría José Vicente Rangel, del Movimiento al Socialismo (MAS), con 13 puntos.

◈ ◈ ◈

El Presidente norteamericano James Carter **aplazó la fabricación de la bomba de neutrones,** aunque sin —por el momento— cancelar definitivamente su producción, la cual dependerá del futuro desarrollo de las conversaciones de desarme con la Unión Soviética. La bomba de neutrones, diseñada para destruir la vida humana sin dañar las construcciones, formará parte de negociaciones. Poco después, el gobierno estadounidense anunció el **relevó del actual Subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos Terence Todman,** designado en abril de 1977. Aún no se conoce su sucesor.

◈ ◈ ◈

Pocas sorpresas ofreció la entrega de Oscares de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood. Los grandes triunfadores fueron **Dos extraños amantes,** filme de Woody Allen y cuya protagonista Diane Keaton simboliza la nueva ola del cine norteamericano, y **La Guerra de las Galaxias,** la película de mayor éxito comercial en toda la historia del cine. Paralelamente, al lado de afuera de la ceremonia, se introdujo la violencia: la Liga de Defensa Judía protestó por la participación de la actriz británica Vanessa Redgrave —ganadora del Oscar por la mejor actuación secundaria —en una película sobre los palestinos. Grupos propalestinos realizaron más tarde una contramanifestación, apoyando a la actriz.

◈ ◈ ◈

El Partido Demócrata Cristiano, del Primer Ministro holandés **Andreas Van Agt, triunfó ampliamente en los comicios de marzo pasado para elegir las once Asambleas Provinciales.** El PDC obtuvo el 35,1% de los votos, aumentando en un 3,2% con respecto a las elecciones legislativas de mayo de 1977. Con ello se convirtió en la agrupación política más importante del país, aventajando al Partido Laborista que sólo obtuvo un 33,9%. Los liberales, que participan en el gobierno en coalición con el PDC, obtuvieron el 17% de los sufragios.

APSI Actualidad Internacional 43

James Carter

Más cerca de Latinoamérica sin Todman y sin Canal

Aunque, como lo afirmamos en nuestro número anterior, el viaje del Presidente de los Estados Unidos, James Carter, a Brasil y Venezuela era por cumplir con viejos proyectos, los verdaderos resultados de su preocupación por este continente latinoamericano se están dejando sentir después de finalizada la gira formal. Una consecuencia es la aprobación en el Senado norteamericano de la segunda parte del Tratado que concede su Canal a Panamá. Otro es el reemplazo del Secretario Adjunto para Asuntos Interamericanos, Terence Todman, quien era uno de los principales puntales dentro del Departamento de Estado de algunos gobiernos autoritarios del continente.

Canal de Panamá

Estados Unidos, a través de la instancia constitucional del voto de los dos tercios del Senado, ha ratificado el par de tratados que reconocen a Panamá la propiedad soberana del Canal. La amarga trayectoria de su aceptación en ambos países, caracterizada por controversias y declaraciones contradictorias sobre la interpretación de los tratados, ha oscurecido la trascendencia del histórico momento para Panamá y América Latina.

Apenas aprobado por un 60 por ciento de los votos en un referéndum en Panamá, el principal tratado contó con la oposición expresa de la mayoría de los norteamericanos. Lucharon contra los tratados los partidos de oposición panameña y los grupos ultraconservadores estadounidenses. El Jefe de Gobierno panameño, Omar Torrijos, contribuyó al clima poco fraternal con la revelación de que habría destruido el Canal como "un niño indefenso" si Estados Unidos hubiese rechazado el tratado.

En tal ambiente, no deja de ser un milagro —políticamente hablando— el logro de un acuerdo que, después de todo, satisface la principal reivindicación panameña y elimina uno de los más conflictivos obstáculos a las relaciones de Estados Unidos con la región (ver **Actualidad Internacional Nos. 27** y **41**).

Para Panamá, los tratados son un triunfo y una humillación a la vez. Para James Carter, como muchos logros de su gobierno, fue un "éxito tibio, pero éxito de todas maneras", como editorializó el **Washington Post.**

"Si evitar un fracaso es considerado una victoria —cosa habitual en la diplomacia— entonces el Presidente Carter, el Senado y el pueblo norteamericano tienen razón para estar satisfechos".

Por el lado positivo, el conjunto de tratados ratificados, el primero el 16 de marzo y el segundo el 18 de abril, significa la entrega física, aunque escalonada, de la propiedad del canal y la franja de 80 por 16 millas conocida como la zona del canal. El proceso de entrega empieza de inmediato con la vigencia del segundo tratado, para el cual falta ahora sólo el intercambio de instrumentos acreditando la ratificación de ambos gobiernos. Expira al mediodía del 31 de diciembre del año 1999. En esa fecha, habrá sido reemplazada la Compañía del Canal de Panamá, ahora controlada enteramente por los norteamericanos, por una compañía nor-

...sigue

Panorama:

¿Por qué están los cubanos en Africa?

Actualidad:

República Dominicana y Guatemala: elecciones protegidas

En Brasil se multiplican los partidos políticos

Apertura en Haití

Cultura:

Trabajadores en la literatura latinoamericana

Opinión:

Los terroristas N

(... viene de la pág. 1)

teamericano-panameña de responsabilidad compartida. Eventualmente, el manejo del Canal será totalmente panameño. Habrá cesado la jurisdicción del gobierno norteamericano en la Zona, y habrá retirado sus fuerzas armadas de las bases en territorio panameño.

El tratado del 16 de marzo —no contemplado en las negociaciones originales— está basado en un intercambio de cartas entre Carter y Torrijos, y estipula las condiciones de compartir la defensa de la neutralidad y acceso del Canal. El "deber" de Estados Unidos de defender el Canal es indefinido, convirtiendo este tratado en los hechos en la explicitación de derechos norteamericanos sobre Panamá en perpetuidad.

Hasta allí, bien. Aunque despertó oposición en Panamá, el segundo tratado fue aceptado como un mal necesario para neutralizar las críticas de los sectores conservadores —aunque no intransigentes— de los Estados Unidos.

Sin embargo, la llamada reserva del senador Denis De Concini significó para Panamá una innecesaria humillación a manos de Estados Unidos. Desconocido hasta ahora, el senador demócrata del estado de Arizona logró convertir su voto en el clave de la aprobación de los tratados.

Insistió —frente a una ineficaz resistencia del ejecutivo— en explicitar el derecho de las Fuerzas Armadas norteamericanas de intervenir "independientemente" (léase unilateralmente) en cualquier lugar de Panamá, si fuese necesario, para mantener abierto el Canal.

En el papel, la reserva De Concini significó por un lado decir en forma demasiado franca lo implícito del tenor de las negociaciones: que Estados Unidos no permitirá jamás el uso del Canal como arma de chantaje contra Estados Unidos y que estaba dispuesto a recurrir a prácticas de principio de siglo para asegurarlo.

Por otro lado, la enmienda constituye una violación de la Carta de la Organización de Estados Americanos sobre no intervención en asuntos internos de los países.

Frente a la casi certeza de que el lenguaje de De Concini conduciría al rechazo de los tratados por el pueblo y gobierno panameños, los líderes del senado pusieron una solución de parche: sin cambiar las palabras ofensivas introdujeron en el prólogo del tratado ratificado el 18 de abril una cláusula contradictoria, y por lo tanto neutralizadora. En efecto, la reserva garantiza que los derechos de Estados Unidos de defender el Canal "nunca tendrán como fin, ni podrá ser interpretada como un derecho de intervención en los asuntos internos de la República de Panamá". ■

Terence Todman

Es posible que la salida de Todman haya sido sugerida, entre otros, por el Presidente venezolano, Carlos Andrés Pérez, quien ya al final de su mandato tiene una personal —y representativa de casi todo el continente— adversión por el régimen de Anastasio Somoza II, en Nicaragua. Todman ha levantado una serie de medidas restrictivas de la venta de armamentos para esa dictadura. Se dice, además, que el **lobby** nicaragüense de Washington es uno de los mejor financiados y que tiene Todman entre sus aliados favoritos.

Pero no sólo Somoza le salió caro a Todman. Sus últimas declaraciones en ejercicio de su cargo, en defensa del Presidente argentino Jorge Rafael Videla, y aplaudiendo la integración de civiles al gabinete chileno, han motivado nuevas discrepancias dentro del Departamento de Estado (ver **Actualidad Internacional Nº 26**). A primera vista su alejamiento permite suponer que se trata de una resonante victoria de los liberales.

La ausencia de Todman le da mayor coherencia al equipo de Carter. Las dictaduras pierden un aliado que tenía una particular interpretación de la política sobre derechos humanos y cuya postura dejaba pie para que bancos norteamericanos y empresas transnacionales invirtieran generosamente en aquellos países a los cuales Estados Unidos intentaba condicionar su ayuda.

Desde los inicios de su gestión, el gobierno de Carter decidió congelar la ayuda militar y financiera a aquellos países que, a su juicio, violaban sistemáticamente los derechos humanos y sometían a sus pueblos a formas de gobierno no democráticas. Pero la negación de esta ayuda no se refleja en las naciones afectadas por los préstamos de la banca privada de Estados Unidos. En Chile, por ejemplo, según un reciente estudio, los préstamos de la banca privada en 1976 aumentaron en un 500 por ciento con respecto al año anterior; se señala, además, que la mayor parte de los préstamos han servido para cancelar la deuda externa y para importar artículos suntuarios. En estas circunstancias resulta interesante resaltar que, junto con marginar a Todman del área latinoamericana, el Congreso norteamericano inició una investigación en torno a los préstamos de la banca privada.

Eliminando Todman, Carter espera aplicar con mayor claridad su política, no sólo de gobierno a gobierno como lo deseaba Todman —decidido partidario de la diplomacia tradicional y del statu quo— sino, además, la política de pueblo a pueblo, como lo ha demostrado con su abierto apoyo a los disidentes soviéticos.

El problema es ahora quién reemplaza a Todman. El candidato con más posibilidades parece ser el actual Embajador de Estados Unidos en Venezuela, Viron Vaky, uno de los mayores expertos en asuntos latinoamericanos del Departamento de Estado y partidario de la Alianza para el Progreso del Presidente John Kennedy. Aún más importante, es respaldado por los liberales del Congreso.

Pero lo fundamental no es el nombre del nuevo Subsecretario. Lo decisivo será la influencia del Senado norteamericano para imponerse a la banca y las transnacionales. De no ser así, todos los esfuerzos de Carter en favor de su política de apoyo a los derechos humanos, resultarán estériles. ■

ACTUALIDAD INTERNACIONAL es un informe especializado de APSI, Sociedad Publicitaria y de Servicios Informativos Ltda. Director: Arturo Navarro Ceardi — Representante Legal: Eduardo Araya Alemparte — Matías Cousiño 150 — Oficina 625 — Teléfono 725004 — Santiago de Chile. Suscripción Anual (24 números) $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior; Semestral $ 340 en Chile, US$ 15 en el exterior. Autorizada la utilización parcial, mencionando la fuente. Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., ex Imprenta U. Católica, Lira 140.

Brejnev: sus relaciones con los grandes

Tal como la gira de James Carter a América Latina está trayendo consecuencias dentro y fuera de la región, el reciente viaje del Secretario General del Partido Comunista soviético Leonid Brejnev al extremo oriente de su país y a Siberia, se explica por la difícil coyuntura que pasaba la política exterior soviética luego del estancamiento de las conversaciones SALT con los Estados Unidos y del rechazo chino a los renovados intentos soviéticos de acercamiento a Pekin.

La nueva línea política y económica de China (ver **Actualidad Internacional Nº 41**) daba motivos a los dirigentes soviéticos para temer que los chinos se hallasen en proceso de convertirse en una amenaza militar además de política. Al finalizar el Congreso del Partido Comunista Chino (PCCH), el Kremlin decidió iniciar una nueva gestión de acercamiento, especulando sobre la posibilidad de un fortalecimiento de los sectores menos antisoviéticos. Se trataba, además, de mostrar la imagen de una URSS deseosa de restablecer el entendimiento con los chinos, pasándoles a ellos la responsabilidad por cualquier futuro aumento de las tensiones.

La iniciativa soviética fue rechazada por los chinos. Sin embargo, llama la atención el hecho de que en la argumentación de estos últimos, el peso más grande recae sobre aspectos de orden reivindicativo territorial y no en el debate político-ideológico que fue el principal aspecto de la polémica chino-soviética en sus primeras etapas. Las alusiones a la Unión Soviética como potencia social imperialista siguen presentes, pero subordinadas a lo que para los nuevos dirigentes chinos es el obstáculo principal: la negativa soviética a reconocer como negociable su ocupación de los territorios al norte del río Amur, que —según Pekin— pertenecen históricamente al Estado chino.

El cambio de énfasis en la polémica debe vincularse a la derrota del sector que dentro del comunismo chino se vinculaba a la Banda de los cuatro, con sus rasgos anarquizantes. En cambio, la nueva dirección del PCCH aparece particularmente sensible al motivo nacionalista.

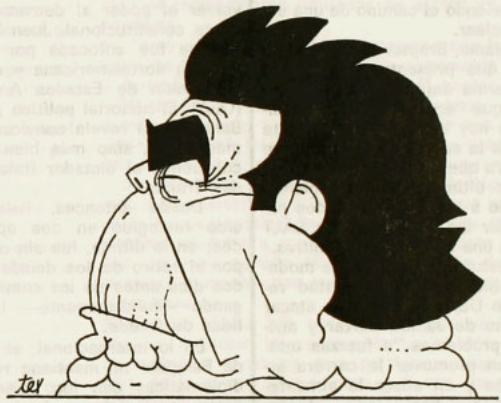
Las condiciones que pusieron los chinos para abrir nuevas conversaciones con la Unión Soviética eran leoninas. Exigían la previa retirada de todas las tropas soviéticas de los territorios reclamados por China, lo cual implicaría un reconocimiento "de facto" por parte de los primeros del carácter de tierras ocupadas que tendrían las zonas en cuestión. Según los soviéticos, esto significaría asimismo conceder el punto antes de las negociaciones destinadas precisamente a delimitar los derechos de ambas partes.

Las condiciones chinas iban aún más allá: exigían la retirada de las tropas soviéticas de Mongolia, por considerar que su presencia allí implica tanto una amenaza abierta contra la seguridad china como una violación de la soberanía mongol. Esta presencia se halla refrendada por un tratado de defensa mutua, similar a los que permiten la mantención de tropas americanas en Europa o Japón.

La URSS dio entonces por fracasada temporalmente su iniciativa y el viaje de Brejnev se programó para dar imagen de una decisión inquebrantable de los soviéticos de defender sus territorios orientales. Brejnev asistió a grandes maniobras del Ejército Rojo en la zona, combinadas con una demostración del poder coheteril de las unidades estacionadas en el Lejano Oriente. Asimismo, en Vladivostok visitó la escuadra del Pacífico, acompañado del Ministro de Defensa y del Jefe de la Armada, asistiendo a maniobras de la flota, también en gran escala.

El mensaje a los chinos parece claro: la URSS está dispuesta a negociar los problemas fronterizos con su vecino, pero también está dispuesta a enfrentar con la máxima decisión cualquier intento chino de presionar militarmente las posiciones soviéticas.

La visita a Vladivostok sirvió para que Brejnev pronunciara un discurso en el crucero **Almirante Seniavin** sobre el otro tema donde la diplomacia soviética encuentra motivos de preocupación: las negociaciones con Estados Unidos sobre la Limitación de Armas Estratégicas (SALT).



Advertencia a China y diálogo con Estados Unidos

Estas conversaciones se hallan estancadas hace ya un año, como fruto del desacuerdo entre ambas potencias sobre el status y la inclusión de ciertas armas en la lista de las que deben ser sometidas a reducciones en su despliegue. También ha sido un obstáculo la vacilación política del Departamento de Estado, presionado por quienes dentro de Estados Unidos desean que la carta de las negociaciones SALT se use como arma de presión política sobre Moscú, condicionando su avance a concesiones soviéticas en otros terrenos no vinculados directamente al desarme, como la retirada soviética

(... sigue en la pág. 4)

(...viene de la pág. 3)

en Africa, su cese del apoyo a las nuevas naciones orientadas al socialismo en ese continente, la emigración de ciudadanos soviéticos de credo judío a Israel y los derechos de los disidentes internos.

Por último, Brejnev debió tomar posiciones frente al nuevo problema suscitado por el caso de la bomba de neutrones, arma que los americanos quieren negociar a cambio de una retirada de la cohetería soviética de Europa Oriental.

En el discurso del Seniavin, el líder del PCUS denunció a la bomba de neutrones porque, a su juicio, "aumenta el peligro de una guerra nuclear" al reducir los riesgos del uso localizado de armas de ese tipo, haciendo posible su utilización en situaciones de conflicto o crisis local y abriendo el camino de una escalada nuclear.

Asimismo, Brejnev rechazó el argumento que presenta a la bomba N como arma defensiva y prosiguió diciendo que "en las actuales condiciones no hay labor más importante que afecte la suerte de cada hombre en la tierra que de llegar al desarme real". Por último, terminó haciendo un llamado a los Estados Unidos para reanudar las negociaciones SALT y llegar a una conclusión definitiva.

La postura de Brejnev fue moderada; si bien criticó la actitud remolona de USA, se cuidó de atacar al gobierno de James Carter y atribuyó los problemas "a fuerzas interesadas en promover la carrera armamentista y en atizar la atmósfera de miedo y hostilidad", refiriéndose con ello a las presiones internas a que se halla sometido el gobierno norteamericano para dar el vamos a una serie de proyectos armamentistas, entre ellos el de la propia bomba neutrónica.

Este discurso de hecho abrió las puertas para el viaje de Cyrus Vance a Moscú para reanudar, junto con Gromyko y el general Ogarkov, las discusiones para un acuerdo SALT. Al presionar a Estados Unidos, sin por otra parte crear un ambiente de confrontación, facilitó la tarea de los responsables de la diplomacia de ambos países, los que pudieron concluir el 21 de abril una aproximación de sus posiciones y el propósito de continuar las discusiones, agregando el interés de ambas partes por llegar paralelamente a una prohibición de ensayos de armas nucleares. ■

Las garantías de Balaguer

Recientemente, el gobierno de República Dominicana anunció que se descartaba la posibilidad de golpe de estado, en caso de un triunfo de la oposición en las elecciones generales del 16 de mayo. Ello refleja el tono que el presidente Joaquín Balaguer quiere darle a estos comicios, en los cuales postula a su reelección por cuarta vez consecutiva. Mientras el gobierno, conservador y muy vinculado a las Fuerzas Armadas que son la principal institución de ascenso político y social, quiere exhibir una faz amplia, la oposición —de centro derecha— se esfuerza por mostrarse moderada para evitar fraudes electorales que impidan su eventual victoria.

La fragilidad de la democracia dominicana se refleja claramente en el hecho que Balaguer intente su cuarta reelección, con el apoyo de su partido Reformista (PR). Fue elegido por primera vez en 1966, inmediatamente después de la rebelión constitucionalista que pretendía devolver el poder al derrocado Presidente constitucional, Juan Bosh, pero que fue sofocada por la intervención norteamericana y de la Organización de Estados Americanos (OEA). El historial político previo de Balaguer no revela convicciones democráticas, sino más bien sus vinculaciones al dictador Rafael Leonidas Trujillo.

Desde entonces, Balaguer ha sido reelegido en dos oportunidades; en la última, fue sin oponentes por el retiro de los demás partidos dos días antes de los comicios, alegando —fundadamente— la posibilidad de fraude.

En lo internacional, el gobierno de Balaguer no mantiene relaciones diplomáticas con los países socialistas; en lo interno, ha incentivado la inversión de las transnacionales en todos los sectores claves de la economía. Su principal base de apoyo, además de la burguesía, se encuentra en el Ejército, que no ha trepidado en intervenir en las anteriores campañas electorales a fin de amedrentar a la oposición.

El apoyo de las Fuerzas Armadas no es casual. El Presidente ha atraído a los altos oficiales mediante privilegios clientelísticos que recuerdan los métodos utilizados por Trujillo. El secretario de las Fuerzas Armadas, Teniente General Juan Beaucham, afirmó recientemente que "las Fuerzas Armadas respaldan total, absoluta e irrestrictamente al Presidente Joaquín Balaguer para cualquier tipo de gobierno que emprenda y estime conveniente para el país... es el dominicano mejor intencionado de la República..."

El partido más poderoso de la oposición es el Revolucionario Dominicano (PRD), vinculado a la Internacional Socialdemócrata. Cuenta con fuerte apoyo urbano y sus contactos internacionales se extienden a influyentes liberales norteamericanos. Por el PRD postula el hacendado Silvestre Antonio Guzmán, quien se alínea en el ala conservadora del partido. Su designación, que provocó una pugna interna, se explica por la creencia del partido que sus posibilidades dependen de una moderación en el tono de su campaña. Esto refleja la creencia de que un gobierno estable requiere de la neutralización de la poderosa oligarquía dominicana. Pese a todo, el programa de Guzmán contiene elementos renovadores: la fiscalización de la inversión foránea, una reforma constitucional que reserve la propiedad de la tierra en forma exclusiva a los dominicanos, el establecimiento de relaciones diplomáticas con los países socialistas y la real independencia de la judicatura.

Balaguer ha hecho importantes esfuerzos por proyectar una imagen de moderación, en los últimos meses, bajo la presión del PRD y también —débil pero existente— del gobierno de James Carter. Una de ellas fue la legalización del Partido Comunista Dominicano (PCD), pocos meses atrás. La medida no representa gran concesión, sin embargo, para el régimen dominante, debido al escaso raigambre del PCD.

Pero parece difícil, pese a sus esfuerzos, que Balaguer obtenga la resonante victoria que necesita para legitimar su cuarto período en el poder, sin recurrir a ciertas formas de fraude o presión sobre el electorado. Si sucede, el PRD deberá recurrir a la movilización de sus vínculos internacionales para debilitar a un régimen que se ha prolongado por demasiado tiempo. ■

La multiplicación de los partidos

En medio de promesas oficiales sobre el desarrollo del proceso de democratización, se abre en Brasil —por primera vez en trece años— la posibilidad de crear nuevos partidos políticos. El Acta Institucional Nº 2, promulgada en 1965 por el entonces presidente Humberto Castello Branco, disolvió toda agrupación política, formando dos bloques: la Alianza Renovadora Nacional (ARENA), sostén del actual régimen militar, y el Movimiento Democrático Brasileño (MDB), en el que se agruparon algunas personalidades políticas de oposición al régimen. Ahora el presidente Ernesto Geisel y su sucesor, General Joao Baptista de Figuereido, han aprobado la ruptura del actual esquema, en un aparente avance hacia el restablecimiento del sistema multipartidista anterior al golpe militar.

El plan de reforma política o democratización relativa que gestiona el gobierno aún no se conoce en detalle, pero ya pueden deducirse algunas razones de la próxima apertura brasileña. La fuerza electoral del MDB ha crecido a tal grado que en un futuro próximo podría disputarle la mayoría a ARENA en la Asamblea Legislativa. De esta tendencia se desprende la necesidad para el régimen de romper con el esquema actual y así diseminar las fuerzas políticas. Sin embargo, éste es un alcance limitado para evaluar la ruptura del marco vigente, pues es muy probable que la discusión genere una dinámica política de mayor amplitud e intensidad.

El interés por la discusión sobre los nuevos partidos se ha dado con fuerza en el frente opositor. El MDB es un movimiento heterogéneo. Existen tendencias de centro derecha, como los **adessistas** —se adhieren a las reformas propugnadas por Geisel— y de centro izquierda, como los **auténticos**, partidarios de una genuina democratización. También hay personalidades de posiciones ambivalentes, ligadas a los partidos anteriores a 1964.

A comienzos de año, el partido oficialista ARENA intentó atraer a los miembros moderados del MDB para llegar a un acuerdo en la formación de un gran partido de centro que apoyaría el plan democratizador del Presidente Geisel. El senador Petronio Portella, negociador de la propuesta de reformas políticas, propuso al líder moderado Ulysses Guimaráes que aceptase la elección indirecta de Presidente, y que apoyase la aprobación de la reforma, o cambio del fin del estado de excepción. La iniciativa no prosperó porque el sector auténtico develó el carácter político de las propuestas llamadas jurídicas.

En vista del fracaso de los intentos oficialistas, parece haberse optado por crear condiciones para la destrucción del MDB.

En el único partido opositor han surgido tendencias que podrían ser embriones de futuras agrupaciones políticas:

- Franco Montoro, miembro del MDB que perteneció al otrora partido democratacristiano, ha planteado la necesidad de "crear un nuevo partido que continúe con la labor del MDB, pero con una connotación más **traballista.** Descarta que este nuevo partido se inspire en los modelos europeos como la socialdemocracia y la democracia social. Según Montoro, debe aspirar a la obtención de la justicia social, una más igualitaria distribución de la renta y debe postular un nacionalismo en el sentido anticolonialista del término.
- La diputada Ivette Vargas, sobrina del ex caudillo Getulio Vargas, ha lanzado la idea de recrear el Partido Traballista Brasileño (PTB), presentándolo como una postura ligada al ideario populista y nacionalista de su tío. El traballismo varguista aspira a reagrupar el centro político compuesto por el traballismo vivido por los correligionarios que participaron en el gobierno de Vargas, y el traballismo teórico, integrado por grupos más jóvenes que tuvieron una participación destacada en el último gobierno constitucional presidido por Joao Goulart.
- Adhemar de Barros, "Adhemarzinho", intenta revivir el Partido Socialista Popular que defendió tesis sociales en el pasado. Hoy —dice Adhemarzinho— mantendrá esa fisonomía, pero sin arrebatos populistas. Defenderán las ideas liberales, la apertura pluripartidaria y una economía que proporcione al Estado algunos instrumentos limitados de acción en áreas específicas.
- Tanto al interior como en sectores que han estado fuera de la escena política se ha comenzado a debatir la formación de grupos socialistas. El sector joven del MDB de Porto Alegre ha abierto al interior del Movimiento un debate sobre la formación de una tendencia socialista. José Carlos Oliveira, su presidente, ha señalado que "hoy, más que nunca, es necesario nuclear y organizar las diversas tendencias ideológicas existentes al interior del MDB... Una vez que el conjunto de la política cambie, es necesario que se constituyan partidos auténticos y representativos". Este sector ha dicho que su partido es "una federación de diversas tendencias ideológicas que van desde liberales hasta socialistas".
- En Sao Paulo, han aparecido grupos de intelectuales que formulan la creación de un partido socialista. Lo conciben como un gran partido popular no exclusivo de la clase obrera, pero tampoco un partido de paz social. Fernando Cardoso, el ex diputado democratacristiano Plinio de Arruda Sampaio y Alamiro Afonso, ex Ministro del Trabajo de Goulart, plantean que el proceso económico liberal ha conducido a vastos sectores populares y medios a una situación desmejorada en lo económico y social. Pretenden formar un socialismo que asegure la diversidad social. Además, han puntualizado sus diferencias con la socialdemocracia, que de acuerdo al modelo europeo, "une las reivindicaciones de la clase obrera con la burguesía sin amenazar su hegemonía".

El debate sobre la creación de nuevos partidos políticos ha impreso un nuevo carácter a la política brasileña. Es probable que la propuesta de Reforma Política sea aprobada en julio y en ella se contempla esta idea, que debería ser aplicada por el sucesor de Geisel, Joao Baptista de Figuereido.

- Falta conocer cuál va a ser el alcance de la apertura hacia un esquema multipartidario. Este sistema se asemeja más a un sistema democrático-liberal que el actual sistema autoritario-militar. Sin embargo, el Presidente Geisel ha afirmado que su proyecto político será una "democracia relativa", es decir, limitada en función de la seguridad del sistema actual. ■

Cubanos en Africa

Encuentro con las raíces

Un rasgo particular del análisis internacional en la actualidad es la vuelta a los esquemas simples y totalizantes que caracterizaron al período de la guerra fría. Alrededor del año 1962 —época de la crisis de los cohetes en el Caribe— se inició un período de enfoque diferente inspirado en hechos históricos como el surgir de la multipolaridad, la ruptura del bloque comunista, desestalinización de la Unión Soviética, el retiro de Francia de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y su adopción, bajo Charles de Gaulle, de una política exterior independiente. Respecto al Tercer Mundo, la aceleración del proceso de descolonización y la irrupción a la escena internacional de los Estados nuevos de Asia y Africa fueron determinantes en la nueva tendencia. Los analistas internacionales reconocieron —al menos durante una década— que el mundo no era un tablero de ajedrez en que dos gigantes movían las piezas a su antojo. La fluidez de las relaciones internacionales dio margen al renacer de nacionalismos y surgimiento de regionalismos, como asimismo a la toma en cuenta de estos fenómenos para la explicación de lo que ocurría en la política internacional. Hoy, el análisis parece experimentar un retroceso y los fenómenos internacionales son de nuevo mirados como simples reflejos de la lucha mundial por la hegemonía de los Estados Unidos o la Unión Soviética, desconociendo la existencia de razones más profundas en la conducta de los pueblos.

La presencia de Cuba en Africa es un buen ejemplo de lo que se ha dicho. La interpretación más difundida es la de que Cuba está allí por encargo de la Unión Soviética, para instrumentalizar los intereses de ésta en el continente. Los cubanos afirman estar en Africa para apoyar la lucha anticolonialista, para sostener a los regímenes de izquierda amenazados por el neocolonialismo y el racismo y también por expresa invitación de éstos.

La polémica llegó a su culminación cuando David Owen, Ministro de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, atacó la presencia de las tropas cubanas en Africa. El discurso provocó una respuesta inmediata de La Habana. Un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores afirmó que "el señor Owen pretende desfigurar la posición cubana con respecto a los problemas de Zimbabwe y de Namibia, haciendo ruido en torno a un hipotético peligro de que Cuba pretenda imponer la solución de estos problemas por la vía militar y con participación de tropas cubanas... En cuanto a la cuestión del Cuerno de Africa, la situación interna de Etiopía, incluyendo el problema de Eritrea, concierne estrictamente al pueblo y al gobierno etíope y no tiene el Ministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido derecho a inmiscuirse en asuntos que en todo caso tendrían que ser discutidos entre las partes envueltas en ese proceso histórico".

La presencia extranjera en Africa ha sido un hecho corriente en la historia del continente desde que los portugueses llegaron en el siglo XVI. Mientras los que condujeron los destinos africanos fueron los europeos, nadie pareció preocuparse mayormente de un hecho considerado casi como natural. Fue la independencia reciente de las antiguas colonias portuguesas, con apoyo de la Unión Soviética primero y de otros países socialistas más tarde, lo que alarmó a los países occidentales. En cambio, las guerras por la descolonización se habían desarrollado en el silencio y olvido más implacables.

Amílcar Cabral, que luchaba por la liberación de la colonia portuguesa de Guinea-Bissau, escribía quince años atrás: "Quizás si es todavía prematuro escribir la historia de la liberación de las colonias portuguesas. Pero aquellos que un día la escribirán, deberán recordar un hecho de característica influencia en el desarrollo de estas luchas, sea en su dinámica interna o en su relación con el mundo exterior: el muro de silencio construido en torno a nuestros pueblos por el colonialismo portugués". Es de hacer notar, asimismo, que las guerras de liberación se han extendido en su forma armada por más de una década hasta llegar a su situación actual, y ha sido sólo la presencia cubana la que ha provocado la atención y el alboroto que caracterizan la hora presente. El hecho nuevo es la presencia de un pueblo pequeño, lejano geográficamente y aparentemente sin conexiones con Africa.

El interés cubano por los problemas del continente africano ha sido siempre fuerte y data de los comienzos de la década del sesenta, con el apoyo dado a la liberación de Argelia y la presencia de Ernesto Che Guevara en el Congo. Según **Newsweek**, Fidel Castro es el primero que niega que las fuerzas cubanas en Africa sean meras marionetas de los soviéticos: "El personal militar que tenemos en ciertos países africanos está allí debido a acuerdos que firmamos con sus gobiernos, y para nosotros esos acuerdos son sagrados". Andrew Young, embajador norteamericano ante las Naciones Unidas, sostiene que Cuba interviene en Africa por razones enraizadas en su propia historia. "No hay duda —observa— que Cuba se considera a sí misma como una nación afro-latina. No creo que Cuba esté en Africa porque se lo ordenan los rusos, sino porque realmente comparte el sentimiento de opresión colonial y dominación".

NEGRAS RAICES

A partir de 1590, y con el desarrollo de las plantaciones azucareras, los esclavos negros comenzaron a ser introducidos en Cuba en grandes cantidades. La población esclava en 1838, de acuerdo a datos oficiales, era de 360 mil, a los que se agregaba una población de negros y mulatos libres de 111 mil, frente a una población blanca de 400 mil. A esto, sin embargo, debe agregarse una cifra de 500 mil negros introducidos en forma ilegal en los 45 años posteriores a 1820. Los orígenes africanos de la población negra de Cuba son difíciles de establecer con precisión en lo que a regiones de procedencia respecta, aunque Hugh Thomas afirma que ellos vinieron en su mayor parte de la zona comprendida entre Senegal por el norte y Angola por el sur.

Esta presencia africa-

na ha determinado una preocupación permanente de los historiadores cubanos por los asuntos de ese continente. La primera obra importante sobre el estudio de la esclavitud negra escrita en América pertenece al cubano José de Saco y fue publicada en 1893. La tradición de investigación en este campo llega hasta nuestros días. La importancia asignada por Cuba a su empresa africana se refleja en la preocupación personal permanente de Fidel Castro en el desarrollo de las operaciones en Ogaden. Fuentes de inteligencia norteamericana han revelado que él puede indicar con todo detalle qué compañías han tomado parte en tales o cuales movimientos tácticos. Asimismo, la responsabilidad en el terreno ha sido asignada a un militar de élite, el General de División Arnaldo Ochoa. De sólo 40 años, Ochoa combatió en la guerrilla en Sierra Maestra junto a Castro y se desempeñó como Viceministro de Defensa hasta el momento en que asumió el comando de las operaciones en Etiopía. La importancia del compromiso para Cuba se revela también en el hecho de que no ha vacilado en poner en riesgo su mejoramiento de relaciones con los Estados Unidos. En febrero, el representante en Washington, Ramón Sánchez Parodi, declaró que Cuba no comerciará sus vínculos con Africa por mejores relaciones con los Estados Unidos. Agregó Sánchez Parodi que tales compromisos eran muy anteriores a los actuales acontecimientos, ya que Cuba había estado presente en los movimientos de liberación de Argelia, Guinea-Bissau y Mozambique.

En el Departamento de Estado, las opiniones se encuentran divididas. Zbigniew Brzezinski, el Consejero de Seguridad Nacional, sostiene que Moscú no deberá esperar cooperación en las conversaciones sobre limitación de armamentos estratégicos (SALT) y otras materias mientras esté interviniendo en Africa. Por otra parte, Cyrus Vance, Young y otros altos funcionarios sostienen que mientras Cuba permanezca en Ogaden, donde el agresor es Somalia y no Etiopía, hay que reconocer que el trabajo que hacen es aceptable. Por otra parte, Estados Unidos no debe en ningún caso intervenir en el Cuerno de Africa, y por lo tanto no hay manera de ejercer presión sobre los soviéticos. La clave parece estar en la diversa concepción que norteamericanos y soviéticos tienen de la detente. Mientras que para los primeros es un concepto que envuelve una multiplicidad de situaciones que se influyen mutuamente en la negociación, para los soviéticos el concepto no altera las leyes de la lucha de clases. Naturalmente, la firmeza deriva de que la Unión Soviética está en mejor posición que en la época de la crisis de los cohetes como para defender esas leyes.

The Guardian afirma que la reacción americana está condicionada por 20 años de paranoia sobre Castro. Anteriormente, los cubanos tuvieron como objeto extender la revolución en América Latina, donde fracasaron. Ahora están en Africa, donde su intervención ha sido coronada por triunfos rápidos y sostenidos. Lo que cabe preguntarse es el porqué de estos éxitos. Y aquí es necesaria la comprensión de lo que ocurre en el terreno de los hechos, puesto que no es convincente la mera explicación del tablero de ajedrez. La presencia cubana en Africa es bien recibida por los gobiernos de los países africanos, salvo excepciones como Idi Amin, de Uganda. Probablemente, esto se deba a que ellos han estado allí por poco tiempo, han ayudado a consolidar situaciones, como en Angola, donde apoyaron a Agostinho Neto, haciendo retroceder a los sudafricanos, han resuelto claramente situaciones conflictivas como en Ogaden, y se constituyen en un factor de importancia en situaciones futuras como Zimbabwe y Namibia. Es decir, se trata de casos mayoritariamente populares en los países africanos y en el resto del Tercer Mundo. La situación se complica, sin embargo, cuando lo que está en juego no es la lucha contra el racismo o la explotación colonial, como ocurre en los casos de Eritrea o Somalia, en los que Cuba apoya al gobierno etíope en causas que son la herencia del depuesto régimen corrupto y feudal del emperador Haile Selassie y en donde las fuerzas del socialismo apoyaban hasta ayer a la causa contraria. Es en estos casos, además, en que la acción de Cuba coincide con los intereses estratégicos de la Unión Soviética en esa parte del mundo, lo que eleva la sospecha y desconfianza.

La explicación de la política internacional como un juego de ajedrez entre los grandes es insuficiente. Cuba está en Africa por designios de su política exterior basada en raíces históricas precisas. Las causas que Cuba apoya en Africa gozan en la mayor parte de la simpatía de los países africanos y de otros países del Tercer Mundo, salvo excepciones en que priman los objetivos estratégicos por sobre consideraciones ideológicas. No es ningún misterio que esos objetivos son comunes a Cuba y a la Unión Soviética en muchos casos. Finalmente, Cuba está dispuesta a apoyar toda causa que ella encuentre estratégica o ideológicamente aceptable y en que se solicite su intervención. Su presencia en Africa puede extenderse por algunos años, lo que podría también convertirse en un factor negativo para ella tanto en ese continente como en la propia Cuba. ■

Presencia en cifras

A continuación, damos las cifras estimativas de la presencia cubana en Africa, según el semanario inglés **The Guardian**.

Argelia: 35 médicos
Libia: 110 asesores militares
Etiopía: 11 mil soldados
Uganda: 25 asesores militares
Tanzania: 350 a 500 técnicos
Zambia: 75 asesores militares
Mozambique: 600 a 750, de los cuales 150 son técnicos
Madagascar: 30 asesores militares
Sao Tomé: 75 médicos
Congo: 300 soldados, 100 técnicos
Guinea Ecuatorial: 350, casi la mitad son asesores militares
Angola: 19 mil soldados, 4 mil asesores civiles
Benin: 15 asesores militares
Sierra Leona: 100 a 125 asesores militares
Guinea: 400 asesores militares
Guinea-Bissau: 150, de los que más de 100 son asesores militares

APSI

¿Por qué Actualidad Internacional?

Porque en este mundo cada vez más interdependiente es la única revista chilena especializada en temas internacionales.

Porque reproduce en forma exclusiva materiales de revistas tan interesantes como LE MONDE DIPLOMATIQUE, LE MONDE, TRIUNFO, UNIVERSIDAD... (Y ahora está publicando caricaturas exclusivas de TEX... llegadas directamente desde España).

Por eso,
Usted necesita

Actualidad Internacional

Revista de análisis y proyección internacional
Casilla 3338, Santiago
Teléfono 725004

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, ACTUALIDAD INTERNACIONAL

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

Los resultados no importan

Guatemala, que últimamente ha tenido que competir con Nicaragua por los titulares de la prensa en Centroamérica, obtuvo nuevamente atención a raíz de las elecciones presidenciales de marzo pasado (ver Actualidad Internacional Nº 40). **En una atmósfera cargada de tirantez y en medio de acusaciones de fraude, rumores de un golpe militar y una profundización de la división entre los guatemaltecos de derecha, el General Fernando Romero Lucas García fue declarado ganador.**

En un campo donde participaban tres candidatos militares, Lucas García se convirtió en el cuarto Presidente conservador elegido consecutivamente. Al igual que en las elecciones de 1966, 1970 y 1974, ahora también se registraron acusaciones de fraude, pero una intervención militar directa no ha ocurrido desde 1963.

Las personalidades e intrigas políticas involucradas en las elecciones eran confusas. El General Lucas, de 53 años, ex-Ministro de Defensa, era el candidato semioficial y favorito entre los militares de alto rango. Representaba al Frente Amplio, una coalición compuesta del Partido Revolucionario (PR), partido de reforma moderado que ha virado hacia la derecha desde 1970, el Partido Institucional Democrático (PID), de derecha, y el Central Aranista Organizado (CAO), organización política de extrema derecha centrada alrededor del ex-Presidente Carlos Arana Osorio.

Las fuerzas ubicadas a la derecha de Lucas se alinearon con el actual Vicepresidente, Mario Sandoval Alarcón, y el Movimiento de Liberación Nacional (MLN), partido que nació del derrocamiento —con ayuda de los Estados Unidos— del gobierno progresista de Jacobo Arbenz en 1954. El MLN y Sandoval, al cual la jerarquía militar no le tiene simpatía, no pudieron encontrar un candidato militar propio y apoyaron al ex-Presidente Coronel Enrique Peralta Azurdia, quien ocupó la presidencia en 1963 mediante golpe de estado, retirándose tres años después.

El tercer candidato, General Ricardo Peralta Méndez, sobrino del Coronel Peralta Azurdia, participó como democratacristiano y era considerado como el candidato con mayor conciencia social.

Los primeros resultados del interior del país dieron a Lucas una pequeña ventaja, pero tanto Peralta Azurdia como Lucas aseguraron ser los ganadores. La atmósfera se puso tirante, las unidades militares salieron a patrullar las calles y las fuerzas de Peralta Azurdia amenazaron allanar el tribunal electoral si no se le declaraba ganador.

Con la situación incierta, el gobierno emitió un mensaje diciendo que "El Frente Amplio obtuvo la victoria y que estamos dispuestos a llegar a las medidas más extremas para que se respete la democracia".

Un recuento del gobierno produjo los resultados finales: Lucas, 262.960; Peralta Azurdia, 211.696; Peralta Méndez, 156.730.

El 13 de marzo, el Congreso, compuesto de 61 miembros, con el edificio completamente rodeado de tropas, eligió a Lucas como el ganador por 35 votos a 0. Los 13 delegados del MLN boicotearon el proceso, mientras que los 13 democratacristianos se abstuvieron.

Las acusaciones de fraude hechas por el ultraderechista MLN encontraron fuerte oposición en el gobierno. La reacción fue la formación de un nuevo grupo terrorista de derecha, las Milicias Obreras Guatemaltecas (MOG), otro grupo diseñado para "erradicar a los comunistas". Sus lemas son casi idénticos a aquellos de la Mano Blanca, Ojo por Ojo y del Ejército Secreto Anticomunista, grupos que tienen estrechas conexiones con el MLN y Mario Sandoval.

A los guatemaltecos se les ofreció una "selección" entre tres candidatos conservadores, y aun para quienes eligieron participar era obvio que el gobierno iba a imponer su elección a pesar de los resultados. No es una sorpresa, por lo tanto, que de 1,8 millones de posibles sufragantes, más de 1 millón escogieran no votar.

Poco ha cambiado en Guatemala. Los problemas sociales básicos del país continúan y se están poniendo más críticos cada día. Si no se produce un golpe, el General Lucas asumirá el poder el primero de julio. Su gobierno encontrará un movimiento insurreccional cada vez mayor proveniente de la izquierda y de grupos descontentos, y de fanáticos de extrema derecha (NA). ■

Haití: la apertura de Jean Claude

Inusitada cobertura periodística recibió en Haití la muerte de un participante del carnaval a manos de un oficial del ejército. No se trata de puro sensacionalismo. El hecho que el incidente haya salido a luz pública es significativo, demostrando los profundos cambios que ocurren en Haití. Siete años después de suceder a Papá Doc, su hijo Jean-Claude Duvalier, presidente vitalicio de 26 años de edad, está tratando de borrar el terror asociado con el régimen de su padre y construir una nueva imagen de progreso y liberalidad.

La campaña de derechos humanos del presidente norteamericano James Carter ha fomentado las discrepancias entre miembros de la dinastía Duvalier. Presiones de Estados Unidos, por los inmigrantes haitianos que entran ilegalmente a ese país, han hecho que Haití tome nuevos rumbos, inconcebibles en el antiguo régimen de Papá Doc. En los últimos meses, diarios y emisoras radiales se han convertido en voceros de la crítica al gobierno: un semanario dedicó un número entero a la muerte del participante en el carnaval, las radioemisoras difunden regularmente informaciones sobre desabastecimiento y otros problemas crónicos de las provincias. En ciertas ocasiones, los medios de comunicación han llegado a divulgar casos fundados de corrupción gubernamental, problema endémico en este país de cinco y medio millones de habitantes.

Pero la prensa ha evitado ciudadosamente las críticas directas al gobernante y a miembros de su familia. Muchas sugieren que el Presidente no está informado acerca de la corrupción y brutalidad de su gobierno, y que —si lo supiera— no lo permitiría.

DESPUES DE LOS TONTON MACOUTES

La prensa local está aprovechando un conocido diferendo dentro del propio gobierno: por un lado están los **duvalieristas,** quienes se oponen a la liberalización porque temen que, una vez soltadas las riendas, la situación escaparía a su control; por el otro, están los **jeanclaudistas,** jóvenes profesionales junto al Presidente. Argumentan que la modernización de Haití sólo será posible si se reduce la represión actual.

Jean-Claude Duvalier ha formado una fuerza conocida como los **Leopardos,** para contrarrestar al ejército y a los tristemente célebres **Tonton Macoutes,** milicia aliada a la vieja guardia. También ha fomentado entre los haitianos un culto a su personalidad: durante el carnaval, muchos jóvenes vestían camisetas que decían "soy jeanclaudista", con la figura del Presidente, pero sin su madre, Simone Ovide, que está ligada a la vieja guardia y que siempre le acompañaba en los retratos públicos.

Sectores laborales también están sacando partido a la actual situación. En el pasado, cualquiera protesta organizada habría significado castigo, arrestos o incluso la muerte. Pero, recientemente, diversos sectores —trabajadores de la refinería de azúcar más grande del país, guías turísticas y taxistas— se congregaron ante la reja del Palacio Nacional y obtuvieron concesiones del gobierno. Cuando funcionarios hospitalarios llamaron a huelga por la insuficiencia de recursos, Jean-Claude acudió personalmente para apaciguar a los manifestantes.

La nueva actitud gubernamental es atribuida en parte a la visita del embajador norteamericano ante las Naciones Unidas, Andrew Young, el año pasado. Ante la prensa, Young afirmó: "Cuando el pueblo comprende en qué dirección sopla el viento, ajusta sus velas en conformidad a esa dirección". Un mes después, 104 prisioneros políticos fueron liberados.

Es posible que cambios más profundos en las estructuras sociales y políticas estén más allá del control directo del gobierno. Después de años de aislamiento, Haití está pasando —literalmente— por un período de apertura. Nuevos caminos han ligado la capital Port-au-Prince con las provincias, haciendo más atractivo el país para los turistas. También, y más importante, los caminos han hecho más accesible la capital para los campesinos que subsistían con un ingreso per cápita de 125 dólares al año. Desde 1950, la población de Port-au-Prince ha subido de 400 mil habitantes a casi un millón; muchos de los inmigrantes llegan atraídos por las industrias o la posibilidad de seguir hasta Estados Unidos —legal o ilegalmente.

POBREZA Y MIGRACION

Haití es la nación más pobre del hemisferio occidental.

Los habitantes de las poblaciones marginales de Port-au-Prince sobreviven, en su mayoría, con la plata enviada por parientes y familiares que trabajan en los Estados Unidos. Incluso, algunos bancos han instalado sucursales en estos barrios con el solo propósito de manejar las transacciones de dinero entre Nueva York y Haití.

Recientemente, el gobierno aumentó el salario mínimo a 25 centavos de dólar la hora. Algunas industrias pagan dos o tres veces esa cifra y han ayudado al surgimiento de una clase media en un país tradicionalmente dividido entre una élite acomodada y una empobrecida clase campesina.

Se estima que unos 250 mil haitianos viven en Nueva York, sin contar aquellos en Miami, Chicago y Boston. Pero las recientes presiones de Estados Unidos para cortar las inmigraciones ilegales, más las actuales condiciones del mercado laboral estadounidense, han hecho menos atractiva la migración a ese país. En 1970, el gobierno haitiano dio casi 19 mil visas; en 1974, sólo 13 mil (no hay cifras posteriores), y centenares de haitianos empobrecidos continúan haciendo peligrosos viajes a Estados Unidos en botes pesqueros.

La pobreza es aún dura realidad para la gran mayoría de los haitianos. Pero el cierre de la vía de escape hacia los Estados Unidos, la nueva clase trabajadora y el retorno de haitianos jóvenes educados de mentalidad renovadora, son factores que están presionando al gobierno del hijo de François Duvalier. Como lo señala un antiguo observador de la situación política del país: "las nuevas políticas pueden haber surgido para barnizar la imagen del país. Pero al gobierno le costará refrenarlas una vez que el pueblo se acostumbre a ellas. Tendrá las manos llenas con la sola tarea de enfrentarse a los problemas económicos y sociales que ha evitado durante tantos años" (PNS). ■

Trabajo literario y novela del trabajo

La literatura ha sido siempre reflejo de la sociedad que la produce. Cada sociedad reconoce en su seno a diferentes grupos o estratos que, bien o mal, han logrado expresarse a lo largo de su historia. Los trabajadores latinoamericanos no son ajenos a este verterse en las formas de arte, tal vez más que en otros medios de expresión más costosos o sofisticados. Obreros y campesinos del continente han podido reconocerse en la literatura y más específicamente en la narrativa, quizás por su tradicional vinculación a la tipografía, cantera de libros y periódicos producidos por la fusión del trabajo manual con el intelectual. Esta relación con la imprenta ha entregado no sólo beneficios culturales a los obreros gráficos, sino que también ha sido generosa en dirigentes de sus organizaciones sindicales.

Revisando la narrativa latinoamericana relacionada con los trabajadores, encontramos desde apologías burdas de observadores ajenos que asignan un carácter mesiánico por se a los obreros, hasta novelas escritas como fruto de una vida de trabajo y esfuerzo; desde la inquetud por el origen —las raíces indígenas— a la revelación de las grandes luchas por conquistar lo que hoy se tiene.

En la Revolución mexicana hay un rico comienzo con —entre otras— **Los de Abajo**, de Mariano Azuela, un médico humilde que asigna a su personaje Demetrio Macías el sentido que tuvo la participación de los trabajadores del campo en la Revolución. En el otro extremo de este continente, los trabajadores están presentes tanto a través de las luchas de los tranviarios chilenos en **La Sangre y la Esperanza**, de Nicomedes Guzmán, como en **Patagonia Trágica**, de José María Borrero, que relata la rebelión de obreros chilenos y argentinos contra la usurpación de tierras hecha por la Saint Julian Sheep Farming Company y que culmina con el asalto e incendio de la Federación Obrera de Chile (FOCH), el 26 de julio de 1920.

La usurpación de tierras es conocida también en Centroamérica. **Puerto Limón**, del costarricense Joaquín Gutiérrez, recoge, al igual que **Mamita Yunai** de su compatriota Carlos Luis Fallas, las desventuras de los trabajadores del banano, expoliados por la United Fruit. Paragüitas, personaje de Gutiérrez, dice:

"Centenares de hombres morimos como perros en los bananales, mansamente picados por las culebras. No tenemos sueros. Los salarios no alcanzan para comprar polainas, a veces ni siquiera zapatos. Vivimos a canilla pelada, desafiando la muerte".

En el Atlántico, Jorge Amado nos hace navegar por la noche en las **Tierras del sin fin**, frente a las costas brasileñas y a la gran riqueza del patrón criollo: el cacao, o la mata, como la llaman en Bahía y Salvador. La obra es ampliación de su agresiva novelita **Cacao**, publicada diez años antes. Habla el comandante: "A veces me siento como el comandante de uno de aquellos barcos negreros del tiempo de la esclavitud". Señala a los hombres dormidos en la tercera: "¿Qué diferencia hay?". La tercera estaba repleta de obreros que iban a trabajar en las **facendas** de cacao, con sueldos miserables.

Luis González Zenteno, en 1954, nos lleva en **Caliche** —junto con personajes simples— a visitar al obrero salitrero que, en la pampa del norte chileno, extrae la riqueza blanca que formó fortunas en el país y en el extranjero. El obrero salitrero es para él hombre recio, simple, de brazos como "peludas tenazas" que se engarfian al volante de un camión o a una vibrante excavadora.

En la pampa, en la Escuela Santa María de Iquique, en 1907, también estuvieron presentes obreros de Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina. Es tal vez por eso que la literatura latinoamericana, aunque diversa en sus estilos, tiene cierta unidad, como es el caso de **Huasipungo**, de Jorge Icaza, que muestra los indios ecuatorianos.

Alcides Arguedas, en 1937, entrega el meollo del origen de los obreros bolivianos, extraídos del indio del Altiplano. "Llámase **pongo** —dice— al colono de una hacienda que va a servir por una semana a la casa del patrón en la ciudad. El servicio del pongueaje es gratuito; cuando el patrón tiene uno o más pongos, se queda con uno y arrienda los restantes, sencillamente, como si se tratase de un caballo o un perro, con la pequeña diferencia de que al perro y al caballo se les aloja en una caseta de madera o en una cuadra y a ambos se les da de comer; al pongo se le da el zaguán para que duerma y se le alimenta de desperdicios".

El peruano José María Arguedas en **Los Ríos Profundos** recoge su propia formación —junto a la servidumbre indígena en un tercer patio, por ser hijo de un matrimonio anterior de su padre— y narra el doble drama de ser serrano (indígena) y trabajador; doble explotación que dolorosamente expresa en sus obras escritas parcialmente en quechua —**Yawar Fiesta**, por ejemplo— y en huaynos o canciones indias que él mismo grabara y que finalmente lo llevara al suicidio.

Colombia ha dado un cuadro de violencia en donde se mezcla la lucha política de la aristocracia y la la réplica también violenta del resto de la sociedad como no ha ocurrido en ningún país de América. En los apuntes de Monseñor Germán Guzmán, uno de los campesinos dice: "Eramos tan brutos, tan ignorantes que revolución la escribíamos con "b" larga".

Algo semejante encontramos en **Ranquil**, de Reinaldo Lomboy, la novela de la tierra y que es seguramente uno de los cuadros mejor logrados de la iniciación de lo que fue más tarde la lucha campesina latinoamericana, apoyada en las últimas décadas incluso por la Iglesia Católica en este continente mayoritariamente agrario. Pero hay también trabajadores en las minas, que laboran **Sub Terra** como los describe Baldomero Lillo; y crecientemente en las industrias muchas veces incipientes, en esta zona que recién camina hacia la industrialización.

Todos ellos son tributarios del ancestro del mulato de **Durante la Reconquista**, de Alberto Blest Gana, representativo de la muchedumbre amorfa que un día se alzaría contra los Talaveras y la dominación colonial para celebrar la independencia de este continente, en lo que fue una experiencia de solidaridad internacional de los pueblos que residen en la tierra que va del sur del Río Bravo a los fríos de la Antártica. ■

Policías y ladrones en el mismo color

Es en la pantalla chica donde se manifiesta, con particular intensidad —y ahora en colores— la estereotipada cultura masiva, transmitida mayoritariamente por los Estados Unidos. Bajo la forma de seriales envasadas, compradas por los canales de televisión de los países subdesarrollados a menor precio de lo que costaría su producción nacional, se reproduce cada día y en cada hogar la invasión cotidiana del entretenimiento importado. Detrás de fachadas aparentemente diversas —westerns, policiales, comedias y seriales de aventuras— se esconden mensajes asombrosamente uniformes en su estructura y contenido. Característica dominante, especie de super-mensaje que alcanza desde la comedia a la policial, es la apología exaltada a la autoridad. Esta autoridad es siempre el eje en que se centra la solución del conflicto, sea la autoridad sabiamente paterna de las comedias familiares o la institucional y represiva de las series policiales.

Tanto en **El Caballero Azul,** glorificación del policía uniformado, como en **Los Intocables,** crónica del arrojo y la incorruptibilidad de los agentes federales en la época de la prohibición, los héroes son presentados como modelos de conducta, protectores de la sociedad y castigadores implacables de quienes se salen del marco de la ley. No se da el menor atisbo de la vida privada de Elliot Ness ni de sus problemas personales; éste jamás se interroga sobre la naturaleza de su oficio o sobre la sociedad en que vive, sus decisiones no merecen la menor duda y son siempre atinadas. La protección de los agentes federales se extenderá sólo a aquellos que están dispuestos a colaborar y esta colaboración se manifiesta generalmente en la delación, considerada uno de los valores fundamentales de la responsabilidad ciudadana.

La simulación y la infiltración son también importantes formas de conducta para la obtención de nobles fines en la "ética" que postulan las series policiales. En ellas se basaba la mecánica fundamental de **Misión Imposible,** serie de política-ficción en la que proliferaban los disfraces sofisticados y las más barrocas formas de infiltración del enemigo, tendiente a provocar su autodestrucción. En uno de sus episodios, el equipo protagónico logra introducir a su agente femenina en un grupo estudiantil de protesta que ha ocupado un edificio universitario. Enamorando al líder estudiantil, la agente lo induce a emplear la violencia, lo que permite la intervención, también violenta, de la policía, el desalojo del local y el apresamiento de los jóvenes.

MUJER MANIPULADA...

Lejos de esta manipulación casi didáctica de conocidos métodos político-policiales, **Los vengadores** conducen su indagación también con sofisticados disfraces y engaños, pero llevando lo inverosímil a un nivel humorístico. La elegancia y discreción, más la ambigüedad sexual en la relación de la pareja protagónica, no impiden el uso del chantaje erótico por parte de la señora Emma Peel en la consecución de sus fines y un cierto enfurruñado proxenetismo por parte de su pareja. También la sargento Pepper Anderson en **Mujer Policía** recurre a sus encantos para obtener comprometedoras confesiones de sus investigados, pero en un intento de humanizar al personaje, los autores de la serie suelen hacerla salir sentimentalmente magullada de sus experiencias. La utilización del sexo como arma policial es llevada al paroxismo en **Los Angeles de Charlie,** en la que tres arquetipos de belleza, impuestos por la publicidad, compiten en dotes seductoras usadas como señuelo. Sobre ese desfile de modas y ambientes lujosos, se cierne la misteriosa presencia de una especie de super-gigoló que dirige la acción de las muchachas, en investigaciones cuyo declarado fin es el lucro.

Sin duda, esta visión de la mujer policía no constituye un rescate del feminismo, como tampoco son verdaderamente reivindicativas las series protagonizadas por policías pertenecientes a minorías étnicas. Los italianos **Columbo, Toma** y **Baretta,** el judío-polaco Kojak y el negro Shaft efectúan sus hazañas sólo para demostrar al buen público norteamericano que ellos también pueden ser buenos policías y ciudadanos ejemplares. Más aún, Toma y Baretta son exhibidos como excepciones entre el cúmulo de mafiosos, maleantes y vagos que pueblan los barrios italianos y que a pesar de provenir de tan abajo como ellos, han sido capaces de convertirse en tutores del orden. Junto al disfraz, sus armas son la sencillez y la camaradería de traficantes y soplones. Ante el cuadro social que ambas series exponen, los policías instuyen que algo anda mal en la sociedad, pero en sus finales, casi nunca felices, terminan por remitir todo ese caos a una misteriosa fatalidad. La ambigüedad moral de Baretta llega al límite en un episodio en que el policía, de travesti, inicia la seducción de un homosexual para obtener información.

También en un intento de alcanzar un mayor radio de posibilidades de identificación, existen los investigadores con algún handicap: el ciego y su diestro perro; **Ironside** en su silla de ruedas; Paul Bryant, de **Alma de Acero,** investigador ocasional aquejado de una enfermedad incurable; el Dr. Richard Kimball, de **El Fugitivo,** eterno perseguido por un crimen que no cometió; **Sarge,** un sacerdote ex policía, cuya esposa murió en un atentado. También existen los handicap favorables, como el de **La Mujer Biónica,** a la que una operación practicada después de un accidente confirió facultades sobrehumanas.

Todos estos personajes, en mayor o menor grado, pertenecen a la categoría de investigadores privados, a menudo en conflicto con la policía oficial, pero a un nivel que no deteriora la voluntad común de imponer la ley. Sus actitudes tolerantes o comprensivas, o sus métodos inhabituales de investigación no alteran la exaltación del principio de autoridad y de orden, ley fundamental de las series policiales. El investigador privado permite, además, en la medida en que no compromete a instituciones oficiales, exhibir mayores dosis de violencia, incentivo a menudo imprescindible para el telespectador que, según el rotundo juicio del teórico norteamericano Paul Goodman, "resiste a lo nuevo, a la innovación, a lo provocativo, al desorden, a lo controvertido, a lo sutil... y anhela encontrarse con un universo moral que es estereotipado. No quiere aceptar el mundo como es, sino solamente como aparece a través del vidrio oscuro de la convención". ■

Los terroristas N

A raíz del secuestro de Aldo Moro, somos testigos de un tipo de acciones condenables. Los miembros de las Brigadas Rojas, como la combatida bomba de neutrones, terminan en el asesinato de personas y dejan como resultado un edificio social intacto y tal vez más represivo que antes.

Durante más de un mes, el grupo terrorista ha mantenido al mundo en tensión y para ello ha utilizado un autoinvestido poder: el chantaje con la vida, con la vida de una persona importante en cuanto tal y en cuanto dirigente político de la democracia italiana. Quienes han secuestrado a Aldo Moro tienen ventaja sobre él y sobre nosotros: no respetan la legitimidad de su concepción de democracia, la que excluye acciones aventuradas de este tipo.

Quienes asumen este camino de terrorismo niegan sus propios derechos democráticos y humanos y se automarginan de una sociedad que mayoritariamente ha manifestado desear regirse por esos principios.

Este camino excluyente no es nuevo. Quienes tienen una ideología transformadora lo habían conocido y descartado hace mucho tiempo porque —además de ser ineficiente— para transformar la sociedad se necesita aspirar a algo superior, a mejores formas de convivencia, de participación, de justicia y de libertad.

Como en otros casos —grupo Baader-Meinhoff, Ejército Rojo japonés— los brigadistas rojos han caído en el círculo del terror: realizar acciones violentas, en las que algunos son detenidos, y que motivan el resto de las acciones para obtener la liberación de los arrestados, lo que a su vez causa nuevas detenciones... Pero todo no queda allí. Normalmente sus acciones terroristas —se lo propongan o no— se inscriben en circunstancias políticas e influyen en sus sociedades. El secuestro de Moro favorece a quienes desean un gobierno más duro en Italia y desfavorece a quienes desean mantener o profundizar la actual alianza de gobierno monocolor apoyada por los partidos del arco democrático.

Las acciones terroristas son también usadas por la prensa conservadora que las exagera para intentar construir situaciones de caos generalizado en sociedades que viven procesos democratizadores o de profundización democrática. Pretenden así tener un argumento para desvalorizar esos procesos. Entre las motivaciones del terrorista, probablemente la única que ve realizada es la "fama" que alcanza en los titulares periodísticos del mundo.

Como todo mal, el terrorismo genera sus anticuerpos y entre las vacunas hay las que son comparables a la enfermedad. En países desarrollados, se han creado brigadas especiales para combatir los secuestros de aviones y otras operaciones de terrorismo. Se aplaude la eficiencia de tales grupos o se critica su ineficacia, como en el caso de los comandos egipcios en Larnacas, Chipre, pero no se repara en su método, la vieja Ley del Talión, ni en la ideología que contribuye a difundir: el culto a la fuerza como único recurso.

El camino de un eficaz combate al terrorismo no va por ahí. Desde Jesús, quienes matan injustamente han sabido escoger a sus víctimas. El que desprecia la vida combate principalmente a quien ama lo que él desprecia. ¿Cuántos casos hay de terrorismo en contra de connotados asesinos? ¿Cuántos casos hay en que los actos terroristas encierren vestigios de justicia? Muy pocos. A final de cuentas, son las grandes mayorías —en nombre de las cuales actúa el terrorismo— las perjudicadas.

En los directa o indirectamente afectados hay que buscar el camino para enfrentar el terrorismo. Buscarlo en las acciones conscientes de las mayorías para lograr eficazmente la solución de los grandes problemas de sociedades como la italiana, de los cuales el terrorismo de las Brigadas Rojas solamente constituye un factor irritante y marginal. **APSI**

En su Primer Congreso, desde la instauración del franquismo en España —el último se realizó hace 46 años en Sevilla— **el Partido Comunista Español aprobó sus nuevos estatutos** que lo definen como "marxista, democrático y revolucionario". El Congreso del PCE decidió la eliminación del término leninista del lema del partido, convirtiéndose así en el "primer partido eurocomunista auténtico en el mundo", según su reelecto Secretario General, Santiago Carrillo.

◆ ◆ ◆

Una campaña para **la unificación de la izquierda en las próximas elecciones presidenciales de Colombia** lanzaron sectores intelectuales y sindicalistas, proponiendo la realización de un plebiscito para elegir al candidato único. La campaña, impulsada por el semanario Alternativa, se propone reunir las 500 mil firmas necesarias para la realización de un plebiscito a escala nacional. Asimismo, pedirán la renuncia de los tres actuales candidatos, apoyados por distintos sectores de izquierda.

◆ ◆ ◆

Sigue el **debate sobre el monopolio mundial de la información** (ver **Actualidad Internacional Nº 42**). Quince países No Alineados asistieron a la segunda reunión del Consejo Intergubernamental para la Coordinación de la Información, realizada en La Habana; en ella los asistentes recomendaron la creación de un mayor número de agencias nacionales, la organización de cursos para periodistas y el incremento del intercambio de información. Poco después, en Estocolmo, bajo la égida de la UNESCO, representantes de seis grandes agencias noticiosas internacionales y de 12 países del Tercer Mundo se reunieron para analizar la infraestructura de la difusión de información del mundo.

◆ ◆ ◆

Breves de la quincena

En incómoda situación quedó el régimen de John Vorster ante el **anuncio de la ruptura de relaciones diplomáticas de Transkei con Sudáfrica.** El ex hogar nacional para los negros, cuya independencia fue declarada por Sudáfrica en 1976, rompió así con el único país del mundo que reconocía su soberanía. El Transkei depende económicamente de Sudáfrica y su Jefe de Estado, Kaiser Matanzima, reivindica el territorio del Este-Griqualand, cuya posesión le permitiría consolidar en dos partes su país, actualmente dividido en tres porciones.

APSI Actualidad Internacional 44

Asesinato de Moro

Ataque a la democracia por la vía del terror

Sin sorprender a nadie, pero sin dejar de impactar a todos, sucedió la muerte de Aldo Moro el 9 de mayo recién pasado. Como lo afirmamos en nuestro número anterior, los terroristas N —como la bomba de neutrones— han destruido vidas, dejando un edificio social intacto y tal vez más represivo que antes. Pero Italia sigue viviendo y ahora enfrenta los efectos que dejará la acción de las Brigadas Rojas, que tendrán gran importancia en el acontecer político italiano.

Queda para la especulación el grado en que los autores del secuestro pudieron prever y buscar conscientemente estos efectos. Parece claro que la acción emprendida, en vez de revelar cualquier forma de enajenación mental, muestra una fría lógica conspirativa y una firmeza de propósitos no despreciables, amén de una perfección técnica que pocos movimientos de este género han podido alcanzar, sin apoyos externos importantes.

En primer lugar, es necesario destacar el momento escogido: el día mismo en que el Parlamento debía aprobar el nuevo gabinete de Andreotti, el primero en más de 30 años en contar con el apoyo abierto y formal del Partido Comunista y que ponía fin a una larguísima crisis de gobierno. La crisis se debía a la imposibilidad de la Democracia Cristiana (DC) de gobernar sin apoyo comunista, pero al mismo tiempo por la obstinación de importantes grupos dirigentes de ese partido en negarse a aceptar la participación comunista.

El nuevo gabinete representaba la resolución de esta impasse y el principio de una nueva era de cooperación de todas las fuerzas del arco democrático: DC, republicanos, socialistas, comunistas, socialdemócratas y liberales de centro, en enfrentar los graves problemas políticos, sociales y económicos del Estado italiano (ver **Actualidad Internacional Nº 41**). Se abrían así las posibilidades para una estabilización de la democracia italiana en base a la ampliación y profundización que sus nuevos componentes, sin duda, deberían aportarle, y también por el compromiso de las bases de izquierda en la salvaguardia del Estado italiano democrático contra las amenazas a su estabilidad.

Por otra parte, la persona misma del secuestrado representaba ya un hecho político fundamental por sí solo. Aldo Moro fue, junto con Amintore Fanfani, uno de los grandes líderes de la DC italiana de los últimos 25 años. Pero a diferencia de Fanfani, se caracterizó siempre por una posición abierta frente a la izquierda marxista: fue él quien, en contra de la resistencia del sector acaudillado por Fanfani, logró finalmente soldar el acuerdo de apoyo parlamentario del PCI a un gobierno DC. Moro sostuvo que la mejor forma de evitar un deslizamiento de los comunistas hacia una oposición frontal debía ser el asimilarlos progresivamente a la gestión gubernamental, haciéndolos corresponsables, junto a la DC, de la necesaria política de disciplina social para reestablecer el prestigio y eficiencia del Estado. De esta

...sigue

Panorama:
Al andar se hace la democracia española

Actualidad:
Los cambios de Afganistán
Por un gobierno negro: ahora en Namibia

Economía:
Nueva política proteccionista de EE. UU. al cobre

Cultura:
El cine de Ettore Scola
Folklore y hombre integral

Retrospectiva:
Hace diez mayos...

Aldo Moro: figura clave en proceso político italiano

(...viene de pág. 1)

manera, el PC vería su suerte ligada irreversiblemente a la de la exitosa consolidación del orden social actual. Esto, por otra parte, no dejaría de erosionar su credibilidad frente a sus bases obreras tradicionales, quienes se verían inevitablemente obligadas a apoyar una política contraria a sus reivindicaciones más inmediatas.

Al secuestrar a Moro y anularlo políticamente, las Brigadas Rojas de hecho procedían a neutralizar a un hombre clave en el proceso ya esbozado de convergencia histórica comunista - democratacristiano. Del mismo modo, al hacerlo justo en el momento de la aprobación del nuevo gabinete, demostraban que la inclusión de los comunistas no podía ser la garantía tan esperada de un fortalecimiento de la autoridad del Estado; por el contrario, éste aparece más desafiado que nunca, en el preciso momento en que se inicia una cooperación política entre los dos grandes partidos de la democracia italiana. De esta manera, el secuestro de Moro logra poner en tela de juicio a la fracción de izquierda de la DC, pilar del acuerdo con el PCI, y por otro lado demostrar que éste no es ni puede ser una alternativa de orden.

COMPONENTES ANTIDEMOCRATICOS

El secuestro de Moro expresa —más allá de cualquier teoría conspirativa— la convergencia objetiva de los cuatro componentes fundamentales antidemocráticos de la política italiana:

• los sectores gran-empresariales monopólico-financieros, que desean destruir un Estado donde el componente asalariado tiene posiciones que le permiten bloquear eficazmente cualquier política de reducción del salario y de disciplina política para las clases laboriosas;

• los sectores desplazados y resentidos de la pequeña-propiedad y de la tecnocracia, nostálgicas del fascismo que "hacía llegar los trenes a la hora exacta";

• sectores rurales remanentes del sur tradicional, tendencialmente integrista o fascistas, resentidos de la primacía del norte industrial en la actual república, ligados de alguna manera a la mafia y a la propiedad territorial, y

• los intelectuales que la universidad produce y no pueden ser absorbidos por la economía italiana, incapaz ya de seguir incrementando la cuota de excedente destinado a sostener a un sector improductivo.

Es en estas capas marginalizadas de trabajadores intelectuales donde las Brigadas Rojas, autonomistas, Lotta Continua, Avanguardia Operaia y Núcleos Armados del Proletariado reclutan el grueso de sus adherentes. Para éstos, que canalizan su revuelta de clase media bloqueada, tanto los sectores propietarios como el obrero sindicalizado son copartícipes del reparto de todas las ventajas sociales. Buscan una alianza de todos los verdaderos **proletarios:** migrantes, nuevos asalariados urbanos recién llegados del sur y aún ligados a la estructura tradicional del agro, y de los caciquismos locales, para sacudir a un Estado "opresor". Reniegan por lo tanto de hecho del papel histórico de los asalariados urbanos y de sus luchas, y procuran generar o bien una situación insurreccional que dé al traste con el equilibrio de poder actual entre clases y abrir el paso a una versión represiva y autoritaria de Estado capitalista, que al desposeer de sus conquistas a los trabajadores los impulse a sumarse a la aventura que proponen los brigadistas y sus compañeros de ruta.

"TANTO MEJOR, MIENTRAS TANTO PEOR"

Al procurar desestabilizar el estado democrático con una teoría de "tanto mejor, mientras tanto peor", convergen exactamente sobre las posiciones de los otros tres componentes antidemocráticos, empeñados en demostrar exactamente que el actual estado italiano es incapaz de asegurar el orden y la ley y que sólo una reacción autoritaria y neofascista es capaz de solucionar el problema de la dirección global de la sociedad y "disciplinar" a los intereses particulares.

De esta manera, la revoltosa inquietud de los intelectuales inorgánicos se nutre de la misma táctica que la política tradicionalista —fascista— monopolista de desprestigiar al Estado y al orden democrático en tanto tal.

PAPEL DEL PCI

Queda por último consignar el problema que la situación personal de Moro crea en lo inmediato en la coalición PS-PC-PDC. El PC ha sido esta vez el partido de orden por excelencia. Ha mantenido contra viento y marea una posición de no negociar en virtud de la razón de Estado. De esta manera, ha neutralizado los intentos de algunos sectores de la DC por ablandarse ante las exigencias de los brigadistas, y de los oportunistas intentos de Benito Craxi, jefe del PS, por presentarse como abanderado de la causa de la "humanidad" y negociar la salvación personal de Moro. La posición socialista quedó aislada, y probablemente no contribuirá a la fortaleza futura de su partido.

El PDC, en cambio, se ha visto internamente desgarrado. Sus vacilaciones y dudas son comprensibles; los resquemores y recriminaciones seguirán hacia adelante y no sería de extrañar que la frustración de los partidarios de negociar por la vida de Moro tuviera como paradójico resultado el debilitar su última gran obra política: el acuerdo ministerial con el comunismo italiano.

No puede entenderse la firmeza de los comunistas sin entender que hasta cierto punto, la actual democracia italiana y el actual orden son vistos como propios y que en buena medida, a pesar de 30 años de destierro del gobierno, son hijos de su dura lucha antifascista, incluso con las armas. Por eso, ellos entienden que las conquistas democráticas que él entraña, por imperfectas o adulteradas que se hallen, encierran el germen de su propia acción y se encuentran desde su nacimiento ligadas a la historia del PCI y de su base social de apoyo. Su proyecto político pasa por la plenitud de este Estado y no por su destrucción. ■

Afganistán: golpe al equilibrio regional

A cinco años del derrumbe de la monarquía afgana, sus sucesores fueron derribados en un pronunciamiento militar que entregó el poder a un Consejo Revolucionario que se define con objetivos "democráticos, islámicos, progresistas y no alineados". La violencia del golpe y las posibles repercusiones estratégicas de un eventual giro de Afganistán, concitaron la atención mundial sobre el olvidado país asiático, que con 2 mil kilómetros de fronteras con la Unión Soviética por el norte y enclavado entre Irán y Pakistán, además de un borde fronterizo con China, ha sido históricamente parte conflictiva del equilibrio regional. Sin embargo, una interpretación más exacta del golpe militar debe hallarse en el fracaso del gobierno del difunto Mohammed Daud en promover las reformas democráticas anunciadas en 1973, al inicio de la república.

El golpe militar iniciado el 27 de abril y dirigido por el teniente coronel Abdul Kader contó con el apoyo de la mayoría de la fuerza aérea y del ejército, la que sin embargo, debió enfrentarse a la poderosa guardia presidencial, provocándose enfrentamientos violentos con el uso de tanques y cazabombarderos en torno al palacio presidencial. El trágico saldo de varios centenares de muertos alcanzó al Presidente Daud y algunos ministros de su gabinete. Al contar con el control de Kabul, la capital afgana y único lugar donde hubo resistencia, el Consejo Militar que dirigió la insurrección se autodisolvió, incorporándose a un "Consejo Revolucionario" que asumió el poder designando al nuevo gobierno. Este refleja en su composición un equilibrio entre los dos principales partidos políticos afganos: el Parsham (bandera), al que pertenece el Vicepresidente Babrak Karmel, y el Jalq (pueblo), del nuevo Presidente Mohammed Taraki.

La presencia militar en el gobierno, en la persona del líder de la insurrección el ahora general Kader en la cartera de Defensa, complementa el cuadro. El partido Parsham del cual el Jalq es una escisión, se ubica en una posición de izquierda y pro-socialista, manteniendo aspectos islámicos en su ideología.

Las manifestaciones del nuevo gobierno en cuanto a no variar en la política exterior de no alineación, parece mostrar la intención de abocarse preferentemente a los aspectos de modernización interna. Sin embargo, la inquietud del poderoso vecino occidental —Irán— sobre la presencia de otro gobierno izquierdista en sus fronteras (ya tiene a la Unión Soviética e Irak) que complete el "cerco" al Imperio del Sha, lleva una sombra de inquietud a la región. Un hipotético esquema de alianzas regionales que alinearía a Afganistán, la Unión Soviética y la India contra Irán, Pakistán y China, no está tan alejada de la realidad y ciertamente no contribuiría a la estabilidad de esta zona históricamente turbulenta. Avalan la hipótesis el rápido reconocimiento de la Unión Soviética, la India y el bloque socialista al nuevo gobierno y la situación expectante y cautelosa de China e Irán. Indicador más actualizado será la actitud del Sha, que debería iniciar una visita oficial a Kabul en las próximas semanas.

Afganistán vivió hasta el inicio del siglo XX bajo el colonialismo inglés, el cual sufrió variados reveses militares en su intento de sojuzgar a la belicosa y apartada nación. Luego de 1919, una monarquía conservadora basada en el poder de la aristocracia feudal mantuvo el gobierno hasta el golpe de 1973. La aristocracia supo afirmarse al imponer al ahora difunto príncipe Mohammed Daud —cuñado del rey— como nuevo gobernante. Afganistán, con 20 millones de habitantes y un ingreso per cápita de escasos 105 dólares, resulta un remanente histórico del feudalismo islámico. La paradoja de una balanza comercial tan favorable que ha permitido reavaluar la moneda en un 50 por ciento, con la pobreza estructural del país, parece explicar el golpe militar que ha barrido la aristocracia de la escena política. Las clases terratenientes concentran todo el poder religioso, ya que son "segundos después de Alá", teniendo autoridad para cobrar impuesto, impartir justicia y conformar el Loya Jirge, parlamento que en febrero de 1977 redactó la Constitución, ahora abolida por el nuevo gobierno.

Al asumir Daud, su política de no alineación y el jugar la carta del nacionalismo afgano amplió el campo de relaciones del país. Ello incluye la cooperación de la Unión Soviética con la que comparte el Turquestán, lo que fue interpretado como un golpe a los intereses de occidente. Luego, la consolidación de una férrea dictadura que fue inconsecuente en lo interno con su política exterior, condujo irremediablemente a la frustración de militares y civiles que habían derrocado a la monarquía.

Al nuevo gobierno le corresponde la compleja y difícil tarea de modernizar el arcaico sistema social y económico del país, a la vez que sortear con éxito una situación externa regional que —cargada de suspicacias— se aprecia como atenta y amenazadora. ■

APSI, **Actualidad Internacional**, es una revista especializada de APSI Ltda. Director: Arturo Navarro Ceardi — Editor: Fernando Bustamante Ponce — Representante Legal: Marcelo Contreras Nieto — Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801. Teléfono 725004. Casilla 3338. Santiago de Chile. Suscripción Anual (24 números) $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior; Semestral $ 340 en Chile, US$ 15 en el exterior. Autorizada la reproducción mencionando la fuente. Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., ex Imprenta de la Universidad Católica, Lira 140.

A nuestros suscriptores

A partir del próximo primero de junio, nuestras oficinas quedarán ubicadas en la calle Bombero Salas 1369, departamento 801. Por ello, rogamos dirigir toda correspondencia a esta nueva dirección o a nuestra casilla 3338, Santiago, Chile.

Había una vez, hace diez mayos...

Diez años es mucho tiempo. Sobre todo para quienes hace diez años estaban en la plenitud de la juventud. De pronto pareció —en mayo de 1968— que el mundo estaba en la juventud. Y como en la poesía, de esa juventud casi nada queda. La periodista Rose Marie Ducros hizo para la Agencia France Press **un balance de ese mayo, que a continuación reproducimos.**

El turbulento año 1968, de cuyo candente mayo se cumple un decenio, conmovió severamente estructuras sociopolíticas que parecían sólidas, pero no inició el radical cambio de sociedad con que llegó a soñar entonces parte de la juventud mundial.

Fue, en todo caso, un año clave sin el que apenas se comprenderían muchas reformas, luchas sociales y acontecimientos políticos ulteriores.

Para bien o para mal, a partir de 1968 la sociedad evolucionó más aceleradamente, y si el fracaso de los movimientos revolucionarios condujo al terrorismo a una minoría de sus militantes, ningún gobierno ni sociedad pudo desoír la básica aspiración de libertad y justicia que a su manera expresó el **pueblo de mayo.**

Como toda súbita eclosión social, la del 68 tuvo sus signos premonitorios y sus pioneros. En Estados Unidos, hacía cuatro años que el malestar estudiantil y juvenil había encontrado banderas unitarias en la oposición a la guerra de Vietnam y en la lucha por los derechos cívicos de los negros.

El frente principal, simbólico del resto, fue la Universidad de Berkeley (California), ocupada por primera vez a finales de 1964. Al año siguiente, a la consigna **Poder Negro,** se sumaron la de **Poder Estudiantil** y, sobre todo, la de resistencia a la incorporación a filas militares.

En abril de 1968, el asesinato del líder pacifista negro Martin Luther King llevó las luchas al paroxismo de las revueltas en los ghettos. Para entonces, los estudiantes se habían radicalizado.

En junio, los muchachos de Berkeley enfrentaron con bombas molotov a la policía que invadía el campus. Hubo 40 heridos. El gobierno decretó el Estado de Urgencia y el toque de queda.

En agosto, la represión fue mucho más dura durante la convención demócrata de Chicago. Un muerto, cientos de heridos, miles de detenidos. El inflexible alcalde Daley había dado lugar a lo que el posterior informe parlamentario llamaría "disturbios policiales".

VIETNAM Y EL "CHE"

A lo ancho del mundo, la juventud de toda condición se movilizaba en favor del Vietnam y contra Estados Unidos. Los estudiantes, sobre todo, traducían en revueltas sus lecturas acerca de la revolución cultural china (1965-69) y su emoción por la muerte del "Che" Guevara en Bolivia (1967).

Pero, dialécticamente, la invocación de causas exteriores llevaba a los impugnadores a cuestionar el orden reinante en sus propios países y, finalmente, postular una sociedad más justa, menos oprimida o mediatizada por jerarquías e intereses, más generosa y fraternal.

En Alemania Federal, los disturbios empezaron con la muerte de un estudiante que manifestaba contra la visita del Sha de Irán. La lucha juvenil estaba dirigida por los estudiantes socialistas (SDS) de Rudi Dutchke.

En abril, las manifestaciones se multiplicaron en todas las grandes ciudades del país. La lucha llegó a su punto culminante cuando un exaltado neonazi hirió gravemente a tiros a Rudi el Rojo. La Bestia Negra de los estudiantes era el magnate de prensa Axel Springel, acusado de fomentar con sus libelos el odio a los impugnadores.

Hubo dos muertos, decenas de heridos.

Mientras tanto, extrañas y violentas imágenes llegaban del Japón. Precavidos y acaso más fanáticos que sus camaradas de Occidente, los miembros del Zengakuren (estudiantes de extrema izquierda) acudían a las refriegas con cascos, escudos y largas lanzas de bambú. Día tras día, los heridos se acumulaban en los hospitales de Tokio y Osaka.

Pero más insólitas e importantes eran, en el fondo, las noticias de Checoslovaquia. Con la llegada de Alexander Dubcek al poder todo un pueblo entraba en escena; la "primavera de Praga" aliaba marxismo y libertad. Un "socialismo con rostro humano" resultaba, pues, posible. En aquel mayo, todo parecía posible.

En Francia, la minirrevolución empezó casi en el mes. Primero en las Universidades, como parecía de rigor, pero, por primera vez, tras doce días de durísimos enfrentamientos, la impugnación se extendió a la clase obrera y dio lugar al más largo paro con ocupación de fábricas de la historia nacional: unos diez millones de huelguistas.

Durante unos días, el poder del General Charles de Gaulle llegó a tambalearse. Luego, con la ayuda de los partidos políticos de izquierda, empeñados en detener un movimiento que no controlaban, el General se rehizo y recobró las riendas de la situación. Con todo, certeramente herido, su gobierno no duró un año.

En Italia, la impugnación pudo adquirir el mismo sesgo social, pero los estados mayores políticos consiguieron "administrarla", limitarla, prolongarla, desgastarla. Fue lo que se llamó el "maggio stricciante", que duró prácticamente hasta finales del siguiente año.

En España, jóvenes y obreros desafiaban el poder franquista. En América Latina, la lucha estudiantil culminó primero en el Brasil y, sobre todo, en México, en octubre siguiente, con la matanza de la Plaza de las Tres Culturas: ciertas fuentes hablaron de 200 muertos y más de mil heridos.

¿HERENCIAS?

¿Qué queda de aquel mayo de violencia y esperanza? Contrariamente al slogan estudiantil francés, no había que tomar los deseos por realidades, y, a primera vista, a tanta efervescencia sucedió casi siempre una fase de reflujo y desaliento.

Sin embargo, el espíritu de mayo reapareció, fragmentado, en nuevas causas puntuales: ecología, feminismo, defensa de minorías, regionalismos, constante crítica izquierdista de una izquierda estancada.

En muchos países, esas reivindicaciones no fueron vanas. En otros siguen adelante. ■

Vorster: gobierno negro tampoco en Namibia

La primera semana de mayo, el gobierno sudafricano de John Vorster realizó una cruenta operación militar, 250 kilómetros al interior del territorio angoleño, en contra de "bases guerrilleras" del movimiento para la liberación de Namibia. Esta acción bélica provocó el inmediato repudio del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y un renovado escepticismo respecto a las buenas intenciones sudafricanas en relación a la ex colonia alemana.

El 25 de abril, el Primer Ministro sudafricano, John Vorster había sorprendido a la opinión pública mundial al anunciar su aceptación al plan propuesto por el grupo **contacto** de las potencias occidentales —Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Alemania Federal y Francia— respecto a un arreglo pacífico para Africa Sudoccidental, Namibia.

Namibia fue un protectorado alemán desde 1884. En 1915, Sudáfrica invadió el territorio y derrotó militarmente a los alemanes y ocupó administrativamente el país. En 1919, con el establecimiento de la Liga de las Naciones, le fue encomendada a Sudáfrica la administración de Namibia. Pero a poco andar, dado el carácter que asumía el régimen sudafricano y la modalidad que imponía a la administración en Namibia, se inicia una larga historia de conflictos entre las Naciones Unidas y el régimen sudafricano que se arrastra ya 30 años.

En 1966, la Asamblea General de las Naciones Unidas dio por terminado el mandato sudafricano sobre Namibia. En 1971, un tribunal mundial establece que la presencia sudafricana en Africa Sudoccidental es ilegal. En 1973, las Naciones Unidas reconocen al SWAPO (South West Africa People Organization) como el "único representante auténtico del pueblo de Namibia".

El conjunto de la presión internacional, sumado al creciente descontento y oposición interna a la ocupación ilegal de Sudáfrica, no han logrado persuadir al régimen de Vorster de hacer abandono de Namibia. Por el contrario, la ocupación persiste y las fuerzas en armas sudafricanas en territorio de Namibia se estiman en 50 mil hombres. Las recientes incursiones bélicas de Sudáfrica en territorio de Angola parecen afirmar la desconfianza internacional frente a una posible retirada sudafricana de Namibia.

Namibia es un país inmensamente rico, especialmente en recursos minerales y marítimos. Primer productor mundial de diamantes y con las reservas mundiales más grandes de uranio, es también exportador de otros minerales. La industria pesquera, incluso mayor que la de Sudáfrica, es otro de los componentes de sus exportaciones. Tanto la industria pesquera como las compañías explotadoras de los recursos minerales son propiedad de capitales sudafricanos y de otras potencias económicas occidentales.

Dado el régimen racista impuesto por la administración sudafricana y el bajo nivel de salarios de la fuerza de trabajo, se desarrolló el SWAPO, que combate política y militarmente por la liberación de Namibia. Esta organización tiene sus bases en la parte norte del territorio, en la frontera con Angola. A partir de la independencia de Angola, la ayuda política y militar otorgada a los guerrilleros del SWAPO ha hecho a esta organización capaz de poner en jaque a la ocupación sudafricana en Namibia.

Debido a la presión externa y al incremento de la oposición interna, el gobierno de Pretoria organizó en 1975 una conferencia multirracial en Windhoek, capital de Namibia, con miras a organizar una alternativa política interna que excluyera al SWAPO y que fuera capaz de implementar, internamente, una política de acuerdo a las directrices del régimen de Pretoria. De esta conferencia nace la Alianza Democrática de Turnahlle, que agrupa a dirigentes étnicos proclives a la política sudafricana, y cuyo máximo líder, Clemens Kapuuo, fue asesinado a fines de marzo pasado.

En diciembre de 1975, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó la Resolución 385 que llama al inmediato retiro de las tropas sudafricanas de Namibia y a un plan de realizar elecciones libres y nacionales para hacer de Namibia un Estado independiente.

Desde entonces, ha habido negociaciones entre el grupo contacto, el gobierno de Pretoria y el SWAPO para convenir un arreglo pacífico.

La proposición del grupo consistía básicamente en:

- la presencia militar sudafricana debiera ser reducida, 12 semanas antes de las elecciones, a un máximo de 1.500 hombres, confinados a dos campos fuera del área conflictiva del norte. Otro tanto se reclamaba para las fuerzas guerrilleras;
- una campaña electoral de cuatro meses, supervisada por un representante de las Naciones Unidas;
- liberación de todos los presos políticos de Namibia de las cárceles sudafricanas.

A fines de febrero, el Canciller sudafricano, Roelof Botha, en conversaciones sostenidas en Nueva York, rechazó dicho plan. De allí la sorpresa que un mes después Vorster anunciara la aceptación del mismo, aunque reclamando algunas garantías. Básicamente, estas últimas consistían en la coadministración, durante la transición del representante de las Naciones Unidas con un representante de Pretoria. Además, no se resolvía el problema de Walbis Bay, único puerto de Namibia, que tanto la SWAPO como Sudáfrica reclaman como propio. Esta garantía de hecho otorgadas a Sudáfrica valieron el rechazo del SWAPO al plan propuesto por el grupo contacto.

Cabe recordar que el régimen de Pretoria alimenta militarmente al movimiento Unidad Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA), en contra del gobierno angoleño y una virtual independencia de Namibia le cerraría el paso a tal ayuda, a la vez que se multiplicarían los apoyos políticos y logísticos a los movimientos opositores al interior de Sudáfrica. La experiencia de Rhodesia así lo ha confirmado.

Por ahora, Vorster busca sorprender y ganar tiempo apostando a una solución interna, al estilo Smith, para Namibia. Y aunque la solución rhodesiana ya está mostrando sus carencias, Sudáfrica no tiene otras posibilidades de apuesta. ■

Partidos españoles

Deshaciendo la dictadura al andar

El calendario político español para este 1978 se presenta como decisorio para saltar de una incipiente democracia heredada del franquismo a un Estado cuyas estructuras políticas sean similares a los países de la Comunidad Europea. Elecciones sindicales en curso, debate parlamentario para otorgarle una Constitución al país, posterior referéndum constitucional y elecciones municipales, son los principales hitos en los que gobierno y partidos se enfrentan, van acumulando fuerzas y delineando posiciones.



Felipe González: unidad socialista

Uno de los aspectos decisivos del proceso español han sido las elecciones sindicales que, comenzadas en enero, ya se encuentran en la recta final. Desmantelado el sindicato oficial —especie de ministerio que regulaba las relaciones laborales por decreto y nombraba discrecionalmente a los dirigentes— los trabajadores españoles están procediendo a designar sus representantes de entre las numerosas siglas que, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, han venido inundando el panorama sindical. Si bien las elecciones aún no terminan, los resultados han ido reflejando una constante: el voto se ha concentrado en dos opciones sindicales —Comisiones Obreras (CCOO) y Unión General de Trabajadores (UGT)— que responden ideológicamente a las dos corrientes de izquierda con influencia en el movimiento obrero: comunistas y socialistas. El resto de las organizaciones se han visto relegadas a un muy lejano segundo plano y supeditadas a las acciones que emprendan las dos grandes. Para las CCOO y la UGT, la tarea se presenta ardua por cuanto deberán negociar con el gobierno las medidas que palien en parte los efectos de la crisis económica y que para ellos se expresa en inflación (30 por ciento) y desempleo (un millón de cesantes). Para el Presidente Adolfo Suárez, el espaldarazo otorgado a ambas centrales por los trabajadores deberá ser un punto de atención particular, por cuanto frente a él tendrá a poderosas organizaciones legitimadas por el voto y con representación parlamentaria. Frente al nuevo espectro sindical, Suárez ya no podrá jugar su política del silencio que mantiene desde hace seis meses, lapso en el cual no ha explicado ninguna de las situaciones conflictivas que soporta el país.

La falta de contacto que ha mantenido Suárez frente al país —y particularmente frente a la oposición parlamentaria— ha llevado a esta última a declarar que el gobierno no gobierna y que se estaría frente a una crisis de poder. Las expresiones de la oposición se fundaban en el mutismo observado por el Presidente ante la última crisis de gabinete, en la que se aceptó la renuncia al vicepresidente para Asuntos Económicos del gobierno, profesor Enrique Fuentes Quintana. La importancia del alejamiento del profesor para la oposición estribaba en que éste fue el creador e impulsor de un programa económico para enfrentar la crisis y que fue refrendado por los partidos en el llamado Pacto de la Moncloa (ver **Actualidad Internacional Nº 33**). Las razones oficiales de la renuncia de Fuentes Quintana fueron explicadas como personales y privadas, pero los cambios surgidos en el gabinete a raíz de la renuncia hacen pensar en motivos más de fondo. El nuevo gabinete incluyó a don Agustín Rodríguez como Ministro de Industria, que se desempeñaba hasta ese momento como presidente de la organización patronal más importante de España: la Confederación Española de Empresarios. La cartera de Economía fue asignada al propio vicepresidente para Asuntos Políticos, Fernando Abril Martorel. Para la oposición, este cambio en el gabinete expresaba una derechización del gobierno como producto de las presiones ejercidas por las grandes empresas y bancos ante el programa "izquierdista" del profesor Fuentes Quintana, refrendado por todos los partidos en la Moncloa. El programa también ha sido objeto de críticas de comunistas y socialistas, ya no tanto por sus planteamientos, sino por su falta de aplicación. Los acuerdos para solucionar en un plazo de dos años la crisis económica heredada del franquismo, es decir crisis energética, paros laborales, seguridad social, política fiscal, inversiones públicas, no se han cumplido. Ello, a juicio de la oposición, ha dado lugar a un vacío de poder que no está dispuesta a permitirle al gobierno. Sin embargo, el fondo de la crisis es el de siempre: España aún no tiene una Constitución ni un partido con mayoría suficiente para gobernar tranquilo y solo durante la difícil transición democrática.

UNION DEL CENTRO DEMOCRATICO

Esta situación desgasta día a día a Suárez. Su popularidad ha descendido alarmantemente y su partido —la Unión del Centro Democrático (UCD)— no llega a consolidarse. El Presidente Suárez, por otra parte, sabe que una vez que acabe el proceso constituyente no le será fácil, ni cómodo, gobernar con una minoría como la actual. Por ello, empieza a fabricar alianzas, unas alianzas que le sean rentables en las urnas y no le hipotequen demasiado. Algunos partidos se le han ido ofreciendo abiertamente, como es el caso de Manuel Fraga con su Alianza Popular. Pero Suárez no parece convencido con tales ofertas, porque el resultado de esa unión sería un partido conservador

típico y la política del Presidente sigue siendo la del centro.

Las miras de Suárez están en Cataluña, la región más industrializada, más rica y más poblada de España. Y también en la que tiene menos adeptos. En las elecciones parlamentarias de junio 1977, su fracaso en la región fue notable y según algunos sondeos, en las próximas será estrepitoso. La solución parece estar en aliarse con un partido catalanista con fuerza propia. Un candidato podría ser la Democracia Cristiana catalana, y con ella ya ha comenzado a entablar negociaciones. Suárez puede, aparentemente, negociar con tranquilidad por cuanto no está urgido por plazos electorales al estar en sus manos la convocatoria a elecciones municipales. Pero deberá apresurarse en sus alianzas, por el avance de las fuerzas socialistas recientemente unificadas.

SOCIALISTAS

La reciente fusión del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), de Felipe González, con el Partido Socialista Popular (PSP), de Enrique Tierno Galván, constituye un importante paso hacia el poder por parte de las fuerzas socialistas españolas. Su posición queda ahora reforzada en el Parlamento con 123 escaños de un total de 350. Si bien no constituye mayoría, las perspectivas electorales de la unidad socialista aumentan considerablemente. Si la fusión —que seguirá denominándose PSOE— se hubiese producido antes de las elecciones parlamentarias de junio de 1977, muy posiblemente España tendría hoy un gobierno socialista. Una simple suma de los votos obtenidos por el PSP y el PSOE en dichas elecciones indica que ambos habrían rebasado el 33 por ciento. Sólo en Madrid la unión habría supuesto cinco diputados más para los socialistas, en detrimento del centro, Alianza Popular y comunistas. En este sentido, las próximas elecciones municipales y legislativas pueden significar el acceso de los socialistas al poder y "del que se servirán para transformar la sociedad y al que no considerarán como un fin en sí mismo", según Felipe González. El nuevo partido tendrá como Presidente de Honor a Tierno Galván y como Secretario General a Felipe González. Cerrado el ciclo de la unidad, el socialismo español consolida su opción al poder: la alternativa propia.

COMUNISTAS

En cuanto al Partido Comunista de España (PCE), éste no se plantea como una alternativa de poder. Su política de **Convergencia Nacional** plantea la necesidad de un pacto con todos los partidos parlamentarios para salir de la crisis y consolidar la democracia. A diferencia de los socialistas, el PCE considera que España vive una situación predemocrática en la que los peligros de involución siguen vigentes. El aparato del Estado franquista sigue intacto: el marco institucional y económico no ha sido afectado en lo fundamental por el actual proceso. Por ello, se niegan a apoyar a los socialistas en el proyecto de estos últimos para que las Cortes se pronuncien por una España republicana y no monárquica. Para los comunistas, el dilema sigue siendo dictadura o democracia y reconocen que tanto el Rey como el gobierno de Suárez han impulsado el proceso democrático. Esta política del PCE ha sido debatida y reafirmada en el IX Congreso del Partido, clausurado recientemente. El resultado del evento ha confirmado la línea propuesta por el Comité Central saliente y liderado por Santiago Carrillo. En el Congreso se debatió principalmente la proposición de Carrillo de abandonar el calificativo de leninista del partido y su reemplazo por el de "marxista revolucionario y democrático". El Secretario General del PCE explicó que su planteamiento no es un asunto de infidelidad al propio Lenin, sino un problema de evolución en el tiempo. Para Carrillo se trata de dejar de lado aquellos aspectos superados "por la vida misma", como acostumbra a decir: "lo que nosotros pretendemos es acelerar la transformación de la sociedad en estos países de occidente, donde las vías son diferentes y la transformación social tiene que realizarse con el consenso de grandes mayorías, con el pluralismo político, con la democracia". Para algunos opositores a las tesis de Carrillo dentro del PCE, el abandono del carácter leninista del partido puede convertirse en peligroso, por cuanto las posiciones y "personalismo" del Secretario General serían incontrolables, convirtiéndose la organización en una asamblea en la que dominarían los caudillos y los manipuleos. Por lo pronto, el IX Congreso del PCE ha sido un importante espaldarazo a las posiciones de Santiago Carrillo y al eurocomunismo, y le permitirá limar las reticencias del resto de los partidos a su derecha en su política de concentración nacional y cuyo principal escollo estaba en las dudas sobre el carácter democrático del PCE.



Santiago Carrillo: sin leninismo

A partir de ahora, Carrillo podrá mostrarles a sus eventuales aliados que su partido ya no es un partido comunista como los hasta ahora conocidos. Las nuevas tesis del PCE le permitirán abarcar nuevos sectores, que hasta entonces se sentían interpretados por posiciones filosocialistas o centristas. El peligro de las mismas puede estar en que dichas tesis ya no interpreten cabalmente a aquellos sectores que tradicionalmente aglutinaba el PCE: sectores obreros y juveniles que podrían buscar otras siglas para expresar sus intereses.

En todo caso, la transición desde el franquismo hacia una democracia al estilo europeo no ha dejado de ser algo original, al menos en sus formas: un rey por voluntad de Franco preside el proceso y un ex Ministro de la dictadura, Adolfo Suárez, aparece como su principal impulsor. Detrás de estos hechos aparentes actúa la dinámica de las dos Españas que se enfrentan desde los inicios del presente siglo: una, autoritaria, obscurantista y soberbia; la otra, libertaria y democrática. Del equilibrio de ambas y del avance de una sobre la otra, los españoles van deshaciendo su dictadura al andar. ■

APSI

¿Por qué Actualidad Internacional?

Porque en este mundo cada vez más interdependiente es la única revista chilena especializada en temas internacionales.

Porque reproduce en forma exclusiva materiales de revistas tan interesantes como LE MONDE DIPLOMATIQUE, LE MONDE, TRIUNFO, UNIVERSIDAD... (Y ahora está publicando caricaturas exclusivas de TEX... llegadas directamente desde España).

Por eso,
Usted necesita

Actualidad Internacional

Revista de análisis y proyección internacional
Casilla 3338, Santiago
Teléfono 725004

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, ACTUALIDAD INTERNACIONAL.

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

Chad: 12 años de guerra civil

La República del Chad, la más grande y a la vez la más pobre de los países que antes formaban el Africa Ecuatorial Francesa, tiene aún estrechos vínculos con la potencia gala. En el actual conflicto que divide a los chadianos entre los partidarios del gobierno y los rebeldes del Frente Nacional de Liberación del Chad (FROLINAT), el rol del gobierno francés —poco claro en sí— es motivo de profundas discrepancias en Francia. La historia de este país, desde la declaración de su independencia en 1960, ha sido casi monótona: durante los primeros quince años dirigió el país el Presidente N'garta Tombalbaye. En 1975, Félix Mallum derrocó al líder y tomó el poder. La dictadura casi ininterrumpida ha ido a la par con la guerrilla constante. Sobre este conflicto, reproducimos un artículo de Jean-Pierre Langellier, publicado en Le Monde.

Desde hace doce años, el FROLINAT lleva a cabo una lucha armada contra lo que llama la dictadura neocolonialista del gobierno de N'Djamena. Desde 1968 a 1971, en virtud de acuerdos militares firmados en agosto de 1960, una fuerza francesa combatió al lado de las tropas chadianas contra los rebeldes que el ex Presidente N'garta Tombalbaye llamaba despectivamente "ladrones de ganado". En octubre de 1975, en el clímax de la crisis provocada por el secuestro de la científica Francoise Claustre, el último contingente francés abandonaba N'Djamena. Pero ya empezaba a tomar cuerpo el relevo. En efecto, en marzo de 1976, el entonces primer ministro francés Jacques Chirac aseguró a Mallum que "Francia es y seguirá fiel a sus amigos" y firmó con él una renovada serie de acuerdos de cooperación.

Dichos acuerdos preveían en especial el refuerzo del cuerpo de instructores militares franceses, quienes —en principio— no tienen el derecho de participar directamente en la ejecución de operaciones de guerra. Su rol es puramente "logístico".

Pese a toda la ayuda francesa, el ejército chadiano no ha podido contener, en estos últimos meses, los ataques intensificados de los guerrilleros del FROLINAT, que ha obtenido reiteradas victorias. Los puestos gubernamentales han caído uno tras otro, casi sin oponer una resistencia seria. En uno de los últimos combates fueron muertos o capturados dos mil soldados chadianos, que representan casi la mitad de sus efectivos.

En 6 de abril, el gobierno parisino reconoció haber enviado 150 nuevos asesores militares a N'Djamena y Abeché, a pedido del Presidente Mallum. Ellos se agregan a los otros 310 ya presentes.

Mientras tanto, bajo la presión conjunta de Libia, Sudán, Níger y sin duda también de Francia, el Consejo Militar Superior del Chad (CMS) y el FROLINAT acordaron un cese de fuego en la ciudad libiana de Benghazi, el 27 de marzo, acordándose los siguientes puntos:

— El CMS "reconoce" el Frolinat;
— Establecen que un comité militar, formado por Libia y Níger, vigilará el respeto al cese del fuego;
— Finalmente, se comprometen a que dicho comité tenga todas las facilidades necesarias para percatarse de "la presencia —o ausencia— de tropas o bases militares en el Chad".

Este último párrafo apunta, en forma apenas disimulada, a la acción de los asistentes técnicos franceses. Se trata de una fórmula de compromiso entre el FROLINAT y el gobierno de N'Djamena: el primero deseaba la evacuación inmediata de toda presencia extranjera, mientras que el gobierno hubiese preferido pasar por alto el asunto. En todo caso, casi antes que se hubiera secado la tinta del acuerdo, el coronel Djime, vicepresidente del CMS, precisó que la cooperación militar franco-chadiana no sería cuestionada. Su país rehúsa, además, someterse "a cualquier control militar extranjero". Y agregó que para su gobierno no significó ninguna concesión reconocer al FROLINAT, puesto que ya era un hecho desde hacía tres años.

En el terreno, la calma momentánea ha durado a lo más unas dos o tres semanas. Embriagado por sus victorias encadenadas, el FROLINAT está haciendo uso de su posición aventajada. El objetivo del FROLINAT es eminentemente político: poner en evidencia la acción de los asesores militares franceses, a la vez que resaltar el carácter "neocolonial" del régimen de Félix Mallum.

Proteccionismo: amenaza para el cobre

Aunque sin sorprender del todo —las reglas de la economía mundial no se diferencian de las locales— ha causado inquietud la determinación de los Estados Unidos de asumir políticas proteccionistas respecto a varias materias primas de países del Tercer Mundo. Entre ellas, uno de los principales afectados es el cobre, y por ende los países productores del metal rojo.

La caída de la actividad económica de los países desarrollados, a partir de 1974, tuvo múltiples consecuencias en la economía internacional. Aparte de los efectos directos sobre las economías desarrolladas, hubo, por vía de la demanda, efectos sobre los países subdesarrollados exportadores de materias primas. El mercado del cobre ha estado afectado por esta situación, y los países exportadores sufrieron pérdidas económicas.

La depresión de 1975 implicó una disminución en la actividad económica de industrias consumidoras de cobre y de allí que se experimentara una gran caída en su consumo mundial. Paralelamente, los altos precios de años anteriores habían incentivado inversiones que comenzaban a madurar, incrementando la producción justamente cuando la demanda caía. Esto se tradujo en un aumento masivo de los stocks del metal. En un primer momento, los agentes del mercado esperaron una pronta recuperación de la economía internacional y quisieron mantener grandes cantidades de cobre en su poder, sin ofrecerlo en el mercado. Estas expectativas impidieron que los stocks acumulados ejercieran todo su efecto depresivo sobre el precio. Pero a medida que dicha recuperación demostró ser lenta e incierta, los agentes empezaron a ofrecer sus stocks de tal modo que su circulación comenzó a deprimir progresivamente el precio. Así, a pesar de una moderada recuperación económica, en 1977 se registró el precio real más bajo en los últimos 15 años.

El futuro del mercado no es optimista: las perspectivas de un crecimiento moderado de la economía mundial, posiblemente con períodos de depresión próximos, hacen que haya consenso en cuanto a que la tasa de crecimiento del consumo del cobre en los años venideros será inferior a la histórica de 4 por ciento. Por el lado de la producción, el aumento previsto de esa capacidad hace que por lo menos en los próximos cinco años haya oferta suficiente para suplir la demanda. De tal modo que si hay absorción de los stocks existentes, ésta será parcial, impidiéndose así un repunte espectacular del mercado.

La situación actual y sus perspectivas han provocado preocupación entre los productores de cobre. De acuerdo a sus características en cuanto a estructura de costos y a la importancia del sector dentro del total de la economía, se han visto afectados en forma distinta, y por lo tanto abogan también por diferentes medidas de política.

Los países de la Conferencia Internacional de Países Exportadores de Cobre (CIPEC) tienen costos de producción muy bajos. Por lo tanto, desearían aprovechar esta ventaja, aumentando su participación en el mercado: esto es, que la oferta se regule y reduzca a través del cierre o disminución de los productores de mayores costos. Al disminuir así la oferta aumentaría el precio, sin que ellos tuvieran que cortar producción. Por otra parte, en estos países el cobre tiene gran importancia dentro de las respectivas economías nacionales y la reducción y fluctuación de su precio tiene graves repercusiones internas. De allí que estos países den tanta importancia a políticas de estabilización y elevación del precio.

PROTECCION ESTATAL

Los productores de países desarrollados, como es el caso de Estados Unidos y Canadá, tienen costos mucho mayores, en parte por costos de control de la contaminación ambiental, que no existen en los países subdesarrollados. Los productores norteamericanos enfrentan costos totales de 75,4 centavos de dólar por cada libra de cobre, lo que está muy por encima del precio del mercado que reciben por el mismo. A modo de comparación, la gran minería chilena tiene en promedio un costo de 50 centavos de dólar por libra. En la medida que haya relativa libertad de las importaciones de cobre en Estados Unidos, su precio interno se acercará al precio mundial.

Como los productores de cobre ven que no podrán subsistir a tal precio, abogan por protegerse más del mercado externo. De allí la petición que han hecho los productores norteamericanos a su gobierno para imponer cuotas o mayores tarifas a la importación de este metal. Cualquiera de estas dos medidas tendría como efecto disminuir las importaciones de cobre y por lo tanto elevar su precio interno, dado que caería la oferta interna. Esta petición de protección la basan en la disminución de producción y cierre de minas, la disminución del empleo y la caída en los proyectos de expansión futura que está sufriendo el sector cobre, sector que, según ellos, debe considerarse como un sector estratégico para Estados Unidos, tanto en lo económico como en lo político.

Por otro lado, dado que este sector no tiene tanta gravitación dentro de la economía interna del país, Estados Unidos, entre otros países desarrollados, no ha puesto mayor voluntad en políticas y medidas de estabilización. Al ser país productor, y a la vez gran consumidor, es contrario a políticas de cartel, que elevan el precio, al margen de la tendencia de largo plazo del mercado.

Como en el caso de todo subsidio o protección, lo que es bueno para unos, es malo para otros. Una protección que restrinja las importaciones de cobre en Estados Unidos disminuirá las ventas que el CIPEC realizaba en dicho país. Este material deberán ofrecerlo en el mercado del resto del mundo, elevando así la oferta en el mercado libre, aumentando también aquí los stocks y deprimiendo más aún el precio libre. De allí la oposición de los países del CIPEC a una medida de este tipo.

Esta petición de proteccionismo no es un hecho aislado. Dentro de la depresión y crisis económica mundial, los países desarrollados han recurrido a la protección, ya sea a través de tarifas, subsidios u otros, de sus industrias nacionales. Mientras antes le predicaban la liberalidad comercial a los subdesarrollados, hoy levantan barreras en su comercio con el Tercer Mundo. Y el camino del desarrollo por vía del libre comercio de los países más pobres se hará más difícil y dudoso. ■

Un cine particular que ha gustado tanto

El éxito internacional de la película Un Día Muy Particular **pone nuevamente de actualidad la "larga noche" de la Italia fascista. Más allá de las circunstancias históricas que se recrean en este filme, de Ettore Scola, se enfatiza el carácter represivo de un sistema que vulnera en múltiples formas la libertad individual. De la opresión generalizada surgen expresiones de marginalidad y segregación, que se transforman en víctimas ideales de una mecánica que desconoce la dignidad humana.**

La vocación testimonial del cine italiano, tanto si se refiere al pasado como al presente, vuelve a manifestarse en dos recientes filmes de Scola. Nacido en 1931, Scola se perfila como uno de los más importantes realizadores italianos del momento. Si en **Nos Habíamos Amado Tanto** manifiesta haber asimilado no sólo las influencias del neorrealismo y del realismo crítico, sino también la profundidad introspectiva de un Antonioni y el barroquismo visual de un Fellini, en **Un Día Muy Particular** evidencia la configuración de un estilo riguroso, heredero de la mejor tradición realista, cultivada por Rossellini, De Sica y Visconti.

La inquietud de Scola por el pasado obedece a la necesidad no de mirarlo con complaciente nostalgia, sino de encararlo con una visión crítica que pretende explicar comportamientos individuales y colectivos frente a determinados acontecimientos históricos y sociales.

Nos Habíamos Amado Tanto analiza las remembranzas de un grupo de amigos que ha combatido en la guerra y compartido ciertos ideales sociales y políticos. Su reencuentro en la época actual les permite constatar la mayor o menor consecuencia que sus vidas han observado en relación con dichos ideales. Gianni, el joven abogado idealista, representante de una pequeña burguesía en ascenso, siempre dispuesta a ceder frente a los acomodos del sistema, se dejará llevar por la tentación de la prosperidad a cualquier precio, sirviendo a un delictuoso oligarca, caricatura de los verdaderos detentadores del poder económico. Antonio, el eterno proletario, se mantendrá, por su condición de clase, fiel a los ideales de la juventud obrera italiana de la postguerra; Nicola, el modesto maestro de escuela, permanecerá penosamente fiel a su lucidez y a su conciencia crítica. La vida de todos ellos ha estado ligada, en algún momento, a la de Luciana, novia de Antonio, luego pareja de Gianni, más tarde amante ocasional de Nicola. Especie de conciencia crítica de los tres amigos, a través de Luciana se definen los rasgos fundamentales del comportamiento de ellos. Gianni descubre su deslealtad despojando de su novia a su amigo Antonio, y abandonando luego a Luciana por los fastos del poder. Nicola salvará a Luciana del suicidio y tratará de entregarle su pobre capacidad de consuelo. Antonio desposará finalmente a Luciana, permitiendo a la muchacha situarse en su verdadero medio y compartir sus luchas e inquietudes. Como para los demás, el paso del tiempo constituye para Luciana un itinerario moral. Su reencuentro definitivo con Antonio implica el abandono de sus deseos idealistas, como el anhelo de ser estrella de cine.

Las huellas de la guerra

La soledad de Nicola refleja dolorosamente el fracaso de toda una generación de intelectuales de la postguerra. Toda su vehemencia de defensor de principios ante el autoritarismo, su erudición cinematográfica y su vocación de luchador naufragan ante la mediocridad, la conciliación y el conformismo de la gente de su generación. Para Antonio, en cambio, las cosas son más simples; su condición de víctima predilecta del sistema lo mantiene con naturalidad en su barricada, aceptando buenamente lo que la vida puede ofrecerle.

Es en el personaje de Gianni donde las contradicciones se dan en su forma extrema. Incorporado a la familia de esa monstruosa encarnación del poder del dinero por su matrimonio con Hélide, la hija bobalicona, la lucha de Gianni será por el poder total, desplazando a su suegro de las decisiones en el gigantesco complejo industrial que éste posee. Scola expone el poder del dinero como una caricatura monstruosa, absurda, inmortal. De este cuadro goyesco es rescatada la figura de Hélide, cuya insólita metamorfosis al pasar de semiidiota a mujer lúcida ni siquiera es percibida por Gianni, demasiado ocupado en consolidar su poder y escapar a la presión del grupo familiar.

Cuando para los demás el reencuentro constituye un motivo de legítima alegría, para Gianni no es sino un sacudón a su conciencia y una triste constatación de la vanidad de su existencia.

Scola, con sus paseos por el tiempo, sus pasos del blanco y negro al color, sus recursos teatrales y oníricos-subjetivos, establece siempre un distanciamiento entre el espectador y el drama, impidiendo la fácil identificación y buscando sobre todo el juicio crítico.

Un día en la "larga noche"

Esta voluntad de distanciamiento aparece en forma más imperceptible en **Un Día Muy Particular.** Como estilo, podríamos decir que es el polo opuesto de **Nos Habíamos Amado Tanto.** Su desarrollo es lineal, sin vueltas en el tiempo, su duración es casi del tiempo real y su espacio está restringido a un par de habitaciones de un inmueble romano. Además, el drama se concentra prácticamente en dos personajes. A través de ellos se analizan las características psicológicas y políticas de la Italia fascista. Scola elige a dos seres, discriminados por diversas razones, y disminuidos en su dignidad por los valores sociales imperantes. Para ello, los separa del medio social, convertido en una manada que acude a honrar el Führer. Es el 6 de mayo de 1938, día del encuentro de Hitler y Mussolini en Roma. Antonieta ha debido sacrificar su entusiasmo por sus deberes de ama de casa, sometida al agresivo machismo de su esposo y a una enorme prole. Su contacto casual con Gabriel, un locutor radial al borde del suicidio, le permite reflexionar sobre su condición, descubriendo en él cualidades humanas que le habían sido vedadas por la inamovilidad de su rol social. Para Gabriel, homosexual, reflexivo y crítico, su experiencia con Antonieta es sólo un remanso, antes de asumir el cruel destino reservado a los de su condición en una sociedad esencialmente represiva.

(...sigue en pág. 11)

Folklore como visión integral del hombre

Con las influencias española y portuguesa, Latinoamérica ha enriquecido sus bailes, costumbres y creencias. Pero no por ello ha dejado los mitos y leyendas a un lado. Los indígenas y los negros han aportado sus propios valores a los blancos. Estos, a su vez, han hecho pesar el cristianismo y su cultura. De esta fusión ha nacido un folklore riquísimo que refleja la actividad humana en su más auténtica expresión, libre de intereses ajenos, culturas foráneas e intereses de consumo.

Hoy en día, los aires siguen plagados de **"voladoras"**, de pájaros de mal agüero, y las noches llenas de cucos, malos espíritus y aparecidos. La religión, imbuida de cantos y bailes paganos. Los funerales, con velorios de angelitos, mistelas y bailes. Muchos enfermos sólo acuden a la medicina popular, las meicas y las machis.

Los juegos, el trabajo y el arte popular están aún llenos de un sentimiento mágico. La tierra importa. La geografía pesa.

Los estudiosos del folklore han debido ordenar los distintos elementos para borrar el concepto generalizado que folklore es sólo la manifestación de un grupo humano a través de la danza y la música.

"Folklore es propiamente lo que sabe el pueblo, no sólo lo que sabe contar y cantar, sino también lo que sabe hacer", declara un folklorista argentino. Todas nuestras manifestaciones sociales mágicas, lúdicas, provienen de una raíz profunda, explicable, transmitida oralmente de abuelos a nietos.

El investigador honesto tiene que empaparse en el sentir y actuar de su pueblo para entender aspectos que pudieran parecerle moralmente conflictivos.

Paulo de Carvalho-Neto, una de las máximas autoridades en materia folklórica latinoamericana, plantea "los tintes de pudor maltrechos" que han arruinado aspectos integrales del folklore; ciertos valores establecidos e institucionalizados, afirma, han frenado su libre desarrollo, oponiéndole prejuicios "cínicos hasta la médula".

Carvalho-Neto separa seis aspectos fundamentales: el folklore poético, narrativo, lingüístico, mágico, social y ergológico o de la cultura material.

En el **folklore poético** están en cancionero, el romancero, las adivinanzas y los refranes: "si mi abuela no hubiera muerto / viva estaría" (Panamá).

En el **folklore narrativo** entran los mitos (el Trauco, el Culebrón, el Basilisco), las leyendas, los cuentos y casos, como las historias extraordinarias que le ocurren a alguien conocido de un lugar.

En el **folklore lingüístico** están el vocabulario regional, los guarinismos, quechuismos, africanismos. Los Pregones, como aquellos de la época colonial. "¡El hojalatero. Bacinicas de hojalata muy baratas!". Están representados el motero, el suplementero, el maestro chasquillas ... Y finalmente la mímica, porque los gestos son nuestro segundo lenguaje. La mano del hombre puede ser mucho más versátil que la lengua y capaz de resolver aquello que la boca no dice.

En el **folklore mágico** están los encantamientos: ("encantos para enternecer hasta las lágrimas"), las maldiciones, el animismo (velorio del angelito, culto a la animitas), la religión, el totemismo y el fetichismo. En esta clasificación entran también la medicina popular, las supersticiones y el tabuismo ("de todos los animales, los seres que más sobresalen como portadores de la felicidad o la desgracia, son los que vuelan").

En el **folklore social** tenemos las fiestas religiosas y paganas, como la Tirana, el carnaval de Oruro, la fiesta de la Cruz de Mayo. La religión, el baile y la bebida se mezclan con las fiestas del agua, como el Martes de Carnaval en Bolivia: "mientras haya agua, sigámonos echándonos con agua y zambulléndonos en bañaderas en tanto no contemos con el mar" (Heredia, boliviano).

El teatro es la segunda manifestación social, ya sea con representaciones de diálogos, mímicas o bailadas. La tercera —tal vez la más rica— encierra la música, danza e instrumentos. Desde las arrurrupatas a los cantos de amor, danzas religiosas, cantos a los muertos, al trabajo: "A la rurrupata / que parió la gata / cinco borriquitos / y una garrapata".

La indumentaria, los adornos y las máscaras, que acompañan tanto la vida cotidiana como las fiestas y ceremonias, son expresiones particulares de cada región.

También en el folklore social están los juguetes y los juegos. Como ejemplos del Chile colonial, la rayuela, el tejo, el volantín, el trompo.

Finalmente, el folklore social analiza las relaciones del hombre con la familia, los ritos en torno al compadrazgo, el matrimonio, los bautizos y la relación del hombre con el trabajo.

El último aspecto es el **folklore ergológico**, que estudia la cultura material, ya sea la habitación, la cocina popular, el transporte, y la decoración en todos los materiales: desde cerámica, cestería, madera y cuero, para finalizar propiamente en el Arte Popular.

Pero esta visión integral del hombre latinoamericano de nada le sirve al investigador ni al que se asoma por primera vez al fenómeno folklórico si no tiene dentro de sí humildad, respeto y amor por este hombre. ■

(... *de la pág. 10*)

La extraña relación surgida entre estos dos seres es descrita por Scola mediante la amplificación de los detalles cotidianos, conservando el ritmo de la vida, sus tiempos y muertos y sus matices significativos. Sobre ellos pesa siempre el medio, presente a través de la transmisión radial de la ceremonia pública. La melancólica opacidad de esa época es recreada por un color desvaído, casi ausente, que subraya el ritmo moroso, melancólico, reflejo del destino de esos dos seres.

De este modo, Scola expone la condición de los individuos como un espejo de la sociedad y el tiempo histórico en que viven, evitando las simplificaciones y los esquematismos en que suele caer cierto cine de orientación social y política. Para el realizador, la sociedad está formada por individuos y en ellos se reflejan los conflictos que la aquejan. ■

La mayoría de Marcos

Presionado por Estados Unidos de quien depende económica y militarmente, el Presidente de Filipinas, Ferdinando Marcos, permitió que se realizasen elecciones generales para una Asamblea Nacional interina. Este "experimento de democracia" sirvió para calmar las presiones y fortalecer el poder político del Presidente Marcos, ya que éste se preocupó de darle una apariencia de legitimidad al permitir una tenue oposición.

Los intereses políticos de estas elecciones, las primeras desde que se instauró la ley marcial, el 23 de septiembre de 1972, estuvieron centrados en la capital, donde la primera dama, Imelda Marcos, encabezaba la lista de candidatos del oficialista **Movimiento para una Nueva Sociedad** (KBL). A ella se oponía Benigno Aquino —encarcelado desde 1972 y sentenciado a muerte en noviembre pasado, acusado de asesinato y subversión— líder del **Partido por el Poder Popular** (LABAN). Marginado de las elecciones estuvo el Partido Comunista Filipino (PCF), de línea maoísta y reorganizado clandestinamente.

A pesar de la debilidad del programa político y de la *diversidad de fuerzas* que componen el LABAN, éste logró despertar un electorado que participó, la víspera de las elecciones, en una marcha: expresión de la euforia de una población reprimida y obligada a callar durante muchos años.

Aunque el gobierno sostiene que los comicios fueron libres y honestos, ha tomado conciencia de que algo de verdad hay en el lacónico comentario de Aquino que "moralmente la oposición ha triunfado". No muy satisfecho con los resultados del KBL, Marcos procedió a ordenar una serie de arrestos entre sus opositores. El 9 de abril, mientras se desarrollaba una manifestación pacífica "en memoria de la democracia", fueron detenidas alrededor de 600 personas, bajo el cargo de sedición.

Filipinas, archipielago compuesto por 7.100 islas y 44 millones de habitantes, está gobernada desde 1965 por un solo hombre: Ferdinando Marcos.

Anualmente, por medio de un referéndum, el Presidente filipino consulta a la población si quieren o no su permanencia en el poder. Los resultados han sido siempre los mismos: más del 90 por ciento del electorado sí lo desea.

Este año, el apremio del Departamento de Estado —que a pesar de sus amenazas mantuvo y aumentó su presupuesto de ayuda militar y económica a Filipinas— lo llevó a adelantar las elecciones prometidas para 1980.

El 7 de abril, concurrió a las urnas más del 85 por ciento de los inscritos para elegir una Asamblea Nacional interina.

Durante la campaña, Marcos se encontró con dificultades que lo forzaron a intervenir personalmente. Luego de acusar a Benigno Aquino tanto de ser agente de la CIA como de pertenecer al Partido Comunista, le permitió el derecho a réplica a través de un programa de televisión. Esto dio la partida a una campaña hasta entonces no muy acalorada.

Conocidos los resultados que dieron al gobierno un increíble triunfo —obtuvo los 165 escaños de la nueva Asamblea— las cosas han vuelto a la "normalidad". La ley marcial que rige desde 1972, suspendida durante los días de *la campaña, fue repuesta;* la rebelión musulmana (ver **Actualidad Internacional Nº 33**), olvidada por unos días, resurgió.

El gobierno sostiene que no hubo fraude, pero la forma como se realizaron los escrutinios puede encontrar más de algún escéptico, ya que el recuento estuvo íntegramente en manos de las Fuerzas Armadas. ■

Breves de la quincena

Dos **reuniones de periodistas latinoamericanos del área andina** se *realizaron en diferentes* países. En Venezuela tuvo lugar el **Primer Encuentro de Periodistas del Area Andina,** organizado por la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) y que culminó con la Declaración de San Cristóbal. La declaración, que se inserta en el marco del nuevo orden informativo mundial, recomienda la creación de cooperativas de producción para el establecimiento de medios de información propios en los países del área andina. También pide la cooperación a la UNESCO, *en el proyecto de* constituir una agencia de informaciones del Pacto Andino. En Lima se llevó a cabo un **Encuentro de Periodistas del Area Andina,** organizado por la Federación Latinoamericana de Trabajadores de la Prensa (FELATRAP) y que analizó aspectos de la realidad de la comunicación en el área y posibles alternativas a los grandes medios de comunicación transnacionales y monopólicos.

◈ ◈

Un tercer militar fue proclamado **candidato presidencial en Bolivia.** Se trata del coronel en retiro *José Patiño Ayoroa, ex* ministro de Urbanismo y Vivienda del actual régimen militar, candidato oficial de la fracción derechista de la Falange Boliviana. También lo respalda una fracción del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), dirigida por el ex ministro Rubén Julio. Los otros dos candidatos militares son, el oficialista General Juan Pereda Asbún y el General René Bernal, de la Democracia Cristiana.

◈ ◈

Una **visita oficial efectuó el Presidente soviético Leonid Brejnev a Alemania Federal.** Ante la preocupación alemana por la superioridad miltar de los soviéticos en Europa Central, los mandatarios de ambas naciones firmaron una declaración de repudio a los esfuerzos de cualquier país por ganar la carrera armamentista. También se firmó un acuerdo de cooperación económica por 25 años.

◈ ◈

Por primera vez un representante palestino ha declarado: **"Israel existe: es un hecho".** Zehdi Terzi Labib, observador ante las Naciones Unidas de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) agregó que, con la creación de un Estado Palestino, máxima aspiración de *su pueblo, habrá* nuevas fronteras que tanto Israel como los propios palestinos deberán reconocer.

APSI Actualidad Internacional 45

Balaguer y las elecciones: los problemas de perder

La intención de no usurpar ni por una hora el poder que no le corresponda —manifestada por el Presidente de República Dominicana, Joaquín Balaguer, a Misael Pastrana Borrero, supervisor de la OEA en los comicios— parece marcar un cambio en la actitud del sucesor de Leonidas Trujillo. En efecto, la nada sorprendente intervención militar encabezada por el Jefe de la Policía de Balaguer, después de conocerse los primeros resultados desfavorables, trajo a la memoria los recientes desconocimientos de resultados ocurridos en las últimas elecciones de El Salvador y Guatemala, en los que la oposición nada tuvo que hacer a pesar de su importante votación. Pero Balaguer parece no compartir —al menos absolutamente— la fortuna de los generales Arturo Molina y Kjell Laugerud. Las razones están adentro y afuera. Adentro, en la unidad de las fuerzas opositoras, y afuera, en la presión diplomática norteamericana (ver Opinión).

Fue el día antes de las elecciones generales en la República Dominicana. El presidente Joaquín Balaguer, al mando del país desde 1966 y candidato a su cuarta reelección, declaró su confianza en "la sensatez de los dominicanos" y en el triunfo de su Partido Reformista (PR). Pero al día siguiente —16 de mayo— la sensatez de los dominicanos fue más allá de lo esperado por el Presidente. Computado el 25 por ciento de los votos, llevaba la ventaja el principal candidato de la oposición. En pocas horas, las fuerzas armadas interrumpieron el escrutinio de los votos y desalojaron la sede de la Junta Central Electoral.

En el momento de la interrupción, el Presidente Balaguer llevaba 262 mil votos a su favor, mientras el candidato del Partido Revolucionario Dominicano (PRD), Silvestre Antonio Guzmán, de tendencia socialdemócrata, contaba con 353 mil. Se calcula que sufragaron alrededor de dos millones de dominicanos.

Bajo las órdenes del jefe de la policía y conocido incondicional del Presidente, Neit Nivar Seijas, las fuerzas de orden ocuparon la sede de la Junta Electoral y todos los recintos donde se estaba llevando a cabo el recuento. La acción sembró la incertidumbre en el país, fomentando rumores de golpe de estado. Fuentes militares desmintieron categóricamente los rumores, sin dar explicación satisfactoria acerca de la violenta intervención en el proceso electoral, hasta ese momento controlado íntegramente por la junta electoral.

Sucedió entonces lo previsible, en este último capítulo de la turbulenta historia política dominicana. El candidato Guzmán, basándose en la amplia ventaja que llevaba en el momento de la intervención militar, se proclamó Presidente electo de la nación; al mismo tiempo, el Partido Reformista, junto con grupos policiales y militares, celebraba el triunfo de Balaguer.

El recuento fue reanudado al día siguiente y el PR proclamó oficialmente su victoria. En cambio, el PRD dijo que sus propias estimaciones le daban el triunfo a Guzmán por varios millares de votos. Afirmación que le valió de inmediato una acusación de "fraude de magnitud" por parte del partido oficialista.

Joaquín Balaguer llegó al poder por primera vez en 1961, luego del

(... sigue en pág. 12)

Panorama:

FMI y sindicatos presionan a gobierno militar peruano

Actualidad:

Reedición de "Beau Geste" en Zaire

Quince meses de Carter para Estados Unidos y el mundo

Resultados electorales italianos

Terrorismo y anarquismo

Cultura:

Toda cultura tiene su precio

Un mundial de fútbol a la defensiva

Zaire: "Beau Geste" de Giscard

La intervención de la Legión Extranjera francesa, apoyada por paracaidistas belgas para aplastar un nuevo recrudecimiento de la rebelión de los katangueses contra el gobierno central del Zaire, hace evidente un conjunto de tendencias dentro de la actual situación africana, que pueden introducir nuevas situaciones de fuerza en este continente. Los grandes avances de los movimientos políticos antioccidentales en Africa y la parálisis de Estados Unidos para proveer de una respuesta militar y política efectiva al desafío que representa esta marejada a la hegemonía occidental, parecen ir definiendo una doble tendencia: por un lado, las viejas potencias coloniales retoman un papel directo en la vida política africana con el objeto de afirmar a regímenes que les son afectos, y por otro, la búsqueda de mecanismos de defensa colectivos que asocien de manera permanente, en el plano militar, a los clientes africanos con los países ex coloniales. De esta manera, pretende que los países africanos se liguen por medio de pactos militares a Francia, Gran Bretaña y Bélgica, con el objeto de coordinar la acción antisubversiva, llegándose incluso a la constitución de fuerzas armadas permanentes, con capacidad para intervenir en cualquier país amagado por lo que la alianza considere como "peligro de desestabilización".

El 12 de mayo, efectivos militares de los rebeldes, ex gendarmes katangueses, calculados en 4 mil hombres, se apoderaron militarmente de la ciudad de Kolwesi, importante centro estratégico en la región del Shaba, en el sur de Zaire. El gobierno de Zaire, presidido por Mobutu Sese Seko, acusó a la Unión Soviética, Cuba, Libia y Argelia de estar comprometidos en esta acción rebelde, y llamó de inmediato a la solidaridad internacional para defenderse del ataque.

La oposición política al gobierno de Mobutu radica fundamentalmente en dos organismos: el Frente Nacional de Liberación del Congo (FLNC), con influencia directa en los ex gendarmes katangueses, y el Movimiento de Acción para la Resurrección del Congo (MARC). Los últimos, que aunque apoyan la invasión no participan de ella, acusan a los primeros de aventureros y que, por tanto, están condenados al fracaso. Por su parte, los del FLNC acusan a los del MARC de pro occidentales y, por tanto, asociados a las nuevas formas del colonialismo. En todo caso, ambas entidades afirman la autonomía del movimiento rebelde y la ninguna participación en él de personeros cubanos.

La captura de Kolwesi por parte de las fuerzas rebeldes tomó por sorpresa a las potencias occidentales y al propio gobierno zaireño. Kolwesi tiene alrededor de cien mil habitantes, alrededor de tres mil europeos, y como centro productor de cobre aporta el 75 por ciento de las exportaciones zaireñas.

Ante la carencia de un poder militar que fuera capaz de abatir a los rebeldes, al gobierno de Mobutu no le quedaba otra salida que una ofensiva diplomática para atraer hacia su defensa tanto el poder político como militar de las potencias occidentales. Sin duda, en este terreno tuvo un éxito rotundo.

Si hace un año contó con tres mil efectivos de las fuerzas armadas de Marruecos y una tibia pero efectiva ayuda material francesa (**APSI** 17, 18 y 19), ahora cuenta con ayuda militar directa de Francia, Bélgica y el apoyo material de Gran Bretaña, Alemania Federal y Estados Unidos. Quizás los ex gendarmes katangueses no pensaban en una reacción internacional de esta magnitud. El año pasado, Francia fue denunciada por intervenir en asuntos internos de Africa, este año el mundo occidental solidarizó con Mobutu.

Muchas cosas han ocurrido en Africa en estos últimos doce meses, y la situación no es ya la misma de entonces. Tampoco la visión que de ella tienen las potencias de Occidente. El problema, según lo expresa el Consejo de Ministros de Francia, reunido con Giscard el día anterior de enviar paracaidistas de la Legión Extranjera a Zaire, es "la grave preocupación ante las sucesivas tentativas de desestabilización de Africa".

En el caso particular de Zaire, la evacuación de ciudadanos europeos y norteamericanos que podrían encontrarse en peligro fue el motivo de la intervención militar directa de efectivos franceses y belgas en la región del Shaba, que en definitiva derrotaron a las fuerzas rebeldes. Esta acción militar fue decidida en conjunto con otras potencias occidentales, especialmente los Estados Unidos y Gran Bretaña y, ciertamente, con el beneplácito de China. Aunque debe quedar claro que el problema no eran las vidas de los residentes europeos en Kolwesi, sino "las sucesivas tentativas de desestabilización de Africa".

Por otra parte, la Organización de Unidad Africana (OUA), a través de su presidente, el Jefe de Estado de Gabón, Omar Bongo, hizo un llamado a los miembros de la organización para acudir en solidaridad con el gobierno de Zaire. Sin duda que este llamado de la OUA pavimentó el camino para la intervención militar directa de Francia y Bélgica en el conflicto de Zaire.

En este problema de tomar posiciones duras frente a las tentativas de desestabilización en Africa, Francia lleva la iniciativa. Sus intervenciones en Chad, Mauritania y ahora en Zaire así lo confirman. Otros países, como Alemania y Gran Bretaña, parecen estar arribando a tales posiciones. Por ahora, la posición de Estados Unidos sigue siendo blanco de duras críticas, por lo que sus opositores, tanto internos como externos, la califican de debilidad.

En todo caso, la unidad de las potencias occidentales en el tratamiento de este problema en Zaire pareciera marcar un nuevo rumbo en su política respecto al conjunto de Africa.

En este sentido, es particularmente importante la reunión efectuada en París de los miembros pro occidentales de la comunidad de países africanos francófonos, donde estas propuestas han sido formuladas abiertamente por primera vez.

Parece afirmarse la tendencia de los países europeos a retomar para sí la función que hasta ahora, y desde la Segunda Guerra Mundial, había sido predominantemente norteamericana: ser los policías de los países del Tercer Mundo. Los líderes europeos parecen estar en camino a aceptar que la debilidad hegemónica de los Estados Unidos los obligará a aceptar crecientes responsabilidades en el terreno de la defensa político-militar de la esfera de influencia del mundo occidental industrializado. ■

APSI

Actualidad Internacional

Director: Arturo Navarro Ceardi

Editor: Fernando Bustamante Ponce.

Servicios Internacionales: agencias AFP, IPS y PNS.

Revistas: Le Monde Diplomatique, Le Monde, Triunfo, Universidad, Noticias Aliadas, Tempo.

Corresponsales: John Dinges (Estados Unidos), Gilberto López (Costa Rica), Sergio Marras (España), Rafael Otano (España).

Representante Legal: Marcelo Contreras Nieto.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801. Teléfono 725004. Casilla 3338. Santiago de Chile.

Suscripción anual $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior.

Autorizada la reproducción mencionando la fuente.

Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., Lira 140, Santiago.

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, **ACTUALIDAD INTERNACIONAL**.

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

A propósito de República Dominicana

El ejercicio de la soberanía

Las circunstancias especialmente dramáticas que han rodeado el proceso de escrutinio en República Dominicana iluminan la fragilidad que, librados a su propia dinámica, tienen los mecanismos "normales" de la democracia.

En efecto, de no haber sido por la acción combinada de la movilización de las fuerzas opositoras —que incluían desde conservadores hasta comunistas— y la presión diplomática norteamericana, la intervención de las Fuerzas Armadas dominicanas hubiese terminado por escamotear el triunfo obtenido, por un margen contundente, por el candidato Antonio Guzmán, sobre el presidente Joaquín Balaguer.

Es frecuente que los partidarios de la soberanía popular en la conducción de las naciones olviden este hecho fundamental: no es sobre la buena voluntad de los dictadores o de los regímenes —que se levantan sobre la negación del derecho de la ciudadanía a darse sus propios gobernantes— que ha de fundarse la democracia, bajo cualesquiera de sus formas. La garantía básica está en la capacidad de los pueblos para defender —por todos los medios legítimos a su alcance— los resultados de su voluntad libremente expresada.

Estos medios incluyen, por cierto, el recurrir a los apoyos externos. Resulta un contrasentido que algunos se escandalicen de la intervención diplomática de los Estados Unidos en esta ocasión. Esta fue invocada por las fuerzas triunfantes en la elección, por lo tanto, por los depositarios de la soberanía dominicana. En segundo lugar, es necesario recalcar que lo que hizo Estados Unidos en esta ocasión fue presionar para que se respetara la voluntad de la nación y no para que ésta fuese vulnerada. Es extraño que una acción encaminada a salvaguardar la vida política normal de la República Dominicana de intervenciones extrañas a la decisión de su propio pueblo, sea presentado como un acto de injerencia en asuntos internos a la soberanía nacional. Los que estaban inmiscuyéndose indebidamente en este proceso desde fuera de él eran aquellos que, sin autoridad ninguna, impidieron el normal desarrollo de los escrutinios.

En este caso particular, ¿puede objetarse en la forma o en el fondo, la conducta del gobierno norteamericano? Creemos que no; que ella siguió canales sancionados por el uso internacional vigente, y que, en lo tocante a la sustancia, se encaminó precisamente a salvaguardar la soberanía nacional amagada por fuerzas ajenas a ella. En este sentido, válganos el insistir que la soberanía pertenece al pueblo, y que consiste en la voluntad política que de éste emana. Ella se expresó en las elecciones recién realizadas: salvaguardar sus resultados equivale necesariamente a resguardar la soberanía de la nación.

Por último, vale la pena insistir en el aspecto interno de la cuestión. La oposición triunfante en República Dominicana pudo hacer valer su peso político, en último término, porque contó con la unidad, la decisión y la disciplina que le permitió desde un primer momento oponer el atropello a que se sometió a la nación dominicana una respuesta organizada, que puso al Gobierno ante la perspectiva de un vasto movimiento cívico de resistencia ante la acción de las fuerzas armadas. Fue esto, tanto o más que la tan comentada "intervención" norteamericana, lo que obligó al régimen a reanudar los escrutinios interrumpidos. Fue ella la que convenció a los norteamericanos de los peligros que para la estabilidad del país representaba la acción antidemocrática, y lo que ello implicaba para el prestigio de los propios Estados Unidos en toda el área del Caribe. No debemos olvidar que fue esa misma resistencia, en el año 1965, la que tan alto precio político hizo pagar al gobierno de Lyndon Johnson, cuando desembarcó a sus **marines** en la isla.

En suma, República Dominicana se levanta como un síntoma de algo que reviste el carácter de una verdad política no siempre bien comprendida: que la soberanía popular no se concede graciosamente desde las alturas del poder, sino que se ejerce a sí misma, conquistándose desde un inicio. ■

Carter: el peligroso "efecto Ford"

Han pasado más de quince meses desde el ascenso de James Carter a la presidencia de Estados Unidos. Las deficiencias y logros de su administración son motivo de análisis y evaluación, especialmente considerando que el Partido Demócrata empieza a confrontar una serie de elecciones que se estarán llevando a cabo —desde ahora y hasta octubre— para renovar la totalidad de la Cámara de Representantes, parte del Senado y algunas gobernaciones. Una encuesta Harris, dada a conocer a principios de mayo, mostró que el apoyo ciudadano a la gestión Carter había descendido a un 33 por ciento, cifra ésta jamás obtenida por John Kennedy, Lyndon Johnson o Gerald Ford, y sólo 7 por ciento mejor que la peor, obtenida por Richard Nixon.

La fulgurante aparición política de James Carter no correspondió sólo al deseo de las más variadas capas sociales norteamericanas de mejorar su situación económica, sino también a la necesidad de restaurar los valores esenciales de la democracia norteamericana, en crisis desde los años sesenta. Este trasfondo ideológico explica en gran parte el triunfo de Carter, a pesar de la poca claridad con que expuso sus políticas de gobierno. Aferrándose a una identificación de principios que honestamente comparte con el americano medio y de bajos ingresos, y utilizando una retórica populista vinculada al lenguaje del Partido Demócrata de principios de siglo, Carter pudo sobrellevar el calificativo de poco claro, sin menoscabar sus posibilidades electorales. Hoy la situación se presenta diferente. Para las fuerzas que apoyaron a Carter, ya no basta con restaurar la moralidad del Gobierno, sino que también es necesario demostrar eficiencia en la conducción de la nación y ofrecer una alternativa viable para mejorar tanto el nivel de vida al interior de la Unión, como la posición de liderazgo político de los Estados Unidos en el mundo.

El respaldo electoral que Carter tuvo para llegar a la presidencia se basó en una alianza de difícil construcción y de duración incierta. La contradicción entre un apoyo sureño mayoritariamente conservador y los grupos más avanzados de la sociedad norteamericana, explica la difícil política de equilibrio que Carter ha tenido que mantener frente a tan heterogéneas bases políticas. (**APSI** 2 y 6).

A esta dificultad se le suma la antipatía notoria que los grandes intereses económicos le tuvieron a Carter desde que se presentó su candidatura. Si bien contó con el apoyo de la intelectualidad del **big business,** expresado en los vínculos de su administración con la Comisión Trilateral, su programa económico, que daba prioridad a la obtención del pleno empleo, no respondía a los intereses de los hombres de negocios que optaban por la lucha antinflacionaria.

Sin embargo, desde principios de 1978, las relaciones entre la administración y las grandes empresas estadounidenses han mejorado sustancialmente. Ralph Nader, un abogado de los consumidores norteamericanos, declaró hace poco que el Congreso, dominado por el Partido Demócrata, estaba actuando "como una subsidiaria de las grandes empresas". Este organismo había rechazado la formación de un departamento federal para la defensa de los consumidores que Carter había prometido durante su campaña. Hoy en día, la **Business Roundtable,** compuesta por 180 representantes de las más grandes empresas norteamericanas, tienen permanente acceso al Presidente. El vuelco hacia estos sectores comenzó después de las derrotas sufridas por su administración en el primer año legislativo.

El viraje de los hombres de negocios hacia Carter comenzó en el último trimestre de 1977, cuando las ganancias del gran capital llegaron a 105 mil millones de dólares descontando impuestos, lo que significó un aumento de beneficios de casi 19 por ciento sobre el año precedente.

POPULISMO V/S NEGOCIOS

Al parecer, el populismo inicial de Carter ha cedido frente a la necesidad ineludible de llegar a un compromiso con **big business.** Si la tasa de desempleo fue de 7 por ciento en 1977, es seguro que ella no podrá bajar del 6 por ciento durante el año en curso. Estos porcentajes afectan más desfavorablemene a los grupos que prestaron su apoyo a Carter. En efecto, la tasa de desempleo en la población masculina blanca de 25 años es de 3,7 por ciento, mientras que en la población negra de la misma categoría la tasa llega al 11,1 por ciento. Entre los adolescentes negros los desempleados constituyen el 39,5 por ciento y sólo el 15 por ciento entre los adolescentes blancos. Es por esta razón que, a pesar de la creación de 4 millones de nuevos empleos, los medios sindicales y las minorías étnicas miran con creciente desconfianza su labor presidencial.

Según los asesores de Carter, estos reveses pueden ser superados si se logra colocar a la economía sobre bases estables. Es dentro de esta óptica que deben entenderse medidas como el alza de la tasa de descuento y la devaluación del dólar.

En enero de este año, la Junta de Reserva Federal, que en Estados Unidos cumple las funciones de un Banco Central, subió la tasa de descuento a corto plazo de un 6 a un 6,5 por ciento.

Luego, en mayo, se determinó una nueva alza a 7 por ciento. La medida fue tomada para paliar el déficit crónico de la balanza de pagos que en 1977 llegó a un récord de 27 mil millones de dólares. Conjuntamente con la devaluación del dólar, que cayó 8,6 por ciento con respecto al yen y 6,1 por ciento con respecto al marco, estas medidas permiten prever el ingreso de capitales extranjeros al país y el incremento de las exportaciones norteamericanas, lo que mejorará la situación de la balanza de pagos. En sus aspectos positivos, las dos medidas parecen responder a problemas reales con soluciones adecuadas. Sin embargo, deben considerarse también los efectos contraproducentes que estas medidas pueden tener. Al subir la tasa de descuento, los depósitos colocados en instituciones de ahorro se desplazan hacia la compra de valores de gobierno. Esto hace repuntar la tasa de interés bancaria, lo que a su vez encarece el crédito. De este modo, se hace peligrar la inversión y la política de expansión económica del

gobierno, uno de cuyos puntos claves es el programa de desarrollo de la construcción que ha podido mostrar un éxito notable. Por otra parte, la devaluación del dólar ha traído tensiones entre Estados Unidos y sus aliados tradicionales. Carter ha venido propugnando el crecimiento de las economías de Japón y de Alemania sobre la tasa de 3 por ciento mantenida hasta hoy en día. El objetivo de este énfasis es hacer que estos dos países carguen también con el alto costo del petróleo. En el déficit de la balanza de pagos norteamericana, el petróleo juega un papel esencial, puesto que constituye el 33 por ciento de todas las importaciones de Estados Unidos. La ley de energía que Carter ha estado tratando de pasar por el Congreso y que propugna la racionalización del uso de las diferentes fuentes de energía, introduciendo hábitos más frugales en cuanto a su empleo, ha sido boicoteada por las grandes empresas petroleras. No le ha quedado, pues, otra cosa que cargar el problema a las otras potencias industriales para compartir los gastos elevados de la producción industrial, aun a riesgo de crear roces y tensiones con ellas. Para los países europeos, es inaceptable que Carter no haya hecho los suficientes esfuerzos para controlar la caída del dólar. Líderes de los nueve países del Mercado Común Europeo se reunieron recientemente en Copenhague para barajar planes de desarrollo que comprendían incluso la prescindencia de los Estados Unidos. Estos planes serán presentados el próximo mes de julio en la conferencia económica cumbre de Bonn, que contará además con la participación de Canadá y Japón.

REPUNTE PANAMEÑO

La recuperación reciente de Wall Street y la aprobación del tratado del Canal de Panamá fueron los primeros indicios de un repunte de Carter. Los observadores se muestran, sin embargo, escépticos. Desde un punto de vista internacional, japoneses y europeos han hecho notar la tendencia de Carter para hacer valer su política de derechos humanos, sin considerar "las realidades del poder".

En Europa se teme que los Estados Unidos no estén capacitados para alzarse contra el crecimiento de la esfera de influencia soviética. El retiro de tropas norteamericanas de Corea del Sur, la cancelación de la construcción del bombardero B-1, las vacilaciones en el Cuerno de Africa y la postergación del proyecto para construir la bomba de neutrones, han sido decisiones tomadas sin concesiones paralelas por la Unión Soviética. En su Mensaje de enero de este año, el Presidente de los Estados Unidos reafirmó, sin embargo, las grandes líneas de su política exterior, insistiendo en la necesidad de reforzar la dirección moral de los Estados Unidos en el mundo.

Si la popularidad política de Carter es baja, no es menos cierto que su popularidad personal es todavía importante. La forma hábil en que ha sabido manejar su influencia personal quedó demostrada fehacientemente en su elección, y más recientemente en la forma en que supo ganarse el voto del Congreso para la aprobación del Tratado del Canal de Panamá. Nadie duda que él está todavía capacitado para hacer valer su influjo una vez más. Para sus asesores, ahora se trataría de evitar que Carter caiga en el **efecto Ford**, esto es, que su imagen política siga en descenso aun cuando su imagen personal mantenga su prestigio. ■

Elecciones municipales italianas

Sí a Aldo Moro

Las recientes elecciones municipales realizadas para renovar administradores locales en algunas provincias de Italia arrojaron un gran perdedor: la ultraderecha neofascista. El asesinato de Aldo Moro permitió especular en torno a un resurgimiento de tendencias autoritarias en el electorado italiano, y a un fortalecimiento de quienes se dedicaron, con ocasión de este luctuoso hecho, a proclamar el ocaso de las formas de gobierno basadas en el principio de la soberanía popular.

Sin embargo, los electores italianos demostraron que, sea cual fuere su sentimiento por la muerte de Moro, éste no se resuelve en un deseo de orden a cualquier precio, como el que ofrecen los neofascistas. Su voto arrojó un apoyo masivo a los principales partidos del **arco democrático:** PDC, PS, PC.

Cada uno de éstos corrió una suerte distinta, como lo muestra el siguiente cuadro de las elecciones en las citadas provincias, en el que se compara los resultados de este año con las últimas elecciones municipales realizadas en 1972.

	1978 %	1972 %
PDC	**42**	36,6
PC	**27**	25,3
PS	**13,4**	13,4
MSI (neofascista)	**4,4**	6,7
P. Socialdemócrata	**4,8**	6,2
P. Liberal	**1,4**	2,3

El avance de la DC fue importantísimo, lo cual debe interpretarse como un acto de solidaridad del electorado con Moro y su partido, y como un respaldo, por lo tanto, a la línea política y a la conducción moral del desaparecido líder. En otras palabras, a la política de convergencia histórica de las grandes fuerzas políticas democráticas de Italia.

El crecimiento del PC, mucho más reducido, es sin embargo efectivo, y puede interpretarse en el sentido de un apoyo de la izquierda a la política de orden de este partido, así como a su línea de defensa de las conquistas históricas de la ciudadanía.

El PS, que abogó por la negociación con las Brigadas Rojas, no salió ni beneficiado ni damnificado de su gestión tan controvertida.

Por último, cabe señalar que algunos, con el objeto de defender la tesis de la identidad última entre comunistas y terroristas a los ojos del elector italiano, comparan los resultados ya citados con las elecciones parlamentarias de 1976, lo cual es manifiestamente falaz. Esas elecciones fueron nacionales y no locales; los comunistas obtuvieron un 36 por ciento del voto en todo el país, pero no en las circunscripciones que votaron este año; por lo tanto, la comparación es imposible. En segundo lugar, las elecciones municipales siempre están afectadas por factores específicos que dan resultados promedios distintos por partido de las parlamentarias. ■

Entre los sindicatos y el FMI

Morales Bermúdez en la cuerda floja

Los sucesos peruanos más recientes —postergación por dos semanas de las elecciones de Asamblea Constituyente, implementación de medidas económicas sugeridas por el Fondo Monetario Internacional, paro nacional de 48 horas, aplicación del toque de queda— ponen en peligro la esencia misma del camino del retorno a la democracia escogido por los militares. El Presidente, general Francisco Morales Bermúdez, se encuentra en incómoda posición entre dos sectores que lo presionan con paros y agitación laboral, por un lado, y el poder económico por otro. Ambos son fuertes y Morales es débil en la medida que persista en su postura centrista, y que la derecha peruana se resista a aliarse explícitamente, al menos antes de las elecciones, con un gobierno militar declinante.

El general Juan Velasco Alvarado, al derrocar al Presidente Fernando Belaúnde Terry en 1968, inició un proceso de profundas transformaciones sociales que han llevado al pueblo peruano a un nivel de conciencia cívica antes desconocido. Prueba de ello, son las repetidas manifestaciones populares de protesta dirigidas por diferentes organizaciones sindicales y que intentan defender las conquistas alcanzadas durante la llamada Primera Fase de la Revolución.

Paralelamente, el país está al borde de una democratización por la vía de la elección de una Asamblea Constituyente, a la que postulan todos los sectores, a excepción de la derechista Acción Popular, que se automarginó. Aunque la agitación creciente pone en peligro la concretización del proceso democratizador, que culminaría con una elección presidencial en 1980, es interesante en este Panorama dar un vistazo tanto a las explicaciones de la crisis como al espectro político que postula a la Constituyente.

Los problemas financieros

En una entrevista concedida por el entonces Presidente, general Juan Velasco Alvarado, a Neiva Moreira, editor internacional de **Cuadernos del Tercer Mundo**, se produjo una sola interrupción, por una llamada del Ministro de Economía, general Francisco Morales Bermúdez. Por el diálogo telefónico —señala la periodista— deduje *que Morales proponía* aumentar el precio de la gasolina. El Presidente recibió de muy mal humor la proposición de su ministro: "Sobre todo ahora, que la gente comienza a ir a la playa. Esperaron todo el año y es injusto que se les impida ir a los balnearios. Mira, siempre nos hemos caracterizado por encontrar soluciones diferentes, originales, peruanas. ¿Por qué debemos hacer lo mismo que están haciendo otros países?". Al día siguiente, la prensa anunciaba que Perú no racionaría ni aumentaría el precio de la gasolina y que el gobierno exhortaba al *pueblo a la restricción* voluntaria del consumo.

El episodio, además de expresar el diferente enfoque de los problemas económicos que tenían Velasco y el actual Presidente Morales, revela las opciones concretas que el régimen militar peruano fue tomando en lo económico, muchas veces sin la comprensión de los directamente beneficiados por ellas, y que están culminando en la adopción tardía de medidas exigidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) para poder enfrentar la deuda externa de 4.200 millones de dólares, la mitad de los cuales deben pagarse antes de 1980, fecha de las elecciones presidenciales. Dicho pago significaría destinar a la deuda externa, en estos tres años, la mitad de las divisas que el Perú obtiene por sus exportaciones.

En rigor, el principal problema económico peruano es financiero. El enorme endeudamiento tiene tres causas: una alta ineficiencia del aparato estatal; un elevado gasto militar, tanto en armamentos como en personal activo e inactivo, y el escaso resultado de algunos grandes proyectos de desarrollo que fueron impulsados por el gobierno y que no están rindiendo el fruto esperado, como es el caso de las inversiones en un oleoducto que va desde la selva al Callao. Como lo afirma el ensayista peruano Hugo Neira en **Le Monde Diplomatique** de mayo de 1978, "Después de los planes electorales en Ecuador y Bolivia, es el turno de Perú. Pero, a diferencia de sus vecinos, Perú no ha conocido el boom petrolero ni ha sido beneficiado por la ayuda exterior de los Estados Unidos".

Para enfrentar el endeudamiento, el Perú había solicitado y obtenido créditos de la banca privada en 1976. Cuando quiso repetir la solicitud, los banqueros, tanto de Europa como de Estados Unidos, pidieron el aval del FMI. Dos ministros de economía perdieron su puesto por intentar aplicar las proposiciones del Fondo: Luis Barúa Castañeda, en mayo de 1977, y Walter Piazza, después del exitoso paro laboral del 19 de julio del mismo año.

Piazza, incluso, fue más allá, y propuso reducir el presupuesto de gasto militar (**APSI** 25). El gobierno peruano y su Consejo de Ministros se resistía a las presiones del Fondo, buscando caminos alternativos, pero para ello requería del apoyo de las masas laborales. Y desde el paro de julio de 1977, éstas comienzan a alejarse del gobierno en la medida que la imprecisa política económica deteriora sus ingresos, amenaza la estabilidad laboral, y la continuación del estado de emergencia limita el derecho a huelga y otras libertades.

Paralelamente, el gobierno está sometido a las presiones de la derecha por un rápido retorno al poder de los civiles. Esto lo lleva, en febrero de 1977, a dar a conocer el *Plan Tupac Amaru*, el cual traza las líneas de la transición al régimen constitucional (**APSI** 20). Con él se esperaba una transición que conserve lo esencial de las transformaciones profundas realizadas por Velasco y que otorgue una salida honrosa a los militares después de doce años de gobierno, en 1980.

Pero una perspectiva de salida constitucional supone la negociación con los más variados sectores políticos y sindicales, y con ello el aumento de las opiniones divergentes, que se agudizan cuando el gobier-

no, en mayo de 1978, resuelve ceder ante las crecientes presiones del FMI.

Tenemos, entonces, a un Morales Bermúdez que, queriendo aparecer al centro en lo político, debe tomar medidas económicas que lo inclinan a la derecha, lo que motiva protestas de la izquierda —que deben permitirse para mantener el espíritu democratizador, pero controlarse para evitar el fracaso de la política económica. Esto lleva aparejado un círculo de represión y nuevas protestas.

Este viraje de Morales tampoco motiva el entusiasta apoyo de la derecha, la que sostiene su posición crítica respecto al gobierno militar desde su origen, y que pretende cosechar electoralmente el descontento con el régimen.

Sólo el APRA parece sostener ahora una postura cercana a Morales, con los naturales recelos de su tradicional antimilitarismo y de la mediación electoral. (**APSI** 32).

En este cuadro, el gobierno comienza a aplicar las medidas exigidas por el FMI, haciendo que de inmediato suban los precios de los artículos básicos —alimentos, combustibles, transporte— se inician las protestas amplificadas por la natural resonancia de las campañas electorales. El gobierno trata de bajar la presión postergando las elecciones de Asamblea Constituyente por dos semanas. Con ello, sólo se aplaza la solución al dilema de Morales: cómo implementar una salida democrática restringiendo el gasto popular y logrando el apoyo de la industria nacional. La respuesta del pueblo peruano tendrá repercusiones en toda América Latina. ■

Las fuerzas políticas

Casi cinco millones de votantes y mil doscientos candidatos llegan a las postergadas elecciones de Asamblea Constituyente del Perú. De los electores, el 43% reside en Lima, y alrededor de tres millones y medio tienen entre 18 y 30 años, por lo tanto, no han participado antes en eventos de esta naturaleza, considerando los diez años de gobierno militar.

Como no sólo la realización de elecciones es un enigma, alguna importancia revisten los sondeos que durante los últimos meses se han realizado. Damos a continuación un panorama de las doce agrupaciones políticas con una estimación, entre paréntesis, de los candidatos que elegirían, según sondeos de fines del mes de abril de 1978:

◆ **Partido Aprista Peruano** (28), reducción semántica de su nombre original: Alianza para la Revolución Americana, creada en 1924. Mantiene un discurso centrista y ha sido permanente crítico de los militares, aunque coincide con el plan del general Morales Bermúdez de transición a un régimen constitucional, especialmente porque aparece como la alternativa civil más cercana a la tercera vía, que desea Morales. Ha denunciado "presunciones de fraude" durante la campaña, en un afán de no "quemarse" con el declinante gobierno militar. Su líder es Víctor Raúl Haya de la Torre.

◆ **PPC, Partido Popular Cristiano** (23). Con el retiro de la contienda de **Acción Popular**, del ex Presidente Fernando Belaúnde, aparece como la principal fuerza de derecha. Su líder es el ex alcalde de Lima durante el régimen de Belaúnde, Luis Bedoya Reyes, vinculado a sectores empresariales y quien cuenta con abundantes y eficientes recursos para su campaña electoral, la que se ha basado en la crítica sin contemplaciones al gobierno de Morales Bermúdez. Su origen se remonta a 1967 y es una escisión de derecha del Partido Demócrata Cristiano.

◆ **MDP, Movimiento Democrático Peruano** (4). Inspirado en el ex Presidente Manuel Prado, que gobernó entre 1956 y 1962. Su líder es Javier Ortiz de Zevallos. Derechista.

◆ **UNO, Unión Nacional Odriísta** (3). Inspirado en el dictador general Manuel Odría (1948-1956). Fue fundado en 1961 como sucesor del Partido Restaurador que creara Odría, y su líder es Víctor Freundt Rosell. Derechista.

◆ **PDRP, Partido Democrático Reformista** (1). Inspirado en el ex dictador Augusto Leguía (1919-1930). Derechista.

● **FNTC, Frente Nacional de Trabajadores y Campesinos** (3). Organización de centro, fundada durante el período de Velasco en apoyo de su gestión, abandonándolo posteriormente con la acusación de que éste se "derechizó". Reivindica el retorno de la estructura socialista del imperio incaico. Su líder es el ex diputado Roger Cáceres.

◆ **PSR, Partido Socialista Revolucionario** (11). Organización fundada en 1967 y que defiende la primera fase del proceso iniciado por Velasco Alvarado. Se define como antioligárquico, antimperialista y socialista, sin ser marxista-leninista. Tiene gran influencia en sectores campesinos, especialmente la Confederación Nacional Agraria (CNA) y es resultado de la combinación de sectores militares que participaron en el gobierno de Velasco con grupos intelectuales formados en el pensamiento democratacristiano. Su líder es el general (r) Leonidas Rodríguez, quien estuvo exiliado en México, hasta el 16 de abril de este año.

◆ **PDC, Partido Demócrata Cristiano** (6). Fundado en 1955, fue progresivamente identificándose con posiciones de izquierda, lo que le valió una escisión de derecha después de haber estado aliado con el gobernante Acción Popular en 1963. Es el grupo que más se acerca a la posición de Velasco Alvarado. Su líder es Héctor Cornejo Chávez.

◆ **Partido Comunista Peruano** (6). Fundado en 1930 y desde esa fecha ha sufrido dos escisiones: una de orientación maoísta (1963), que ha continuado subdividiéndose, y otra reciente (1977). Tiene gran influencia en sectores obreros, especialmente en la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP), la inspiradora del paro nacional de julio de 1977. Su secretario general es Jorge del Prado. Marxista-leninista.

◆ **ARS, Acción Revolucionaria Socialista** (3). Nombre que tomó ante el Tribunal Electoral la Acción Popular Socialista, escisión de izquierda de Acción Popular, en 1968. Se identifica con el gobierno de Velasco Alvarado. Su secretario general es Carlos Rodríguez Ponce.

◆ **Unión Democrática Popular** (8). Federación de pequeños grupos de extrema izquierda, especialmente de orientación guevarista, y originados en diferentes fracciones del MIR peruano y la Vanguardia Revolucionaria.

● **FOCEP, Frente Obrero, Campesino, Estudiantil y Popular** (4). Federación de grupos de extrema izquierda, especialmente trotskistas. Uno de sus líderes es el otrora guerrillero Hugo Blanco. ■

Terror ultraizquierdista: nada nuevo bajo el sol

Los últimos meses han traído consigo la notoriedad del fenómeno del terrorismo. En torno a él han surgido múltiples interpretaciones, no todas las cuales han sabido ubicar en su justo marco este problema.

En todas sus manifestaciones, salvo en caso de nihilismo extremo, en que los hechores proclaman la violencia por la violencia, el terrorismo reclama justificación como el único medio disponible de lucha ante una realidad opresora.

El terrorismo aparece así como un medio o instrumento común a causas muy dispares, la mayoría de ellas con un fundamento inicial plausible que hace que el observador serio reflexione: "el motivo es digno de consideración, pero el medio me parece reprobable". El Primer Ministro israelí, Menahem Begin, por ejemplo, fue en su juventud un luchador que emprendió acciones que hoy no vacilaría de calificar como terroristas, y que cuando son utilizadas por los palestinos le hacen reaccionar con el mismo rigor que él debió sufrir de manos de los ingleses. Los franceses reprimieron con crueldad extrema a los argelinos cuando éstos luchaban por su independencia, calificándolos despectivamente de terroristas. Pero una vez terminada la lucha debieron sufrir la violencia terrorista en su propio suelo, esta vez proveniente de sus ex colonos agrupados en la O.A.S., violencia que puso muchas veces en peligro la vida del general Charles de Gaulle.

El terrorismo que hoy está en cuestión es el que ha venido actuando en los que algunos denominan "las debilitadas democracias liberales europeas", y debemos suponer que se entiende por tales a aquellas en que, con prescindencia de la ubicación geográfica, el ejercicio pleno de las libertades individuales clásicas se encuentra en pleno vigor. El fenómeno terrorista en cuestión, que ha cobrado un buen número de víctimas en Italia y en Alemania, de las cuales la más relevante es Aldo Moro, ha servido para reactivar la polémica en torno a la violencia política y para la condena del fenómeno. Pero también ha servido para condenar **una** forma, omitiendo condenar **toda** forma de violencia política o bien sosteniendo que para terminar con esa violencia política se requiere de... otra violencia política. En concreto, lo que se propone para terminar con el terrorismo es el totalitarismo de derecha. Asimismo, se asocia en forma rápida al terrorismo con el marxismo en general, con los partidos comunistas y la Unión Soviética.

Para apoyar este aserto no existen muchas evidencias que vayan más allá de las estruendosas declaraciones de los brigadistas rojos italianos, en las patológicas manifestaciones hechas desde su jaula por los procesados de Turín o en el pasado inmediato por los prisioneros del grupo Baader-Meinhoff en Alemania. Todos ellos proclaman su disconformidad con el estado de cosas existente, es decir, con el tipo de sociedad que es resultado del desarrollo capitalista. Todos ellos, al mismo tiempo, se preocupan de distinguirse claramente de los partidos marxistas tradicionales, y la distancia que separa a un Renato Curcio de un Georges Marchais o un Enrico Berlinguer es tan grande como la que un día separó, de una vez y para siempre, a Marx de Bakunin. En efecto, por su apelación a la violencia, por su desconfianza en el partido y su disciplina —a los que menosprecian por su estructura burocrática— y por su incredulidad en el proletariado como fuerza revolucionaria, los terroristas europeos de la hora actual aparecen ante todo como los últimos representantes de la forma más extrema del anarquismo en el seno del cual también existieron tendencias sindicalistas, pacifistas, comunitarias, etc., y no los precursores de un neomarxismo, como algunos creen ver. En su visión catastrófica de la sociedad, el neoanarquista considera su enemigo mortal tanto al banquero como al político de partido o al líder sindical.

La hostilidad que los anarquistas manifiestan por cualquier forma de autoridad burocrática, así como su adhesión a métodos radicalmente opuestos a los de Marx, llevaron a Bakunin a enfrentarse con éste.

Para comprender hoy claramente las diferencias entre marxistas ortodoxos y modernos herederos del anarquismo, es preciso tener presente esa histórica polémica. En opinión de Marx, la revolución sucedería a través del fatal proceso de la historia y la gradual conciencia por parte del proletariado del puesto que le corresponde en la inevitable lucha de clases. Bakunin en cambio sostenía que esta misma revolución podía ser provocada por un puñado de dirigentes, que explotasen el potencial revolucionario ya existente. "Tres hombres pueden constituir, si permanecen unidos, un importante principio de fuerza", escribía Bakunin a sus partidarios italianos. ¿Qué ocurrirá, entonces, cuando en vuestro país podáis organizar un cuerpo de varios centenares...? Ciertamente, unos centenares de voluntariosos jóvenes, sin la ayuda del pueblo, no bastan para crear una fuerza revolucionaria..., pero sí serán suficientes para avivar el poder revolucionario de este pueblo".

La idea de un grupo de jóvenes dispuesto a todo y organizado secretamente, en lugar de partidos masivos, es para los anarquistas y sus continuadores de la hora presente, el mejor método revolucionario.

En la tradición política rusa el anarquismo y el terrorismo jugaron un papel significativo. Pero Lenin, siguiendo el camino de la ortodoxia marxista, los repudió y combatió como métodos. Los anarquistas rusos no fueron molestados durante los primeros meses de la revolución. Pronto, sin embargo, las críticas anarquistas al régimen soviético subieron de tono. Los grupos anarquistas se convirtieron en un peligro para el nuevo estado soviético, especialmente en la región de Ucrania y motivaron a la policía secreta a dirigir su acción contra ellos.

El abismo entre las fuerzas políticas del marxismo ortodoxo y el anarquismo, con su derivado el terrorismo, estaba abierto desde los inicios. El repudio que el comunismo manifiesta ante las acciones de los terroristas italianos o alemanes de la hora actual parece no ser fingido, como pretextan algunos sectores. Por el contrario, sí se plantea la pregunta: ¿A quién benefician las acciones del grupo Baader-Meinhoff o de las Brigadas Rojas? Ciertamente no es a los partidos comunistas europeos, más bien pareciera lo contrario. ■

Amenaza neofascista en Turquía

Turquía ha hecho noticia por el reciente cuestionamiento de su permanencia en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), motivada por sus dificultades con Estados Unidos y por una creciente violencia política originada principalmente en grupos neofascistas. Sobre este resurgimiento —ya habitual en Europa— es el siguiente artículo de Christopher Paine, de PNS.

Hace algunas semanas, en el sector antiguo de la ciudad de Estambul, un grupo de estudiantes de izquierda se juntó —como de costumbre— ante la salida de la amurallada Universidad. Ese día, los estudiantes notaron una inusitada ausencia de fuerzas policiales. Cuando vieron el grupo de jóvenes que los esperaba en una callejuela, ya era demasiado tarde. Uno de los jóvenes tiró una bomba, otro abrió fuego con un arma automática. En pocos segundos habían muerto seis estudiantes y muchos más quedaron heridos.

El incidente era un poco más dramático que lo habitual en Turquía. La violencia política ha puesto a la sombra los problemas más prosaicos del país: una deuda externa de cuatro mil millones de dólares, una inflación que alcanza al treinta por ciento, dos millones y medio de cesantes y una moneda que decae a mayor velocidad que el dólar.

La violencia, como los problemas económicos, no son novedad alguna para el Primer Ministro, Bulent Ecevit. En lo económico, obtuvo cierto éxito al conseguir ayuda del Fondo Monetario Internacional; pero en lo político, no ha logrado socavar las operaciones de los comandos neofascistas: los **Lobos Grises.**

Aunque no existen cifras oficiales respecto al número de víctimas, un periodista de Ankara dijo que alrededor de 500 personas han muerto desde 1969, como resultado de la violencia derechista. Desde entonces, "cada año la cifra ha ido subiendo". Estima que 250 muertes ocurrieron el año pasado, y otro centenar en los tres primeros meses de 1978.

El día 24 de marzo, sólo una semana después del ataque a la Universidad de Estambul, un joven militante disparó contra el Fiscal Dogan Oz, mientras éste se subía a su auto. Hacía poco, Oz había ordenado el allanamiento nocturno de un hospedaje estudiantil y recinto conocido de militantes derechistas.

Ecevit dio a conocer una proclamación diciendo que con la muerte de Oz, "los terroristas han extendido sus manos sangrientas a los miembros del poder judicial, demostrando con ello abiertamente su meta de destruir las bases del Estado". Otra nota pesimista fue dada por el Ministro de Interior, General Irfan Ozaydinli. Explicó que "la actual anarquía se remonta a muchos años y tiene arraigadas causas sociales. Por lo tanto, no creo conveniente estimar hasta cuándo va a durar esta violencia".

Entre las arraigadas razones sociales, a las cuales aludió el ministro, estaban las fracasadas políticas económicas del gobierno proocidental de Adnan Manderes, que habían encendido la agitación izquierdista al término de la década de los cincuenta.

Un miembro de la junta militar que derrocó a Manderes en 1960 fue expulsado de la junta por sus "tendencias autoritarias" y exiliado a la India. Al volver algunos años más tarde, tomó el control de un pequeño partido centrista y lo rebautizó como el Partido Nacionalista de Acción y se autoproclamó su **basbug** (führer en turco).

Bajo el liderazgo de Turkes, el partido se ganó apoyo en la clase media y bases derechistas durante el movimiento estudiantil de fines de la década del sesenta. En 1977 había ganado 16 bancas en el Parlamento, contando con alrededor de un ocho por ciento del total de sufragios.

La meta del partido, según ha proclamado, es "elevar la nación turca al nivel de la civilización contemporánea"; su ideología se puede resumir en nueve conceptos: "nacionalismo, idealismo, moralismo, corporativismo, cienticismo, populismo, progresismo, tecnologismo y defensa de la libertad y del campesinado". Enfatiza la necesidad de unidad entre todos los estratos sociales de la nación y sugiere que los sectores privados y públicos deben coexistir bajo "un Estado fuerte". Mucho del programa y de la retórica ideológica ha sido copiada directamente de documentos nazis de los años treinta.

Las bases del partido provienen esencialmente del sector tradicional de la clase media, compuesto por comerciantes, artesanos y granjeros de las ciudades de provincia. Y es la juventud de aquellas familias las que forman el grueso de los comandos clandestinos Lobos Grises.

El partido de Turkes fue invitado a colaborar en la formación de un nuevo gobierno en 1973, por Suleiman Demirel del Partido Justicia, quien encabezaba un nuevo Frente Nacionalista. Aunque el partido de Turkes sólo tenía tres diputados en esa fecha, Demirel le dio dos ministerios, incluyendo el cargo de Primer Ministro para Turkes.

Bajo el gobierno de Demirel, los comandos de Lobos Grises desataron una serie de atentados con casi total impunidad, protegidos por simpatizantes en el Ministerio del Interior y las Fuerzas Armadas. La violencia culminó en el asesinato de 38 personas y con otras 200 heridas en la concentración del primero de mayo de 1977.

Aunque los neofascistas son culpados por la mayor parte de la violencia política en Turquía, la izquierda clandestina también ha estado participando. Ha formado grupos como el Ejército Turco de Liberación, y en particular su fracción **Acilcilar** ("los que no esperarán"). Su principal actividad, dicen observadores, es robar a bancos y matar a los comandos.

Otro grupo clandestino es el maoísta **Tikko,** Ejército de Liberación de los Trabajadores Turcos y del Campesinado. Tiene conexiones con la minoría curda del extremo oriente del país y, por lo tanto, esa zona es su principal centro de actividades.

¿Será el gobierno de Bulent Ecevit el que frenará la acción terrorista de los neofascistas y de la izquierda? Según un observador de Ankara, "Demirel decía que el único peligro eran los comunistas, entonces, había que controlar los movimientos izquierdistas. Ecevit dice que todo movimiento totalitario —de derecha o de izquierda— es peligroso, entonces tendremos que combatir ambos lados". ■

El precio de la cultura

Es la misma vieja historia que cuenta García Márquez en Cien Años de Soledad. **Para ver la "portentosa novedad de los sabios de Memphis" que los gitanos habían traído hasta Macondo, José Arcadio Buendía debió pagar 30 reales para ingresar él y los niños a la carpa que, se decía, había pertenecido a Salomón. Cuando ante la mirada expectante de todos es abierto el cofre que contiene el tesoro, la obra, el descubrimiento —ese símbolo de toda cultura— José Arcadio se atrevió a murmurar:**

—Es el diamante más grande del mundo.

—No, corrigió el gitano, es hielo.

"José Arcadio Buendía, sin entender, extendió la mano hacia el témpano, pero el gigante se la apartó.

—Cinco reales más para tocarlo.

"José Arcadio Buendía los pagó, y entonces puso la mano sobre el hielo, mientras el corazón se le hinchaba de temor y júbilo al contacto del misterio".

¿No es éste acaso el relato de la relación de nuestras sociedades con la cultura? Para ver y tocar el misterio cultural encarnado en obras —conocimiento, arte, objetos— es preciso pagar. Sólo que en las nuevas condiciones del capitalismo industrial, son las industrias las que se han hecho cargo de fabricar, promover, vender y propagar los últimos y más asombrosos descubrimientos de los sabios de Memphis.

La cultura —reino de las ideas y de los valores, el conocimiento, la religión y las artes, en fin todas las actividades del espíritu— tiene un sustento en la producción de la vida material de la nación. Más específicamente, en una sociedad donde la satisfacción de las necesidades cotidianas se realiza por medios capitalistas, la cultura se incorpora en plenitud a los mecanismos mercantiles.

Los bienes de la cultura son las mercancías que se intercambian los sujetos en cuanto agentes de lo que se denominará eufemísticamente "el mundo del espíritu". Al mercado cultural concurren los consumidores, como a todo mercado, premunidos de sus necesidades, de su deseo de satisfacerlas y de los medios económicos para hacerlo.

Por ejemplo, la educación que se compra en las escuelas ha venido encareciéndose. Hasta hace no muchos años se aceptaba casi universalmente que el acceso a la educación debía ser garantizado por el Estado para todos por igual. No es que la cultura liberal de los años 30 a 70 fuese realmente democrática. Pero al menos afirmaba como ideal una distribución igualitaria de las oportunidades de acceso al sistema de enseñanza. Que unos llegaran allí mejor capacitados que otros y que como resultado sólo un porcentaje muy menor de hijos de familias de trabajdores, campesinos o pobladores pudiese alcanzar la universidad, se aceptaba como un hecho socioeconómico inevitable. También la cultura liberal tenía un precio: para recibirla había que provenir, como se suele decir, de los medios de la gente con posición y cultura. Pero ahora, además de la herencia cultural, el postulante a la cultura refinada debe poseer un directo poder de compra. Los padres deben pagar por la educación de sus hijos. Tal es el nuevo grito de guerra teórico de los monetaristas de la cultura.

Más generalmente, en las condiciones actuales de la cultura mercantil, todo acceso a la belleza, a la imaginación, a la sensibilidad, a la vida hecha canto, letra o teatro, debe ser pagado. Quien tiene más dinero, más puede adquirir. Se hablará, cada vez con mayor frecuencia, de los **tesoros del arte.** Tesoros no por lo escondido, sino por el valor económico que los convierte en un secreto compartido solamente entre iniciados . . . en los buenos negocios.

Hasta en los países más periféricos se montará ahora alguna temporada de conciertos, una temporada lírica y, con suerte, alguna exposición itinerante llegará a fascinar a los nativos y a otorgarles unos momentos de esparcimiento y de contacto con la magia de la cultura. Pero todo eso podrá ser gozado, exclusivamente y con exclusividad, por quienes posean el dinero suficiente para comprar unas horas de Bach, la visión de una escena de Aída o la cercanía (vana ilusión) de algún artista o ídolo fabricado por la industria del disco.

La mercantilización de la cultura no obedece, sin embargo, solamente a las leyes de la economía. En todo este proceso de transformación de la cultura en mercancía hay un profundo sentido de **diferenciación social.** Diferenciación, primero, entre lo útil y lo hermoso, elegante, valioso, etc. La cultura burguesa, al transformarse en **lujo** —una esfera separada de las necesidades y condiciones materiales de la vida de los hombres— crea una cultura que, aparentemente, nada tendría que ver con la existencia cotidiana de un pueblo. Lo útil es del reino de la necesidad: está más cerca de las masas, de las manos, del trabajo y el sudor. Tiene que ver con el pan, no con el circo. Lo hermoso, lo verdadero, lo bueno pertenecen al reino de la libertad; están cerca y pertenecen a las élites, al genio creador, al consumidor refinado, a la inteligencia y el ocio. De este modo se introduce, pues, una segunda diferenciación: de **status** o estilo de vida. Quienes comparten una determinada cultura común se parecen entre sí. Hablan un lenguaje similar. Visten a la moda (europea) y poseen un definido atributo de distinción. Son **los distintos.** En cambio las masas, la mayoría del pueblo, los trabajadores y sus hijos, las familias campesinas, los habitantes de las poblaciones, son **los otros.** Tienen su propia cultura. Sus formas de religiosidad y de folklore. Sus pasatiempos y gustos. Es cierto que son invitados continuamente a imitar a sus patrones, a la dueña, a los ídolos . . . pero no a ocupar su lugar. Se les dirá, por ejemplo (en nombre del progreso y de los 20 mil pesos) que adquieran un televisor a color. Así sabrán por fin qué ropa se trata cuando se hable de de "la próxima temporada" y podrán ver —muchos de ellos por primera vez— cómo son, de verdad (pues la verdad es de muchos colores) las casas de los barrios altos y todos los otros misterios de los sabios de Memphis. Es como si se le invitara a soñar a color, mientras se le condena a despertar a una vida en blanco y negro hasta morir.

El capitalismo, como dice un historiador de la economía, expandió el lujo más allá de los estrechos círculos de la corte y la aristocracia. La burguesía se volvió, en virtud de la industria, lujosa ella también. El siglo XVI industrializó la producción de encajes, medias y ropa

(. . . sigue en la pág. 11)

Mundial 78: primarán las defensas... de las personas

El primero de junio comienza en Argentina el XI Mundial de Fútbol. La millonaria campaña publicitaria va llegando a su culminación, con sus concursos y sus premios fantásticos. Cada partido será conducido por su correspondiente árbitro y vigilado por los correspondientes 500 policías. "Es lo habitual en Argentina", explicó una fuente militar, que parece no estimar necesario aumentar la dotación de efectivos. El principal grupo terrorista argentino ha prometido, al parecer, no realizar ninguna acción que atente contra participantes del campeonato, sea jugador o espectador. De todos modos, será tal el fervor popular que "cualquiera que lleve explosivos o enarbole una pistola, sería linchado por la multitud", como comentó confiadamente un jefe militar.

Mientras tanto, en las cuatro subsedes —Rosario, Córdoba, Mendoza y Mar del Plata, que serán el escenario del torneo, además de la propia Capital Federal— se desarrollaron durante el mes anterior al puntapié inicial continuos entrenamientos para prever posibles acciones terroristas. En Mar del Plata, la población despertó alarmada un día de mayo: un estruendo ensordecedor acompañaba a un simulacro destinado a probar la eficacia de los sistemas de vigilancia. Los operativos incluían controles de identidad, registro de automóviles y secuestros y atentados simulados. Pero a dos años de régimen militar, no son hechos que parezcan conmover demasiado a los apresurados bonaerenses. Para ellos, ya ha llegado a ser habitual la contingencia de mostrar su documentación a la policía federal que se aposta como cosa de rutina en Florida y Corrientes.

Los dispositivos especiales de seguridad son frecuentemente atribuidos por las autoridades al recuerdo de la llamada "Masacre de Münich", cuando durante los Juegos Olímpicos de 1972 once atletas israelíes murieron en el fuego intercambiado por sus ocho captores árabes y las fuerzas de seguridad germanas. Las autoridades alemanas no pudieron evitar el incidente, pese a haberlo previsto como perfectamente posible.

Pero no son las malas evocaciones las únicas preocupaciones del Ente Autárquico del Mundial (organización responsable del torneo), o del propio gobierno, en torno a las providencias precautorias. El caso argentino ya está figurando como tal a los ojos del resto del mundo, y muy en especial, del Departamento de Estado de Estados Unidos, en lo que respecta al respeto por los derechos humanos. En Europa, continente al que pertenecen diez selecciones (Alemania Federal, Austria, Escocia, España, Francia, Holanda, Hungría, Italia, Polonia y Suecia) existe una gran sensibilización en torno al punto, y han existido gestiones de algunas naciones para impedir la participación de sus representativos en el país que una publicación española denominaba recientemente "una gran cárcel". La calificación obedecería al hecho que fuentes de inteligencia norteamericana —afirman las mismas publicaciones— estiman los presos políticos en Argentina entre 12 mil y 17 mil, en tanto los reconocidos por el gobierno no alcanzan a 4 mil. Ha trascendido también el disgusto del departamento de Estado debido a su escaso éxito en convencer al gobierno del General Jorge Rafael Videla de la necesidad de tomar otros rumbos. (**APSI** 38) en estas materias.

El caso más conspicuo es, por partida doble, el del actual campeón, Alemania Federal. Por una parte, algunos de sus propios jugadores, como el veterano arquero Sepp Maier, han planteado su disconformidad con la idea de jugar en Argentina. Por otra, y atendiendo a posibles amenazas de distinta índole, la delegación del campeón se hará acompañar de diez guardaespaldas armados (sólo dos lo habían hecho a México en 1970). El temor excede al provocado por eventuales terroristas argentinos (supuestas declaraciones de opositores armados al gobierno militar asegurarían a los visitantes al Mundial total confianza en que nada les ocurriría). Las aprensiones se deben a amenazas de terroristas de la propia Alemania.

Mientras tanto, la campaña publicitaria está llegando a su fin. Como corresponde, se suceden concursos de todo tipo. Una revista deportiva sacó la cuenta del número de goles que se han marcado en los torneos mundiales desde el primero, en 1930. Millonarios premios esperan a quien acierte qué equipo anotará el gol número mil (sólo faltan 52 para alcanzar la cifra). Las estadísticas más insólitas salen a diario de la fértil imaginación publicitaria argentina, con pleno respaldo del aparato gubernamental. Lo cual no extraña si se considera el poder de distracción de un gobierno bajo cuya administración el poder adquisitivo de la población ha caído en un 50 por ciento.

El torneo será presenciado por 500 mil personas "en vivo" y por otros 800 millones por televisión en el resto del mundo, lo que convertirá al Mundial de Fútbol de Argentina en el evento más difundido de la historia de las comunicaciones. ■

(... de la pág. 10)

blanca fina (un siglo después se desarrollaba, a raíz de este rubro, el arte del planchado...); durante el siglo XVII se inició la producción industrial de sombrillas, tintes de índigo y gobelinos, y al siglo siguiente, la de porcelana y telas para tapicerías. Los países periféricos siguen importando buena parte de su lujo de los centros industriales del mundo: moda y perfumes franceses, pieles, joyas, alfombras...

Pues la cultura forma, en cualquiera época, un todo orgánico. Incluye unas formas bien definidas de vivir, pero también su soporte económico; un estilo social de existencia y un cierto dominio sobre los conocimientos adquiridos en el mercado escolar; una sensibilidad distintiva y un gusto compartido con otros "distinguidos"; un repertorio finito y caro de símbolos y ritos y unas ceremonias también estilizadas (modos de contraer matrimonio, de "dotar" a las hijas, de enterrar a sus muertos, de educar a los hijos), etc. La cultura no es pues ni puede ser un reino separado de la vida material.

Para ver y tocar el misterio del hielo, los José Arcadio del mundo tienen que pagar, y aún entonces el hielo sólo se les derretiría, escurriéndoseles por entre los dedos. Para ver y tocar, necesitan el control de la vida material. ■

Dilatado recuento dominicano

(... viene de la pág. 1)

asesinato del dictador Rafael Trujillo. En esa ocasión, no pudo controlar la crisis generada por la muerte del dictador y su gobierno duró sólo seis meses. Luego de varios frustrados golpes de estado, en 1963 hubo elecciones libres, en las cuales triunfó Juan Bosch. Pero tampoco duró su mandato, siendo derrocado a los seis meses por las fuerzas armadas, asumiendo el poder un triunvirato militar.

Al año y medio surge un movimiento popular para restaurar el poder a Bosch, el Presidente constitucionalmente elegido de la nación. Apoyaron el movimiento desde conservadores moderados hasta sectores izquierdistas. El entonces presidente norteamericano, Lyndon Johnson, temió el nacimiento de otra Cuba en el Caribe. Siendo inminente la derrota definitiva de los militares, mandó a su infantería de marina —los **marines**— que controló rápidamente la situación. El poder quedó así sólidamente en manos de las fuerzas armadas dominicanas. Joaquín Balaguer volvió de su exilio en Nueva York, acompañado de su actual jefe de policía, Nivar Seijas, y no tuvo mayores dificultades en ganar las elecciones celebradas en 1966, mecanismo que legitimó la intervención norteamericana.

Desde entonces, Balaguer casi no tuvo oposición en las dos elecciones que siguieron. Su firme control político y económico de la nación, más el apoyo del electorado femenino y del campesinado y la devoción incondicional que le brindan las fuerzas armadas, le aseguraron un mandato ininterrumpido de doce años seguidos, que sólo presiones externas de magnitud podrían hacer tambalear.

De hecho, con los años han cambiado las condiciones internas de la República Dominicana. Factores como la inflación, la ineficaz reforma agraria, la evolución de la actitud de la Iglesia Católica y el surgimiento de una nueva clase media le enajenaron buena parte de su apoyo tradicional. Por primera vez en doce años, el Presidente corría el riesgo de una derrota en los comicios del 16 de mayo (**APSI 43**).

De ahí, que la creciente fuerza del Partido Revolucionario Dominicano, demostrada en las elecciones, haya logrado, al menos, una victoria política. Sea quien fuere el próximo Presidente de la República Dominicana, ha quedado demostrada la debilidad de la democracia de Balaguer.

La violación del proceso democrático recibió amplia publicidad mundial. Varias naciones latinoamericanas insistieron en la reanudación del recuento, solidarizando con la oposición interna que amenazó con lanzar una huelga general y desatar "la fuerza del pueblo" si no se respetaba la voluntad nacional expresada en los comicios. Las presiones de mayor peso provinieron del gobierno de James Carter que, consecuente con su campaña en pro de los derechos humanos, proclamó abiertamente su posición: la ayuda de Estados Unidos a la República Dominicana dependería de la honestidad de los comicios.

Resulta difícil prever hasta qué punto tendrán efecto las gestiones de Carter, aunque es obvio que el gobierno dominicano no podrá salir indemne de la actual situación. Pero si bien fue reanudado el recuento de votos a manos de la Junta Electoral —las últimas cifras confirman el triunfo de Guzmán por casi 130 mil votos— no hay certeza de que Balaguer esté dispuesto a admitir su derrota. ■

Breves de la quincena

El Partido Socialista **Español (PSOE) ganó dos vacantes senatoriales,** una en la provincia de Oviedo, en Asturias, y otra en Alicante, en la región levantina. Los resultados demuestran un aumento de la votación del PCE, que logró el segundo lugar en Asturias, junto con un fuerte descenso para el partido gubernamental, la Unión del Centro Democrático (UCD).

* * *

La aprobación por parte del Congreso Norteamericano de la **venta conjunta de aviones de combate a países árabes y a Israel** representa la segunda gran victoria legislativa del Presidente Carter en su mandato, habiendo sido la primera la aprobación de los Tratados del Canal de Panamá. De esta manera, la política del Presidente de ir conformando un bloque de países árabes aliados de los Estados Unidos, adquiere un nuevo impulso.

* * *

Por el 98,29 por ciento de los sufragios fueron **aprobadas las medidas propuestas por el mandatario egipcio Anwar Sadat** en el plebiscito del 21 de mayo. Las medidas están dirigidas a excluir de la vida pública a todos sus adversarios políticos, tanto de izquierda como de derecha, y, en general, a toda persona que haya escrito "rumores falsos o maliciosos que afecten los intereses nacionales del Estado o propaguen el sentimiento de derrotismo". Agregó públicamente Sadat: "No habrá más avenencias ni tolerancias".

* * *

A pesar de los esfuerzos realizados por el escritor Gabriel García Márquez, en pos de la unidad, **la izquierda colombiana mantuvo su división,** postulando tres candidatos para las elecciones presidenciales del 4 de junio. Ellos son Jaime Piedrahita, del Frente de Unidad Popular (comunista); Julio César Pernia, de la Unión Popular de Oposición; y Socorro Ramírez, del Partido Socialista de los Trabajadores. El movimiento de García Márquez, que se expresa a través del semanario **Alternativa,** culpó al Movimiento Independiente Revolucionario (MOIR) pro chino por su sectarismo, que impidió la postulación de un candidato único.

* * *

Mientras en Perú se postergaban las elecciones de Asamblea Legislativa para el 18 de junio (ver **Panorama**), en Bolivia se proclamó la **candidatura presidencial del ex mandatario Víctor Paz Estenssoro,** líder del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), creándole nuevas dificultades al postulante oficialista, general Juan Pereda Hasbún.

APSI Actualidad Internacional 46

Elecciones colombianas: una democracia anémica

Tal como lo predijimos hace tres meses (APSI 40), Julio César Turbay ganó las elecciones presidenciales de Colombia. Su rival conservador Belisario Betancur llegó a la meta más cerca del líder liberal que lo esperado debido a las divisiones —entre lleristas y turbayistas— dentro del Partido Liberal, y a la alta cifra de abstenciones: Turbay obtuvo tan sólo el 15 por ciento de los votos del cuerpo electoral. Pero la escasa participación popular en la vida política no evita las necesarias reminiscencias literarias de este capítulo de la historia electoral colombiana. Literatura y realidad, una vez más se influyen mutuamente.

El relato podría llamarse algo así como la increíble historia del autodidacta hijo de libanés que llegó a la presidencia sin haber conocido la universidad ni pertenecer a la oligarquía. Pero el único personaje de novela no es Julio César Turbay. Participaron también una candidato-vidente que pocos días antes de las votaciones renunció a su postulación en favor de Turbay y un general moralista que predicaba la paz a pesar de tener en su curriculum la guerra de Corea y el comando de las tropas que mataron al cura guerrillero Camilo Torres, en 1966.

Turbay Ayala no es un caso excepcional en la política latinoamericana: tiene, por ejemplo, rasgos comunes con el líder populista ecuatoriano Assad Bucaram, y con el derrotado candidato liberacionista costarricense Luis Alberto Monge. Como el primero, es hijo de un inmigrante libanés, y como el segundo, tiene 35 años de ininterrumpida actividad política, habiendo comenzado como concejal de un pequeño pueblo y pasado por casi todas las posiciones en el gobierno y su partido, llegando finalmente a las máximas responsabilidades en ambos.

Según sus anuncios preelectorales, debiera realizar en política exterior un gobierno de pluralismo ideológico, integración hemisférica —ha manifestado mucha confianza en el Pacto Andino— y de activación de acuerdos regionales y subregionales. Una de sus primeras actividades como Presidente electo será una visita a Carlos Andrés Pérez, para afinar acuerdos fronterizos. Además, siempre ha sido partidario de la liberación del comercio exterior, de darle exacta aplicación a la Declaración Universal de los Derechos Humanos y del principio de libre determinación de los pueblos.

Se supone que en la práctica seguirá una política semejante a la de Alfonso López Michelsen, de gran cercanía con los Estados Unidos, junto con un aumento del intercambio comercial con la órbita socialista, que podría llegar a la reapertura de relaciones diplomáticas con China.

Para aplicar sus políticas, Turbay cuenta con mayoría absoluta en el Congreso, surgida de las elecciones de febrero pasado. Es necesario recordar que la mayoría liberal de esos comicios se divide entre los dos sectores del partido: el que apoyaba a Turbay y al actual mandatario López Michelsen, y los partidarios de Carlos Lleras, precandidato derrotado. Este sector liberal fue uno de los causantes de que la victoria de Turbay fuera estrecha, ya que muchos lleristas se negaron a acatar el acuerdo interno de respaldar al ganador de las primarias

(...sigue en la última página)

Opinión:
Institucionalización en Perú

Panorama:
Soldados franceses para frenar a Cuba en el Africa

Actualidad:
En España todos quieren ser socialdemócratas

Divergencias en política china

Fin del pacto liberal - laborista en Inglaterra

El movimiento sindical de los Estados Unidos

México después de Echeverría

Cultura:
Los méritos de Carlos Saura

Partidos políticos españoles

Todos quieren ser socialdemócratas

Las recientes elecciones para senadores celebradas en España, en las que la abstención alcanzó casi a la mitad de los electores, han marcado el inicio de un proceso de adecuación ideológica y política que deberá colocar a los dos grandes partidos españoles en una perspectiva real de poder. El resultado de Asturias y Alicante ha hecho resaltar tres hechos que caracterizan y determinan la actual situación política española: el desgaste en el poder de la Unión del Centro Democrático (UCD); las dificultades del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) para aumentar su base de sustentación, y el avance electoral del Partido Comunista (PCE).

La primera constatación que resalta de estas elecciones es el elevado abstencionismo. Casi un 50% de los electores no concurrieron a las urnas, a diferencia de la masiva participación de un 80% en los comicios de junio de 1977, en esas mismas provincias. La explicación está, en parte, en el carácter regional de estas elecciones, y en el hecho de que el Senado no tenga prerrogativas políticas de gran relevancia. Pero, también el abstencionismo es una forma de expresar, aunque por omisión, el creciente sentir de los españoles de que el actual debate político no está centrado en los problemas reales del país ni en sus soluciones.

Los vencedores de las recientes elecciones parciales fueron los candidatos del PSOE, quienes mantuvieron su escaño en Alicante y arrebataron a los comunistas el que tenían en Asturias. No obstante la elección de dos senadores, los socialistas pierden parte importante de su votación: 154 mil votos, que se sumaron a la abstención y presumiblemente a la lista del PCE. Este vio aumentada su votación en más de 33 mil votos a pesar de perder el escaño asturiano. La UCD, partido gubernamental, bajó su votación en 95 mil papeletas.

La abstención y la pérdida de influencia en el electorado por parte de la UCD y del PSOE, han obligado a los grandes partidos a revisar sus planteamientos y a readecuarlos para las grandes batallas electorales de fin de año.

NI MARX NI LENIN

El nombramiento de un socialdemócrata como segundo hombre en la UCD y la **desmarxistización** del PSOE propuesta por Felipe González, constituyen la expresión más evidente de esa adecuación. En cuanto al PCE, su reciente abandono del leninismo no parece haberle afectado en una zona en donde la discusión sobre dicho abandono suscitó graves tensiones y críticas a la política de Santiago Carrillo.

El descenso de la UCD se explica en la ausencia de medidas concretas que enfrenten la delicada situación económica del país, así como en una indefinición de su perfil político. En el trasfondo de estas insuficiencias está la discusión interna en la UCD entre quienes quieren darle al partido un giro de derecha y entre quienes pretenden convertirla en una organización de corte centrista. El nombramiento de Rafael Arias Salgado —conocido por sus planteamientos socialdemócratas— como segundo hombre de la UCD, con el cargo de Coordinador Político, demuestra la momentánea victoria de estos últimos, reafirma la vocación de partido de centro para la UCD y expresa la búsqueda de un electorado más a su izquierda, concretamente en la actual área de influencia del PSOE. Esta última tentativa puede estar en la base de las declaraciones de Felipe González, en el sentido de que propondría al próximo congreso del PSOE el abandono del carácter marxista de su partido.

La discusión sobre el carácter marxista del PSOE ha estado presente desde su fundación, en 1879. Este debate ha tenido puntos claves en tres ocasiones: 1920, con la creación del PCE; 1936, con la unificación de las juventudes socialistas y comunistas bajo la dirección del entonces socialista Santiago Carrillo, y en las postrimerías del franquismo cuando la inclusión del PSOE en la Plataforma Democrática, junto a los comunistas, dio origen a una pequeña escisión del partido. Hoy, dicha tensión sigue vigente. Lo novedoso estriba en que esta proposición de abandono del marxismo provenga de Felipe González, quien aparecía hasta hoy como el moderador de este debate. El vuelco de González debe entenderse como una decisión que haga más viable al PSOE como alternativa de poder. En efecto, aparte del desafío de la UCD de invadir la esfera electoral del PSOE, éste observa con preocupación sus dificultades de crecer hacia su izquierda como lo indican las recientes elecciones sindicales, donde los comunistas han obtenido mayoría y los comicios parlamentarios de Asturias y Alicante, donde el PSOE bajó, al contrario de lo que se suponía sucedería después de su fusión con el Partido Socialista Popular (PSP). El PSP obtuvo en ambas regiones, en junio de 1977, cerca de 800 mil votos, los que no aparecen reflejados en la votación del PSOE para estos últimos comicios. El análisis del PSOE apunta a que la votación del PSP se volcó hacia el PCE. En esto habrían influido las posiciones actuales del PCE, aprobadas en su IX Congreso, y en las cuales se sentirían interpretados los electores del desaparecido PSP. Estas consideraciones habrían aconsejado al Secretario General del PSOE buscar mayor apoyo electoral hacia su derecha. El abandono del marxismo permitiría al PSOE presentarse con un ropaje más "adecuado" ante el empresario español, el Ejército y la Comunidad Europea.

La propuesta de Felipe González deberá ser aprobada en el próximo Congreso a celebrarse antes de fin de año, y ya ha provocado reacciones contrarias en las poderosas agrupaciones madrileñas y catalanas del PSOE. El posible viraje socialdemócrata de las dos principales agrupaciones políticas españolas bien puede presagiar, a mediano plazo, un Gobierno de coalición para la España post-constituyente. ■

APSI

Actualidad Internacional

Director: Arturo Navarro Ceardi

Subdirector: Fernando Bustamante Ponce.

Servicios Internacionales: agencias AFP, IPS y PNS.

Revistas: Le Monde Diplomatique, Le Monde, Triunfo, Universidad, Noticias Aliadas, Tempo.

Corresponsales: John Dinges (Estados Unidos), Gilberto López (Costa Rica), Sergio Marras (España), Rafael Otano (España).

Representante Legal: Marcelo Contreras Nieto.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801. Teléfono 725004. Casilla 3338. Santiago de Chile.

Suscripción anual $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior.

Autorizada la reproducción mencionando la fuente.

Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., Lira 140, Santiago.

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, **ACTUALIDAD INTERNACIONAL**.

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

Institucionalización peruana

Acotando la participación

El gobierno peruano ha tomado en estas últimas semanas una serie de medidas que, directa o indirectamente, ponen en cuestión el proceso de constitucionalización que estaba en marcha en ese país (**APSI** 45).

Las conocidas recetas del FMI —alzas en los artículos de consumo, restricciones salariales y del gasto público, entre otras— hacen recaer el peso de la crisis financiera sobre los sectores que viven de un salario. La reacción no tardó en producirse: las principales centrales sindicales declararon una huelga nacional, que paralizó dos días al país.

El gobierno ha decretado el estado de sitio, la suspensión de las garantías individuales y el toque de queda, y ha dirigido una fuerte represión contra el movimiento sindical y grupos políticos de izquierda.

En este cuadro, la realización de las elecciones para la Asamblea Constituyente queda desvirtuada. El país carece de marco de garantías para que dicho proceso sea una manifestación soberana de la voluntad popular. La medida de deportar a oficiales en retiro, dirigentes del Partido Socialista Revolucionario que aparecía como la fuerza electoral más importante de la izquierda en las encuestas previas, y la suspensión de la propaganda a consecuencia de la implantación del estado de emergencia, tenderán a favorecer a los grupos del centro y la derecha del espectro político, afectando el sentido democrático del proceso.

El problema de fondo radica en el carácter de la "salida democrática" que busca el Presidente, General Francisco Morales Bermúdez. Después de un proceso de cambios estructurales realizado a través del decenio, se ha producido un extraordinario crecimiento de las organizaciones sociales y la incorporación de estos sectores a la vida política debe ser considerada parte de un proceso de institucionalización democrática; la Asamblea Constituyente podría haber sido un paso en esa dirección. Sin embargo, para que dicho proceso de institucionalización no se quedara en el plano formal, era necesario que el proyecto económico-social del gobierno no adquiriera los ribetes excluyentes que, desde 1976, está dominando la gestión del régimen militar.

La situación peruana pone en el tapete la relación que existe entre los procesos de democratización y el modelo económico y social. La estabilidad de una democracia depende de su eficacia para resolver los conflictos entre los distintos grupos ciudadanos, sobre la base de estar asentada en un proyecto económico y social en que la mayoría de esos grupos vean, de alguna manera, satisfechos sus intereses fundamentales. De lo contrario, la inestabilidad política, producto de la insatisfacción económico-social, quebrará el sistema de normas que se intenta establecer y, como en este caso, el proceso corre el riesgo de abortar.

En Perú, la situación se agrava porque los grupos de derecha afectados por las reformas de la primera fase del régimen militar se oponen públicamente a un gobierno que está aplicando las políticas que ellos alentarían, probablemente de una manera aún más radical. La derecha busca retomar el control de las políticas estatales sin tener que pagar los costos políticos de las medidas tomadas por el régimen militar. Así, el apoyo al gobierno en el campo político se ve reducido a un estrecho centro.

Las inconsistencias de la política norteamericana han conspirado también contra el proyecto del Presidente peruano. Por una parte, la política de James Carter de favorecer los procesos de democratización ha significado un espaldarazo a la constitucionalización. Pero, por otra, las medidas exigidas por el FMI —en el cual es importante la influencia norteamericana— han puesto una limitación muy importante e inmediata a la realización de tal proyecto, al servir de detonante del descontento popular.

Lo que suceda en Perú interesa a toda una América Latina que busca su encuentro con el camino de una democracia estable, en que las mayorías nacionales efectivamente digan su palabra.

APSI

Política exterior china

Estados Unidos apuesta a Teng

La etapa abierta en China después de la realización de la Quinta Asamblea Nacional Popular (APSI 41) **no parece haber logrado disipar las diferencias en el seno del Partido Comunista Chino (PCCh). Estas han seguido latentes y emergen a raíz del debate sobre la forma de implementar los nuevos planes de desarrollo económico, y también, más vinculadas de lo que comúnmente se cree, en el debate sobre los caminos que ha de seguir la política exterior china.**

La visita del asesor para asuntos de Seguridad Internacional del Presidente James Carter, Zbigniew Brzezinski a Pekín, ha sido interpretada como parte de un proceso de acercamiento entre China y los Estados Unidos, destinado a llegar a un acuerdo a mediano plazo para hacer frente a lo que ambas naciones están de acuerdo en calificar como expansionismo soviético.

El hecho mismo no debe, sin embargo, permitir que se olviden algunos asuntos internos en ambos países, que condicionan este acercamiento.

En Estados Unidos es pública la pugna sorda que opone a Brzezinski con el Secretario de Estado Cyrus Vance, y con el grupo cuya cabeza visible es el Embajador Andrew Young.

En las altas esferas del gobierno Carter se ha desatado una verdadera carrera a tres bandas respecto a qué línea estratégica debe seguir la política global americana:

● Brzezinski es partidario de una política de hegemonía mundial que debe tener por objeto arrebatar la iniciativa en todos los terrenos a la Unión Soviética, recurriendo para ello a alianzas con todos los países que, como China, comparten esa oposición a los intereses de Moscú.

● Vance, por su parte, es partidario de seguir con una política de relajamiento de tensiones con la Unión Soviética, profundizando la detente, a la cual valora positivamente por sus propios méritos.

● La fracción liberal de Young considera que es necesario abandonar la premisa básica de la política exterior americana de los últimos 30 años: que su enemigo principal es la Unión Soviética, planteando que, en algunos casos al menos, ambas superpotencias encaran objetivos comunes o por lo menos no opuestos.

El reciente giro de la política mundial de Carter parece indicar el crecimiento de la influencia de Brzezinski y sus apoyos políticos. El viaje de este último a Pekín es un renovado intento de llevar a la práctica el aislar definitivamente a la Unión Soviética en relación a China.

Para ello, Estados Unidos debe cumplir aún dos condiciones: una es la retirada total de las tropas norteamericanas de Corea del Sur y algún tipo de reconocimiento de la necesidad de reunificar a este país; y la otra, más importante aún, es cortar sus lazos diplomáticos, económicos y militares con Taiwan.

Brzezinski, durante su estadía en China, exploró las posibilidades de llegar a algún acuerdo que permita a Estados Unidos salir de Taiwan sin que eso signifique un proceso inmediato de reincorporación de la isla al resto de China. Trascendió que se habría conversado un posible arreglo que contemple el reconocimiento diplomático del gobierno de Pekín por parte de Estados Unidos, la salida de las misiones militares que Washington tiene en Taipei, el fin del reconocimiento a la legitimidad del régimen del Kuomingtang, y por último, una declaración norteamericana aceptando el proceso de reunificación en un plano no especificado.

A cambio de estas concesiones, China aceptaría respetar la existencia del gobierno nacionalista chino, no hacer valer sus derechos atacando la isla de Taiwan y aceptar "provisionalmente" a ésta como una provincia regida temporalmente por un estatuto de autonomía amplio.

LOS GRUPOS DEL COMITE CENTRAL CHINO

La política exterior china se halla marcada también por contradicciones internas, que abarcan el problema de la actitud hacia la Unión Soviética y los Estados Unidos. En el Comité Central del PCCh están lejos de haber desaparecidos los partidarios del **Grupo de Shanghai:** el actual comandante de la región militar de Pekín se cuenta entre los presuntos partidarios.

Por otra parte, el Primer Ministro Hua Kuo-feng encabeza la fracción de centro, partidaria de una política de acercamiento moderado a Occidente, siempre que se haga en función de las necesidades de la construcción del socialismo, y que no implique abrirse a la influencia del capitalismo. Esto se combina muy bien con la actitud del sector de izquierda del PCCh, que rechaza tanto el acercamiento con la Unión Soviética como cualquier **flirt** con los norteamericanos y sus socios de la OTAN.

El principal motor que empuja por una alineación de China con Estados Unidos es, sin duda, el Viceprimer Ministro Teng Hsiao-ping. No es casualidad que él se entrevistara largamente con Brzezinski antes de que éste visitara a Hua. Teng es partidario de una modernización rápida de China —tal como Hua—, pero desea que se haga mediante una apertura acelerada a la tecnología y capitales occidentales, junto con una promoción de élites tecnocráticas "inmunes a las molestias políticas", que deberán ser conductoras del proceso. Además, es partidario de un retorno de los incentivos materiales para los trabajadores y el desarrollo de recompensas diferenciadas para los cuadros, las que, según Teng, resultan estímulos indispensables para la productividad y creatividad de los mandos profesionales y técnicos.

En cambio, Hua es partidario de un método basado primordialmente en la planificación centralizada, en un alto nivel de compromiso político de los trabajadores y en una entrada selectiva, en función de las necesidades del plan, de la tecnología y capitales americanos y occidentales.

Hua desea llegar a un equilibrio donde, siendo siempre la política el elemento rector de la vida

económica del país, la economía sea reconocida como portadora de leyes objetivas que deben respetarse para lograr un desarrollo acelerado, abandonando el extremo voluntarismo del Grupo de Shanghai, sin renunciar a la dirección socialista de la economía por parte del partido. En cambio, Teng busca una liberalización acelerada del sistema.

Desde la perspectiva norteamericana, el pensamiento de Hua es convergente con la realidad y la práctica de la planificación central soviética y eso hace temer a Washington que si Estados Unidos no apoya a Teng y se basa en éste mientras su estrella está en ascenso, la victoria final de Hua puede producir en el largo plazo una China encaminada hacia un modelo de socialismo de tipo soviético.

A ello se debe la premura de los sectores duros del gobierno norteamericano para negociar con Teng, cuya línea podría producir una tendencia a la reinserción de China en la esfera de los intereses occidentales, al hacer depender su desarrollo de la cooperación occidental. Este resultado tendría como consecuencia amarrar definitivamente a China al lado de Occidente y hacer abortar el desarrollo socialista moderno que la dirección de Hua Kuo-feng trata de imponer. ■

LIB-LAB end

El derecho que —en una democracia parlamentaria— tienen las minorías de resolver los empates producidos entre los grandes sectores políticos acaba de ser actualizado en la hasta ahora monótana política inglesa con el anuncio del líder del Partido Liberal (LIB), David Steel, que pondrá fin a su acuerdo con el Partido Laborista (LAB). De esta forma, el LIB-LAB culmina después de haber alcanzado lo que para Steel era su objetivo principal: "la recuperación económica". Con el anuncio, comenzaron a prepararse los partidos para las próximas elecciones que podrían ser convocadas luego del fin del actual período parlamentario, a fines de octubre próximo.

La noche del 25 de mayo, el líder del Partido Liberal, David Steel, anunció que el pacto político entre su partido y el Partido Laborista, que ya dura 15 meses, llegaría a su fin. Este acuerdo le permitió al Partido Laborista mantenerse en el gobierno cuando hace poco más de un año perdió la mayoría en el Parlamento británico. Dada la naturaleza del sistema político inglés, un partido no puede gobernar si está en minoría parlamentaria. Ante esta alternativa, un partido gobernante con minoría parlamentaria tiene sólo tres posibilidades: llegar a un acuerdo global con otro que le asegure la mayoría parlamentaria; lograr acuerdos puntuales para cada proyecto legislativo con las distintas minorías del Parlamento —los nacionalistas del Ulster o los nacionalistas de Escocia— para lograr una mayoría para proyectos legislativos específicos; o disolver el Parlamento y llamar a elecciones generales.

Cuando hace 15 meses los laboristas quedaron en minoría parlamentaria, optaron por la primera de las posibilidades señaladas, llegando a un pacto político con el Partido Liberal. Ahora, cuando este acuerdo llega a su fin, los laboristas deberán optar por alguna de las posibilidades restantes.

En su anuncio de disolución del pacto, Steel ha dicho que "el pacto ha dado estabilidad política, permitiendo al gobierno poner en práctica su política antiinflacionaria y, como resultado, las peligrosas tendencias inflacionarias que el país ha sufrido desde 1972 han sido éxitosamente revertidas".

Este pacto ha sido de poco provecho político para los liberales. En general, todos los resultados de las elecciones complementarias realizadas durante la vigencia del acuerdo han sido casi catastróficos para los liberales. Su ala derecha fue más reacia al pacto desde un comienzo, y en las elecciones parecen haberse volcado hacia el alero conservador. El sector más progresista y cercano a las posiciones laboristas se halla inquieto por la progresiva pérdida de identidad del partido.

NUEVO PARLAMENTO

A juicio de los observadores, la disolución del Parlamento en octubre y el llamado a elecciones generales es un hecho inminente. La alternativa para los laboristas de entrar en un juego de acuerdos políticos puntuales para proyectos legislativos específicos con las minorías parlamentarias, se considera en extremo difícil, ya que ello significaría un enorme desgaste político del gobierno en detrimento de sus posibilidades electorales futuras.

Así, los partidos ingleses entran de lleno en la campaña electoral. Aún es prematuro aventurar juicios acerca de cuáles van a ser los resultados. Hasta ahora, las encuestas han dado un leve margen de ventaja para los conservadores. Sin embargo, la tendencia ha ido en favor de los laboristas. La ventaja de alrededor de un 20 por ciento de hace dos años, es ahora de alrededor de un 4 por ciento. Además, la historia ha demostrado que los laboristas obtienen mejores resultados en elecciones generales que en complementarias, por lo cual los resultados de éstas durante estos últimos dos años, en su mayoría favorables a los conservadores, no serían un buen indicador.

De ganar los conservadores y obtener la mayoría parlamentaria, se esperan cambios bruscos en su política exterior, la cual se orientaría por un marcado antisovietismo. En política interna, los pilares podrían ser un brusco cambio en la política económica y monetaria, basado en una fuerte reducción del gasto público y en la privatización de la economía.

Si ganan los laboristas, se espera que continúen su política económica y social, con la estabilidad política que significaría su mayoría parlamentaria.

Sin embargo, y de acuerdo a las últimas encuestas, parece poco probable que uno de los dos grandes partidos británicos obtenga una clara mayoría parlamentaria.

De no producirse una mayoría parlamentaria, hecho que parece probable, el partido ganador se vería en la obligación de entrar en un gobierno de coalición con un partido que le garantizara la mayoría parlamentaria. Y aunque los liberales no tienen ninguna opción de ganar las elecciones generales, son seguro candidato para entrar a un gobierno de coalición, a través de un pacto político de largo alcance. Y, al parecer, en ello estarían pensando los liberales. Quizás, este cálculo estuvo presente en la decisión de David Steel al anunciar el término del presente pacto con los laboristas. ■

Franceses en Africa

El retorno de los legionarios blancos

Aproximadamente desde 1850 y hasta la mitad del siglo XX, Africa negra debió sufrir la dura prueba de la colonización. Los frentes de ataque fueron definidos en la Conferencia de Berlín de 1885, completándose la empresa en la víspera de la Segunda Guerra Mundial. Con el término del conflicto, en 1945 se inició una etapa de reflujo y reacondicionamiento de la dominación, conocido como proceso de descolonización. En verdad, de lo que se trataba era de responder de alguna manera a las aspiraciones de liberación de las antiguas colonias sin perder la influencia en los planos económico, político y estratégico. Surgió entonces la expresión neocolonialismo **para definir la nueva situación. Las naciones que comenzaban su vida independiente eran demasiado pobres y estaban insuficientemente preparadas —como resultado del mismo proceso colonizador— para romper definitivamente los lazos que las unían con sus antiguas metrópolis. Por otra parte, las nuevas circunstancias de la política internacional —el enfrentamiento latente entre el mundo socialista y el mundo occidental— hicieron de Africa un campo habitual de operaciones. La lucha por la liberación nacional de los territorios que aún permanecían bajo dominación extranjera encontró aliados bien dispuestos en China y la Unión Soviética, en tanto que los continuadores del antiguo régimen obtenían apoyo económico y militar en los países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). De todos los países occidentales ha sido Francia, el que de una manera más invariable y sostenida, ha mantenido su presencia en forma de ayuda económica, militar y técnica a ciertos países africanos. Los cambios ocurridos en el campo socialista han determinado la pérdida de influencia de China y una transformación sustancial de la presencia soviética en el continente, donde un hecho novedoso ha sido la intervención creciente de Cuba en los asuntos de la región** (APSI 43). **Por otro lado, la cautelosa política exterior de los Estados Unidos se ha reflejado en esa parte del mundo, causando preocupación, críticas y recriminaciones.**

La voluntad de permanecer como una potencia intermedia dotada de credibilidad fue la nota característica de la política exterior de la Quinta República bajo De Gaulle y esa tendencia se ha manifestado también en la gestión del Presidente Giscard, quien ha comprometido a Francia en operaciones ultramarinas de gran alcance, aunque no exentas de riesgos. Con ello, el gobierno francés ha asumido el papel que otros de sus aliados occidentales no están en capacidad —o voluntad— de tomar. La intervención sistemática y sostenida de Francia en el continente le ha valido el ser llamada "el nuevo gendarme de Africa" y a sus fuerzas militares destacadas allí "los cubanos franceses".

Esto parece no preocupar mucho al Presidente Giscard —al menos en apariencia—, quien sin consultar a la Asamblea Nacional, ni menos a los líderes opositores, ha decidido la iniciación de cada una de las operaciones en la intimidad de su gabinete. Sus recientes decisiones han provocado escozor tanto internamente como en el exterior. Refiriéndose a la actuación de los paracaidistas franceses en Zaire, el líder socialista François Mitterrand manifestó en la Asamblea Nacional que es absolutamente inaceptable que esta clase de operaciones se lleve a efecto sin el conocimiento de la Asamblea. Asimismo, declaró que la intervención de los legionarios no se justificaba al tenor de los acuerdos de cooperación con aquel país.

Externamente, la acción ha sido mal recibida por Bélgica, la antigua potencia colonizadora, en una actitud de desagrado por la intromisión francesa en un terreno que ella considera como propio, mezclada con orgullo nacional herido por haber llegado primero los legionarios franceses a Kolwezi.

Les guste o no a los aliados, lo cierto es que Francia está en una posición única para hacer frente a estas operaciones de emergencia. La conclusión de tratados de cooperación con todas, o casi todas sus ex colonias, los que se extienden desde luego a la esfera militar, le ha permitido una operabilidad en acciones de esta naturaleza que Estados Unidos, Gran Bretaña u otros países de la alianza están imposibilitados de montar. Asimismo, la decisión de intervenir, unida a la eficacia de las acciones, indica, al decir de Jacques Isnard en **Le Monde**, una tendencia a la especialización de las fuerzas armadas francesas en este tipo de operaciones. Para implementarlas, Francia posee una adecuada red de tratados y convenios militares con diecinueve países diferentes. En algunos casos, los soldados franceses permanecen estacionados con dotaciones importantes como en Djibuti (4.400 hombres), Dakar (1.300), Abidjan y Libreville (500, respectivamente).

FRANCIA EN ZAIRE

De la misma manera que los cubanos, los franceses han justificado su presencia en tierras africanas sobre la base de tratados y convenios preexistentes y por la invitación de gobiernos amigos. En efecto, tal relación existe con características de seriedad y reciprocidad en los casos de Senegal —donde la afinidad del anciano Presidente Sedar Senghor con valores de las letras y la cultura francesa es casi legendaria— o de Costa de Marfil. Existe ella, asimismo, con ribetes farsescos con el Imperio Centroafricano, donde el gobierno francés le financia complacientemente a Bokassa I toda suerte de excentricidades (**APSI** 35). En el reciente caso de Zaire, en cambio, la relación es muy dudosa y la intervención muy difícil de justificar si no se explica abiertamente como una acción policial motivada por razones económicas y políticas. Desde luego, la región "amenazada" es la más rica del enorme país y una de las mejor dotadas de Africa en cuanto a recursos mineros estratégicos (**APSI** 19). Bélgica sola tiene allí inversiones que totalizan alrededor de 800 millones de dólares. La vida misma del corrupto régimen de Mobutu Sese Seko es

impensable sin los recursos que provienen de la región de Shaba. En cuanto a las razones políticas detrás de la operación, es claro que ella estuvo diseñada para exteriorizar la determinación occidental de resistir a la expansión de la influencia soviético-cubana en el continente. El apoyo, al menos verbal y logístico, prestado por la administración Carter a la intervención francesa, es asimismo indicativo de un cambio paulatino de la política de la Casa Blanca hacia el Tercer Mundo y que no es sino el triunfo, al menos momentáneo, de la política del asesor de Seguridad Nacional, Zbigniew Brzezinski por sobre las posiciones de Cyrus Vance o Andrew Young.

En cuanto a la emergencia misma, el acento ha sido puesto por las agencias informativas en los horrores que tuvieron por víctimas a la población del área de Kolwezi y a los habitantes blancos en particular. Lo cierto es que dichos horrores no son cosa nueva ni en la región, ni en el país. Sistemáticamente, y desde la independencia, la población civil de un bando u otro ha sido brutalizada por los opresores de turno. Más atrás en la historia, la colonia belga del Congo se caracterizó desde su creación por el rey Leopoldo, por los extremos del rigor de una explotación despiadada de sus recursos y su población. Como observa **Time,** Mobutu, a pesar de su habilidad para mantener unido a Zaire —un ejemplo clásico de diversidad tribal uniformada a sangre y fuego por la colonización—, es uno de los líderes africanos menos gratos de tener por aliado y su país se encuentra prácticamente en la bancarrota. La corrupción a niveles gubernamentales es endémica. El año pasado, por ejemplo, sólo 120 millones de dólares de un anticipo de 450, procedentes de ventas de café, terminaron en arcas fiscales. La inflación supera el 75% anual, el desempleo aumenta a diario y hay carencias periódicas de alimentos y otros rubros esenciales. Debido principalmente a la baja en el precio del cobre, el producto nacional bruto ha declinado en un 5% anual desde 1976. La falencia en sus compromisos externos alcanza a unos cien millones de dólares por año. A pesar de ser un país que cuenta con algunas de las áreas agrícolas más ricas del mundo, Zaire debe gastar anualmente 300 millones de dólares en alimentos importados desde Rhodesia y Sudáfrica. Es éste el régimen que el Frente de Liberación del Congo (F.N.L.C.) busca deponer desde la independencia del país en 1960. Las operaciones recientes fueron lanzadas desde la vecina Angola. Las acusaciones que se hacen a Cuba, por prestar apoyo, e incluso intervenir en la lucha, fueron negadas personalmente por Fidel Castro al jefe de la misión norteamericana en La Habana, Lyle F. Lance. Sus aseveraciones merecen credibilidad desde que Castro siempre ha sido brutalmente franco para reconocer la existencia de operaciones en ultramar.

Y EN CHAD...

El episodio de Zaire es uno más de la larga lista de operaciones neocoloniales de Francia. Fuerzas de ese país han intervenido recientemente en numerosas ocasiones. Desde luego, los aviones actuando desde su base en Dakar, Senegal, han atacado reiteradamente a las fuerzas del Frente Polisario que operan en Mauritania. En Chad, unos 1.200 a 1.500 soldados franceses han ayudado al gobierno a mantener en jaque a las guerrillas del Frente de Liberación Nacional del Chad (FROLINAT), apoyadas por Libia. En el marco de las Naciones Unidas, tropas francesas actúan en El Líbano. Asimismo, el enclave de Djibuti es protegido por unos 4 mil soldados estacionados permanentemente. Al menos un portaviones patrulla las costas del Cuerno de Africa para proteger la ruta francesa del petróleo. El año pasado, un batallón de marroquíes fue transportado por unidades francesas a Katanga, con el fin de detener otra invasión en la región. También es posible que la nueva vitalidad del UNITA angoleño se deba en gran medida a la ayuda proporcionada por Francia en diversas formas.

La presencia francesa en Africa, siguiendo sus particulares intereses históricos y estratégicos, se basa en gran medida en la actitud condescendiente de por lo menos tres líderes africanos de primera línea: Sedar Senghor en Senegal, Houpouet-Boigny en la Costa de Marfil y el rey Hassan de Marruecos. Los tres no parecen destinados a permanecer mucho tiempo como pilares seguros en qué apoyar la acción neocolonial. Desde luego, los dos primeros son de avanzada edad (Senghor tiene 71 años y Houpouet, 72). En cuanto a Hassan, éste demuestra un interés creciente por llegar a ciertos acuerdos con la Unión Soviética, que necesita con urgencia los fosfatos que existen en Marruecos. Se dice que Marruecos es a la disponibilidad de fosfato lo que Arabia Saudita es al petróleo. La posibilidad de actuar en el exterior en forma rápida y efectiva está también condicionada por la amplia libertad de maniobra que otorga la Constitución francesa al Presidente en cuanto a las relaciones exteriores y la seguridad,



Ahora Giscard apunta al Africa

pero ese margen de maniobra pudiera verse obstaculizado por la resistencia de un amplio sector de franceses a la idea de verse envueltos en nuevas aventuras coloniales. En todo caso, la magnitud limitada de las acciones sólo ha cobrado un número escaso de víctimas entre los legionarios. Si ellas aumentaran en envergadura, Giscard se vería enfrentado a una situación diferente. ■

EE.UU.: tendencias en el movimiento sindical

Alrededor de 21 millones de trabajadores norteamericanos están afiliados a sindicatos. Si bien la cifra es impresionante, ella sólo representa aproximadamente el 25 por ciento de la fuerza laboral de Estados Unidos. Más aún, desde 1956, este porcentaje se ha constituido en un umbral insuperable, y en los últimos dos años las centrales sindicales han perdido casi 300 mil afiliados. La incapacidad para lograr una penetración más vasta en la fuerza laboral global constituye un punto neurálgico para los líderes sindicales, quienes recientemente han organizado una campaña nacional para reclutar nuevos miembros. Al mismo tiempo, vientos nuevos están soplando al interior del movimiento sindical, en donde el liderazgo conservador de George Meany ha cedido lugar frente al empuje de sectores más progresistas, capitaneados por William Winpisinger y Douglas Frazer.

La sindical de trabajadores más importante de los Estados Unidos es la AFL-CIO, que fue fundada en 1955 con la fusión de dos grandes organizaciones laborales: la Federación Norteamericana del Trabajo (AFL), surgida en 1881, y el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO), fundado en 1936. La AFL-CIO tiene 14 millones de afiliados repartidos en 114 sindicatos. Desde su fundación ha estado conducida por George Meany, quien, a pesar de sus 83 años de edad, fue reelegido como presidente en un turbulento congreso celebrado en Los Angeles en diciembre de 1977.

El sindicalismo actual adquirió su status y estilo en los años de Roosevelt. En 1935, un año antes de la fundación de la AFL-CIO, la ley Wagner creó la Junta Nacional de Relaciones Laborales, que otorgó el derecho a la negociación colectiva y legalizó el derecho a huelga. Simultáneamente ilegalizó los sindicatos organizados por las empresas, las listas negras y la contratación de rompehuelgas. Esta ley fue complementada en 1947 y 1959 por la ley Taft-Hartley, que determinó los límites legales dentro de los cuales pueden expresarse las reivindicaciones laborales.

Hoy, el objetivo central del movimiento sindical es eliminar las limitaciones legales contenidas en la citada ley, que han impedido el desarrollo cuantitativo de las organizaciones laborales en Estados Unidos. El principal ataque va dirigido contra la sección 14b de la ley Taft-Hartley, que permite a las legislaturas estatales pronunciarse en pro o en contra del derecho que tiene un sindicato para exigir afiliación sindical a los nuevos trabajadores como condición para ser contratados. Veintiún estados, mayoritariamente sureños, han legislado en contra. Es así como se ha impedido el avance sindical en las industrias textiles del sur.

La importancia de integrar más y más trabajadores a los sindicatos radica en la necesidad de mantener la capacidad de presión del trabajo frente al capital. En ciertos sectores de la economía, la pérdida de terreno de los sindicatos es dramática: aproximadamente el 80 por ciento de las viviendas son construidas por obreros no-sindicalizados, y lo mismo sucede para el 30 por ciento de las nuevas industrias.

Es ya una idea aceptada en el mundo laboral que el crecimiento de sus organizaciones depende de la renovación de cuadros. El último congreso de la AFL-CIO dio el triunfo a Meany después de una dura batalla, de la cual su liderazgo salió maltrecho.

SUCESORES

Los posibles sucesores del viejo sindicalista, aparte de Lane Kirkland que mantendría su mismo estilo, son: Lloyd Mc Bride, de 60 años y presidente del Sindicato Unido de Trabajadores de la Industria Siderúrgica, con 1,4 millones de afiliados; Douglas Frazer, también de 60 años, presidente del Sindicato de la Industria Automotriz, con 1,2 millones de afiliados, y William Winpisinger, de 50 años, presidente de la Asociación Internacional de Maquinistas, con 933 mil miembros. Con Frazer y Winpisinger el giro es una certeza. Ambos son catalogados como elementos progresistas dentro del movimiento sindical y en los círculos de gobierno, que se ocupan de definir la política laboral. Desde ya, se han acercado a los grupos liberales para reconstruir la alianza sindical-liberal rota hace unos diez años con motivo de la guerra de Vietnam.

Ambos se han afiliado a la organización liberal de izquierda más importante del país: la Americans for Democratic Action, presidida por el senador George McGovern. Winpisinger ha llegado incluso a declarar que su objetivo fundamental es forjar una nueva izquierda dentro de la AFL-CIO. Tanto para uno como para el otro es necesario que el movimiento sindical se haga más militante para lograr recuperar terreno.

Por otra parte, Mc Bride, que en su elección se opuso a Edward Sadlowski, considerado como candidato liberal, tiene conocidas discrepancias con Meany. Como respuesta al alza de salarios que Meany se hizo, de 90 mil a 110 mil dólares anuales, Mc Bride se opuso a un alza de 10 mil dólares anuales proyectadas para los altos funcionarios del Sindicato de la Industria Siderúrgica. Este gesto, junto con el nombramiento de Williams, hace prever un acercamiento con los otros dos líderes. De este modo, los tres principales sindicatos de Estados Unidos estarían empeñados en una misma tarea de renovación.

Las relaciones sindicales-liberales han mejorado substancialmente, pero existen aún fuertes discrepancias en lo que respecta a la política comercial, la reforma de la seguridad social, el nuevo acuerdo de limitación de armas estratégicas y la política hacia la Unión Soviética. Por otro lado, la tensión con los empresarios va en aumento. El proyecto de reforma laboral, aprobado ya por la Cámara de Representantes, contempla medidas que los hombres de negocio consideran inaceptables, como la simplificación de requisitos para formar nuevos sindicatos y el aumento de las atribuciones fiscalizadoras de la Junta Nacional de Relaciones Laborales.

Es por esta razón que el mundo laboral no puede permitirse perder un aliado tan importante como son los sectores liberales. Tampoco pueden mantener mucha distancia con el Presidente James Carter, quien, a pesar de sus promesas incumplidas, como aquella de devolver 50 dólares a cada contribuyente, ha prestado su apoyo a la reforma de la legislación laboral en concordancia con las líneas trazadas por las directivas sindicales. ■

López Portillo viene de vuelta

México ha constituido por largas décadas una excepción en América Latina. La sucesión ordenada de presidentes civiles y el crecimiento dinámico del Producto Nacional por un largo período marcaban una diferencia apreciable con otros países de la región.

Hoy día resulta claro que una caracterización tan optimista del desarrollo mexicano a partir de la Revolución (1910-1917) resultaba errónea, y que, por otra parte, el sistema político mexicano enfrenta en la actualidad decisiones cruciales.

La revolución constituye, sin duda, el punto de partida del ulterior desarrollo sociopolítico del país. La alianza revolucionaria estaba constituida por una amalgama de grupos sociales cuyos intereses tendieron a coincidir en ese momento: los liberales de clase media que luchaban en contra del gobierno despótico enarbolando la bandera de la no reelección de las autoridades, los campesinos que luchaban por la tierra, y los trabajadores urbanos que pretendían mejores condiciones laborales. La revolución proporcionó legitimidad al nuevo Estado mexicano; pero éste, por decirlo suavemente, dejó incumplidos los objetivos democráticos de la rebelión.

Con el tiempo, el sistema político mexicano adquirió características corporativas y autoritarias. Como factor esencial de éste se organizó el Partido Revolucionario Institucional (PRI), constituido por tres estamentos esenciales: los campesinos, los obreros, y el llamado sector popular, representativo de los sectores medios y empresariales. El PRI se constituyó en una agencia monopolística de acceso al Estado. La integración de estos tres sectores bajo su seno era un factor esencial para poder obtener una actitud positiva del Estado hacia sus demandas. Como resultado de esta situación, se produjo una confusión entre el Estado y la sociedad que implicó un grado agudo de control de las reivindicaciones sociales desde las alturas del poder.

El Presidente Luis Echeverría (1970-1976) intentó responder a los problemas sociales planteados por esta situación mediante una política populista que rompió el tradicional balance entre el Estado y el capital nacional y extranjero, principalmente norteamericano. Por medio de un discurso tercermundista y antiimperialista, pretendió incrementar los recursos de negociación de su país con el mundo capitalista. Sin embargo, tan sólo cosechó la desconfianza de los financistas nacionales y foráneos, quienes disminuyeron sus inversiones.

Otro aspecto distinto que debe entrar en la apreciación de la situación mexicana, es el descubrimiento de grandes reservas petrolíferas, realizado en las postrimerías de la administración Echeverría. Se espera que a fines del gobierno del nuevo Presidente, en 1982, la producción mexicana haya alcanzado unos 2,2 millones de barriles diarios.

PLAN LOPEZ PORTILLO

Podría decirse que López Portillo se ha propuesto restaurar el balance social y político que caracterizara tradicionalmente a México y que fuera alterado por su antecesor.

El plano económico lo ha planteado en los siguientes términos: ha puesto especial énfasis en la contención del gasto público y de la demanda. A fin de incentivar la inversión privada, el gobernante ha hecho gestos amistosos hacia los empresarios privados tanto nacionales como extranjeros. Asimismo, ha cultivado una imagen de administrador fiscal responsable, que sin duda le será de ayuda en futuros contactos con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. El verbalismo tercermundista de Echeverría y sus arrestos populistas son absolutamente ajenos al nuevo gobierno, que intenta cultivar mejores relaciones con Estados Unidos.

No cabe duda que la afluencia futura de la riqueza petrolera ayudará al gobierno a responder ante los acreedores internacionales. Sin embargo, la situación no es tan favorable como lo parece, ya que pasarán por lo menos dos años antes que la economía mexicana crezca a tasas que superaren el crecimiento demográfico de la población (3,5% al año). Esto se explica porque el boom exportador del petróleo tardará en llegar, y las inversiones privadas —a pesar de las nuevas seguridades concedidas— crecen con exasperante lentitud. Una primera explicación para esta situación radica en la estrechez del mercado interno, que sólo podría ampliarse mediante una política redistributiva a la que se opone el sector privado, tradicional enemigo de la redistribución de la propiedad agraria. Por otra parte, el sector agrario crece a un ritmo inferior que la población del país, lo que provoca presiones inflacionarias y obliga a cuantiosas importaciones de alimentos.

Desde el punto de vista de López Portillo, el regreso a fórmulas tradicionales en lo económico requiere de algunas innovaciones políticas que está intentando llevar a la práctica. En efecto, el PRI constata una evidente apatía política a nivel general, lo que provoca inquietud, pues para algunos estrategas del régimen podría constituir la antesala para explosiones de violencia. A esto se agrega que Echeverría despertó esperanzas sociales que el nuevo régimen se verá obligado a reprimir si desea cumplir con su programa económico. Un evidente toque de alarma a este respecto lo constituyeron las recientes declaraciones del máximo líder sindical progubernamental Fidel Velázquez, quien afirmó que había llegado el momento de "decidir entre el pueblo y sus explotadores", en alusión a la política económica gubernamental.

Para responder a estas presiones, López Portillo se adelantó a anunciar en septiembre pasado una democratización política del país. La reforma propuesta, que entró en vigor el 12 de marzo recién pasado, permite a todos los partidos políticos inscribirse en el registro oficial y participar en las elecciones.

No cabe duda que la nueva política económica significará presiones sociales de importancia sobre el régimen, y que en ese marco es difícil que la oposición legalmente permitida pueda ser absorbida por el sistema. ■

Nueva literatura india

Las raíces indígenas del continente latinoamericano no siempre han encontrado su reflejo en la creación literaria, pese a ser parte fundamental de su tierra y de su historia. Por ello, cobran especial valor las obras que han reconocido la participación del indio en la vida de América. Presentamos el artículo de Marisa Rodríguez, de la revista española Triunfo, **en el cual destacan algunas de las obras más valiosas de la narrativa, que recogen e integran el mundo del indio a la literatura contemporánea, a propósito de la aparición de "El jinete insomne" y "Cantar de Agapito Robles", del peruano Manuel Scorza.**

La obra literaria latinoamericana contemporánea, tan cercana, por una parte, y tan desconocida, por otra, hasta hace poco más de diez años, ha venido a enriquecer las manifestaciones artísticas de la lengua española, tanto en el terreno de la poesía como en el de la prosa.

Y es que en el declive del oscuro túnel de la dictadura, durante la cual llegaron a ganar importantes premios nacionales obras de tan escaso valor literario como las de José María Gironella, la novela capaz de sumergirnos de lleno en el modo de sentir y actuar de los pueblos americanos venía a ser como un brote de agua fresca para los anhelos obligadamente adormecidos del lector español medio.

Aunque algunos autores han denominado a la literatura latinoamericana como "alienada", en la medida en que la estructura de poder internacional mantenía a estas culturas enajenadas de sí mismas dentro del contexto de la "cultura universal" (por llamar de alguna manera a las manifestaciones artísticas, filosóficas y científicas predominantes en el mundo occidental), ya hace más de cinco décadas que ha conseguido subjetivizar sus realizaciones y obtener esa síntesis de estilo y expresión que subsume lo propio en la forma general, enraizando lo autóctono en lo "clásico".

En la mayoría de los casos, este fenómeno es consecuencia de una toma de conciencia en el terreno político y social, causa directa de una revalorización de todo aquello que pertenece al pueblo, a "su pueblo" en última instancia. Es el gran intento por encontrar su identidad, por definirse y por darse a conocer. Al mismo tiempo, y en la medida en que esta revalorización de lo propio supone una liberación de las normas y las sendas trazadas en Europa, constituye una pequeña revolución de las letras, haciendo ostentación de una gran libertad de lenguaje y de estilo, trayendo al lector el habla popular, o el habla indígena, y saltándose tranquilamente las normas gramaticales y estilísticas a las que estábamos acostumbrados.

De toda la literatura que nos empezó a llegar de América Latina alrededor de los años sesenta (muy poco a poco, casi con cuentagotas), tal vez una de las que más se fueron fijando como lectura obligada para los aficionados españoles sea la de los jóvenes escritores peruanos.

Vargas Llosa nos transporta al mundo criollo de las ciudades costeras peruanas, haciéndonos vivir sus pequeñeces y grandezas cotidianas, mostrándonos el mundo estrechito de las clases burguesas medias y acomodadas, o rasgando para nosotros toda la crudeza de los habitantes de las "barriadas", su miseria, su incomunicación con los citadinos de siempre, la crueldad de sus relaciones cotidianas a todo nivel.

Otros autores han intentado desvelar para el resto del mundo las actitudes, sentimientos, ideales y modos de vida de ese otro gran sector de la sociedad peruana, ese sector que ocupa las dos terceras partes de la sierra, de la gran extensión de territorio ocupada por los Andes: el del indio.

El mundo de la sierra no tiene nada que ver con el del criollo costero. La cultura predominante en esta zona es todavía muy similar a la que existía en la época prehispánica. Un 85 por ciento de la población habla quechua (de los cuales un 75 por ciento no habla ninguna otra lengua) y mantienen todas sus creencias y valores autóctonos, diferenciando claramente entre los blancos, o **mistis,** dueños de las grandes haciendas levantadas en las tierras que les han arrebatado a los indígenas de la zona, y éstos. Por su parte, los indios también son de dos clases: los "siervos de hacienda", aquellos que viven en y de las haciendas de los blancos, y hasta hace poco en un régimen de dependencia muy cercano al de la esclavitud, y los de las comunidades libres, esos que han logrado conservar una pequeña parte de su territorio anterior a la época de la conquista, y malviven míseramente, pero también dignamente.

Hemos podido llegar a conocer este mundo y estas gentes gracias a los escritos de algunos blancos que se han criado entre ellos.

Los primeros autores que intentaron esta tarea fueron Ciro Alegría y José María Arguedas. El primero es originario de una zona en donde el indio es mayoritariamente siervo de las haciendas y ha perdido en buena medida las costumbres y las tradiciones incas. Por eso, tal vez, en donde nos hemos sentido más sorprendidos por ese mundo absolutamente distinto e inédito ha sido con las novelas de José María Arguedas, criado entre los indios de una comunidad que conservaba todas las costumbres y los valores indígenas, y capaz de encontrar la manera y el lenguaje más adecuados para mostrarnos esta realidad de modo vivo y descarnado.

Es dentro de esta línea que nos llega ahora la obra de Manuel Scorza: **El jinete insomne** y **Cantar de Agapito Robles,** impresos en Caracas. A lo largo de sus cinco novelas (tres **baladas** y dos **cantares),** este autor nos relata las luchas de los campesinos peruanos de los Andes Centrales, mezclando lo real y lo irreal de modo que forman un todo indisoluble.

La obra de Scorza incluye también cuatro libros de poesía, y su misma prosa tiene un algo de poético, con sus metáforas, sus símbolos, su lirismo. Lo irreal entra en la vida cotidiana como parte de ella del modo más natural: los relojes se enferman, el río se para. Y, de paso, vamos conociendo los problemas de las comunidades, los abusos de los hacendados y la capacidad de sacrificio de los responsables y autoridades indígenas por defender lo que, en justicia, consideran les pertenece.

Es, sin duda, un interesantísimo aporte al conocimiento del indígena de la sierra al mismo tiempo que de la literatura peruana contemporánea. ■

Cine de Carlos Saura

Calidad en lugar de costosos recursos

Casi un año después de maravillarnos con el descubrimiento de Carlos Saura (APSI 24), **su cine —pobre en recursos materiales y generoso en talento— vuelve en gloria y majestad, esta vez acompañado de realizadores españoles como José Luis Borau, Chummy Chumez y varios otros, cuyas películas aún no llegan a Chile. Desde la violenta caza de conejos que rememora la Guerra Civil de 1936 a la culta égloga de Garcilaso: "Quién me dijera,** Elisa, vida mía" **(1977), el cine de Saura está plagado de símbolos de la España de hoy.**

La obsesión del tiempo y la memoria, la inquietud por la lucidez y el tema de la muerte recorren la obra del más importante de los realizadores españoles después de Luis Buñuel. Nacido en Huesca, en 1932, Saura sufrió en su infancia la experiencia de la Guerra Civil, los obligados desplazamientos del grupo familiar —su padre era republicano— y su entrega al cuidado de parientes conservadores y represivos. De ahí que el tema de la infancia aparezca como una constante de casi toda su obra.

Ella es el eje central de **Cría Cuervos** (1975). Ana-mujer reelabora los recuerdos de Ana-niña en un particular momento de su existencia. La soledad, la orfandad, la muerte, la opresión emergen mediatizadas por la conciencia de la pequeña Ana. Su hogar es una reducción a escala de la España franquista. El padre es un militar inconsecuente y autoritario, y para Ana, el causante de los sufrimientos de su madre muerta. Su tía es sólo el remedo del cariño materno, expresión de una forma solapada de la autoridad represiva. Ana se refugia entonces en la memoria y la fantasía, rechazando en parte la certidumbre de la muerte de su madre y decidiendo adquirir un dominio sobre ella: transformándose ella misma en un instrumento de muerte.

CAZA DE HOMBRES

La memoria de la Guerra Civil aparece con particular fuerza en **La Caza** (1965), en la que tres amigos, ex combatientes del bando vencedor, terminan por revivir la violencia fratricida durante una cruel cacería de conejos. Las antiguas querellas, reactivadas por el recuerdo, demuestran de qué modo la guerra ha marcado al español y cómo su carácter se halla imbuido de los sentimientos de violencia y de muerte.

En **Poppermint Frappé** (1967), aborda directamente un tema esbozado en sus otros filmes: la imagen de la mujer que proyectaba la España franquista. Su protagonista masculino se agita entre la visión de la mujer idealizada e inalcanzable y la mujer objeto de deseo y asociada a la idea de pecado; tras ella se percibe la sexualidad reprimida, las fijaciones infantiles y el fetichismo.

Las repercusiones que el pasado tiene sobre la vida actual y el papel de la memoria es el tema central de **El Jardín de las Delicias** (1970). Su protagonista, aquejado de amnesia, es sometido por su familia al mundo de los recuerdos, recreando ante él escenas del pasado, en las que el personaje introduce su propia y fragmentaria visión de la infancia. Esta inquietud actúa directamente sobre las modalidades del relato cinematográfico, el que va adquiriendo en el cine de Saura cada vez una mayor ambigüedad. Como en la obra de Resnais, los recuerdos y lo imaginario se homologan a la realidad objetiva, integrándose a ella en un todo indisoluble.

Si en **Cría Cuervos** esta estrecha vinculación entre la memoria, las fantasías y la reflexión objetiva se entremezclaban, generando varios niveles del relato, en **Elisa, vida mía,** es la narración la que se superpone a los hechos, los que aparecen mediatizados en diversos grados y conducidos a una ambigüedad total.

IMAGINACION Y REALIDAD

"Es una película sobre la ambigüedad . . . Incluso hay zonas oscuras cuyo posible significado yo tampoco sé, que ni quiero, ni tengo por qué, ni me apetece analizar", ha declarado enfáticamente Saura sobre su decimoprimer filme.

La muerte de Franco y la apertura —el llamado "destape"— ha significado para el realizador una nueva etapa en sus inquietudes creativas. Las formulaciones críticas, sociales, éticas, dejan paso a "problemas que se relacionan más con la intimidad de las personas, con la atmósfera, con una cierta delicadeza, con buscar otras cosas que me interesan mucho más".

Pero aun así, dentro de este complejo relato se cierne la figura de la mujer y sus reflexiones ante los sentimientos, la vida de relación, su situación en la sociedad contemporánea. Las figuras de Elisa y su hermana Isabel, aparecen con evidentes ventajas frente a sus respectivos maridos: Elisa reivindicando su independencia ante un Antonio quebrantado e intolerante; Isabel, escapando por la infidelidad de la incomprensiva mediocridad de Julián. Ello es lo más directamente "realista" del relato, que en su casi totalidad se circunscribe a la narración de Luis, el padre, quien corrige, modifica o imagina libremente situaciones casi surreales. Y surge nuevamente la obsesión de la muerte. El retiro solitario de Luis y el deseo de escribir, sin ser propiamente un escritor, están íntimamente relacionados con la conciencia de su fin. Imaginaria o real, narrada o vivida, la muerte de Luis es la única certeza, el único desenlace posible en esa estructura en círculo que plantea el filme. A la decadencia y la muerte, Saura opone nuevamente el mundo infantil en esa representación del **Gran Teatro del Mundo,** que —en la mecánica imitativa de los niños— parodia una vez más la gravedad de las preocupaciones adultas.

Como siempre, el mundo cultural español está presente en el cine de Saura: "Quién me dijera, Elisa, vida mía" . . ., la égloga de Garcilaso que da el título al filme y que Elisa recita ante la tumba de la asesinada anónima. Pero sobre todo está el paisaje con su aridez y su belleza, su desolación y su rudeza, encuadrado en exacta correspondencia con las resonancias íntimas de los personajes.

El cine de Carlos Saura parece inclinarse, en su complejidad narrativa, a una más profunda búsqueda de la lucidez, tanto en el planteamiento de una conciencia reflexiva, como en la indagación irracional y poética del mundo circundante y de las propias vivencias. ■

Estrecha victoria de Turbay

(viene de la portada)

de febrero. Si el llerismo continúa su hostilidad hacia Turbay, podría irse paulatinamente acercando a los conservadores, pudiendo llegar a concretar una oposición importante al nuevo gobierno.

Pero esta posibilidad es remota en la medida que Turbay también deberá acercarse a los conservadores en alguna medida, pues no tiene a su izquierda sectores importantes en los cuales pueda respaldarse para la aprobación de determinadas leyes.

La izquierda demostró una vez más su ineficacia en estas elecciones. Dividida en tres fracciones —una comunista, otra pekinista y una trotskista—, no logró más de 120 mil votos en total, lo que contrasta con las cifras superiores a los dos millones de liberales y conservadores y con las 440 mil firmas que en pocas semanas reunió recientemente el escritor Gabriel García Márquez.

Esta incapacidad de la izquierda colombiana de representar a los sectores populares, más la actitud rebelde de muchos liberales llieristas, explica la gran abstención de estas elecciones. El fenómeno, que no es nuevo en Colombia, se hace cada vez más crítico, en la medida en que es posible, que un ciudadano llegue a la Presidencia —como es el caso de Turbay— con el apoyo de alrededor del 15% del electorado. Por cierto que esta escasa participación no invalida el sistema ni lo descarta, sólo llama la atención sobre la necesidad de hacerlo más permeable a otros sectores sociales y, por ende, más participativo. Como dijo el propio Turbay: "La verdadera amenaza no radica en la actitud de las fuerzas de izquierda ni en la bondad de las dictaduras militares, sino en los problemas sociales y económicos que puedan aflorar en nuestra propia patria".

Parte del escepticismo de los colombianos radica también en el hecho que se han pasado veinte años de vigencia del llamado **Frente Nacional,** pacto según el cual liberales y conservadores se turnaban en el poder al margen del caudal electoral que obtuvieran; y que no aparece una fuerza política nueva capaz de aglutinar los intereses de vastas capas sociales. Esta situación de emergencia fue la salida que los partidos colombianos encontraron para poner fin a diez años de violencia sangrienta entre conservadores y liberales y a cuatro años (1953-1958) de dictadura del general Gustavo Rojas Pinilla. El último Presidente elegido en virtud del pacto fue López Michelsen y Turbay será el encargado de constituir el primer gobierno en que se dé libre curso al juego de minorías y mayorías.

Al hablar de este libre juego, es necesario fijarse que, por el desarrollo de la política colombiana, éste se da todavía en los círculos de "las doscientas familias de Bogotá y la pequeña clase política colombiana", como señala **Le Monde** en su editorial de pasado 7 de junio. En tal escenario, Turbay representa los intereses de los nuevos sectores financieros emergentes que se han beneficiado durante los últimos años del alto costo internacional del café y que cuentan con la oposición de la oligarquía tradicional, la que no ha vacilado en acusar a este ascendente político de vinculaciones con el tráfico de estupefacientes, en un país en que la corrupción ambiente es tal que esa acusación es tan difícil de desmentir como encontrar a alguien que pueda "lanzar la primera piedra".

En definitiva, con mayor trascendencia sociológica que política para la historia colombiana, Julio César Turbay va a iniciar el 7 de agosto su cuatrienio, encontrando a una mayoría nacional marginada del proceso político y que ni siquiera está capacitada para desarrollar la defensa de su participación. ■

Breves de la quincena

Por primera vez en la historia, **en República de San Marino, comunistas y socialistas obtuvieron la mayoría absoluta** —31 bancas sobre 60— en las elecciones celebradas para renovar el Parlamento. Sin embargo, en virtud de la Constitución, la Democracia Cristiana, que posee mayoría relativa, fue encargada de formar el nuevo gobierno.

◈ ◈ ◈

Una dispareja **ventaja logró el Partido Social Demócrata de Alemania Occidental en las elecciones legislativas estaduales,** obteniendo un buen resultado en Hamburgo, 51,9 por ciento de los votos, pero descendiendo en Baja Sajonia de un 43,1 por ciento a un 41,7. El Partido Liberal Demócrata (FDP) obtuvo sólo el 4,6 por ciento de la votación, con lo cual, de acuerdo a la ley electoral, queda excluido de las legislaturas de ambas regiones. Aparentemente, la baja votación obtenida se debió a los fracasos en la búsqueda del terrorista Till Meyer, lo que motivó la renuncia del Ministro del Interior, Werner Maihofer, miembro del FDP.

◈ ◈ ◈

Ningún político abandona voluntariamente el poder, pero sólo algunos aceptan el retiro cuando llega la inevitable hora. Esto lo sabe **Joaquín Balaguer, quien debió dejar su puesto tanto por la presión internacional como por la mayoría de votos de la oposición.** Después del intento de detener los escrutinios, nunca se conocerán las cifras reales. De cualquier modo, la junta electoral se pronunció el 25 de mayo: la pareja del hacendado Silvestre Antonio Guzmán y el contador Jacobo Majlota, candidatos del Partido Revolucionario Dominicano (PRD), adherido a la Internacional Socialista, obtuvo 842.867 votos contra 682.830 del Partido Reformista de Balaguer.

◈ ◈ ◈

Luego de una serie de golpes y contragolpes militares, como también de un período de casi tres años de estado de emergencia, **Bangladesh eligió el 3 de junio, por primera vez en elecciones generales, al Presidente de la República.** Apoyado por una coalición de seis partidos, Ziaur Rahman, Jefe de Estado desde 1975, legitimó su régimen con un 98 por ciento de la votación, derrotando al general Atual Gani Osmani, héroe de la guerra de liberación contra Pakistán, en 1971.

APSI Actualidad Internacional 47

Perú a tres bandas, con ventaja para el centro

La revista peruana Marka **realizó una especie de concurso de pronósticos —similares a los deportivos— para predecir los resultados de la elección de los cien miembros de la Asamblea Constituyente del Perú. Siguiendo con el símil, lo ocurrido "echó por tierra a muchas cartillas". Y como en muchos concursos, existieron las consabidas maniobras para influir en los resultados definitivos. El gobierno —formalmente no identificado con ningún partido postulante— jugó, en primer lugar, la carta de la postergación por dos semanas de los comicios, logrando bajar la presión sindical en protesta por las medidas económicas recientes y subir la presión futbolística, fruto de la controvertida actuación del seleccionado peruano en la Copa del Mundo de Argentina. En segundo lugar, el gobierno aprovechó la postergación para golpear decisivamente a grupos de izquierda, especialmente al Partido Socialista Revolucionario, cuyo líder principal, el general en retiro Leonidas Rodríguez, fue detenido después de votar, mientras otros dirigentes fueron deportados o se asilaron.**

La cartilla del Presidente Francisco Morales Bermúdez resultó, a la postre, entre las ganadoras, junto a la del anciano y casi mítico líder aprista Víctor Raúl Haya de la Torre y a la de un concursante sorpresa: el conjunto de grupos de izquierda denominado **Frente Obrero, Campesino, Estudiantil y Popular,** el FOCEP, que tiene influencia trotskista, y es dirigido por el antiguo líder guerrillero Hugo Blanco, que obtuvo más del diez por ciento de la votación.

Entre los perdedores nítidos de los comicios están, en primer lugar, los pequeños partidos derechistas agrupados en torno a las figuras de ex dictadores, los cuales no obtuvieron representantes —como el inspirado en Augusto Leguía— o alcanzaron dos representantes, como los inspirados en Manuel Odría y Manuel Prado. También aparecen perdedores los partidos que se identificaron con la llamada primera fase de la revolución peruana, encabezada por el general Juan Velasco Alvarado: el Partido Demócrata Cristiano, que obtuvo dos bancas; la Acción Revolucionaria Socialista, que careció de representantes y el Partido Socialista Revolucionario, que se esperaba recibiera el grueso de la votación de izquierda que, en términos globales, creció en cuatro veces respecto a las últimas elecciones. Sin embargo, los socialistas —duramente reprimidos por Morales Bermúdez— sólo alcanzaron seis bancas, dejando el grueso de los votos de izquierda a dos coaliciones de partidos menores que no se comprometieron con Velasco Alvarado: el FOCEP y la Unión Democrática Popular (UDP).

El Perú sale de estas elecciones constituyentes agrupado en tres grandes bloques:

- Un centro mayoritario constituido esencialmente por el APRA y que contará, además de un tercio de electores, con el respaldo implícito del Presidente Morales y su proyecto de constitucionalización, que con-

(...sigue en la última página)

Opinión:

Necesaria unidad opositora en Bolivia

Actualidad:

¿Ganará Pereda por ausencia de alternativa?

Presiones para el cambio en Brasil

La resurrección de Indira Gandhi

Economía:

El dilema de la energía en el futuro mundial

Cultura:

Publicidad en TV

Tercer Mundo y satélites de comunicación

Elecciones presidenciales bolivianas

¿Continuismo por ausencia?

Con la cancha rayada a su favor (APSI 36) y con una oposición dividida que se está farreando los primitivos triunfos de la campaña (APSI 37), el candidato oficialista boliviano, general Juan Pereda Asbún, aparece como el más probable sucesor del actual Presidente, general Hugo Banzer, en las elecciones a realizarse el próximo 9 de julio. Esta afirmación, ratificada por las encuestas más recientes, es el dramático resultado de la imposibilidad de construir en Bolivia una alternativa política al régimen iniciado por Banzer en 1971.

Aunque las encuestas no le asignan más de un 27 por ciento en La Paz, Pereda puede ganar las elecciones gracias a la dispersión de las filas opositoras, tanto de derecha como de izquierda. Los votos de repudio al régimen militar van a fraccionarse en una verdadera galaxia de candidaturas, muchas de ellas meramente testimoniales.

Lo que parece indudable es la alta probabilidad de que el actual régimen boliviano logre perpetuarse a sí mismo por vías electorales, exclusivamente por el efecto combinado de su cuasi-monopolio de los medios propagandísticos y los favores políticos concedidos por sus propios adversarios.

La Unión Democrática y Popular (UDP), que aparecía como el principal desafío opositor a Pereda, se vio dividida por el fracaso de las conversaciones entre Hernán Siles Suazo, su abanderado y Víctor Paz Estenssoro, jefe de la fracción centrista del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). La UDP es una alianza encabezada por el MNR de izquierda, escisión del viejo MNR, producto del descontento nacido en las bases movimientistas a raíz del apoyo que el grupo dirigente de esta agrupación prestara al golpe dirigido en 1971 contra el gobierno del general Juan José Torres.

Este descontento fue encabezado por Hernán Siles Suazo, quien siempre se había situado más cerca de las posiciones originales más izquierdistas del MNR que Paz Estenssoro, el que había procurado hacer del movimiento una corriente desarrollista y pálidamente reformista.

Aparte de las antiguas disputas entre los dos líderes, éstas se vieron agravadas por la presencia en la UDP del Partido Comunista (PC) y del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria (MIR), grupos políticos que veían con malos ojos la presencia de Paz Estenssoro en la alianza.

Ni el PC ni el MIR olvidan el "histórico" papel jugado por el MNR en las represiones posteriores a la caída de Torres.

NO HAY ALTERNATIVA OPOSITORA

Por último, las condiciones que había puesto el MNR de Paz Estenssoro para integrar la coalición opositora fueron consideradas como excesivas. El MNR "histórico" exigía la candidatura vicepresidencial, ya adjudicada al MIR, además de la mitad de las candidaturas senatoriales de la UDP. Esto, a juicio de los demás integrantes de esta coalición, significaba entregar al UDP en manos de Paz Estenssoro y desvirtuar su contenido progresista.

En cuanto a las demás candidaturas, aparecen desprovistas de mayor significación. El otrora poderoso partido derechista Falange Socialista Boliviana, se ha escindido en por lo menos dos fracciones; la "oficial", que apoya al coronel José Patiño, y la "disidente", que apoya al general Pereda. En realidad, el grueso del voto de derecha, que tradicionalmente era representado por el FSB, ha tomado nota de la crisis de representatividad de este partido así como de las demás agrupaciones de centro-derecha y ha buscado, bajo el amparo del régimen militar, formas de estructurar nuevos canales de participación política.

Es una curiosa conclusión de siete años de Gobierno militar. Después de una era de represión y de intentos de despolitización sistemática, los partidos populistas y de izquierda se han desarrollado, o por lo menos mantienen una vigencia que no es desmedida por circunstanciales querellas entre sus cúpulas dirigentes. En cambio, los partidos orgánicos de la derecha se hallan disgregados, debilitados y sólo pueden pretender subsistir en la escena política en la medida en que se pliegan a una estructura militar que es inadecuada al desempeño político en tiempos normales. El Gobierno Banzer sólo ha logrado destruir políticamente a la derecha, y su herencia no incluye, por cierto, una alternativa clara de organización para sus fuerzas políticas. ■

ENCUESTAS

De acuerdo al muestreo realizado por radio FIDES, emisora católica de La Paz, las distintas candidaturas obtendrán los siguientes porcentajes de la votación:

- General **Juan Pereda Asbún,** de la Unión Nacionalista del Pueblo — 26,65%.
- **Hernán Siles Suazo,** Unión Democrática del Pueblo (UDP) — 17,3%.
- **Víctor Paz Estenssoro,** Movimiento Nacionalista Revolucionario Histórico — 10,26%.
- General **René Bernal Escalante,** PDC — 4,4%.
- **Casiano Amurrio,** Frente Revolucionario de Izquierdas — 2,5%.
- Coronel **José Patiño Ayoroa,** Falange Socialista Boliviana — 2,4%.
- **Luciano Tapia,** Movimiento Indio Tupaj Katari — 0,3%.
- El 20% de los encuestados se manifestó indeciso respecto a su voto y el 6% declaró que votaría en blanco.

Esta encuesta, sin embargo, cubrió sólo al electorado de la capital boliviana. No obstante, puede considerarse como indicativo de una tendencia general para el resto del país. La gran incógnita estriba en el destino final de los votos de los indecisos, por lo que las cifras más arriba presentadas podrían variar. ■

APSI

Actualidad Internacional

Director: Arturo Navarro Ceardi.

Subdirector: Fernando Bustamante Ponce.

Servicios Internacionales: agencias AFP, IPS y PNS.

Revistas: Le Monde Diplomatique, Le Monde, Triunfo, Universidad, Noticias Aliadas, Tempo.

Corresponsales: John Dinges (Estados Unidos), Gilberto López (Costa Rica), Sergio Marras (España), Rafael Otano (España).

Representante Legal: Marcelo Contreras Nieto.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801. Teléfono 725004. Casilla 3338. Santiago de Chile.

Suscripción anual $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior.

Autorizada la reproducción mencionando la fuente.

Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., Lira 140, Santiago.

ANIVERSARIO

APSI **Actualidad Internacional** tiene el agrado de invitar a usted a la comida de celebración de sus 2 años de existencia, que se realizará el día viernes 14 de julio de 1978, a las 20 horas, en la sede social del Club Unión Española, ubicada en Carmen 110, Santiago.

Adhesiones en el fono 725004 o en Bombero Salas 1369, depto. 801, Santiago. Valor $ 250.

Oposición boliviana:

Unir para normalizar

Los problemas experimentados por las fuerzas de oposición democrática en Bolivia para presentar un frente unido ante el continuismo autoritario, deben mover a la reflexión a todos aquellos que se preocupan por construir en América Latina una alternativa política viable para la crisis profunda que vive la institucionalidad en numerosos países del continente.

Es probable que en el **caso boliviano** el resultado final de las desinteligencias habidas entre las fracciones del Movimiento Nacionalista Revolucionario y la Unión Democrática Popular, termine por prolongar la estadía en el poder de una alternativa política que no hará sino profundizar la mencionada crisis.

Si nos preguntamos por la persistencia de formas de gobierno de emergencia levantadas por encima del cuerpo político de la nación, veremos que en gran parte de ella se produce por la incapacidad de las fuerzas democráticas nacionales para unificar sus puntos de vista y sus criterios en torno a lo principal: la estructuración de una respuesta institucional y política capaz de evitar que la conducción de un Estado quede librada en manos de minorías que imponen al país intereses particulares, haciéndolos pasar por los intereses universales y permanentes de la nación.

El objetivo de devolverle su papel a la política y a las instituciones requiere en Bolivia de una plataforma con la coalición de todas las fuerzas democráticas. Al primar intereses caudillistas de líderes históricos del **movimientismo** y el sectarismo de unos y otros, parece prepararse el terreno para que el sentido de las elecciones se pierda, al triunfar el candidato oficial, no por un apoyo decidido de la ciudadanía, sino por la ausencia de una fuerza capaz de generar una nueva hegemonía política.

La dispersión con que llegan a la lucha electoral los distintos componentes democráticos, no hace sino perpetuar ese mismo vacío político que ha dado lugar al actual régimen y dilatar su existencia.

El **caso boliviano** pone de relieve la importancia de que las fuerzas democráticas de la política latinoamericana se concentren en lo fundamental: no retardar la normalización de la vida nacional. ■

APSI

A nuestros lectores

Cuando APSI **Actualidad Internacional** cumplió un año de circulación quincenal ininterrumpida, dijimos que "en una publicación como ésta, en que hay en forma casi unánime una relación estable con los lectores, no podemos sino reconocer la importancia que ha tenido para nosotros su opinión, su estímulo algunas veces y otras su crítica" (**APSI** 24). Está por cumplirse un nuevo aniversario y en el año transcurrido se han reflejado en la revista, entre otros, **modificaciones** que son fruto de esa relación estable: rediagramación, estabilización de secciones, incorporación de **opinión,** afinamiento del estilo, homogeneización del equipo...

Para celebrar este segundo año, queremos reunirnos con los lectores, marcando —en lo posible— el inicio de una etapa de incorporación más estrecha de ellos a la vida de la revista, recogiendo ordenada y periódicamente sus inquietudes. Lo que ofrecemos es una experiencia de dos años y las expectativas de seguir, con nuevos bríos y mayor amplitud, la ruta de realizar un medio de comunicación.

En este espíritu, el próximo 14 de julio se realizará una comida de aniversario en la que participarán el equipo de APSI, los lectores, y todos quienes quieran adherir a esta empresa de construir una revista que potencialice estos dos años de trabajo periodístico.

Quedan invitados. Serán bienvenidos.

APSI

Brasil cambia lento ante presión rápida

Enrique Moreno, desde Sao Paulo

El presidente brasileño, Ernesto Geisel, vive en estos momentos una situación que no lo puede dejar tranquilo. Y a sólo nueve meses del término de su período, él bien hubiese querido que las cosas se dieran más tranquilas para su gobierno.

Así, por ejemplo, el "milagro brasileño", a estas alturas, no es sino un slogan casi olvidado: está claro que si bien Brasil —hasta la crisis del petróleo— experimentó un crecimiento notable de su producto interno bruto, los únicos beneficiados fueron un reducido grupo exclusivo, mientras son millones los brasileños que siguen debatiéndose en la miseria, el analfabetismo y la desnutrición.

El gobierno militar instaurado hace 14 años empieza a mostrar las grietas de un deterioro inevitable. Hay "disidencias" en el propio partido oficialista, Alianza Renovadora Nacional (ARENA). En torno a la oposición "legalizada", el Movimiento Democrático Brasileño (MDB), se buscan con afán fórmulas alternativas para la sucesión presidencial. Y la oposición "ilegal", representada esta vez por una clase obrera que empieza a despertar, consigue expresarse en las huelgas metalúrgicas de Sao Paulo, creando una situación sin precedentes, al menos en los últimos 10 años.

Y aunque oficialmente no se puede reconocer, nadie pone en duda la fuerte presión que continúa ejerciendo Estados Unidos y sus aliados occidentales. Detrás de la publicitada campaña por los derechos humanos, ya se observa con claridad que, en última instancia, existe la intención de suplantar el militarismo por el civilismo. Claro está que, por un civilismo que presente condiciones y expectativas favorables a los intereses de las potencias occidentales, basadas hoy en lo que se ha denominado el Pacto Trilateral.

No extraña, entonces, que el gobierno del presidente Geisel intente en estos días algún proceso de **apertura** que, con la prudencia aconsejada, permita al menos abrir una válvula de escape a la persistente presión interna y externa.

Vale la pena examinar algunos de estos factores.

Mientras por primera vez en Brasil circulan rumores de la posible "renuncia" a su postulación del actual candidato oficial para la sucesión de Geisel, general Joao Baptista Figueiredo, otros dos pre-candidatos continúan su acelerada carrera para transformarse en la alternativa de la oposición legalizada.

Se trata del senador de Minas Gerais, Joao Magalhães Pinto, y del general Euler Bentes Monteiro.

El senador Magalhães Pinto, curiosamente, pertenece a ARENA, partido de gobierno, y fue quien, como líder civil, en 1964, se colocó en la primera línea para implantar el régimen militar. Sin embargo, por cuenta propia, decidió lanzar su candidatura presidencial, realizando una progresión política paralela a la evolución de la crisis nacional, la que ha querido aprovechar al máximo. El senador mineiro, específicamente, ha tomado muy en cuenta la posibilidad de un choque entre corrientes militares (en parte, por la nominación supuestamente arbitraria de Figueiredo), y sumergido en las aguas de este descontento, emerger entonces como una alternativa civil capaz de recomponer la unidad de las Fuerzas Armadas. Su posición es tajante. Cuando a mediados del mes de junio se le preguntó si él iba a votar por Figueiredo, respondió: "El partido tiene candidato y yo soy candidato, y voy a competir con él".

La candidatura del general Euler Bentes, apareció de repente, como un impacto, sorprendiendo a todos. Incluyendo desde luego a Pinto. Se afirma con insistencia que Euler era "señalado" para la sucesión de Geisel, pero que razones aún desconocidas (se habla de una "camarilla") hicieron variar de opinión al Presidente. En todo caso, la candidatura Euler aparece articulada por un movimiento militar, con la presencia de un restringido grupo civil. Hombre calculador, Euler ha hecho un minucioso análisis de la situación. Ya a fines de 1977 supo —por su experiencia como ex miembro del Alto Mando— que el Presidente y las FF.AA. tendrían muchas dificultades para enfrentar la segunda mitad de 1978. El proceso de la sucesión presidencial aceleró los conflictos internos. Y entonces, Euler se reservó para el momento oportuno: apareciendo él como el factor de concordia y como el canal de una solución que, acelerando la democratización, preserve el prestigio de la institución militar. Esto, en torno a un general "de cuatro estrellas", puede ser mucho más viable. Y por lo demás, aseguran los euleristas, éste no es un desafío, ni menos una ofensa, al Presidente Geisel; por el contrario, el propósito de Euler es servirlo, en el presupuesto de que no se dan las condiciones militares y políticas para entregar el gobierno al general Figueiredo.

La similitud de intenciones, tanto de Magalhães Pinto como de Euler Bentes, llevó a ambos candidatos a unirse en la constitución de un frente amplio y único que han llamado **Frente Nacional por la Democratización.** En los primeros días de junio, ambos pre-candidatos hicieron pública una declaración conjunta. Izando banderas democratizantes como el derecho a huelga, la vuelta al estado de derecho y el fin de las leyes de excepción, no cabe duda que uno de los propósitos claros de este Frente es ganarse el apoyo insustituible del MDB. Como único partido de oposición aceptado por la ley, sólo el MDB puede presentar otro candidato a la presidencia.

¿Qué dice el MDB a todo esto? Nada oficial todavía. Algunos de sus parlamentarios, a título personal, han hecho ya su opción por el Frente; mientras otros, con reservas, temen una utilización del MDB. Sin embargo, en su IV Convención extraordinaria, el MDB mostró que está dispuesto a hacer concesiones con tal de articular alguna candidatura alternativa a Figueiredo. Algunos observadores estiman que, quizás en los próximos días, el MDB —con una nueva convención o sin ella— estará ya participando en el Frente. Quedará entonces por resolver aún otra pregunta: ¿qué candidato, Magalhães o Euler? Muchos piensan que Euler.

LA "OTRA" OPOSICION

Esa "otra" oposición que legalmente no puede organizarse en partidos políticos, pero que empieza a expresarse de alguna manera, piensa irónicamente que "nunca Brasil tuvo tantos demócratas como en estos

días". Y, haciendo memoria de Magalhães, resaltan su condición de líder de los banqueros del país, su conexión con las transnacionales, su pasado político en el origen del actual régimen, y su presente calificado como oportunista. También recuerdan el pasado de Euler Bentes, sin olvidar que él fue uno de los coroneles que firmó un famoso manifiesto conspirativo contra el fallecido presidente Juscelino Kubitschek.

Se señala también que si bien hoy día las Fuerzas Armadas se disponen a una "apertura", es porque al mismo tiempo la clase trabajadora de Brasil experimenta un ascenso en su nivel de conciencia y de lucha. Una muestra de esto último lo sigue constituyendo el movimiento huelguístico de Sao Paulo. Los 70 mil trabajadores que llegaron a participar en ella abrieron algo más que una brecha para luchar por reivindicaciones económicas; ciertamente, recrearon un espacio político que, en lo sucesivo, no podrá ser ignorado por los gobernantes brasileños. A pesar de que la prensa, en general, pretendió restarle importancia política a este hecho —reduciéndolo a una cuestión económica—, habló, sin embargo, con preocupación: "movimientos anónimos de difícil clasificación" —escribió el editorialista de Jornal do Brasil— "que no se sabe dónde comienzan, y lo que es peor ni dónde terminan". Sin embargo, los trabajadores afirman que éste es "un paso político importante en vistas del término de su aislamiento y dispersión en el actual cuadro político".

Los esfuerzos del gobierno del Presidente Geisel, y de ARENA, por equilibrar la situación, están suficientemente representados en el "paquete" de reformas constitucionales que esperan ser sometidas al Congreso. El propio presidente del senado, Petrônio Portella, recibió misión de Geisel para elaborar las proposiciones correspondientes.

Una de las reformas que acapara la atención en estos momentos dice relación con el pluripartidismo. El senador Portella ya adelantó, en Brasilia, que "en el mes de marzo próximo es posible que puedan existir cinco o seis partidos políticos en Brasil". En todo caso, la creación de estos partidos estará sujeta a reglamentaciones bien precisas, como por ejemplo: no serán creados por simple recolección de firmas, sino a partir de los partidos existentes (**APSI** 43); en concreto, de sus parlamentarios, los que tendrán un plazo de seis meses a un año para fundar un partido nuevo, si lo quisieran; el nuevo partido deberá contar unos 30 a 50 diputados y unos 4 a 10 senadores como mínimo, según se estima; y finalmente, el partido que, en un proceso electoral, no obtenga entre el 4 y el 7 por ciento de la votación nacional, y entre el 3 y el 5 por ciento de la votación en por lo menos la mitad de los existentes estados del país, será eliminado como tal.

Se supone que ARENA y MDB deben continuar como colectividades partidarias, pero que habrá disidencias a partir de ellos. De ARENA puede salir un grupo liberal, o bien uno conservador. Del MDB se espera una pequeña disidencia socialdemócrata. Y nada más. No hay que olvidar que las "cunas" posibles para los nuevos partidos siguen siendo ARENA y MDB.

Y así navega el gobierno Geisel, cuando ya ha comenzado sus últimos nueve meses de gestión presidencial. Tempestades, amenazas de dentro y de fuera, crisis de estructura, de personas, pero siempre fiel a su principio de que todo cambio debe ser "lento, gradual y seguro". ■

Francia en Zaire:

Las vidas de Erulin

Daniela Rojas, desde París

Desde hace algunas semanas, el nombre del coronel Erulin ha vuelto a la tapa de muchos diarios y semanarios franceses. Comandante de unos de los regimientos de paracaidistas que intervinieron en Kolwezi —Zaire—, este militar de ojos pequeños y voz aguda se hizo famoso durante la guerra de Argelia al ser denunciado como el "torturador" de Argel, de los "rebeldes" argelinos y de europeos que apoyaban la independencia de Argelia.

Entre éstos, un hombre también muy conocido en Francia: Henri Alleg, periodista, que dirigió entre 1950 y 1955 el diario **Alger Républicain**, único que abrió sus columnas a todas las tendencias de opinión democráticas y nacionales y que fue prohibido por el gobierno en 1955. Alleg, desde esa fecha, hizo lo imposible por impedir el cierre definitivo de su periódico, pero en 1956 se vio obligado a pasar a la clandestinidad, al verse perseguido como muchos compatriotas que compartían sus ideas. Fue detenido el 12 de junio de 1957 por los paracaidistas de la décima compañía, secuestrado en el barrio El Biar, de Argel, durante un mes. Allí nació su raconto, una pequeña obra titulada **La Question.**

Alleg, denuncia las torturas criminales de que fue objeto. Su caso removió a la opinión pública francesa e internacional. Incluso entonces, se dijo que Alleg estaba "desaparecido" y, gracias a una intensa campaña solidaria de prensa, dos meses después de su detención "reapareció" frente a un tribunal militar. Entonces pidió el castigo de sus verdugos, entre ellos, Erulin, a quien pudo ver bajo los horrendos dolores de la tortura "científica". "Quiero —dijo Alleg— que los culpables sean sancionados no sólo porque se trata de actos intolerables, sino para impedir que estas prácticas se puedan repetir en otros seres humanos".

Erulin, el comandante, no ha recibido el castigo que demandó Alleg. Hoy, en 1978, aparece muy orgulloso en las pantallas de la televisión durante el desarrollo de las "maniobras" de Kolwezi, explicando a los periodistas la intervención francesa como "un acto heroico destinado a salvar la vida de cientos de mujeres y niños **europeos**" ... Hoy, como antes, estoy al servicio de mi país, con eficacia y cumplimiento de mi deber" —agrega.

En un comentario a propósito de **La Question,** publicado en 1958, titulado "La Victoria", el escritor y filósofo Jean-Paul Sartre decía " ... para qué turbar la conciencia de estos verdugos, si uno de ellos desertara, sus jefes lo reemplazarían, uno perdido por diez ganados. El testimonio de Alleg logra al fin disipar nuestras ilusiones: no, no basta con castigar o reeducar a algunos individuos; así no humanizaremos la guerra. La tortura se estableció en Argelia porque era requerida por el odio racista, está al fondo del conflicto y expresa la más pura realidad de él. Si queremos poner fin a estas crueldades, no hay más que un medio, el único que jamás tendremos: la paz" ...

Hasta hoy, nadie ha probado que **La Question** fuera obra de la imaginación de un periodista. Y Erulin, el número dos de esta triste historia, sigue ahí. ■

A un año de su derrota electoral

La resurrección política de Indira

A poco más de un año de la derrota de Indira Gandhi, la ex Primera Ministro es nuevamente una fuerza nacional en la India. Su sorprendente retorno al panorama político, que revela problemas que su país es aún incapaz de solucionar, es el tema del siguiente artículo del redactor de PNS, **Gail Omvedt**, quien reside en India.

La India —y el resto del mundo— celebraban en 1977 el renacimiento de la democracia más grande del mundo. La autocrática líder de la nación, Indira Gandhi, había sido derrotada en un dramático triunfo de la democracia (APSI 16). Sus partidarios ven en ella el retorno de su mesías; sus opositores temen que esté destruyendo la democracia india, tan reprimida durante el período de emergencia, en el cual mantuvo al país bajo su férreo mando entre 1975 y 1977.

¿Qué ocurre? En la India, van y vienen las elecciones, los primeros ministros, los gobiernos. Pero aunque haya o no censura de prensa, aunque las cárceles estén o no repletas de presos políticos, la desesperada pobreza de millones de indios sigue igual. Indira Gandhi, heredera de la dinastía política más poderosa del país, volvió de su destierro político autoproclamándose la salvadora de los pobres, los hambrientos, los desterrados, los desposeídos. En un país donde centenares de millones de personas tienen hambre, este tipo de táctica política puede borrar el recuerdo de un repudio electoral para transformarse en millones de votos de apoyo. Como resultado, Indira Gandhi —por sí sola— reafirmó sólidamente su fraccionado partido en la región sureña del país y actualmente apunta a reconstruir su apoyo en el norte, zona crucial de la India electoral.

En su búsqueda de una nueva base política, Indira está usando una retórica casi marxista, refiriéndose a conflictos de clase y a la opresión. Afirma que el partido gobernante de la India, el Janata —coalición de demócratas no comunistas que la derrotó el año pasado—, es el partido "de las castas, del capitalismo y del comunalismo", y que carece de programa económico.

Refiriéndose a su propio período de emergencia, que incluyó millones de esterilizaciones forzadas y el encarcelamiento masivo de líderes laborales y reformadores rurales, dice que fue sólo "una táctica de shock", que no será repetida "ni dentro de mil años". Hubo algunos excesos durante ese período, concede la señora Gandhi, pero se justificaban por cuanto se trataba de disciplinar al país y traer el progreso para los más pobres. Ahora, ellos mismos deben ayudarla a terminar la tarea.

Irónicamente, la actitud casi revolucionaria de Indira, se asemeja mucho a la que usaran sus oponentes Naxalitas, que —por tratar de organizar a las masas campesinas más pobres para capturar el poder por la violencia— terminaron en las cárceles de Indira Gandhi, muriendo torturados. La señora Gandhi, también promete dirigir "una lucha de clases" contra el gobierno actual elegido libremente. La meta es idéntica a la que sostenía el socialista Jayaprakash Narayan, contra la dictadura de Indira.

Sin embargo, hay ciertas diferencias. En contraste a Narayan, que construyó el movimiento que la derrotó apelando a la juventud y la clase media descontenta, Indira, en cambio, lanza su llamado político a los sectores más pobres de la sociedad. Considera como sus opositores a los representantes de la casta dominante y a los afluentes hacendados.

Resumiendo, la señora Gandhi, apela a las masas pobres e inorganizadas, resentidas con las organizaciones de los ricos; a los musulmanes que temen la tendencia chauvinista hindú dentro del partido Janata; a los indios del sur, que desean evadir la dominación de los del norte; a las castas bajas, que se alzan en forma cada vez más agresiva contra los hacendados de las castas altas. No es de sorprender que los acusadores de Indira Gandhi afirmen que ella se ha aprovechado de todas y cada una de las tendencias divisionistas en la India.

Hay una diferencia, sin embargo, entre Indira y los marxistas y los grupos radicales: la señora Gandhi, no tiene ninguna intención de dirigir un gobierno comunista. Como lo ha subrayado en conversaciones privadas con Willy Brandt, ella ha frenado, mejor que nadie, el comunismo en la India. Incluso, ahora acusa al gobierno Janata de "dejar entrar el comunismo por el oriente", refiriéndose a las victorias electorales de los marxistas en los comicios libres de los estados de Tripura y Bengal Occidental.

APOYO EN LA POBREZA

Pero la masa de los pobres, al responder al llamado de Indira Gandhi, tiene sus razones, pese a todos los "excesos" del período de emergencia que presidió. El único programa desarrollado durante ese período que llegó negativamente a gran número de indios fue el de la esterilización forzada. Pero otros proyectos llevados a cabo en el mismo período —en su famoso programa de veinte puntos—, estaban diseñados para ayudar, o al menos impresionar a los pobres. Una medida muy publicitada fue la liberación de sus deudas de muchos indios. Varios millones recibieron algunas estériles hectáreas de tierra, más una casa diminuta e inadecuada. El hecho que esas medidas fueran temporales e inefectivas a largo plazo es irrelevante. Las reformas, para los muchos que no tenían nada, ya eran bastante y quedaron identificadas con el nombre de Indira Gandhi.

En cuanto a los trabajadores organizados, es cierto que Indira los despojó de sus bonificaciones y del derecho a huelga, y fue la principal razón del apoyo de los empresarios a su gobierno durante la emergencia, pero, hoy, los trabajadores no se han beneficiado demasiado con la democracia y el gobierno Janata. El reconquistado derecho a huelga ha significado en la práctica nuevas restricciones a las reuniones sindicales, y numerosos casos de violencia policial.

El punto clave que toca la retórica de la "nueva Indira" es la realidad amarga de muchos indios. La desigualdad de desarrollo es contrastante en varios sectores de la India, y la señora Gandhi elige justamente a esas regiones para difundir su repertorio, para lanzar sus ideas sobre la ilusoria participación en la vida política de la nación a través de elecciones y la explotación ejercida por las castas dominantes.

Con mayor éxito que cualquier otro político indio, la señora Gandhi ha ganado votos durante décadas aprovechando ese tipo de problemas. Es buen síntoma de carácter masivo de los problemas de la India y lo poco que puede hacer cualquier gobierno —sea democracia o dictadura— para resolverlos, y por ello, la táctica aún rinde frutos.

Ya en 1969, Indira usó métodos similares para transformar la desesperación masiva en una arma política de doble filo para sus propios fines. Fue nombrada primer ministro principalmente por ser la hija del reverenciado Jawaharlal Nehru, y por ello los otros miembros del Congreso, incluyendo al actual Primer Ministro, Morarji Desai, la consideraban como una figura decorativa y manipulable. Indira anunció un programa para nacionalizar los bancos. Utilizando el slogan de **garbi hatao,** borremos la pobreza, obligó a sus oponentes —entre ellos, Desai— a retirarse del partido.

Era el principio de una carrera política ascendente. En 1970, se hablaba en la India de la onda Indira. Luego de su victoria sobre el Pakistán en la guerra de Bangladesh, arrasó en las elecciones de 1971 y 1972. En 1973, la prensa y los opositores hablaban de la emperatriz de la India. En 1975, parecía haberse convertido en lo que sus oponentes llamaban despectivamente: la reina de Delhi.

Pero entonces la espiral de su ascenso se devolvió bruscamente. En las elecciones de marzo de 1977 sufrió una derrota sorprendente y masiva. Se habló del retorno a la democracia, de la segunda liberación. Parecía esperarle un futuro político vacío e incluso penas de cárcel.

Pero fue ignorado el hecho de que aun las victorias electorales más masivas no pueden llenar estómagos vacíos ni borrar hostilidades religiosas, regionales o de casta, fortalecidas por el paso de los siglos.

Una vez que pasó el primer entusiasmo por el gobierno Janata y la desesperación volvió a las masas hambrientas y explotadas de la India, la señora Gandhi empezó, tentativamente, a realizar algunos discursos exploratorios. Acusó al gobierno de cometer atrocidades contra los pobres y de tener una política económica ineficaz. En octubre de 1977, una torpe maniobra gubernamental le dio una oportunidad: fue arrestada, acusada de corrupción y posteriormen dejada en libertad por falta de



¿Indira volverá?

méritos. De inmediato fue a visitar a Morarji Desai, en su casa en el estado de Gujarart. La emperatriz en desgracia fue saludada por aplausos masivos.

Tomándolo como una apertura política, Indira intentó volver a encabezar al Partido del Congreso exigiendo la renuncia del presidente Brahamananda Reddy. Pero los líderes se resistieron, y cuando Indira visitó los estados sureños, fue recibida con violentas manifestaciones en su contra. El incidente fortaleció la pugna entre ambas fracciones del partido, y pareció fracasar la gestión de la señora Gandhi.

No fue así. Las elecciones de hace un mes, en las cuales el Partido del Congreso de Indira superó tanto al viejo Congreso como al Janata, demostraron que mientras la India siga tan pobre y tan dividida, los votos de los pobres y de las castas bajas seguirán siendo una fuerza política poderosa.

Hasta el momento, Indira tiene un apoyo masivo, pero ya no el Partido del Congreso. Queda por saber si ella puede reconstruir una organización política para explotar ese potencial. Podría usar su creciente poder para construir una nueva dictadura, basada en demagogia populista; puede también tratar de volver como simple líder e intentar así recapturar el Partido del Congreso. Pero una cosa es segura: si una vez ella fue apoyada porque su represivo período de emergencia estabilizó temporalmente un país amenazado por el caos, hoy la situación es muy diferente. Ella misma se ha convertido en un factor cada vez más influyente de desestabilización de la vida política de la India.

EL PODER DEL HAMBRE

Está claro que, pese al retorno de la democracia, aún quedan problemas profundos que bien pueden ser explotados por un líder político como Indira Gandhi. En un país donde la vasta mayoría sólo come cereales, unas pocas verduras y algunos aliños, el hecho que los precios fueron congelados durante parte del período de emergencia puede absolver a muchas otras medidas para las masas hambrientas. Cuando sus opositores son identificados como adinerados terratenientes y comerciantes, a los campesinos no les importará que se acuse al hijo de Indira de robar. Tampoco les importará cuántos periodistas y editores de diarios fueron a parar a la cárcel durante el mandato de Indira, si no saben leer.

Pero no sólo el pan es el factor clave. Las masas ven en Indira a un líder que promete hacer por ellos lo que harían ellos mismos si tuvieran el poder.

Si hay alguna tragedia en la India de hoy, sólo un año después del renacer de la democracia, no es que sean tantas las personas que acuden a ver y aplaudir a la persona que les quitó su libertad hace tan poco tiempo. La tragedia es otra: en tantos años de organización por los luchadores de la independencia, en las décadas de trabajo de los activistas políticos, los años de dedicación de los idealistas gandhianos, nunca se ha ayudado a las masas a organizarse, ni se les ha permitido comprender que, en la práctica, se pueden realizar cultivos y tener alimento suficiente sin necesidad de un monarca o una emperadora. Para la India, la libertad se ha reducido a la celebración de elecciones cada cuatro o cinco años; nunca ha dado a las masas el control de sus propias vidas. ■

Energía: lo que espera al mundo

La energía es un recurso natural básico. Para el consumidor representa la comodidad de poder adquirir gasolina, electricidad, gas. Para el ingeniero es el calor que requieren los hornos o la fuerza que mueve las maquinarias; para el economista, es uno de los factores que impulsa el desarrollo de un país. Sin energía el hombre queda a merced del medio. No podría construir ciudades ni disfrutar de las comodidades del progreso tecnológico.

En estos instantes el mundo se encuentra en medio de una crisis energética que ha puesto en acción a todo ese conjunto de técnicos y grandes corporaciones transnacionales que buscan tanto una salida, como al mismo tiempo un medio de mantener sus actividades lucrativas.

El estado actual de esas investigaciones demuestra cuán frágil ha sido la estructura tecnológica de los países desarrollados y cómo el nuevo orden económico que tratan de imponer las transnacionales va más allá del poder de los Estados nacionales.

Para los países en desarrollo, esta crisis de energía ha sido aún mayor, ya que los escasos recursos disponibles hubo que destinarlos a la adquisición de ésta en condiciones más onerosas y de acceso más difícil. Pero también para los Estados desarrollados, el problema ha sido difícil y continúa agudizándose.

Fue entonces cuando se iniciaron esfuerzos por encontrar sustitutos y nuevas fuentes de energía. La búsqueda ha dejado en claro también que, en muchos casos, las posibilidades son remotas.

En 1950, cinco años después de la bomba que estruyó Hiroshima, un grupo de científicos realizó el primer trabajo sobre los aspectos económicos de la energía atómica, bajo la dirección de los profesores Sam H. Schubb y Jacob Marschak, en Chicago. En 1961 se realizó en México el Primer Seminario Latinoamericano de Energía Eléctrica, que recomendó no utilizar la energía termonuclear en el continente por los altos costos económicos que ella implica.

Durante el período 1961-72 el consumo mundial de energía aumentó en 5.4 por ciento anual, constituyendo el suministro de petróleo y gas el 65 por ciento de la demanda energética global. Las reservas mundiales comprobadas de combustibles fósiles no renovables se estiman en 728 mil millones de toneladas métricas. Las de petróleo se aproximan a 90 mil millones y conforme a la tasa actual de consumo de 2.7 mil millones anuales, los expertos llegaron a la conclusión que sólo quedan 33 años de suministro petrolero por las fuentes conocidas. Esta circunstancia determina que durante ese plazo, el mundo necesita encontrar fuentes renovables de energía. Al mismo tiempo, los países en desarrollo que actualmente viven el esplendor de los petrodólares tendrán que desarrollar una política económica que no los devuelva a su antigua miseria.

Las importaciones de petróleo por parte de los países en vías de desarrollo durante 1973 fueron el 13 por ciento de las importaciones mundiales, a un costo de 4.2 mil millones de dólares, cifra que llegó a 15 mil millones en 1974, lo cual tuvo grave repercusión en sus economías. Si la demanda de energía eléctrica en América Latina aumenta en un 7 por ciento en 1990, de acuerdo con la proyección de las tasas registradas, el costo adicional de la capacidad de generación de energía en la región será de 49.4 mil millones de dólares para instalaciones basadas en el uso del petróleo; de 69,2 mil millones si el combustible es carbón y de 148.2 mil millones de dólares si la energía es generada por plantas nucleares. A esto habría que agregar 25 mil millones por costos de transmisión.

El nivel de inversión requerido, según Ahmad Zia Mian, Ministro de Minería y Recursos Naturales de Jamaica, considerado experto de reconocida autoridad, sólo para sostener el actual aumento de electricidad, crearía una extraordinaria demanda de capitales en los países en desarrollo que provocaría mayores trastornos que los que ahora se registran. Las inversiones para desarrollar la minería del carbón y otras fuentes de energía son enormes, y harían la delicia de las transnacionales que están creando el nuevo orden económico internacional, mientras los Estados no están en condiciones de afrontar dichos gastos ni menos planificar a 25 ó 30 años plazo.

Las compañías petroleras norteamericanas, que ya controlan cerca del 50 por ciento de las reservas de uranio de su país y más del 40 por ciento de las empresas de carbón, están penetrando en la industria del cobre, aprovechando su bajo precio en el mercado internacional. Con el 40 por ciento de las empresas cupríferas bajo su control, las transnacionales del petróleo están ensanchando sus horizontes.

Pero la capacidad transnacional de planificación es a largo plazo. Según algunos analistas de Wall Street el precio del cobre comenzará a subir dentro de 8 a 10 años como consecuencia del mismo desarrollo de las investigaciones para encontrar nuevas fuentes de energía. Esa parece ser la situación ideal que esperan las compañías petroleras.

Para los países en desarrollo, la situación es dramática. Tendrán que adoptar una política energética orientada a utilizar una tecnología probada y económicamente aceptable, como también un programa de conservación de energía.

Los países industrializados podrían orientar su ayuda a una línea semejante, pero a su vez, ellos también están atrapados. Entre 1972 y 1977, por ejemplo, Estados Unidos aumentó sus importaciones de petróleo de 2 mil millones de dólares a 45 mil millones. Si los precios siguen subiendo, y el consumo sigue su curso ascendente, el gasto podría llegar a 100 mil millones de dólares. En este punto, el deterioro de la balanza de pagos podría destruir la economía de los Estados Unidos, según afirma el Dr. Kenneth F. S. Watt, asesor del Presidente Carter.

Para salvar la economía del país, Watt propone triplicar o cuadruplicar el precio de la energía. Pero la mayoría de los norteamericanos creen que eso no sólo es innecesario sino, además, irracional.

"Si no moderan sus gastos de energía, el público norteamericano descubrirá con horror que todo lo que no se almacene o preserve, será exportado a los países de la OPEP

para pagar el crudo importado... Si se alza el precio, se frenará el uso del petróleo importado. Eso forzará a la industria a ser más eficiente, alentará la investigación para producir otras fuentes de energía y permitirá que millones de dólares que ahora van al exterior estimulen la economía nacional".

Watt descubrió también, a través de sus cuadros estadísticos, un hecho que él cree fundamental en la vida económica: cuando la energía —petróleo, gas, carbón— es barata en comparación con los salarios, el inevitable resultado es inflación y cesantía. Según esta teoría, el bajo costo de la energía desarrolla la automatización y ésta genera cesantía. Con precios altos, disminuye la automatización y los pobres tienen mayores posibilidades de empleo.

Muchos congresales piensan lo contrario y afirman que alzar los precios de la energía es exprimir al hombre común. Además, allí están sus votos. Contiguo a los congresales están las transnacionales que son propietarias del petróleo en el mundo, incluso en el Medio Oriente **(APSI 31).** Ellos quieren vender donde haya consumo y en especial en Estados Unidos, cuya economía están contribuyendo a destruir por su avidez de lucro. Además, los bajos precios de la energía bloquean ciertas investigaciones científicas para buscar nuevas fuentes de energía renovables antes que sea demasiado tarde.

Esta crisis mundial de la energía tiene en Estados Unidos un trasfondo que atrapa al Presidente James Carter en una pinza formada por la ansiedad de lucro de las transnacionales y la mezquindad de los congresales que sólo piensan en sus votos. La influencia de las transnacionales bloqueó en el Congreso el proyecto Carter sobre energía y causó serio daño a su viaje de Navidad.

Además, en su propósito de perturbar la política del Presidente y minar su futuro político, lo envolvieron en dificultades internas con los mineros del carbón, cuyo trabajo es uno de los más duros y peor remunerados del mundo. Es fácil seguir la pista de esta situación. Cuando los precios del petróleo subieron, la **Occidental Petroleum,** propietaria de la cuarta compañía carbonífera más grande del mundo, la Island Greek Coal Co., alzó también los precios del carbón. Las utilidades de la corporación subieron en 1.000 por ciento mientras los salarios de los mineros aumentaron sólo 21 por ciento. Las utilidades fueron empleadas por la Occidental Petroleum en expandir sus exploraciones petroleras en Libia y en el Mar del Norte, y el 60 por ciento de ellas fue a sus accionistas y otras compañías petroleras asociadas en la inmensa red transnacional.

NUEVAS FUENTES DE ENERGIA

Aparte del carbón, la primera dirección que tomaron los técnicos para la búsqueda de nuevas fuentes fue la energía atómica que posee una serie de ventajas sobre otras tradicionales. Las plantas nucleares no emiten partículas contaminantes a la atmósfera. El combustible nuclear es más compacto y los problemas de contaminación de aguas y daños al paisaje son menores que los que causa el carbón; además, el transporte es más económico. No obstante estos beneficios, está el peligro de los accidentes y el problema de los desechos de alta radiactividad. A ello se agrega que las disponibilidades de uranio en el mundo son limitadas y podría agotarse a fines de este siglo. Se llega así a la misma situación que la planteada con las reservas de petróleo.

Existe otro tipo de reactor que está disponible, por ahora, sólo en calidad de piloto. Utiliza plutonio 239. Y esto causa serias inquietudes. Un kilo de plutonio 239 puede producir tanta energía como 3 millones de kg. de carbón. Además, autogenera combustible nuclear. Pero esta cantidad de Plutonio pone en serio peligro la vida humana. El plutonio es uno de los elementos más tóxicos y a esto se añade su alta radiactividad con una vida media de 24.400 años. Cualquier accidente daría lugar a una contaminación permanente. Siendo la masa crítica del plutonio 5 kg y su precio de 10 mil dólares por kg, sería necesario desarrollar otros tipos de control paralelos.

Métodos alternativos son el magneto-hidrodinámico que consiste en una máquina de expansión de gases calientes ionizados que fluyen por un conducto provisto de electrodos y la cual está rodeada de bobinas que producen un campo magnético. La idea, desarrollada principalmente por los soviéticos, es de combinar el efecto magnético de los gases con su aprovechamiento térmico convencional obteniendo así una utilidad más integral del combustible. Existen métodos para producir altas temperaturas con combustibles fósiles, pero los magnetos superproductores son de elevado costo.

Se ha pensado también en la energía geotérmica, pero sus fuentes son escasas.

La más próxima podría ser la energía solar que ha sido desarrollada con éxito en los satélites y, de esa técnica, en Estados Unidos se ha logrado utilización en escala industrial. En 1975 había 230 firmas que estaban produciendo equipos para calefacción y refrigeración destinadas especialmente para uso doméstico, pero se cree que en pocos años esto podría tener mayores aplicaciones. Pero todavía pertenece al futuro la generación de potencia por medio de la conversión directa de energía solar en energía eléctrica, como se hace en los experimentos espaciales.

Otras fuentes de energía de posible uso son la energía eólica, derivada del molino de viento que se utiliza desde hace unos 900 años; también se ha pensado en la fusión por láser del deuterio y tritio que por su abundancia y no radiactividad pueden ser una alternativa segura, aunque lejana, para la energía atómica y en estaciones generadoras de potencia por satélites que convertirían la energía solar en el espacio y la enviarían a la tierra por medios electrónicos donde se captarían en antenas apropiadas.

Dejamos planteado el problema en el estado en que se encuentra hasta ahora donde la capacidad financiera de las transnacionales tienen un campo difícil aun de precisar. ■

APSI

ACTUALIDAD

INTERNACIONAL

CELEBRA SUS DOS AÑOS DE VIDA

EL PROXIMO VIERNES 14 DE JULIO

ESTA INVITADO

Publicidad en TV: ¿Cómo se pide?

Si los spots publicitarios de la televisión fuesen tomados como fieles reflejos de la realidad, sería fácil creer que el mundo está fundado en lo absurdo, y sustentado en el consumismo, la necesidad de adquirir. Pero ni siquiera dentro del contexto del consumismo tiene mucha racionalidad la lógica publicitaria. Un estudio ya clásico efectuado por la Universidad de Harvard, hace 10 años, reveló que el 80 por ciento de la publicidad pasaba inadvertida por el público consumidor; el 5 por ciento provocaba reacciones negativas, y el restante 10 por ciento producía efectos positivos. Los resultados de la investigación llamaron la atención sobre el despilfarro de centenares de millones de dólares: el 85 por ciento de lo gastado no producía ningún beneficio al avisador. Pero el veredicto no podía —a través de una sentencia dictada por la ironía— significar la muerte de la multimillonaria industria de la publicidad, sino que sólo una crisis. La publicidad y sus millones están firmemente arraigados en el siglo veinte como para retirarse —o disminuir su influencia— en la batalla por el consumo.

Para muchos resignados, es un mal necesario a la supervivencia y normal funcionamiento del sistema. Para otros, en cambio, la publicidad —que tal vez exprese su mayor desarrollo en la televisión, por las posibilidades técnicas que ofrece, y, desde el punto de vista de los publicistas, por el mercado masivo de consumidores al cual tiene acceso— es una nueva y moderna fuente de creatividad. Algunos, como **Time,** han llegado a decir que la publicidad es lo mejor de la televisión; pero agregan en seguida que es también lo peor.

Dos décadas atrás, un publicista norteamericano descubrió la regla seguida actualmente por la mayor parte de los spots televisivos: "la reacción de los seres humanos ante los productos no es solamente racional, sino que también es irracional ... las razones emotivas son fundamentales". En la misma época y país, surgió otro concepto fundamental de la publicidad: la proyección de una imagen prefabricada para identificar la marca del producto ... para que el público la asocie no tan sólo con las cualidades del producto, sino que, además, le traiga a la mente una asociación de ideas y sentimientos favorables y agradables que pueden impulsarle a adquirir el producto.

Con ello, nacían dos sujetos claves para la persuasión del consumidor: el analista motivacional y el manipulador de símbolos, en la terminología del teórico norteamericano Vance Packard.

Todo lo que pueda decirse sobre las "formas ocultas" de la publicidad en los países industrializados, empero, lleva la delantera por varios años a la publicidad de las naciones menos desarrolladas.

Sólo el desnivel técnico ya es suficientemente evidente: un spot importado sobresale como una maravilla de la tecnología, al lado de intentos locales que lindan en lo amateur; los spots nacionales poco tienen de improvisado, pero de hecho la llegada misma de la televisión al país es aún demasiado reciente para que la correspondiente publicidad alcance mayor grado de madurez. La falta de al menos dos décadas de experiencia, más la limitación de los medios económicos convergen en una brecha todavía insalvable —salvo excepciones— para la publicidad del Tercer Mundo.

Todo lo cual no implica que la publicidad nacional sea necesariamente más inocente, o menos absurda que sus antecesores del mundo industrializado. El hecho de provenir del subdesarrollo tampoco implica una publicidad de costos algo más moderados; tal vez no sea aún multimillonaria, pero las sumas invertidas en los avisos comerciales, y sobre todo en el campo audiovisual, la convierten en negocio lucrativo por excelencia —y de pasada—, en el apoyo financiero indispensable de los medios de comunicación.

Un vistazo crítico a los spots de la televisión descubre con facilidad diferentes categorías o métodos de persuasión, como también toda una serie de mensajes dirigidos al consumidor. Tal clasificación podría ser la siguiente:

- Las **demostrativas** suelen usar argumentos prácticos para convencer al consumidor; es frecuente en avisos sobre detergentes, jabones y otros productos similares.

- Las **didácticas,** usando un estilo similar a la categoría anterior, intentan enseñar —muchas veces con diagramas y dibujos— la eficacia de su producto. En este caso, los argumentos utilizados, más que prácticos son científicos ... o pretenden serlo.

- **El producto que usted necesita:** el producto actúa como la salvación del problema —generalmente doméstico— que se plantea. Este tipo de mensaje trata de crear la necesidad del producto que debemos tener todos nosotros; logrando el primer objetivo, la venta del producto viene por sí sola.

- El **anzuelo erótico:** a nivel local, nunca suele ser abierto y directo. Pero muchos productos, desde shampoo hasta camisas varoniles, sugieren que su uso aumentará el atractivo erótico del cliente. Otro tipo de spot se sirve del mismo recurso en otra variedad: la directa utilización del cuerpo humano, generalmente femenino, para vender, sean pantalones, cremas para el cutis o salsas de tomates.

- Las **productoras de felicidad** asimilan el consumo del producto a una realización existencial, absurda en la realidad, pero demasiado frecuente en el mundo publicitario. Generalmente, el producto es expuesto en un ambiente de amistosa comunión, aparentemente debida a la excelencia de la margarina o la solidez del automóvil.

- Las **creadoras de status** corresponde a la creación de la imagen del producto. Un obrero no toma whisky, sino cerveza o vino; pero un vino tres estrellas, o whisky, o un cigarrillo "king size" lo consumen personalidades privilegiadas.

- el **anzuelo de la ternura** no se da con exclusividad en los spots que usan niños para vender productos de adulto. También los maridos pueden enternecerse con refrigeradores o enceradoras; adquiriéndolos, insinúan los avisos, se contribuye a la estabilidad y calor del hogar.

- las **surrealistas:** un estilo popular en otros países, que aún no alcanza gran éxito a nivel nacional. Un ejemplo ya clásico

es un spot que mostraba, a todo color, un zoológico alfombrado... para demostrar la resistencia del género.

- el **tono paternalista.** Al revés del anterior, este método abunda. A veces la figura de un hombre de físico maduro y respetable, otras veces sólo la voz masculina, autoritaria y convincente, tratan de vender el producto directamente al consumidor; generalmente finalizan con una orden casi intimidatoria de adquirirlo.
- el **ingenio:** un recurso poco usado; sin embargo, es posiblemente el más eficaz de todos. Tiene la adicional ventaja de lograr un spot cómico e ingenioso, con un mínimo de costos.
- las **estéticas:** mediante una buena filmación, con tomas fluidas y hábil montaje, complementada con música cuidadosamente elegida, esta variación funda su argumento principal en el logro estético del aviso mismo, requiriendo por ello medios técnicos avanzados y destreza de la cámara. La mayor parte de los que vemos en Chile son extranjeros.

Todas las categorías anteriores no tienen delimitaciones definidas; un spot, bueno o malo, puede caber en varias simultáneamente. Mientras mejor se mire a los spots, mayor será la habilidad para discernir el plato de fondo del menú diario de avisos comerciales; y habrá menos riesgo de absorberlos pasivamente todos los días. ■

Satélites versus Tercer Mundo

La TV a color, los satélites de comunicaciones, la TV por cable, los video-discos y video-cassettes son la parte más visible de los profundos cambios tecnológicos observados en los últimos años. En el siglo pasado, sólo la prensa escrita había alcanzado niveles masivos en el campo de la comunicación social; la radio tuvo su creación y gran auge en la primera mitad del presente siglo. La segunda mitad del siglo veinte se caracteriza, en cambio, por el desarrollo preferencial de la televisión, entre cuyos circuitos ha quedado atrapado el Tercer Mundo debido a la actual estructura mundial de las comunicaciones.

A fines de la década del 50 se inicia la carrera espacial; a comienzos de los 60 el espacio comienza a servir a las comunicaciones. Estados Unidos tiene desde el principio el control de la tecnología y de las instituciones que rigen las nuevas formas de comunicación. En 1962 se lanza el Telstar, primer satélite que retransmite desde Estados Unidos hacia Europa. En 1963 surgió la **Comsat,** "creada con el fin de obtener y mantener a los Estados Unidos en una posición de liderazgo en el campo de las comunicaciones por satélites comerciales"; en su constitución se observa el dominio de las grandes corporaciones transnacionales: la ATT tiene el 29% de las acciones; ITT, RCA y GTE (Sylvania) tienen el 16,4%; 158 empresas se reparten un 4,6% y el 50% restante es para accionistas individuales. En 1964 se estructuró el sistema internacional de comunicaciones vía satélite, **Intelsat;** en él, Comsat tenía originalmente el 61% de las acciones, para caer más tarde hasta el 38%, pero manteniendo siempre la administración y operación del sistema.

Entre los adelantos que todavía se desconocen en la mayoría de los países del Tercer Mundo, uno de los más importantes, es la televisión por cable. Creada como tecnología adyacente a la comunicación por la vía hertziana (VHF) para solucionar los problemas de mala recepción de las transmisiones en las zonas rurales, ha llegado a revolucionar las bases del sistema de comunicaciones con su potencialidad transformadora. Al funcionar como sistema independiente, al estilo de las comunicaciones por suscripción propia a los teléfonos, permite la recepción de 28 a 35 canales (contra 6 ó 7 en la VHF), su costo de transmisión es muy inferior al VHF y hace posible la selección del auditorio en función de intereses o especialidades; como la especialización profesional, capacitación laboral, programas infantiles, y otros.

Dadas estas características, las grandes cadenas de la TV norteamericana se opusieron con toda su influencia al nuevo sistema y lograron la prohibición de su instalación en 50 grandes centros urbanos que incluyen el 40% de los televidentes potenciales del país; ello explica el retraso relativo de Estados Unidos frente a Canadá en el uso del nuevo medio. Mientras los primeros tenían cubierto sólo 7 millones de hogares abonados a 3 mil redes, en 1975 Canadá ya conectaba a un tercio de su población. A pesar de esa oposición son empresas ligadas al campo de las comunicaciones las que reúnen más suscriptores en la TV Cable en Estados Unidos: el principal es Hughes Aircraft (fabricante de satélites y de cable TV); le siguen Warner Brothers, Paramount, Cox —una empresa periodística— y CBS. Las posibilidades de expresión de otros grupos sociales queda abierta, pero siempre en un rol subordinado.

El Tercer Mundo, encandilado por los colores de la televisión, en pocos años pasa a tener 55 del total de 100 estaciones a color en todo el mundo. La política en boga es la adopción progresiva de cuanto adelanto tecnológico se ofrece en el mercado mundial y los escasos recursos se destinan a costosas inversiones para bienes suntuarios.

Un estudio sobre el comercio de programas de TV realizado en 1971 indica que una muestra de países del Tercer Mundo consumen un promedio cercano al 50% de programas importados. Destacan el Medio Oriente (56%), América Latina (46%) y Asia (44%, excluyendo a Japón y China). La venta de programas se realiza incluso utilizando prácticas de **dumping,** encareciendo el producto para los países desarrollados donde están los clientes más seguros de su publicidad y abaratándolo para los países en desarrollo, generando toda una secuela cultural.

La creación de un Banco de Programas de TV para el intercambio entre los países del Tercer Mundo **(APSI 42)** pretende remediar en parte esta situación.

Así, mientras ingentes recursos se gastan en la importación indiscriminada de los nuevos sistemas, poco o nada se hace para desarrollar la producción nacional de material comunicativo capaz de transmitir masivamente la creación cultural de los pueblos que se liberaron del colonialismo político, pero cuya producción de ideas, formas e imágenes queda encerrada en su propio circuito de pobreza. ■

Gran avance de la izquierda peruana

(viene de la portada)

templa una participación limitada de los sectores populares.

• Una derecha reducida a menos de un tercio del electorado, muy golpeada por el proceso de cambios realizado por la primera fase del gobierno militar y con una disputa por el liderazgo entre el ex demócrata cristiano y fundador del Partido Popular Cristiano, Luis Bedoya Reyes, y el ex Presidente Fernando Belaúnde y su Acción Popular, que no participó en los comicios, favoreciendo con ello al partido de Bedoya. Belaúnde, el mandatario derrocado por Velasco Alvarado en 1968, se opuso a la constitucionalización de Morales y era partidario de elecciones presidenciales inmediatas, compitiendo con Bedoya en su antimilitarismo.

• Una izquierda en eclosión, fundamentalmente gracias al desarrollo de la conciencia y la participación populares alcanzadas en el período de Velasco. Con una votación superior a la de la derecha, está fraccionada en 34 partidos de todos los tamaños, entre los cuales los más importantes son el PSR y el Partido Comunista Peruano (PCP) que superan el 5% del electorado, y la Democracia Cristiana, que tiene influencia ideológica. El resto estaban aliados en FOCEP o UDP, o simplemente renegaron del proceso electoral. El problema de la izquierda está ahora en lograr una mínima unidad de acción en la Constituyente, cuestión nada fácil si se considera que en FOCEP y en la UDP, por ejemplo, coexisten grupos trotskistas, guevaristas, albaneses, maoístas, una escisión reciente del PCP que mantiene una línea cercana a la Unión Soviética, sectores cubanistas y grupos que fueron partidarios de la guerrilla.

Del juego entre estos tres bloques del espectro político va a surgir la nueva Constitución peruana.

LOS APUROS DE HAYA

La votación aprista que puede llevar a su líder Víctor Raúl Haya de la Torre a la presidencia de la Asamblea Constituyente pone de actualidad los rumores de fines del año pasado, según los cuales existiría un pacto entre el Presidente Morales Bermúdez y el APRA, consistente en que Haya sería designado jefe de la Constituyente y el APRA apoyaría a Morales como candidato presidencial en 1980. De ser cierto, ambos afectados obtendrían beneficios. Haya, por su avanzada edad no puede pretender la Presidencia de la República, y por otro lado, no se ve en su partido quién pudiera reemplazarlo sin que se produzcan serias divisiones. La duda está en si los apristas estarían dispuestos a apoyar a un militar después de años de antimilitarismo.

Por parte de Morales, su labor está cumplida: pudo golpear certeramente al sector de la izquierda que podría competir con el APRA: el PSR, partido de izquierda no marxista que hubiera podido desplazarse electoralmente hacia el centro y que constituía el enemigo fundamental del gobierno militar, en la medida que es el único grupo de izquierda con influencias entre sectores uniformados que podía crearle problema a Morales en el interior de las fuerzas armadas.

En contra de Morales está el desprestigio que le ha significado la aplicación del paquete de medidas impuestas por el FMI.

La gran votación de la izquierda va a hacer pensar a sectores de la derecha en la conveniencia de buscar alianzas para 1980 con el APRA, ya que los "presidenciables" conservadores, Belaúnde y Bedoya, difícilmente cederán a sus aspiraciones. En esa perspectiva, Morales podría arrastrar a apristas y sectores de centro-derecha que posibilitan la derrota de la izquierda y de la derecha extrema. De ocurrir esto, se cumpliría el propósito de Morales de encarrilar a su país en la misma **Tercera Vía**, deseada por Haya (**APSI** 32). Aunque las elecciones sean en 1980, la designación de este candidato apoyado por el aprismo es urgente, pues sólo un Haya vivo podría designar a su sucesor sin fraccionar al partido.

ALUVION DE IZQUIERDA

La sorprendente votación de la izquierda peruana ha sido calificada por la prensa de esa tendencia como aluvional, es decir, de electores no militantes ni organizados que se volcaron hacia figuras más que hacia partidos. El beneficiado principal fue el FOCEP, que reunía a líderes regionales y personalidades como Genaro Ledesma y Hugo Blanco, "el Che Guevara, en versión chola". Partidos más ideológicos, como los agrupados en la UDP o el PCP lograron una votación militante, pero más reducida.

Si se analiza la composición del voto de izquierda, se verifica una amplia predominancia de los grupos marxistas —FOCEP, UDP, PCP— por sobre los no marxistas —PDC, PSR—; mientras hay una leve ventaja de los grupos más extremos —FOCEP, UDP— por sobre los moderados: PDC, PCP, PSR.

Con todo ello, no es fácil pensar que la unidad de la izquierda va a ser fácil en el seno de la Constituyente. Deberán comenzar por plantearse una forma orgánica de recoger ese gran caudal de votos aluvionales que fácilmente podrían sucumbir ante un APRA populista o ante un desencanto que lleve a la desmovilización.

CONSERVAR EL CAMINO

Las perspectivas en la política peruana no son oscuras. El proceso que dirige Morales Bermúdez, con las cotas que ha fijado el gobierno militar —participación popular limitada y recetas del FMI para paliar la crisis económica (**APSI** 46)— parece seguir el camino pensado: lejos una revolución socialista y evitando la reacción autoritaria de derecha. Ahora vendrán las presiones para que antes de las presidenciales de 1980, Morales se resuelva por una salida política conservadora. Las tentaciones de una "democracia tutelada", como la boliviana o de una participación restringida a nivel de candidatos como en Ecuador, sólo se podrán superar en la medida en que los sectores populares sepan hacer uso de la fuerza y la conciencia que les legó Juan Velasco Alvarado. ■

APSI Actualidad Internacional 48

América Latina

Entre las transnacionales y la evolución democrática

Junto a la aparición de este número aniversario se habrá cumplido la elección presidencial ecuatoriana, y con ella, la mayoría de los procesos electorales anunciados para este año en América Latina, restando sólo las presidenciales de Brasil —indirectas— y las de Venezuela (APSI 35). La sucesión de votaciones que —con escrutinios más o menos demorados— comenzó con el referéndum ecuatoriano de enero, ha tenido varias novedades. Es posible decir que aunque en la mayoría de los países "se dio la lógica", resultados como los de Costa Rica y República Dominicana arrojaron derrotas sorpresivas para los sectores que estaban en el gobierno. La "lógica", cumplida estrictamente en Paraguay, se vio trastornada por la realidad en las dos elecciones colombianas, que otorgaron una estrecha ventaja a los gobernantes liberales, y fue parcialmente cumplida en la cuestionada elección guatemalteca. La Asamblea Constituyente elegida en Perú fue también una "lógica" y representativa demostración de lo ocurrido en ese país durante los últimos doce años.

Finalmente, los muy bien trazados caminos presidenciales en Bolivia y Ecuador no hicieron sino confirmar el papel destacado que en una elección popular juegan "quienes tienen la sartén por el mango"...

Pero, ingresar a esta América Latina que ha elegido gobernantes —que aún no llegan a ejercer su mandato—, es verificar que "ha pasado mucha agua bajo los puentes" y el panorama continental es diferente a aquel que existía al partir con Actualidad Internacional, hace dos años, y mucho más del que existía hace una década.

Hace diez años, teníamos un mundo impactado por la Guerra de los Seis Días, una América Latina enfrentada al recién elegido Richard Nixon, a raíz del conflicto de los pesqueros ecuatorianos y peruanos y Estados Unidos formulando sus políticas hacia el continente en base al informe Rockefeller. En lo político, florecían en el continente regímenes populistas como los de Velasco Alvarado, en Perú; Eduardo Frei, en Chile; Ovando y Juan José Torres, en Bolivia... en lo económico, era la época de la integración: el Consenso de Viña del Mar de la CECLA, el Pacto Andino. La guerrilla inspirada en Ernesto "Che" Guevara, era todavía una llama en extinción.

Iniciándose los años setenta, esa llama se había apagado y grandes movimientos populares progresistas ocupaban la escena: Frente Amplio en Uruguay, Unidad Popular en Chile, Cámpora con el peronismo en Argentina, velasquismo en Perú y también militares de avanzada en Panamá —Omar Torrijos— y Bolivia. Pero ese ascenso de la participación que venía desarrollándose desde los movimientos universitarios de 1967, que encontraba un importante aliado en el movimiento sindical y que coincidía con posturas postconciliares de la Iglesia latinoamericana en Medellín, fue violentamente frenado. La continuidad solitaria de regímenes autoritarios en Brasil y algunas pequeñas naciones centroamericanas comenzó a llenarse de seguidores. De pronto, el continente se vistió de uniforme y se iniciaron gobiernos

...sigue en la pág. 2

NUMERO DE ANIVERSARIO

Opinión:

Dos años de actualidad internacional

Especiales:

Africa, continente en disputa

Se entibian las relaciones este - oeste

Economía:

Nuevo orden: ¿una utopía tercermundista?

Cultura:

América Latina desde España y desde adentro

Caminos democratizadores

(viene de la portada)

fuertes en Argentina, Uruguay, Chile y dando severos golpes de timón en los regímenes castrenses de Bolivia y Perú: Hugo Banzer y Francisco Morales Bermudez, respectivamente. Las solitarias de este momento pasaron a ser las democracias de Colombia y Venezuela. Coincide con este proceso derechizante, una gran crisis económica: el petróleo. De pronto, sus productores se dieron cuenta que podían manejar su precio... y para esto se organizaron. El mundo debió pagar el precio y hubo crisis. Los efectos de la crisis aún no pasan y tomará tiempo su atenuación. Un efecto concreto en América Latina fue la implantación en muchos países de modelos económicos basados en la concentración del ingreso, una economía de exportación y una rápida incorporación al mercado mundial. Henry Kissinger en lo político y Milton Friedman en lo económico fueron símbolos de la presencia estadounidense en el continente.

Esa presencia continúa después de la elección de James Carter en 1976. Los personajes se llaman ahora Terence Todman, Andrew Young o Cyrus Vance. Los motivos: derechos humanos, deuda externa, democracia, anticomunismo... Pero el mundo también es diferente en la segunda mitad del decenio: Francisco Franco ya no está en España; los militares exigen la democracia en Portugal; ha terminado la guerra de Vietnam, con una derrota para los Estados Unidos; Cuba está más cerca del sistema interamericano; Africa, en su descolonización, acepta apoyos de todos los colores y se lo brindan especialmente países socialistas...

El mundo que le tocó vivir a Carter —post Vietnam, post Watergate y de prolongada crisis económica— había de influirle y también a su política exterior. Poco tiempo después, esa influencia llegaría a América Latina y coincide en parte con lo que los propios latinoamericanos estaban pensando: **revalorización de la democracia.**

De ello se dan cuenta todos los sectores, incluso los gobiernos militares o con apoyo militar. Estos perciben que el modelo autoritario ha topado fondo. Comienza el ascenso de la democratización.

Este ascenso tiene varios factores. En primer lugar, el agotamiento del modelo económico de crecimiento concentrador; luego, el desarrollo de fuerzas sociales que piden participación —empresarios, sindicatos, estudiantes, pobladores—; también, la incapacidad de los regímenes autoritarios de darse una institucionalización estable. A esto se pueden sumar las causas externas.

Entre éstas, el cambio de postura del gobierno de Estados Unidos, el papel que han jugado instituciones como la Iglesia Católica en la supervivencia de sectores a los que se marginaba; y la fuerte reacción despertada en contra de los regímenes de fuerza, especialmente en Europa occidental y su conciencia liberal democrática. En ello han participado organizaciones políticas internacionales como la Socialdemocracia o la Democracia Cristiana, y organizaciones religiosas como las iglesias. Además de la conocida postura del mundo socialista.

CAMINOS POSIBLES

En ese complejo cuadro político y económico, América Latina busca las formas democratizadoras más adecuadas. Los modelos que se han dado, hasta lo que va corrido del año, podrían abordarse de la siguiente manera:

- Una democracia estable, como la encontrada en Costa Rica o lo que se avizora en Venezuela. En ellas es posible un triunfo opositor sin que la estabilidad misma del régimen se vea amenazada.
- Democracias debilitadas por una tradicional ausencia de participación, como lo ocurrido en Colombia, donde a pesar de haber elecciones, el porcentaje de la población que participa en ellas es reducido y homogéneo.
- Democracias tuteladas, como las que se construyen en Bolivia o Ecuador. En Bolivia, los militares han tomado las precauciones por la vía del apoyo del aparato estatal y con la colaboración de la desunión opositora, para que el traspaso del poder sea al candidato que ellas deseen. En Ecuador, la restricción de candidatos se ha dado por la vía de la Ley Electoral, que ha ido eliminando a las alternativas que disgustan al gobierno militar.
- Democracias que contemplan amplia participación, como el caso peruano, pero que el gobierno se cuida de que sectores que le disgustan lleguen en las condiciones más desfavorables posibles a los comicios, como ocurrió con la fuerte represión preelectoral al Partido Socialista Revolucionario, encabezado por militares progresistas en retiro.
- Finalmente, hay intentos de democracia en países con poca tradición y menos estabilidad, como Guatemala y República Dominicana.

OBSTACULOS

América Latina está desgarrada entre el consenso occidental por la democratización y la necesidad transnacional de la mantención de regímenes poco participativos. La ubicación latinoamericana en el sistema económico internacional, basado crecientemente en intereses de grandes empresas transnacionales, exige de los países del continente un comportamiento político homogéneo y controlado. Para ello, la democracia no es suficiente porque lleva en sí los riesgos de una participación creciente de nuevos sectores, de la agudización de los conflictos sociales y, por ende, de la imposibilidad de manejo del factor trabajo con la misma "internacionalidad" que el resto de los factores productivos.

Para resolver este desgarramiento latinoamericano, se requiere de muchas fuerzas. De hecho, la historia sigue su curso y la fuerza democratizadora se está expresando de diferentes formas, aunque todas revisten el carácter de evoluciones. Desde las aperturas más amplias de Perú, Ecuador, Bolivia y Brasil, a las más restringidas de Argentina, Chile y Uruguay, el continente no se detiene. Sólo la variable económica está creando nuevas diferencias. Mientras los países más pobres requieren de una gran alianza con sus congéneres en bienestar, a través del llamado Tercer Mundo, algunos países de la zona con mayor desarrollo económico están llegando a constituir una verdadera "clase media" de poder internacional. Brasil y México por su industrialización, y Venezuela por el petróleo, están comenzando a jugar papeles protagónicos, relacionándose directamente con las grandes potencias y apoyándose —cuando es conveniente— en la fuerza tercermundista.

Arturo Navarro ■

APSI

Actualidad Internacional

Director: Arturo Navarro Ceardi.

Subdirector: Fernando Bustamante Ponce.

Servicios Internacionales: agencias AFP, IPS y PNS.

Revistas: Le Monde Diplomatique, Le Monde, Triunfo, Universidad, Noticias Aliadas, Tempo.

Corresponsales: John Dinges (Estados Unidos), Gilberto López (Costa Rica), Rafael Otano (España).

Representante Legal: Marcelo Contreras Nieto.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801. Teléfono 725004. Casilla 3338. Santiago de Chile.

Suscripción anual $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior.

Autorizada la reproducción mencionando la fuente.

Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., Lira 140, Santiago.

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, **ACTUALIDAD INTERNACIONAL**

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

Dos años en el mundo

La experiencia de hacer una revista internacional es única hoy en nuestro país. Haber publicado ininterrumpidamente sus ediciones quincenales durante 24 meses, es interesante no sólo desde el punto de vista de lo internacional. En dos años se acumulan conocimientos, se constituye un equipo, se afina un estilo, se define una línea. Cuarenta y ocho números en la calle hablan de una revista en vías de consolidación y no "de una experiencia más".

¿A qué se debe esta permanencia?

Indudablemente, la consolidación de una revista especializada no es ajena a lo acertado de la elección de su temática. Conocer lo que ocurre en el mundo es una necesidad. Pero conocer, no por afán superficial ni por mera erudición. Conocer para conocernos. Saber del mundo para entender la realidad que nos rodea.

Quizás esta generación —nuestro equipo de redactores es joven— esté más que nunca vitalmente ligada a lo universal. La televisión, el cine, los satélites, la tecnología hiperdesarrollada, han achicado al mundo y a la vez nos han integrado a él, queramoslo o no. Grandes empresas transnacionales han resuelto invertir sus capitales en "el negocio de la comunicación"; los mercados de un solo país son demasiado estrechos para las producciones de las fábricas de millares de obreros, los continentes no son capaces de alimentar a todos quienes habitan en su superficie y el mundo apenas es capaz de proporcionarse la energía que necesita.

Estamos estrechamente vinculados a todos los hombres, sean cuales fueren su color, raza, ideología, credo, clase social o sexo. Como latinoamericanos, no nos son ajenos los cambios políticos en los Estados Unidos, las decisiones de la Comunidad Económica Europea o las relaciones este-oeste. Tampoco podemos permanecer indiferentes frente a lo que ocurre en Africa. Menos podemos ignorar las alternativas políticas de Brasil, Argentina, Colombia o Venezuela.

Saber del mundo no sólo es una necesidad académica. Hay que mirar la actualidad con el prisma que determinan nuestra situación geográfica y nuestra realidad económica. Somos latinoamericanos y miramos el mundo desde Chile. Por ello, nos interesa especialmente lo que afecta a nuestro continente y a quienes tienen un desarrollo económico semejante y una problemática común: los países del Tercer Mundo.

Sería inconsecuente pensar que basta con saber sólo de los iguales. El papel de los grandes determina en gran medida la conducta de los países pequeños. Debemos entonces saber de las relaciones que éstos desarrollan entre sí y con el resto de la comunidad internacional.

Por ello, en este número de aniversario entregamos un panorama del mundo tocando nuestro continente, dando una visión global de Africa, analizando el estado de las relaciones este-oeste, revisando el tenor de las gestiones para lograr un nuevo orden económico internacional y enfocando desde dos ángulos a la cultura latinoamericana.

La importancia de lo internacional debe servirnos de acicate para comprender mejor nuestro propio país. La conquista de la democracia forma parte de nuestro ser nacional. Temas como la democracia, la participación de las más amplias mayorías, el respeto por los derechos humanos, forman parte de la historia de muchos pueblos. La mirada atenta y abierta al mundo nos debe proporcionar elementos para entender nuestras especificidades nacionales y proyectar un sistema de convivencia que considere a todos los integrantes de una comunidad nacional.

Para descubrir las alternativas futuras de cada país hay que considerar sus condicionantes internacionales —políticas, económicas y geográficas— y también las particularidades nacionales. Que los pueblos tomen conciencia de ello y asuman en sus manos su destino, es requisito para evitar la incómoda sensación de ser movidos por terceros en el tablero de ajedrez en que algunos quisieran ver convertido al mundo.

APSI

Africa de nuevo disputada

Africa al sur del Sahara reaparece con una regularidad cíclica en la escena de los asuntos mundiales. Cambian los actores y se modifican los datos políticos circunstanciales, pero los problemas de fondo son constantes. El hilo que da unidad a los diversos períodos de acontecimientos es la fórmula un tanto retórica de la liberación del continente que cada uno de los actores parece entender a su manera. De acuerdo con esto, los focos de poder de la política mundial han decidido que el problema africano es su problema y que en consecuencia su presencia es requerida para inclinar la balanza en uno u otro sentido. El resultado es que otra vez estamos en presencia de la contienda por Africa, una reedición de hechos que dejan en el observador el sabor de algo ya visto. Sobre esta situación es el siguiente panorama de nuestros especialistas Eduardo Ortiz y Carlos Vergara.

Intervenciones bajo toda sospecha

Durante dos décadas la intervención en los asuntos del Africa negra asumió las formas veladas y *discretas* del control económico. El derrumbe del imperio portugués, hace cuatro años, brindó, sin embarbo, a las potencias la oportunidad de intervenir franca y abiertamente. El apoyo o la hostilidad hacia los gobiernos que surgieron de ese derrumbe dio a la acción de ellas el pretexto de actuar en lo político y en lo económico de una manera abierta y sin disfraces. *Africa está siendo recolonizada. Pero esto no significa* que, como ocurrió en la segunda mitad del siglo diecinueve, el mapa del continente vaya a ser recoloreado. El asunto es mucho más complicado que eso. Esta vez son los propios estados del continente los que han incorporado a las potencias en el juego.

La libertad de acción de estos pueblos queda así seriamente limitada por su creciente dependencia de la ayuda militar y económica del exterior y en base a ella comienzan a hacerse clasificaciones de los países del sur del Sahara:

• Aquellos con la más alta dependencia incluyen en la actualidad a Angola, Etiopía, Guinea-Bissau, Uganda, Chad, Mauritania, Gabón y el Imperio Centroafricano. El caso de Zaire merece mención aparte, puesto que es el más grande y estratégicamente el más importante de todos ellos. Los países occidentales han llegado a montar, dada su importancia en materia de recursos estratégicos, una operación colectiva *de rescate de un régimen* que es indefendible desde el punto de vista político aun para los focos de opinión más conservadores (**APSI 46**). La dependencia de Angola, entretanto, está motivada por necesidades de sobrevivencia nacional. Permanentemente amenazada por Sudáfrica y por las guerrillas que siguen operando con apoyo occidental, Angola ha debido recurrir en forma permanente *a la ayuda militar* y material de los países socialistas. La dependencia de Etiopía respecto de los países socialistas es asimismo muy importante. La consolidación del régimen militar de Addis-Abeba se ha debido fundamentalmente a la presencia de la ayuda económica y militar de la Unión Soviética, Cuba y la República Democrática Alemana.

• En la segunda división de los estados dependientes del sur del Sahara se encuentran aquellas naciones, principalmente de habla francesa, que se apoyan en formas más discretas de ayuda y cuyos gobiernos no están en el caso de amenaza inmediata.

• Un tercer grupo está constituido por naciones que, a pesar de las presiones extranjeras, han logrado administrar sus economías y aquietar sus tensiones internas de acuerdo a sus propias fórmulas. Pueden citarse como ejemplos, Tanzania y Mozambique.

• Finalmente, y en un grado muy inferior de dependencia, se encuentran los antiguos territorios británicos de Nigeria y Ghana que, superados los conflictos inmediatamente posteriores a la independencia, han logrado consolidar sistemas de relativa estabilidad.

El problema fundamental para los africanos sigue siendo el fin del colonialismo y de la dominación blanca, en sus formas abiertas y veladas. Para conseguirlo han recurrido, en forma tradicional, a las fuentes *de ayuda exterior que estén dispuestas a socorrerlos* de una manera efectiva. Normalmente esa ayuda ha sido brindada generosamente por los países socialistas y no por las potencias occidentales que han sido incapaces de ir más allá de la identificación de la idea anticolonialista con el peligro comunista.

En una primera etapa de las luchas de independencia, la Unión Soviética y China compitieron por darles asistencia a los países africanos en sus luchas nacionales de liberación. En el momento actual los chinos están alineados junto a occidente en la contraofensiva que éstos han emprendido para detener la influencia de la Unión Soviética y sus aliados. De éstos los *más activos son los cubanos* que justifican su presencia en Africa por acuerdos previamente concertados, llamados a la solidaridad de los propios líderes africanos y en las propias raíces históricas de su pueblo (**APSI 43**). Un dato nuevo en el compromiso de los países socialistas es la presencia creciente de Alemania Oriental en términos de ayuda técnica y militar.

Estos factores han resultado intolerables para los sectores más duros del complejo político-militar norteamericano, cuya cabeza más visible es el asesor presidencial para Asuntos de Seguridad, Zbigniew Brzezinski. En la estrategia impulsada por éste hay dos factores que juegan un rol primordial: uno es la explotación de la rivalidad entre chinos y soviéticos y el otro es la vinculación del problema africano al progreso o fracaso de las negociaciones para la detente.

El resultado más importante de esta política en las últimas semanas ha sido el endurecimiento de la Casa Blanca en el tratamiento del problema africano y las acusaciones hechas contra el régimen de La Habana por su supuesto apoyo a las operaciones de los rebeldes katangueses en la provincia de Shaba.

Las antiguas potencias coloniales, Francia, Bélgica y Gran Bretaña, se debaten asimismo en profundas contradicciones que derivan de sus complejos intereses que denominan eufemísticamente sus **responsabilidades** en el continente.

El empeño de Francia de crear una fuerza de paz destinada a intervenir militarmente en el continente cada vez que las circunstancias se lo exijan, encuentra la hostilidad tenaz de la oposición política dentro de Francia y de los propios gobiernos africanos que reclaman el legítimo derecho a la autodeterminación.

Gran Bretaña, finalmente, exangüe y agotada por sus propios problemas internos, sólo atina a una política exterior de prestigio en la que el anticomunismo no disimulado del Ministro David Owen sólo ha quedado en el pronunciamiento de discursos condenatorios y acciones de conciliación no siempre afortunadas.

Ocaso del racismo

Los problemas en el Africa blanca se multiplican para sus gobernantes, quienes ven que la próspera parte sur del Africa se va tornando inevitablemente negra, y que su dominio minoritario sobre las mayorías de color entra en su definitivo ocaso.

Este proceso no ocurre a iguales ritmos y velocidades en los diferentes países. Rhodesia, que fue cercada por Estados negros antirracistas luego de la independencia de las ex colonias portuguesas, quedó en una situación más vulnerable. Sudáfrica, por su parte, quedó más protegida por la misma Rhodesia y por el inmenso territorio de Namibia. La virtual caída de Rhodesia y Namibia en manos de las fuerzas nacionalistas negras deja a Sudáfrica abierta a la lucha guerrillera de liberación.

Sin embargo, a pesar del avance de los nacionalistas negros y de la debilidad e impotencia de los regímenes racistas, la guerra de liberación no ha terminado. Los principales interrogantes aún no se resuelven y el reciente endurecimiento de la posición norteamericana respecto del Africa hacen pensar de que si bien el final se prevé, éste aún no está demasiado cercano.

• Hace un año, el canciller británico, David Owen y el embajador de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, Andrew Young, iniciaban una tercera ofensiva occidental, orientada al **traspaso pacífico del poder a la mayoría negra en Rhodesia.** El avance de las fuerzas guerrilleras de liberación del Frente Patriótico en desmedro de la terca posición del entonces Primer Ministro de Rhodesia, Ian Smith, hacía temer a las potencias occidentales el advenimiento de un nuevo régimen prosocialista en el Africa meridional. Los cálculos occidentales estimaban que, más temprano que tarde, el régimen de Smith iba a sucumbir política y militarmente, por lo que era necesario negociar con las partes en conflicto en términos de garantizar un futuro Estado independiente en Rhodesia —Zimbabwe—, regido por el sufragio universal y que se mantuviera vinculado a occidente.

Smith desestimó las proposiciones angloamericanas y calificó el sufragio universal como una "ridícula insensatez". Sin embargo, cinco meses más tarde, cuando se vio obligado a negociar su plan interno con los líderes moderados, su terquedad cedió a la realidad, aceptando el principio del sufragio universal.

El gobierno interino de transición ha sido más bien conflictivo, ha tenido problemas internos y no ha logrado convencer del todo a las potencias occidentales de la bondad de su proyecto político y de la conveniencia de marginar de toda negociación a las fuerzas guerrilleras. Por otra parte, la Organización de Unidad Africana (OUA) reconoce al Frente Patriótico como único representante legítimo del pueblo de Zimbabwe y desconoce el acuerdo de Smith con los líderes moderados.

• El régimen del Primer Ministro John Vorster no ha tenido, durante este año, progresos visibles en su **estrategia racista del apartheid.** Más bien, ha sufrido retrocesos. A la muerte del líder negro Steve Biko en las cárceles sudafricanas, en octubre del año pasado, sobrevino una ola de protestas internas y externas, a la cual Vorster respondió con una desmesurada represión. Ello le significó un nuevo repudio internacional y un acuerdo de las Naciones Unidas destinado al embargo de armamentos a Sudáfrica.

El plan de crear estados tribales independientes bajo tutela sudafricana no ha prosperado. Transkei, primer Estado independiente, rompió recientemente relaciones diplomáticas con Sudáfrica —único Estado en el mundo que lo reconocía— por problemas territoriales que disputaba con el gobierno de Pretoria. Otras organizaciones tribales se han negado a incorporarse al plan sudafricano, y otras mejor dispuestas negocian con Pretoria las condiciones —principalmente territoriales— de su incorporación al plan.

Sin embargo, el punto crítico del régimen sudafricano lo constituye la actual situación de Namibia. Después de años de intransigencia, Sudáfrica acepta la proposición de las potencias occidentales del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Alemania Federal y Canadá), en orden a poner fin a la administración ilegal en este territorio por parte de Sudáfrica y de llamar a elecciones generales para fines de este año, en donde participaría la Organización del Pueblo del Africa sudoccidental (SWAPO). De llevarse a cabo tales elecciones, lo más probable es que gane el SWAPO, lo cual por su carácter ideológico y político asociado a su proximidad con Angola llevaría la lucha guerrillera de liberación nacionalista al interior mismo del territorio sudafricano.

El avance de estas fuerzas nacionalistas de liberación, el apoyo político que han tenido por parte de la OUA y de la opinión pública internacional, han obligado a estos regímenes a otorgar importantes concesiones políticas a sus adversarios, que hacen presumir la implantación de estados negros, en un futuro no lejano, en lo que hasta ahora se ha llamado el Africa blanca. No obstante, el proceso continúa y la posición que ahora tomen las potencias occidentales será de vital importancia para el futuro de un racismo en retirada y de un nacionalismo emergente. ■

Nuevo orden mundial

¿Otro sueño de pobres?

Casi cuatro años duran ya las discusiones sobre el aparentemente utópico Nuevo Orden Económico Internacional, **cuyos antagonistas son ya de todos conocidos: los países desarrollados y los del Tercer Mundo. Discusiones de carácter político o económico, mundial o regional, que han tenido una constante: la necesidad de un reordenamiento de las relaciones económicas internacionales. Los más interesados en lograrlo: los países menos desarrollados.**

Pero estos debates han sido más un diálogo de sordos que de interlocutores interesados. Mientras el Tercer Mundo espera el establecimiento de un nuevo sistema de relaciones que *alivie sus ya tradicionales* desventajas, que le otorgue un papel más activo e igualitario en la distribución de los beneficios, los países industrializados se interesan más bien en conseguir *la seguridad en el abastecimiento de energía y equilibrar* algunos desajustes monetarios producidos en los últimos años.

¿Cómo comenzó esta ola del Nuevo Orden Económico Internacional? *¿Quiénes la impulsan? ¿A través de qué instancias?* y —*yendo a lo elemental*— ¿Qué se entiende por "nuevo" o "antiguo" en esta materia? Estos son los interrogantes que desde una perspectiva general hemos *querido responder con ocasión de este número* de aniversario, en el siguiente artículo de Paula Fontaine.

En primer lugar, hay que situarse en los términos empleados: cuando se habla de reordenar las relaciones económicas internacionales se hace referencia a las relaciones económicas entre países con economía de mercados: Estados Unidos, Japón y las potencias industriales de Europa Occidental, con los países en desarrollo de América Latina, de Asia y Africa. Esta discusión no incluye las relaciones este-oeste entre bloques de sistemas económicos distintos.

En segundo lugar, el término **orden** ha sido empleado indistintamente con el significado de **sistema,** por una parte, y de **cuerpo normativo, orden regulador,** por otra. El uso de una u otra acepción se presta a confusiones. El grupo de países *subdesarrollados, en algunos aspectos* —como el acceso de sus manufacturas a los mercados internacionales *o las fluctuaciones de los precios* de sus materias primas— prefiere utilizar el concepto de orden *regulador. Su interés está en lograr* una mayor ingerencia en la fijación de normas que regulen sus relaciones *con el mundo desarrollado*, normas que no sean discriminatorias contra ellos y les permitan definir *y planificar más* independientemente sus políticas de desarrollo. Pero para lograr muchas de estas nuevas reglas se necesitan cambios profundos en la estructura del sistema económico internacional. Es allí donde este mismo grupo de países usa el concepto de orden en su acepción de sistema En cambio, para los países industrializados —hasta ahora principales actores de ese "sistema"—, el solo cambio de algunas reglas que perdieron vigencia y que entorpecen en este momento *el normal* funcionamiento de sus economías, les hace postular que efectivamente *está habiendo un cambio* de orden. Para ellos, el nuevo orden económico internacional está *a punto de establecerse a partir de* las reformas hechas en el sistema monetario —1976— y de algunas *otras modificaciones que todavía* quedan por hacer en materias de precios y abastecimiento de energía.

Desorden en el orden

La economía internacional no es otra cosa que el conjunto de las economías nacionales. Los llamados "mercados internacionales" —de capital o de productos—, al ser una suma de los mercados nacionales, se ven afectados por las políticas unilaterales que toma cada país que participa en ellos. En el orden actual, nuevo o antiguo según quien lo mire, participan las políticas nacionales de un grupo de países industrializados, un grupo de países en desarrollo, una serie de instituciones de carácter internacional —también regidas por las autoridades nacionales y especialmente por las del grupo de los desarrollados— y un número considerable de corporaciones transnacionales, que canalizan una importante proporción de las transacciones internacionales de capital, productos y tecnología.

Todos ellos son los agentes de la red de relaciones económicas internacionales. Con su sola enumeración *queda clara la estratificación* que hay entre ellos: la distribución de los beneficios de dichas relaciones *ha sido desigual y muchas* de las normas que las rigen han sido discriminatorias. Los países del Tercer Mundo, que reúnen al 70 por ciento de la población del mundo, sólo participan de un 30 por ciento de su renta global. Esta inequidad ha sido parte inherente del antiguo orden durante décadas. También lo fueron sus numerosas contradicciones y desequilibrios que condujeron, en los años 70, a la más grave crisis de recesión, inflación y balanza de pagos que se conoce desde la "crisis del 30".

Por otro lado, agudas tendencias inflacionarias, desempleo, problemas graves de balanza de pagos y serias disminuciones en el producto fueron las consecuencias que enfrentó el mundo desarrollado a comienzos de esta década. A esto se sumó más tarde la crisis del petróleo, que desequilibró aún más el sistema.

Los efectos de este desorden fueron lógicamente de extrema gravedad para los países en desarrollo, que recibieron la mayor parte del peso. El déficit de sus balanzas comerciales alcanzó niveles desmesurados. A pesar de un leve y efímero repunte en 1973-74 de los precios de las materias primas, su principal fuente de ingreso, no fue posible compensar los graves daños causados a sus economías. Además, esa alza de precios fue sólo un efecto-reflejo del aumento del precio del petróleo, que duró muy poco y fue seguida por una baja considerable, mientras subían los precios de los productos elaborados que esos países deben importar. A esto se agregaron las políticas proteccionistas tomadas por los países industrializados que trabaron el ya difícil acceso de los productos manufacturados en el Tercer Mundo a sus mercados (**APSI** 4).

El panorama para los países en desarrollo se hacía dramático: en 1973 el ingreso per cápita de los países industrializados era en promedio de 3.840 dólares, mientras que el de 110 naciones del Tercer

Mundo era de alrededor de 200 dólares solamente; la deuda externa de algunos era tan alta que su servicio significaba un tercio o más del valor de sus exportaciones; las empresas transnacionales recibían la mitad de la inversión extranjera que antes recibían los países en desarrollo y canalizaban el 50 por ciento de las exportaciones del Tercer Mundo.

De sur a sur

Pero el éxito demostrado por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en la defensa de sus intereses, dio un nuevo impulso a una posibilidad que tímidamente se venía formulando en el Tercer Mundo: la posibilidad de establecer lazos horizontales, o de sur a sur, para enfrentar en forma unida y coherente a los países del norte. Una nueva relación parecía quedar clara: junto a la conocida dependencia en todos los campos, de los países en desarrollo frente al mundo desarrollado, se vislumbraba la dependencia de éste frente a los países del Tercer Mundo, productores de materias primas básicas para su desarrollo industrial. La seguridad de abastecimiento y comportamiento regulado de los precios de los productos primarios podría ser un arma eficaz de los productores para negociar con sus poderosos compradores.

Así comenzó a hablarse —desde 1974— de "la cooperación económica entre los países en vías de desarrollo". Se aprobó en la Asamblea General de las Naciones Unidas de ese año la Declaración sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional, a la que siguieron las reuniones del Grupo de los 77 en Manila y México, la UNCTAD IV en Nairobi, la reunión de Jefes de Estado de los Países No-Alineados en Colombo y el Diálogo Norte-Sur de París (**APSI** 3, 6, y 14/15). Allí se habló de la "autoafirmación colectiva" entre los países en desarrollo y se demostró una cohesión y capacidad de acción conjunta que iba más allá de las disimilitudes propias del grupo.

Pero todos estos diálogos y conferencias tuvieron una constante: el paralelismo. Los objetivos perseguidos y planteados por cada bloque de protagonistas —desarrollados y en desarrollo— no lograron juntarse en puntos comunes. Se discutió un conjunto de problemas que aparentemente tienen importancia para los intereses de ambos. Se partió del supuesto de que la "interdependencia" prevista a raíz de la crisis de la energía sería una base sólida para llegar a acuerdos recíprocamente beneficiosos. Pero se demostró que tal interdependencia y tal concordancia de intereses no existían realmente.

Para los países industrializados los problemas referentes al abastecimiento y precio de la energía y a los quiebres producidos en el sistema monetario internacional son de primera importancia. Para ellos es necesario llegar a establecer un sistema energético que impida una repetición de lo sucedido en 1973.

Distintos idiomas

Para los países en desarrollo no productores de petróleo, éste es un problema que ellos también sufrieron —y con mayor intensidad—, pero que no es el centro de su preocupación. Para ellos el tema del petróleo debe vincularse a problemas más urgentes: los precios de todas las demás materias primas que el Tercer Mundo exporta al mundo desarrollado, el acceso de sus productos manufacturados a los mercados internacionales, el acceso a los mercados de capitales, la transferencia de tecnología y el papel de las corporaciones transnacionales.

La exportación de materias primas a estos países les representa una proporción muy alta de su comercio exterior. En general, esas exportaciones se concentran en sólo uno o dos productos, lo que hace que sus economías sean muy sensibles a las variaciones de precios. La mantención de éstos a niveles estables y remuneradores para los países productores, de manera que el poder adquisitivo de los ingresos de exportación sea más alto que hasta ahora, se ha convertido en una de las demandas más fuertes de los países menos desarrollados.

Algo se ha avanzado en este aspecto, especialmente en la UNCTAD 1976 y el Diálogo de París 1977, por cuanto se ha llegado a acuerdos para la constitución de un fondo común que regularice los precios de las materias primas. Sus objetivos y formas de operar aún se discuten en el seno de la UNCTAD.

Nivelar precios

Otro punto importante para los países del Tercer Mundo es la llamada indización de los precios. Esto, en términos generales, significa nivelarlos de acuerdo a los precios que deben pagar por las manufacturas importadas de los países desarrollados. Los precios de los productos primarios exportados por los países de menor desarrollo han estado sujetos a frecuentes y prolongadas declinaciones, mientras los precios de las manufacturas continúan aumentando ininterrumpidamente, lo que significa una creciente pérdida de su poder de compra.

En este problema no ha habido acuerdos significativos durante los diferentes foros realizados, como tampoco los hubo en el problema del financiamiento externo, ni de las corporaciones transnacionales, ni de las políticas proteccionistas de los países desarrollados frente a las manufacturas del Tercer Mundo.

Aunque el poder de negociación demostrado por la OPEP aún es un estímulo para las demás organizaciones de productores del Tercer Mundo y un temor para los países desarrollados (**APSI** 20), no ha habido otro instrumento de presión suficientemente fuerte para lograr éxito en las negociaciones. Quizás la causa de fondo de este no entendimiento sea la estructura misma del sistema económico internacional. Las relaciones económicas de los países centrales con los de la periferia tienen una larga historia de colonialismo y dependencia que no será fácil transformar en interdependencia y cooperación recíproca.

Manifestaciones de esta dificultad son la lentitud, interrupciones, desacuerdos y frustraciones de este diálogo de sordos realizados en torno al Nuevo Orden Económico Internacional. Sólo la mayor percepción de su realidad adquirida por los países del Tercer Mundo, la mayor experiencia para negociar y la cohesión demostrada a pesar de ser un grupo heterogéneo, son saldos positivos que dejan abierta la posibilidad de establecer en el futuro un sistema económico internacional más justo. ■

Dos distensiones...

Los distintos factores que desde hace algún tiempo han venido caracterizando un enfriamiento en las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética tienen, en medida importante, origen en el cambio de la concepción norteamericana sobre la distensión, así como en la reubicación de ésta dentro de un esquema más amplio de prioridades en la política exterior estadounidense. Si bien para el asesor del Presidente Carter en asuntos de Seguridad Nacional, Zbigniew Brzezinski, la política exterior del actual gobierno norteamericano es de continuidad con sus predecesores, es posible observar diferencias con las anteriores. Para Brzezinski el elemento de continuidad de esta política está en la necesidad de mantener la seguridad y garantizar la defensa de Occidente. La seguridad y la defensa son siempre conceptos que tienen sus puntos de referencia en la existencia de la Unión Soviética. Pero el mundo de hoy presenta complejidades que los anteriores gobiernos de Estados Unidos no habían percibido. Para el asesor del Presidente Carter, los Estados Unidos se enfrentan hoy al difícil desafío de "dar forma a un mundo que de pronto se ha despertado políticamente y se muestra muy inquieto en lo social". Lo que ha variado es el contexto internacional en el cual los Estados Unidos deben mantener esos compromisos de seguridad y defensa.

Durante los años 50, las relaciones internacionales estaban dominadas por el elemento de **confrontación** existente entre USA y la URSS. Fue la época de la guerra fría. En la década de los años 60, el acento en los asuntos mundiales estuvo puesto en el elemento de **competencia** entre las dos grandes potencias. Esta competencia tuvo su expresión más evidente en las primeras experiencias espaciales de ambos países. Pasados los tiempos de la confrontación y la competencia, estaríamos hoy viviendo una etapa en la que el concepto de cooperación asume un énfasis cada vez mayor. Para la actual administración Carter, las relaciones este-oeste seguirán estando marcadas tanto por la competencia como por la cooperación. Pero a diferencia de los gobiernos anteriores, la naturaleza de las relaciones de los Estados Unidos con la Unión Soviética no dominarán en términos exclusivos la política exterior norteamericana y menos los asuntos mundiales. Para el gobierno Carter, las relaciones este-oeste han dejado de ser el elemento ordenador del conjunto de la política exterior de USA. Consecuencia de ello es la reformulación de dicha política bajo tres prioridades:

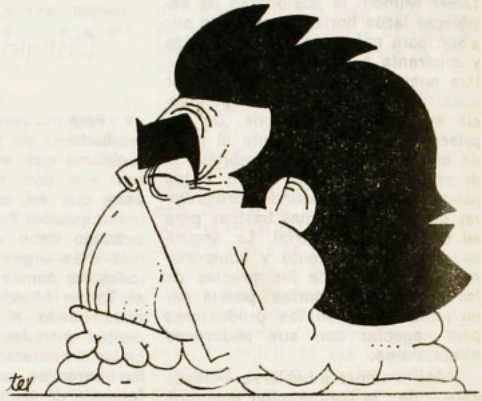
- **la preocupación trilateral,** que persigue el fortalecimiento de la alianza y liderazgo mundial de USA, Europa y Japón;

- **la intención de situar en un nuevo plano las relaciones norte-sur,** repudiando el paternalismo tradicional de los EE.UU. y su carácter de "guardián" de las dictaduras del Tercer Mundo;

- **otorgarle a la política de distensión un contenido más amplio y recíproco,** tratando de atraer a la Unión Soviética a un terreno de cooperación.

En la impulsión de estas tres prioridades, el gobierno Carter ha empapado su acción diplomática en el "ideal norteamericano", acentuando la fuerza que, a su juicio, le otorga el espíritu moral e ideológico de la democracia estadounidense y la tecnología más avanzada del mundo.

En este nuevo enfoque las relaciones con la Unión Soviética tenían que resentirse. Durante los gobiernos de Nixon y Ford, la distensión asumió las formas de un proceso que atenuaba las amenazas de confrontación nuclear entre ambas potencias. Para la URSS, este proceso se reducía al apaciguamiento en el terreno militar y no significaba en absoluto un congelamiento de la lucha ideológica y un abandono de su apoyo a los procesos de liberación y democráticos en el mundo. La política exterior de la administración Carter introduce en las relaciones este-oeste la competencia ideológica, entrando incluso a criticar la situación interna de la Unión Soviética en materia de derechos humanos y a apoyar a los disidentes soviéticos. Igualmente, con su atención particular a Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y Yugoslavia, pretende favorecer el policentrismo en el movimiento comunista internacional.



No a la intromisión ideológica

Esas acciones han ido empeorando las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, sobre todo porque se centran en aspectos en los cuales nunca han existido puntos de encuentros, como es el terreno ideológico, el que fue poco a poco descartado de la mesa de negociaciones a la vez que desaparecía la guerra fría. La ofensiva ideológica desatada por la administración Carter respondería más a un voluntarismo derivado del derrotismo y de la crisis surgidos de Vietnam y Watergate que a un diagnóstico real de la situación. Este voluntarismo chocaría con la realidad que expresa el avance de la influencia del campo socialista en el mundo y su importancia al pensar en el futuro de la humanidad. La distinta concepción de distensión que está detrás de la actual política norteamericana ha enfriado las relaciones con la Unión Soviética, y si bien el retorno a la guerra fría no está en la perspectiva inmediata, el resfrío puede tornarse en una gripe que haga retroceder el marco de acuerdos existentes.

para una fría relación

El marco de las diferencias

Los factores que influyen en la crisis son de varios tipos: los circunstanciales, los de origen político y los que reflejan los cambios estructurales de la correlación mundial de fuerzas. Encontramos entre los primeros dos hechos fortuitos que coinciden temporalmente: el ascenso de una nueva administración norteamericana al poder y la expiración del acuerdo más crucial y delicado de las relaciones USA-URSS: el de limitación de armas estratégicas, SALT 1.

Estrechamente victorioso en una elección en que el punto fuerte de Gerald Ford fue su experiencia en asuntos mundiales, Carter vio la necesidad de exhibir una posición que conformara al Congreso norteamericano, insatisfecho con el reciente poderío soviético, en las delicadas conversaciones SALT 2. En el breve período en que éstas debían estar concluidos, 10 meses, se demostró que la fase de aprendizaje había sido muy lenta. Así, en octubre de 1977 expiró SALT 1, sin un tratado que lo sustituyera, lográndose una prórroga del acuerdo anterior que no puede ser extendida indefinidamente y que detiene provisoriamente la carrera armamentista. La política de diplomacia abierta, de apoyo a los opositores internos soviéticos y de negociación dura fracasó. Así fue como en abril de 1977 Cyrus Vance debió regresar de Moscú, con una negativa a sus publicitadas propuestas de una reducción sustancial —al nivel de 2.000 impulsores estratégicos— del armamento atómico. La propuesta implicaba el sacrificio unilateral para la URSS de toda una nueva generación de armas estratégicas en operación, a cambio de detener el desarrollo de sistemas de armas norteamericanas que estaban recién en la fase de proyecto o prueba, como el misil **Cruise**, el cohete **MX** o el bombardero **B-1**.

En las posteriores consideraciones sobre el enfoque de las relaciones con la Unión Soviética, el Departamento de Estado triunfó en sus deseos de llevar las negociaciones por aguas más tranquilas y reservadas y no sólo tuvo éxito en imponer su estilo de política, sino que también consiguió importantes concesiones de parte de la URSS. En primer lugar: igualar el número de impulsores estratégicos que serían alrededor de 2.250. El tope anterior era ligeramente superior para la URSS debido al mayor número de ojivas norteamericanas —9.000 contra 4.500—, ya que la URSS debió considerar los proyectiles atómicos ingleses y franceses que apuntan contra su territorio en el marco del sistema defensivo de Occidente. Sin embargo, y a pesar de los avances existentes, en mayo del presente año, en las reuniones entre Gromyko y Vance persistían diferencias. Ellas provienen, por una parte, del avance tecnológico de las nuevas generaciones de armas que han creado "zonas grises" entre las armas estratégicas y tácticas. Estos abarcan por el lado norteamericano el misil **Cruise** y por el lado soviético el bombardero **Backfire.** La propuesta soviética es aceptar bombarderos norteamericanos dotados de misiles Cruise contabilizados dentro del tope como equivalente a cohetes **Mirvs**, siempre que USA garantice que no transferirá dicha tecnología a sus aliados atómicos de la OTAN, burlando así dicho tope. La argumentación contra el **Backfire,** con una hipotética capacidad estratégica, es que con reabastecimiento en vuelo podría alcanzar el territorio continental norteamericano. El argumento en contra es que dicho avión no está diseñado para esa misión y que de contarse como arma estratégica, con mayor razón debería tomarse en cuenta las escuadrillas de bombarderos medios norteamericanos estacionados en Europa que tienen capacidad de alcanzar territorio soviético, volviendo a sus bases de aprovisionamiento.

Frente a la administración norteamericana recién en funciones, los soviéticos exhiben un gobierno que ha promovido la distensión. Veteranos de la política exterior, como Andrei Gromyko, Anatoly Dobryn, embajador de USA, y el propio Brejnev, desde mediados de los años 60 han perseguido paciente y obstinadamente este camino. Para ello, debieron pasar por períodos de rechazo, así como pagar precios políticos elevados: cuando en 1972 se firmó el acuerdo SALT 1 Nixon, desató sobre Hanoi la sangrienta ofensiva de los **B-52.** Ante el asombro de la mayoría de sus seguidores políticos, los dirigentes soviéticos no condicionaron la firma del tratado a la suspensión de la agresión. El episodio expresa la importancia que le dieron los soviéticos a la distensión, así como la determinación de asignarle una gran valoración política en sí, con prescindencia de otros factores políticos que aparecían como los más determinantes del momento.

EL OBSTACULO AFRICANO

Los factores de política internacional que más oscurecen el panorama de las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Soviética, son actualmente los referidos a la situación africana (**APSI** 43).

Carter ha introducido importantes modificaciones a la política tradicional del Departamento de Estado, sumándose a las tendencias moderadas que quieren un gobierno de la mayoría negra en el sur del continente.

Esta política, sin embargo, no ha dado resultados positivos en el corto plazo y es probablemente por esa desesperanza frente a los resultados inmediatos, que sectores del gobierno norteamericano han entrado en un estado de impaciencia que magnifica y sobrevaloriza los avances socialistas en Africa. A esta desesperación —tema electoral al que es muy sensible el Congreso— obedecen los esfuerzos de Brzezinski y otros de vincular acuerdos con la URSS como los del SALT 2 a las cuestiones africanas. Ha vuelto a aparecer el concepto del **linkage** dentro de la jerga diplomática norteamericana, lo que significa el entendimiento de la totalidad de las mal llamadas "zonas de influencia" como precondición para diversos acuerdos con la URSS. Aunque Carter lo ha desmentido enérgicamente, los sectores del Congreso y gobierno que la predican tienen una influencia importante y quizá decisiva. Aplicar el **linkage** significaría abortar el SALT. Así lo entendieron Brejnev y Nixon, Kissinger y Mykoyan y aliados tan sinceros de Estados Unidos como el primer ministro inglés, Callaghan, y el canciller alemán, Schmidt.

INSOLITA Y CONTROVERTIDA ALIANZA

En una perspectiva más lejana, pero con una potencialidad conflictiva, el acercamiento chino-estadounidense es otro de los factores políticos que está presente. Sectores duros norteamericanos, aunque expresados en círculos tan influyentes como el Council of Foreign Affairs, empiezan a barajar la posibilidad del apoyo económico y militar norteamericano a China para transformarla en una potencia militar de primera clase, antagónica a la URSS. Los atractivos indudables de la idea hallan fuertes argumentos contrarios basados en la poca factibilidad política real de largo plazo de un eje China-Estados Unidos. En el intertanto, se ha optado por una política intermedia de colaboración en áreas específicas que permita a USA evaluar los reales intereses chinos. Los esfuerzos soviéticos de aminorar la tensión China-URSS y de limitar la influencia china han tenido éxito sólo en este último aspecto. El fracaso de la política exterior china en ganarse aliados en el Tercer Mundo es notorio. La reciente tensión chino-vietnamita y el fiasco diplomático del Presidente Hua Kuo-feng, en su reciente visita a Corea del Norte, son muestras concretas. En compensación, los dirigentes chinos sólo pueden exhibir dudosas concidencias con países y fracciones políticas que irónica, pero no casualmente, se ubican en el espectro conservador. Pero a pesar del aislamiento político chino dentro de la comunidad socialista, no se ha producido aminoramiento alguno de la tensión sino-soviética.

Los factores enunciados reconocen sin duda expresiones estructurales de los cambios ocurridos en la política mundial. Y éstos, sin duda, provienen de la fuerza que ha adquirido la comunidad socialista de naciones, el mayor peso político de las naciones del Tercer Mundo y el repliegue del capitalismo mundial de sus periferias más alejadas. Vietnam, Laos, Angola y el cuerno de Africa son evidencias de ese relativo repliegue. Pero también el Mercado Común Socialista (CAME) es expresión de la fortaleza de ese sector ideológico, con un tercio de la población mundial, ricas reservas económicas y un crecimiento interno en expansión. Inevitablemente su gravitación mundial se acentúa adquiriendo más peso especialmente al incorporar en tratos preferenciales a algunos países del Tercer Mundo. La reciente reunión del CAME confirmó esta tendencia, al aumentar la ayuda al Tercer Mundo a la vez que intensificar los esfuerzos para nivelar las economías de los países que lo componen, intensificando la inversión en Mongolia y Cuba, que son los países más atrasados de esta comunidad.

LAS PERSPECTIVAS FUTURAS

El curso futuro que siga la actual crisis en las relaciones USA-URSS sólo lo dirá el tiempo. Los esfuerzos para impedir la guerra atómica mundial, creemos, son tan sinceros en USA como en la URSS y, en consecuencia, los acuerdos de limitación de los arsenales nucleares y de medidas que en el plano militar aminoren las posibilidades de guerra nuclear terminarán por imponerse. El problema es que en un ambiente de hostilidad política, estos acuerdos se dilatarán y en el intertanto la producción de armamentos obligará a acordar niveles superiores en número y peligrosidad.

En este período de reflujo e incertidumbre políticos, sin embargo, es posible prever ciertas pautas de acción de las potencias. La Unión Soviética se encuentra atada al carro de la distensión —al menos, con sus actuales dirigentes— y es de esperar de ellos una actitud más perseverante en la negociación del SALT 2, así como en otras instancias de apaciguamiento militar. Sin embargo, para acentuar sus posiciones de fuerza en el plano político darán un nuevo énfasis a las relaciones bilaterales con otras potencias occidentales.

La reciente entrevista Brejnev-Schmidt, en Bonn, las iniciativas en las relaciones soviéticas con Gran Bretaña y posiblemente Japón, tienen por objeto agilizar las posibilidades de distensión por áreas geográficas, y servir de puente con Occidente en una perspectiva de mayor enfriamiento con USA y a mostrar una capacidad política que eventualmente sirva para contrarrestar presiones belicistas norteamericanas sobre esos países.

Adicionalmente, es de esperar una continuación de los apoyos a los movimientos de liberación en el Tercer Mundo y a gobiernos progresistas. Estos apoyos soviéticos dados a gobiernos establecidos o a movimientos de liberación reconocidos por las Naciones Unidas con algún grado de legitimidad estarán siempre dictados por un espíritu de cautela y de no enfrentamiento directo con USA o países de la OTAN. El esfuerzo seguirá siendo más bien político que militar.

De parte de USA, se puede pensar que, en primer lugar, las diferentes concepciones que disputan la hegemonía en la dirección de los asuntos exteriores seguirá significando alguna incoherencia en la política global.

La tendencia es fortalecer la alianza occidental: el apoyo a la OTAN y al rearme japonés que ya está en camino; en el plano de las innovaciones: una política dirigida



Competir COOPERANDO

a los países europeos del Pacto de Varsovia, ya iniciada con la visita de Carter a Polonia y los estrechos contactos con Hungría y Rumania, que alientan las tendencias al **policentrismo** o **autonomía** en el mundo socialista.

Si a fines del presente año no se firma SALT 2, las posibilidades de acuerdo se alejarán. Los desarrollos militares de las potencias pronto rebasarán los límites del actual acuerdo y los topes de un nuevo acuerdo serán superiores a las ya elevadas cifras del actual. Los futuros rumbos de la distensión se perfilan como más ásperos que los actuales y las relaciones USA-URSS seguirán insertas en un clima de dudas y expectativas.

Sebastián del Campo - Pedro Valdivieso ■

Dos españas para una América ¿dos américas para una España?

Sergio Marras

España había sido hasta el año 36 uno de los más grandes productores de cultura universal. Además de contar con varios de los artistas e intelectuales más avanzados y creativos de la época, en ella se desarrollaban escuelas y movimientos que luego serían universales. Cuando la guerra civil se acaba, la mayoría de estos productores de cultura terminan en el exilio. La anticultura había ganado la guerra y España había dejado bajo tierra o fuera de sus fronteras hasta su último tiro de inteligencia cultural. Entonces las diferentes naciones de América les abrieron sus fronteras y el encuentro cultural se transformó en fusión al permitirle a estos españoles que desarrollaran sus artes e ideas en nuestros países.

Los cuarenta años que siguen son de todos conocidos: la cultura pública en España será oficialista (hecha por funcionarios del Estado o por sus afectos políticos) hasta, más o menos, la llegada del "boom" económico a fines de la década del 60, con la entrada masiva del turismo. Esto permitirá el desarrollo de productores culturales independientes que harán posible la expresión creativa de otros sectores de la sociedad. Tendrán importancia editoriales como **Seix-Barral**, que permitirán el **boom** literario latinoamericano, como **Laja** con una visión de un cristianismo diferente del catolicismo oficial de la España franquista y otras. Aparecerán cineastas como Carlos Saura, José Luis Borau y en la música, que será sin duda lo más espectacular, aparecerán por toda la península los movimientos contestatarios de la canción, siendo el más importante sin duda el **Moviment de la Nova çanco de Catalunya.**

El reencuentro que en estos momentos se está produciendo entre las culturas latinoamericana y española es sólo comparable a aquel que se produjo en la década previa a la guerra civil del año 36, cuando poetas, escritores e intelectuales de ambos territorios compartían imaginaciones, entusiasmos y preocupaciones: se entremezclaban en producciones cósmicas y terráqueas: Pablo Neruda, Federico García Lorca, Vicente Aleixandre, César Vallejos, Miguel Hernández, Alejo Carpentier, Manuel y Antonio Machado, Vicente Huidobro, Rafael Alberti y tantos otros, todos jóvenes entusiastas de sus oficios, cantores de sus patrias y de sus ideales. No era de extrañar en ese entonces que la literatura castellana brillara con ventaja sobre muchas otras. Este fenómeno, de más está decirlo, no se daba sólo en la literatura; también la máquina cultural hispana producía músicos como Pablo Casals, pintores como Pablo Picaso, José Miró, Juan Gris, Salvador Dalí, y hasta en el naciente cine lanzaba a Luis Buñuel. Con ellos dialogaban en la práctica cultural decenas de latinoamericanos . . .

En todos esos años Hispanoamérica, con gran ayuda de la España exiliada, había tomado en sus manos la producción intelectual y cultural en lengua castellana, promovida por los gobiernos políticamente más abiertos de esos momentos, cuando América Latina efervescía y su evolución social era observada por el resto del mundo.

AMERICA EN EL CORAZON

Hoy se ha producido paradojalmente la inversión de papeles. Y nuevamente las culturas hispanoamericanas se reencuentran. Los nombres han cambiado, claro está, hoy se llaman Gabriel García Márquez, Manuel Scorza, Ernesto Sábato, Mario Vargas Llosa, Jorge Díaz, Jorge Edwards, los americanos; Juan Goytisolo, Benet, Juan Marsé, Paco Umbral, los españoles. El diálogo se profundiza entre los escritores, mientras la clase media y popular española, por primera vez después de la guerra, conoce a Neruda masivamente: la poesía universal poco a poco se comienza a vender entre el pueblo.

En cine también comienzan las aproximaciones. Hay cientos de directores, actores y técnicos cinematográficos de Argentina, de Chile, de Uruguay, colaborando con los equipos de Saura, de Borau y de muchos otros. El cine latinoamericano de calidad está por primera vez presente en las salas de las grandes ciudades españolas: Leopoldo Torre Nilsson, Patricio Guzmán, Santiago Alvarez, Tomás Gutiérrez Alea, Jorge Sanjinés, Miguel Littin, son nombres fáciles de encontrar en las críticas y en las carteleras españolas. Es indudable que la época en que la producción cultural latinoamericana estaba representada por **Simplemente María** y **Esmeralda** está pasando a la historia.

En la música, excelentes **cantautores**, producidos a partir del año 70, integran a los músicos americanos. Junto a recitales de Raimón, Labordeta, Rosa León, María del Mar Bonet (acompañada por un excelente guitarrista chileno), nos encontramos con Zitarrosa, Daniel Viglietti, Mercedes Sosa, Silvio Rodríguez, Inti Illimani, Carlos Mejía Godoy, Nacha Guevara y muchos otros. Un lugar destacado sin duda lo ocupan dos chilenos: Violeta Parra, cuyas décimas circulan por el país junto a los libros de los mejores poetas españoles, mientras sus canciones se expanden por todos los rincones. Y también Víctor Jara, cuyas canciones han sido traducidas al gallego y al catalán, alcanzando, incluso, los primeros lugares en encuestas populares.

No cabe duda que en muchas casos, la producción cultural latinoamericana está actuando como precipitador creativo de la nueva cultura española, sirviendo como presencia cultural de una América Latina que, en general, en estos momentos no tiene derecho a la libre expreción creativa.

Los jóvenes españoles que poco supieron de la guerra y que hasta hace poco apenas conocían los países americanos, muchas veces sin saber que hablaban su misma lengua, comienzan a recono-

cer y a redescubrir este continente a través de los poetas, del cine, de las quenas y de los charangos. Cada vez sus ahorros para viajes se alejan de París, de Estocolmo, de Rabat, Delhi y Nueva York, para acercarse al Cuzco, a México, Centroamérica y el Caribe.

El Movimiento Nacional se ha disuelto y el Instituto de Cultura Hispánica, eje central de la ideología hispanista paternal, ha muerto. Renace en su lugar el Centro Iberoamericano de Cooperación que pretende ser el motor del diálogo cultural entre las naciones hispanoparlantes.

Se espera también que Radio Televisión Española (RTVE) pronto dé paso a una cultura americana más profunda y representativa de sus pueblos y que deje de hacer sólo aquellos programas dirigidos por las Direcciones de Turismo de cada país, en los cuales se muestra exotismo y folklorismo, especialmente fabricado para el consumo turístico. Un gran experimento fracasado de RTVE ha sido el programa **300 millones:** en él se pretendió incentivar y promover el intercambio y la integración cultural de España y América Latina y se terminó intercambiando los lugares comunes de siempre, que nadie cree y que pocos ven.

Esperamos que llegue el día en que para nuestros pueblos la cultura española popular deje de ser Julio Iglesias, Raphael o Camilo Sesto y asuman su lugar los representantes de la cultura que se ha gestado paso a paso en los laberintos de la represión del pensamiento y en las calles de su territorio. ■

Cultura latinoamericana

¿ Empieza por casa ?

Alfonso Calderón

El mundo vive una Edad de Oro de la denominada industria cultural, ésa que ha concebido el negocio de los libros que se transan —en las codiciosas líneas de marketing de la sociedad de masas— antes de que el autor haya superado la etapa de la pura imaginación. Allí todos los libros se parecen, se uniforman, agreden al lector: Freud, el Apocalipsis, Taylor Cadwell o Irving Wallace.

Existe el vértigo de millones y millones de ejemplares. Y no hay sitio para libros cuya venta dependa del azar, del entusiasmo lírico de lectores prevenidos o del riesgo. Chile, sin duda, por esa pureza originaria que concede el desarrollo menguado, no superó, en las dos últimas décadas, la etapa artesanal de la no básica industrialización del libro. Y sigue —cada vez más en deterioro— aferrándose a una concepción del orden editorial, de la idea del lector y de su propia subsistencia que data de los días de la Guerra del Pacífico.

Sin embargo, esta ausencia de imaginación, esta errónea disposición editorial, agravada por las incesantes y considerables desventajas de la gran crisis económica que padecen los trabajadores, fue viéndose suplida, durante mucho tiempo, por el honesto deseo de "estar al día" mediante la adquisición del volumen extranjero —apoyado por una política estatal seriamente elaborada con respecto al libro—. Todo el espectro de la verdadera cultura americana podía ser abarcada, con ligeros sacrificios, en el meridiano de Santiago. Al mismo tiempo, revistas, conferencias, foros, exposiciones, recitales y aún **happenings,** menos profundos que irracionales y pintorescos, amén de constantes visitas de hombres ilustres que traían en sus cabezas algo más que el sombrero y las ilusiones teóricas, posibilitaban al chileno una visión moderna, ágil, vital y constante del hacer de América y de Europa.

Durante los últimos años, el cuadro se ha transfomado en el marco —y no de referencias—. Sólo las editoriales cuyas mercaderías seriadas aseguran una rápida venta —de preferencia españolas y argentinas— han mantenido, en los límites de una línea normal del flujo, sus bizarras prácticas provenientes de una línea económica increíblemente acultural, o más bien contracultural. Memorias de espías, soplones, prostitutas en la línea de especialización moderna, **ladies** de la moda o la alta costura, del perfume o de la alcahuetería más franca, son ofrecidos como modernas Divinas Comedias.

Las preguntas retóricas constituyen un artículo muy cotizado en el Chile de hoy. Ellas han terminado por suplir, sin ventaja alguna, a las copiosas informaciones de primera mano que eran proporcionadas por las revistas bonaerenses, por periódicos como "Marcha", de Montevideo; por "Casa de las Américas", por las notarias publicaciones mexicanas de siglo XXI o de Fondo de Cultura, por los notables catálogos de Barral Editores, por las revistas universitarias norteamericanas, por las publicaciones de Gredos, de España. No cabe duda que el hecho de preguntar a los visitantes ¿qué pasa en su país? revela, sin la menor duda, más una carencia que una formalidad, y un país que se alimenta de sonrisas, de idolatrías nostálgicas y pasatistas, y en su mayor grado de la constatación de sus carencias, proyectadas como una suma de tareas siempre postergables por asuntos de más urgente resolución, se parece a la Dinamarca que olía mal, en el texto de **Hamlet.**

El artista chileno no puede ni debe hallarse incurablemente optimista. No está seguro de qué hacen, a la fecha, sus congéneres americanos; le resulta casi accidental la información y el cotejo, e ignora básicamente el estado de su arte y de las disciplinas conexas. Al mismo tiempo, tiene que hallarse constantemente barajándoselas para no incurrir en alguna falta contra sí mismo o contra la sociedad, en la cual no resulta ni muy rentable, ni muy útil, pero sí francamente sospechable. Con humor, alguien consideró al artista como una especie de "parásito sublime", en este país.

La síntesis no puede pecar de optimista. No existe un flujo del libro, porque no existe política con respecto a él. No hay producción nacional programada: se rige por las leyes francamente irritantes del azar. Nos hemos encerrado voluntariamente en nosotros mismos, como país, y, por descartar contagios, pestes y pandemias morales, tenemos una oficina que nos protege de algo de lo que no hemos deseado ser protegidos: del libro.

Si alguien, con paciencia y sin ira, revisase las colecciones de diarios y revistas nacionales de la década del 60, podría concluir, más allá de la gozosa nostalgia que habrían de procurarle éstas, algo insoslayable: los cuidados del sacristán están matando al señor cura. Y no ha de ser mala idea, visto ello, examinar el estado de la sacristía . . . ■

APSI Actualidad Internacional 49

Golpe militar en Bolivia: democracia a fojas cero

La abrupta interrupción del proceso electoral boliviano por el golpe del general Juan Pereda a raíz de la decisión del Tribunal Electoral de anular las elecciones por la fundada presunción de fraude electoral masivo, abre una serie de interrogantes sobre el futuro político del país y también sobre las razones que impulsaron al jefe de la aviación boliviana a interrumpir un proceso de normal retorno a un gobierno constitucional. El propio Pereda había solicitado que la elección fuera anulada, si bien las causas que alegó para pedirlo eran manifiestamente inverosímiles, ya que acusó a la oposición de ser culpable de la adulteración. Al solicitar esta anulación, en vez de defender un resultado, favorable en principio, Pereda parecía dispuesto a intentar llegar a la presidencia mediante un proceso que respetara las formalidades de procedimiento propias de un régimen democrático liberal. Su opción por sumarse a la denuncia de la limpieza de las elecciones que lo habían dado como ganador parecía implicar que era sensible a las desventajas internas y externas —problemas con el gobierno de Estados Unidos por estar en ciernes una difícil coyuntura económica para Bolivia—, y parecía pensar que era posible un triunfo suyo en una nueva elección.

Sin embargo, esta actitud del general Pereda y de su frente político, la Unión Nacionalista del Pueblo (UNP), varió abruptamente en 24 horas. Pereda viajó a Cochabamba, ciudad donde cuenta con fuertes apoyos políticos y militares e inició el rodaje de una conspiración destinada a conquistar el poder de inmediato y por las armas.

En su camino no vaciló en defenestrar sumariamente al propio Presidente Hugo Banzer, que teóricamente debería haberlo apoyado, y quien, al contrario, manifestó abiertamente su disgusto por el movimiento de Pereda.

Para entender esta precipitación del nuevo gobernante boliviano es preciso comprender el origen de su candidatura. En un principio, Banzer había procurado ser el candidato **continuista** y había realizado gestiones activas para sucederse a sí mismo y desarrollar la misma línea autoritaria de su régimen bajo el manto legitimador de procedimientos formalmente democráticos. Sin embargo, y muy a su pesar, importantes sectores de las Fuerzas Armadas le impusieron a Juan Pereda Asbún, un general de aviación que como Ministro del Interior se había destacado por su dialoguismo con las fuerzas opositoras y a quien se atribuía responsabilidad en el paulatino ablandamiento de las condiciones represivas de la política boliviana.

Las fuerzas políticas que apoyaban al gobierno militar, así como una parte importante de la oficialidad, consideraban necesario imponer un hombre que por su flexibilidad, popularidad y apertura hacia los civiles pudiese estructurar una base de apoyo capaz de constituirse en alternativa política a largo plazo, estable y movilizadora. Para ello se contaba con que Pereda lograse reconstituir en torno a su persona el núcleo de lo que fue el **barrientismo**, movimiento semipopulista que se aglutinó alrededor del fallecido general René Barrientos Ortuño y que lo llevó al poder en 1966 con un gran apoyo electoral.

...(sigue en la pág. 5)

Entrevista:

General Pereda habla para ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Actualidad:

Populismo triunfante en Ecuador

Cambios sin alteraciones en Mauritania

Viejas raíces en disputa China - Vietnam

Panorama:

Claveles marchitos en Portugal

Cultura:

La pintura de Matta

El teatro hoy

Mauritania

Cambios para seguir igual

Los fusiles que apuntaron al palacio del Presidente Moktar Uld Dada, en Nuackchott, capital de Mauritania, en la madrugada del 10 de julio, no fueron los que él temía desde hace mucho tiempo: los del Frente Polisario (Frente para la Liberación de Saguia el Hamra y Río de Oro), organización independentista del ex Sahara español, hoy invadido en la parte sur por Mauritania, sino los del propio Jefe del Estado Mayor del debilitado ejército mauritano, teniente coronel Mustafá Mohamed Uld Salek.

El golpe había tomado al mundo por sorpresa. Al principio se especuló con que el cambio de gobierno podía significar el fin de la guerra con el Polisario y una apertura de negociaciones globales respecto al problema saharaui. El propio Salem Uld Salek, ministro de información de este frente, declaró en Argel que el golpe era "una muy buena noticia" y que los guerrilleros saharahuis harían un alto al fuego de buena voluntad para mostrarle al pueblo mauritano y a sus nuevos gobernantes que el Polisario está abierto a la paz. Por su parte, el gobierno argelino, que rompió sus relaciones con Mauritania en 1975, se declaraba favorable a una apertura de negociaciones y a un arreglo pacífico del problema sahariano.

En Rabat, a pesar de que los marroquíes mantienen un verdadero ejército de ocupación en el noreste mauritano, por un acuerdo militar con el ex Presidente Dada (mantienen nueve mil hombres. El ejército mauritano tiene en total catorce mil soldados que están recién en vías de formación militar y entrenándose con el equipo entregado por Francia hace apenas dos años), había temor de que la alianza mauro-marroquí pudiera trastornarse debido al estrechamiento de relaciones que había tenido el gobierno anterior con Libia, partidaria de la independencia sahariana, y a las declaraciones de Salek, admitiendo la posibilidad de un proceso que llevara a la paz en el Sahara Occidental. El ministro marroquí de información, Mohamed Jattabi, llegó a declarar públicamente que si el nuevo régimen disponía la sustitución del contingente por el de otro país vecino (Argelia) se correría el grave peligro de un enfrentamiento bélico en la región.

A medida que el nuevo gobierno fue explicando concretamente su programa, todo se fue aclarando y en realidad lo que ha ocurrido no es más que un cambio de gobierno para fortalecer la debilitada posición de Mauritania en la guerra del Sahara, que estaba haciendo peligrar las posiciones de Francia y Marruecos en la zona y así afirmar "manu militari" el talón de Aquiles del Magreb.

Salek se apresuró en declarar que los altos mandos militares habían decidido suplantar a los civiles porque no habían sido capaces de conducir con el vigor necesario la guerra contra el Polisario y porque no habían dado al ejército los medios necesarios para llevar esa guerra adelante. Dijo además que estaba decidido a encontrar una solución al problema de la guerra, **pero siempre que estuviera conforme a los intereses superiores de su pueblo y del "pueblo hermano" de Marruecos.** En lo económico se fomentaría la iniciativa privada en el marco de una economía liberal y en lo político se estudiaría una nueva Constitución que garantizara las libertades individuales y colectivas, la libertad de expresión y el multipartidismo. Sin embargo, el CMRN volvió a aclarar su posición afirmando que proseguirá la lucha contra los rebeldes saharauis, añadiendo que cuenta con el apoyo de los "principales responsables de la economía del país", léase Francia, ya que este país es el que maneja a través de sus técnicos la SNIM (Societé Nationale Industrialle et Miniere), empresa del estado mauritano, nacionalizada en 1975 por el ex Presidente Dada, que explota los yacimientos de hierro de Zuerat, región situada al norte de Mauritania, que representan el 85 por ciento de las divisas del país.

ANTECEDENTES PARA UNA MANO DURA

La consolidación de Mauritania como nación comienza con la nacionalización de los minerales de hierro, en manos de la empresa francesa MIFERMA (Mines de fer de la Mauritanie) y con la salida de la "zona franca" monetaria controlada directamente por Francia, creando su propia moneda nacional, la "ugiya".

Los problemas comienzan nuevamente cuando debe hacer frente al Polisario a comienzos de 1976, cuando España le traspasa a Marruecos y a Mauritania la soberanía del territorio. A Dada se le crearon dos problemas: luchar con un pésimo ejército de apenas tres mil hombres contra una guerrilla excelentemente bien armada y organizada, y por otra parte, tener desde ese momento una frontera de casi mil kilómetros con su antiguo enemigo: Marruecos, con diecisiete millones de habitantes, hacinados en un territorio relativamente pequeño y con un ejército bastante más poderoso. El Frente Polisario se aprovechó de la situación mauritana y dirigió hacia allí sus principales operaciones, paralizando en 1977 totalmente las minas de hierro al inutilizar el ferrocarril que lleva el mineral al mar. Los polisarios llegaron varias veces hasta Nuackchott, bombardeando incluso el palacio presidencial de Dada.

En mayo de 1977, el Polisario atacó las minas de Zuerat, tomando como rehenes a técnicos franceses (dos murieron), advirtiéndoles que desde ese momento serían considerados mercenarios. Es en este momento que Dada tiene que recurrir a Francia y a Marruecos y es lo que finalmente lo llevará a su caída. En 1977 se abre una escuela interarmas en Atar (donde Salek era gobernador militar) y Francia hace un envío masivo de armas y de consejeros militares.

Mientras tanto la guerra y la paralización de la salida del mineral de hierro significó la bancarrota del país. A Dada no le quedó otra alternativa que entregarse a Francia. El pueblo mauritano árabe no se explica qué hacen sus antiguos enemigos en el territorio. Se identifican con el Polisario. Los negros del sur no quieren saber nada de la guerra. Dada y su partido son incapaces de controlar la situación, y entrega cada vez más poder a los militares.

Sergio Marras ■

APSI

Actualidad Internacional

Director: Arturo Navarro Ceardi.

Subdirector: Fernando Bustamante Ponce.

Servicios Internacionales: agencias AFP, IPS y PNS.

Revistas: Le Monde Diplomatique, Le Monde, Triunfo, Universidad, Noticias Aliadas, Tempo.

Corresponsales: John Dinges (Estados Unidos), Gilberto López (Costa Rica), Rafael Otano (España).

Representante Legal: Marcelo Contreras Nieto.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801. Teléfono 725004. Casilla 3338. Santiago de Chile.

Suscripción anual $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior.

Autorizada la reproducción mencionando la fuente.

Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., Lira 140, Santiago.

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, **ACTUALIDAD INTERNACIONAL**

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

Celebración y actualidad

En nuestra página de **opinión,** del número 47 de **Actualidad Internacional,** invitamos a nuestros lectores "para celebrar este segundo año, marcando —en lo posible— el inicio de una etapa de incorporación más estrecha de ellos a la vida de la revista, recogiendo ordenada y periódicamente sus inquietudes".

La invitación fue recogida. ¡Y cómo!

Más de doscientas personas estuvieron con nosotros en la comida de aniversario. Doscientas personas que adhirieron y que simbolizaban a muchas más, porque había representantes diplomáticos, dirigentes gremiales y sindicales, personeros de iglesias, directivos de medios de comunicación, dirigentes juveniles, profesionales, profesores universitarios, periodistas, internacionalistas . . .

Contamos también con la generosa participación de artistas, que entregaron sus canciones, y con muchos amigos del mundo que se hicieron presentes a través de saludos epistolares. Por una vez, los cables —habitualmente informativos— nos trajeron el recuerdo y el parabién de medios de comunicación, organizaciones de periodistas, centros de estudios, lectores y colaboradores residentes en diversos puntos del globo.

A todos ellos, a quienes posteriormente se han excusado por no haber podido asistir, y particularmente a Fernando Castillo Velasco, que escogió nuestro aniversario para romper su silencio de cuatro nostálgicos años, muchas gracias. Ustedes y nosotros cumplimos. Cumplimos dos años de trabajo en un medio de comunicación.

◈ ◈ ◈

Pero, la actualidad continúa. La celebración del segundo aniversario de **Actualidad Internacional** se realizó en medio de dos importantes procesos electorales latinoamericanos: las elecciones generales bolivianas, que culminaron con un golpe de Estado, y las elecciones de Presidente en Ecuador, que dejaron pendiente el desenlace para una segunda vuelta.

En ambos países estuvo nuestro subdirector, trayéndonos el material que aparece en este número. Destaca una entrevista exclusiva con el entonces candidato triunfante, y hoy presidente de facto, general Juan Pereda Asbún. En ella quedan de manifiesto sus intenciones de generar una amplia base cívico-militar de apoyo a su gestión y sus discrepancias con el ex Presidente Hugo Banzer.

Ecuador también sorprendió. El populismo, que era dado por muerto después de las muchas maniobras del gobierno militar por destruirlo, demostró que electoralmente no sólo estaba vivo, sino que además triunfante. De este modo, el joven yerno —37 años— de Assad Bucaram es la persona que aparece con mayores posibilidades de ser el próximo Presidente constitucional del Ecuador. Se abren interesantes perspectivas para las fuerzas de centro como la Democracia Cristiana del joven candidato a vicepresidente, Osvaldo Hurtado —36—, y la Social Democracia, que apoyó como presidenciable a Rodrigo Borja, primera mayoría en la capital y cuarto en los cómputos nacionales. Honrosa ocupación para un joven partido: Izquierda Democrática.

También en Portugal surgieron novedades. Una vez más el gobierno de Mario Soares perdió el equilibrio. Esta vez lo abandonó la derecha, dejándolo en minoría. Lo nuevo está en que ahora los militares no están en la misma postura revolucionaria de la época de los claveles. Sistemáticamente, han sido descabezados de los puestos claves los líderes de la rebelión militar antidictatorial. Esa persistente campaña es motivo del **panorama** de este número.

La **cultura** está presente a través del teatro que lucha por su permanencia y que ha sido una de las formas de expresar internacionalmente la estrecha vinculación del arte con los problemas contemporáneos. Esta vinculación está también en la pintura de Roberto Matta, un pintor mundial, que es analizado por otro artista —colaborador por primera vez de APSI—, que ha protagonizado el montaje de una reciente exposición de Matta.

Arturo Navarro ■

Entrevista exclusiva

Presidente boliviano busca una base social

Las declaraciones del Presidente de Bolivia Hugo Banzer y del candidato oficialista Juan Pereda Asbún, en torno a las anuladas elecciones presidenciales bolivianas, pone de relieve las diferencias que separan al primero de ellos del Comandante de la Fuerza Aérea Boliviana. Estas diferencias aparecen reflejadas en esta entrevista exclusiva concedida por el general Juan Pereda a nuestro enviado especial, subdirector de Actualidad Internacional, Fernando Bustamante, **en los días inmediatamente posteriores al acto electoral.**

APSI: Ahora que la Unión Nacionalista Popular (UNP) ha obtenido el triunfo electoral y que Ud. será el próximo Presidente de Bolivia, ¿en qué partidos y fuerzas sociales piensa Ud. apoyar su gobierno?

J.P.: Mi instrumento político está integrado por partidos políticos y fuerzas sociales de real vigencia en la historia pasada y presente del país. Siguiendo los lineamientos de la revolución boliviana, es un frente policlasista, donde concurren obreros, campesinos, profesionales, empresarios y otros sectores, aglutinados en torno a los grandes objetivos nacionales. Estamos convencidos que, en el desafío de vencer los factores internos y externos que obstaculizan nuestro pleno desenvolvimiento, con excepción de círculos minoritarios vinculados a sistemas externos, la mayoría de las organizaciones políticas y sectores sociales del país tienen la suficiente aptitud para actuar en forma solidaria en la ejecución de un proyecto histórico de carácter liberador como el que estamos planteando. Este frente, que nos ha permitido la victoria electoral y que será un respaldo de mi gobierno, constituye el primer núcleo. El seguirá una línea de constante perfeccionamiento, sobre todo en lo referido a la ampliación de sus bases sociales y la implementación de mecanismos eficaces de acción complementaria.

APSI: ¿Cuál es su programa económico? ¿Qué medidas deberá tomar en este campo?

J.P.: El gran objetivo económico es el desarrollo pleno de nuestros recursos nacionales, tanto naturales como humanos. Existe abundancia de estos recursos en nuestro país y el desafío consiste en implementar un modelo que los saque de su condición de fuerzas potenciales y los actualice en función de las exigencias del desarrollo nacional.

APSI: En lo social, ¿cuál es su plan de acción?

J.P.: El objetivo central de mi programa es el desarrollo social. Enunciativamente, planteamos una redistribución del ingreso que supere las desigualdades existentes entre minorías privilegiadas y grandes mayorías postergadas. A nivel programático contamos con una estrategia de desarrollo económico-social que combina, simultáneamente, crecimiento económico con justicia social y programas específicos para cada uno de los sectores nacionales.

No pretendemos únicamente mejorar nuestras estadísticas, sino, fundamentalmente, mejorar la calidad de vida, trabajo, educación, salud y vivienda de los bolivianos y especialmente de los sectores más desprotegidos.

En un país como Bolivia, donde el Estado tiene la más alta ingerencia de Sudamérica en la actividad económica, ello constituye fundamentalmente un problema de gasto público. Nuestro programa tiene proyectada una asignación de los recursos disponibles en función de un proyecto socioeconómico estructural.

APSI: ¿Cuál es su posición frente al problema marítimo de Bolivia?

J.P.: Con relación al problema marítimo, tenemos una estrategia que será compatibilizada con las conclusiones del actual Gobierno y con las proposiciones de las diferentes instituciones del país. Tal estrategia está basada en los siguientes principios:

- Estaremos siempre en la línea que defina el sentimiento y las ideas del pueblo.
- Toda negociación debe operarse en el marco de la moral internacional, que corresponde a la época en que vivimos.
- Nos sujetaremos a los antecedentes de la historia.
- El retorno al Pacífico debe ser soberano y en términos que beneficien a nuestro desarrollo.

APSI: ¿Por cuáles principios piensa regir su política exterior?

J.P.: La política internacional de mi gobierno estará fundada en los siguientes principios:

- Que Bolivia intervenga en el mundo con personalidad propia y en función de sus legítimos intereses.
- Aprovechamiento de las condiciones estratégicas de nuestro país, tanto en la región como en el mundo.
- Solidaridad con los países del Tercer Mundo, a fin de aumentar el peso específico de estos países en relación con los países industrializados.
- Trabajo sistemático por el establecimiento de un nuevo orden internacional.

APSI: ¿Podría explicar cuál es el sentido del pacto-militar campesino y cuál es su plan para el campesinado, tanto en lo político como socioeconómico?

J.P.: El origen del pacto-militar campesino estuvo en el deseo de las Fuerzas Armadas de terminar con los enfrentamientos entre campesinos, que fueran fomentados por políticos. Estos enfrentamientos causaron dolor y sangre entre los habitantes del campo, obligando a las FF. AA. a buscar un medio que les permitiese, primero, resguardar la vida de los campesinos, y después su derecho a la tierra.

En cuanto a mi plan para el campesinado, quiero decirle que consideramos a ese sector como el eje central de nuestra estrategia de desarrollo.

La profundización de la Reforma Agraria que planteamos, a través del desarrollo rural-integral, no sólo sustenta objetivos económicos y sociales, sino también la exigencia de una amplia y real participación de ese sector en la toma de decisiones.

APSI: ¿Cómo piensa Ud. que deben estructurarse las relaciones entre civiles y militares?

J.P.: Al interior del esquema nacionalista y revolucionario que propugnamos, la distinción entre lo civil y lo militar es únicamente formal. Una verdadera respuesta a los

grandes desafíos de la realidad nacional no debe apoyarse en la diferenciación, sino en la complementación de ambos sectores, en función del proyecto de desarrollo global para el país.

APSI: ¿El papel de los militares en la política nacional?

J.P.: La Constitución Política del Estado asigna funciones específicas al sector militar, referidas principalmente al mantenimiento de la seguridad interna y externa del país; sin embargo, ello no es privativo de que este mismo sector tome parte activa en las tareas del desarrollo, tal como lo ha venido haciendo en el país.

APSI: ¿Qué papel político futuro le ve Ud. al MNR-I? ¿Y a las fuerzas de izquierda, como el MIR y el PC?

J.P.: Durante la confrontación electoral cada agrupación política propuso una alternativa. El pueblo eligió la alternativa nacionalista auspiciada por mi candidatura. Ahora bien, mi proyecto de gobierno en *sus líneas fundamentales* contiene proposiciones compartidas por todos y creo que en función de ellas debe estructurarse un movimiento de convergencia y complementación de los grupos o fuerzas políticas que honestamente deseen para Bolivia la superación de sus condiciones de atraso y dependencia.

De acuerdo a este marco, serán los propios partidos de izquierda, como el MNR-I, MIR, PC, quienes definan su rol; o en una línea de conflicto destructivo, o en otra de aporte complementador.

Un diagnóstico somero de los tres grupos que usted menciona nos permite prever algunos problemas: el MNR-I, *más que una línea ideológica*, cultiva una línea personalista, cimentada por la persona del Sr. Siles Suazo. En este sentido, podrían primar intereses o emociones ajenas a los grandes objetivos nacionales respaldados por el pueblo en estas elecciones.

El PC es un partido cuyas lealtades e intereses tampoco responden a Bolivia, sino a centros de decisión exterior; por lo tanto, es muy probable que perdida su opción de poder, el PC retorne a sus compromisos naturales.

El MIR es una fuerza nueva y su sobrevivencia está en función de su propia capacidad de respuesta a los desafíos nacionales, por encima de presiones y condicionamientos foráneos. ■

Banzer contra Pereda

...(viene de la portada)

El proyecto político de la UNP y Pereda no era, por lo tanto, un autoritarismo militar cerrado sobre sí mismo y sólo revestido de un barniz democrático-electoral. Iba más allá. Se trataba de crear bases estables de un nuevo bloque político y social de poder que pudiese aglutinar a amplios sectores, especialmente campesinos, pequeños empresarios y gremios. Esta tendencia chocaba con el militarismo autoritario de Banzer y sus colaboradores.

Durante toda la campaña electoral se desarrolló, paralelamente, una sorda rivalidad entre Pereda y Banzer. Mientras Pereda y la UNP trataban de organizar un apoyo político masivo, Banzer buscaba cualquier oportunidad para deslizar su desconfianza hacia la salida electoral y para preparar en el seno de las FF.AA. un clima que le permitiera demostrar, en caso de que la UNP pudiese ver fracasado su proyecto, que Bolivia no estaba madura para la democracia y que el camino electoral estaba preñado de amenazas para la estabilidad del régimen militar. Parece que Banzer esperaba capitalizar su mantención en el mando conjunto de las FF.AA. hasta fines de 1978, con el propósito de preparar, si no el desprestigio de Pereda, por lo menos aprovechar cualquier ocasión para erigirse en *alternativa del jefe de la Fuerza* Aérea.

Paradojalmente, fue el éxito electoral de la oposición, especialmente de la Unión Democrática Popular (UDP), que postulaba al ex Presidente Siles Suazo, lo que contribuyó a la labor de zapa de Banzer.

Ya en la primera noche de los cómputos *quedó claro que las presiones* directas o indirectas, el acarreo de votantes, los enormes recursos financieros puestos a disposición de la UNP, la cédula electoral múltiple, las intimidaciones, que sumados constituían un "fraude chico", no habían bastado. La coalición de Siles, constituida por el MNR-I (*fracción de izquierda del Movimiento* Nacionalista Revolucionario), el MIR, el PCB y el ALIN (partido vinculado a la figura del ex Presidente Juan José Torres), estaba obteniendo votaciones mayores que las esperadas.

Esta situación llegaba a poner en peligro el triunfo de Pereda y hacía políticamente vulnerable su postura frente a los "autoritarios militares", quienes podían, ahora, con más razón, aducir que la em*presa política de crear un* movimiento civil amplio de apoyo al régimen militar era un fracaso, y que el peso político de la oposición era mayoritario si se sumaban a la UDP, el MNR histórico y la Democracia Cristiana.

Esto podía ser presentado como una prueba de que el proceso de *democratización había sido prema*turo, mal preparado y que había desatado una dinámica contradictoria con la estabilidad del régimen salido del golpe de 1971.

GOLPE APRESURADO

Parece que después de la elección los *partidarios de Pereda* perdieron la calma, y junto con sus apoyos en las FF.AA. y el aparato de gobierno se concertaron en minimizar la votación de la oposición. No se trataba ya de obtener una pluralidad; era preciso ganar la mayoría absoluta, no sólo para enfrentar las presiones internas, sino que también para neutralizar el pacto que firmaron todos los partidos de oposición de no apoyar a Pereda en la segunda vuelta electoral, a realizarse en el Congreso.

De esta manera, con el presumible apoyo de las Cortes Electorales de algunos departamentos, el escrutinio fue demorado de tal modo que 5 días después de la elección se habían computado oficialmente apenas algo más de la mitad de los sufragios. Los resultados comienzan a variar hasta que, después de *firmado el pacto opositor, se produjo* el anuncio de que Pereda había obtenido la mitad más uno de los votos y una mayoría absoluta en el Congreso.

En ese momento, la magnitud de las irregularidades dio margen para que la oposición pudiese iniciar una campaña destinada a desle*gitimar la elección.*

Para ello contó con los informes acusadores de los observadores de la Comisión de Derechos Humanos de Bolivia, con las muestras de preocupación de la Embajada norteamericana, que se había

comprometido a luchar por la limpieza de las elecciones, y con la gran capacidad de movilización que sus organizaciones, especialmente el MIR, estaban demostrando.

El conjunto de presiones y la evidencia de las fallas del escrutinio llevaron a la Corte Electoral de La Paz a decretar la anulación de los comicios, junto con intervenir las cortes departamentales y presentar una serie de recomendaciones para mejorar el sistema electoral, purgándolo de los elementos que lo hacían vulnerable.

La primera reacción de Pereda fue apoyar la medida de la Corte Electoral. Probablemente con ella la UNP esperaba mantener cierta credibilidad hacia Estados Unidos y la opinión pública nacional. Al mismo tiempo, Pereda podía contar con el *apoyo del gobierno, para vencer de* todas maneras en una segunda elección y evitar la incomodidad de presentarse como defensor de un proceso viciado que lo beneficiaba. No era posible dudar de la Corte Electoral que había sido nombrada por el propio gobierno.

Lo que vino a alterar la situación y precipitar los acontecimientos fue la explotación que hizo Banzer de la confusión generada. En primer lugar, al iniciarse las acciones de "resistencia pacífica" de la oposición, rompió su silencio para declarar que Bolivia vivía un momento crítico y que había "divisiones ideológicas en las Fuerzas Armadas". La intervención de Banzer no hacía sino aumentar la tensión y la incertidumbre. En ningún momento defendió el triunfo de Pereda ni atacó a la oposición con la fuerza con que lo hacía, por esos días, el candidato presuntamente triunfador. Al contrario, desnudaba deliberadamente las contradicciones internas en los cuarteles.

¿BANZER CANDIDATO?

En el momento de la anulación de la elección fue claro el juego personal de Banzer, al anunciar que entregaría el mando de todas formas el 6 de agosto, y que al no haber gobernante electo, se haría cargo del poder una Junta Militar. Con ello, estaba diciendo que no entregaría el mando a Pereda, y que este último se quedaría sin la presidencia y sin el mando global de las Fuerzas Armadas. En esta situación Banzer, desde el Comando Conjunto, podría impulsar su propia posición y plantear, a la luz de lo ocurrido, la inviabilidad de la democracia representativa en Bolivia.

Ante esto, el estado mayor de Pereda resolvió actuar sin pérdida de tiempo. A partir de sus apoyos político-militares en Cochabamba y Santa Cruz, inició un plan destinado a asegurarse el acceso al poder, y que se cumplió exactamente. Para ello contó con la adhesión de su arma, la Fuerza Aérea, y de las unidades de guarnición en el oriente y en el valle.

Ante su incapacidad para oponerse a Pereda, no le quedó más alternativa a Banzer que entregar el poder a una Junta Militar, la cual, carente de recursos de fuerza para negociar, debió traspasárselo inmediatamente al general de aviación.

El triunfo de Pereda no es un simple continuismo respecto a Banzer; representa un verdadero golpe de mano de un bloque político distinto, con mayor base social que el simple autoritarismo militar, con un apoyo campesino heredado del *caudillismo barrientista, con fuerza en* los intereses regionales, en grupos profesionales y tecnocráticos reformistas, o por lo menos modernizantes; un bloque político dispuesto a luchar por construir una hegemonía y un consenso nuevos que estabilicen por otros medios el poder de los grupos que han dirigido Bolivia desde 1971.

La oposición de izquierda no tiene fuerza militar para oponerse directamente a Pereda, pero, como demuestra la última elección, su apoyo popular —especialmente en el altiplano— es lo suficientemente fuerte y profundo para que constituya un factor que el nuevo gobierno deberá tomar en cuenta y no simplemente reprimir.

La entrevista que en este mismo número publicamos demuestra una actitud por parte del nuevo jefe boliviano, que por lo menos se aleja de las posiciones más intransigentes frente a los movimientos de centro-izquierda. Sin embargo, la forma como llegó Pereda al poder dificultará enormemente cualquier diálogo y crea en el corto plazo una situación de confrontación que hace ilusorias sus esperanzas de un Frente Nacional. Asimismo, hace muy difícil su futura relación con los Estados Unidos, relación que es vital para la estabilidad financiera de su naciente gobierno. **Fernando Bustamante, desde La Paz.** ■

Al contemplar los resultados de la primera vuelta de las elecciones *presidenciales, más de algún miem*bro del gobierno militar que rige al Ecuador en estos momentos pudo sentirse tentado de repetir las desilusionadas palabras del Libertador Simón Bolívar, poco antes de morir: "Hemos arado en el mar". A pesar de todos los esfuerzos realizados desde 1972 para evitar el acceso al poder del populismo, representado por la Concentración de Fuerzas Populares (CFP), al cabo de la jornada electoral recién terminada, este partido y su aliado, la Democracia Cristiana, aparecían un gran paso más cerca de obtener el derecho a gobernar Ecuador.

Los militares gobernantes y quienes los apoyan pensaron que si se evitaba que el líder cefepista Assad Bucaram se presentara a la lucha eleccionaria, la fuerza política de su agrupación se vería seriamente afectada, puesto que, según estos cálculos, ella era función exclusiva del carisma de su jefe. Para *ello, incluyeron en* la Ley Electoral una cláusula especialmente dedicada a impedir la candidatura Bucaram: se exigía a los posibles candidatos ser hijos de padre y madre ecuatorianos, con la cual Bucaram quedaba automáticamente excluido de la contienda por ser hijo de inmigrantes *libaneses* (**APSI** 40). Su lugar fue tomado por su yerno, Jaime Roldós Aguilera, joven abogado guayaquileño, de sólo 37 años de edad, quien, para todos los efectos prácticos, era el anverso de su pariente. Hombre de gran preparación académica, proyectaba una imagen fría y contenida. Su campaña parecía más dedicada a ganar los votos y la confianza de los sectores medios e intelectuales antes que a halagar los confusos y profundos descontentos de la masa tradicional del cefepismo.

Analistas electorales no vacilaron en deducir que esto, junto al personalismo de la conducción cefepista, le traería un socavamiento de la base de apoyo electoral de su movimiento. Las encuestas *realizadas* por diversas fuentes tendieron a remachar esta impresión.

El día de la elección, los candidatos de derecha Sixto Durán (conservador) y Raúl Clemente Huerta (liberal) eran claramente favoritos y la especulación de las demás fuerzas políticas se centraba en el problema de a quién apoyar en la segunda ronda electoral.

Elecciones en Ecuador

Los muertos que vos matasteis gozan de perfecta salud...

Fernando Bustamante, desde Quito

Ambos líderes representaban a las fuerzas políticas tradicionales y se diferenciaban de acuerdo a viejas escisiones históricas. Durán era el primer favorito del gobierno y de los intereses quiteños, de los sectores financieros vinculados al capital extranjero, el campesinado de la sierra, los agricultores y los sectores del integrismo católico. Huerta, en cambio, era apoyado por los intereses de Guayaquil, la finanza agroexportadora, el gran comercio y la pequeña propiedad de las provincias costeras, bloque histórico clásico de la revolución liberal de 1895.

Este panorama era completado por la candidatura del socialdemócrata Rodrigo Borja, que, pese a lo desmesurado de su ambiciones, obtuvo una mayoría en la provincia de Pichincha (Quito) y surgió como el líder de los sectores medios profesionales y del empresariado pequeño y mediano; por Abdón Calderón Muñoz, jefe de una fracción disidente y criptopulista del liberalismo, con apoyo en las bases liberales de la costa; y por René Mauge, comunista, candidato del Frente Amplio de Izquierda (FADI).

PRONOSTICOS DESTROZADOS

Las premisas básicas de los políticos oficiales se vieron destruidas la misma noche de la elección. La sólida ventaja de Roldós demostraba que la popularidad de Bucaram era transferible, que el descontento y ansias de cambios eran profundos, que el tema de la corrupción —uno de los caballos de batalla del cefepismo— y la implantación popular del populismo no eran función de un caudillo, sino que factores más estables de la conciencia cívica de los ecuatorianos.

La otra premisa que se vino por tierra fue que la campaña y el estilo de Roldós le enajenarían a las bases populistas y no le granjearían una simpatía mayor en los sectores políticamente más educados y de mayor nivel de vida.

La votación de Roldós en el suburbio de Guayaquil y entre el campesinado de las zonas agroexportadoras, entre los sectores obreros más moderados y aun en las capas medias urbanas se mantuvo firme y aun logró algo que nadie consideraba posible: que algunas provincias agrarias de la sierra —Tangurahua, Cañar, Cotopaxi— le dieran las primeras mayorías y que en Pichincha pudiese desplazar del segundo puesto a Durán, en circunstancias que la provincia quiteña fue siempre un sólido reducto conservador y que Durán fue alcalde de Quito.

Este impacto electoral del populismo en las ciudades pequeñas de provincia de la sierra y aun en el campesinado es función de dos factores principales: por un lado, la Reforma Agraria realizada especialmente bajo el gobierno del general Rodríguez Lara convirtió a los huasipungueros (indios dependientes de la hacienda) en pequeños propietarios rurales, emancipándolos en buena medida de la tutela conservadora; y por otra parte, la modernización e incipiente industrialización de las provincias serranas convirtió al personal intermedio de las haciendas y pueblos en técnicos, empleados y trabajadores calificados, manuales o intelectuales. Estos sectores se desvincularon así de los patrones tradicionales y han ido quebrando por su base la hegemonia local del conservadurismo. Expresión de esto último ha sido el progresivo fraccionamiento político de la derecha agraria y el surgimiento de la escisión conservadora-progresista que se fusionó luego con la DC y que apoyó a Roldós, llevando como candidato a Vicepresidente al jefe DC, Osvaldo Hurtado.

OTROS PREPARATIVOS

Ecuador entra así a un nuevo período preelectoral; más dramático que el primero. El hecho de que Sixto Durán haya de ser el opositor de Jaime Roldós clarifica un tanto las opciones de las demás coaliciones y frentes. En efecto, parece casi seguro que la socialdemocracia con su 11 por ciento de votos ha de apoyar a Roldós, especialmente si se tiene presente que toda la campaña de Rodrigo Borja estuvo dirigida contra el candidato de derecha.

El voto de la izquierda marxista deberá en general plegarse al CFP, si bien el FADI probablemente no podrá mantener su cohesión interna más allá de la elección; pero la alternativa de votar por Durán es impensable y el voto blanco o nulo podría también favorecer a este último. Por lo tanto, el 5 por ciento de votos obtenidos por René Mauge deberá también entrar en las cuentas populistas.

La gran cuestión gira en torno a qué pasará con el voto liberal. En principio es pensable que el peligro del aluvión cefepista y la amenaza que éste representa para la tranquilidad de las FF.AA. y la continuidad del proceso de constitucionalización deberá inclinar naturalmente al liberalismo y sus aliados a llegar a un acuerdo con Sixto Durán, pero no debe tampoco descartarse la existencia de liberales que se sientan de izquierda y que posiblemente verían con repugnancia darle su voto a un candidato como Sixto Durán. No hay que olvidar que el primer precandidato liberal, Francisco Huerta Montalvo (sobrino de Raúl Clemente), llegó a desarrollar conversaciones con la DC y el CFP para ir juntos a las elecciones y entre quienes apoyaron a Huerta se hallan fuerzas sindicales —Jorge Chávez y la Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Sindicales Libres, vinculado al recién fundado Partido Ecuatoriano de los Trabajadores (PET)— y aún ciertas fracciones intelectuales progresistas que querían detener a Durán, pensando que éste era el enemigo más peligroso. Por las mismas razones, es difícil saber por quién ha de votar la clientela de Abdón Calderón.

La posibilidad de un nuevo triunfo de Jaime Roldós parece importante. Si esto ocurriera, nos hallaríamos en presencia del más fuerte desafío a la integridad política y al respeto a la palabra empeñada por parte de las fuerzas armadas de respetar el resultado de los comicios, cualquiera éste sea. ■

Descabezamiento militar portugués

Los claveles se han marchitado

La última crisis del gobierno de Portugal, que provocó el distanciamiento entre el Primer Ministro Mario Soares y sus aliados de la derecha, pone nuevamente de actualidad a este país del cual progresivamente han ido desapareciendo de escena los militares que iniciaron la revolución contra la dictadura salazarista. El descabezamiento de los militares revolucionarios más la debilidad del gobierno Soares, hacen nuevamente pensable una vuelta hacia la derecha. Este es el contexto del presente Panorama **del redactor de Pacific News Service,** Wilfred G. Burchett.

Mientras poderosas fuerzas políticas de cohesión trabajan en España, dando a monarquistas y socialistas una participación creciente en las instituciones democráticas, las grandes esperanzas que emergieron con la Revolución Portuguesa de abril de 1974 permanecen no realizadas. Los políticos están profundamente divididos, y los oficiales jóvenes que restauraron la *democracia han sido empujados al margen del proceso.* ¿Dónde están los héroes del golpe de los capitanes, **que derrocaron décadas de fascismo portugués cuatro años atrás y que agitaron vientos de cambio que aún soplan en el sur de Africa?**

El último de estos oficiales con mando de zona, **Vasco Lourenco,** fue sacado como comandante de Lisboa algunos meses atrás, y descendido de brigadier-general a mayor, por un gobierno nervioso que se enfrenta a grandes dificultades económicas y a una oposición que va desde la derecha a la izquierda.

Otelo Saraiva de Carvalho —predecesor de Lourenco, y una vez el líder radical clave en Portugal— también fue descendido, y pasó algunas semanas en prisión por "abuso de poder". En efecto, Otelo —el cerebro detrás del golpe de 1974— es sospechoso de haber tenido conexiones con el "golpe de izquierda" de noviembre de 1975, *golpe abortado que* terminó con el cauce de Portugal hacia la izquierda, que había alarmado al Secretario de Estado, Henry Kissinger, y a los socios de Portugal en la OTAN. También marcó el fin definitivo del poder de los oficiales de izquierda para imponer reformas fundamentales en la sociedad portuguesa, la más atrasada de Europa occidental.

De acuerdo a fuentes provenientes de las fuerzas armadas, hoy día Otelo no goza más del poder carismático e ideológico del pasado, y su prestigio ha caído severamente entre sus compañeros oficiales. Recientemente prestó su nombre y presencia a un acto inaugural de un partido nuevo, la Organización de los Trabajadores Unidos (OUT).

El OUT se sitúa a la izquierda del Partido Comunista Portugués (PCP), el cual está a la izquierda de los partidos eurocomunistas de España e Italia. Pero hay pocas posibilidades que el OUT lleve *nuevamente a Otelo* al poder. Bajo la severa disciplina de "los soldados de vuelta a los cuarteles" del Presidente de Portugal, general Ramalho Eanes, los oficiales como Otelo —una vez profundamente envueltos en la política portuguesa— pueden aparecer en reuniones políticas, pero no pueden participar directamente en política. De allí que mientras el rostro de Otelo era el único en los posters que anunciaban el nuevo partido, a él le está prohi*bido dirigirlo.*

Melo Antunes —la contraparte de Otelo en la **Revolución de las Flores** (el símbolo de la insurgencia militar fue una flor ubicada en el cañón de un rifle)— todavía es miembro del Consejo Revolucionario, ya sin ningún poder. El mayor Antunes también está a cargo de una comisión que supervisa la implementación de la Constitución. A la vez presta su nombre y presencia—aunque no su voz— a otro partido de izquierda, la Organización de la Izquierda Socialista Democrática (*OEDS*). *Este es un grupo* que se escindió del Partido Socialista de Mario Soares, ex Primer Ministro de Portugal. Antunes aún goza de un alto prestigio al interior de las Fuerzas Armadas, pero ahora no tiene mando de tropas.

TAMBIEN SE VAN LOS VIEJOS

Viejos soldados con creencias menos radicales también se han alejado en la medida que el fermento revolucionario de Portugal ha cedido. Antonio Spinola, el general del monóculo, que los capitanes primero invitaron a presidir la Junta, fue posteriormente obligado a renunciar a la presidencia, exiliado y privado de todo rango militar debido a una denuncia por complot que al final le costó incluso apoyo de la CIA. Hoy día, Spinola está de vuelta en *Portugal. Recientemente se* le dieron 17 mil dólares de pagos atrasados y fue reintegrado a las Fuerzas Armadas como oficial de reserva con su antiguo grado de general. Pero Spinola es considerado una figura del pasado. Mientras tanto, el general Costa Gomes, quien sucedió a Spinola como Presidente, es ahora Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz. Viaja bastante y participa en campañas internacionales en contra de la bomba de neutrones.

La figura más popular entre los líderes originales de la revolución de 1974 es el general Vasco Gonçalvez, primer ministro de cuatro gobiernos provisionales en Portugal después del golpe de 1974. Bajo el liderazgo de Gonçalvez, Portugal introdujo la reforma agraria y nacionalizó los bancos y las principales industrias. Aunque Gonçalvez perdió el poder en 1975, aún sus *enemigos le reconocen* sus cualidades de honestidad, dignidad y coraje. Pero Gonçalvez ha sido hoy día removido de sus posiciones de poder que él una vez esperó usar para introducir cambios *revolu*cionarios en la sociedad portuguesa. Ubicado en la lista de los generales re-

tirados, Gonçalvez gasta su tiempo leyendo y meditando. Pero muchos en la izquierda dicen que tiene los rasgos de un futuro presidente.

El almirante rojo, Rosa Coutinho, una de las figuras más destacadas de la revolución, recientemente fue declarado inocente de los cargos que se le hacían de haber participado en los eventos de 1975. Pero está sujeto a continuas molestias y tiene que enfrentar cargos en los tribunales por "abuso de poder". Recientemente se introdujo una legislación especial para ponerlo en la lista de los retirados.

LOS POLITICOS LLEGAN

Mientras las figuras militares que dominaron la política portuguesa que siguió a la revolución de 1974 perdieron el poder, tres viejos políticos que no jugaron ningún rol en el derrocamiento de la dictadura están ahora en el centro de las maniobras de la política portuguesa.

Mario Soares, el primer ministro socialista de Portugal, está en su tercer gobierno. Habiendo gobernado en coalición con un partido de derecha, el Popular Democrático —ahora Partido Social Demócrata (PSD)—, y después conduciendo sólo un gobierno de minoría del Partido Socialista, Soares está ahora en problemática coalición con el derechista Centro Social Demócrata (CDS), que fue el único partido entre los representados en la Asamblea Constituyente que se opuso a la Constitución actual.

Alvaro Cunhal, cabeza del Partido Comunista y un crítico vehemente del presente gobierno, encabeza la oposición de izquierda en el Parlamento al gobierno de Soares. Los comunistas de Cunhal lograron la tercera mayoría, a pesar del apoyo de los miembros izquierdistas de la Junta Militar, en las primeras elecciones parlamentarias después de la revolución. Bajo Cunhal, el PCP permanece fiel a la ortodoxia comunista. Con 145 mil miembros reconocidos, el partido de Cunhal es fácilmente el partido más férreamente organizado en Portugal.

Finalmente, **Sa Carneiro,** real líder del centro-derechista PSD, es el "hombre de destino" que espera en las sombras, en el caso de que las ambiciones revolucionarias de Portugal tengan una vuelta hacia un autoritarismo de derecha. Sa Carneiro renunció al liderazgo del PSD el año pasado debido a diferencias políticas con el resto de la dirigencia del partido. Pero ha dejado en claro que desea ser puesto nuevamente en una posición de liderazgo. Será el presidente del próximo Congreso Nacional de su partido. Mientras tanto, ha desatado una campaña de abierto ataque al Presidente, al Consejo Revolucionario —en teoría el supremo guardián de la Constitución— y a la Constitución misma.

ECONOMIA ORIGINAL

Cuatro años después que los capitanes reemplazaron por primera vez las balas por los capullos en Portugal, la situación global es extraordinariamente original, por decir lo menos. Más de 250 de las empresas más grandes, incluyendo más del 90 por ciento de los bancos y compañías de seguros de Portugal, todo el poder de la energía eléctrica, la producción de cemento, la construcción de barcos, la mayoría de la producción de acero y de la metalurgia básica, han sido nacionalizadas. Permanecen así, a pesar de la vaga legislación tendiente a su recuperación por parte de sus propietarios originales, de la pequeña pero rica oligarquía portuguesa. Más de 2,5 millones de acres de tierra, tomadas por los campesinos portugueses de terratenientes que salieron del país en la región de Alentejo, permanecen en manos de sus trabajadores. Ellos dan cuenta del 43 por ciento de la producción de grano del país, incluyendo el 50 por ciento de su trigo. El control de los trabajadores en las empresas nacionalizadas permanece en toda su fuerza y las cooperativas de trabajadores siguen conduciendo muchos cientos de empresas más, cuyos propietarios abandonaron Portugal durante la fase más radical después del golpe de 1974. La Constitución, que contiene muchas provisiones de carácter socialista, deberá ser revisada en 1980, pero no afecta a las cláusulas relativas a la nacionalización de la banca y de la industria, ni a la expropiación de las grandes propiedades.

Portugal se encuentra hoy en una situación opuesta a la de España, en donde las diferencias políticas han tendido a disminuir, y diversas ideologías encuentran un interés común en la política de la convergencia.

En Portugal, el gobierno de Soares está tratando de conducir una economía con un socio que se opone a la Constitución, mientras tiene que batallar con una oposición que, aunque ayudó a redactar la Constitución y la refrendó, ahora demanda que sea desgarrada en su conjunto. Y en tanto que las divisiones políticas se profundizan y los problemas económicos se empeoran, permanece el hecho de que los viejos soldados se han alejado, pero no han desaparecido.

Durante una reciente crisis política, en la cual el general Vasco de Rocha Viera, el derechista jefe de las fuerzas armadas, fue destituido —junto con el izquierdista Vasco Lourenco, para mantener el equilibrio—, se rumoreó ampliamente que Sa Carneiro estaba involucrado en un complot de un golpe militar de derecha en contra del Presidente Eanes.

Por una vez, los divididos comunistas y socialistas fueron capaces de ponerse de acuerdo. Cunhal acusó al líder derechista de "ambición dictatorial". El primer ministro Soares declaró que no había roles para nuevos mesías.

Pero ante la ausencia de un progreso real tanto en la cohesión política como en la económica, las divisiones de Portugal seguirán profundizándose y con ello el potencial llamado a un líder de la retaguardia que puede crecer en un sistema político donde el fascismo ha sido derrocado, pero en donde la democracia aún no ha echado raíces. ■

Al cierre

Cuando este artículo estaba en prensa, se produjo la caída del gobierno de Mario Soares y se iniciaron las conversaciones para la constitución de un nuevo gobierno. Se clausura así la alianza entre los socialistas y el centro Democrático Social, de derecha, después que Soares llegó al callejón sin salida que previmos en **Soares: el flamenco pisó derecha (APSI** 39). Quedan abiertas muchas posibilidades para salir de esta crisis, la mayor desde el reencuentro de Portugal con la democracia, el 25 de abril de 1974. ■

La pintura de Matta

Roberto Matta es, sin duda, una de las figuras descollantes de la pintura chilena de todos los tiempos. Su posición artística determinada por su vinculación a la escuela surrealista es objeto del presente artículo del artista plástico **Alberto Pérez.**

De todas las corrientes de pensamiento de los últimos siglos, el surrealismo es, sin duda, la más vital, la más perseverante, ya que pocos ismos llegaron a sensibilizar tan profundamente el alma humana como él. Pese a que el surrealismo, como dice André Breton, "está muy lejos de poder justificar todo lo que se emprende en su nombre abierta o solapadamente", puede exhibir orgullosamente —por sobre las contingencias teóricas, éticas y políticas— una continuidad sorprendente.

En el surrealismo, el trabajo de la imaginación supera la naturaleza, y, de alguna forma, ninguna realidad corresponde de manera tan profunda a la continua posibilidad de espectáculo nuevo en el que se ofrece.

El surrealismo pareciera extenderse, cronológicamente en los años de "entreguerras". Sin embargo, su vigencia —justamente por la tarea moral que se impone— se prolonga hasta nuestros días en lo que tiene de insaciable apetito renovador.

La vitalidad del surrealismo está en su búsqueda de autenticidad, de sinceridad. Esta fue el arma más poderosa para desbaratar las estructuras de un continuismo academicista que le daba la espalda a la vida y desconocía la profunda crisis por la que atravesaba la sociedad y el arte occidental.

Roberto Matta tomó contacto con André Breton hacia el año 1937 y desde un comienzo forma parte de un grupo que se define, en términos generales, por la afirmación de un lenguaje que, nutriéndose en múltiples contradicciones y partiendo de lo informe, encuentra sus raíces en un orden genesíaco.

En esa época, la revista **Minotaure y Cahiers d'art,** difunden el pensamiento surrealista y alimentan el espíritu polémico en todos los terrenos, generando una verdadera marejada de pensamiento revolucionario en el sentido estético, político, filosófico y moral. Matta se definió desde un comienzo como un pintor de inteligencia y fuerza.

El biomorfismo es un lenguaje que, en esos años, sirve como elemento lingüístico —tanto a los surrealistas abstractos como Masson, Matta, Miró, Gorky— como a los pintores ilusionistas —Tanguy— o al realismo surreal de Magritte.

En ese mundo de alusiones vegetales o zoológicas generadoras de vida y movimiento, madura la visión de Roberto Matta y define una sintaxis que —pese a las diferentes direcciones que ha tomado— se orienta y se desarrolla, con una consecuencia y claridad que confiere a su obra el carácter de ciclo perfecto. Esta evolución de lo que podríamos llamar la visión cosmogónica de Matta, la fuerza telúrica de sus visiones, tiene como centro una profunda preocupación por el hombre.

Desde dentro de las "morfologías psicológicas" que surgen en la primera época de Matta, emergen los focos de energía y las formas embrionarias que, desde torbellinos originarios, dan nacimiento al hombre.

Cuando en 1942, Roberto Matta realiza "La tierra es un hombre" y en 1944, "El vértigo de Eros", ha llegado a configurar, a través del cuadro monumental, un universo formal —siempre en movimiento, siempre emergente desde el color—, un cosmos significativo en el cual el hombre encontrando su lugar, define su presencia y llega a ser actor principal. Este rasgo será constante en la obra de Matta y es sin duda característica configuradora de su lenguaje.

De aquí hay un paso al pensamiento americanista y revolucionario, porque es evidente que el hombre no se desplaza en el vacío, sino que por medio de su acción —que es voluntad— modifica la historia de un aquí y un ahora. Este hombre americano es, pues, en la pintura de Matta, motivación y raíz.

En 1944 los surrealistas están en virtual exilio. El nazismo expulsa de Europa el pensamiento. En estos años Matta inicia una pintura en que, a veces desde la superficie rica en materia o el esmalte traslúcido que permite la visión de múltiples planos transparentes, las líneas de fuerza que unen elementos orgánicos y funcionales, la acción rica en sorpresas que genera la puesta en marcha del automatismo, aparece como tema el hombre multiplicado al infinito, víctima agredida, peregrino de horizontes de violencia.

El hombre será el tema central, ya sea que emerja desde el modelo primitivo que engendra el automatismo o se transforme en el módulo que opera en medio de universos mecánicos que son —casi como recuerdos de infancia— el gran laboratorio donde se realiza el experimento de la incomunicación y la violencia. La riqueza de la obra de Matta radica en su capacidad inagotable de imaginar.

La vida de Matta es un ejemplo de la entrega del artista a la causa común del hombre perseguido y de la función social solidaria del arte. Como surrealista, su adhesión a las revoluciones sociales de este siglo, y en especial a la causa latinoamericana, le sitúan entre los pintores más sinceros de nuestro tiempo.

Para quien estime que el arte es instrumento de comunicación y testimonio de una realidad y el artista un testigo solidario con las luchas de su época, para quien el arte haya dejado de ser pasatiempo hedonista y su análisis un juego esteticista, Roberto Matta ocupa un lugar privilegiado.

Los laberintos de líneas de fuerza, los personajes unidos por múltiples conductos funcionales, el automatismo del dibujo, el tachismo originario, todas las técnicas del color y el impulso intelectual hacen de Matta quizá el último surrealista integral. Su importancia para América Latina está no sólo en la posición que ocupa en la historia de la pintura contemporánea, sino en el testimonio constante de su compromiso con el hombre y la historia. ■

Teatro hoy y cultura masiva

A despecho de quienes pretenden ver en el teatro una *diversión circunscrita a grupos cada vez más especializados*, superada por sus derivaciones transmitidas por la radio, el cine y la TV, el arte escénico demuestra su *permanente* vitalidad y su estrecha vinculación con los problemas contemporáneos. Más aún, de vuelta del espectáculo altamente intelectualizado o fuertemente *simbólico*, el teatro ha demostrado que es a través de la visualización de problemas que atañen directamente al hombre, que ha podido preservarse como arte de *efectiva* comunión entre los espectadores y el mundo.

Este contacto imposible de alcanzar con otros medios masivos, por cuanto presupone la presencia física efectiva de los seres que pueblan el universo teatral, permite diversos niveles de profundización en determinadas realidades psicológicas y sociales.

Ya sean fruto de la inspiración individual o de la creación colectiva, manifestaciones escénicas recientes han situado al espectador en una confrontación con agudos problemas del hombre contemporáneo, habitante de sociedades alienadas, masificadas y cultores de mitos y de diversos tipos de fetichismos.

Desde una obra tan anacrónica como **Espejismos,** hasta una tan comprometida socialmente como **El Ultimo Tren,** evidencian, en una u otra medida, un interés por individuos socialmente caracterizados y sujetos a tipos de alienación que pueden sugerir un mayor o menor poder de identificación con situaciones vividas por los seres de nuestro tiempo. Independiente del hecho de que la primera surja de la individualidad de su autor: Egon Wolf; y que la segunda comparta la autoría de su director, Gustavo Meza, con el esfuerzo colectivo del grupo que le da forma escénica, ambas obras —adscribiéndose a un cierto naturalismo que parecía ya superado— nos presentan seres de carne y hueso, sufrientes y participantes de las presiones de la vida, en una suerte de recuperación de una identidad perdida en años de apagones, ostracismos y otras carencias.

¿HOMENAJES AL MELODRAMA?

Tal vez, pero en el buen sentido, de drama musical, de orquestación de sentimientos, pasiones, clamor desgarrado o melancólica resonancia. En este sentido, por su proyección de problemas no por inéditos menos generalizados, **El Ultimo Tren** apunta a un exámen sociocultural de un sector precisamente caracterizado y puesto en una situación límite y llamando a la denuncia, se constituye también en testimonio casi documental.

Ellos viven ese tipo de experiencias que el otro escenario, el simulado, les entrega decantadas y armónicamente organizadas. De esta confrontación surge la obra definitiva, precisamente documentada hasta en sus detalles, testimonio que asegura la verosimilitud de una ficción, la verdad de una anécdota en la que el personaje real ha participado en la creación del personaje de la escena.

Fruto también de la creación colectiva, **Cuántos Años tiene un Día,** nos sitúa frente a otro fenómeno de incidencia social importante: el de la actual utilización de los medios de comunicación masiva —concretamente la televisión— y las expectativas frustradas de quienes alguna vez vieron en ellos un vehículo de expresión cultural.

Recurriendo al raconto, la obra confronta permanentemente un pasado de efervescencia cultural y de esperanzas puestas en un medio novedoso y pleno de auspiciosas proyecciones y un presente de claudicaciones y frustración ante la enajenación grosera de la libertad creativa y la manipulación espúrea de un medio de tal poder.

Si las referencias documentales no son tan estrictas como en **El Ultimo Tren,** la referencia al problema se ubica en la justa dimensión que le han conferido educadores, psicólogos y comunicadores sociales, y refleja a la vez, a través de sus personajes, la situación de una generación frustrada en sus expectativas e ideales y sujeta a diversas formas de acomodo, inconsecuencia o rebeldía. Testimonio de un hecho social de vastos alcances, **Cuántos Años tiene un Día** es, en última instancia, la dramatización de inquietudes que asaltan a todos aquellos que se han detenido algún momento a reflexionar sobre la utilización errada o maliciosa de un poder que se ejerce sobre una masa a menudo inerme e indiscriminadamente receptiva y cuyas posibilidades culturales son tantas como las deformadoras y alienantes.

La cultura de masas suele basarse, por su parte, en formas arquetípicas, modalidades de consumo y mitos consolidados por una tradición. Sobre uno de estos mitos habla **Matatangos,** la obra del autor Marco Antonio de la Parra. En ella se expresa la proclividad a la mitificación con que la cultura de masas organiza sus rituales y persigue sus coartadas de proyección e identificación. La figura de Gardel, adscrita a la cultura popular urbana, se convierte en la obra en objeto de disección, de ironía cruel y violencia desmitificadora, pero a la vez en homenaje, reflexión nostálgica y tentativas de comprensión de su naturaleza profunda. En la obra, Gardel desnuda en sucesivas muertes simuladas, sus debilidades, supercherías, disfraces de la publicidad y lucrativas astucias que lo elevaron a la fama, provocando la idolatría de las multitudes. Estallan, entonces, la explotación de la sensiblería, el arribismo social y la figura prefabricada de frac y salón. Pero también es una tentativa de rescate de la auténtica raigambre popular del cantante. La obra reconstruye en escenas cronológicamente fragmentadas y mediante el constante juego de la representación dentro de la representación —son los tres músicos acompañantes de Gardel quienes interpretan sucesivas situaciones de su vida— el itinerario del ídolo hacia su temprana muerte en un accidente de aviación.

Pero, más allá de la figura de Gardel, el autor insinúa una reflexión sobre el ídolo, el ente mítico, artista popular o líder político, prefabricado a la medida del fetichismo de las masas.

El autor nos propone una aproximación diversa a los fenómenos que condicionan al hombre actual y que actúan sobre la sociedad, modificando sus intereses y formas de expresión.

José Román ■

China - Vietnam

Disputa nueva, raíces viejas

La otrora gran amistad entre los gobiernos de Hanoi y Pekín se ve ahora empañada. El conflicto se ha agravado crecientemente sin que se prevea su término a través de conversaciones amistosas. El problema se ha hecho notorio a partir de fines de marzo, cuando sectores más radicales dentro del Partido Comunista de Vietnam obtuvieron que éste declarara la nacionalización de todo el comercio; medida que, a pesar de estar dentro de la lógica de un gobierno socialista, no se había adoptado antes porque se pensaba que la recuperación económica de Vietnam requería de la colaboración entre el sector estatal y el privado. La nacionalización del comercio ha afectado profundamente a los chinos, quienes se han destacado como grandes comerciantes no sólo en la región meridional de Vietnam, sino que también en varios países asiáticos e incluso africanos. Aunque en el pasado, el gobierno de Hanoi elogió el espíritu de trabajo de los chinos, éstos también han sido acusados de practicar el mercado negro.

A raíz de esta nacionalización se cree que entre marzo y principios de julio han cruzado la frontera cerca de 150.000 chinos. Ellos han huido no solamente por la nacionalización de su comercio, sino que también por temor a ser reclutados para ser enviados a pelear contra Camboya (muchos de los refugiados son desertores del ejército vietnamita) y a ser mandados a las pantanosas y duras regiones rurales, o "nuevas zonas económicas".

Desde marzo hasta el presente, Pekín ha aumentado crecientemente su presión —especialmente luego que Vietnam se incorporara al mercado común socialista, el COMECON—, lo cual se ha reflejado en el tono de la prensa china. La ayuda económica y técnica a Vietnam fue reducida notablemente hasta cancelarse por completo. Los consulados generales de Cantón, Kumming y Nanning, donde vive gran parte de la pequeña colonia vietnamita —cerca de 8.000 personas—, fueron cerrados por Pekín. El mismo día que China adoptaba esta actitud, Hanoi había resuelto permitir la instalación de consulados de China en ciudad Ho-Chi-Minh —ex Saigón, donde viven alrededor de 800.000 chinos— y Haifong. Por otra parte, el embajador chino en Hanoi regresó a Pekín por "motivos de salud".

Pekín ha demostrado una actitud enérgica, pero a veces ambigua; por ejemplo, junto con atacar a Vietnam diciéndole que es la Cuba de Asia o el "mercenario" de la Unión Soviética en Indochina, el Ministerio de Relaciones Exteriores de China ha declarado que Pekín no hará nada que perjudique más las relaciones entre los dos países.

Vietnam, que luego de 30 años de lucha no está en situación económica de mantener un conflicto con China al mismo tiempo que está en guerra con Camboya, ha declarado que desea una solución pacífica a los problemas. Sin embargo, su diplomacia ha fallado y Hanoi se ha mostrado inflexible en algunos puntos negociables. Desde luego, a pesar que Hanoi dio permiso el 5 de junio para que, a partir del 20 de junio, dos barcos evacúen a los chinos que deseen abandonar el país, la operación no se ha podido llevar a cabo, quedando las embarcaciones inmovilizadas por semanas debido a la falta de un acuerdo acerca del uso de los puertos y especialmente sobre quiénes podrían refugiarse.

Este escalamiento del conflicto ha dado lugar al reforzamiento de ambas fronteras, recibiendo Vietnam el apoyo militar soviético, incluyéndose la instalación de misiles.

VIEJO CONFLICTO

El problema ha estallado este año, pero se arrastra por varios años. Desde luego, Hanoi no gustó de la suspensión del envío de armas soviéticas a través de China durante la Revolución Cultural (1967-69), cuando la acción internacional de este país se mantuvo a un mínimo nivel. A partir de la muerte de Ho-Chi-Minh, en 1969, la división se profundizó, haciéndose cada vez más difícil mantener el ideal del testamento político de este líder que llamó a Vietnam a mantener una línea independiente y fraternal con Moscú y Pekín. Los viajes de Kissinger y Nixon a China en 1971 y 1972, respectivamente —época en la que Estados Unidos mantenía una gran ofensiva contra Vietnam—, fueron considerados casi como una traición de Mao. Al producirse el cese del fuego en Vietnam, en 1973, Pekín prefirió ayudar militarmente al Khmer Rojo antes que a Hanoi, hecho que Vietnam calificó de intento de dividir los movimientos revolucionarios en Indochina. En 1974, China ocupó las islas Paracels, que disputaba con Vietnam. En 1976, funcionarios chinos debieron regresar a Pekín ante las trabas puestas para abrir sus oficinas consulares en Ho-Chi-Minh y Haifong.

Una evaluación demuestra que el problema de los comerciantes chinos ha sido usado y agravado por Pekín como parte de una ofensiva contra la Unión Soviética, país que, según los líderes chinos, quiere rodearla de satélites soviéticos, lo que ha logrado en gran parte. China ha repudiado las intervenciones de Cuba y la Unión Soviética en Africa y aplaudido las de Bélgica y Francia. China, al igual que recientemente Vietnam y la Unión Soviética, corteja a ASEAN, la Organización del Sudeste Asiático (Tailandia, Indonesia, Filipinas, Malasia y Singapur). Por otra parte, altos líderes chinos han efectuado en el último tiempo inusuales viajes a Pakistán, Sri Lanka, Birmania, Nepal, Zaire y algunos países caribeños. También se intensifican los lazos con Yugoslavia, Estados Unidos y Europa Occidental. Aunque aún nadie ha podido comprobar el grado de la participación de la Unión Soviética en el agravamiento del conflicto chino-vietnamita, indudablemente los soviéticos han tenido alguna parte en él y ven a Vietnam como un primer paso hacia el incremento de su influencia en la región. **Rafael Vargas** ■

APSI Actualidad Internacional 50

Nuevo gobierno en Portugal: la derecha sigue avanzando

Menos de seis meses duró el gobierno portugués de coalición formado por el *Partido Socialista* (PS) y el *Centro Democrático y Social* (CDS), este último de inspiración derechista moderada. Una vez más, la política del flamenco, seguida por Mario Soares —que tan pronto se apoya en la pata derecha como en la izquierda—, se vio abortada, encontrándose el país, por segunda vez en menos de un año, abocado a encontrar fórmulas para salir de la crisis. Esta vez la designación presidencial de Primer Ministro recayó en el independiente *Alfredo Nobre da Costa*

Después del fracaso del gobierno minoritario y monocolor socialista en diciembre de 1977, se dio paso a una alianza constituida por socialistas y el CDS que debía perdurar hasta 1980, fecha en que termina la actual legislatura (**APSI** 34 y 39). En dicho Gobierno, presidido por Mario Soares, el CDS estaba representado por tres ministros —Relaciones Exteriores, Reforma Administrativa y Comercio Exterior— y cinco secretarios de Estado. Con esta alianza, el flamenco había optado por pisar con la derecha, *caracterizándose su programa* de gobierno por la salvaguardia de la iniciativa privada, la reafirmación de la política de ingreso a la Comunidad Económica Europea y la mantención de Portugal en el esquema defensivo de Occidente (OTAN).

La alianza se rompió al denunciar los centristas el acuerdo, acusando a sus aliados socialistas de querer imponer una política de izquierda en materias agrícolas y de salud. Para el CDS, el Ministro socialista de Agricultura, Luis Saias, estaba aplicando el proyecto agrario colectivista de los comunistas. Igualmente, denunció el proyecto de socialización de la medicina que impulsaba el Ministro de Salud socialista, Antonio Arnaut.

Las críticas centristas se basaban en la ambigüedad de Soares para aplicar la ley de normalización de la Reforma Agraria, que pretende ordenar la situación en el agro portugués después de la ocupación masiva de tierras por parte de los campesinos, ocurridas a partir de abril de 1974.

La ley de normalización, que pretende la coexistencia de formas privadas, colectivas y cooperativas de propiedad, suscitó críticas no sólo en grupos conservadores, sino también en sectores influyentes del P. S.

La política socialista en el agro colocó a sus aliados centristas en difícil situación, al pronunciarse algunos sectores del CDS contra sus propios dirigentes. A esto se sumaron las enérgicas críticas formuladas por altos miembros de la jerarquía católica contra el proyecto agrario del gobierno Soares. *Sometidos a una intensa presión conservadora*, los dirigentes del CDS exigieron la substitución de los Ministros de Agricultura y de Salud. Pero el Partido Socialista se negó a negociar las personalidades aludidas, aceptando sí hablar de las políticas a impulsar. Ambos aliados estaban de acuerdo en conversar sobre los problemas de fondo, pero convirtieron el asunto de las personalidades en una cuestión de principios: para los socialistas era difícil aceptar la sustitución de sus ministros sin desacreditarse ante sus militantes, que se movilizaron masivamente para apoyarlos.

...(sigue en la última pág.)

Entrevista:

Jorge Edwards, convidado grato

Opiniones:

ICTUS en las Naciones

¿Racismo en probetas?

Actualidad:

Sólida herencia de Paulo VI

Argentina sin personalismos

Diversidad en la unidad no alineada

Seguir el diálogo en el Medio Oriente

Estados Unidos: *minorías inquietas*

A un no-espectador

Caracas, 2 al 16 de julio de 1978.

Quince días intensos de reflexión y cotejo del quehacer teatral mundial. Al mismo tiempo, quince días en que los creadores teatrales presentes en el Festival se reunieron en un largo encuentro de comunicación de experiencias y de exposición de puntos de vista artísticos.

Sin embargo, lo que importa no es precisamente la cantidad de horas quemadas en los escenarios: lo vivo es lo que queda en uno mismo, en el pensamiento, en el espíritu, en la retina de aquellos que tuvimos la suerte de participar. Es el impacto que provocó ver una ciudad entera moverse alrededor del teatro, de sentir cómo lo expresado en las tablas trasciende el lugar físico de la sala para ir a enquistarse en las conciencias, en la vida de tantos y tantos seres. Es el ver a un público hambriento de conocimiento luchar en las puertas de los teatros para asegurar una ubicación. Es el encontrarse corriendo de un teatro a otro para asistir a un promedio de dos y tres espectáculos diarios... A la distancia todo esto se nos aparece como una locura, una tremenda y maravillosa locura que nos hizo sentirnos otra vez vivos, despiertos, alertas, deseosos de compartir nuestra vida y nuestro arte con otros seres que ahora ya no nos serán desconocidos.

Nuestras actuaciones con **¿Cuántos años tiene un día?**, que según la programación del festival debían ser tres, se ampliaron finalmente a seis. Nos había preocupado lo contingente y específico del tema de nuestra obra, sus raíces chilenísimas y su **clave** nacional. Con emoción y sorpresa comprobamos que nuestros dolores y alegrías, nuestras esperanzas podían ser compartidos en plenitud por aquellos a quienes nos dirigíamos.

Nuestro testimonio, así se le llamó en Caracas, fue entendido, compartido y valorado más allá de lo esperado e imaginable, y todo esto fue allí, no muy lejos de Chile: en Venezuela.

La vuelta a casa fue muy distinta. El silencio rodeó nuestras actuaciones.

Después de esta experiencia desde nuestra "catacumba" del teatro La Comedia, pensamos que nunca el símbolo de nuestro teatro, el ICTUS, el pez de los primeros cristianos, es más idóneo y clarificador de nuestra acción. Desde adentro, desde lo más íntimo de nuestros dolores y de nuestras alegrías, tiene que brotar y crecer, paso a paso, palmo a palmo, la conquista de las conciencias para la causa de la cultura de Chile. El silencio no puede vencer la búsqueda de la verdad ni puede callar la voz de aquellos que están empeñados en encontrarla. Seguiremos buscando, hurgando en nuestras raíces, riéndonos y llorándonos de nosotros mismos.

En esa búsqueda y en ese hurgar los encontraremos siempre a ustedes, los no-espectadores: a ustedes que han decidido o decidirán no ser más espectadores sino actores, que ya no ven pasar la vida como una corriente paralela, sino que se sumergen en ella para poseerla, vivirla y transformarla. ■

¿Racismo en probetas?

Pedro Valdivieso

La joven inglesa Luisa Brown probablemente no se diferenciará mucho de sus futuras amigas de no mediar una razón ajena a su voluntad: se gestó por la fecundación **in vitro** de las células reproductoras de sus padres. De ahí fue reinsertado en el vientre de su madre donde luego de un embarazo normal trajo la vida a un hogar de otro modo condenado a la esterilidad. La discusión que este experimento ha provocado, podría servir de estímulo para un provechoso debate sobre un aspecto inquietante de las posibilidades de la ciencia biológica actual: **la manipulación genética de la especie humana.**

La experiencia inglesa no se aparta de la línea de desarrollo que ha avanzado la medicina en torno a los problemas de fecundidad. La inseminación artificial es una realidad de hace varias décadas y el que a partir de la experiencia de los doctores Edwards y Steptoe sea factible efectuarla en un ambiente ajeno al vientre materno, sólo habla del progreso de las técnicas quirúrgicas y de mantención de células vivas en un ambiente hostil.

En el campo propiamente genético, se echa de menos una discusión de la intensidad a la que produjo la experiencia del Oldham Hospital de Manchester. Los avances en el conocimiento del DNA y la estructura genética permiten ya —a nivel de virus y bacterias— una manipulación directa del material hereditario, cediendo paso la ciencia a la tecnología llamada **ingeniería genética.** Sus intereses, ya nada retóricos, se plantean en el campo industrial y alimenticio con la creación de nuevos virus y bacterias que permiten transformaciones físico-químicas rentables y en expansión. La viabilidad de aplicar éstas y otras técnicas —como la reproducción clonal— a la especie humana no se encuentra ya en la fantasía.

Correlativo a esta capacidad de transformación del hombre sobre su potencial genético, teorías y seudociencias de conclusiones sospechosas, sugieren explicaciones y caminos "científicos" de aprovechamiento de este nuevo conocimiento. Desde el sicólogo Arthur Jensen que afirma la base genética de supuestas diferencias de inteligencia entre grupos raciales, hasta los cultores de la denominada **sociobiología,** que aseguran que los patrones de comportamiento humano tienen base genética. Estas diferentes tendencias se aproximan por cuidadosos caminos a una renovación de teorías racistas.

La capacidad de manipulación genética que el hombre ha empleado en la creación o mejoramiento de especies animales y vegetales, nunca tuvo objetores por sus evidentes ventajas. Pero cuando se habla en la genética humana de una verdadera "medicina preventiva" que puede evitar defectos biológicos o de conducta de las futuras generaciones, por toda la buena intención que haya en sus autores, es bueno hacer sonar una alarma.

Sólo un amplio y efectivo control social ejercido sobre las experiencias en genética humana asegurará que este fantástico potencial de transformación del hombre tenga un uso consciente y democrático. De otra forma con facilidad, un nuevo racismo, encubierto en la probeta y el computador, podría venir a sustituir con más eficacia al del garrote y la cámara de gas. ■

APSI

Actualidad Internacional

Director: Arturo Navarro Ceardi.

Subdirector: Fernando Bustamante Ponce.

Servicios Internacionales: agencias AFP, IPS y PNS.

Revistas: Le Monde Diplomatique, Le Monde, Triunfo, Universidad, Noticias Aliadas, Tempo.

Corresponsales: John Dinges (Estados Unidos), Gilberto López (Costa Rica), Rafael Otano (España).

Representante Legal: Marcelo Contreras Nieto.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801. Teléfono 725004. Casilla 3338. Santiago de Chile.

Suscripción anual $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior.

Autorizada la reproducción mencionando la fuente.

Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., Lira 140, Santiago.

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, **ACTUALIDAD INTERNACIONAL**

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

La herencia de Paulo VI

La muerte del Papa Paulo VI ha sorprendido dolorosamente a todo el mundo. Durante los quince años de su pontificado debió enfrentar numerosos problemas y desafíos que son función de la necesaria inserción de la Iglesia en la historia de nuestra época.

Fue con ocasión de uno de estos asedios a su papado —la rebeldía retardataria de monseñor Marcel Lefebvre— que hace dos años hicimos un balance de su obra (**APSI** 4). El diagnóstico de nuestro entonces editor **Rafael Otano** continúa siendo vigente y se actualiza con la muerte de Paulo VI. Reproducimos a continuación algunos párrafos de **Paulo VI: la solidez de un pontificado.**

Paulo VI fue electo Jefe de la Iglesia Católica en junio de 1963, en el intervalo entre la primera y segunda sesión conciliar. Hizo suya la mística renovadora de Juan XXIII, aunque le impuso un ritmo más moderado.

Cuando la Gran Asamblea concluyó en diciembre de 1965, todo estaba por hacer: la tarea resultaba abrumadora. Había que reorganizar el gran aparato de la Iglesia según las nuevas directrices. Y esto se debía lograr sin rupturas.

Paulo VI comenzó por casa. Enfrentó valientemente la reforma de la curia romana. Para lograrlo de una manera gradual y equilibrada, fue vertiendo en los viejos odres de la curia, nombres nuevos, nuevas ideas. Para los problemas doctrinales internos modernizó la vieja Congregación del Santo Oficio, convirtiéndola en la Congregación de la Fe, con mucha mayor elasticidad y capacidad de diálogo. En la Secretaría de Estado, el ala más tradicional formada por Monseñor Benelli quedaba compensada por la tendencia conciliar del binomio Billot-Cassaroli. Este último efectuó una ofensiva diplomática hacia el Este, reanudando el diálogo interrumpido de la Iglesia con esa región.

Paulo VI ha concretado otro anhelo del concilio: la descentralización. La doctrina de la colegialidad episcopal, que reconoció que los obispos eran mucho más que funcionarios del Papa, se institucionalizó principalmente en las Conferencias Episcopales. Estos organismos han sido los grandes difusores y canalizadores de la doctrina y el estilo conciliar. Han apoyado siempre a Paulo VI en los momentos críticos (en el caso Lefebvre, por ejemplo, expresaron masivamente su adhesión al Papa). La descentralización ha sido, en la práctica, la afirmación moderna de la autoridad pontificia. Las conferencias han logrado una aplicación mucho más realista, dinámica y variada del Concilio, pero manteniendo siempre la unidad. Por otra parte, el organismo consultivo que es el Sínodo Episcopal, en sus reuniones periódicas ha debatido los temas más importantes, estableciendo criterios comunes de acción para la Iglesia universal.

Otra de las labores de Paulo VI, continuando la obra aperturista de Juan XXIII y el deseo de internacionalización del Concilio, fue la formación paulatina de un Colegio de Cardenales mucho más representativo de lo que realmente la Iglesia Católica es hoy. De la desitalianización se está pasando ya a la deseuropeización. Se ha obtenido la presencia en este organismo de los cinco continentes.

Además dio cabida a un significativo número de cardenales del Tercer Mundo, porque la Iglesia Católica se ha vuelto hacia este sector de la humanidad, que constituye más de la mitad de sus fieles.

El cambio de composición del Sacro Colegio tiene sobre todo importancia por sus proyecciones. Los cardenales mayores de 80 años no tendrán derecho a asistir al Cónclave. El número de cardenales llegará a 120 miembros como máximo. El próximo será sin duda el Cónclave más numeroso de los últimos tiempos, la primera elección papal postconciliar, que expresará el punto en que se encuentra la Iglesia después de estos años tan críticos.

Paulo VI, una figura no popular ni carismática como Juan XXIII, puso los cimientos para la Iglesia del futuro. En medio de vacilaciones, al menos aparentes, que le valieron el sobrenombre de Hamlet del Vaticano, su pontificado aparece, a la larga, como sólido, orgánico y previsor. ■

No alineados: diversidad no es ruptura

La natural presencia protagónica que los países latinoamericanos debieran tener en el movimiento de los No Alineados y que éstos se resisten a ocupar, quedó una vez más de manifiesto en la reunión de Ministros de Asuntos Externos no alineados realizada a fines de julio en Belgrado. Pero, no sólo se actuó por ausencia. La presencia de países actualmente envueltos en situaciones conflictivas como Cuba, Etiopía, Namibia, Palestina, Zimbabwe, Somalia y Zaire, provocó debates que muchas veces no llegaron a resolverse.

El proyecto de declaración final de la reunión fue presentado por Yugoslavia, el anfitrión, e incluía temas de consenso y otros conflictivos. El apoyo eficaz a la lucha de liberación de los pueblos de Palestina, Namibia, Zimbabwe, Sudáfrica y Puerto Rico mereció el apoyo unánime, mientras la situación del Sahara Occidental *fue un punto de discordia entre Argelia y Marruecos* con Mauritania.

La contribución a la solución de las crisis existentes entre países no alineados no pasó de la voluntad declarativa: ni el conflicto en Indochina, ni la situación en el Cuerno de Africa pudieron ser siquiera tratadas.

El planteamiento de Somalia y Zaire en orden a boicotear la reunión cumbre de La Habana, a realizarse en septiembre de 1979, abrió los fuegos. Después de un debate en el cual hubo participación destacada de Egipto y Marruecos, por un lado, Argelia y Etiopía, por otro, y Yugoslavia, Singapur y Sri Lanka en posiciones conciliatorias, la resolución final confirmó lugar y fecha de la próxima cita.

El documento de conclusiones reafirma los principios del movimiento, rechaza "la política de bloques y la división del mundo *en áreas de influencia*" e impulsa la lucha "contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo —incluyendo el sionismo— y cualquier forma de expansionismo, dominación extranjera o hegemonía".

En algunas de sus explicitaciones más destacadas rechaza la política norteamericana que busca desconocer los derechos nacionales del pueblo palestino y sugiere la convocatoria a una sesión especial de las Naciones Unidas sobre el tema, tal como ya se hizo para tratar el problema del desarme; rechaza la do*minación colonial* de EE.UU. sobre Puerto Rico; y, apoya los esfuerzos de la Organización de la Unidad Africana (OUA) para resolver los conflictos principales en ese continente.

En el ámbito económico no se alcanzó acuerdo en torno a la idea de una política energética común y sólo se consideró indispensable elaborar un programa de negociaciones para eliminar la discriminación en el empleo de la energía nuclear. Además, se condenó las tendencias proteccionistas que resurgen en los países industrializados y se pidió que, a más tardar, *en* 1979, se adopte un código de conducta para las empresas transnacionales.

No todos quedaron conformes. Eso motivó la prolongación de la conferencia por dos días ya que algunos gobiernos entienden que la orientación socialista de los procesos descolonizadores, sobre todo cuando reciben apoyo externo como en el caso de Angola, *son* contradictorios con el carácter antibloques del movimiento. Otros, en cambio, afirman que la ayuda socialista es plenamente consecuente con los principios antimperialistas y anticolonialistas que éste definió desde sus orígenes.

A la luz de los resultados observados, esta segunda interpretación tiene un mayor peso en el movimiento, pero en ello no se descartan los esfuerzos de conciliación, *ni* tampoco la franca disconformidad.

América Latina —fuera de la participación de Cuba— no tuvo figuración. Sólo intervenciones como la de Argentina —miembro pleno— que planteó la legitimidad del principio de las reivindicaciones territoriales, y la de Bolivia —país observador— que hizo presente su demanda marítima, sacaron a luz algunos problemas del continente.

ORIGENES DEL MOVIMIENTO

El movimiento No Alineado es el producto de dos tipos de fuerzas convergentes desarrolladas en la postguerra y culminadas en 1961 con la realización de la primera reunión cumbre con sede en Belgrado. Esas fuerzas son, por un lado, la lucha por detener la peligrosa situación de confrontación militar que amena*zaba con reaparecer a raiz de la guerra fría* entre las potencias capitalistas agrupadas en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y las naciones socialistas reunidas en el Pacto de Varsovia; y, por otro, las luchas de liberación nacional desarrolladas en el marco del cuestionamiento a las formas de dominación coloniales y neocoloniales que impedían la independencia y el desarrollo en los países del Tercer Mundo.

El objetivo antibloques tenía un contenido humanista desde el momento que cualquier confrontación *entre* ellos podía devenir en guerra nuclear con sus secuelas de destrucción de vidas, recursos productivos y medio ambiente. La política de distensión que reemplazó a la guerra fría ha sido —con todos sus altibajos— un camino acorde con ese objetivo central de los No Alineados.

El objetivo de liberación apuntaba directamente a las potencias coloniales que se venían repartiendo el mundo desde hacía siglos y que alcanzaron niveles de desarrollo superiores, en gran parte, gracias a la explotación de las riquezas de los países colonizados. La política de descolonización ha ido eliminando ese fenómeno y la lucha por un nuevo orden internacional, especialmente en la esfera económica, tiende a cuestionar su reaparición bajo las formas neocoloniales.

De manera que, ambos objetivos del movimiento *no han estado ni estarán exentos de contradicciones.*

Diego Portales ■

Argentina

No hay espacio para el personalismo

Al iniciarse la nueva etapa política del Gobierno argentino, éste ascenderá el penúltimo peldaño del proceso de reorganización nacional que se ha impuesto como tarea. El 1º de agosto marcó el comienzo del segundo período presidencial del Teniente General Jorge Rafael Videla —ya en retiro— y la puesta en marcha de un esquema de gobierno todavía incierto. Este deberá definir el proceso de institucionalización del actual esquema de poder, en la perspectiva de una progresiva búsqueda de un orden que permita a los militares argentinos hallar apoyo en fuerzas sociales fuera de los cuarteles.

En la concreción de tal objetivo, la tarea previa del gobierno era centrarse en el aniquilamiento de las guerrillas peronista y trotskista encabezadas por los Montoneros y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), respectivamente.

El balance de esta lucha es elocuente: alrededor de 4 mil muertos, centenas de desaparecidos y miles de detenidos sin proceso.

Apaciguado el clima bélico del país, la hibernación de los partidos políticos contrastaba con la caldera electoral de los altos mandos para resolver la incógnita del cuarto hombre que condujera el período de transición. La unanimidad final con que retuvo la presidencia de la nación hasta el 29 de marzo de 1981, significó, para el general Videla, la entrega de su cargo de Comandante en Jefe del Ejército. En tal sentido, el debilitamiento presidencial por la carencia de mando militar, no sólo representa negar al Poder Ejecutivo las atribuciones que le concede la Constitución, sino excluirlo y subordinarlo a la Junta Militar, dotada de amplios poderes.

DE VIDELA A VIOLA

Asimismo, el general Videla requería asegurar la aceptación dentro del Ejército de su futuro plan político "hacia la instauración de una democracia moderna, pluralista y estable", conforme lo anunciara el pasado 29 de marzo, dado que esa arma representa un 60 por ciento del poder de decisión de la Junta. Por tal motivo, la designación del general Roberto Viola como Comandante en Jefe del Ejército, resultaba vital para el Presidente Videla, no sólo por la amistad personal que los unía, sino también por compartir la línea ideológica. Pero la fórmula Videla-Viola no estuvo exenta de obstáculos. Según los observadores, el apoyo de los generales Urricariet, Menéndez, Galtieri y Vaquero, jefe este último de la mayor jurisdicción territorial, debió equilibrarse con la línea dura de los generales Suárez Mason y Santiago Omar Rivero. El primero, a cargo de la más poderosa de las unidades del Ejército, con asiento en las afueras de Buenos Aires, aparece muy inclinado a las soluciones drásticas y opuesto a la apertura democrática, en tanto que el general Omar Rivero, Jefe de Institutos Militares —sede de la mayor concentración de tropas—, surge con una posición similar y quizás más antagónica.

Otro aspecto importante dice relación con la funcionalidad del esquema de poder. La nueva estructura rubrica el robustecimiento de la Junta al concederle competencia exclusiva en materia de tratados de paz, alianza, límites y de neutralidad, y al facultarla, tanto para designar al sucesor del Presidente Videla, como para decidir la eventual remoción del Jefe del Estado. En cambio, el Ejecutivo tendrá atribuciones sólo en tratados comerciales y económicos y en la designación del gabinete. Incluso, para abordar algún tema importante con la Junta, deberá solicitar la reunión a través de la secretaría de ella. Subsiste, además, la incógnita sobre las facultades presidenciales en el campo castrense.

MASSERA Y LOS CIVILES

En lo relativo a la propuesta política, el anuncio del nuevo gabinete marca ya una incipiente apertura a la civilidad. El que brinda una mejor orientación al respecto es el almirante Emilio Massera, quien ha buscado romper la tradición liberal y aristocrática de la Armada, ha dialogado con sectores políticos y gremiales, hablando como socialdemócrata a algunos, como campeón de la libre empresa y del nacionalismo a otros, y se ha hecho eco de algunas protestas por violaciones a los derechos humanos.

Las actitudes del almirante Massera representan un indicio de algunas tendencias militares dispuestas a configurar un fuerte movimiento de opinión pluridelógico bajo la hegemonía de las FF. AA. o, de ser esto imposible, de reconstituir el espectro de las fuerzas políticas en 2 ó 3 bloques para un mejor control.

Desde 1930, las FF. AA. han sido determinantes en el gobierno y su retorno regular al escenario público ha producido entre los argentinos un acostumbramiento expresado con diferentes matices por los diversos sectores sociales. Para la derecha, la democracia tradicional está enferma de ineptitud, corrupción y demagogia, estimando que la presencia militar es una solución a este mal. A su vez, la clase media, políticamente representada por los radicales, tiene menos conciencia de la significación del Gobierno militar. En cambio, las masas trabajadoras reaccionan instintivamente en contra. Para ellas, el ejército significa congelamiento de salarios, restricción sindical, limitación al derecho a huelga y represión. De hecho, las huelgas en los sectores público, automotriz y portuario y la concurrencia masiva a la reafiliación sindical ordenada por el gobierno, demuestran que el movimiento gremial —mayoritariamente peronista— se conserva organizado y fuerte.

En suma, el período de transición exhibe un presidente debilitado en sus atribuciones y una Junta Militar robustecida, en búsqueda de una plataforma política y social que permita generar una legitimidad tal que sustente alguna forma de gobierno estable, dotado de elementos de consenso. Y no sería extraño que en tal sentido la intención de algunos sectores militares se oriente hacia la posibilidad de captar y reconstituir para sus propios fines el peronismo. ■

Ghana: sólo cambian los militares

El 5 de julio recién pasado se anunció la dimisión del Jefe de Estado de Ghana, general Ignatius Kutu Acheampong. Fue reemplazado por el general William Fred Akuffo, hasta ese momento Jefe del Estado Mayor. Un comunicado indicó, sin otro comentario, que "esta decisión se tomaba para asegurar la unidad y estabilidad de la nación". Culminó con ello, al menos temporalmente, un largo y confuso proceso provocado por la disconformidad de amplios sectores de la clase política del país con un plan de las Fuerzas Armadas, destinado a la vuelta a la institucionalidad civil bajo las condiciones de los altos mandos militares.

En marzo de 1957, la Costa de Oro, y el territorio británico de Togo se convirtieron en un Estado unitario independiente dentro de la Commonwealth con el nombre de Ghana.

En julio de 1960, y bajo una nuevo constitución, Ghana se convirtió en una república. Los primeros años de la independencia fueron relativamente estables en lo político.

La opresiva atmósfera política y la caída general en los niveles de vida condujeron al golpe militar del 24 de febrero de 1966. El nuevo régimen se denominó a sí mismo Consejo Nacional de Liberación y quedó compuesto en su totalidad por oficiales superiores del ejército y la policía. Inicialmente fue conducido por el general J. A. Ankrah. En abril de 1969 Ankrah dejó paso al teniente general A. A. Afrifa, quien llamó a elecciones en agosto de aquél año. El nuevo gobierno civil resultante fue encabezado por K. A. Busia.

Fue dictada una nueva constitución que introdujo una Corte Suprema y dividió el poder entre un Presidente, de funciones no ejecutivas y un Primer Ministro.

El nuevo régimen tuvo corta existencia, y en enero de 1972, nuevamente encontrándose el jefe de gobierno fuera del país, fue reemplazado por un Consejo de Redención Nacional, compuesto fundamentalmente de oficiales de ejército y encabezado por el coronel I. K. Acheampong.

TENSIONES FRONTERIZAS

Ghana es un país de poco más de nueve millones de habitantes. Goza de un nivel de vida relativamente alto en comparación con otros países de Africa Occidental. Sin embargo, su economía, basada fundamentalmente en la explotación y exportación de cacao, se encuentra fuertemente deprimida. La inflación anual es de un 150%. La unidad monetaria —el **cedi**— ha sufrido constantes devaluaciones que en el último mes alcanzaron a un 20% llegando al estado de inconvertibilidad.

Los productores de cacao tienen tan poca fe en la economía del país que han decidido sacar hacia el vecino Togo sus producciones en calidad de contrabando, a un ritmo de 50 a 100 mil toneladas por año. El problema se complica por el hecho de que existen tensiones entre Ghana y Togo a propósito de la soberanía de zonas fronterizas que fueron incorporadas al primero por un referéndum celebrado en los inicios del período independiente.

Recientemente han surgido esperanzas por la puesta en marcha de explotaciones petroleras en manos de compañías norteamericanas, que prometen buenas perspectivas de explotación comercial a un nivel de mil a 3 mil barriles diarios de crudo de gran calidad. Son buenas noticias para un país aquejado por problemas económicos estructurales y que ha debido enfrentar catastróficas sequías en algunas regiones del país.

REFERENDUM CUESTIONADO

Acheampong debió abandonar el poder en la misma forma discreta como lo había logrado. Las proyecciones del golpe aún no han sido clarificadas, particularmente en lo que respecta al proceso de retorno a la vida civil que se encontraba en marcha. En efecto, el 30 de marzo se sometió a referéndum nacional un proyecto de institucionalidad encaminado a la constitución de un gobierno de unidad nacional compuesto de civiles y militares para una fase de transición en la que la actividad de los partidos políticos se encontraría drásticamente restringida. Estos, sin embargo, no se contentaron muy fácilmente con la fórmula y en los meses que precedieron a la consulta realizaron un activa campaña a nivel nacional para manifestar su disconformidad. En todo esto no estuvo ausente la mano militar para acallar a los descontentos. Violentos disturbios tuvieron lugar, especialmente en las sedes de las tres universidades del país.

Los resultados del plebiscito fueron objetados desde fuentes diversas, como asimismo los métodos empleados en él, y la falta de garantías. La abstención alcanzó a la mitad de los inscritos en los registros electorales. De la mitad que participó, el gobierno sólo recogió un 55% de acuerdo con discutibles cómputos oficiales.

Una vez que se publicaron estos resultados, el régimen militar se avocó a una campaña represiva destinada a acallar de una manera definitiva las voces opositoras. La represión ha sido denunciada por **Amnesty International**, el **Christian Council of Ghana** y la Iglesia Católica.

El nuevo gobierno militar ha tomado algunas medidas para remediar la situación, como la liberación de prisioneros y la promesa de una pronta amnistía general.

Sin embargo, es temprano aún para calificar sus verdaderas intenciones de vuelta a la normalidad civil y de abandono de las funciones políticas para dejar paso a quienes parecen más calificados para desempeñarlas. Ghana posee una rica tradición cultural propia y un adecuado sistema de modernización en lo cultural que ha alcanzado resultados relevantes en el contexto del resto de los países africanos. Posee un alto grado de alfabetización y por lo menos tres excelentes centros de enseñanza universitaria superior. La agitación provocada por las veladas intenciones de los círculos militares de perpetuarse en el poder a través de un proyecto de gobierno cívico-militar apolítico, han encontrado un repudio importante de vastos sectores de la población.

Eduardo Ortiz ■

Impasse en el Medio Oriente: con seguir hablando basta

La decisión de Egipto e Israel de proseguir las negociaciones de paz en Camp David bajo la mirada del Presidente James Carter, ha sido en cierta manera un hecho sorpresivo. Cuando el Secretario de Estado norteamericano, Cyrus Vance llegó a Alejandría para entrevistarse con el Presidente Anwar Sadat, todo indicaba que los esfuerzos por mantener una negociación directa entre Egipto e Israel estaban fracasando irremediablemente. Por su parte, Arabia Saudita y Siria habían vuelto a plantear la necesidad de reconvocar la Conferencia de Paz de Ginebra con asistencia de todas las partes interesadas. Ante el estancamiento de las conversaciones bilaterales y fundamentalmente el fracaso casi absoluto del encuentro de los ministros de Relaciones Exteriores egipcio e israelí en el castillo de Leed en Inglaterra, esta posición aparecía como la única vía no explorada.

Estados Unidos ha hecho esfuerzos decididos para lograr que El Cairo y Jerusalén se entiendan entre sí con prescindencia de las demás partes involucradas: palestinos, sirios, liga árabe y Unión Soviética. Esto es explicable por el hecho que, desde Kissinger a esta parte, Washington ha procurado alejar de las tratativas a aquellas partes cuyas posiciones aparecían abiertamente maximalistas o simplemente discrepantes con la estrategia americana en el Medio Oriente. La idea central era que, siendo Egipto el más poderoso país árabe del frente contra Israel, cualquier acuerdo entre éste y el gobierno de Jerusalén tendría la fuerza de un hecho consumado para las demás partes, y reduciría a la impotencia cualquier descontento recalcitrante.

NEGOCIAR CON LA OPOSICION

De esta manera se entiende que, pese a las continuas desilusiones respecto a la posibilidad de llegar a un acuerdo bilateral, tanto Sadat como Estados Unidos e Israel insisten por todos los medios de mantener aunque sea un hálito de esperanza en las actuales gestiones. Sin embargo, para poder sostener incluso este margen exiguo de confianza en la estrategia bilateral debe haber elementos objetivos que la respalden.

En estos momentos el gobierno egipcio considera que el gran obstáculo es no tanto el gobierno de Israel como la persona del Primer Ministro Menahem Begin, sobre cuya cabeza recae la responsabilidad de haber mantenido una absoluta intransigencia e incluso de haber aumentado las reivindicaciones originales de su país.

Sadat ha iniciado una especie de táctica envolvente orientada a dar apoyo indirecto a los opositores internos de Begin. Así, por ejemplo, concertó y realizó una entrevista con Simón Peres, líder de la oposición laborista de Israel. Aunque lo tratado no trascendió, la reacción oficial en Jerusalén fue lo suficientemente áspera como para insinuar que lo que Peres y Sadat hablaron no representaba nada bueno para el actual gobierno judío.

La otra esperanza que se abriga en medios oficiales egipcios es que la mala salud de Begin lo lleve a perder progresivamente las riendas del mando y que el proceso de toma de decisiones se traspase progresivamente a colaboradores más flexibles. Así, se ponen esperanzas en la figura de Ezer Weizmann, Ministro de Defensa, quien se ha visto repetidamente enfrentado a Begin y no oculta su preocupación por la posibilidad de estar perdiendo una oportunidad única para llegar a una paz duradera en la región. Incluso Moshe Dayan se presenta como una figura más asequible a pesar de ser teóricamente un **duro**.

LA ORILLA DEL JORDAN

Mientras tanto, el eje de la impasse en las negociaciones bilaterales sigue siendo el problema del destino de la orilla occidental del Jordán.

La propuesta israelí contempla un sistema de autonomía administrativa por cinco años para esta región, al final de los cuales se abrirán negociaciones con los países árabes y los residentes árabes locales, siempre y cuando no pertenezcan a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). En esta proposición se insinúa que, en cualquier arreglo futuro, Israel retendrá algún tipo de presencia en el área, y ninguna soberanía extranjera podrá ser completa. Egipto, por otra parte, sostiene que ese período de cinco años debe ser de carácter transicional y debe ir acompañado de una entrega gradual —a completarse al final de esos cinco años— de la franja de Gaza a Egipto y de la Cisjordania y Jerusalén oriental a Jordania. A continuación, Egipto, Jordania y las Naciones Unidas supervisarían un proceso destinado a que los palestinos autodeterminen su futuro, o sea, si prefieren crear un estado independiente, una federación con Jordania, o bien integrarse plenamente al reino hachemita.

BEGIN NO TRANSA

Adicionalmente estas dos posiciones contrapuestas se complican por la reciente decisión de Begin de condicionar la devolución de algunas partes del Sinaí a Egipto, especialmente del Monte Sinaí y la ciudad de El Arish, sobre las cuales se insinúa el deseo de Israel de retener el control.

De esta manera, la decisión de seguir intentando un arreglo bilateral en Camp David se ve sujeta a las mismas dudas respecto de su viabilidad, a la que se han visto sometidos los anteriores intentos, desde el viaje de Sadat a Jerusalén, en noviembre pasado, hasta el día de hoy.

Fernando Bustamante ■

Estados Unidos

Inquietud en las minorías

El dictamen de la Corte Suprema de los Estados Unidos en favor de Allan Bakke, puso nuevamente en primer plano la situación de las minorías raciales en Estados Unidos. Bakke, ingeniero de la NASA, inició hace cinco años un juicio contra la Universidad de California por habérsele negado el ingreso a la Escuela de Medicina en base a la existencia de cuotas para minorías. El fallo fue dividido. A la par que se declaraba inconstitucional el sistema de cuotas, los jueces decidían en favor de los programas de "acción afirmativa" que consideran al elemento raza como factor legítimo en la admisión de candidatos a las universidades.

Más allá de esta decisión, frente a la cual existen discrepancias por parte de las organizaciones de minorías, reaparecen en el ámbito intelectual, laboral y político, indicios que acentúan la situación de discriminación que siguen viviendo sectores raciales minoritarios. Paralelamente, la lucha antirracista cobra un nuevo auge.

Según el censo nacional de 1970, en Estados Unidos viven aproximadamente 23 millones de negros, 10 millones de personas de origen hispánico, y 4 millones provenientes de otras minorías como asiáticos, esquimales, hawaianos y americanos nativos. Estos últimos son los descendientes directos de los primeros habitantes de América del Norte. Su drama comenzó con la expansión blanca hacia la frontera del Pacífico en el siglo XIX. Cuando todavía la tierra era abundante, se les permitió retener grandes extensiones, pero la valorización agrícola y ganadera acabó por despertar la codicia de especuladores. Leyes aprobadas después de la Guerra Civil tuvieron como objeto el traspaso de grandes extensiones de tierras a manos blancas. El Acta Dawes Severalty de 1887 entregó al Presidente la facultad de ceder en propiedad privada a los nativos hasta 160 acres de tierras comunales. El resto de las tierras fueron adquiridas por el gobierno que a su vez las vendió al mejor postor. Esta argucia, hizo que entre 1887 y 1934 los nativos perdieran aproximadamente 50 por ciento de sus tierras comunales.

La lucha por el reconocimiento pleno de sus derechos se ha llevado a cabo rescatando tratados, como aquel firmado en 1868 entre los jefes de las tribus del suroeste y el gobierno federal, que permite a los nativos reclamar para sí la posesión de tierras federales desocupadas.

Debido a su número relativamente reducido y al hecho de habitar regiones aisladas, distantes de los centros urbanos, la nación india no ha encontrado el respaldo que la justicia de su causa exige. El apoyo entregado por grupos progresistas a la reciente marcha de los nativos a la Casa Blanca, tiene una fuerte dosis de romanticismo y no pretende más que despertar la conciencia nacional sobre el problema.

La población negra es la minoría más importante de los Estados Unidos. Su número y la ubicación central en la historia económica del país así lo aseveran. Brazos negros fueron los que cultivaron el arroz, el tabaco y el índigo, exportaciones fundamentales de las nuevas colonias. Brazos negros dieron auge a las plantaciones sureñas de algodón después de la independencia. El Acta de Emancipación de Esclavos de 1863 y la guerra que le siguió tuvieron también raíces de carácter económico. Sabido es que la creciente industria norteña había postulado la necesidad de una mano de obra jurídicamente libre, capaz de autonomía y de movilidad, requisitos esenciales para el surgimiento de una clase trabajadora adecuada a las nuevas necesidades productivas.

Después de la guerra, comenzó el desplazamiento de la población negra hacia las ciudades. Este proceso alcanzó su mayor ímpetu en las primeras décadas del nuevo siglo. Los emigrantes se radicaron en las ciudades del norte y del oeste. Dentro del mismo sur, se produjo un movimiento migratorio interno desde las áreas rurales hacia las urbanas. Hoy en día, más de tres cuartas partes de la población negra reside en centros urbanos.

Los afroamericanos fueron trasladados a las ciudades en los períodos bélicos para suplir la falta de mano de obra en las plantas automotrices de Detroit, las siderúrgicas de Pittsburgh y Chicago, y las diversas industrias newyorkinas. Fue allí, en Nueva York, donde a raíz de la virtual toma de Harlem, los negros pudieron iniciar un encuentro racial largamente dilatado, y es aquí donde aparece el new **negro,** definido no ya solamente por una experiencia racial común, sino que también por una conciencia étnica.

El movimiento de los negros hacia las ciudades les permitió una participación más decisiva en la política nacional. Durante el auge libertario posterior a la Guerra Civil, el sur envió dos senadores y 20 congresales negros a Washington. Esta cifra se redujo a cero a principios de siglo, cuando la revitalización de los movimientos nativistas y racistas les hicieron perder los derechos cívicos en los Estados sureños. A pesar de estos factores, la participación política de los negros fue creciendo década tras década, hasta llegar a la elección presidencial de 1960 en que ayudaron a decidir la elección de John F. Kennedy.

DERECHOS CIVILES

Históricamente, el frente de lucha de las minorías raciales ha sido el de los derechos civiles. Hitos importantes de esta historia han sido el fallo de 1954 en que la Corte Suprema ilegalizó la segregación escolar y las grandes conquistas de 1964 y 1965 que eliminaron toda medida discriminatoria existente en la legislación. En 1967 la atención comenzó a desviarse hacia las reivindicaciones económicas cuando Martin Luther King y la Southern Christian Leadership Conference decidieron enfatizar las desigualdades económicas de las personas de su raza.

Casi un 90 por ciento de las minorías económicamente activas pertenecen a los diversos sectores de la clase trabajadora calificada y

no calificada. A mediados de 1977 la tasa de desempleo de la población negra activa era de 14 por ciento, mientras la de los blancos era de 8 por ciento. A finales de año había descendido a 5 por ciento para los blancos y a sólo 13,5 por ciento para los negros. Lo mismo ocurre con los trabajadores de origen hispánico que acusaban una tasa de desempleo de 10 por ciento en 1977. La tasa inferior con respecto a los negros se debe a su falta de organización y su ubicación en actividades productivas rurales que les lleva a aceptar salarios miserables muy por debajo del mínimo legal. Pero, ¿quién se beneficia de esta situación? A parte de los prejuicios subjetivos, que no constituyen más que la porción visible del iceberg racista, y que permiten a algunos grupos compensar sus sentimientos de frustración social refiriéndose a grupos más desvalidos, las razones objetivas de la discriminación se encuentran inscritas en la estructura productiva de los Estados Unidos. Por ello, discriminan los propietarios de ghettos que cobran altos precios y recargan el espacio habitable; el pequeño comercio y la pequeña explotación agrícola que sólo pueden ser rentables a condición de disponer de mano de obra barata; la gran industria que puede controlar a sus trabajadores haciendo jugar un grupo contra otro; las clases altas que así pueden disponer de una oferta doméstica suficiente y, en general, el capital monopólico que requiere de una masa laboral desocupada y dividida para mantener bajos los salarios.

Si bien se debe reconocer los avances logrados en Estados Unidos por las minorías raciales, el problema surgirá una y otra vez hasta que los procesos y prácticas de exclusión de minorías no sean definitivamente erradicados de la estructura señalada. El sistema de cuotas que apuntaba a hacer participar a las minorías en los diversos estamentos de la sociedad norteamericana de acuerdo a su proporción numérica, era una medida que a pesar de sus fallas permitía avanzar hacia la plena igualdad. La reciente decisión de la Corte Suprema en favor de Bakke constituye un paso atrás y que en definitiva no dejará de traer más problemas que los que ha solucionado.

Juan O'Brien ■

Perú: ¿dualidad de poderes?

La instalación de una Asamblea Constituyente electa, en Perú, es el *inicio efectivo de lo que el régimen militar llama* transferencia política o la devolución del poder a los civiles.

La asamblea comenzó a funcionar en el local del Congreso, en Lima, tantas veces clausurado, tantas veces reabierto, y constituye un quebradero de cabeza que desde ya atormenta a los militares empeñados en evitar que la transición escape a su control.

Por decreto o por intimidación, el régimen intenta limitar la acción de la Constituyente.

Las señales, mientras tanto, son que ningún constituyente pretende respetar el alzamiento militar. El octogenario Haya de la Torre, jefe del partido mayoritario, el APRA, garantiza a sus interlocutores que "la Constituyente estará al margen de cualquier subordinación al régimen militar, y que trabajará de un modo soberano".

Existe la disposición de convocar a elecciones municipales, por medio de la Constituyente, cuando se debe discutir los artículos referentes al sistema municipal. Apurando el paso los políticos peruanos piensan anticipar de 1980 a 1979 las elecciones presidenciales, cambiando completamente las etapas más largas decididas por los militares.

La perspectiva del advenimiento de un poder civil paralelo, incluso dispuesto a criticar nimiedades, o censurar acciones de gobierno o echar ministros, es un hecho real. Los militares en el poder, habituados al absolutismo, están tensos, sin saber muy bien qué tienen que hacer. Las advertencias y las intimidaciones son letra muerta para los constituyentes electos, que no parecen temer una confrontación.

La concovatoria de elecciones municipales de inmediato, llamadas por los militares, sería un elemento de roce entre los poderes. El gobierno piensa hacerlo, pero el quebradero de cabeza no concluye ahí. Flota sobre la discusión constitucional, el problema de las elecciones presidenciales, y la violencia verbal del plenario.

Un estudio hecho por una misión holandesa señaló que los graves problemas económicos peruanos tuvieron su origen, en buena parte, en gastos militares excesivos, y no solamente en factores externos.

Dirigentes de la izquierda electos constituyentes, como el ex guerrillero Hugo Blanco, solicitan "decisión parlamentaria" de no reconocer la pesada deuda externa, "porque ella no fue contraída por el pueblo peruano".

Consciente de la gravedad de la crisis económica, y de la imposibilidad de enfrentarla disociado de una sociedad que exige cambios, el régimen se mueve con cautela.

Antes de las elecciones del 18 de julio, el Comandante del Ejército y Primer Ministro, general Molina, un **moderado**, conversó con los partidos tradicionales negociando un ministerio civil que representase a la composición de la Constituyente y que actuase como puente entre el palacio de gobierno y el Congreso. Hasta admitió que el Primer Ministro fuese propuesto por la Constituyente en una operación de entendimiento capaz de legitimar la presidencia del general Morales Bermúdez y evitar enfrentamientos en espera de las elecciones presidenciales previstas para 1980.

Contando los votos se puede advertir un hecho nuevo. La izquierda, excluida de la primera parte del diálogo, con excepción del Partido Comunista, obtuvo un tercio del electorado y no podrá continuar al margen de las negociaciones.

Nuevos encuentros están previstos, ahora con los representantes de los partidos en la Constituyente, y que incluye grupos violentamente reprimidos durante la campaña electoral.

La Sociedad Nacional de Industrias, La Sociedad Nacional Agraria y la Entidad de Comercio, no visualizan, hasta ahora, un proyecto de política nacional. En un discurso reciente, el Ministro de Industria, un empresario convocado hace poco por el general Morales Bermúdez para efectuar una jugada que aliviase el peso de la crisis al obtener cierto apoyo civil, mostró cierta ojeriza a la política: "Perú precisa ser gobernado como si fuese una empresa", dijo arrancando aplausos al plenario de la Sociedad Nacional de Industrias. La Constituyente ni siquiera fue mencionada.

Newton Carlos (IPS) ■

Entrevista Exclusiva

Jorge Edwards, convidado de APSI

Surgió de una conversación. La idea era recoger *en una revista especializada en temas internacionales* lo de internacional que tiene Chile. Vimos que fundamentalmente eran personas, estos chilenos internacionales **o** extranjeros interesados en Chile. **Nuestro *primer entrevistado nos ayudó a redondear la idea.* Cumplía todos los requisitos: acababa de hacer noticia con la publicación de su última novela, tiene vastos conocimientos —por oficio y afición— de la realidad internacional, es uno de los tantos "profetas" que ha triunfado en otras tierras, estaba por algunos días en Santiago... y estuvo en** APSI. **Nos reunimos con Jorge Edwards, novelista y diplomático chileno residente en Barcelona, el director de** Actualidad Internacional, **el redactor especializado en temas españoles y** Sergio Marras, **quien viene llegando de la península ibérica y redactó la siguiente entrevista que publicamos in extenso:**

La literatura chilena viva no reside absolutamente en Chile. Poco sabemos de nuestros literatos volantes. Tenemos noticias esporádicas de sus publicaciones, sus premios, de que el mundo lee a José Donoso, *Antonio Skarmeta, y tantos otros... pero seguimos sin saber* cómo piensan, cómo evolucionan, qué escriben o qué proyectan... Tuvimos la visita de uno de ellos. Jorge Edwards conversó con **APSI** para acercarnos más a lo nuestro... a esa parte de nosotros que hoy reside en el extranjero.

¿Qué funciones cumplen los escritores en las sociedades actuales? ¿Qué se puede esperar de ellos?

Creo que hay una cierta tendencia a disociar la función del escritor en cuanto a tal y en cuanto a ciudadano. Fue muy peligroso aquel *periodo en que* se trataba de que el escritor como tal fuera un hombre político. Se produjo una literatura propagandística, que alteró el rigor literario. Pienso que cuando el escritor es auténtico y trabaja con cierta profundidad, de alguna manera se refleja en su obra la historia, la situación social de su país y, por supuesto, el punto de vista del escritor frente a esa situación. La novela sigue siendo, a pesar de toda la experimentación que se ha hecho y de todos los cambios en la forma que han habido, un género fundamentalmente social.

¿Cuáles son las diferencias de fondo entre un novelista latinoamericano y uno europeo?

En un mundo donde las urgencias sociales son mayores, la experiencia del escritor es naturalmente diferente. El resultado de su literatura tiene que ser otro, sobre todo respecto a la temática. En cuanto al método de escritura y al enfoque de la palabra no creo que hayan mayores diferencias entre el escritor latinoamericano y el europeo... Hoy día, hay dos grandes líneas en la novela mundial y son la novela puramente verbal, que hace el novelista textual, en que el lenguaje es todo, y la novela que sigue narrando hechos, aunque los narre con técnicas muy revolucionarias, con alteraciones en la cronología y con toda la complejidad narrativa que se quiera, pero que sigue interesada en la historia. Creo que en América, el grueso de la novela es de este segundo grupo y que en Europa, en cambio, quizás por un agotamiento de los temas, se tiende hacia la novela puramente textual. Personalmente, me siento inclinado hacia la novela que cuenta historia y que de cierto modo continúa la tradición del siglo XIX.

¿En esa medida, toda novela tiene algo de autobiográfica?

En esa medida sí, porque si se parte de la experiencia que elabora tu experiencia personal, de esa manera estás haciendo en parte tu biografía. Estás haciendo algo que está a caballo entre la historia y las memorias, o sea, entre la historia general y privada. La afirmación de Balzac de que un novelista es un historiador privado, sigue siendo válida.

¿Qué problemas le encuentra a la literatura que se hace en Latinoamérica hoy?

En general, en la novela que se escribe en Latinoamérica hay un cierto descuido del origen de nuestro idioma y de nuestra propia tradición literaria. Los escritores de este continente tienden a leer muchas traducciones malas. Están culturalmente alienados, muchas veces por la escuela de París o la de Nueva York o la de Inglaterra. Creo entonces que es interesante que los latinoamericanos lean más literatura en su propio idioma. Si observan bien, se darán cuenta de que un hombre como Alejo Carpentier está impregnado de la historia de España y de América. Incluso García Márquez tiene orígenes quevedescos y cervantinos. Mario Vargas Llosa no es cervantino pero es un admirador de los libros de caballería. Yo creo que todo esto es importante porque, a pesar de toda la ruptura histórica que ha habido con España, formamos con ella un todo cultural y creo que éste es uno de los secretos de la fuerza que puede tener la literatura latinoamericana reciente.

¿Cómo puede compatibilizar un escritor su función crítica con el apoyo a un régimen determinado?

Creo que eso es muy difícil y más hoy día de lo que era antes. Un escritor puede dar su apoyo a una línea gruesa de proyecto histórico pero, a un régimen o administración concreta me parece difícil, porque el gran problema, y éste es un problema que señaló André Breton cuando rompió con el Partido Comunista en su tiempo, es la tendencia a instrumentalizar al escritor, a convertirlo en un personaje cuya palabra es útil para fines contingentes.

¿Cómo son sus relaciones con el gobierno cubano después de Persona Non Grata?

Prácticamente inexistentes.

¿Ha variado la visión de Cuba que hay en el libro?

Para mí esa visión sigue siendo válida. Aquella experiencia me dio una sensibilidad para ver todos los matices que ejerce la censura del Estado frente al creador, incluso ya no sólo en estados como el cubano, sino también en estados de derecha. Me hizo ver como la razón de Estado se trata de imponer *sobre*

los motivos del escritor. Creo que hay una incompatibilidad básica entre el Estado y el intelectual, entre la razón de Estado y la creación literaria y pienso que esta situación en Cuba se mantiene. He visto como este conflicto se ha producido a lo largo de la historia y el socialismo no lo ha resuelto todavía.

Pero una cosa son los estados y otra muy distinta los partidos...

¿Cómo son sus relaciones con la izquierda española?

Los partidos son organizaciones que tienen que ver con la estructura del Estado y que funcionan de la misma manera: tendiendo a instrumentalizar. Ahora bien, hay partidos más inteligentes que otros; más lúcidos o más avanzados; por ejemplo no es lo mismo ser un escritor comunista italiano que ser un escritor comunista portugués. El primero tendrá la posibilidad de mantenerse en la órbita de su creación sin que su militancia lo afecte en cuanto a creador, al igual que un comunista español, aunque siempre está la posibilidad de que se produzcan roces.

¿Cuál es la situación de la cultura en esta España de transición?

La represión cultural en España fue aún mayor de la que hoy podemos tener en América Latina. Ahora la cultura renace y esto se manifiesta en muchas cosas. Una de ellas es que se empieza a recuperar la memoria histórica, se comienzan a revisar los hechos históricos desde distintos puntos de vista. La historia oficial, sobre todo, respecto a los últimos años, y la guerra civil es cuestionada. Se empieza a contar las cosas que antes no se podía. También se están reproduciendo viejos artículos como los que escribiera Antonio Machado al final de la guerra. Se está reivindicando la situación de periodistas que tuvieron que trabajar sin carnet por más de veinte años... También hay un renacimiento en la novela y en el cine. En la novela está Luis Goytisolo con **Recuento** y **Los verdes de mayo hasta el mar** y su última novela que se llama **La cólera de Aquiles** que está a punto de salir. Es una serie novelesca que toca los problemas del franquismo, de los hijos de la burguesía, de Cataluña. También la última producción de Juan Marsé es muy interesante. **Si te dicen que caí**, el título es un verso de un himno de la Falange. En este libro cuenta la historia de los anarquistas que continuaron en España clandestinamente...

¿Cómo se ha reflejado todo este renacimiento español en la producción propia?

Se ha reflejado en general en una visión del lenguaje que quizás es más suelta, menos rígida que en la época de **El peso de la noche** y sobre todo de **Las máscaras.** Hago un manejo más desenfadado del lenguaje, lo que no ha significado recurrir al lenguaje de España porque creo que si entiende bien el fenómeno lingüístico español, y se da cuenta que hay que ser fiel a su propio lenguaje, y que no hay que escribir como lo hacían algunos viejos chilenos en el lenguaje de Madrid. Si entiende bien el problema, se dará cuenta que no hay una sola lengua española, sino que hay una de Andalucía, una de Madrid, otra de Extremadura... Esto le lleva a la conclusión de que el español de Chile es igualmente respetable e interesante como fenómeno y que hay que desarrollarlo y elaborarlo. Creo que si algo caracteriza a **Los convidados de piedra** —mi última novela—, es el hecho de que hay una elaboración del lenguaje a partir del habla chilena coloquial.

En Los convidados de piedra **su tema favorito sigue siendo la decadencia de la burguesía chilena...**

Yo diría que esto es bien relativo, porque si observan por ejemplo mi primera novela **El peso de la noche,** lo que allí ocurre es que hay un personaje marginal que es un alcohólico y también hay otro personaje conflictivo que es un adolescente que no se ha definido totalmente, pero la familia en cuanto a tal, después que termina la novela, sigue poderosísima, sigue incólume. En **Los convidados de piedra,** en realidad lo que ocurre durante la fiesta, sucede entre un grupo que ha recuperado el poder. ¡Decadencia económica o política no hay ninguna! En el fondo lo que hay es un problema moral, pero el orden de familia se mantiene... Uno de mis cuentos más comentados es precisamente uno que se llama **El orden de las familias.** Mi tema constante no es la decadencia de la burguesía, sino el orden de las familias...

Después de tanto tiempo en el extranjero ¿En qué estado encuentra la cultura chilena?

Lo que a mi me inquieta es que la cultura de Chile es una cultura mucho más frágil que la de otros países... Veo, por ejemplo, que la censura previa que tiene el libro no es tan importante como el impuesto a su compra, que es indudablemente una presión mucho mayor...

Es bastante triste ver cómo en este país ahora dominan los best-sellers de baja calidad, porque aquí ha habido siempre cultura y la derecha política, no la económica, siempre se preocupó de la cultura. Si esta derecha fuera tradicional como dice serlo, se preocuparía de su tradición, que es la tradición de un Vicente Pérez Rosales, de un Benjamín Vicuña Mackenna o de un José Victorino Lastarria, que es una tradición cultural liberal... Creo que una de las funciones de los intelectuales en Chile, es recordar estas cosas... Creo que la lectura de nuestra historia hay que hacerla de nuevo. Esta es la gran diferencia entre el caso cultural español y el chileno... Encuentro que toda la concepción de este proceso, que hace incorporarse a nuestra economía en el circuito de una economía mundial, podría implicar que nuestra cultura también se incorporara a un circuito cultural que no es el nuestro, sin ninguna barrera, y convertirnos así en una especie de Puerto Rico... Creo que nuestro deber patriótico es defendernos de llegar a ser algo así como Puerto Rico...

¿Cuáles son sus proyectos? ¿Sobre qué está escribiendo?

Hay algunos cabos sueltos en **Los convidados de piedra,** algunos personajes que aparecen en forma muy lateral y que tienen su historia. Quizás con ellos haga una novela corta o un par de relatos cortos.

También tengo un proyecto que es un poco más ambicioso... pero no lo quiero confesar... y tengo un tercero, que sí lo puedo confesar. Me gustaría revivir ese gran género del siglo XIX, que es la novela francamente histórica, como se reviven muchos otros géneros de ese siglo, como las memorias, como el ensayo político. ¿Por qué no revivir el género de la gran novela histórica? Me gustaría mucho escribir sobre Balmaceda en relación a la oligarquía chilena, sobre el imperialismo inglés, y la guerra civil de 1891. ■

Más poder para Eanes

...(viene de la portada)

Los centristas estimaban que el Ministro de Agricultura tenía una imagen procomunista ante la opinión pública, por lo que su renuncia desactivaría la crisis. Las intransigencias de ambos aliados, y sobre todo la presión conservadora ejercida sobre los dirigentes del CDS, culminó con la salida del Gobierno de los tres ministros centristas. Soares se encontraba otra vez en minoría.

FIN DE LA ALIANZA

Esta vez el Gobierno de Soares flaqueó de su ala derecha. El retiro de los centristas del gobierno venía a ser la culminación de un conjunto de críticas y rechazos por parte de importantes sectores del propio CDS a la política de sus dirigentes de aliarse con los socialistas. El desahucio de la alianza por parte del CDS también hay que entenderlo como la necesidad que enfrenta ese partido de reafirmar su perfil propio, sobre todo por el hecho de que el partido más importante de la oposición —los socialdemócratas de Sa Carneiro— acaba de concretar su reunificación y se esfuerza por capitalizar el descontento de la derecha.

Para Mario Soares, el retiro de los centristas dejaba a su gobierno sin base parlamentaria suficiente. No obstante, confiaba en seguir al frente del gobierno, ahora monocolor y minoritario, para evitar la convocatoria de elecciones anticipadas. Pero el Presidente de la República, Antonio Ramalho Eanes, no lo consideró oportuno, solicitándole la renuncia a Soares y creando así un conflicto entre el Jefe del Estado y el líder del principal partido portugués.

La decisión del Presidente fue interpretada por la derecha como la voluntad de Eanes de mantener su carácter de árbitro de las contingencias políticas, rehusando aparecer como el padrino de un gabinete socialista que se había tornado minoritario. Para los socialistas, la decisión presidencial reflejaba tendencias autoritarias en la jefatura del Estado por cuanto, a su juicio, el Presidente no estaba facultado para destituir al Primer Ministro, decisión que sólo le competía al Parlamento. Esta opinión se veía reafirmada al conocerse que el Presidente no había tenido en cuenta la opinión del Consejo de la Revolución, órgano encargado de la salvaguardia de la Constitución y al cual el propio Eanes había consultado.

En el seno de dicho Consejo hubo una mayoría que preconizó el mantenimiento en su cargo, de Soares y de su Gobierno, aunque no fuere más que para preparar elecciones anticipadas.

La situación creada dio origen a muestras de adhesión hacia Soares y su partido por parte de organizaciones socialistas europeas. Willy Brandt, en un telegrama, le asegura a Soares "la simpatía amistosa de la comunidad de los partidos del socialismo democrático". Iguales manifestaciones de apoyo envió Felipe González, secretario general del Partido Socialista Obrero Español.

La impasse fue resuelta por el propio Presidente Eanes, al anunciar éste por cadena de televisión su voluntad de continuar apoyando sin limitaciones las soluciones parlamentarias. Sin embargo, demostró su intención de aumentar el poder presidencial y no basarse en las fuerzas del parlamento al designar a Nobre da Costa como nuevo Primer Ministro; en una salida de escasa estabilidad.

VARIOS CAMINOS

Las perspectivas de solución que le otorguen un gobierno estable a Portugal no parecen fáciles en el actual marco de fuerzas parlamentarias. Cada uno de los cuatro grandes partidos proponen alternativas que no se presentan aceptables para los otros tres. El CDS, estaría dispuesto a negociar con el PS un nuevo acuerdo de gobierno, pero diferente, sobre nuevas bases en las cuales los socialistas se comprometan a aplicar una política centrista y no "comunista". El Partido Comunista (PC) se pronunció por la formación de un gobierno que responda a la actual mayoría parlamentaria —principalmente PS y PC— o la convocatoria a elecciones lo antes posible. En este caso, señaló Alvaro Cunhal, secretario del PC, los comunistas proponen un gobierno "de gestión" formado por los cuatro partidos (PS, PSD, CDS y PC) para garantizar la neutralidad del Ejecutivo. La propuesta comunista de un gobierno conjunto con los socialistas ha sido reiteradamente desechada por estos últimos. Para el Partido Social Demócrata, principal de la oposición, la salida de la crisis consiste en un gobierno presidencial encargado de convocar elecciones. En cuanto a los socialistas, éstos pretenden volver a su alianza con el CDS, pero "sin pagar precio político" alguno. En última instancia se pronuncian también por elecciones anticipadas, pero manteniéndose ellos en el gobierno durante la fase pre-electoral.

La distinta gama de alternativas propuestas sólo demuestran lo difícil de un acuerdo para constituir gobierno en el actual marco de las fuerzas parlamentarias. Ninguno de los partidos tiene mayoría suficiente para gobernar solo. Para la derecha, esto es, el PSD e importantes sectores del CDS, la solución está en un gobierno fuerte de origen presidencial, salida criticada por socialistas y comunistas por cuanto desestimaría los canales parlamentarios consagrados en la Constitución.

Para los socialistas, la propuesta de un gobierno presidencial esconde "los deseos de la derecha de llegar al poder por una vía no democrática". Los comunistas preconizan un frente popular con los socialistas, que podría poner en difícil situación los avances logrados desde abril de 1974, ya que la reacción derechista no se haría esperar, alentada por el descabezamiento de los militares democráticos en las fuerzas armadas portuguesas (**APSI** 49).

En cuanto a los socialistas, éstos no han demostrado hasta la fecha una capacidad de crear consenso en todas las agrupaciones democráticas a objeto de impedir los avances de una derecha nostálgica de los tiempos de la dictadura salazarista. Su política del flamenco sólo les ha llevado a un deterioro de su capacidad de gobernantes, permitiendo la cohesión y avance de la derecha.

Lo más probable es la convocatoria adelantada de elecciones —previstas para 1980—, lo que permitiría conformar el parlamento de acuerdo a la correlación actual de fuerzas. Pero es difícil que alguno de los partidos obtenga mayoría suficiente para gobernar solo.

Sebastián del Campo ■

APSI Actualidad Internacional 51

Todos contra Somoza

El asalto al Palacio Nacional de Nicaragua no sólo significó un éxito militar de primera magnitud para el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), sino una derrota política para Anastasio Somoza segundo, cuyo prolongado y turbulento ocaso en el poder parece acelerarse. Paradójicamente, los grupos empresariales, con los que recientemente Somoza intentaba dialogar en un postrer esfuerzo de ampliar su base política, serán ahora sus más encarnizados verdugos. La explicación de este radical cambio de actitud debe hallarse en que la amplia oposición a la dictadura ha generado las condiciones de su caída, pero sin configurar una alternativa donde la hegemonía y programa sean un asunto resuelto. En ese marco, sólo quienes aparezcan como tajantes opositores pueden aspirar a ser poder en el futuro. Somoza decidió entonces defender a sangre y fuego su estabilidad, como lo demuestra la matanza de adolescentes en Matagalpa. Cualquier tipo de transacción parece haber sido cancelado.

Así lo han entendido sectores industriales y comerciales que se han sumado a un paro nacional indefinido de inspiración popular, pero condicionando su apoyo a la exclusión del sandinismo por el ingrediente anticapitalista de su nacionalismo.

En el Frente Amplio Opositor (FAO) ya no sólo tienen cabida desde conservadores a comunistas en el espectro político y desde empresarios, frenados en sus posibilidades de desarrollo por la monopolización arbitraria del imperio familiar de la dinastía, hasta sectores laborales y campesinos que viven en condiciones paupérrimas, sino también empresarios antes ligados a los Somoza y que ahora abandonan el barco que se hunde. Dentro del FAO hay sectores que buscan un entendimiento con el FSLN, porque "es una realidad política y no hay solución nacional sin él". Una reciente pastoral de los obispos completa el abanico opositor.

En estas condiciones de aislamiento y deterioro, los factores que han impedido el cambio de régimen son la adhesión de la omnipotente Guardia Nacional, dirigida por los parientes más cercanos, el peso histórico del apoyo norteamericano sumado a la ambigüedad del gobierno de Carter y el relativo desacuerdo de la oposición sobre el carácter de la salida democrática al proceso.

El peso del movimiento opositor y la actitud tozuda del gobernante han llevado a la bancarrota la línea dialoguista que impulsaban antiguos colaboradores y sectores norteamericanos en la búsqueda de una "salida honorable y segura" a la crisis. Subsisten, sin embargo, orientaciones diversas entre quienes desde el FAO postulan un "gobierno nacional" —con distintos matices— y quienes desde el movimiento guerrillero han planteado la necesidad de constituir un "gobierno democrático popular".

El rol norteamericano es decisivo (**APSI** 31 y 38) si se tiene en cuenta que EE. UU. gobernó directamente en el país hasta 1933 y después prestó su más decidido apoyo a la dinastía familiar. Por eso, la presión diplomática en favor de concesiones del régimen ha operado más como factor de estabilización que como fuerza de apoyo a una salida alternativa, por tibia que ésta fuese.

En página ocho publicamos un análisis de nuestro corresponsal en Centroamérica, que ubica el contexto en que se da esta ofensiva total contra Somoza. ■

Entrevista:
El presidente de los diputados españoles y la democratización

Opiniones:
El conformista virus Travolta

Actualidad:
La huella que ahora seguirá Juan Paulo I
Oposición iraní presiona al Sha
Namibia al borde del acuerdo final
La corrupción como gobierno en Honduras
Tratado entre China y Japón

Cultura:
Los caminos de Raúl Ruiz

Juan Paulo I

Una continuidad necesaria

La elección como Sumo Pontífice del Patriarca de Venecia, Monseñor Albino Luciani (65), ha creado cierta incertidumbre sobre el futuro inmediato de la Iglesia. Este hecho puede explicarse por ser Juan Pablo I una personalidad desconocida: no figuró como papabile en los veinte días que precedieron a su elección. Pero más que nada los pocos antecedentes revelados sobre su persona no permiten caracterizar con precisión su visión con respecto a la Iglesia y de su futuro.

Monseñor Luciani ha adoptado los nombres de sus dos antecesores: Paulo VI y Juan XXIII. Con ello se ha señalado que Juan Paulo I continuaría la obra inaugurada en el Concilio Vaticano II. Sin embargo, decir eso es muy poco. Era altamente improbable la elección de un Papa que expresara la voluntad de romper la continuidad de los pontificados anteriores.

El problema planteado a la muerte de Paulo VI fue cómo seguir avanzando en las orientaciones fundamentales del Concilio Vaticano II, tanto en lo que se refiere a la renovación interna de la Iglesia como a su relación con los problemas del hombre y de las sociedades modernas, sobre todo si se advierte que en los últimos años de Paulo VI se constató una pérdida de la fuerza renovadora de los primeros diez años.

¿Cuáles serán los contenidos fundamentales que el nuevo Papa le proporcionará a la continuación de la obra abierta a principios de la década pasada?

Es difícil determinarlo, por los escazos antecedentes sobre la personalidad y pensamiento de Juan Paulo I, pero es posible entregar ciertas posibilidades.

Aunque se ha hablado de que este cónclave ha sido el más rápido del presente siglo, se olvida que los cardenales tuvieron más de 15 días para intercambiar opiniones sobre el futuro de la Iglesia y conocer los pergaminos de los cardenales con derecho a elegir Papa. Es decir, hubo un tiempo en que fue posible despejar dudas y avanzar hacia un consenso que aliviara posibles tensiones en el cónclave.

OIR AL TERCER MUNDO

Finalmente, el Colegio de Cardenales optó por un hombre cuya principal experiencia ha sido la de pastor a cargo de una diócesis y, por consiguiente, alejado de la Curia Romana. Ambos aspectos son interesantes, pues a la cabeza de la Iglesia se ha elegido a un hombre relacionado a los problemas cotidianos del hombre. Esto puede ser importante, especialmente para las Iglesias locales, alejadas de Roma y de Europa. La sensibilidad del cardenal Luciani puede favorecer la comprensión de los problemas concretos de las Iglesias distantes del centro político del Vaticano.

Como pastor, Juan Paulo I posee una predilección por las cosas pequeñas y el silencio; es contrario a la pompa y a la ostentación en la Iglesia. Se ha forjado en una vida sencilla y es de fácil acceso. Dedicado también al estudio y la oración, considera que la Iglesia debe contribuir a la promoción de los pobres y no a una mera atención ocasional.

Ha dicho que el verdadero tesoro de la Iglesia está en los pobres y en los pequeños.

A Juan Paulo I se le considera un moderado en materias religiosas. Como discípulo del cardenal Alfredo Ottaviani, un conservador, tuvo algunas dificultades en asumir las disposiciones conciliares en lo referente a libertad religiosa. Sin embargo, él mismo señaló que, después de un estudio profundo, se convenció de su equivocación. Por otra parte, ha recusado el trabajo de algunos teólogos que van más allá del magisterio al incorporar conceptos provenientes de filosofías que niegan la fe, que introducen el escepticismo al relativisar las verdades, adoptando criterios historicistas. Estas preocupaciones del cardenal Luciani se pueden resumir en una acotación que le hacía al Papa Paulo VI, cuando éste lo nombró cardenal: "El Concilio Vaticano I tiene muchos seguidores, al igual que el imaginario Vaticano III, pero el Concilio Vaticano II tiene muy pocos".

Ante el movimiento ecuménico, Monseñor Luciani ha tenido juicios cautelosos. Teme el peligro de situar fácilmente a la Iglesia Católica en un plano de igualdad respecto de las otras Iglesias cristianas, y considera que un proceso de unificación debe irse dando sin confusiones ni compromisos.

En cuestiones doctrinarias ha criticado el capitalismo exagerado. Considera que éste es fuente de graves sufrimientos, injusticias y fratricidios. Asimismo, ha llamado la atención a los cristianos que asumen el análisis marxista, pues corren el peligro de perder la fe al no ser conscientes que están optando por una ideología contrapuesta a la fe cristiana.

No sólo las primeras fisonomías del nuevo Pontífice permiten esperar una línea similar a su antecesor. La situación internacional, en el marco de la distensión, ofrece seguridades que hacen improbables cambios espectaculares en la Iglesia. Lo más probable es que ella continúe preocupada de la paz y la justicia en el mundo. La coyuntura mundial tampoco presenta condiciones favorables para ir superando estos problemas. Es un desafío para Juan Paulo I el insistir con mayor fuerza aún de la necesidad de concretar medidas eficaces para despejar las tendencias internacionales y el dominio abusivo de las potencias sobre los países más pobres.

La Iglesia, después del concilio, ha experimentado cambios que la han conmovido. Paulo VI mantuvo con éxito su unidad, permitiendo un ámbito de acción más amplio a las Iglesias locales. Los cardenales, al parecer, han optado al elegir a Monseñor Luciani, mantener un compromiso de unidad, sin cerrar la posibilidad de implementar las renovaciones necesarias ante las diversas realidades que se presentan en cada una de las regiones del mundo.

Pablo Portales ■

APSI

Actualidad Internacional

Director: Arturo Navarro Ceardi.

Subdirector: Fernando Bustamante Ponce.

Servicios Internacionales: agencias AFP, IPS y PNS.

Revistas: Le Monde Diplomatique, Le Monde, Triunfo, Universidad, Noticias Aliadas, Tempo.

Corresponsales: John Dinges (Estados Unidos), Gilberto López (Costa Rica), Rafael Otano (España).

Representante Legal: Marcelo Contreras Nieto.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801. Teléfono 725004. Casilla 3338. Santiago de Chile.

Suscripción anual $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior.

Autorizada la reproducción mencionando la fuente.

Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., Lira 140, Santiago.

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, **ACTUALIDAD INTERNACIONAL**

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

Namibia en la puerta del horno

El conflicto que por más de medio siglo se arrastra entre las Naciones Unidas y Sudáfrica, respecto al futuro del Africa Sudoccidental —Namibia—, parece vislumbrar un final feliz. El Grupo Contacto, compuesto por cinco potencias occidentales del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas —Canadá, Gran Bretaña, Estados Unidos, Francia y Alemania Federal— viene trabajando desde hace 16 meses en un plan de solución diplomática a dicho conflicto. Este grupo se propuso negociar un proyecto destinado a otorgar la independencia a Namibia como Estado soberano, el cual, contrariando el escepticismo de la opinión pública internacional, ha logrado el acuerdo de los tres bandos en pugna: las Naciones Unidas, el gobierno de Pretoria y la Organización del Pueblo Sudoccidental (SWAPO), único representante del pueblo de Namibia reconocido por las Naciones Unidas. Este acuerdo fue firmado por Sudáfrica cuatro meses atrás, y por Sam Nujoma, líder del SWAPO, hace casi dos meses.

En lo fundamental, el acuerdo establece la creación del Estado independiente en virtud de la realización de elecciones libres para una Asamblea Constituyente y la consecuente promulgación de una Constitución del Estado de Namibia, a realizarse en este año.

Este proceso se llevaría a cabo por un representante de las Naciones Unidas en conjunto con el actual administrador sudafricano en Namibia, y supone el inmediato cese del fuego, el desalojo de las tropas sudafricanas de la región —dejando sólo 1.500 efectivos en dos bases ya convenidas— y el proceso sería vigilado por las tropas de las Naciones Unidas, reclutadas de países fundamentalmente africanos, y que alcanzarían a un total de cinco mil hombres.

El logro de este acuerdo, frágil aún, se considera un triunfo de la política exterior norteamericana. en especial de su embajador ante las Naciones Unidas, Andrew Young.

Sin embargo, a pesar de que el acuerdo ya ha sido firmado, subsisten problemas en cuanto a su interpretación por las distintas partes que hacen pensar de que aún resta mucho trabajo para llevarlo a feliz término.

El gran problema, que hace peligrar el acuerdo, es el futuro del puerto de Walvis Bay, ubicado en territorio de Namibia, y único puerto de aguas profundas de ese territorio y que, hasta hoy, pertenece a la soberanía de Sudáfrica. El gobierno de Pretoria, al firmar este acuerdo, expresó públicamente que lo hacía en el entendido de que éste en nada afectaba su soberanía sobre Walvis Bay. Sam Nujoma, al suscribir el acuerdo en Luanda, a comienzos de julio, expresó públicamente que lo hacía a condición de que se restituyera la soberanía de dicho puerto al Estado de Namibia. Walvis Bay, es de fundamental importancia para una economía básicamente exportadora.

A fines de julio, Naciones Unidas nombró al diplomático finlandés Marthi Ahtissari como representante de dicha organización para Namibia, con el objetivo que se hiciera cargo de la conducción del proceso que llevará a la creación del Estado. Conjuntamente con tal designación, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó una resolución que establece que la "reintegración de Walvis Bay a Namibia, garantizará su integridad y unidad territorial.

Dicha resolución provocó violentas reacciones en Pretoria, que hicieron temer el retiro de dicho gobierno del acuerdo ya firmado. Sin embargo, luego de largas reuniones del gabinete sudafricano, éste decidió continuar las negociaciones apelando a la buena fe de Ahtissari y dejando abierta la posibilidad de la transferencia del puerto a Namibia como resultado de negociaciones entre Sudáfrica y la Namibia independiente.

El problema del Walvis Bay, junto a otros, tales como el cese del fuego por parte de los guerrilleros y el desalojo de las tropas sudafricanas de Namibia, mantienen aún en suspenso las posibilidades de éxito de la iniciativa de las Naciones Unidas de lograr por la vía del diálogo diplomático una solución a un conflicto que hasta hoy se desarrolla por medios violentos. Aunque nadie lo desea, puede que, como dice el viejo refrán: el pan se queme en la puerta del horno.

Carlos Vergara ■

Atacada por árabes e israelíes se consolida existencia de la OLP

La Organización para la Liberación de Palestina (OLP) ha sobrevivido a los muchos esfuerzos que se han hecho para destruirla, gracias a empuje, trabajo y *persistencia, y no tiene otra alternativa que redoblarlos.* Según un alto oficial norteamericano, "ellos saben que si dejan de luchar, no les quedará nada, ni siquiera la esperanza". A treinta años del establecimiento de Israel, los palestinos continúan combatiendo. No sólo están golpeando y defendiéndose de Israel: la OLP está también luchando contra los ultras de Irak, el Estado árabe más hostil hacia una paz con Israel. Luchar contra los árabes, sea en el campo de batalla, en las retaguardias árabes o en capitales extranjeras, no es algo nuevo para la OLP. En el Septiembre Negro de 1970, las fuerzas jordanas mataron a miles de guerrilleros de la OLP en una dura lucha. Más tarde, el ejército libanés trató de destruir la OLP, y cuando este intento falló, 30 mil soldados sirios intervinieron para tratar de controlarlos. Luego, el ejército israelí invadió el sur del Líbano para destruir las fuerzas guerrilleras de la OLP de una *vez para siempre.*

Lo que otros han intentado militarmente, los iraquíes, por razones propias, lo tratan de conseguir por medio del asesinato político. Pero pocos esperan que la vendetta de Irak tenga algún efecto de largo plazo en la OLP.

De la apreciación de estos repetidos esfuerzos para destruir la OLP, un alto funcionario norteamericano deduce un hecho que muchos, incluso a disgusto, han empezado a aceptar: todos los esfuerzos para destruir la OLP no sólo han fracasado, sino que en muchos casos han fortalecido al movimiento cuyo objetivo es *establecer un Estado palestino independiente.* La adversidad ha fortificado a la OLP y los esfuerzos por la paz que ignoran a los palestinos, han transformado al líder de la OLP, Yasser Arafat, en uno de los más permanentes y poderosos líderes del mundo árabe.

"FACTOR INFLUYENTE"

Explicando esta paradoja, el mismo funcionario norteamericano dio otras razones por las que en sus palabras, la OLP se ha transformado en "influyente factor" en los asuntos de paz o guerra en el Medio Oriente. Siguiendo a la victoria de Israel, en 1967, la derrota del nasserismo y la humillación de los *ejércitos* convencionales árabes, los fedayines, ofrecieron un nuevo punto de convergencia. "Con los años, los palestinos se han transformado en maestros en aprovechar las *contradicciones* de los Estados árabes. Muchos de ellos estarían encantados de ver desaparecer la OLP. Pero, si Siria va contra la OLP, Arafat se vuelca hacia Egipto. Si Sadat ataca a la OLP, ésta arregla sus problemas con Siria. Si extremistas, como los iraquíes, atacan la OLP, Estados ricos y conservadores como Kuwait y Arabia Saudita, aumentan su ayuda. Los árabes que más temen a la OLP terminan siendo quienes más la ayudan".

Finalmente, la OLP "ha sido capaz de generar real simpatía a nivel mundial por la causa palestina. Si el espectro del terrorismo palestino aún preocupa al mundo, también lo es la visión de ancianos y niños en los *bombardeados campos de refugiados.* Guste o no, el factor palestino no va a desaparecer".

En Beirut, analistas occidentales concuerdan que la invasión israelí al sur del Líbano fue uno de los más notables ejemplos de un esfuerzo para destruir la OLP que redundó en beneficio para la causa palestina. Creen que los actuales incidentes con Israel e Irak, a largo plazo, también fortalecerán a la OLP. Más importante aún, después de la visita del Presidente Sadat a Israel, *el obituario político de la OLP parecía* estar escrito. El argumento era que si Israel y el más importante Estado árabe acordaban una paz, Arafat y la OLP serían impotentes para impedir un acuerdo que daría a los palestinos mucho menos que el Estado independiente que demandan.

Pero esto ocurrió antes de la invasión israelí, al sur del Líbano, que intentó dar el golpe de gracia a la OLP. Un agregado militar en Beirut manifestó que "fue un ejemplo clásico de un ejército poderoso infligiéndose a sí mismo una derrota política de proporciones". Los israelíes no obtuvieron ninguno de sus objetivos militares, pero, sin duda, dieron a la OLP una *inyección revitalizadora. Mientras que el poder masivo* del fuego israelí azotó el sur del Líbano creando más de 200 mil refugiados, las guerrillas de la OLP combatieron mucho mejor que lo esperado por observadores e israelíes. En algunos puntos, disciplinadas unidades palestinas contuvieron el avance israelí por más de una semana. Lejos de haber sido destruidas, las fuerzas palestinas demostraron que podían soportar todo el poder militar de Israel y sobrevivir.

GUERRA DE LOS 8 DIAS

El resultado es que muchos árabes llaman ahora a la invasión israelí "la guerra de los 8 días", directa referencia a la desigualdad existente entre la guerra árabe-israelí de los 6 días en 1967 y la campaña del Líbano de 1978. En 1967, los israelíes destrozaron rápidamente los ejércitos combinados de Jordania, Siria y Egipto. Este año, en el *Líbano, los israelíes gozando* de una enorme superioridad militar, no lograron una victoria decisiva. Por el contrario, la invasión creó importantes problemas políticos al Primer Ministro Menahem Begin, tanto en las Naciones Unidas, en Washington, como al interior de Israel.

Si el cometido militar palestino fue ampliamente interpretado como una derrota política y moral para Israel, existen también otros perdedores. La invasión demostró que la iniciativa de paz del Presidente Sadat había fracasado en crear una atmósfera de paz y moderación entre israelíes y palestinos. La lucha reveló, además, que la administración Carter había fallado en poner freno al belicismo israelí, y que los ejércitos sirios y libaneses eran inefectivos en neutralizar la OLP.

Los países árabes de la línea dura también se vieron afectados por los sucesos del Líbano. Mientras los palestinos combatían con los israelíes, el ejército sirio se mantuvo impotente. Estados de rechazo, como Irak, a pesar de toda su retórica revolucionaria, no mostraron mayor voluntad que Sadat o Assad en correr los riesgos de oponerse a la invasión israelí.

FUTURO CON OLP

Tanto los árabes duros como moderados, junto con James Carter, se encuentran hoy día con menos influencia sobre los eventos del Medio Oriente de la que poseían a comienzos de 1978. Israel se halla crecientemente dividido, y hasta antiguos adherentes norteamericanos a Israel han expresado su alarma por la intransigencia del gobierno de Begin.

En lo que respecta a la OLP —a pesar de las batallas contra israelíes e iraquíes—, los palestinos están mejor equipados, mejor financiados y con la moral más alta que en cualquier otro tiempo. Seis meses atrás, algunos observadores de Beirut y muchos en Washington y Tel Aviv dudaban de la permanencia de Arafat. Hoy día, han empezado a especular sobre cuánto tiempo les queda a Sadat, Begin y Carter. Hoy es más difícil imaginar un futuro sin Arafat y la OLP.

Mientras el optimismo sobre la negociación de paz decae, tanto diplomáticos como militares han venido crecientemente preocupándose del factor que tantas veces en el pasado habían ignorado: los palestinos. En parte por la actitud del gobierno norteamericano, en parte por los resultados de la línea dura de Begin, pero más determinantemente por la habilidad de la OLP en sobrevivir; la opinión norteamericana acerca del asunto palestino se ubica más al centro de los anteriores análisis.

¿TERRORISTAS?

Para los israelíes, los palestinos siguen siendo terroristas o refugiados, y de ninguna manera tienen derecho a un Estado independiente. Para muchos árabes, luego de su desempeño en el sur del Líbano, los palestinos son otra vez los valientes luchadores por la libertad. Además, las disputas entre la OLP e Irak han fortalecido sus credenciales moderadas ante los conservadores árabes.

Pero dentro de las cambiantes alianzas del Medio Oriente, el alto funcionario norteamericano quizás describa con más exactitud el real significado de la OLP como factor que no desaparecerá: "Hay más de tres millones de palestinos sin hogar y ni la guerra ni los planes de paz alterarán este hecho. Mientras ésta sea la situación, siempre habrá una OLP, cualquiera sea su nombre o su líder".

Y si ésta es una afirmación que los israelíes rechazan, también es una que los árabes a menudo tratan de olvidar.

T. D. Allman (PNS) ■

Virus conformista

En su permanente búsqueda de nuevos mitos, el cine comercial impone sus modelos mediante una insistente e invasora publicidad dirigida de preferencia a la juventud. La fiebre Travolta **pretende ser, por una parte, un reflejo de los desasosiegos e inquietudes juveniles, y por la otra, una agridulce visión de la competividad y destreza en un medio juvenil, si no aséptico, al menos conformista, despolitizado y alienado en su pobreza material e intelectual.**

En 1955, el cine norteamericano provocó más de un sobresalto con filmes como **Semilla de Maldad** y **Rebelde sin Causa.** Si el primero exponía con la honestidad paternalista del director Richard Brooks, la impotencia pedagógica frente a problemas como la indigencia, la marginalidad y el racismo, el segundo demolía desde su base las formas de la institución familiar en la sociedad norteamericana, situando el conflicto generacional en un contexto social e ideológico. De **Semilla de Maldad** surgió un héroe adscrito a un liberalismo militante que recogía del ambiente la lucha por los derechos civiles y que se identificó con un actor: Sidney Poitier. **Rebelde sin Causa** cristalizó la desesperación de una juventud anárquica, autodestructiva y moralmente entrampada en las veleidades del sistema.

La década del sesenta pretendió reflejarse en la libertad errante y refractaria a todo compromiso de los protagonistas de **Busco mi Destino,** de Dennis Hopper. La rebeldía operaba por la automarginación y una especie de "roussonismo" fundamental que rechazaba la sociedad de consumo. Los cabellos largos, la motocicleta, la vida nómade y una conclusión también fatalista, eran los signos de la generación de la guerra de Vietnam.

Nada hay, sin embargo, en la destreza danzarina de John Travolta que pueda promover un atisbo de identificación con las inquietudes de la juventud actual, y a diferencia de los filmes citados se ha tratado de prefabricar una figura que pueda servir de modelo a los anhelos adolescentes de lucimiento, confraternidad y atenuadas formas de rebeldía. Pero a estas alturas el director John Badham no podía elaborar un producto descaradamente aséptico —como los musicales de los años cuarenta— y, por otra parte, la crítica social en el cine había demostrado su capacidad de dejar dividendos. De ahí que **Fiebre de Sábado por la Noche** se ubique en un contexto social problemático y se tienda a mostrar, entre baile y baile, el medio familiar mezquino, las pandillas de barrio, la angustia juvenil, las drogas y hasta un conflicto teológico-moral. Pero todo ello en la mejor de las sociedades posibles, donde los padres son irascibles pero tolerantes, los tenderos benevolentes y las muchachas presuntuosas terminan aceptando su verdadero lugar en la sociedad. De la prometedora amistad de los diestros Tony y Stephanie, tal vez sólo se pueda esperar un acomodo menos neurótico a su medio y una resignada aceptación de las migajas que les ofrece el sistema, obteniendo una ilusoria compensación en sus disquerías de barrio y sus sábados febriles.

José Román ■

Fernando Alvarez de Miranda

Ineludible tarea: presidir las esperanzas

Nuevamente España. Esta vez se trata de un español interesado en nuestro país, el presidente del Congreso de Diputados, Fernando Alvarez de Miranda, miembro de la coalición gobernante Unión de Centro Democrático, y dirigente de uno de los partidos democratacristianos no homologados por la Unión Mundial Demócrata Cristiana. Su visita, agregada a la del jefe del principal partido opositor español, Felipe González, en 1977 (APSI 27), entrega un dato más al panorama político postfranquista que tiene interés para los latinoamericanos. La siguiente entrevista fue realizada en el Palacio de las Cortes, en Madrid, por los corresponsales de APSI Rafael Otano y Sergio Marras, **antes de su viaje a Chile.**

La vida de Fernando Alvarez de Miranda (ver recuadro) es muy parecida a la de toda una generación de españoles que lucharon por recuperar la cordura en su territorio, por recuperar la palabra **patria** para todas las naciones de España, así como para cada uno de sus ciudadanos; para que de una vez las "dos Españas" se unieran sin odios ni sombras del pasado.

Como Presidente del Congreso de Diputados usted tiene un acceso privilegiado al pensamiento de los distintos sectores de poder e influencia de la sociedad española, ¿cómo están reaccionando dichos sectores ante la liquidación del régimen pasado?

Creo que, por un lado, se está produciendo en ciertos sectores una actitud de generosidad y superación del pasado que está liquidando ese pasado con elegancia, incluso espiritual, porque la gente no quiere insistir demasiado. Eso de aparecer ahora pretendiendo hacer oposiciones al martirio y al testimonialismo figurando unos con más méritos que otros, me parece que realmente está de más. Si la nueva democracia española tiene, a mi juicio, alguna necesidad, es la de que nos olvidemos del pasado, del pasado más presente y del pasado más lejano; yo diría que ésta es una democracia completamente nueva y que no se trata, por supuesto, de restaurar las circunstancias políticas del año 31. No estamos ahora rememorando lo que fue la república, ni mucho menos, por supuesto, lo que ha sido la etapa franquista. Olvidémonos de todo... y en ese sentido la liquidación del pasado más inmediato debe hacerse con gran generosidad, haciendo un discreto silencio sobre aquellos hechos que son polémicos...

¿Se prevé algún tipo de investigación sobre posibles delitos cometidos por funcionarios de gobiernos anteriores?

Por supuesto; si hay alguna circunstancia escandalosa que pueda acreditarse y que haya supuesto una actuación por parte de personas o de partidos que hubiesen producido un daño concreto importante en el patrimonio del país, habría que restaurarlo y restablecer la justicia ante el mal producido, pero yo creo que todo esto debe tratarse con una enorme discreción. No soy partidario de las responsabilidades políticas respecto del pasado inmediato, me parece que sería un mal principio volver a enfrentarse en polémicas de ¡quién fue más!, de ¡quién tiró la primera piedra! Creo que si tiene una virtualidad la monarquía parlamentaria y pluralista hacia el futuro, incluso no hablando ya del régimen institucional, sino realmente de la convivencia democrática del futuro, se debe partir haciendo una nueva etapa con olvido, por supuesto, sin renegar de nuestra historia, no se trata de eso, pero con un olvido de las culpas pasadas.

¿Qué sectores son los que tienen más influencia ideológica dentro de la Unión de Centro Democrático?

Dentro de la Unión de Centro Democrático (UCD) está perfectamente definida la corriente democratacristiana, que es la que ha inspirado todo lo que tiene de pensamiento ideológico de la Unión de Centro Democrático; puedo decir que hay muchos aspectos del manifiesto de la UCD, o de la ideología, o de los principios, que son casi exactamente idénticos a los del manifiesto de la Unión Mundial Demócrata Cristiana; hay una absoluta correlación y hay una absoluta correspondencia entre uno y otro. Además del pensamiento democratacristiano no cabe duda que ha influido en la UCD los elementos que se consideran en una línea social demócrata correspondiente con algunas de las socialdemocracias europeas, aunque sabemos, por supuesto, que la gran socialdemocracia en su conjunto está más representada en el Partido Socialista Obrero Español, aunque existen algunas líneas que están evidentemente representadas por los que proceden de esos campos minoritarios de la socialdemocracia española, y ellos han aportado, sobre todo en el campo del programa político concreto y en la reforma económica, unas ideas que asumidas por todos y dentro de la economía social de mercado están marcando en este momento un fuerte sentido reformista, tanto en el aspecto fiscal como en el aspecto económico de las leyes que está presentando la UCD ante el parlamento y ante el país. Evidentemente, la Unión Liberal también tiene una presencia en la ideología de la UCD. Creo que estos tres matices desde el punto de vista general de la constitución de la Unión de Centro Democrático son importantes, pero yo añadiría todavía más: nuestro partido se ha hecho también eco del gran sentimiento regionalizador del país. Hay algunos grupos específicos que se han incrustado y han participado en el proceso integrador de la UCD con esta específica bandera: la de las autonomías regionales.

¿Cómo ve la participación de España en la Europa integrada?

Creo que nuestra integración en Europa es una vieja aspiración de los demócratas españoles, hasta el punto que en los años 50 y 60 el símbolo de la bandera a la que todos los grupos políticos democráticos nos acogíamos era la bandera

del europeísmo. No solamente porque era una manera prudente para poder actuar en política, sino porque sinceramente los grupos políticos democráticos reconocieron y proclamaron desde el primer momento que en la integración europea estaba la gran salvación de la democracia española y europea, de ahí que todos estuvimos por ella en los momentos iniciales, con mayor o menor participación, ya que los grupos exiliados tuvieron más oportunidad, porque al estar fuera tuvieron facilidades de tomar contacto con el Consejo del Movimiento *Europeo en su primera reunión* en La Haya en el año 47 y posteriormente con las demás organizaciones no solamente privadas sino estatales. Este sentimiento se traslucía y se trasladaba al interior, y en la oposición pudimos crear ya en el año 54 una asociación que todavía pervive, que fue la Asociación Española de Cooperación Europea de la que prácticamente he venido siendo su secretario general desde su fundación y en la que hemos tenido acogida todos los grupos políticos democráticos del país que creían entonces en Europa.

¿Incluso los comunistas?

En alguna ocasión y desde esta Cámara, un diputado me imputó al hacer yo mención de los grupos políticos europeístas, que no hice alusión expresa al Partido Comunista. Tengo que decir, con todo el respeto que siempre he manifestado por las diferencias de opinión y *por las posiciones* que ha mantenido el Partido Comunista, que en los años 50 ese partido no era europeísta, el Partido Comunista ha venido siendo europeísta cuando dio todo su viraje hacia la posición eurocomunista, y todavía quienquiera puede consultarlo en las declaraciones fundamentales que se hicieron a raíz del Congreso del Movimiento Europeo del año 1952, en que participamos todos los grupos políticos democráticos del *Interior*, y el Partido Comunista no participó. Era indudable que el PCE entonces no era partidario de la integración europea, luego sí lo ha sido, ya está incorporado a Europa, forma parte, incluso, de alguno de los parlamentos, de la Asamblea Parlamentaria Europea, y Santiago Carrillo en este momento representa una posición pro-europeísta muy estimable que hay que agradecer. Pero, insisto, históricamente hay que respetar la verdad de los hechos, y en los años 60, hasta finales de los años 60, el Partido Comunista no ha pasado a ser partidario de la integración europea.

¿Cómo serán las relaciones con Latinoamérica ahora que se han invertido, en general, los sistemas políticos?

Creo que es una realidad que no hemos utilizado hasta ahora lo suficiente, pero que podemos en adelante restablecer sobre unas bases de entendimiento mucho más realistas. Termina todo el planteamiento de lo que fue el concepto de *hispanidad, de Cultura Hispánica*, que era una especie de feria de vanidades, que era un circo que los países latinoamericanos aceptaban, porque se sentían vinculados a la madre patria por muchas razones de orden no solamente cultural, religioso y de procedencia de una misma raza, sino porque tienen efectivamente un planteamiento en muchos aspectos muy similar al nuestro. Creo que España tiene en estos momentos la enorme posibilidad de actuar de puente entre una Europa integrada, una Europa evolucionada y unos países latinoamericanos en circunstancias dramáticas, algunos de ellos en circunstancias de pérdida de su propia esencia democrática, y tenemos la obligación de ayudarles; a mí me parece absolutamente necesario que la democracia española dé testimonio ante las circunstancias tan dramáticas que están viviendo pueblos como el chileno, argentino, como el uruguayo; es absolutamente insostenible nuestra imparcialidad, debemos ser en este aspecto parciales, porque la parcialidad debe estar al lado de lo que nosotros entendemos, cual es el planteamiento de un estado de derecho y de unas libertades públicas. No se puede permitir esa pasividad que tenemos, asistiendo ante tribunas internacionales manteniendo posiciones de neutralidad o de absentismo, *cuando en realidad lo* que se está poniendo en juego es el principio de los derechos humanos. ■

El presidente de los diputados

Fernando Alvarez de Miranda

"Nací en Santander, mi padre era juez, y como todos esos trashumantes funcionarios españoles que dependen del escalafón y de las circunstancias administrativas, le tocó estar por los años en que yo nací destinado en esa ciudad... Mi vocación política surgió bastante pronto, en los primeros años de Universidad. Tuve desde el primer momento la conciencia de que lo que se estaba haciendo desde el punto de vista político en el régimen franquista no estaba de acuerdo con la ideología que a mí me parecía que representaba un pensamiento de tradición auténticamente *cristiana y profundamente democrática*. Entonces me fui convirtiendo en forma progresiva en un hombre de la oposición, al principio de una oposición moderada y teórica... Empecé luego a participar en acciones concretas, en los grupos políticos creadores del movimiento europeísta. Luego me vinculé de forma muy específica a los hombres de la Democracia Cristiana, que estaban en la oposición trabajando clandestinamente en una labor callada. Estuve trabajando con una gran vocación política que yo situaba en dos ejes: el eje europeísta y el eje democratacristiano. No tengo ni quiero olvidar que junto a esos dos ejes yo tenía una idea clara que luego he visto confirmada. Pensaba, entonces, a raíz de la presencia pública de don Juan de Borbón (padre del Rey Juan Carlos), con sus distintos manifiestos y la posición política que adoptó, que la monarquía que él pudiere representar podía dar mayores posibilidades a la restauración democrática en nuestro país, y en ese sentido también estuve enormemente vinculado a la causa monárquica, hasta el punto que don Juan, el Conde de Barcelona, para nosotros entonces el rey, me nombró miembro de su Consejo Privado, y allí estuve durante algunos años. Finalmente, tengo que decir que Juan Carlos de Borbón está poniendo en práctica todo aquello que su padre había anunciado y protagonizado desde el exilio, todo lo que había presentado como bandera de lo que podía ser la monarquía en el futuro *régimen democrático español*... ■

Nicaragua: completa alianza antisomoza

Gilberto López, desde San José.

Rumores de un eventual arreglo entre la iniciativa privada y el general Somoza parecían indicar en las últimas semanas una posible salida para la crisis político-económica que vive Nicaragua. La intervención del viejo político liberal, Ramiro Sacasa Guerrero, quien formuló propuestas para el diálogo de la oposición con Somoza; un supuesto acercamiento entre éste y el dirigente empresarial y líder del Movimiento Democrático Nicaragüense, Alfonso Robelo, y la carta del Presidente James Carter agradeciendo a Somoza medidas tendientes a vigilar el respeto a los derechos humanos en el país, conformaron un cuadro rápidamente explotado por la prensa adicta al Presidente nicaragüense. La coyuntura se completó con la *divulgación de la pastoral de los obispos*, el 4 de agosto, en la que pedían la renuncia de Somoza y la constitución de un gobierno provisional, que preparara las elecciones presidenciales de 1981. Este documento puso fin a la ola de especulaciones y pareció indicar que las fuerzas vivas de Nicaragua, con la sola exclusión de la Guardia Nacional, entienden que ninguna solución es ya posible sin la renuncia del general.

"Un abogado liberal, de 54 años, Ramiro Sacasa Guerrero, emergió como la figura número uno *de la oposición política ni*caragüense y, de inmediato, formuló propuestas para un diálogo con el Presidente Anastasio Somoza —señalaba un cable fechado en Managua el 31 de julio—. Sacasa pidió, como condición previa a Somoza, relevar de su mando al jefe del Ejército, el brigadier *José Somoza* y al Comandante de la Escuela Básica de Infantería, mayor Anastasio Somoza, hermano e hijo, respectivamente, del mandatario".

Empezó a configurarse así un sorpresivo cuadro en el cual la crisis nicaragüense encontraría una salida mediante un pacto entre *sectores de la oposición* y el Presidente Somoza. La especulación tenía asidero, principalmente, en las viejas vinculaciones de Sacasa con la familia Somoza, ya que, durante 25 años, se desempeñó como alto funcionario del gobierno. Sin embargo, las propuestas de Sacasa Guerrero *no son* más que la reiteración de conocidas posiciones expresadas por la Unión Democrática de Liberación (UDEL), organismo dirigido, hasta su muerte, por el periodista Pedro Joaquín Chamorro.

Las *suposiciones* sobre acuerdos entre sectores de la oposición y el gobierno nicaragüense ganaron nuevo impulso cuando se anunció un arreglo entre el empresario Alfonso Robelo y Somoza. Robelo, líder de una organización integrante del Frente Amplio Opositor (FAO), *habría declarado que el* acercamiento de la iniciativa privada a Somoza tenía como origen la baja actividad comercial registrada en Nicaragua en los últimos meses, agravadas con las nuevas cargas fiscales aprobadas por el Congreso.

¿DIALOGO?

La noticia no tuvo confirmación posterior. Por el contrario, el próximo paso en la escalada de los rumores difundió que, en Nicaragua, un nuevo grupo, llamado de los **capitalistas auténticos,** pretendía resolver la crisis mediante *el diálogo con Somoza*. Los empresarios agrupados en esta organización emitieron un comunicado, en el que sugieren una visita de sus integrantes al Obispo de Managua, monseñor Obando y Bravo, con la finalidad de preparar el diálogo con Somoza. El documento afirma que la actual crisis política nicaragüense nació con la acción del Frente San*dinista de Liberación* Nacional y se agravó con el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro.

Para poner en práctica su plan, los capitalistas auténticos se proponían buscar el apoyo del Partido Conservador y del Movimiento Liberal Constitucionalista, la organización *de Ramiro Sacasa Guerrero*, ambos pertenecientes al Frente Amplio Opositor (FAO), al parecer, el principal blanco de los ataques divisionistas.

El documento de los capitalistas auténticos fue severamente cuestionado por miembros del **Grupo de los 12,** integrado por *personalidades opositoras* al régimen somocista. Uno de sus voceros, el escritor Sergio Ramírez, afirmó que el nuevo grupo "está formando una trama contra el pueblo nicaragüense", por lo que alertaba a la opinión pública sobre el contenido del documento en referencia. *Otro de sus integrantes*, el padre Miguel D'Escoto, vinculó el documento con la embajada norteamericana en Managua y con el Departamento de Estado.

Consultado sobre su participación en el plan del gran capital, Eduardo Montealegre, presidente del grupo BANIC, uno *de los consorcios* económicos más poderosos de Nicaragua, la desmintió terminantemente. Refiriéndose al documento de los empresarios, afirmó que era "anónimo y apócrifo". Montealegre criticó las sucesiones familiares, en clara alusión al régimen somocista, y se opuso a los cambios violentos de estructuras en el país.

El desmentido de *Montealegre* sólo vino a confirmar la impresión de que se estaba lanzando un globo de ensayo en Nicaragua, con la perspectiva de romper el frente opositor y abrir una posibilidad para la permanencia del régimen somocista.

¿SOMOZA O CASTRO?

Al parecer, la operación política estaba coordinada con una carta, en la que el *Presidente Carter* agradece a Somoza su contribución al mejoramiento de la situación de los derechos humanos en Nicaragua. La carta de Carter fue presentada por el **Washington Post** como un "mensaje de felicitaciones" por las promesas del mandatario nicaragüense *de liberaralizar su régi*men. Según el mismo periódico, la carta provocó la indignación de sectores norteamericanos y malestar entre funcionarios del Departamento de Estado, y su divulgación coincidió temporalmente con las maniobras divisionistas iniciadas en Managua contra *la oposición*.

Dos días después, el **Post** afirmaba que "el temor de una revolución izquierdista contra el régimen de Anastasio Somoza —mucho más que la preocupación por los derechos humanos— domina la actitud del gobierno de Carter hacia Nicaragua. Lo que *realmente preocupa*

al gobierno de Washington es la posibilidad de sustitución de Somoza por un sublevamiento de elementos política e ideológicamente comprometidos con la guerrilla sandinista, que convierta a Nicaragua en una segunda Cuba".

El **Post** estimó que esta perspectiva requiere "urgentes iniciativas diplomáticas destinadas a contribuir al establecimiento en Nicaragua de un gobierno representativo popular" antes de 1981, cuando termina el mandato de Somoza. Esta perspectiva parece corroborada por el consenso en ese país de que la actual crisis política y económica necesita solución inmediata.

Las especulaciones sobre supuestos entendimientos entre dirigentes empresarios y Somoza se fundamenta en la necesidad de encontrar una salida para la situación económica del país. Testigos llegados recientemente de Nicaragua expresan que la crisis se manifiesta en un creciente desempleo, alza de precios y estancamiento de la actividad económica: los grandes productores de algodón sólo pudieron conseguir este año la mitad del crédito bancario que necesitan para la siembra, lo que representará un agravamiento de la recesión y del desempleo.

LA VOZ DE LA IGLESIA

Ante esta angustiante situación, que se suma al caos político reinante desde enero, y ante el fracaso de los "globos de ensayo" que pretendían un acercamiento entre Somoza y la oposición, la pastoral de los obispos y el documento de la Arquidiócesis de Managua, pusieron fin a muchas especulaciones y fijaron la posición de la Iglesia nicaragüense.

La pastoral es implacable en su diagnóstico y precisa en sus reivindicaciones: "Los acontecimientos de los últimos meses pronostican regueros de sangre; el descontento general de la ciudadanía ha hecho explosión en manifestaciones gigantescas y continuadas; el número de heridos, encarcelados, torturados y desaparecidos es interminable y crece a diario". Al reiterar su "solidaridad con el clamor popular", los obispos reclaman la implantación de un nuevo orden sociopolítico; el ejercicio auténtico del derecho de asociación política; garantía de un orden judicial independiente; verdaderas reformas estructurales; el saneamiento de la administración pública; la reorganización del Ejército; el fin de las leyes que violan las libertades públicas.

TRANSICION

La pastoral fue complementada por un documento de la Arquidiócesis de Managua, en el que se señala la necesidad de la implantación de un gobierno de transición, que devuelva la confianza al país y que desemboque, en un término prudente, "en una elección realmente libre".

Parece haber concluido la etapa de alineamiento de todas las fuerzas con influencia política en Nicaragua. Los días anteriores a estas definiciones estuvieron precedidos de intensas especulaciones, en las que el somocismo y, al parecer, el Departamento de Estado, trataron de crear condiciones que permitieran una solución negociada con Somoza. Fracasados los intentos, el fin del gobierno de Somoza parece ya aprobado y bendecido. Resta encontrar la vía que permita hacerlo realidad. ■

Honduras

Corromper generales

Una vez más ha quedado demostrado el poder que tiene la prensa para cambiar Presidentes, especialmente cuando ésta es controlada por sectores de influencia política y económica y basa sus denuncias en actos de corrupción de los cuales es difícil desentenderse. La fórmula "tú no me haces caso, yo te denuncio y te derroco", se cumplió una vez más el pasado 7 de agosto, cuando el jefe de las Fuerzas Armadas de Honduras, general Policarpo Paz García, derrocó al general Alberto Melgar Castro. La historia no es nueva. Melgar, a su vez, había recurrido al mismo expediente para deshacerse del general Oswaldo López Arellano, en 1975. López había innovado: derrocó al último Presidente constitucional, Ramón Ernesto Cruz, en 1972.

Aunque con retraso, pero en el mismo espíritu que el resto de América Latina, Honduras se preparaba para elecciones presidenciales en 1980. Melgar Castro no pudo resistir la tentación —compartida por otros generales del continente, como Hugo Banzer— de ser Presidente Constitucional. Para ello trazó su plan: primero, debilitar a los eventuales candidatos conservadores civiles: los líderes de los partidos Liberal y Nacional. Para ello reconoció la existencia —con el beneplácito del Departamento de Estado— de dos nuevas agrupaciones: la Democracia Cristiana (DC) y el Partido de Innovación y Unidad (PINU), colectividades progresistas de influencia de sectores medios.

La maniobra no gustó a los conservadores y liberales. Dueños de la prensa al fin y conocedores cercanos de cómo operan las cosas en la política hondureña, lanzaron sus dardos contra miembros del gobierno y de las Fuerzas Armadas. Esperaban que el desprestigio adelantara las elecciones. Viejos nombres vinculados a sobornos como la United Brands —ex United Fruit o **Mamita Yunai**—, la Standard Fruit, y acusaciones de cercanía gubernamental con el tráfico de estupefacientes, culminaron en la designación de una comisión investigadora presidida por el general Policarpo Paz García.

Demasiada responsabilidad e información para un mero Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas. ¿Por qué no podía ser él Presidente? Al fin y al cabo las denuncias sólo lo vinculaban al contrabando de drogas y esmeraldas, nada con las transnacionales. Además, podría cumplir su deber al detener el personalismo de Melgar y la corrupción de su gobierno, contando para ello con el respaldo de los partidos de la derecha tradicional y de la prensa controlada por ellos. De paso —**fair play** ante todo— sus vinculaciones de copropiedad de una gran hacienda con el jefe de la mafia, Ramón Matta Ballesteros, serían olvidadas en los titulares.

Los intentos de estudiantes y sindicatos por que se investigara la corrupción militar, fueron denunciados como "antidemocráticos intentos de destruir la confianza en las Fuerzas Armadas" por el propio Policarpo Paz, nuevo Presidente de Honduras, hasta que el contrabando vuelva a ser delito. ■

Oposición dobla la mano al Sha

En medio de crecientes presiones opositoras, el Sha de Irán resolvió sustituir a su Primer Ministro. El nuevo jefe de gabinete, Jaafar Sharif Emami, anunció la autorización para constituir partidos políticos, prometió enjuiciar a los funcionarios responsables de los recientes motines y dio a conocer el profundo respeto del Sha por la fe musulmana y sus sacerdotes. El viraje ocurrió después de una ola de incidentes agudizados con el inicio del Ramayán, una festividad religiosa, y que tuvo su culminación con el incendio del cine Rex, de Abadán, donde murieron más de 400 personas.

Desde el 5 de agosto, disturbios en más de veinte ciudades, incluidas la capital, Teherán, obligaron a la intervención del Ejército con un saldo de decenas de muertos. En pleno corazón de la ciudad, soldados con equipo de combate debieron dispersar las multitudes.

Elemento curioso es la matemática regularidad del activismo, que desde su inicio en agosto de 1977, se sucede cada 40 días, período religioso islámico.

En la evidente amplitud de la actual movilización opositora, resulta, sin embargo, difícil evaluar el peso relativo de las distintas fuerzas que lo componen. El severo régimen del Sha, con la cruel y eficaz policía secreta **Savak,** prácticamente destruyó a la oposición más caracterizada al régimen, por lo que los nuevos líderes y organizaciones son relativamente ignorados. No obstante, la articulación de las distintas fuerzas opositoras se da en torno al islamismo iraní, que con el 90 por ciento de la población, recibe la denominación de **Shiism** y tiene algunos matices de diferencia con el culto árabe. El islamismo Shiim carece de una cabeza oficial, por lo que sus líderes religiosos —los Ayatollashs— recogen una variada gama de intereses expresivos de la oposición al régimen. Estos van desde la oposición más pública de los fundamentalistas de Oom, opuestos al occidentalismo y secularización del país, hasta sectores más afines al socialismo islámico, que recogen aspiraciones más vastas que las de inspiración puramente religiosa.

Las actuales manifestaciones se inician en las mezquitas, pero arrastran sectores populares más vastos. Lo amplio del movimiento ha preocupado con seriedad al gobierno, obligando al Sha a interrumpir sus vacaciones en el Mar Caspio, y a adoptar medidas que incluyen la ley marcial en algunas regiones. Adicionalmente, la magnitud se expresa en el alcance nacional de la actividad opositora que cubre las principales ciudades del Azerbaijan, en la zona occidental, hasta el Baluchistán, en los límites con Afganistán y Pakistán.

No obstante, no debe sobreestimarse la actual movilización antigubernamental. De una parte, el movimiento carece de la coherencia y unidad de objetivos que le permita plantearse como una alternativa de poder en el corto o mediano plazo. Por otra parte, el régimen mantiene intacto los principales elementos de su fuerza: la poderosa clase empresarial y financiera, la lealtad de su sobreequipado ejército y el apoyo norteamericano a un país definido como estratégico. Como dorado telón de fondo, la fabulosa riqueza petrolera permite al régimen una capacidad de maniobra en lo social, en el cual el costo económico es asunto marginal.

La importancia indudable de la movilización debe encontrarse en que ella expresa un rechazo al modelo de sociedad propuesto por el Sha al país y en que abre una interesante brecha de desarrollo y reconstrucción al movimiento democrático iraní. Los efectos que produce en las fuerzas gubernamentales, es de restarles la que parecía una conformista población urbana y de plantear una incógnita sobre su eventual alianza con sectores profesionales y estudiantiles disconformes, pero vacilantes entre la resignación y el terrorismo. Una expresión política que pudiera manifestar una alianza tan vasta, ciertamente, pondría en situación apurada a la dictadura; pero esa es una perspectiva lejana que a lo menos debe pasar por el fortalecimiento de las fuerzas políticas populares y por depurar la reivindicación social de los aspectos religiosos fundamentalistas.

En el desarrollo de la sociedad iraní, con su combinación de férrea autocracia personal y grandes recursos financieros, se hallan muchas claves de la actual situación. El Sha, que reina por más de 35 años, asumió efectivamente el poder directo en 1962. Desde ese año se inició el cambio de la estructura rural semifeudal con una reforma agraria que eliminó el caciquismo y concentró grandemente el poder estatal. Utilizando los recursos del petróleo para fomentar la industria y el comercio, modificó la estructura del país, creando una poderosa clase empresarial ligada estrechamente al poder imperial. A partir del alza de combustibles en 1973, del que Irán fue tenaz impulsor, los antes ambiciosos sueños del Sha llegaron a niveles de megalomanía. La revolución blanca se planteaba como alternativa al modelo político occidental, proponiendo a Irán como la quinta potencia industrial del mundo para el año 2000, y con un poder militar que por su desproporción parecía a los temerosos vecinos de Irán destinado más a reconstituir la Gran Persia de Darío, que a propósitos de paz. En el curso del proceso, el Sha transformó la estructura tradicional del país, pero al precio de romper con la base religiosa que le apoyaba y de liberar fuerzas sociales antes inexistentes o reducidas.

El sueño industrial no se cumplió —en la desmedida magnitud proyectada— y sólo se logró el sueño militar de sobreequipar un ejército que con el apoyo de más de 20.000 asesores norteamericanos a duras penas es capaz de operar el equipo militar más sofisticado de Occidente. Pero el modelo político del Sha es su fracaso más evidente. Resignado, ha prometido elecciones parlamentarias para junio de 1979, pero que bajo la égida del partido único de gobierno y la dictadura policial del imperio no conformarán a la oposición tradicionalista ni menos a la democrática. Con un 55 por ciento de analfabetismo y una sociedad llena de desigualdades requiere de mucho más que autoritarismo y del fabuloso dinero del petróleo.

Pedro Valdivieso ■

Los inagotables caminos de Raúl Ruiz

Richard Roud (traducido de **Sight and Sound**)

Una de las dos mejores películas francesas que vi durante los últimos seis meses fue La vocación suspendida, **dirigida por Raúl Ruiz, un chileno de 36 años, residente en París. Ruiz ha hecho nueve largometrajes, todos los cuales son virtualmente desconocidos, con la excepción quizás de** Tres tristes tigres, **que en 1969 ganó el gran premio del Festival de Locarno. La otra gran película que pude ver fue** El cuarto verde, **de François Truffaut.**

La vocación suspendida **fue producida por el Instituto Audiovisual Nacional (IAN); pero hasta ahora sólo se ha visto en el Festival de París (octubre de 1977). Este kafkiano instituto gubernamental, después de producir el filme, al parecer no tiene el menor interés en darlo a conocer en Francia o exportarlo.**

Truffaut y Ruiz tienen poco en común, pero sus películas sí lo tienen, por cuanto marcan momentos decisivos en las carreras de sus realizadores, y ambos, en forma ostensible, tratan temas que generalmente se consideran tabú en el cine francés: la religión, en el caso de Ruiz; y la muerte, en el de Truffaut. **La vocación suspendida** fue adaptada de una novela de Pierre Klossowski, de 73 años y lejano origen polaco.

El tema aparente de la película de Ruiz es la religión. De hecho, transcurre en monasterios católicos. Trata de las diferencias ideológicas entre los jesuitas patriarcales y los matriarcales; partidarios del culto de la Virgen María. Sin embargo, cuando el libro se publicó en 1950, fue saludado por el filósofo existencialista Merleau-Ponty en **Les Temps Modernes**, como una obra acerca de las sociedades totalitarias. Planteó que, siendo la Iglesia la organización por excelencia, cualquier examen de su funcionamiento se convertía en un análisis de los fenómenos de la burocracia y del dogmatismo.

Ruiz, sin embargo, no sabía de este largo artículo del filósofo. Simplemente halló la novela un día que curioseaba por las librerías. Inmediatamente le fascinó, pues le recordó las luchas entre los grupos de la izquierda en Chile, antes de la caída de Allende. La izquierda y la Iglesia le parecían compartir la misma actitud y el mismo grito de batalla: para sobrevivir, cualquier institución debe considerarse en la posición de una ciudadela sitiada. Y, en las palabras de San Agustín, "en una ciudadela sitiada, cualquier disentimiento es una traición".

La vocación suspendida —dice Ruiz— es un doble ajuste de cuentas: con la Iglesia —alguna vez fue estudiante de teología— y con lo que diplomáticamente describe como "ciertos aspectos de la política militante".

Si la película, de esa manera, tiene un doble enfoque, también es una película doble. La novela de Klossowski se presenta como revisión de una obra anterior e ideológicamente sospechosa; y la película es dos filmes en uno. El primero, supuestamente filmado en la década del cuarenta, en blanco y negro; el segundo, contemporáneo y en color.

Ambas películas constantemente se alternan, y el héroe, Jerome, es interpretado por dos actores diferentes. De esa manera, la película es un recuento de conspiraciones dentro de la Iglesia y una conspiración en sí misma. Al espectador se le permite sacar sus propias conclusiones y elegir la versión que quiera. No es fácil, por cuanto Klossowski/Ruiz constantemente hacen que el piso resbale. Por ejemplo, la fotografía de una monja, violada por los republicanos en la guerra civil española, resultará ser la foto —cuidadosamente retocada— de la amante de Malagrida (Daniel Gélin): el pintor que trucó la foto y después se convierte en monje, tal como la prostituta se convertirá en monja.

En verdad, tras ver la película es casi imposible contar su "historia", porque es en el fondo la descripción de un mecanismo y los elementos argumentales son menos importantes que el análisis de cómo funciona la organización. En este sentido, tanto el libro como la película pueden compararse con la obra de Kafka.

Mas, **La vocación suspendida** tiene elementos de thriller junto a aquellos de parábola: es un thriller donde el "crimen" puede ser simplemente la representación de San Bernardo en un cuadro de la Virgen. Es un crimen, por cuanto San Bernardo no creía en la Inmaculada Concepción. Si lo anterior suena como algunas de las discusiones ideológicas de la era stalinista (cuando las fotos se retocaban para eliminar a Trotsky) no se trata de un accidente.

La película es un gran avance para Ruiz, porque el material con que trabaja es mucho más complejo que el de sus filmes directamente políticos, como **Diálogos de exiliados.** Es diferente, porque contó con un presupuesto mucho más amplio. Dios sabe que el dinero sólo no basta para que se hagan buenas películas; pero en este caso, le permitió a Ruiz contar con los servicios de Sacha Vierny como director de fotografía, lo cual significó un gran progreso. Gran parte del reparto está compuesto por desconocidos, excepción hecha de Daniel Gélin, Francois Simon y Edith Scob; pero la actuación es, en general, soberbia: en una forma levemente straubiana.

Durante el primer cuarto de hora cuesta enrielarse en la película. Uno "entiende" cuanto sucede, escena por escena, en la pantalla. Lo que parece faltar es la conexión entre las escenas. Pero gradualmente uno es cogido por la superrealista lógica del filme, tal como su héroe, Jerome, queda más y más envuelto en la lógica superrealista de la Iglesia. Así, pronto, nos damos cuenta de que observamos la descripción de un mecanismo. Como en Kafka, el estilo es mínimo o, por lo menos, aparenta serlo. No hay grandes escenas, ni efectos de **bravura:** simplemente una sencillez casi total del lenguaje cinematográfico.

La película no se ve como algo de Bresson o de Straub, pero el solo hecho de mencionarlos implica que algo de ellos hay. La sencillez, la subactuación, la fotografía directa aquí desempeñan el mismo papel que la simplicidad del lenguaje en Kafka: o sea, intensificar tanto el drama de la superficie como sus proyecciones alegóricas. ■

China-Japón: tratado entre grandes

La reciente firma del tratado chino-japonés constituye la culminación del cambio de la política de Pekín hacia Tokio, iniciada en 1972 al caer el gobierno nipón de Sato. Antiguamente, China atacaba la alianza norteamericano-japonesa y consideraba a Tokio como un títere de Washington. A partir de 1969, esta posición comenzó a cambiar cuando China identificó a la Unión Soviética como su enemigo mayor. Luego, en 1971, vino el secreto viaje de Kissinger a Pekín, y un año más tarde el de Nixon. Para ese entonces, Pekín ya estaba consciente de la necesidad de mantener buenas relaciones con Washington y Tokio en su política contra la Unión Soviética. Por otra parte, Japón, ante los cambios en la política norteamericana y la nueva situación en el sudeste asiático después de la derrota de Saigón, se sentía autorizado para modificar su posición frente a China. Desde 1954, con el advenimiento del Primer Ministro Hatoyama, el más delicado problema de la política exterior japonesa había sido el reconocimiento de Pekín como el único gobierno legal de China.

Quizás si la firma anterior de un tratado de paz japonés-soviético hubiera impedido el que se acaba de celebrar entre Japón y China. Pero Moscú se negó a negociar con Tokio su anexión de las rocosas e inhóspitas islas Kuriles, acaecida al finalizar la Segunda Guerra Mundial.

En su ofensiva contra la Unión Soviética, Pekín había buscado por largo tiempo llegar a un tratado de paz con Tokio. Este convenio tendría una gran significación política a pesar de tener sólo un valor jurídico formal como conclusión de una guerra terminada en el hecho hace ya tres décadas. Japón sabía que al dar este paso, sobre todo incluyendo los términos contra el hegemonismo —como los chinos califican a la política soviética—, que los chinos querían insertar en el tratado, podría entorpecer sus relaciones con el Kremlin. Pero este año Tokio se mostró llano a llegar a un acuerdo tras un largo período de negociaciones fracasadas. La razón de este cambio de postura es que crecientemente se ha ido considerando a la Unión Soviética como un peligro militar para la supervivencia de las islas, especialmente a partir de 1977, cuando la flota soviética fue reforzada en el Pacífico. No es una mera coincidencia las reiteradas declaraciones del Ministerio de Defensa nipón, que dan a entender un afán rearmamentista en Japón.

Conforme al pacto de defensa mutua entre Estados Unidos y Japón, la séptima flota norteamericana apoyaría a Tokio en caso de problemas. Pero los estrategas nipones desconfían de esta protección por tres razones: el Secretario de Defensa norteamericano señaló en febrero de este año, que la flota del Pacífico reforzaría la del Atlántico en caso de peligro en Europa; se considera que la séptima flota norteamericana no ofrece suficiente protección a las vías marítimas vitales para la supervivencia económica de Japón, y se compara la flota soviética en el Pacífico, de 1.300.000 toneladas, con la norteamericana que opera en la región, que es de 600.000 toneladas.

Razones económicas también han pesado para incrementar los vínculos con Pekín. Tokio necesita el petróleo chino, a la vez que requiere diversificar sus fuentes de este producto.

Los puntos más importantes del tratado de paz chino-japonés son el compromiso de no permitir la hegemonía de ningún país en región alguna y la declaración que establece que el tratado no afectará las relaciones de las partes con terceros países. La cláusula antihegemónica, insertada bajo la presión de Pekín, ha provocado gran malestar en la Unión Soviética, que lo ha calificado de estratagema de Pekín en la campaña china antisoviética. Precisamente la otra cláusula que garantiza el mantenimiento de buenas relaciones con terceros países fue insertada en el tratado ante la insistencia de Tokio para evitarse problemas con la Unión Soviética.

En este convenio, que durará un período mínimo de diez años, China logró que Japón aceptara los principios de coexistencia pacífica que desde 1954 forman parte importante del credo de la política exterior china: respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no agresión, no intervención de un país en los asuntos internos de otro, igualdad y beneficios recíprocos.

Existen indicios que China ha asegurado a Japón que, de aquí a 1979, se adoptarán medidas para poner fin al tratado chino-soviético de alianza y asistencia mutua de 1950, que designa especialmente a Japón como una potencia agresiva. Este tratado expira automáticamente en 1980 y, un año antes, las partes deben informarse si desean prorrogar su duración.

El tratado de paz chino-japonés constituye una victoria diplomática de Pekín y se debe entender dentro de la gran ofensiva que China desarrolla contra la Unión Soviética desde hace un año. En otras palabras, es un eslabón más de la política de Pekín que ha llevado recientemente a altos líderes chinos a visitar Jamaica, Trinidad y Tobago, Guyana, Pakistán, Sri Lanka, Birmania, Nepal, Zaire, Rumania y Yugoslavia. Política que ha mostrado una sorprendente firmeza ante Vietnam para demostrar su empeño en evitar lo que Pekín cree ser un "cerco soviético"; una política que ha llevado a apoyar a Cambodia contra Vietnam y las intervenciones francesas y belgas en Africa, al mismo tiempo que simpatiza con Somalia; una política que se empeña en cortejar a los miembros de la ASEAN (Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia y Singapur), a la vez que estrecha vínculos con países decididamente antisoviéticos, como se demuestra en la reciente invitación extendida al canciller chileno para visitar Pekín.

Para los japoneses, el tratado no representa una parte tan coherente dentro de su política exterior. Tokio conocía la reacción que el convenio crearía en Moscú, pero desde la fecha de su suscripción hasta este momento ha reiterado su deseo de mantener relaciones con el Kremlin, e incluso no pierde esperanzas de llegar a un tratado de paz con la Unión Soviética. En los próximos meses será interesante observar si Tokio es capaz de sacar provecho propio de las rivalidades entre Moscú y Pekín.

Rafael Vargas ■

APSI Actualidad Internacional 52

Perú:

Marcha democrática enfrenta punto crítico

Las aguas están turbias y revueltas en el panorama político peruano. El "camino pacífico para la institucionalización de un gobierno civil" —como lo ha llamado el Presidente Francisco Morales Bermúdez— está siendo sobrepasado por conflictos que surgen a diario de diversas corrientes. Y la calle, la Asamblea Constituyente, las minas, los medios de comunicación, la Casa de Gobierno, los servicios públicos, son los escenarios cotidianos de una problemática difícil y variable.

La Asamblea Constituyente ha demorado treinta días en aprobar su reglamento interno, y se ha visto sumida en ásperas discusiones.

El APRA también se ha visto en dificultades, exigido por una izquierda aguda y punzante. Tanto, que los apristas han debido aceptar una tácita alianza, que nunca buscaron, con el derechista Partido Popular Cristiano, PPC. El propio gobierno militar ha asistido con preocupación a esta arremetida contra el APRA, ya que pensó ejercer un cierto control sobre la Asamblea con la presencia del partido aprista.

Pocos dudan hoy día de que algún acuerdo y conversaciones existen entre el APRA y el gobierno de Morales. Y aunque el APRA se presenta ante el gobierno en una actitud de "leal oposición", se afirma que ésta es más "leal" que "oposición". En todo caso, en los hechos mismos, la práctica aprista coincide con los planteamientos expuestos por el gobierno de las Fuerzas Armadas en vistas de la Constituyente: control interno para enmarcarse en lo que se estima su objetivo más preciso, la nueva Constitución.

La participación de la izquierda en la Asamblea Constituyente sobrepasa ciertamente estos propósitos. Y de alguna u otra manera lo ha dicho claramente, a pesar de la diversidad de corrientes que se mueven dentro de ella: la Asamblea es una oportunidad para levantar "una alternativa de poder político revolucionario" y agitar los medios de lograrla; para denunciar "la política antipopular del gobierno"; para "desenmascarar al APRA y al PPC"; para "defender las luchas del pueblo y ampliar sus derechos"; y para avanzar en la unidad de la izquierda.

Para la mayoría parlamentaria —APRA, PPC—, la actitud de la izquierda es una "pérdida de tiempo y de dinero", y que además atrasa "el cumplimiento del cronograma político de transferencia del poder".

En medio de este marco se desarrolló intensamente la polémica acerca del "cómo concebir" la Asamblea Constituyente. Si como estrictamente tal, o además, como una asamblea legislativa que presente y discuta proyectos de ley reivindicativos de los derechos populares, por ser la Constituyente "la expresión más alta de la voluntad libre y soberana del Perú".

La propia izquierda tuvo opiniones divergentes respecto de esta última proposición, y quienes se opusieron dentro de ella al supuesto carácter legislativo de la Asamblea alegaron que "con esta Asamblea reaccionaria sólo se logrará favorecer intereses reaccionarios"; creando, además, "confusión" e "ilusión"

...(sigue en la última pág.)

Entrevista

Carlos Caszely, las ideas de un ídolo

Opiniones:

Dos miradas a un premio literario

Actualidad:

La cita de Camp David

¿Estadizar Puerto Rico?

Elecciones a dos bandas en Brasil

Dificultades para dirigir a EE.UU.

Hua visitó al Sha, Tito y Ceausescu

Marginación cultural

Arturo Navarro

La desafortunada designación de un Premio Nacional de Literatura pone de manifiesto las dificultades de elegir que se presentan a quienes carecen de la experiencia de elegir y ser elegidos.

Los escritores chilenos han vivido en sus sesiones semanales, durante los últimos años, una especie de isla de democracia, en la que consumen horas de debate y amistad. Naturalmente resulta grotesco para ellos el hecho que la forma de convivencia que han escogido —respetada y aplicada en nominaciones anteriores— no sea considerada cuando se trata de galardonar a un literato. Ello, aunque no deje de parecer una ingenuidad el confiar en que quienes han concebido y aplicado una política cultural que tiende a marginar a creadores y público, pudieran tener consideraciones puramente literarias en el otorgamiento de un premio de literatura.

El mismo fenómeno afecta a toda la cultura, aunque no puede decirse que se trata de un problema necesariamente consustancial a todos los estados. Está intrínsecamente vinculado a los gobiernos que hacen de la cultura una forma de propaganda y al autofinanciamiento un criterio estético.

Los escritores tienen semejantes dificultades por la ausencia de editoriales nacionales, por el IVA, por los precios de los libros, por la discriminación por motivos ideológicos...

La ausencia de creadores entre premiadores y premiado refleja la ausencia —por exilio o marginación a nivel local— de participación en este importante sector de la sociedad en la planificación de lo que es su quehacer; refleja también la marginación de la cultura —fundamentalmente por motivos económicos— que sufren sus destinatarios.

La solución a ambos tipos de aislamiento se dará sólo a través de una organización democrática de la cultura en la cual el Estado no podrá sino representar los anhelos de público y creadores. ■

Adiós al Premio

Luis Sánchez Latorre

El descalabro del Premio Nacional de Literatura 1978 no es sino la evidencia explosiva de una profunda crisis moral y conceptual en el marco de la cultura chilena. He sostenido públicamente que las críticas desencadenadas sobre el veredicto que favoreció al profesor Rodolfo Oroz, van más allá del mero episodio de un fallo discutible. En el fondo, son la expresión del malestar ante la presencia de dos hechos que el modelo cultural en que hemos vivido y convivido por espacio de medio siglo no alcanza a comprender con exactitud. Uno: el sistema de relaciones nuevas que ha ido afianzándose **de facto** en el campo de la ética social. Otro: la crisis instrumental de los antiguos conceptos que primaron sobre la cultura y sus diversas manifestaciones.

Los modos en que hoy, apoyándose en apariencia en las viejas reglas del juego, se consiguen las altas prerrogativas del halago y de la gloria en el orbe cultural, hablan de una acentuación creciente del maquiavelismo y la inescrupulosidad ética en los círculos que alguna vez fueron bastiones del espíritu libre y del desinterés.

Durante largo tiempo, los principios de Rodó señorearon la vida cultural de las élites intelectuales de América Latina. La lección moral del famoso ensayista uruguayo —éste sí ensayista— se ejercía ardientemente en las funciones cotidianas. La adquisición de un honor, la obtención de un premio, el reconocimiento de los méritos, se ceñían a una observancia estricta de reglas previamente aceptadas por las partes. El Estado, aún no convertido en Leviatán, atento al control de su progresivo poderío, guardaba atinadamente una enorme dosis de prudencia en el manejo de los asuntos públicos vinculados con los negocios de la cultura.

La existencia intelectual de este país pudo desenvolverse así en un cuadro de perspectivas, si no risueñas, al menos de comprensión definida y de intercomunicaciones éticas de código estable. Lejos de los movimientos que ya en Europa ponían en tela de juicio o simplemente desmantelaban los usos habituales de la comunicación cultural, Chile se permitió sostener hasta promediados los años cincuenta de este siglo formas de vida intelectual y política que en muchas naciones de viejas raíces históricas se convertían en harapos y ruinas.

Incapaz de hallar una salida pronta, dentro del consentimiento social, para el repentino embate de esta crisis, el país inició la dura etapa de lo que pudiera llamarse su desflocamiento histórico. Las ideologías y las posiciones de intereses recalcitrantes anestesiaron o destruyeron los últimos vestigios del "arielismo" de los primeros años del siglo XX. Maquiavelo entró de nuevo en las academias y en los ateneos. Ahora sus armas no eran las páginas de **El Príncipe** sino los modernos recursos que el poder omnipotente del Estado coloca al servicio de sus celadores.

El grito de Solzhenitsyn, que se escucha por toda la faz de la tierra, no es un grito privativo de Rusia. Es el grito de la disidencia intelectual en contra de los poderes cada día más sórdidos y avasallantes de esa "razón" investida de fuerza que se traduce paradójicamente como razón de Estado.

El escritor y el intelectual han pasado a tener un activo papel crítico tanto en la batalla por los derechos humanos como en la lucha contra las supercherías semánticas.

La moral maquiavélica blanquea sus capitales para revestir de filantropía sus actos. En este orden de menesteres, nada la detiene: ni la descomposición del lenguaje ni la exaltación de lo absurdo.

El "efecto aureola", del que los psicopedagogos reúnen notables casos, se presta a las maravillas para la expansión del engaño: el que una disciplina del conocimiento destaque a un investigador constituye inmediato motivo para que este especialista se transforme en sabio hermeneuta de todas las ciencias del hombre.

La redacción se confunde con la escritura, y el escritor con el escriba. No es raro que en esta atmósfera de hondo desasosiego nadie sepa con propiedad cuál es su papel en el mundo y cuál el legítimo signo de su inteligencia. ■

APSI

Actualidad Internacional

Director: Arturo Navarro.

Subdirector: Fernando Bustamante.

Servicios Internacionales: agencias AFP, IPS y PNS.

Revistas: Le Monde Diplomatique, Le Monde, Triunfo, Universidad, Noticias Aliadas, Tempo.

Corresponsales: John Dinges (Estados Unidos), Gilberto López (Costa Rica), Rafael Otano (España). Enrique Moreno (en viaje).

Representante Legal: Marcelo Contreras.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801. Teléfono 725004. Casilla 3338. Santiago de Chile.

Suscripción anual $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior.

Autorizada la reproducción mencionando la fuente.

Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., Lira 140, Santiago.

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, **ACTUALIDAD INTERNACIONAL**

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

Sandino está vivo

Además de confirmarse la dificultad para dejar pacíficamente el poder que tienen los que lo han obtenido por la fuerza, la agonía del régimen de Anastasio Somoza II, ha evidenciado la imposición entre los sectores que combaten a la dictadura, de la línea política del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y más específicamente, de una de sus tendencias.

Este rol lo han ganado los sandinistas en años de lucha, usando todos los métodos a su alcance y sin despreciar a ningún sector social: "Nuestras relaciones son buenas con todos los opositores. Todos pretendemos acabar con lo mismo: la tiranía" —señala el poeta y sacerdote sandinista Ernesto Cardenal. Y agrega, sobre la conformación del gobierno que propiciarán: "No será un gobierno de guerrilleros, sino que estarán representadas todas las fuerzas que han luchado contra Somoza. El Frente Sandinista nunca ha pretendido ni pretenderá gobernar solo. Ni está capacitado ni quiere hacerlo".

Las gestas más destacadas de los sandinistas han sido detonantes de las crisis finales del somocismo. En octubre de 1977 (**APSI** 31) desencadenaron una crisis que desembocó en un paro nacional. En su nuevo golpe, el asalto al Palacio Legislativo, el FSLN ya había logrado forjar un nuevo frente: el FAO. Plutarco Hernández Sancho, costarricense, miembro de la Dirección Nacional del FSLN, lo define así: "En un Frente Amplio de Oposición donde cabemos todos, desde las masas proletarias y campesinas hasta la burguesía opositora al régimen. Están todas las fuerzas políticas: sandinistas —que lo propusieron—, la UDEL —fundada por Pedro Joaquín Chamorro—, el **grupo de las 12 personalidades** —que se declararon sandinistas—, los democratacristianos, el Partido Conservador y fracciones del Partido Liberal —que sustenta a Somoza".

La preocupación sandinista es exclusivamente nacional en esta etapa. Los intereses de Estados Unidos no están afectados, según lo expresa su plan de acción:

- Expropiación de todos los bienes y propiedades de Somoza y sus allegados (un tercio del territorio nacional) y realización de una profunda Reforma Agraria.
- Mejora de las condiciones de vida y trabajo en las minas, el campo y las ciudades.
- Llevar agua y luz a todas partes. Mejorar la vivienda en todo el país. Crear un servicio gratuito de salud nacional. Decretar un sistema de educación para todos.
- Defender los recursos naturales del país, nacionalizando las minas y la industria maderera, para evitar la tala indiscriminada de los bosques del país.
- Defender los bancos como mecanismo de desarrollo popular. No se contempla su nacionalización.
- Crear un ejército democrático y acabar con la represión, el asesinato y la tortura en el país.

Además de la tendencia **insurreccional,** existen en Nicaragua otras dos estructuras clandestinas menores que reivindican la misma sigla del FSLN. Una de ellas es la que plantea la concepción de la **guerra prolongada,** basada en la experiencia china, que se apoya principalmente en el campo.

La tercera línea es la tendencia **proletaria,** que se ha replegado del sandinismo para preferir —al estilo marxista clásico— construir un partido antes de promover cualquier tipo de insurrección. Ellos "enterraron sus armas" y acusan a los insurreccionales de "no hacer nada más que cargar armas".

Humberto Ortega, miembro de la Dirección Nacional y del Estado Mayor guerrillero, responde que su organización "tiene una ideología sandinista. Pensamos que ser revolucionario es tener por instrumento de análisis político el marxismo-leninismo, y el sandinismo es la expresión viva de ese análisis para nuestro país".

El sandinismo, forjado en 43 años de dictadura es —para Ortega— la "única cultura popular auténticamente nacional del pueblo de Nicaragua". El mismo César Augusto Sandino, antes de ser asesinado, previó el camino: "Nosotros iremos hacia el sol de la libertad o hacia la muerte: y si morimos, nuestra causa seguirá viviendo: otros nos seguirán". El pueblo nicaragüense le ha dado la razón.

Arturo Navarro ■

Puerto Rico: anexionismo o independencia

Desde que en 1972 —a propuesta de Cuba— el Comité de Descolonización de la ONU resolvió "reconocer el derecho inalienable del pueblo de Puerto Rico a la independencia y autodeterminación de acuerdo con la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales", el tema ha estado en tabla, pero Estados Unidos ha logrado una y otra vez su postergación. Sin embargo, este año su tratamiento es ineludible. Mientras tanto, en la isla, el gobernador Romero Barceló propone para el próximo año la realización de un plebiscito que permita su estadización o anexión como Estado número 51 de los EE. UU., lo que sería la culminación de un proceso iniciado a fines del siglo pasado. Las fuerzas antianexionistas —con la solidaridad del movimiento No Alineado (APSI 50)— se preparan para hacer frente al proyecto.

Cuando Estados Unidos derrotó a España en 1898, toda el área del Caribe cayó bajo su influencia; Puerto Rico fue invadido y se instaló un gobierno militar. Este, entre sus primeras medidas, devaluó el peso y cambió la moneda por el dólar, provocando la ruina de los pequeños productores agrícolas. En 1900, la Ley Foraker consolidó la situación colonial al decretar que el poder de legislar sobre la isla residía en el Congreso norteamericano. En 1917, la Ley Jones modificó la anterior, concediendo la elegibilidad por los puertorriqueños, de una Cámara de Delegados con atribuciones restringidas, manteniendo la designación presidencial del gobernador y otorgando la ciudadanía norteamericana a los isleños, lo que significaba que debían servir en la FF. AA. de Estados Unidos sin derecho a voto ni obligación de tributar.

En la década del 30, los efectos de la gran depresión se hicieron sentir en el plano político, ampliándose las fuerzas partidarias de la independencia. En esa época surge el liderazgo de Luis Muñoz Marín, quien formó el Partido Popular Democrático (PPD) con el cual pasa del independentismo a la idea del Estado Libre Asociado (ELA). En 1948 fue elegido gobernador en las primeras elecciones directas para el cargo e inicia la "Operación Manos a la Obra", programa de atracción al capital norteamericano por la vía de las exenciones tributarias. El PPD gobierna de acuerdo a ese programa por más de 20 años, pero en ese tiempo la dependencia económica, la presencia militar (13 bases militares, dos de ellas con instalaciones termonucleares y control directo del Pentágono sobre 100.000 acres de tierra) y la penetración cultural norteamericana se agudizan y gana fuerza la idea de la anexión. Esta es la propuesta que tiene en sus manos el gobernador Romero.

VITRINA CON PROBLEMAS

La propaganda del ELA enfatiza los logros económicos reflejados en el aumento del ingreso per cápita y en la modernización industrial y de obras públicas generadas por las inversiones extranjeras y la "Operación Manos a la Obra", inculcando la tesis de que Puerto Rico es una "vitrina" para el resto de América Latina; las apariencias encubren otra realidad.

El cambio del colonialismo español por el norteamericano significó el fin de los caficultores y el avenimiento de la gran empresa absentista; el café, que en 1898 ocupaba el 41% del área cultivable es reemplazado por el azúcar que ya en 1930 alcanzaba al 44% de la misma; el 60% de ésta es de propiedad norteamericana. A partir de 1948 se inicia el programa de industrialización y creación de infraestructura; en 1966, el 78% de las empresas industriales son de aquel origen.

La otra cara de la medalla está formada por la masa de desocupados (34% de la fuerza de trabajo) y subempleados (12% adicional) a los cuales hay que sumar los migrantes que viven en Nueva York y otros puntos de la metrópoli. La superpoblación es considerada "el principal recurso natural" de Puerto Rico, los bajos salarios han sido un incentivo a la inversión norteamericana en la isla; al mismo tiempo, la fuerza de trabajo migrante juega un papel económico útil para el funcionamiento de la industria y la agricultura de Estados Unidos.

Sin embargo, las tendencias de estas vías de escape para el problema de la "superpoblación" parecen llegar a un callejón sin salida. La absorción de empleos urbanos en la isla se ha reducido desde 200 mil anuales, en 1940, a sólo 17 mil en 1977, dada una cierta especialidad en industrias capital intensivas (las trabajo intensivas prefieren República Dominicana u otros países del área). El flujo migratorio no sólo se ha reducido sino que se ha vuelto negativo: en la década de los 50 había un promedio de 44 mil migrantes anuales, en los 60 la cifra bajó a 15 mil, pero en los 70 hay una inmigración neta o retorno de 37 mil anuales. Uno de los factores que explica la caída de la migración es el menor interés de contratación que despierta el puertorriqueño en los empresarios y granjeros norteamericanos, dado que la calidad de ciudadanos de ellos les facilita la sindicalización y las demandas salariales; en esas condiciones son preferidos los trabajadores de otros países del área.

El tiempo del ELA parece llegar a su fin. La propuesta de estadización significa la absorción definitiva de la isla por el gigante del norte, la pérdida de su identidad nacional y de su cultura, el fracaso histórico de las fuerzas sociales capaces de conducir un proyecto nacional.

Frente a esta posibilidad se levanta el antianexionismo en el que coinciden partidarios del ELA y de la independencia. Pero el ELA ha sido colonialismo y peligro permanente de absorción; en ese contexto sólo la alternativa independentista puede erigirse en la defensora de la integridad nacional y abocarse a encontrar la solución de los problemas que afligen a Puerto Rico, sin las trabas que le imponen las exigencias del desarrollo norteamericano.

Sin embargo, esta alternativa todavía no muestra su viabilidad; el plebiscito de Romero Barceló puede abrir una puerta o ser una palabra lapidaria.

Diego Portales

Objetivos diferentes en Camp David

El inicio de las conversaciones tripartitas de Camp David sorprende a cada uno de los participantes en una situación política general bastante distinta. Por ello, el significado de la reunión para Estados Unidos, Egipto e Israel es también particular. Después del fracaso de la reunión de Leeds, en Inglaterra, la vía de nuevas negociaciones entre Egipto e Israel parecía muy cerca de cerrarse definitivamente, y la táctica egipcia de buscar un entendimiento por separado con el Estado hebreo, se veía carente de destino.

El conjunto de países árabes opuestos a la iniciativa de Sadat eran cada vez más respaldados en su predicción de que el camino intentado sólo lograría romper la unidad árabe y dar tiempo a Jerusalén para consolidar su ocupación en las zonas conquistadas en 1967.

Arabia Saudita —principal financista del gobierno de Sadat— estaba cada vez más escéptica de los resultados de su gestión. La impaciencia saudita ante los magros resultados llevó al Príncipe Fhad, encargado de las Relaciones Exteriores de Riyad, a notificar a Egipto y Estados Unidos que si no era posible avanzar en el camino de la paz en un corto plazo, su país debería reconsiderar su postura tolerante y exigir la convocatoria de una conferencia de la Liga Panárabe, con participación de la OLP, reflotando la idea de negociaciones en bloque con Israel. Al mismo tiempo, Arabia Saudita plantearía la reanudación, a la brevedad posible, de la Conferencia de Ginebra y condicionaría cualquier futura ayuda a El Cairo a que Egipto aceptara esta redefinición política.

Semejante situación dejaría a Sadat enfrentado a reconocer el fracaso del ciclo abierto con su visita a Jerusalén (**APSI** 36), o aceptar su aislamiento respecto a los demás países árabes, postura difícil dada la alta dependencia de su país del crédito saudita.

La presión saudita se enfoca también sobre Estados Unidos. La fuerte depreciación del dólar ha generado en el seno de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) un creciente cuestionamiento del papel de la moneda norteamericana como patrón para fijar el precio del crudo. Se ha llegado a plantear el prescindir del dólar y reajustar los precios del combustible para paliar su reciente deterioro.

La medida, además de un golpe durísimo contra la economía de Estados Unidos, aceleraría las tendencias europeas y japonesas a crear mecanismos monetarios independientes y encarecería las importaciones a Estados Unidos, agravando el déficit de la balanza comercial norteamericana. Esto podría acarrear un renovado ciclo depresivo en su economía, la que aún no logra reponerse por completo de la crisis de comienzos de la década.

CONFIANZA DE ISRAEL

De esta manera, el resultado de las conversaciones de Camp David es de vital importancia para Sadat y para el Presidente norteamericano James Carter, quien necesita obtener un éxito en política internacional, que le permita reparar la debilitada imagen de su diplomacia.

Para Israel, la situación es muy diversa. El Gobierno de Menahem Begin ha logrado detener todos los ataques de una oposición laborista desconcertada y silenciar a su mayor crítico interno, el Ministro de Defensa Ezer Weizmann (**APSI** 50). Al mismo tiempo, no debe temer un debilitamiento del apoyo norteamericano, sobre todo después de que Jerusalén ha decidido frenar el programa de asentamientos de población en las tierras árabes.

La ruptura de las tratativas con Sadat no representa en lo inmediato ninguna amenaza para el Estado judío que sabe perfectamente que a partir de la ruptura egipcia con la Unión Soviética, este país no tiene la posibilidad de construir un aparato bélico que pueda ni remotamente hacer frente al poderoso ejército israelí.

En estas condiciones, los líderes judíos pueden llegar a Camp David más tranquilos que sus contrapartes, y su posición negociadora probablemente no se apartará de los siguientes puntos básicos: exclusión absoluta de la OLP de un arreglo de paz;

Acuerdo en que la franja de Gaza y la Cisjordania pasarán por una etapa de transición de cinco años, al cabo de los cuales se discutirá su status definitivo, en el entendido de que volverán a manos árabes, sea a Jordania o sea para constituir un Estado o "entidad" autónoma. En ese intertanto, Israel mantendrá sus tropas y asentamientos.

El problema fundamental sigue siendo la negativa de Israel a reconocerle un rol político a la OLP, punto que es el sine qua non de cualquier arreglo para todos los países árabes. Asimismo, es difícil que se llegue a un acuerdo sobre la magnitud y carácter de las concesiones territoriales que Israel está dispuesto a hacer. En efecto, el gobierno de Begin propone que las discusiones deben incluir el destino de las zonas ocupadas, mientras que para los egipcios la retirada total de los judíos es precondición para cualquier tratado de paz. Esta retirada debe incluir la franja de Gaza, Cisjordania, Jerusalén oriental y las alturas de Golán. Israel espera poder mantener, por lo menos, parte de la orilla occidental del Jordán, parte de la franja de Gaza, todo Jerusalén y algunas posiciones en el Golán.

• • •

La distancia entre las posiciones egipcia e israelí es aún muy grande. Por ello, los norteamericanos se darían por contentos si por lo menos fuera posible lograr un acuerdo en torno a la continuación de las negociaciones directas entre Egipto e Israel y evitar así la Conferencia de Ginebra, donde los países árabes intransigentes, la OLP o sus mandatarios, y la Unión Soviética tendrían un papel acrecentado.

Fernando Bustamante ■

¿Problemas de Carter o de los EE.UU.?

Recientes encuestas publicadas en los Estados Unidos señalan que la popularidad del Presidente Carter continúa descendiendo y que si hoy día se eligiera el candidato del Partido Demócrata a la Presidencia, éste sería el senador Edward Kennedy y no el actual Mandatario. Las dificultades de Carter, que ya parecen crónicas (APSI 45), radican en su incapacidad de articular un programa de acción coherente que, contando con un respaldo legislativo, permita resolver los problemas más acuciantes en la economía y la política exterior.

Estos problemas se han expresado en una espectacular caída del dólar durante el mes de agosto. El valor de la moneda norteamericana bajó en 7% con relación al yen japonés y en 10,5% frente al franco suizo, completando así una pérdida, en un año, de 12,9% en relación a la libra esterlina; de un 18,8% frente al marco alemán; de un 43,7% en relación al yen y de un 50,2% frente al franco suizo.

La caída del dólar es producto de los problemas de la economía norteamericana y de la falta de capacidad política para solucionarlos del gobierno de los Estados Unidos. La expresión más gráfica es el enorme déficit de la balanza comercial norteamericana que alcanzó a 16.400 millones de dólares en los primeros seis meses de 1978, lo que representó un aumento de casi el 50% en relación al mismo período en el año anterior.

Un elemento crucial que explica la magnitud del déficit es la no aprobación de una política de energía que permita disminuir drásticamente las importaciones de petróleo. La lenta y dificultosa tramitación del programa de energía en el Congreso norteamericano, no sólo impacta en la balanza comercial debido al costo de las importaciones de petróleo, sino que disminuye la confianza en la habilidad de los gobernantes en Washington para establecer y poner en práctica un programa económico adecuado y, de esa manera, repercute en los mercados monetarios internacionales provocando la caída del dólar.

La posibilidad de que los países exportadores de petróleo adoptasen otras monedas más fuertes para fijar el precio del crudo, agregaría nuevos problemas a la moneda norteamericana. De ahí la fuerte presión de Washington, particularmente sobre Arabia Saudita, para que la OPEP continúe fijando sus precios en dólares. El establecimiento de una unidad monetaria europea, como resultado de las negociaciones en curso entre los países del Mercado Común, reduciría la importancia del dólar en el comercio internacional, bajando aún más su valor. Se manifiesta, así, una erosión continua de la confianza internacional de la capacidad norteamericana para administrar su economía.

La crisis del dólar, que expresa la desconfianza internacional, tiene su contraparte en la incapacidad de articular un programa económico con respaldo de los distintos sectores de la sociedad norteamericana. A pesar de que el énfasis inicial de la política económica de Carter estaba puesto en la disminución del desempleo y de la recesión, el aumento de la inflación, que puede sobrepasar el 10% durante este año, ha llevado al gobierno a adoptar una política no muy distinta de la conservadora que prevaleció durante la administración Nixon-Ford, y que lo pone en pugna con los sectores sindicales. La reducción del déficit fiscal es una preocupación central, ya que en 1979 será de más de 40 mil millones de dólares. El Presidente se ha opuesto a nuevos programas federales como el de medicina social de Kennedy. Es más, la política monetaria del nuevo jefe de la Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal (Banco Central) nominado por Carter, el empresario demócrata William Miller, no ha diferido de la de su antecesor, el conservador Arthur Burns.

INCOHERENCIAS

Sin embargo, la característica más saliente de la política económica de Carter es su falta de coherencia. La proposición de reformas impositiva que el Presidente presentara al Congreso fue rechazada por la Cámara de representantes, luego que el Ejecutivo introdujera reforma tales a su propio proyecto, que lo convertían prácticamente en uno nuevo. Ello refleja las distintas presiones a que está sometido el gobierno en su proceso de formulación de políticas y que van afectando las proposiciones, puesto que no existe un programa basado en una coalición estable.

Precisamente en el caso de los impuestos, se está manifestando una reacción ciudadana contra los niveles impositivos tanto federales como estaduales. La "rebelión de los impuestos" ha llevado al electorado de California a reducir drásticamente los impuestos a la propiedad en ese Estado, al aprobarse la proposición plebiscitaria que corta fuentes de financiamiento del gasto gubernamental. El efecto de esta rebaja impositiva —que refleja un sentimiento bastante generalizado en la sociedad norteamericana— recaerá sobre los trabajadores públicos, quienes se verán privados de fuentes de trabajo y favorecerá principalmente a corporaciones y a los dueños de grandes extensiones de tierras. Las formas de articulación de los grupos sociales norteamericanos —o dicho de otra manera, las formas de su desarticulación— permiten la manipulación del debate sobre problemas generales de la sociedad —como el de los niveles impositivos— de manera tal que ciertos grupos obtienen beneficios de resoluciones que cuentan con la aprobación mayoritaria.

La incapacidad de formular una política coherente es el resultado de la manifestación de múltiples intereses de grupos, producto de una desarticulación más profunda de la alianza de distintos sectores de la sociedad norteamericana que se constituyera en el New Deal rooseveltiano y que terminara con los sueños de la Gran Sociedad de Johnson. La coalición política que apoyara a Carter respondía a esos mismos sectores, pero el proyecto social de esa alianza no ha sido rearticulado. Las fallas del liderazgo podrían estar en un intento de reconstruir un proyecto irrepetible.

POLITICA INTERNACIONAL

En el plano de la conducción de la política internacional, la capaci-

dad de acción presidencial también se ha visto limitada por la irrupción de intereses sectoriales. El ya característico predominio de la Presidencia sobre el Congreso en la conducción de la política exterior ha dado paso —después de Vietnam y Watergate— a un renovado poder del Congreso en materias internacionales y a la manifestación a través del Capitolio de grupos de presión de la sociedad norteamericana. En los últimos meses, el Presidente ha logrado difícilmente levantar el embargo de armas a Turquía y mantener el embargo al Gobierno de Rhodesia. Las disminuciones de fondos en la Ley de Ayuda Exterior y las dificultades presidenciales en establecer las prioridades de gastos en defensa, que lo llevaron a vetar la ley que autorizaba el gasto de dos mil millones de dólares para la construcción de un portaviones nuclear, expresan las crecientes dificultades de la Casa Blanca por desarrollar su política exterior. La aprobación de un nuevo acuerdo SALT contará seguramente con serias dificultades en el Senado.

GANAN DEMOCRATAS

La falta de liderazgo presidencial, sin embargo, parece no haber repercutido sobre las posibilidades de los candidatos demócratas en las próximas elecciones parlamentarias y estaduales de noviembre. Las encuestas favorecen al partido de Carter por 59% a 41%. La mayoría de los candidatos demócratas se han distanciado del Presidente durante sus campañas y han adoptado posiciones que tradicionalmente tomaban los republicanos. Además, cuentan con la ventaja de que la mayoría de los candidatos a la reelección son demócratas.

El sistema de partidos norteamericanos está muy ligado a los intereses inmediatos de los grupos en que está organizada la sociedad norteamericana, pero es incapaz de rearticular un programa como en los períodos de expansión económica. Carter podría ser reemplazado por otro líder demócrata. Pero la pregunta que queda en pie es, ¿se trata de un problema de liderazgo personal o de la articulación de un proyecto social que sea capaz de tener en cuenta intereses mayoritarios en la sociedad norteamericana?

Carlos Portales ■

El Rey y Suárez a Latinoamérica

Viene la España oficial

El Presidente del Gobierno español, Adolfo Suárez, dio término a sus vacaciones de verano iniciando una corta gira oficial de cinco días a Venezuela y Cuba. Por su parte, el rey Juan Carlos, anunció para octubre próximo su visita a Argentina. Con estos viajes, los gobernantes españoles pretenden iniciar una ofensiva diplomática en Latinoamérica, zona que representa uno de los tres pilares en los que se basa la política exterior de la España post-franquista. La elección de los países a visitar ha suscitado diferentes reacciones en los medios políticos españoles, constituyéndose, sobre todo el viaje del Rey a la Argentina de Jorge Rafael Videla, un tópico de agrias discusiones.

En Venezuela, los Presidente Suárez y Carlos Andrés Pérez suscribirán importantes acuerdos comerciales que vendrán a refrendar y a ordenar la creciente inversión española en dicho país. En lo político, la visita de Suárez a Caracas pretende enfatizar la vocación democrática de su Gobierno, privilegiando sus relaciones con uno de los escasos países de América Latina que mantiene estructuras democráticas de poder. Igualmente, Suárez pretende contrarrestar ante Pérez la influencia que sobre los asuntos españoles ha venido ejerciendo su principal opositor interno, Felipe González.

La visita a Cuba, si bien representa la primera gira oficial de un mandatario español a la isla, se da en un marco de relaciones tradicionales entre los dos países. España fue una de las escasas naciones del área de influencia norteamericana que no rompió relaciones diplomáticas con la Cuba de Fidel Castro.

Las razones de esta continuidad son variadas, entre las que resaltan la propia experiencia de aislamiento internacional del régimen franquista, la existencia de una importante cantidad de españoles en Cuba y el hecho que Cuba fuera la última colonia española en América.

En el curso de esta visita, Suárez pretende renegociar un acuerdo por 150 millones de dólares suscrito en 1974 y que representó un mal negocio para España. Dicho acuerdo se suscribió en un momento en que el precio internacional del azúcar se había cuadruplicado por efecto de los movimientos independentistas de las ex colonias portuguesas de Africa y refrendaba un precio privilegiado para las compras españolas, a cambio de la venta de barcos, maquinarias y servicios. La variación del alto precio del azúcar obliga al gobierno español a llegar a un acuerdo más favorable que lo exima de tener que subvencionar los precios internos.

Por otra parte, Suárez pretende obtener durante su visita a La Habana un acuerdo definitivo sobre las expropiaciones de bienes españoles ocurridas en los inicios de la revolución.

En el plano político, Suárez busca con esta visita obtener del gobierno cubano su influencia en algunos países africanos para enfrentar la ofensiva marroquí y argelina en el Sahara y en las islas Canarias.

La visita de Suárez a La Habana ha provocado disidencias en los sectores conservadores españoles. Por ello, se pretende contrabalancear los efectos internos de esta visita a Cuba con el próximo viaje del Rey a la Argentina, y viceversa.

El asunto del próximo viaje de Juan Carlos a Buenos Aires ha provocado protestas de vastos sectores democráticos que consideran que la presencia del Rey en Argentina "avalaría a una de las más sangrientas dictaduras de Latinoamérica". Por su parte, la derecha española presenta el viaje real como una muestra de independencia del Rey hacia la oposición y exaltan el modelo militar de Videla como un ejemplo a seguir.

Al decidir la realización de este viaje, fundado en las recientes inversiones españolas en Argentina, el Rey se ha colocado en una situación incómoda, ya que aparece tomando parte en un problema internacional de envergadura y lo precipita en una discusión interna de enfrentamiento entre demócratas y antidemócratas. La oposición considera que el Rey constituye el emblema del Estado español, hoy democrático y constitucional, y a su juicio, la visita real no representa el sentir de la mayoría de los españoles.

Sebastián del Campo ■

Militares a dos bandas en Brasil

La confrontación de dos candidaturas militares en las elecciones presidenciales indirectas del 15 de octubre en Brasil no sólo refleja un fenómeno sin precedentes en los 14 años del régimen brasileño, sino la culminación de profundas pugnas, tanto al interior de sectores oficialistas, como de oposición.

Todo empezó con la designación del general Joao Baptista Figuereido como candidato del partido oficialista Alianza Renovadora Nacional (ARENA), luego que el Presidente Ernesto Geisel lo designara su sucesor. Tal candidatura significó desplazar al general (R) Euler Bentes Monteiro y al senador de Minas Gerais, Joao Magalhaes Pinto, que figuraban en la lista de 12 precandidatos de ARENA. La designación de Figuereido, Jefe del Servicio de Información Nacional, provocó también recelos del Alto Comando por su baja ubicación en el escalafón del Ejército. De hecho, el jefe del gabinete militar, general Hugo Abreu, renunció en protesta.

Luego, las disidencias se multiplicaron. El senador Magalhaes Pinto y el general Bentes promovieron la formación de un Frente Nacional por la Redemocratización, que agrupara todas las fuerzas opositoras del país para exigir un regreso inmediato a la democracia a través de la convocatoria a una Asamblea Constituyente y del retorno al sufragio universal, como también de una amnistía política sin restricciones.

El gobierno se apresuró a proponer al Congreso una serie de profundas medidas constitucionales con el doble objetivo de apropiarse de gran parte de los argumentos de la oposición y de crear disensiones en el seno del único partido opositor permitido, el Movimiento Democrático Brasileño (MDB) que comprometió su adhesión al Frente Nacional. El proyecto revoca las leyes de excepción y el Acta Institucional número cinco, que permitía al Presidente la clausura del Congreso, anular los mandatos parlamentarios y proscribir a cualquier ciudadano. Además, consulta la pluralidad partidaria, con excepción del Partido Comunista, y el restablecimiento del **habeas corpus** y las prerrogativas del poder judicial. Junto con mostrar sus intenciones liberalizadoras, el gobierno prohibió a los medios radiales y televisivos informar acerca de las actividades y acuerdos del opositor Frente Nacional.

La iniciativa gubernamental cogió por sorpresa al MDB que estalló en declaraciones discordantes. Mientras el sector moderado admitió las propuestas como un progreso político irrefutable que iban más allá de lo que podía esperarse, el bloque duro rechazó de plano las reformas considerándolas como una tentativa de institucionalizar lo arbitrario. Esto último, en razón de dos vacíos importantes del proyecto constitucional: la subsistencia de la facultad del Ejecutivo para declarar estado de sitio o de emergencia en caso de guerra o de subversión, y la mantención del sistema indirecto de sufragio.

Los tropiezos de la oposición culminaron al surgir tres tendencias distintas frente a la designación de candidato. Por un lado, estaban los partidarios del general Bentes, por estimarlo único con posibilidades para oponerse al candidato del régimen. Otros preferían al disidente senador Magalhaes Pinto por considerarlo pieza clave para captar deserción de votos arenistas en el Colegio Electoral. Por último, presionaban los contrarios a toda participación en una elección presidencial indirecta para no avalar la arbitrariedad del régimen. Así se quebró el Frente Nacional por la Redemocratización.

EXPECTATIVAS Y REALIDADES

La renuncia de Magalhaes Pinto a su postulación, si bien dejó el camino expedito al general Euler Bentes, no significó restarle importancia política al senador disidente. El partido oficialista ARENA dispone de una mayoría de 128 votos en el Colegio Electoral, por lo cual se requieren 65 deserciones arenistas para que el candidato opositor supere al representante del gobierno, lo que no parece posible obtener sin el apoyo de Magalhaes, que continúa afiliado a ARENA.

El gobierno puede recurrir a las disposiciones de la fidelidad partidaria para asegurar el triunfo de su candidato. De acuerdo con esos términos, existe la obligatoriedad en la disciplina del voto y la deserción representa la expulsión del partido y el retiro de mandatos en el Congreso federal o asambleas provinciales. Pese a la seguridad del triunfo, al gobierno le preocupa la cuantía de la deserción dentro de sus filas, por lo cual trata de atraer nuevamente a Magalhaes.

Ante el triunfo casi seguro del general Figuereido, el MDB desea aprovechar la coyuntura presidencial y el arrastre de su candidato en sectores medios del Ejército, en círculos intelectuales y sectores medios, para obtener mayoría en las elecciones legislativas del 15 de noviembre, que renuevan una parte de senadores y el total de diputados, estos últimos ya elegidos por sufragio universal. Por ese motivo, envió al Congreso una enmienda constitucional que anula las elecciones indirectas de gobernadores de Estados y de la fracción de senadores impuesta unilateralmente por el gobierno. Sin embargo, a la mayoría oficialista le basta sólo demorar indefinidamente el proyecto para neutralizarlo.

El general Bentes cree contar con la adhesión de sectores del Ejército y trata de aprovechar la impopularidad del gobierno por la creciente inflación y denuncias de corrupción administrativa. La efervescencia social en Sao Paulo y otras ciudades (**APSI** 47), ha apresurado a Bentes a postular un plan político hacia la democracia que implica, a grandes rasgos, un gobierno de transición, la convocatoria a una Asamblea Constituyente y el restablecimiento del sufragio universal. También ha propuesto reformas económicas y sociales más radicalizadas en lo agrario, urbano y rural, que limitan la entrada de capitales extranjeros. El debate público consiguiente remece y divide a las FF. AA. y también alienta los rumores de un golpe de Estado como contrapartida de las diferencias militares.

María Orellana

Ofensiva diplomática de Hua

Una vez que se aquietó el panorama político interno, hace cerca de un año, China inició una ofensiva diplomática poco común que afecta especialmente a la Unión Soviética. Esta campaña diplomática ha incluido: polémicas declaraciones sobre la situación en Africa; viajes de altos dirigentes chinos a países africanos, asiáticos, caribeños y europeos; acercamiento a los países de la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático); establecimiento de relaciones con Libia; una dura posición frente a Vietnam y un tratado de paz, amistad y cooperación con Japón (APSI 51).

En el pasado, los líderes chinos han efectuado escasas giras al exterior. El viaje de Hua Kuo-feng a Rumania, Yugoslavia e Irán constituye el primero hecho por un Presidente del Partido Comunista y jefe de gobierno chino, desde que en noviembre de 1957 Mao visitara Moscú. Aunque de las visitas de Hua no se originaron documentos ni compromisos importantes, ellas tienen valor político por sí mismas.

Tanto el Presidente yugoslavo como el rumano, al dirigirse al Presidente del Partido Comunista Chino (PCCh) recalcaron la intención de que su amistad con Pekín no sea en desmedro de las buenas relaciones que mantienen con terceros países: léase la Unión Soviética. Las declaraciones de Hua contra la Unión Soviética —a través de la teoría china del **hegemonismo**— molestó a los dirigentes yugoslavos. En cambio, en Rumania, el lenguaje empleado por Hua fue menos violento, gracias a la influencia ejercida en este sentido por los diplomáticos rumanos. La visita de Hua a los dos países socialistas que tradicionalmente han mostrado más independencia de la Unión Soviética se hizo coincidir con el décimo aniversario de la invasión de Checoslovaquia.

En su viaje, Hua hizo dos visitas simbólicas. En Yugoslavia fue a Skopje, capital de la región de Macedonia, que ha sido foco de conflictos entre Yugoslavia y Bulgaria, y aunque el líder chino, conforme se le había solicitado, no hizo mención al problema fronterizo, apoyó indirectamente la posición yugoslava. En Rumania, Hua se hizo presente en la costa del Mar Negro, aguas que en gran parte están bajo dominio soviético. Los dos fueron interpretados como un desafío a la Unión Soviética.

HUA Y TITO

De ambas visitas, la yugoslava es la más espectacular y constituye la culminación de 18 meses de conversaciones, período en el cual Pekín cambió su posición tradicional hacia esa nación. En efecto, desde 1957, cuando el PCCh rompiera sus relaciones con el partido yugoslavo, Pekín había atacado duramente el modelo político y económico del mariscal Tito. Ahora ha reanudado las relaciones a nivel de partido, y no sólo de Estado, por lo que se considera que Pekín ha aceptado el principio del pluralismo ideológico entre los partidos comunistas. Probablemente, debido a este reconocimiento del PC yugoslavo, el Partido Comunista italiano ha expresado hace pocos días sus deseos de entrar nuevamente, después de 16 años, en relaciones con el partido chino.

Hua y Tito discutieron el problema del Cuerno de Africa, los conflictos fronterizos en el Sudeste Asiático y la situación del movimiento de Países No Alineados. Hubo acuerdo en la mayoría de estas materias, salvo respecto a los Países No Alineados. China piensa que existen divisiones profundas y estancamiento en este movimiento debido a las intervenciones hegemónicas de Cuba y la Unión Soviética. En cambio Tito cree que se han hecho avances importantes que permitirán solucionar los problemas en la próxima reunión a celebrarse en La Habana.

A Yugoslavia se le abren ahora buenas expectativas económicas en China, país que ha abandonado su tradicional política económica autárquica con el objeto de alcanzar el desarrollo económico hacia el año 2 mil.

La mayor ventaja para Yugoslavia, de la visita de Hua, es la posibilidad que tiene Tito de aumentar su independencia frente a los Estados Unidos y la Unión Soviética.

La agencia soviética, TASS, atacó las declaraciones de Hua en Rumania y Yugoslavia, y asimismo la posición neutral adoptada en esos países.

HUA Y EL SHA

La visita de Hua al Sha constituye la culminación del creciente acercamiento entre China e Irán. La visita del líder chino corresponde a un paso más dado por Pekín en el Medio Oriente; antes estableció relaciones con Omán y se espera un acercamiento futuro con Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Arabes.

El hecho que Irán sea limítrofe con la Unión Soviética y el deseo de Pekín de rodear a este país con estados amigos de China, han sido las razones por las cuales se eligió a Irán como el primer país capitalista y monárquico que visita un Presidente del PCCh. En la reunión celebrada por ambos líderes se examinó la situación en el Cuerno de Africa, Yémen del Sur y Afganistán, país fronterizo con Irán, que está ahora gobernado por sectores más cercanos a Moscú. A pesar que tanto China como Irán no miran con simpatías a la Unión Soviética, el Sha se abstuvo de tomar partido en el conflicto chino-soviético y de condenar al hegemonismo con el objeto de continuar con la política de buena vecindad que mantiene con el Kremlin.

La ofensiva diplomática de Hua será seguramente continuada el próximo año con visitas del líder chino a Suecia, Alemania, Italia, Francia y el Reino Unido. Por su parte, Teng Hsiao-ping, tercer hombre del régimen pekinés, visitará Japón en octubre para intercambiar los instrumentos de ratificación del tratado chino-japonés. **Rafael Vargas** ■

Idolos: amores "necesarios"

La existencia de ídolos es inseparable de la cultura de masas y de los medios de comunicación que la alimentan, ante los cuales se origina una moderna forma de culto que actúan sobre la vida social y la identidad individual y colectiva. Líderes políticos, celebridades, estrellas de cine, campeones del deporte, constituyen un moderno olimpo al que rinde tributo el ser anónimo e indiferenciado.

Para la sicología, la búsqueda de modelos tan heterogéneos como Hitler, Elvis Presley, Pelé o James Bond, obedece a la necesidad de compensar sentimientos de ansiedad e inseguridad. En el plano individual, la sensación de frustración, el anhelo de identidad, el deseo de salirse de sí misma, conduce a la persona a establecer una relación imaginaria con un personaje al que admira y quiere copiar.

Es el carácter afianzador del ídolo el que consolida estructuras establecidas y respecto del cual se organiza todo el aparato publicitario y de difusión del sistema. Pueden incluirse aquí tanto los líderes políticos que protegen el establishment, como los ídolos de consumo que crean o preservan modas. Frente a ellos, suele surgir el héroe que "impele a trascender", ya sea como transformador social o moral, a menudo impulsado por movimientos de contra-cultura. Este es escasamente publicitado, cuando no ignorado o reprimido.

El héroe de consumo es fabricado en parte por la devoción de las masas y en parte por la industria surgida para satisfacer las necesidades de la masa. A menudo, los comerciantes inventan las necesidades al tiempo que las satisfacen.

Este fenómeno reviste una particular intensidad respecto de las estrellas de cine y los ídolos de la canción. Junto a las industrias del cine, los discos, casettes y televisión funciona el comercio de los posters, fotografías, revistas especializadas y la publicidad que los ídolos suelen hacer a otros productos. Este complejo industrial se sustenta en la masa adherente al culto. Es esta la base fundamental del intercambio que se genera entre el ídolo y su **fan:** la satisfacción de la necesidad sicológica de identificación de éste tiene un precio y a su vez, el narcisismo del ídolo se ve generosamente gratificado.

La base de la adhesión del hombre-masa al ídolo está en un estado de permanente frustración. Las excelencias del modelo que ha escogido suelen estar a gran distancia de sus posibilidades de efectiva identificación. Entonces recurre a la participación por proyección en las actividades de su héroe. Se interesa por su vida pública y privada y por sus hazañas ficticias o reales.

El fenómeno del ídolo adquiere todo su sentido cuando las identificaciones y proyecciones se extienden al ámbito social. Por la imitación del contagio, se tiende a la fusión y comunión en una masa anónima, en la que el individuo se despoja de su identidad. Pero no se trata de una integración comunitaria, constructiva o crítica, sino de un movimiento irracional, de una entrega de sí mismo a un "viaje de identidad que no conduce a nada".

Las estrellas de cine comparten con los **play-boys** y los ídolos de la canción la adhesión de sus seguidores a su vida privada y la proyección de éstos en sus amores, éxitos económicos y excentricidades; pero además, son halagados por la identificación de los espectadores con los personajes que encarnan en la pantalla. Análogo fenómeno ocurre con los astros del fútbol. Ante ellos se sitúa un espectador que rara vez toma una pelota: un puro consumidor que proyecta en el jugador los anhelos sofocados por una vida sedentaria. Es el mismo hincha, que como el **fan** se interesa por la vida privada de un jugador profesional bien remunerado y creado por una industria no menos lucrativa.

Los modelos elegidos por el espectador no tardan en convertirse en símbolos, sujetos a un culto permanente. Adecuada a esta mecánica sicológica, la sociedad de consumo fabrica ídolos para todos los gustos y sectores. En ellos reproducen los anhelos eróticos, de poder, de prestigio, de destreza e incluso de rebeldía, con héroes juveniles, tipos James Dean, cuya imagen esta misma sociedad no tarda en recuperar.

José Román ■

Nuestros **ídolos** locales pertenecen sobre todo al campo del deporte y la música popular. Quisimos conocer por dentro a uno de estos personajes, tratando de saltarse al hombre-mito propiamente tal: investigando su mundo ideológico desde una perspectiva cotidiana. Carlos Caszely aceptó la entrevista en estos términos y esto conversó con el equipo editor de **APSI.**

Haciendo un balance sobre tu experiencia en España, ¿qué nos podrías decir que aprendiste allí?

El español es un proceso que va a necesitar mucho tiempo para que se llegue a una verdadera democracia, porque cuando la gente no está culturizada en el aspecto de la vida cotidiana le es muy difícil mantener buenas relaciones con los seres que lo rodean: con los seres-personas, con los seres-amigos, con los seres-vecinos, etc. Al estar tanto tiempo esta gente bajo una dictadura perdió un poco la noción de lo que era. Además creo que en este momento en España existe una confusión muy grande entre lo que es la libertad y el libertinaje. Se da mucho el libertinaje... la gente cree que puede hacer todo lo que quiere porque "ahora hay libertad". Esto con mi pensamiento no va... También han aparecido los oportunistas de siempre que están con el que está en el poder y tratan de aprovecharse. ¡Aprovechadores podemos llamarlos a mi parecer!

Pero los grupos de todos los sectores han sido más bien moderados...

Es que es muy difícil pasar de una dictadura a un comunismo. Y para mí las dos cosas son lo mismo. Creo que ambas son erradas. La diferencia es que con las dictaduras y con el fascismo ganan algunos y con el comunismo no gana nadie... no dejan surgir a nadie. Esto es lo que pienso... A mí no me gusta que en los estadios haya un techo para que algunos no se mojen y todos los demás sí... Con el comunismo, por el contrario, lo que yo he visto, es que todo el mundo se moja, y con esto tampoco estoy de acuerdo. ¿Por qué no hacerlo al revés? ¡Que todo el mundo no se moje! Esto lo aprendí en España. ¡Hay que lograr que todo el mundo viva bien y no que todo el mundo viva mal!

Y en España, ¿qué se está construyendo, el techo para algunos o el techo para todos?

Carlos Caszely

¿Evolución de las ideas de un ídolo?

Lo que se está tratando de conseguir es el techo para todos. Que todos tengan las comodidades mínimas: un departamento, un refrigerador, su radio y su televisor... o sea, lo mínimo.

Si tuvieras el poder para planificar el deporte en Chile, ¿qué harías?

Ahora yo no sé cómo están las cosas. Pero si se los puedo decir en base a lo que hice en años anteriores... Metería la educación física en las poblaciones, en las fábricas... creo que el cuerpo sano ayuda mucho a tener una mente limpia...

¿Por dónde empezarías esta idea de deporte popular?

Empezaría haciendo que la institución estatal correspondiente, en este caso la DIGEDER (Dirección General de Deportes y Recreación) construyera grandes núcleos deportivos, que se contratara un excelente cuerpo de profesores de educación física y de deportes, a psicólogos, para comenzar a trabajar con los niños desde pequeños.

¿Le encuentras algún defecto al sistema del fútbol profesional?

El fútbol es un deporte de élite, porque no todos lo practican y no todos llegan a ganar dinero. Entonces a muchos se les presenta el problema de que llegan a los treinta o treintidós años y tienen que dejar el fútbol y, por supuesto, seguir viviendo de acuerdo a un cierto nivel de vida que han tenido mientras han estado jugando y que normalmente es más o menos bueno. A muchos les pasa que no aprovechan bien los tres o cuatro años de buena racha, o que son mal aconsejados y terminan manejando un taxi o con una botillería, es decir, terminan con cosas pequeñas. El sistema tiene sus defectos...

Pero, ¿prefieres el sistema de fútbol comercial o te gustaría otro sistema?

Prefiero el sistema comercial, porque pienso fríamente... Nosotros somos gente de carne y hueso y tenemos nuestras necesidades como todo el mundo.

¿Crees que los niños chilenos reciben la alimentación adecuada para llegar a ser buenos deportistas?

No la reciben. No se puede comparar un niño chileno con uno alemán, norteamericano o checoslovaco, en cuanto a la alimentación que cada uno recibe. Estos niños de los países desarrollados, tanto capitalistas como socialistas, reciben desde muy pequeños una adecuada atención física y psicológica.

¿Cuál es tu opinión del deporte como espectáculo?

El deporte debe ser un buen espectáculo. Si diez mil o cincuenta mil personas van a entretenerse, nosotros como actores principales debemos cumplirles.

¿Pero es ésa la función primordial del deporte?

Dentro de un campo de fútbol sí. Nuestro deber es dar un excelente espectáculo para que la gente salga contenta y tranquila con lo que ha pagado.

¿No crees que a veces los gobiernos utilizan el deporte para distraer a la gente de los problemas políticos o económicos que la afectan?

Muchas veces a través del fútbol o de otros deportes los gobiernos tratan de que la gente se evada de sus problemas... Pero también, ¿por qué la gente no se puede evadir? ¿Por qué no puede tener una alegría? La gente muchas veces se mira en sus ídolos. Yo, cuando pequeño, también lo hacía. Me miraba en Pelé. Me gustaba mucho verlo jugar; me gustaba también como persona. Al ir a verlo a los entrenamientos quedaba feliz si me hacía cariño en el pelo. Después no podía ni dormir de contento...

¿Cómo te sientes ahora que tú eres el que le hace cariño en el pelo a los niños? ¿Qué responsabilidad sientes?

Es una de las máximas responsabilidades que puede tener un jugador de fútbol o cualquier deportista. Tratar de que los niños sean felices, ya sea dándole una firmita, aunque después de una semana se le pierda. Pero durante esa semana habrá sido feliz.

Pelé le ha hecho publicidad a algunas empresas transnacionales, como la Pepsi Cola. ¿No crees que se está aprovechando comercialmente la generosa y desinteresada admiración de los niños por su ídolo para condicionarlos a comprar un determinado producto?

Yo prefiero que le haga publicidad a la Pepsi Cola, ya que por lo menos es una bebida que no tiene alcohol. Además con eso la Pepsi Cola va a ganar más dinero. A lo mejor esto hará que sus empleados ganen más dinero y así los hijos de éstos puedan estudiar y tener más posibilidades y ya no ser empleados de la Pepsi Cola, sino médicos, gerentes, periodistas o futbolistas...

Pero ese dinero a veces puede usarse para fines antisociales, como derrocar gobiernos, financiar guerras, etc....

Hay que hacerle entender a los niños que las grandes compañías mundiales generalmente miran por el bien de ellas y de nadie más. Ahora creo que hay límites también en esto, ya que dependerá de la posición de cada uno. Hay que ser responsable porque arrastramos masas que se apoyan en lo que uno dice. Entonces debemos tratar de llevar a esta gente por el buen camino... por el camino de la amistad, del no egoísmo, del bien para todos...

Y, ¿qué te ha parecido Chile?

Para mí es muy difícil dar una opinión, porque llevo sólo días aquí. No he podido ver nada todavía. Tendrá que pasar algún tiempo. No puedo llegar y opinar: ¡puchas que está lindo Chile! ¡No están las paredes rayadas! ¡Hay "feroces" autos! Pero resulta que voy a mi población y las casas están sin pintar, porque no hay dinero, etc. Entonces no puedo llegar yo aquí y hacerme una opinión en tan poco tiempo.

Hay mucha gente que dice que hay que mantener la política apartada del deporte. Sin embargo, la tendencia es a que se mezclen cada día más. ¿Qué piensas de esto?

Los deportistas también tienen derecho a opinar políticamente, como todos los seres humanos. ■

Despidos y agitación laboral

...(viene de la portada)

en el pueblo. La cuestión es otra, dijeron: se trata de llegar a una "Asamblea Popular" con un Gobierno Popular. Mientras tanto, se acumulan fuerzas.

Hace algunas semanas, el general Morales Bermúdez calificó a la Asamblea como "un puente de doble vía hacia la democracia". Puntualizando: "por una vía, las Fuerzas Armadas regresan a recuperar su lugar en la vida del país; y por la otra, la civilidad viene a ocupar el suyo en el gobierno de la nación".

Pero aún más. Continuando con la metáfora, el Presidente señaló que "todo puente es siempre un punto crítico", y que, por lo tanto, corría el peligro de ser destruido por posiciones extremas. Entonces, las Fuerzas Armadas sabrían "qué hacer".

Sin duda que la advertencia presidencial causó preocupación y más de algún temor. Se ha pensado que el gobierno podría llegar hasta la cancelación de la Asamblea, en un caso límite. Sectores de izquierda utilizaron la expresión "pinochetazo" para expresar estos temores, que —al menos— podría incluir la "limpieza" de izquierdistas en la Constituyente.

Pero, más recientemente, y con ocasión del 49 aniversario de la reincorporación de Tacna a territorio peruano, Morales Bermúdez fue más positivo, y más táctico, frente a la Asamblea. Volviendo a su metáfora del "gran puente", instó a los asambleístas a trabajar con celeridad en la elaboración de la nueva Constitución, prometiendo: "Si se terminan los trabajos antes del plazo estipulado, no habría inconveniente para convocar a elecciones de inmediato".

El nuevo discurso del general Morales tuvo ecos más positivos entre los constituyentes. "Unifiquémonos alrededor de estos propósitos" —dijeron de inmediato los apristas. "Es positivo lo que el Presidente acaba de anunciar" —se dijo en la coalición de izquierda FOCEP. "Más importante que las palabras, será el comportamiento y la práctica del gobierno, dando iguales posibilidades a todas las agrupaciones" —advirtieron personeros del Partido Socialista Revolucionario (PSR). "Las afirmaciones presidenciales no deben dejar de lado los problemas concretos que está viviendo el pueblo peruano" —dijeron otras voces.

Otros sacaron cuentas, y concluyeron que —tal vez— en enero de 1979, ya se podría contar con una nueva Constitución.

MINEROS EN LA CALLE

Mientras en las altas esferas se tejían estos conflictos y alternativas, los mineros habían empezado a bajar, desde la zona central hasta Lima, acompañados de sus mujeres e hijos.

Cinco mil, primero; y luego, más y más, hasta llegar a un número aproximado de diez mil personas. Las calles de la capital supieron pronto de sus marchas tranquilas pero decididas. Entre sus decisiones están la de no retornar al trabajo mientras no sean repuestos los 400 trabajadores despedidos en el sector minero, y en tanto no se deroguen los decretos-leyes de Emergencia Minera y de Estabilidad Laboral, o de "inestabilidad", como señalan irónicamente.

Las compañías implicadas en el conflicto se han quejado amargamente de las pérdidas que están sufriendo. La transnacional **Southern Peru** estimó pérdidas por ventas de un millón de dólares al día. Y de paso, han ofrecido una serie de indemnizaciones temporales a los obreros despedidos, considerando estos despidos "un caso definitivamente cerrado". Los mineros no aceptan ninguna fórmula sino las condiciones establecidas por ellos. Y replican: "Si las pérdidas de las empresas son reales, más real es la situación de los despedidos, que llevan más de un año en esa situación y han perdido ya más de 365 salarios".

El gobierno, el día 29 de agosto, decidió como respuesta a los mineros declarar el Estado de Emergencia, con suspensión de todas las garantías individuales, en cinco departamentos de la zona central: Huánuco, Junín, Pasco, Huancavélica y Ayacucho. El motivo: en estas zonas "continúa proporcinándose un clima de agitación para causar serias alteraciones del orden público".

Días después, y ante el fracaso de un primer plazo que venció el 1º de septiembre, fijó el día 5 de este mes como fecha tope para reintegrarse a las labores. Bajo amenaza de despidos masivos en las minas.

Pero no sólo sobre los mineros, también sobre los empleados públicos se ciernen las sombras de la desocupación.

Es la consecuencia inmediata de dos decretos-leyes: el de Reducción Presupuestal y el de Reducción de Trabajadores de la Administración Pública. Ambos se ubican dentro del conjunto de la política económica-financiera del gobierno. Se trata de "reducir el déficit fiscal en forma significativa, eliminando los factores que presionan estructuralmente sobre el gasto público".

Los despidos aparecen directamente correlativos a los menores gastos. El gobierno ha hablado de "política de austeridad". E invita cordialmente a los trabajadores del Estado a que cesen en sus cargos, acogiéndose, de paso, a una serie de beneficios.

A estos, habría que agregar el ya iniciado cierre de varias fábricas, y la reducción de jornadas de trabajo en otras. El sector metal-mecánico es, por el momento, el más afectado. En días pasados, la federación de trabajadores del sector denunció el despido de 500 trabajadores, y la preparación de otra reducción de personal que afectará a 400 obreros más.

En realidad, el mercado interno peruano está casi paralizado, como consecuencia de las medidas que el FMI ha impuesto a la economía peruana. Y, como en otros países, los industriales comienzan a cambiar de giro, y aprovechando las ventajas de la devaluación, y las facilidades otorgadas por el gobierno, prefieren convertirse en lucrativos exportadores de productos no tradicionales En los últimos dos años, este nuevo tipo de empresas exportadoras casi se ha duplicado: de 657 a 1.124 en este año 1978.

Y así las cosas, entre una Asamblea constituyente en busca de identidad; unos bloques políticos en constante pugna, con un centro y una derecha en necesaria cercanía y una izquierda combativa que no logra consolidar su unidad: unas Fuerzas Armadas a menudo desconcertadas; una situación económica casi desesperada que empieza a cobrar su alto costo social, y un pueblo descontento que se moviliza y organiza cada día más; así marcha el Perú de hoy.

Enrique Moreno, desde Lima ■

APSI Actualidad Internacional 53

Rumania

Entre el prestigio exterior y las tensiones internas

Hechos como la reciente visita del Presidente chino Hua Kuo-feng a Bucarest y la deserción a occidente de uno de los jefes de los servicios de seguridad rumanos, reflejan las peculiares características de la política exterior por una parte y de la política interna, por otra, de un país que ha sido señalado como modelo de comunismo nacional (APSI 13) y que mantiene buenas relaciones tanto con China como con la Unión Soviética, Vietnam, Laos, Camboya, Bulgaria e Israel.

Rumania es miembro del Pacto de Varsovia; se encuentra en la zona hegemonónica de la Unión Soviética, con la que deslinda; su puerto Constanza en el Mar Negro, se sitúa entre la base que aquella posee en este mar y el Bósforo, a través del cual debe pasar la flota soviética para entrar al Mediterráneo; tiene además fronteras con Bulgaria, uno de los más firmes aliados soviéticos. Pese a todo ello, recibió la visita de Hua en los precisos momentos en que China, superados —al menos, aparentemente— los problemas derivados de la Revolución Cultural, de la sucesión de Mao y de la lucha contra la **banda de los cuatro,** se vierte al exterior en una activa política que acentúa su conflicto, de ya larga data, con la Unión Soviética.

Las buenas relaciones entre Bucarest y Pekín son anteriores al inicio de aquella pugna. En 1956, Gherghiu Dej, antecesor de Nicolae Ceausescu, visitó China; Chou En-lai efectuó dos visitas a Rumania; en 1965 lo hizo Teng Hsiao-ping; Ceausescu ha estado en China varias veces, la última de las cuales en mayo de este año. Lo que les da relieve es el hecho de que no se hayan deteriorado a consecuencia del conflicto chino-soviético (según ha ocurrido con los demás miembros del Pacto de Varsovia) y que Rumania, pese a su delicada cercanía de la URSS, se haya negado, hasta ahora con éxito, a participar en cualquier actitud anti-China.

Además, Rumania tiene estrechas relaciones con Yugoslavia que en 1948 causó la primera fisura en el bloque soviético; el 48 por ciento de su comercio exterior se dirige fuera de este; se negó a participar en la invasión de Checoslovaquia en 1968 por el Pacto de Varsovia y tampoco interrumpió sus relaciones con Israel —como lo hicieron los demás miembros de aquél— después de la Guerra de los Seis Días en 1967.

Sin embargo, mantiene lazos con sus vecinos de Europa Oriental de un adecuado nivel de corrección, que se evidencia en la construcción de una central hidroeléctrica común con Bulgaria sobre el Danubio, las visitas frecuentes y la colaboración con Polonia, la cooperación con Hungría y Checoslovaquia, en fin, **last but not least,** en los contactos con la URSS, a la que Ceausescu visitó en 1976, recibiendo en el otoño europeo de 1977 a Leonid Brejnev. Mantiene buenas articulaciones con Corea del Norte (con cuyo gobierno firmó un Tratado de Amistad en 1977); Vietnam (el primer secretario del PCV, Le Duan, visitó Rumania en 1975); Laos (Kaysone Phomvihane, su primer ministro, estuvo también

...(sigue en la última pág.)

Entrevista:
La música de Luis Advis

Opiniones:
¿Es posible la democracia en latinoamérica?

Habla Neruda; hablan de Neruda

Actualidad:
Adiós a Vorster

El Sha reprime

Sucesión en Kenya

Economía:
El caso peruano

Cultura:
Evita Rock

Panorama:
Independencia y democracia

Neruda y el futuro

Sergio Marras

La poesía chilena de hoy avanza secreta, silenciosa, gestándose en los pasillos de la nación... brotando, fluyendo, burbujeando... recogiéndose al fin sobre sí misma. Algún día, acumulada, podrá o no reventar como una gran ola bañando y renovando nuestra universalidad perdida.

Dentro de este panorama ¿Qué puede significar Neruda en el Chile de 1978, además de los recuerdos y las glorias pasadas? ¿Qué influencia podrá ejercer su poesía en los chilenos de mañana?

Quizás el más importante legado extrapoético de Neruda sea la patria que nos ha dejado inventada... lista para ser practicada; caracterizada y coherente. Esa patria nerudiana que es de todos, del ciudadano, del campesino, del minero, del estudiante, del mar de Chile, de sus pájaros, insectos y vegetales. Ese Chile total al que el poeta le va regalando espacios para su hábitat sensorial y expresivo, al que le va eliminando fronteras y elaborando dimensiones. Neruda más que historia es y debe ser porvenir, más que embeleso poético es y debe ser praxis precipitadora, anfitriona de Acontecimientos y Cambios cósmicos y materiales.

Porque la patria que nos lega Neruda va más allá del nacionalismo limitante y de la patria panfletaria del Individuo Particular: aquella pobre creación mecánica de imaginaciones medianas que han sido incapaces de superar lo que el resto del mundo dejó atrás hace cuarenta años. La patria nerudiana, por el contrario, impulsa al Hombre Universal, parte de una nación hoy día, de algún continente mañana. Simplemente del Universo alguna vez.

Ahora más que nunca, las nuevas generaciones necesitan el flujo universalizante del poeta, cuando el desafío futuro y presente es hacer o ser hechos, vivir o ser vividos. Es por esto que la fuerza del discurso integrador de nuestro Nobel no debe pasar a la historia, sino al futuro... ■

La poesía no habrá cantado en vano...

Pablo Neruda

Necesitamos colmar de palabras los confines de un continente mudo y nos embriaga esta tarea de fabular y de nombrar. Tal vez ésa sea la razón determinante de mi humilde caso individual: y en esa circunstancia mis excesos, o mi abundancia, o mi retórica no vendrían a ser sino actos, los más simples, del menester americano de cada día. Cada uno de mis versos quiso instalarse como un objeto palpable; cada uno de mis poemas pretendió ser un instrumento útil de trabajo; cada uno de mis cantos aspiró a servir en el espacio como signos de reunión donde se cruzaron los caminos, o como fragmento de piedra o de madera en que alguien, otros, los que vendrán, pudieran depositar los nuevos signos.

Extendiendo estos deberes del poeta, en la verdad o en el error, hasta sus últimas consecuencias, decidí que mi actitud dentro de la sociedad y ante la vida debía ser también humildemente partidaria. Lo decidí viendo gloriosos fracasos, solitarias victorias, derrotas deslumbrantes. Comprendí, metido en el escenario de las luchas de América, que mi misión humana no era otra sino agregarme a la extensa fuerza del pueblo organizado, agregarme con sangre y alma, con pasión y esperanza, porque sólo de esa henchida torrentera pueden nacer los cambios necesarios a los escritores y a los pueblos. Y aunque mi posición levantara o levante objeciones amargas o amables, lo cierto es que no hallo otro camino para el escritor de nuestros anchos y crueles países, si queremos que florezca la oscuridad, si pretendemos que los millones de hombres que aún no han aprendido a leernos ni a leer, que todavía no saben escribir ni escribirnos, se establezcan en el terreno de la dignidad sin la cual no es posible ser hombres integrales.

Heredamos la vida lacerada de los pueblos que arrrastran un castigo de siglos, pueblos los más edénicos, los más puros, los que construyeron con piedras y metales torres milagrosas, alhajas de fulgor deslumbrante: pueblos que de pronto fueron arrasados y enmudecidos por las épocas terribles del colonialismo que aún existe..

Nuestras estrellas primordiales son la lucha y la esperanza. Pero no hay lucha ni esperanzas solitarias. En todo hombre se juntan las épocas remotas, la inercia, los errores, las pasiones, las urgencias de nuestro tiempo, la velocidad de la historia.

Yo escogí el difícil camino de una responsabilidad compartida y, antes de reiterar la adoración hacia el individuo como sol central del sistema, preferí entregar con humildad mi servicio a un considerable ejército que a trechos puede equivocarse, pero que camina sin descanso y avanza cada día enfrentándose tanto a los anacrónicos recalcitrantes como a los infatuados impacientes. Porque creo que mis deberes de poeta no sólo me indicaban la fraternidad con la rosa y la simetría, con el exaltado amor y con la nostalgia infinita, sino también con las ásperas tareas humanas que incorporé a mi poesía.

Hace hoy cien años exactos, un pobre y espléndido poeta, el más atroz de los desesperados, escribió esta profecía: "A l'aurore, armés d'une ardente patience, nous entrerons aux splendides villes". (Al amanecer, armados de una ardiente paciencia, entraremos a las espléndidas ciudades).

Yo creo en esa profecía de Rimbaud, el vidente. Yo vengo de una obscura provincia, de un país separado de todos los otros por la tajante geografía. Fui el más abandonado de los poetas y mi poesía fue regional, dolorosa y lluviosa. Pero tuve siempre confianza en el hombre. No perdí jamás la esperanza. Por eso tal vez he llegado hasta aquí con mi poesía, y también con mi bandera.

En conclusión, debo decir a los hombres de buena voluntad, a los trabajadores, a los poetas, que el entero porvenir fue expresado en esa frase de Rimbaud: sólo con una ardiente paciencia conquistaremos la espléndida ciudad que dará luz, justicia y dignidad a todos los hombres.

Así la poesía no habrá cantado en vano. ■

(Extracto del discurso en la Academia sueca, 1971, del libro "Para Nacer he Nacido", Seix Barral, 1978.

APSI

Actualidad Internacional

Director:
Arturo Navarro.

Subdirector:
Fernando Bustamante.

Editor Cultural:
Sergio Marras.

Editor Económico:
Diego Portales.

Documentación:
Paulina Aguirre.

Servicios Internacionales:
Agencias AFP, IPS y PNS.

Corresponsales:
John Dinges (EE. UU.), Gilberto López (Costa Rica), Rafael Otano (España) y Enrique Moreno (en viaje).

Representante Legal:
Marcelo Contreras.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801. Teléfono 725004. Casilla 3338. Santiago de Chile.

Suscripción anual $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior.
Autorizada la reproducción mencionando la fuente.
Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., Lira 140, Santiago.

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, **ACTUALIDAD INTERNACIONAL**

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

América Latina

¿Es posible la democracia?

Al iniciarse 1978, cierto número de países de América Latina estaban abocados a procesos políticos constitucionales que —a lo menos formalmente— se decían encaminados a democratizar su vida política (**APSI** 35). Grandes sectores del continente veían con esperanzas esta evolución que parecía prometer mayor participación de los intereses populares en la definición de la historia de sus naciones.

Al cabo de nueve meses, ese optimismo parece precipitado o, al menos, ingenuo. Los procesos **democratizadores** han encontrado enormes dificultades, tropiezos y en algunos casos se han visto suprimidos o seriamente postergados. Aunque desprender líneas comunes a todos los países es difícil, cabe retener un hecho que aparece con nitidez: institucionalizar no equivale necesariamente a democratizar. Para los sectores políticos y sociales que han dirigido a los gobiernos de facto predominantes en América Latina, los procesos de constitucionalización son vistos como meras formas de regularizar, legitimar y consagrar formalmente los gobiernos instaurados por el autoritarismo militar en algunos casos o, para hacer involucionar los avances logrados por gobiernos militares reformistas.

Institucionalización es un término que no aclara qué es aquello que se institucionaliza. A los sectores democráticos de América Latina no les interesa que el nuevo orden republicano legitime subrepticiamente políticas y hegemonías, que presentadas en toda su desnudez, no han logrado dar respuesta a los problemas de las naciones y, por el contrario, han creado niveles de pobreza, subdesarrollo y marginación que se pensaban eliminados.

El problema de los regímenes militares autoritarios o de sus eventuales herederos civiles, es lograr la instauración de un **nuevo orden,** estable y duradero, que involucre una participación formal de las masas ciudadanas, pero que se realice mediante cuidadas precauciones para evitar que tenga cualquier viso de autonomía e independencia respecto al proyecto hegemónico de los sectores político-militares que representan el interés del capital transnacional y de sus intermediarios locales, quienes integran la base social del estado autoritario de nuevo tipo en América Latina.

Los proyectos de institucionalización dirigidos **desde arriba** expresan una severa contradicción entre la necesidad de mostrarlos como expresión de la voluntad popular y de principios republicanos, y el hecho de que cualquier forma de independencia para la actividad política desemboca en el auge de los intereses de la gran masa popular, y en el desarrollo de poderosos movimientos democráticos.

En todos los procesos de institucionalización desarrollados este año, los procedimientos de expropiación de la voluntad ciudadana, cuidadosamente montados, han desembocado en poderosas presencias populares en la escena política.

Ante esta consecuencia no anticipada, el verdadero sentido de los procesos "institucionalizadores" se ha ido revelando. Los mismos iniciadores o propulsores de éstos han hecho esfuerzos vigorosos por revertirlos. Afortunadamente, el dique de la represión a la democracia ya se halla fisurado y es difícil volver sobre un camino ya recorrido cuando a nuestras espaldas sólo quedan soluciones y políticas que confiesan su impotencia para unir a las naciones en torno a ellas.

De lo acaecido este año puede derivarse que constituye un error esperar que la democracia surja como fruto de las divisiones internas y de las concesiones del grupo detentador del poder. No hay ninguna conquista sólida que tenga otra base que la propia actividad histórica de los movimientos nacionales populares y democráticos de América Latina. Ilusionarse con concesiones otorgadas por la dinámica propia de las cúpulas autoritarias, sólo retardará el advenimiento de la verdadera América Latina democrática. ■

Suceder a Kenyatta

Con Jomo Kenyatta desapareció una de las figuras legendarias del nacionalismo africano, que dirigió en forma absoluta los destinos de Kenya desde su independencia acordada el 12 de diciembre de 1963 por Gran Bretaña. En 1950, en plena rebelión mau-mau, **organización terrorista que tenía por propósito la eliminación física de todos los blancos que habitaban el país, Kenyatta fue calificado por el gobernador británico como "líder del oscurantismo y de la muerte". En 1952, bajo el estado de emergencia, fue apresado, sometido a juicio y enviado a prisión aislada. Kenyatta salió de la prisión a tomar la dirección de los destinos de Kenya siendo el líder del grupo tribal más importante, el de los** kikuyus, **quienes constituyeron la base étnica del gobierno.**

La generosidad y falta de rencor fueron un elemento importante en el triunfo político del líder africano. Aun encontrándose en prisión, consideraba que la construcción de una nueva nación requería del olvido de las antiguas heridas. Estimaba indispensable para el éxito de su misión dar seguridad a los colonos europeos, garantizar sus propiedades, ofrecerles la ciudadanía kenyana, atraer los capitales extranjeros y evitar las tensiones tribales. De todos estos prerrequisitos el más difícil de lograr fue, sin duda, el último. El predominio del grupo étnico de los **kikuyus** se hizo sentir en todas las esferas de la vida política de la nueva nación. La primera gran ruptura se produjo en el seno del partido único, el Kenya African National Union (KANU), cuando la rivalidad entre Kenyatta y Oginga Odinga se hizo crítica terminando con el poder político de este último, miembro de la tribu de los **Luo**, en 1966.

Tres años más tarde, Tom Bboya, Ministro de Planificación y considerado como probable sucesor de Kenyatta, y Josiah M. Kariuki, un político disidente de la tribu de los **kikuyus**, eran asesinados en misteriosas circunstancias. Con la desaparición de la escena política de toda figura capaz de ensombrecerlo, Kenyatta gobernó a su país con plenitud de poderes.

La muerte de Kenyatta ha sembrado el temor en los países occidentales, pues su política internacional estuvo siempre comprometida con ellos. El equilibrio del país depende fuertemente de la ayuda que recibe del exterior, de las inversiones extranjeras y del turismo, todo lo cual sólo será mantenido si permanecen las condiciones de estabilidad política interna y fidelidad a los compromisos internacionales. Kenya es el más pro occidental de los países del este africano. Su posición en la región es clave puesto que limita con Etiopía, que se encuentra sólidamente aliada a soviéticos y cubanos; con Somalia, con quien mantiene una larga rivalidad derivada de pretensiones territoriales comunes y con Uganda, cuyo Presidente Idi Amin no le perdona a Kenya el papel que jugó en la operación montada por los israelíes en Entebbe. Fuera de las buenas relaciones que el país mantiene con Sudán, su posición en el marco africano es débil y en general no cuenta con aliados y amigos entre sus vecinos. El poder será ejercido en forma transitoria por el Vicepresidente Daniel Arap Moi, mientras se efectúan nuevas elecciones. El panorama electoral es confuso y las fuerzas en disputa enfrentan la dificultad de desarrollar su campaña en un medio político que ha estado siempre dirigido por un grupo restringido y bajo la mano firme de un gobernante de poderes absolutos.

Por ahora, tres grupos aparecen disputando la sucesión. El primero es encabezado por el propio Vicepresidente, que controla al sector mayoritario del Parlamento. Son denominados los **beneficiarios,** y son importantes en términos de poder político y aliados externos. El segundo grupo son los **retadores**, representantes del statu quo y cuentan con el apoyo de los **kikuyus**. Consideran que el nuevo gobierno debe necesariamente contar con su aprobación porque son ellos los representantes de los valores tradicionales del país. El tercer grupo es el formado por ex miembros del fenecido Kenya African Democratic Union (KADU), en el que militaba Oginga Odinga; es el grupo progresista y es probable que cuenten con toda la hostilidad de los otros dos que podrían superar sus diferencias para hacer frente al peligro común.

Desaparecido Kenyatta, la política del país no volverá a ser la misma y un cambio radical de régimen podría alterar en forma drástica el equilibrio cada vez más precario de esa estratégica zona del mundo, moviendo tal vez al bloque occidental a asumir un papel más activo en los asuntos de la región.

Eduardo Ortiz ■

Las balas del Sha

Sólo una fuerza muy superior a la suya, puso un cruel y momentáneo paréntesis en la agitación popular opositora al régimen iraní. Cuando ocurrió el terremoto del 17 de septiembre, el Sha había sido incapaz de doblegar el desafío al Imperio, a pesar de la ley marcial y los cientos de muertos por la represión. La catástrofe dio un respiro, que aprovechó el gobierno del Sha, para un discutido y bien publicitado esfuerzo de ayuda a los diez mil muertos por la catástrofe telúrica. La agitación que se inició en agosto alcanzó una extensión y profundidad que pocos podían vaticinar. La difusa pero amplia oposición (APSI **51), llevó al gobierno a un punto de agotamiento en que sólo le cabían dos alternativas: recoger parte de la demanda opositora o endurecerse aún más. El Sha quiso probar la primera, pero en condiciones tales que a los diez días de no ver resultados se decidió por la que le resultaba más familiar: la solución por las balas.**

A fines de agosto con la evidencia que el movimiento de oposición no decrecía, el Sha probó la salida moderada. La designación de un nuevo gobierno encabezado por Jaafar Sharif Emani, tendía a facilitar un aquietamiento del sector más conservador de de la oposición, dando garantías de respeto a las leyes religiosas y una promesa de evolución democrática. El líder conservador más expresivo, el ayatollah Shariat Madari, sin prometer nada, concedió el beneficio de la duda a las promesas. Su desconfianza es muy arraigada y se basa en un programa que básica-

mente es irreconciliable con el Estado Imperial ya que propugna un régimen basado en la constitución de 1906, que acabaría con todas las prerrogativas del Sha, restituyéndo Irán a un régimen parlamentario, en que el clero musulmán tendría el poder de veto en leyes que afectan a aspectos religiosos. Madari incluso ha manifestado que les interesaría ver disminuido el alcance del veto con el objeto de no crear suspicacias o confusiones sobre un presunto Estado Clerical del que abomina.

Los días de respiro, que transcurrieron antes del derrumbe de la fórmula moderada, sirvieron al Sha para recibir al Presidente chino Hua Kuo-feng y para comprobar que el fermento popular no se aplacaba. Los primeros días de septiembre se sucedieron gigantescas manifestaciones a pesar de la prohibición del gobierno, que culminaron con 500 mil opositores en las calles de Teherán. La presencia militar y las provocaciones de la SAVAN —policía secreta del régimen— no amilanó a los manifestantes que, a pesar de sufrir bajas, paralizaron la capital por doce horas. Ese día, expresamente desautorizada la participación del espectro conservador por Madasi, la muchedumbre avivaba mayoritariamente al exiliado Ayatollah Ruhalloh el Khomeny, líder del islamismo de izquierda iraní.

Fue decretada la ley marcial y al día siguiente miles de inadvertidos manifestantes fueron atacados sin aviso por el ejército, mientras patrullas militares con equipo pesado patrullaban los barrios obreros y la SAVAN iniciaba una cruel represión contra los líderes de oposición. La respuesta al régimen no se dejó esperar: una huelga general del comercio y de distintas actividades paralizó Teherán, propagándose a otras ciudades.

La profundidad de la crisis está enmarcada por la voluntad intransigente del dictador imperial, la fabulosa riqueza petrolera y el carácter estratégico asignado por Estados Unidos al país y su consiguiente apoyo al régimen. El elemento que contraría la voluntad de tan poderosos y al parecer invencibles aliados, es el amplio y profundo rechazo a la dictadura por el pueblo iraní, que ha mostrado una inagotable combatividad y sorprendentes reservas.

Pedro Valdivieso ■

Se fue Vorster

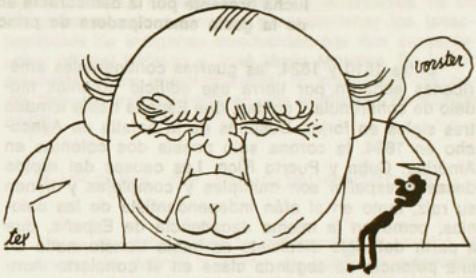
Luego de ejercer el cargo por espacio de doce años, motivos de salud llevaron a la renuncia al cargo de Primer Ministro a uno de los hombres más controvertidos de la política mundial de la segunda mitad de este siglo: John Vorster.

Reconocido por su dureza y su intransigencia, fue gestor e impulsor de un original modelo político que situó a Sudáfrica en el primer plano mundial. Enfrentado al problema de la aguda división racial en su país, en un tiempo en que el continente africano comenzaba su proceso de desconolización, impuso un sistema de dominación de la minoría blanca sobre la mayoría de color bautizado como **apartheid.** Tal proyecto racista le valió una oposición creciente de las fuerzas sociales y políticas internas como asimismo del conjunto de naciones del mundo. Frente a esta oposición y su consecuente aislamiento internacional, su rasgo más relevante como estadista fue su tenacidad para llevar adelante su proyecto político, sin transacciones ni negociaciones de ningún tipo, al precio de quedar sin amigos en el contexto internacional.

Sin embargo, no sólo fue terco e intransigente, también fue lúcido y previsor. Consciente de su aislamiento internacional, llevó a los grupos blancos de su país a una alta prosperidad económica, creó mecanismos orientados a evadir eficientemente el bloqueo económico y comercial y elaboró un plan de autoabastecimiento de armamentos y municiones que permitiera afrontar la eventualidad de un embargo de equipos militares por parte de las grandes potencias, como realmente sucedió.

Los últimos años de su ejercicio como Primer Ministro fueron particularmente difíciles, y en ellos mostró su dureza e intransigencia con mayor nitidez. Las presiones internas de grupos de color por mejores condiciones de vida estallaron en junio de 1976 en los conocidos sucesos de Soweto, donde el gobierno fue puesto en jaque y cuya respuesta represiva fue universalmente condenada por su brutalidad. Asimismo, la presión internacional se agudizó en los últimos años en virtud del carácter racista del régimen, de la naturaleza represiva del gobierno y del largo conflicto con las Naciones Unidas por la ilegal administración sudafricana en Namibia.

No obstante la magnitud de los problemas internos y externos que afrontaba, Vorster supo conducir políticamente sus bases internas de apoyo y continuar con su proyecto político. De este modo llevó a su partido, el Nacional, a su máxima eficiencia política y electoral, llegó a minimizar las divergencias políticas entre sus bases de apoyo interno y consolidó la unidad entre los 2 grupos étnicos blancos del país: los afrikaners y los ingleses.



A diferencia de Ian Smith en Rhodesia, Vorster se negó siempre a negociar con sus opositores el futuro político de su país; su último acto político fue la primera posición de apertura al diálogo: un acuerdo sobre el futuro de Namibia (**APSI** 51).

Vorster se fue, pero aún no se sabe si partió con su apartheid y con Namibia, o si se fue solo.

Carlos Vergara ■

Independencia latinoamericana

Allí se gestó la democracia

La gesta emancipadora latinoamericana consolidó el orden social pre-existente, pero sus efectos en la legislación, ideología y estructura económica posibilitaron el desarrollo de aspiraciones democráticas que irían a probarse perdurables e insistentes y cuya vigencia actual es incuestionable. Desde este punto de vista, la historia de la independencia no puede sólo medirse a partir de la mayor o menor conciencia democrática de los grupos participantes, sino que de acuerdo a lo que estos grupos se vieron forzados a crear: repúblicas de acendrado carácter oligárquico, en las cuales se reconocía, formalmente en un comienzo, pero efectivamente más tarde, el imperio de la soberanía popular y de la igualdad ante la ley. Este hecho hace por sí solo que el período de la emancipación pueda considerarse como raíz secular de todos los intentos posteriores para hacer efectivos en América los valores democráticos. La lucha presente por la democracia en el continente es hija legítima y única de la gesta emancipadora de principios del siglo diecinueve.

Entre 1810 y 1824, las guerras continentales americanas echaron por tierra ese edificio colonial, modelo de coherencia y unidad, que España había tomado tres siglos en forjar. Después de la batalla de Ayacucho en 1824, la corona sólo poseía dos colonias en América: Cuba y Puerto Rico. Las causas del rápido desastre español son múltiples y complejas y tienen su raíz, tanto en el afán independentista de las colonias. como en la misma decadencia de España, que a partir del siglo diecisiete se había transformado en una potencia de segunda clase en el concierto mundial. Paradójicamente la decadencia de España tuvo, entre otras causas, la posesión de América. Los envíos de metálico americano provocaron en la península una inflación de precios que hizo a sus productos poco competitivos con sus rivales italianos, holandeses e ingleses. Más o menos entre 1550 y 1650, la estructura de precios de la madre patria provocó la ruina de las industrias textiles de Valencia, Avila, Sevilla y Burgos. España no pudo ni supo capitalizar las riquezas provenientes de sus colonias, que en definitiva contribuyeron más al desarrollo de los demás países europeos que a su propia grandeza.

En 1700, la dinastía Borbón reemplazó a la casa de Habsburgo y comenzó a modernizar el imperio con una serie de reformas económicas y administrativas. Estas medidas mejoraron la economía desde una perspectiva metropolitana haciendo al sistema más eficiente, pero también acentuaron la explotación de las colonias que ahora debían hacer frente a un poder imperial centralizado. Si los borbones liberalizaron el comercio al interior del imperio, mantuvieron el monopolio peninsular del mismo. Las economías americanas continuaban por lo tanto supeditadas a las directrices económicas de la península, restringiendo la posibilidad de un desarrollo económico mayor. España estaba claramente advertida de esta situación. El intendente de Caracas, José Abalos, le decía al rey, en 1780, que la escasez y alto precio de los productos importados de Europa podrían provocar la pérdida de Venezuela. Un poco más tarde, el gobernador de Chile, Ambrosio O'Higgins, le escribía al virrey del Perú que la agricultura y la minería de Chile tenían grandes posibilidades de desarrollo si se les permitiese tener acceso a los mercados de ultramar. Pero ni al gobierno real ni a los mercaderes peninsulares les convenía dejar de controlar el lucrativo comercio de exportación e importación. Algunos levantamientos preindependentistas, como aquel de los Comuneros del Socorro de Nueva Granada, tuvieron como objetivo central la abolición del monopolio.

Otra fuente de quejas de la población provenía de los esfuerzos de la corona por aumentar sus ingresos a partir de contribuciones coloniales. La rebelión de Tupac Amaru en el Perú de 1780, que puso en armas a 60.000 indígenas, tuvo como objetivo lograr que los habitantes del Alto Perú estuviesen libres del impuesto real. En 1788, el brasileño Tiradentes amplió sus reivindicaciones para exigir no sólo menores impuestos, sino que también universidades, la abolición de la esclavitud y la independencia del Brasil.

Las rebeliones de este tipo fueron numerosas, pero fracasaron inevitablemente, ya que no contaron con un apoyo mayoritario de los grupos criollos que consideraban difícil controlar levantamientos con participación extensa de indígenas. Sin embargo, la conciencia separatista revolucionaria ya había madurado en algunos preclaros habitantes de América y ella esperaba una situación más propicia para manifestarse.

Ideas europeas

Las ideas surgidas en Europa durante el siglo de las luces tuvieron una recepción apreciable en el continente americano. En un principio, ellas fueron fomentadas por la misma corona, interesada en extender por sus colonias los conocimientos científicos de la Ilustración. A su juicio, las nuevas ideas contribuirían a mejorar la eficiencia económica y administrativa del imperio. Fue así que, bajo protección real, surgieron por toda América, Sociedades de Amigos del País, para incentivar el comercio, la industria y la agricultura.

Los grandes periódicos indianos como el Mercurio Peruano, la Gaceta de Guatemala y el Semanario de Nueva Granada discutían libremente los nuevos descubrimientos científicos. No es entonces de extrañar que el barón de Humboldt pudiera referirse en forma entusiasta al desarrollo intelectual americano en su obra de 1811. Pero si la corona aprobaba la lectura de las obras científicas, reprimía, a su vez, la lectura de las obras de carácter social. En el Index de 1790 se hallaban incluidos los trabajos de pensadores políticos como Montesquieu, Raynal, Rousseau, Diderot y Holbach. Sin embargo, muchos libros ingresaron a las colonias. Lo hacían en las maletas de viajeros tanto españoles como criollos, no estando excluida la participación de religiosos. Después de su expulsión de América en 1767 algunos jesuitas, como el mendocino Juan José Godoy y el peruano Juan Pablo Viscardo, continuaron su obra de agitación revolucionaria que contagiaría a una parte substancial del clero durante la independencia. Algunos criollos fueron más allá y publicaron en sus países obras de la Ilustración. El colombiano Antonio Nariño, por ejemplo, publicó una traducción de **Los Derechos del Hombre** en 1794, y el argentino Manuel Belgrano editó más tarde **El Contrato Social.** Por cierto que los lectores de estas obras constituían un núcleo reducido. No es menos cierto que estos mismos lectores ocuparon altos cargos durante el proceso emancipador.

La importancia revolucionaria de estas obras no residía tanto en el mayor o menor rigor de su contenido, como en el aniquilamiento teórico que allí se hacía de las ideas organicistas y autocráticas prevalecientes hasta entonces. Porque las ideas de la Ilustración no le entregaron a los rebeldes una coherencia doctrinaria, sino una mezcla de categorías que vagamente reproducían la tesis de los tres poderes, la autonomía de la voluntad y la apología del individualismo. Ellas sirvieron esencialmente para fundamentar la animosidad anti-hispánica y separatista y para crear un lenguaje político e ideológico diferente al colonial.

Acciones americanas

La expansión de las ideas revolucionarias en América se dio en un contexto internacional adecuado. A finales del siglo dieciocho el absolutismo y el autoritarismo se batían en retirada. Este fervor revolucionario, manifestado en la revolución norteamericana y la francesa, iría a crear una conciencia internacionalista en los americanos que tuvieron contacto con los grandes centros revolucionarios, de los cuales España fue también parte entre 1812 y 1814. El venezolano Francisco de Miranda fue miembro de la Gironda, Simón Bolívar presenció en París los últimos días de la república, La Mar luchó por la independencia de España contra Napoleón, asimismo lo hicieron José Miguel Carrera y José de San Martín. De este modo la mayoría de nuestros próceres mostraron en su juventud un gran radicalismo político. Carrera fue un típico ejemplo del caudillo radical, siendo, sin duda, el rioplatense Artigas el más persistente.

En 1796, el gobierno español realizó una alianza con la Francia republicana en contra de Inglaterra. Esta guerra duraría casi veinte años, aislando en el intertanto a España de sus colonias. El golpe de gracia a sus comunicaciones marítimas lo recibiría España en la batalla de Trafalgar en 1805. Fue entonces que el imperio español comenzó a vivir su fin. La posterior invasión de Buenos Aires por tropas inglesas contribuyó a solidificar la voluntad emancipadora. Allí, los criollos organizaron la defensa desde Montevideo y lograron expulsar a los ingleses acrecentando la confianza americana en su propio valer militar.

La llama que encendió la revolución por toda América fue la invasión de España por tropas napoleónicas en 1808, y la posterior deposición de Fernando VII. Es indudable que la expansión de las libertades americanas podía haberse realizado bajo otras condiciones, con apoyo monárquico, y esto era en definitiva lo que una parte substancial de los sectores criollos deseaba. Pero el desarrollo de los eventos superó las intenciones de los participantes y el proceso independentista fue radicalizándose. En algunos casos, como el mexicano, los eventos sobrepasaron con creces las intenciones criollas, y forzaron la creación de un frente americano-peninsular para contener los levantamientos de indígenas conducidos por dos curas rurales: Miguel Hidalgo y José María Morelos. De haber resultado estos levantamientos, la independencia podía haberse transformado en una verdadera revolución social.

Después de la independencia

Una vez establecida la independencia, surgió el problema de definir la forma de gobierno adecuada para las nuevas naciones. América estaba mal preparada para la república. Muchos criollos profesaban aún una fuerte lealtad hacia la monarquía, la tradición se aunaba con sectores militares, intelectuales, comerciales y religiosos para defender ese sistema de gobierno. Más aún, llegados al poder, los grandes héroes de la emancipación Bolívar y San Martín, no se mostraron adeptos a la república. El primero quiso forjar presidencias vitalicias creadas en favor de sus jefes militares. El segundo quiso establecer monarquías constitucionales con príncipes traídos de dinastías europeas. Sin embargo, en vez de las tres monarquías que desde el siglo diecisiete se insinuaban para gobernar América, se escogió la República. Contribuyeron a este desenlace la oposición de Estados Unidos, la escasez de monarcas dispuestos a una aventura americana y el fracaso de los intentos monárquicos en Haití y México. La excepción brasileña acaso sirva para confirmar la regla. Fue también de considerable importancia la oposición abierta de algunos próceres al experimento real. Bernardo O'Higgins fue uno de ellos.

Como todo proceso revolucionario, la emancipación fue obra de hombres que, con excepción de muy pocos, no siempre supieron claramente hacia dónde se dirigían. El movimiento independentista sufrió los vaivenes propios de todo acontecer humano, con retrocesos y avances, que en definitiva no satisfacieron las esperanzas de los más osados, pero que sepultaron para siempre las esperanzas de los defensores del antiguo orden.

Juan O'Brien ■

Gobierno peruano

Amarradito al FMI

La situación actual del Perú (APSI 52) enseña que el estudio de la democracia en América Latina no sólo requiere del seguimiento de las diversas coyunturas políticas, sino también el análisis de la evolución de las estructuras económicas que la condicionan: un gobierno militar, el del general Velasco Alvarado, no sujeto al control de la soberanía popular, inicia un proceso de democratización económica y social de profundas implicancias en la historia del país; el gobierno que lo sucede, también militar, el del general Morales Bermúdez, abre los cauces electorales, pero lo hace en un contexto de reversión de algunos cambios, freno general al proceso anterior, aplicación de recetas económicas del Fondo Monetario Internacional (FMI) y represión del movimiento social. ¿Qué papel ha jugado la economía en esta evolución de la sociedad peruana?

El dominio oligárquico fue uno de los rasgos definitorios de la historia peruana hasta el advenimiento del gobierno de las Fuerzas Armadas, si por tal oligarquía entendemos a los imperios familiares construidos en torno a la agricultura costera, las finanzas y el comercio en estrecha vinculación con el capital extranjero predominante en la minería y gran parte de la industria.

El último tercio del siglo pasado refleja al auge de la producción agrícola de exportación —caña de azúcar y algodón— ubicados en la zona de la costa, productos que sustituyen el alicaído dinamismo de la minería colonial. Esta agricultura de plantación organizada en forma capitalista, con incorporación de los avances tecnológicos, elevada productividad y desarrollo de una fuerza sindical, extrae su mano de obra del excedente demográfico del latifundio de la sierra, el que juega hasta muy avanzado el presente siglo un rol económico complementario. El azúcar y el algodón se consolidan en la economía nacional alcanzando un tercio del total de la producción agrícola y un tercio del total de las exportaciones del país.

Ese dominio es compartido con la empresa extranjera. En la minería, por ejemplo, ellas controlaban entre el 70% y el 80% de la producción y exportación del sector. El capital extranjero también era preponderante en ramas industriales como las de alimentos, bebidas, metalmecánica, química y caucho. El poder oligárquico era reafirmado por el control ejercido en las esferas claves del comercio, las finanzas y los medios de comunicación de masas.

Esta desigual distribución del ingreso entre los distintos grupos sociales es agravada por la debilidad de la organización y la lucha reivindicativa de las clases asalariadas.

DEMOCRATIZACION SOCIAL

El sentido más general del programa económico aplicado durante la **primera fase** de Velasco y los inicios de la **segunda fase** de Morales pueden resumirse en la frase "capitalismo de estado con democratización social". Las tendencias observadas en los principales indicadores así lo demuestran: el gasto público creció desde el 14% al 21% del Producto Geográfico Bruto (PGB); la inversión pública lo hizo desde el 30% al 51% de la inversión total, ambas comparaciones entre 1968 y 1975, respectivamente. La estatización y creación de empresas en los sectores minero, pesquero, de comercialización agrícola, comercio exterior, transportes y comunicaciones, reafirman lo anterior.

Simultáneamente se puso en marcha un conjunto de reformas estructurales que propiciaban la participación social: la creación de 5.535 comunidades industriales abarcando el 56,5% de las empresas existentes, la aplicación de la Ley de Reforma Agraria con cerca de 1.500 unidades reformadas y 300 mil familias beneficiadas, la dictación de la Ley de Propiedad Social, que concebida como área dominante para el futuro, sólo alcanzó a constituirse en 30 empresas, la socialización de los diarios nacionales y la política de movilización social, impulsada por el Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS) entre otros, son ejemplos del programa democratizador.

El problema no resuelto en la aplicación de un programa económico de esa naturaleza fue el financiamiento del mayor gasto. Este, que creció a una tasa media anual superior al 4% hasta 1975, no tuvo paralelo en el incremento de los ingresos fiscales; en 1968, la tributación fue del 13,6% del PGB; en 1971 esa cifra cayó al 10,4% y en 1974 se recuperó al 13,3%. El resultado consiguiente fue la triplicación de los créditos internos y externos para financiar el déficit fiscal. A su vez, los créditos externos, proyectos de inversión y el armamentismo han generado un cuantioso endeudamiento cuyo servicio compromete ya cerca del 40% de los ingresos por exportaciones.

La crisis de balanza de pagos obligó al gobierno a recurrir a las fuentes crediticias tradicionales: el FMI y la banca privada extranjera. Esta condicionó sus créditos al aval del Fondo, quien exigió la ejecución de un programa de austeridad. La demora del Perú en poner en práctica esas "recomendaciones" —fruto de la lucha defensiva de los sectores populares— llevó a acentuar las presiones externas, lo que se tradujo, en mayo de este año, en adopción de medidas restrictivas: devaluación del sol, reajustes de precios y reducción del gasto público. Esas medidas están en la base de la protesta de los trabajadores que han tenido puntos culminantes en huelgas generales del magisterio, de los mineros, bancarios y empleados públicos.

La receta FMI descarga todo el peso de la crisis sobre los sectores populares. Estos apoyan el retorno a la democracia formal, pero no están dispuestos a aceptar que, bajo el manto protector de ese proceso, el gobierno militar haga volver las cosas a la situación anterior.

La oligarquía peruana ha perdido una parte importante de sus bases de sustentación, pero la fluidez de sus relaciones le permite reaparecer bajo otras formas y con nuevas caras. Frente a una política democrática de auténticos sacrificios compartidos, se alza el fantasma oligárquico que con la receta del FMI y la velada amenaza autoritaria parece querer repetir la historia de otros países.

Diego Portales ■

Evita Superestrella

Rock exótico para un continente triste

La clásica caricatura del dictador latinoamericano, con su uniforme barrocamente decorado y su ancho bigote, es un clisé que perdura (no sin fundamento) en los países desarrollados. No sorprende, entonces, el éxito que ha tenido en Londres la ópera Evita, **de estreno reciente. Sus autores, Tim Rice y Andrew Lloyd Webber —los mismos de** Jesucristo Superestrella— **recogieron esta vez la rubia figura de Eva Perón, la actriz detrás del trono dictatorial, y la transformaron en otra superestrella.**

¿Quién fue Eva Duarte de Perón? ¿Qué circunstancias históricas y sociales motivaron su ascenso, su llegada a la cumbre, su leyenda? La ópera de Rice y Webber no aclara ninguno de esos interrogantes, ni tampoco indaga acerca de la naturaleza de la mujer-actriz-ídolo que fue la Primera Dama argentina, una de las figuras políticas más intrigantes del presente siglo. La obra musical **Evita** no pide tanta reflexión. Simplificando caracteres y situaciones, esquematizando la historia narrada en escenas coloridas y carentes de profundidad, el todo coordinado por un relator-comentarista insólito —el Che Guevara—, se logra una ópera pop cuyo real atractivo es probablemente la fascinación histórica de la propia Eva Perón, la verdadera, y no la caricatura musical.

Una contradicción inherente al estilo Rice-Webber —como ya se observó en Superestrella— es la aparente desmitificación de la figura protagónica, proceso sólo aparente en el libreto pero que en el fondo sólo realza al héroe, en una dramatización épica de rasgos grandilocuentes. Aunque en las palabras el libretista, en un lenguaje deliberadamente cotidiano y simple, rompe continuamente moldes y clisés, los demás elementos contribuyen separadamente a producir el efecto grandioso: la puesta en escena recuerda vagamente una tragedia griega, con sólo alguno que otro toque de barniz modernista.

Buen ejemplo de ello es el rol del comentarista, el Che, descrito en el libreto como un joven estudiante argentino pero caracterizado en la obra como el Che Guevara, por razones que —creemos— nadie aun se ha podido explicar. La inclusión de otro personaje mítico latinoamericano en la historia de Evita Perón no tiene explicación coherente, a no ser que se haya querido agregar otro ingrediente vendedor a la trama.

Pese a lo insólito del personaje, el Che actúa como la conciencia moral del auditor, el ojo crítico de la escena, el observador que se mantiene ajeno al drama que fermenta a su alrededor. Este rol pasivo del Che, le permite formular observaciones racionales, desde el punto de vista del observador que absorbe y enjuicia, sin por ello afectar el desarrollo de la historia.

Comienza la ópera con el funeral de Evita Perón, ritual masivo adecuadamente descrito en el libreto como "una combinación de la teatralidad excesiva del Vaticano y de Hollywood. Una multitud llora la pérdida de su rubia Primera Dama, muerta de cáncer a los 33 años. El Che, único en el escenario que no participa en el cortejo, se pregunta: "Pero, ¿quién es esta Santa Evita? / ¿Por qué este lamento histérico? / ¿Que tipo de diosa ha vivido entre nosotros? / ¿Qué haremos sin ella?... Tuvo sus momentos... tenía su estilo / ...Pero todo eso ya pasó / Apenas se despeje el humo del funeral / Veremos todos cómo ella no hizo nada durante años...".

Sólo después de este preámbulo comienza la historia de Evita. La joven provinciana que llega —con la ayuda de un cantante mediocre— a la capital, para convertirse —igualmente con ayuda— en actriz de cine y radioteatros. Su ambición la lleva a seducir al militar más promisorio de Argentina, el coronel Juan Domingo Perón. Recordando sus propios orígenes, se lanza a la conquista de los sectores populares y los sindicatos, los **descamisados;** después de impulsar una manifestación masiva en favor del coronel, Eva Duarte se casa con el triunfador y consolida su propia imagen, con el apoyo del uniforme militar. Alcanza la cumbre del poder y la sobrepasa, crea la Fundación Eva Perón, su nombre se transforma en símbolo nacional. Su apogeo apenas ha comenzado a declinar cuando sobrevienen el cáncer, la muerte y el nacimiento de la leyenda. No llores por mí, Argentina... y los embalsamadores, en la escena final, entran para preservar, intactos, su cuerpo y su carisma.

Algunos elementos aislados, perdidos entre la selva melodramática, ponen la nota "realista". Perón menciona la inconveniencia de las elecciones democráticas; la policía secreta argentina hace una apariencia breve pero significativa (Podemos hacer que voten por nosotros, o al menos que se abstengan de votar); un oficial, acompañando a la pareja presidencial en su gira por Europa, se pregunta por qué los italianos comparan a Perón con Mussolini. Sin embargo, estos detalles incidentales no pasan de ser como gotas de condimentos a un plato ya bastante aliñado con elementos de fantasía.

Al final, la figura de Evita, mujer frágil e ingenua que ama a su nación, cae víctima de la aristocracia y los militares, dos grupos que representados como coros griegos le reprochan su conducta hasta el final. Antes de morir la Evita de la ópera se pregunta —como era evidente— si valió la pena, si se entenderá lo que hizo. La figura de Evita, así trazada, con rasgos melodramáticos e ingenuos, queda en la memoria del espectador como un ídolo pero también como víctima de su propia ambición... cuadro tan alejado de la realidad como toda la ópera, que se limita a crear, de forma poco convincente, otra superestrella de la Historia.

Carmen Reyes ■

Luis Advis

Compositor de aquí y ahora

Nuestros compositores no han caminado sobre la piel de nuestro territorio, han vivido más bien sumergidos, fabricando vibraciones clandestinas para otras bocas e instrumentos. El público nunca los ha reconocido como a los poetas, a los escritores o a los cantantes populares. Su labor fue secreta pero ellos como esos poetas, escritores y cantantes también han tenido que soportar el desarragio del exilio o el silencio. APSI ha querido conversar con uno de ellos, Luis Advis, compositor de más de ochenta obras, conocido universalmente en América y Europa por su canto a los salitreros de Iquique. Esta es la conversación que sostuvo con nuestros colaboradores Juan O'Brien, José Román y Sergio Marras, quien redactó el texto final.

Siempre ha existido una controversia respecto al carácter individual o colectivo de la creación artística. ¿En qué medida puede influir lo social en este tipo de creación?

Básicamente, el arte es la creación de una sola persona. Por supuesto, este es un juicio mío, subjetivo. Yo no tengo idea de sociología. En todo caso me parece perfectamente posible que las determinantes históricas ejerzan una influencia sobre los individuos que viven en una época y en un lugar determinado, pero sólo de manera global. Una creación siempre tiene carácter individual y su valor depende, a fin de cuentas, de la capacidad del creador. Hubo dos Quijotes, el que vale es el de Cervantes.

¿Por qué separa la creatividad pura del contexto social en el cual esa creatividad está inmersa?

Cuando yo encargo una obra, en primer lugar me preocupo de que la obra esté bien hecha. Indudablemente va influir el medio en el que estoy viviendo.

Pero como artista hago sólo lo que necesito hacer y esto debo hacerlo bien. Para ello no tengo que mirar tanto lo que voy a decir, sino el cómo lo voy a decir.

Hay veinte poetas que quieren decir lo mismo, pero uno o dos logran decirlo bien. Eso es lo que perdura. El arte no está hecho de buenas intenciones.

¿Cuál es la situación actual de la música chilena?

En Chile, la música popular en general ha sido siempre muy mala. La gente que compone este tipo de música es sólo capaz de tararear en la guitarra y pasarle su tarareo a un "arreglador". Esto ya dice mucho, yo no sé cómo a estos compositores no les da vergüenza que alguien tenga que "arreglarle" sus canciones. Desgraciadamente en este campo la mediocridad abunda. En la línea llamada folklórica la culminación llegó con algo que en realidad no es folklore: Violeta Parra. Es con ella que este tipo de música llega a una correlación música-texto excelente. Ella fue sin duda un gran valor. Después no ha pasado mucho.

¿Y el neofolklore?

No me gusta el término neofolklore. Folklore significa tradición de un pueblo. Por lo tanto, ¿qué es neofolklore?, ¿una nueva tradición? Ahora si Uds. me preguntan por esa música que tiene basamentos rítmicos armónicos o melódicos folklóricos, muy poco de esa música perdurará.

Ud. ha tomado elementos folklóricos en alguna de sus creaciones. Concretamente en la "Cantata de Santa María de Iquique".

Yo tomé algunos ritmos a los cuales les agregué una instrumentación con eco andino, porque estaba tratando un tema nortino y de allí resultó una música que puede ser calificada equivocadamente de folklórica. Mi música es más bien wagneriana, beethoveniana, straussiana, malleriana, europea al fin, aunque los basamentos rítmicos sean de origen folklórico. Pero la raíz misma, el tipo de armonía, el tipo de melodía, los recursos de tipo formal son absolutamente europeos, que se desprenden de la gran enseñanza que nos ha legado Bach, Mozart y todos los demás. Esto no quiere decir que lo mío sea bueno por eso. Podría igualmente ser muy malo.

¿Con el tiempo la composición en Chile ha mejorado o ha empeorado?

No seamos ciegos ni chauvinistas. Chile frente a América Latina ha poseído, desde el punto de vista de la creación popular, sólo unas cuantas canciones buenas, al igual que otros países de la región. Ahora, en cuanto a originalidad ha hecho poquísimo en relación a lo que puede haber aportado México, Argentina, Cuba o Brasil. Ellos han entregado el tango, los boleros y otras cosas más universales. Chile en esto no ha aportado nada. En música clásica tuvimos en el siglo pasado un compositor mediano llamado Enrique Soro, y en el siglo actual ha habido sólo tres o cuatro nombres que han representado a la música chilena, de los cuales se conoce una o dos obras. A partir de la década del cincuenta hacia adelante hay algunas novedades en música popular, como lo que ustedes llaman el neofolklore, y que favoreció a la valoración de lo chileno en otras partes de América y en Europa. Ahora, dentro de esto hay cosas buenas y malas, y yo no creo que hoy día tengamos la perspectiva para juzgarlo; por lo tanto no puedo decir si ahora estamos mejor que antes o no.

¿A qué cree que se debe el éxito que está teniendo la música chilena fuera de Chile?

Me temo que muchas veces no se ha debido a valores estéticos. Yo creo que en muchos de estos casos se ha debido fundamentalmente al carácter de los textos. La música ha pasado a un segundo plano. Toda canción popular digna debe tener un absoluto equilibrio entre la letra y la música. Hay ciertas canciones que son admitidas simplemente porque dicen cosas que la gente quiere que se digan, pero no por el valor artístico que tengan.

¿Perdurará la cantata?

Yo creo que puede perdurar si se me disculpan algunos versos muy malos que escribí.

Ud. dice que la cantata se inspiraba en formas musicales basadas en compositores europeos, ya sea clásicos, románticos o borrocos...

Para explicar esto que puede sonar raro, voy a dar algunos antecedentes: las estructuras musicales que yo empleo existen más o menos desde el siglo diecisiete, las que por supuesto se fueron formando durante siglos. Esas son las estructuras que hoy están en todas las obras musicales, en las canciones populares, en las serias... la única diferencia que hay entre lo popular y lo serio es que hay mayor com-

plejidad estructural en lo segundo.

Lo que yo hago también tiene esa estructura. Algo compleja. Lo europeo radica también en otros elementos (modulaciones, melodías, etc.).

...Pero ha habido compositores chilenos de prestigio que han aplicado formas netamente europeas, pero que no han tenido eco a nivel masivo. En cambio, su obra ha tenido un éxito que ha sobrepasado las élites melómanas... ¿A qué cree que se puede deber esto?

Mi educación musical fue muy simple, provinciana, sobre la base de la ópera italiana, Chopin y Tchaikowski. El mundo musical que me influyó fue un mundo directo, sencillo. Me parece que de mi música por lo tanto se desprende algo fácil que yo no mido. Quizás por eso guste. Está en el límite de lo popular, pero no con lo populachero. Está ayudada por un rigor formal.

A Ud. en algún momento se le ha definido como un músico político...

No, yo no soy político. No entiendo nada de política. Yo entiendo de humanismo. Nunca he pertenecido a organizaciones políticas. Mi obra no la considero política. Que haya sido vista como tal, ese ya es un planteamiento que no emerge de mi voluntad.

¿Cree que el pueblo latinoamericano tiene un gusto musical común?

Yo creo que hay un espíritu común. He viajado mucho por Latinoamérica, y en todos los países el habitante medio se parece mucho al hombre de nuestro pueblo. Por lo tanto no hay que asombrarse de que aquí a la gente le gusten las cumbias o los corridos. Además que son tan bonitos.

¿Ha incorporado estos elementos en su obra?

Sí. Hice una suite en 1976 que consta de un preludio, una milonga, una tonada, seguida de un interludio, un vals peruano, una conga, otro interludio y una marchinha.

¿Por que se ha quedado en Chile cuando casi todos los creadores artísticos chilenos están fuera?

Pero por qué me iba a ir. Yo aquí trabajo bien. No creo que uno necesite salir para ser mejor creador o para vertebrar estructuraciones. Creo que los que se han ido lo han hecho por problemas extra-artísticos. ■

Para nacer he nacido

Pablo Neruda fue un hombre que admitió la realidad, extrayendo siempre de ella la materia de su poesía. Observó profundamente "los objetos en descanso", todos, sin dejar de lado uno solo: "las ruedas que han recorrido largas, polvorientas distancias, soportando grandes cargas vegetales o minerales, los sacos de las carbonerías, los barriles, las cestas, los mangos y asas de los instrumentos del carpintero", pero, por sobre todo, hizo del Hombre el núcleo de su quehacer; de la tierra toda, la gran patria universal, y de la solidaridad, un sistema de amor.

Para nacer he nacido (Seix Barral, 1978) renueva una idea de mundo a través de los años —desde las páginas lejanas de la vieja **Claridad**, el combativo periódico de la FECH, a las crónicas de **La Nación** (1927) sobre la extrañeza del mundo del Oriente—, en prólogos, ceremonias, muertes, despedidas y retratos. También está esa página histórica que se conoce (¿se conocía?) con el nombre de "Yo acuso", destinada a denostar al ex-presidente Gabriel González Videla en el momento en que pone fuera de la ley al Partido Comunista, gracias al cual había triunfado en la campaña electoral de 1946; y el discurso del Premio Nobel; y aquel del PEN Club, donde imagina a los banqueros que obstaculizaron la renegociación de la deuda externa de Chile llevando por siempre y siempre en el espíritu y la letra del poema de Coleridge, "La Balada del Viejo Marinero" el cadáver del albatros asesinado.

No es un libro unitario, sino un mosaico, un continuo acto de fe en el hombre, un alegato en torno a la dignidad de éste y a su derecho a ser feliz, sin que fracasos, destrucciones, derrotas o miserias o silencios, le sobrepasen, acobarden, debiliten o acallen indignamente. Ahora este libro es un altavoz: nos deja admitir que seguimos vivos, que la voz resuena también para mañana, para la libertad futura del poeta —y de todos los hombres— "para que en un mundo feliz. esto es, en un mundo sin harapos y sin hambre, puedan surgir sus cantos más secretos y más hondos".

Todo el libro es, además, una lectura del mundo, una imagen de vida, el intento por restablecer el orden luminoso de una verdad y de un eterno volver —un volver real y fuera del círculo nietzscheano—, para que todos los hombres que no están en sus patrias hagan del regreso no un ensueño, sino una cruzada natural. Tal vez —escribió— "mi vida ha sido un salir y regresar, un partir para volver. Pude quedarme en muchos sitios. Pero me quedo aquí".

Y agrega que el poeta, el hombre total, "no es una piedra perdida. Tiene dos obligaciones: partir y regresar". Y hay en él una verdad: toda poesía insurge, es insurreccional. "No se ofende al poeta —indica— porque le llaman subversivo. La vida sobrepasa las estructuras y hay nuevos códigos para el alma. De todas partes salta la semilla, todas las ideas son exóticas, esperamos cada día cambios inmensos, vivimos con entusiasmo la mutación del orden humano: la primavera es insurreccional".

Para nacer he nacido resulta obra oportuna por su voluntad de comunicación solidaria, por su constante centelleo que va desde la juvenil renovación del amor hasta la inserción en el ser total del hombre. Y ese hombre ocupa —ocupó, ocupará— siempre un lugar en el mundo, en el vasto mundo, aprendiendo "una partícula, pasajera o eterna, de la belleza".

Afirmando la poesía, Neruda sabe que hay libros y libros, pero el más grande para él, el más extenso, "ha sido este libro que llamamos Chile. Nunca he dejado de leer la patria, nunca he separado los ojos del largo territorio". Ahora que tiene tiempo y tiene tierra, Neruda sigue en un constante vivir y revivir, en un cantar y contar: "declaro —escribe—, por mucho que se sepa, que la poesía es indestructible. Se hará mil astillas y volverá a ser cristal. Nació con el hombre y seguirá cantando para el hombre. Cantará. Cantaremos".

Lo que es, sin duda, una invitación a la esperanza, el vínculo de un acto de creación que permite indisimulablemente ligar a todos los hombres en "la responsabilidad intelectual, el eterno humanismo, la plenitud de la conciencia". O sea, en vida vuelta acto...

Alfonso Calderón ■

Política externa sofisticada y tensiones en el interior

(viene de la portada)

allí en ese mismo año); Camboya y Mongolia.

Esta sutil conducta exterior —que se combina, en lo interior, con una rígida organización socialista— ha dado al gobierno de Bucarest un gran prestigio internacional.

¿Cómo y por qué ha podido llevarse a cabo?

Rumania —la Dacia del Imperio Romano— es "una isla latina en un mar eslavo", y para mantener su identidad, ha debido profundizar mucho su ser nacional y defenderlo con especial ahínco. Ello ha implicado, por una parte, una profunda veneración por los antepasados y, en especial, por aquéllos que construyeron el país.

El Partido Comunista Rumano (PCR) se vió conducido a presentar su acción como una continuación de estos respetados antecesores. Ceausescu ha afirmado: "creemos que es un noble deber estudiar, conocer y honrar a quienes contribuyeron a la formación de nuestra patria, a quienes han ofrendado sus vidas por la libertad nacional y social del pueblo rumano... El Partido Comunista no ha aparecido por milagro en Rumania... Continúa las mejores tradiciones de lucha del pueblo, extrae lecciones de la experiencia pasada...". Por otra, un profundo patriotismo, que antepone los intereses nacionales a cualesquiera otra consideración. El mismo Ceausescu ha dicho que "desde los 16 años soy marxista, pero desde mi nacimiento soy rumano".

Esta política exterior, que mezcla hábilmente las aspiraciones permanentes del pueblo rumano a la identidad nacional, independencia y soberanía, con su pertenencia al socialismo, presentado éste como la mejor realización y garantía de aquéllas, resulta connatural a lo peculiar rumano y en ella afinca su fuerza. Esto es fácilmente perceptible por amigos y enemigos. La confluencia de estos dos factores es lo que hace viable una conducta externa que, a primera vista, parece tan sorprendente. Junto a ellos es preciso señalar, asimismo, un diagnóstico bastante exacto de la realidad internacional, en cuanto en un mundo mucho más complejo que el de la guerra fría, hay más espacio para una acción externa como la que se está describiendo.

Se está en presencia de una política exterior ajustada a la realidad rumana y mundial, que nada tiene de ilusa ni ortopédica. Por eso ha podido mantenerse por tanto tiempo; anotarse, hasta ahora al menos, éxitos importantes y servir adecuadamente a la seguridad nacional rumana, sin haberla puesto en peligro, no obstante la audacia de ciertas acciones, como la invitación, en el actual contexto internacional, de Hua a Bucarest.

TENSIONES INTERNAS

Esta política exterior se liga a una rígida organización socialista, cuyo control se halla, desde 1965 y, más aún, desde que fuera elegido presidente hace cuatro años, en manos de Nicolae Ceausescu.

Resulta curioso que casi coetáneamente al viaje de Hua a Rumania haya estallado el escándalo desatado por la desersión a Occidente del general Ion Pacepa, uno de los jefes del servicio de seguridad y miembro del círculo íntimo del Presidente rumano, con su grave secuela de purgas y tensiones internas. Más de un tercio del Consejo de Ministros —incluido el poderoso ministro del Interior, Teodor Coman— ha sido reemplazado; destituidos quince generales y decenas de funcionarios de segundo y tercer rango. El de Salud fue purgado a mediados de septiembre.

Sin embargo, estas tensiones no son recientes: sólo ahora se han hecho públicas. Silenciosamente, desde hace casi un año se ha venido produciendo una purga extensa. Así, en diciembre, fueron reemplazados los Ministros de Minería y del Interior y el Vice-Ministro y Secretario de Estado del Partido Comunista; en marzo de este año, fueron los de los sectores económico, agrario y político: Relaciones Exteriores, Finanzas, Comercio Exterior, Turismo, Asistencia Técnica e Inversiones Fijas, del Interior y encargado de la Comisión de Planificación Estatal.

La existencia de estas tensiones y de los problemas socio-políticos a que responden, resultan explicables también en el contexto rumano. Se trata, en efecto, de un "socialismo autoritario", como se le ha calificado, centrado en la persona de Ceausescu. Para mantener su autoridad personal y su capacidad para decidir en prácticamente todos los asuntos del país, Ceausescu debe efectuar periódicos ajustes entre sus colaboradores, sobre todo si se tiene en cuenta que inició su carrera hacia el poder liquidando al grupo que había pasado toda la guerra en Moscú y era leal a Stalin.

No obstante los éxitos en la conducción económica y social del país, Rumania sigue grávida de dificultades en este orden. Todavía es un pueblo predominantemente agrícola, en el seno del cual los esfuerzos de industrialización y modernización han abierto un abismo entre los salarios del campo y la ciudad (300 a 900 lei y 1.300, respectivamente); el progreso de la industria pesada se ha hecho a expensas de la ligera y de la producción de bienes de consumo; la construcción del socialismo ha exigido del hombre común rumano una gran dósis de austeridad; en fin, en el otoño europeo de 1977, se registraron huelgas en los distritos mineros del carbón del valle de Jiu.

Para mantener las condiciones descritas y proseguir en el camino trazado por Ceausescu, se requiere una gran vigilancia política, la cual, a través de sucesivas purgas, permite garantizar este orden de cosas. La diferencia entre la actual y las anteriores —muchas de ellas aun desconocidas— radica en que ahora es, tal vez, más profunda y grave, debido a la naturaleza del detonante —la disersión de un asesor directo del Presidente— que la produjo. Sin embargo, las evidencias hasta ahora manejadas tienden a demostrar que esta situación está siendo controlada por Ceausescu, y que seguirá utilizando a favor de su régimen, tanto el prestigio y la influencia que le da su sofisticada acción exterior, como la vigilancia política a cargo de la ubicua **Securitate**, el principal organismo de seguridad rumano.

Carlos Naudon ■

APSI Actualidad Internacional 54

Acuerdos Camp David: una paz muy exclusiva

Los acuerdos de Camp David, han significado el más importante éxito de política exterior de James Carter, y coronan un largo esfuerzo político de Estados Unidos, gestado e iniciado por Henry Kissinger para un acuerdo separado de paz egipcio-israelí que rompa el poder político alcanzado por la unidad árabe. Sin embargo, al corto plazo es posible prever sólo un éxito parcial en su implementación y abre la duda sobre su estabilidad para el futuro.

Los acuerdos firmados entre Anwar Sadat y Menahem Begin teniendo como **testigo** al Presidente James Carter, son bases para tratados a afinarse posteriormente. Los dos acuerdos son enteramente distintos y no existe cláusula conocida que los ligue. O sea, es posible que se llegue a un acuerdo posterior sobre un punto y no sobre el otro.

• En primer lugar, está el **marco para un tratado de paz egipcio-israelí.** Este es el documento más breve y sustancioso. Fundamentalmente, contiene las provisiones para la firma de paz entre ambos países, sobre la base del retiro gradual de las tropas israelíes del Sinaí, con la exclusión de la zona de Gaza. El acuerdo prevé la negociación entre las partes del acuerdo definitivo, a realizarse en Washington, considerando la firma del Tratado de Paz definitivo en un plazo de tres meses. Se efectuaría un primer repliegue de tropas israelíes en una etapa posterior a su firma, terminando en dos o tres años.

Un máximo acordado de fuerzas en las cercanías de Suez y del límite entre los países, una ancha franja desmilitarizada en el centro del Sinaí y tropas de observación de las Naciones Unidas en las cercanías del límite y a la entrada del Golfo de Accaba, garantizarían una amplia zona de amortiguamiento militar, que favorece a Israel, por hallarse enteramente en territorio de Egipto. En otras provisiones se establece la entrega para uso civil por Egipto de los aeropuertos israelitas del Sinaí, la construcción de una carretera para uso no-militar entre Jordania y Egipto por suelo israelita y seguridades de libre navegación. El tratado de paz considera a su firma el completo reconocimiento diplomático entre los países.

• El segundo acuerdo llamado **Marco para la paz en el Medio Oriente**, es un largo y a veces ambiguo texto que se abocó fundamentalmente al problema palestino. Al igual que el anterior, obliga a negociaciones posteriores que incluirían a Jordania y otras partes interesadas en adherirse a él. A diferencia del anterior no establece fecha para llegar al Tratado definitivo. En su sustancia, el plan es similar a la propuesta de Begin o de Ismailia, con algunas diferencias —como el reconocimiento de la Resolución 242 —de las Naciones Unidas— y dejar abierta la solución definitiva al status semiautónomo que se propone para Palestina. Se contempla una negociación inicial para establecer una forma de semiautonomía para la Cisjordania y Gaza, en la que no participarían palestinos, sino como eventuales integrantes de las delegaciones egipcia o jordana.

La presencia militar israelita se mantendría reduciéndose de 11 mil

...(sigue en pág. 4)

Entrevista:
Marco de la Parra y sus creaciones

Opiniones:
Pacífica sonrisa de Juan Pablo I

La paz entre Chile y Argentina

Actualidad:
Guerra en Rhodesia

Ramalho Eanes versus partidos

Continúa constitucionalización ecuatoriana

Cultura:
Escritores jóvenes

Un clásico Misántropo

Panorama:
Brasil: elecciones sin milagro

A chilenos y argentinos

Juan Pablo I

Venerables Hermanos en el Episcopado:

En estos momentos en los que, ante la situación existente entre vuestros respectivos países, vuestra responsabilidad de Pastores os ha impulsado a pedir a vuestros fieles que trabajen y oren por la paz, deseamos abriros nuestro ánimo de Supremo Pastor y Padre común, para corroborar vuestros esfuerzos en tan meritoria tarea.

En efecto, las presentes circunstancias, con sus tensiones y amenazas, solicitan nuestra atención y mueven nuestro propósito de sensibilizar a todos nuestros hijos y a todas las personas de buena voluntad, para que las diferencias abiertas no exacerben los espíritus y puedan conducir a imprevisibles consecuencias.

Sin entrar en aspectos técnicos, que están fuera de nuestro intento, queremos exhortaros a que, con toda fuerza moral a vuestra disposición, hagáis obra de pacificación, alentando a todos. Gobernantes y gobernados, hacia metas de entendimiento mutuo y de generosa comprensión para con quienes, por encima de barreras nacionales, son hermanos en humanidad, hijos del mismo Padre, a El unidos por idénticos vínculos religiosos.

Es necesario crear un clima generalizado en el que, depuesta toda actitud belicosa o de animosidad, prevalezcan las razones de la concordia sobre las fuerzas del odio o de la división, que sólo dejan tras de sí huellas destructoras.

Al príncipe de la paz encomendamos estas intenciones en la plegaria, a la que estamos seguros os asociaréis vosotros y vuestros fieles. Sobre cuantos colaboren en esta magnífica empresa de paz imploramos, con nuestra bendición apostólica, la recompensa del Señor.

Ciudad del Vaticano, 20 de septiembre de 1978. ■

Juan Pablo: visita sonriente

Rafael Ravahl

Pocas cosas son más irritantes que el lugar común. Sin embargo, en estos días un Papa ha hecho caer en este pecado a periodistas de todos los países. Se trata de Juan Pablo I y su bondadosa sonrisa.

El breve papado de este italiano sencillo no dio tiempo para llegar a apreciarlo desde una perspectiva intelectual. Por naturaleza, él no era un intelectual. Su pasado no presentaba características muy espectaculares; y es por este hecho que al ser inesperadamente elegido para tan alto cargo se le llamó **dark horse** (expresión inglesa, inexistente en castellano, que sirve para referirse a personas calladas, pero influyentes). Debido a este breve pontificado y poco llamativo pasado, no ha habido más remedio que hablar de su gesto más notorio: la sonrisa.

Pero la sonrisa del Papa es importante porque constituye su única encíclica. Fue una sonrisa que cubrió de bondad y sencillez a toda la Iglesia. Sólo una persona que inscribió en su escudo la palabra **humilitas** podía sonreír de esa manera. Sólo una persona que abandonó la pomposa ceremonia de coronación podía sonreír de esa manera. Y es que Juan Pablo I no necesitó de sillas gestatorias sino que se subió con una sonrisa al hombro de los hombres.

Quienes viven en países católicos, aceptan con naturalidad el fatuo de una coronación, pero fuera de esas fronteras, la pomposidad torna frívola una ceremonia de significado profundo. La encíclica de sencillez dejada por Juan Pablo I será difícil de desterrar en el futuro. El próximo Papa podrá ser cualquier católico, excepto uno incapaz de la humildad de Juan Pablo; felizmente, en el futuro, las coronas y las sillas gestatorias serán sólo piezas de museo.

Es de esperar que los cardenales hayan recibido el mensaje de los pueblos. Juan Pablo I, que como sabía sonreír, era agudo, comprendió que ya era hora que la Iglesia le diera de nuevo cuerda al reloj y regresara a aquellos sencillos tiempos del inicio de la cristiandad.

Es curioso que un gesto tan simple y propiamente humano como una sonrisa despierte tanto revuelo. Es como si se escribieran artículos y más artículos sobre el hecho que los Papas duermen. Sin embargo, todos duermen, pero son pocos los hombres que conservan la inocente facultad de sonreír. Pareciera que con los años la "lucha por la vida" —que no es otra cosa que la "competencia por la vida"— fuera quitando a muchos hombres la miel de la existencia diaria y comenzara a desfigurarles sus rostros con rictus trágicos o tristes. Y es así que el mundo ha sabido premiar con cariño esa dulce sonrisa, que no era ni maliciosa ni burlona como la que suelen mostrar quienes ejercen poder sobre los demás. Neruda escribió que se asusta a un notario mostrándole una rosa... y ahora la Historia repetirá que una sonrisa fue capaz de desvestir a los poderosos.

Un destacado filósofo francés, Henri Bergson, escribió una pequeña gran obra sobre la risa. Bergson analizó esta materia desde las perspectivas más ingeniosas y clasificó distintos tipos de risa. Allí está la risa irónica de los políticos, o la risa forzada de los diplomáticos. Pero Bergson no se refirió a la sonrisa. Y es que sobre la sonrisa hay poco que decir, salvo apuntar que sólo sonríen, como Juan Pablo I, quienes sienten la simple dicha de vivir, quienes no buscan el poder porque éste no es su Reino, quienes no han perdido la mágica etapa de la infancia.

Juan Pablo I se durmió con una sonrisa. Una sonrisa de adiós, esperanza y alegría. Hemos ahora de cubrir su recuerdo con estas palabras de **El Principito:**

"Como sus labios entreabiertos esbozaran una media sonrisa, me dije aún: lo que me emociona tanto de este principito dormido es su fidelidad por una flor, es la imagen de una rosa que resplandece en él como la llama de una lámpara, aun cuando duerme...". ■

APSI

Actualidad Internacional

Director:
Arturo Navarro.

Subdirector:
Fernando Bustamante.

Editor Cultural:
Sergio Marras.

Editor Económico:
Diego Portales.

Documentación:
Paulina Aguirre.

Servicios Internacionales:
Agencias AFP, IPS y PNS.

Corresponsales:
John Dinges (EE. UU.), Gilberto López (Costa Rica), Rafael Otano (España) y Enrique Moreno (en viaje).

Representante Legal:
Marcelo Contreras.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801. Teléfono 725004. Casilla 3338. Santiago de Chile.

Suscripción anual $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior.
Autorizada la reproducción mencionando la fuente.
Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., Lira 140, Santiago.

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, **ACTUALIDAD INTERNACIONAL**

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

Chile - Argentina

Cómo mantener una amistad

Maniobras, movilización de reservas, preparativos de defensa civil y otros aprestos bélicos han reemplazado a la retórica castrense en Argentina a medida que se acerca el 2 de noviembre, fecha de término de las actividades de la segunda comisión negociadora que fue acordada entre Chile y Argentina en el Acta firmada en Tepual. Lo que en un principio era posible interpretar como medidas destinadas a una publicidad intimidatoria en el marco de la negociación bilateral, es hoy día motivo de una duda más profunda y amenazadora.

La amenaza de la guerra ha suscitado diversas reacciones pacificadoras. El propio Papa Juan Pablo I, en uno de sus últimos documentos de su breve pontificado, rogó por la paz (ver **Opiniones**). A medida que los aparentes "juegos de guerra" se transforman en estallido latente de hostilidades, crecientes sectores sociales de ambos pueblos se pronuncian contra el belicismo. ¡Cuánto más ya se habría expresado si las organizaciones sociales representativas tuvieran los niveles de participación vigentes en una sociedad democrática! En tales condiciones difícil sería plantear siquiera la alternativa de una guerra.

En efecto, desde el siglo pasado los tratados intergubernamentales permitieron avanzar en la delimitación fronteriza en forma pacífica y, específicamente, el problema del Beagle llevó en 1972 a firmar un acuerdo sobre "solución **jurídica** de las controversias". El fallo de la Reina de Inglaterra vino a zanjar en forma definitiva el problema. Pero —en cualquier caso— las controversias que de él pudieran derivarse deberían seguir el camino de la Corte de Justicia de La Haya, al cual puede recurrirse incluso en forma unilateral.

La carencia de fundamento jurídico de la posición argentina ha llevado a su gobierno militar a declarar la nulidad del fallo arbitral y a presionar de diversas formas para obtener una modificación, en los hechos, de esa sentencia.

Por otra parte, como han señalado diversos medios de información, llama la atención que la intachable posición jurídica de Chile no haya merecido apoyo internacional de gobierno alguno.

Estos factores han llevado en la práctica a una negociación bilateral directa para resolver los asuntos pendientes. Para Chile, se trata sólo de las delimitaciones marítimas, único aspecto no cubierto por el fallo. Para Argentina, en cambio, se debe incluir el tema de la soberanía territorial de las islas Picton, Nueva y Lennox.

Esa debilidad de la posición chilena ha puesto en el tapete la discusión acerca de las relaciones entre "frente interno y externo", o sea, entre las condiciones políticas de la vida nacional y el marco internacional.

Un desarrollo del tejido social democrático en ambos países es el único camino real de solución para revivir la amistad histórica que desde O'Higgins y San Martín hermana a nuestros pueblos. Ejemplos de lo que decimos son la reciente declaración de intelectuales chilenos y argentinos y el encuentro de jóvenes y sacerdotes en el Cristo Redentor. En la medida que más sectores sociales puedan expresarse lo harán con toda seguridad en favor de la paz, en esa misma medida los pequeños grupos que alientan la aventura belicista se encontrarán más y más aislados y los "juegos de guerra" caerán en el vacío.

Sólo en un contexto de esta naturaleza el país que muestre la solidez jurídica de su causa y la decisión inquebrantable del camino pacífico podrá lograr la comprensión y el apoyo internacional.

Entre tanto, nada puede asegurar el curso de los acontecimientos que se avecinan. Por eso es necesaria la toma de conciencia de los sectores democráticos de ambos países acerca de la gravedad del conflicto en ciernes, la discusión en el seno de sus organizaciones sociales sobre el tipo de acciones que contribuyan a asegurar el camino de la solución pacífica, la expresión de esas ideas ante los gobiernos y la opinión pública, el llamado a la conciencia internacional de pueblos y gobiernos y la multiplicación del entendimiento solidario entre este tipo de organizaciones chilenas y sus congéneres trasandinas. ■

Una paz muy exclusiva

...(viene de la portada)

a 8 mil hombres en bases específicas. Es evidente que el autonomismo —se plantea por cinco años— no comprendería relaciones exteriores propias, fuerzas armadas ni un completo dominio de los asuntos económicos y sociales. A los tres años de iniciada la experiencia, se determinaría la situación que en definitiva tendrá el país después de los 5 años iniciales. El texto y las apreciaciones sobre este acuerdo, sugieren que se quiere dar una suerte de autonomía regional, bajo el protectorado israelita, a la actual ocupación militar judía.



Carter: testigo de una paz breve.

LOS EFECTOS

En un primer análisis sobre los acuerdos, hay que dar cuenta de la inteligente maniobra del Presidente Carter: se separan los acuerdos de paz entre Egipto e Israel del dificultoso problema palestino. La exclusión de este problema no había sido aceptable para Sadat, pero su participación en texto separado e independiente permitieron su aprobación por Israel. De este modo permite el acuerdo egipcio-israelí, dejando abierto una posible discrepancia posterior sobre Palestina que sirva para mejorar en algo la imagen de Sadat ante el mundo árabe, y la de Begin frente a sus aliados ultra-nacionalistas.

Principal efecto de los acuerdos es el definitivo rompimiento de Egipto con el consenso pan-árabe del que históricamente fue importante gestor. La unánime reacción, aunque con matices propios, desde Ryahd hasta Damasco y desde Amman a Argel, es de rechazo al acuerdo unilateral. La unidad árabe, que desde su expresión máxima en 1973, en la guerra del Ramayán, ha ido desmoronándose paulatinamente, ha sufrido la última y final escisión de Sadat. Como contrapartida, ha fortalecido la unidad —al menos en lo que respecta a los temas de Israel y Palestina— del conglomerado restante de países árabes. La inmediata reunión de Damasco del Frente de Rechazo, significó en la práctica una notable mejora en las relaciones entre la OLP, regímenes conservadores y regímenes progresistas, e incluyó reconciliaciones tan espectaculares como las del Rey Hussein de Jordania con Yasser Arafat de la OLP y el coronel Ghadaffi de Libia.

En el plano más inmediato, la acción árabe significa un acercamiento de Siria y la OLP a la Unión Soviética, la probable separación de Egipto de la Liga Arabe y la presión que sobre el liderazgo de Sadat en Egipto están ejerciendo distintos países y sectores árabes.

En el plano interno, Sadat se prepara para esta inevitable presión que lo acosa. Un cambio de gabinete, seguido por la eliminación política de los restos de la oposición permitida, tiende a acrecentar más su gobierno personal. Sin embargo, en el mediano o largo plazo estas medidas internas resultarán infructuosas de no contar con el apoyo de Estados Unidos o Arabia Saudita para aliviar la severa situación económica del país. Allí apunta la próxima visita de Carter a El Cairo, que se concretaría luego de la firma del Tratado entre Egipto e Israel, y que se espera traiga el **Plan Marshall** que Sadat requiere imperiosamente. La actitud de Arabia Saudita aunque opuesta, es cauta y no augura una inmediata suspensión de la ayuda a Egipto. Sin embargo, se esperan los clásicos olvidos y retrasos en el envío de fondos, con que se manifiestan sus disgustos.

Aunque la crisis que afecta al mundo árabe con la paz separada de Sadat, ha devenido en un amplio consenso, que inevitablemente tendría efecto en un futuro, sería ilusorio esperar un inmediato fracaso en el tratado de paz egipcio-israelí. Esta debería tener una estabilidad al corto plazo, de no venir cambios internos de importancia en los países.

El total respaldo y compromiso de Estados Unidos al acuerdo, la relativa autonomía si no lejanía política y geográfica de Egipto del resto del mundo árabe, y las evidentes ventajas que brinda para las posiciones internas y aisladas de sus gobiernos, la hacen factible.

Respecto del segundo Acuerdo, es difícil esperar su materialización. La oposición unánime del mundo árabe y la reacción palestina —tanto emigrada como residente— es categóricamente de rechazo. Si adicionamos las dificultades que provoca el tema a Begin y el poco interés personal de Sadat en forzar un acuerdo que no satisface a sus destinatarios y no conlleva una ventaja para su gobierno, se completa un cuadro imposible para el resultado positivo de la solución Begin-Sadat-Carter para el pueblo palestino.

Pedro Valdivieso ■

La guerra de Ian Smith

A fines de la primera semana de octubre llegó a los Estados Unidos el Primer Ministro de Rhodesia, Ian Smith, acompañado por Ndabaningi Sithole, uno de los líderes negros que firmaron un acuerdo interino con Smith el 3 de marzo pasado (APSI 40). **El viaje de Smith y uno de sus colaboradores obedece a una invitación cursada por 27 senadores conservadores norteamericanos, en orden a que Smith pueda dar a conocer a la opinión pública americana su versión de aquello que actualmente acontece al gobierno interino de Rhodesia. Este objetivo de la invitación de los senadores norteamericanos se ha convertido, también, en el objetivo declarado de la visita de Smith.**

Sin embargo, el viaje no ha sido agradable para Ian Smith. En efecto, el Departamento de Estado de los Estados Unidos demoró más de dos semanas en otorgar la visa de entrada al gobernante de Rhodesia. Por su parte, el gobierno británico avisó a Smith de que si hacía escala en Londres en su viaje a Estados Unidos, sería arrestado. El Pentágono no aceptó la proposición de Smith, tradicional en las normas de protocolo, de depositar una ofrenda floral en la tumba del soldado desconocido. *Por último, se ha hecho público en el Departamento de Estado*, el deseo del gobierno norteamericano, de que Smith no se aparezca por la Casa Blanca.

El viaje de Smith a Estados Unidos aparece antecedido por el mes más cruel y violento de la guerra civil rhodesiana, desde que ésta comenzó en el año 1972. De acuerdo a cifras oficiales dadas a conocer en Salisbury, por el Alto Comando Militar, en el pasado mes de septiembre murieron más de 735 personas. El día 15 de septiembre, un vocero oficial de dicho Comando Militar expresó que en las dos primeras semanas de ese mes las tropas rhodesianas lograron "la más alta tasa de exterminio de terroristas internos, considerando cualquier período igual desde que las hostilidades comenzaron en 1972".

La violencia ocurrida en el pasado septiembre echó por tierra las negociaciones bilaterales y secretas que sostenían Smith y Joshua Nkomo, uno de los dos líderes de las fuerzas guerrilleras del Frente Patriótico, quienes se habían reunido secretamente en Lusaka, capital de Zambia, a mediados de agosto. En septiembre, el gobierno de Rhodesia impuso la ley marcial en el país, lo *cual permite el arresto sin juicio* de cualquier sospechoso, el juicio sumario y secreto por cortes marciales y restituye la pena de muerte, por vía de la horca, a todo ciudadano que sea sindicado como colaborador de las fuerzas "terroristas". Además, el gobierno de Salisbury estableció el servicio militar obligatorio para todos los jóvenes negros con el propósito de enlistarlos en la defensa del gobierno interino.

El 10 de septiembre, Ian Smith declaró públicamente su sorpresa ante el hecho de que "el mundo libre sigue apoyando a una banda de terroristas marxistas que comete actos de sádica y horrible bestialidad". Al día siguiente Nkomo declaró en Lusaka, refiriéndose a Smith que "resulta imposible dialogar con tales salvajes". Y a diferencia de otros países, las declaraciones no quedan en palabras. Por el contrario, en el conflicto rhodesiano éstas se traducen en un *recrudecimiento de la violencia* y de la guerra que han llevado a ese país nuevamente al primer plano de la noticia mundial.

POSICION ANGLO-NORTEAMERICANA

A pesar de ello, los gobiernos de Gran Bretaña y de Estados Unidos continúan en su estrategia de llegar a una conferencia cumbre entre todas aquellas partes involucradas en el conflicto, como único camino de lograr un acuerdo pacífico para establecer un futuro Estado independiente de Zimbabwe que tenga *buenas relaciones con occidente*.

La posición anglo-norteamericana se ha visto progresivamente afirmada ante las continuas y evidentes muestras del gobierno interino de Rhodesia de su incapacidad para hacer frente a las fuerzas guerrilleras y de generar un consenso mínimo en la población acerca del futuro político de Zimbabwe. Lo que hace seis meses pudo haber parecido una osadía o un acto de tozudez, hoy aparece como un hecho político irrefutable: no hay gobierno de mayoría en Rhodesia sin la participación del Frente Patriótico.

La ineficacia del gobierno interino para llevar a cabo su programa y el avance de las fuerzas guerrilleras han restado credibilidad, tanto externa como interna, a las posibilidades de dicho gobierno para llegar a elecciones libres, de acuerdo a lo prometido a fines de este año. La posición anglo-norteamericana gana terreno en importantes sectores al interior de Rhodesia a *la vez que la migración* de la población blanca rhodesiana, especialmente agricultores cercanos a Salisbury, se hace ya incontenible.

VOZ DE LA IGLESIA CATOLICA

Los seis obispos católicos de Rhodesia y la Comisión Católica de Justicia y Paz, hicieron pública una declaración en el pasado mes de septiembre, en donde expresan que el acuerdo firmado en marzo para establecer un gobierno interino es "un acuerdo injusto", que este gobierno "es incapaz de realizar elecciones *justas y libres*" y *que "en* vez de conducir a un cese del fuego, la firma del acuerdo de Salisbury ha conducido a un aumento de la guerra con el riesgo adicional de que ésta se propague en el territorio nacional". Por otra parte, el éxodo blanco continúa. Ya son más de 200 los predios agrícolas que están registrados como vacantes y más de seis distritos agrícolas cercanos a Salisbury están próximos a ser totalmente abandonados debido a la amenaza de la guerrilla.

La guerra se expande, el nivel de la violencia se acrecienta. Ninguno de los objetivos declarados por *el gobierno interino ha sido alcanzado*: permanecen cientos de prisioneros políticos detenidos sin juicio, no ha habido investigación judicial independiente acerca de aquellas personas desaparecidas, no se ha logrado un cese del fuego, no se han tomado medidas efectivas para revertir la discriminación racial, el gobierno continúa deportando misioneros, permanece la censura en muchos periódicos, se agudiza la represión político-racial, no se vislumbran posibilidades de elecciones libres para el mes de diciembre y no se ven intenciones de guiar a todo el pueblo hacia un nuevo orden *social*.

En tales circunstancias se realiza la visita, no oficial, de Ian Smith a Estados Unidos. Con la conciencia de que su arreglo interino no ha logrado los objetivos mínimos que se había propuesto, Smith busca por el mundo un poco de comprensión. Pero con pocas probabilidades de éxito. La conciencia universal parece estar en contra de la guerra y de la discriminación racial, y esto Smith nunca lo ha podido comprender.

La alternativa anglo-norteamericana aparece, nuevamente, como la única tabla de salvación para Smith. Y voceros oficiosos *del Departamento* de Estado aprovechan la visita de Smith para persuadirlo a que, de una vez por todas, acepte negociar con el Frente Patriótico.

Carlos Vergara ■

Brasil

¿Milagro ahora en las urnas?

Brasil se encuentra en medio del proceso de renovación de autoridades; se están designando los gobernadores estatales, el Colegio Electoral elegirá al sucesor del Presidente Ernesto Geisel por vía indirecta y en noviembre se elegirá la tercera parte de los senadores y la totalidad de la Cámara de Diputados, mediante sufragio universal. Las encuestas predicen una victoria parlamentaria del Movimiento Democrático Brasileño (MDB) sobre la oficialista Alianza para la Renovación Nacional (ARENA). El gobierno ha demostrado que prevé y teme esa posibilidad al recurrir a diversas maniobras con tal de resultar triunfante. Pero, Brasil no podrá seguir siendo el mismo. El dinamismo económico del período 1968-1973 se ha agotado, la inflación recobra fuerzas, la situación de balanza de pagos se hace crítica, la presión popular se acrecienta en medio del ciclo depresivo y aparece la dificultad gubernativa de poner en marcha un programa que entregue soluciones de fondo. En esas condiciones, las fuerzas democráticas comienzan a definir una alternativa económica que reemplace el alicaído ritmo exportador por otro que se sostenga principalmente en la satisfacción de las necesidades básicas de sus 100 millones de habitantes.

Fragilidad del milagro

Hasta hace poco, las páginas de los periódicos solían hablarnos del "milagro brasileño". ¿En qué consistía lo extraordinario del fenómeno y por qué el calificativo ha desaparecido?

La característica más llamativa del proceso era el alto ritmo de crecimiento de la actividad económica. A partir de 1968 se inició un ciclo expansivo con tasas de crecimiento anual que superan el 10%. Por otra parte, la tasa de inflación que había alcanzado el 86% en 1964, fue reducida gradualmente hasta cifras alrededor del 20%, en 1970. El milagro habría consistido en lograr esas metas con una política económica de apertura al mercado internacional y descansando muy decisivamente en las exportaciones primarias e industriales, las cuales aumentaron 2,5 veces en términos reales en 10 años. (Ver recuadro).

Pero, el "costo" del dinamismo exportador consistía en la emergencia de un régimen autoritario, sostenido en la represión política, en la regresión de la situación distributiva y en el ingreso masivo de divisas extranjeras. El sistema de reajustes de remuneraciones imperante se definía de acuerdo con una tasa esperada de inflación la cual estaba siempre subvaluada lo que hizo perder progresivamente poder adquisitivo a los sectores asalariados. Por ejemplo, entre 1965 y 1970, la caída del salario mínimo en el Estado de Guanabara fue del 20%. Por otra parte, la bonanza del comercio exterior ya se avizoraba precaria al sustentarse en el incremento de la deuda externa. Para Brasil comienza un ciclo expansivo al cual se le asignan características similares a los procesos de industrialización del mundo ya desarrollado, pero la crisis post-1973 vendrá a decir otra cosa.

El tipo de inserción de la economía brasileña en el sistema internacional se revela con la crisis de los últimos años; el ciclo depresivo se origina en la crisis del petróleo y se propaga debido al creciente servicio de la deuda externa. En la política de "crecimiento con endeudamiento externo" la incidencia de las fluctuaciones mundiales es muy directa y la economía nacional no tiene remedios que ofrecer en ese contexto.

La aplicación de medidas proteccionistas e intervencionistas ha suscitado críticas de los partidarios del cumplimiento estricto de la ortodoxia neoclásica: devaluación del tipo de cambio para superar el déficit de balanza de pagos, fomento a las exportaciones, desestatización de la economía, etc.

La viabilidad de esta redoblada apertura al exterior se encuentra cuestionada. La devaluación del cruceiro afectaría el nivel de endeudamiento de los empresarios con el exterior poniendo en peligro su solvencia financiera dado los niveles que aquél ha alcanzado; también se traduciría en presiones inflacionarias y su efecto equilibrador de la balanza de pagos se vería dificultado por la rigidez de las exportaciones.

En efecto, el dinamismo de las exportaciones depende de la demanda del resto del mundo; en una fase depresiva de la economía mundial, esa demanda se restringe. Brasil ya alcanzó niveles elevados de exportación —incluso a costa de la restricción del mercado interno—; en esas condiciones cualquier avance se hace más difícil, máxime ante ese mercado deprimido. Un caso demostrativo es el de las exportaciones de zapatos (para estimularlas el gobierno las subsidió en un 27.5% del precio de costo); la política de dumping motivó la protesta de los productores de los EE. UU. y su gobierno impuso un sistema de cuotas que determinó la caída desde 26.7 m en 1976 a 17.6 m el año 1977 (la participación en ese mercado se redujo de 5.3% a 3.5%); una actitud similar han mantenido los países de la CEE y sólo el mercado interno ha mostrado cierto dinamismo.

La crisis de balanza de pagos se debe sólo en parte (en algunos años) a déficit de balanza comercial, pero es la balanza de servicios la que muestra un saldo negativo creciente, debido especialmente a las remesas de intereses y beneficios. El equilibrio o el superávit se logra con la afluencia creciente de préstamos externos. La amenaza de la deuda externa se cierne sobre la economía del país —en 14 años de gobierno militar creció 16 veces (de 2,5 a 40 millones y del 10% al 26% del PGB)—, y en esas condiciones el servicio de la deuda carcome una parte creciente de los ingresos de exportación y el círculo vicioso del endeudamiento entra en espiral.

Brasil en cifras

	(1) X	(2) M	(3) Saldo BC	(4) Saldo CC	(5) D. Ext.	(6) IGP (%) (IPC) (**)	(7) PIB (%)
1965	1.596	941	655	247	2.500 (*)	n.d.	2.7
1966	1.741	1.303	438	n.d.	n.d.	n.d.	3.8
1967	1.654	1.441	213	n.d.	n.d.	n.d.	4.9
1968	1.881	1.855	26	—546	n.d.	n.d.	11.2
1969	2.311	1.993	318	—355	n.d.	n.d.	9.9
1970	2.739	2.507	232	—644	5.295	(20.0)	8.8
1971	2.904	3.245	—341	—1.442	6.622	(18.1)	13.3
1972	3.991	4.235	—244	—1.592	9.521	15.5	11.7
1973	6.199	6.192	7	—1.862	12.572	15.5	13.9
1974	7.951	12.641	—4.690	—7.286	17.166	34.5	9.8
1975	8.699	12.210	—3.540	—6.837	21.171	29.4	5.7
1976	10.128	12.346	—2.218	—6.011	23.387 (J)	46.3	9.2
1977	12.139	11.999	140	n.d.	32.000 (*)	38.8	n.d.
				(1978)	40.000 (*)		

NOTAS:
(1) Exportaciones, (2) Importaciones, (3) Saldo Balanza Comercial, (4) Saldo Cuenta Corriente, (5) Deuda Externa (de 1 a 5 las cifras están en millones de dólares), (6) Indice general de precios e índices de precios al consumidor, (7) Producto Interno Bruto (6 y 7 son tasas de crecimiento).
FUENTE: CEPAL, Estudios Económicos de América Latina 1970-1976. Nueva York, 1971-77.
CEPAL, Series históricas del crecimiento de América Latina, Stgo. 1978.
n.d. no se dispone de información.
(J) Cifras a junio de 1976.
(*) cifras dadas por **Movimento**.
(**) Entre paréntesis IPC Estado de Guanabara.

La experiencia brasileña está mostrando las limitaciones de los modelos de apertura indiscriminada a la economía internacional; la situación económica da el marco a la actual evolución política.

Autoritarismo con elecciones

Los pronósticos favorables al MDB en el plano electoral hay que considerarlos con reservas. La heterogeneidad de mecanismos electorales busca preservar el predominio del oficialismo autoritario. A su vez, las vacilaciones del MDB han demostrado que no ha sabido o no ha podido aprovechar integralmente su carácter de único partido opositor permitido.

Primero, la designación del general (r) Euler Bentes Monteiro como candidato presidencial provocó resquemores entre sus afiliados al estimarse circunstancial su acercamiento al MDB por haber sido desplazado antes como precandidato de ARENA. Luego, las reformas constitucionales patrocinadas por el Ejecutivo (**APSI** 52) no sólo consiguieron debilitar los argumentos de la oposición —conforme a lo previsto por el gobierno—, sino exhibir la cohesión de las filas arenistas.

A pesar de todo, el desafío electoral ha desencadenado secuelas que podrían beneficiar coyunturalmente al MDB y, más tarde, generar una renovación del panorama político general, incluso a nivel de las Fuerzas Armadas.

La confrontación de dos generales ha puesto en el debate el alcance de la represión política de 14 años, no sólo porque Joao Baptista Figuereido haya sido jefe del Servicio Nacional de Informaciones, sino también porque Euler Bentes culpó al SNI de la campaña de persecuciones y restricciones de que fue objeto, lo que provocó el rechazo de los militares simpatizantes de su candidatura.

Simultáneamente, las denuncias de corrupción han arreciado; en el acuerdo nuclear brasileño-alemán hay acusaciones de irregularidades que afectan a dos ministros; asimismo, ha sido arrestado el general Hugo Abreu —ex jefe del gabinete de Geisel— por formular denuncias de corrupción sobre el general Golbery de Couto e Silva, jefe de la casa civil de la presidencia.

Por otra parte, el descontento popular derivado de la creciente inflación, desempleo y restricciones laborales y la crítica de los dirigentes sindicales más representativos, en respuesta al proyecto de reformas políticas, abonan en favor del MDB. El aumento de la presión social en Sao Paulo se tradujo en el mayor número de huelguistas desde 1964 entre bancarios, profesores y metalúrgicos y permiten desafiar la prohibición gubernamental de los paros por razones de "seguridad nacional" abriendo cauces a la lucha por la democratización.

Las denuncias de represión y corrupción y el auge de la movilización social son los factores que posibilitarían la convergencia de los criterios contrarios al gobierno en las elecciones del 15 de noviembre, dando la oportunidad al primer triunfo opositor. La eventual victoria debiera valorarse más como rechazo de una política que como propuesta madurada de otra alternativa.

En todo caso, el "autoritarismo con elecciones" no permite la expresión real de la soberanía popular dadas las limitaciones institucionales de los procesos electorales y la carencia de un marco de libertades democráticas, pero —en las condiciones de Brasil— permite el avance de los sectores que luchan por la democratización. Cualquiera sean los resultados electorales, las secuelas del proceso repercutirán en la renovación de los altos mandos del Ejército en marzo próximo.

María Orellana. Diego Portales ■

Eanes contra los partidos

El flamante gabinete de tecnócratas, encabezado por el independiente Alfredo Nobre da Costa, y surgido por voluntad presidencial, no pudo ver su estreno en sociedad al recibir la moción de censura en el Parlamento de socialistas y centristas. La larga crisis, iniciada en julio con la destitución de Mario Soares como Primer Ministro, amenaza con eternizarse por las incompatibilidades surgidas en las posiciones de los distintos partidos, así como entre la mayoría parlamentaria y el Presidente Ramalho Eanes. La censura al gabinete Da Costa representa una etapa importante en el desafío entre el Presidente de la República y los partidos políticos, y refleja los avances logrados por crear en Portugal un poder menos democrático.

El desarrollo de ese creciente poder con visos autoritarios ha coincidido con el cada vez mayor protagonismo político del Presidente Eanes. Según las normas de la democracia parlamentaria refrendadas en la Constitución portuguesa, el Presidente de la República no tiene atribuciones ejecutivas de gobierno, limitándose a ejercer un rol de árbitro de las contingencias políticas y a proponer los primeros ministros a la aprobación del Parlamento según la correlación de fuerzas allí expresada. Con la destitución de Mario Soares como Primer Ministro y el nombramiento de un gabinete de técnicos al margen de los partidos, Eanes desencadenó una crisis que pone en juego el sistema parlamentario instaurado a la caída de la dictadura.

El Presidente Eanes ha presentado su decisión como necesaria para salir de la crisis creada por la inexistencia de un consenso mínimo entre los partidos que permita conformar un gobierno estable en el país. Aparentemente los hechos le daban la razón. Recordemos que, antes de esta crisis de julio, Portugal estaba gobernado por una coalición compuesta por el Partido Socialista (PS) y por el Centro Democrático y Social (CDS). Dicha alianza se vio abortada por el abandono del gobierno por parte del CDS a raíz de diferencias en la aplicación de la Ley de Reforma Agraria. Los socialistas anunciaron que mantendrían un gobierno monocolor, aplicando un programa que diera garantías a la mayoría del Parlamento, en espera de las elecciones generales de 1980. Sorpresivamente, el Presidente Eanes desestimó los planes socialistas y destituyó de su cargo al Premier Mario Soares, iniciando con ello la peor crisis de la democracia portuguesa desde la revolución de 1974. La destitución de Mario Soares por el Presidente provocó inmediatas protestas por parte del PS, CDS, y aunque más prudentes, de los comunistas, señalando que legalmente el cese del Primer Ministro era una exclusiva atribución del Parlamento. El Presidente no lo consideró así (**APSI** 50).

El desafío de Eanes no habría podido expresarse sin una realidad de poder que lo sustentara. Han quedado lejos los primeros tiempos de la revolución. Las acciones de los primeros gobiernos democráticos hirieron al monopolio y al latifundio, siendo mediatizadas en los últimos tiempos. Hoy día se habla de "normalización" en la agricultura y ya no de Reforma Agraria; la "eficiencia empresarial" ha venido a reemplazar al control de los trabajadores en la producción; el poder de los trabajadores se ha visto menguado por la división y el paralelismo sindical; todavía subsiste la nacionalización de la banca. Los capitanes que desencadenaron el proceso democrático portugués han ido siendo relevados de sus puestos de mando (**APSI** 49). Todo ello expresa un creciente control de la situación por parte de la derecha, del cual el Presidente Eanes no parece ser indiferente. Sustentado por el gran capital, la jerarquía de la Iglesia católica —invariable desde la dictadura—, las Fuerzas Armadas, y apoyado por el Partido Social Demócrata de Sa Carneiro (PSD), el Presidente Eanes ha iniciado una ofensiva destinada a gobernar al margen de la realidad de los partidos.

Aparentemente, esta ofensiva topó con la decisión de la mayoría del Parlamento que votó favorablemente una moción de censura al gabinete de Nobre da Costa. El programa del Primer Ministro Da Costa fue derrotado en la asamblea por 148 votos frente a 75. En contra se pronunciaron socialistas y centristas y a favor los socialdemócratas y algunos disidentes de última hora del PS. En cuanto a los comunistas, estos se abstuvieron aunque también habían propuesto un voto de censura pero con un contenido más moderado. La censura fue explicada por Mario Soares en los siguientes términos: "si bien no es fácil gobernar sin el apoyo explícito del Presidente de la República, se torna prácticamente imposible hacerlo contra la voluntad de los partidos representados en esta asamblea".

A pesar de la censura, el desafío del General Eanes no parece haberse desactivado. El Gabinete de Nobre da Costa continuará en funciones hasta que no exista acuerdo político para la conformación de un nuevo gobierno, cuestión que no está sujeta a un plazo fatal. Durará hasta que no se presente un nuevo gobierno a la aprobación del Parlamento. Las funciones del gabinete Da Costa, por su carácter de censurado, están constreñidas a cuestiones de gestión, encargado de llevar los asuntos de trámite del ejecutivo. Pero a tenor de lo declarado por algunos de los ministros, en el sentido de que "el Gobierno no es irresponsable y no cesará de actuar de acuerdo con los intereses del Estado", denotan que las intenciones del Presidente son otras. Las negociaciones del general Eanes para conformar un nuevo Gobierno, de acuerdo con los partidos, pueden durar mucho tiempo, lapso en el cual el gabinete de Da Costa seguirá actuando transformándose en un Gobierno estable y largo. Igualmente, durante ese tiempo se irá poniendo a punto el nuevo censo electoral sin desestimar la privilegiada posición que otorga estar en el gobierno para las futuras elecciones. Son estos próximos comicios los que parecen estar en la mira del Presidente, para lo cual no se desestima la creación de un nuevo partido político de inspiración presidencial. Las banderas de este nuevo partido serían el catastrofismo, el desencanto de la democracia, tópicos que ya se escuchan en las declaraciones del censurado, Nobre da Costa.

Ante esta alternativa, los partidos mayoritarios del Parlamento —PS, CDS y PC— deberán hacer esfuerzos para limar sus diferencias y llegar a un punto de acuerdo.

Sebastián del Campo ■

Jóvenes escritores

Luz tras el apagón

La polémica sobre el Premio Nacional de Literatura (APSI 52) vuelve a actualizar el interrogante que cada cierto tiempo se formulan los medios de comunicación: ¿dónde están los creadores literarios chilenos? Aparte de unos cuántos nombres consagrados, reeditados para satisfacer necesidades escolares, la mayoría desaparece tragada por la vorágine de los best sellers de cosmopolita frivolidad que adornan las vitrinas. Mientras se observa un temeroso silencio sobre ciertos nombres, otros se diluyen simplemente en el olvido y la aparente inexistencia de nuevos valores literarios se acepta como un hecho normal.

Muy pocos saben que este año se estrenó en el Teatro Payró de Buenos Aires, la obra **Buenas noches señor Corot**, del dramaturgo chileno Víctor Torres. Uno de los promisorios valores de comienzos del setenta, Torres había ya obtenido un importante premio internacional con **Una casa en Lota Alto.**

Buenas noches señor Corot, se aparta del estilo rigurosamente realista y ligado a la búsqueda de un teatro popular en que se enmarcaban las obras anteriores. Su carácter lúdico, ritual, claustrofóbico, se acerca más a esa vanguardia presidida por Jean Genet, con cuya obra tiene más de alguna afinidad. Dos mujeres que comparten un pequeño apartamento reciben la visita de un pretendiente, ante el cual descubren una relación tortuosa, ambigua, regida por ritos y juegos que develan un oscuro vínculo de poder y sumisión. En ellos se expresan alegóricamente las relaciones sociales, con sus características de dominación y despojo, de pérdida de identidad, de frustración y secretos terrores que configuran toda una concepción del mundo.

La presencia del visitante, aparte de su función catártica para ambas mujeres, posee también una decidida finalidad invasora, simuladora y oscuramente utilitaria. Las incidencias de la obra van desenmascarando sucesivamente los juegos de apariencia que configuran la ambigua situación de los personajes: todas las referencias culturales, socioeconómicas, morales, se desmoronan a medida que caen las máscaras. Las remembranzas, el odio, los resentimientos, las ambiciones que experimentan los personajes están basados en la nada, en un vacío aterrador.

El carácter marcadamente lúdico, como base de la representación escénica, está también en **Matatangos,** de Marco Antonio de la Parra **(APSI 49)**, en la que a través de la figura de Carlos Gardel, se desnudan los mitos de las sociedades masificadas. Lejos del realismo expositivo, la obra dramática de De la Parra se inclina a exponer los problemas de la identidad cultural de nuestra sociedad a través del humor del absurdo. A pesar de que la sátira, planteada en términos de reflexión crítica sobre una realidad no es algo nuevo, las suspicacias que despierta suelen ir más allá de las intenciones del propio autor. Así ocurrió con **Lo crudo, Lo cocido y Lo podrido,** suspendida intempestivamente del programa de estrenos del Teatro de la Universidad Católica por las autoridades de ese plantel.

Autor, además, de una copiosa obra narrativa inédita, Marco Antonio de la Parra revela, en algunos de sus cuentos publicados, una voluntad rupturista con las formas tradicionales de narración. Como en su teatro, tiende también a una especie de indagación antropológica, tras una "forma chilena" de percepción de la realidad, con todo lo que ésta conlleva de caótico, arbitrario, inconsecuente y nostálgico. Esto es especialmente perceptible en relatos como **Gotán, Los juegos de playa** y **Los autos, los semáforos, los avisos luminosos,** donde a la descripción de hechos se superpone el libre juego imaginativo que crea un trasfondo de superrealidad tendiendo siempre a liberarse de la chata y melancólica banalidad de lo cotidiano. Sobre la espantosa trivialidad de la realidad inmediata, la soledad, la imposibilidad de comunicarse, la enclaustrada acumulación de remembranzas, de experiencias privadas, la conciencia va elaborando castillos ideales de plenitud, desenfreno, amor loco. Por lo menos un volumen de cuentos y una novela esperan, en el escritorio de Marco Antonio de la Parra, la difícil edición chilena.

Dando el salto, al parecer ineludible para los escritores chilenos en la actualidad, Jorge Marchant Lazcano se decidió por editar en el exterior. De este modo, en la Editorial Orión, de Buenos Aires, apareció **La Beatriz Ovalle,** una novela profundamente chilena.

En ella se perfila con agudeza, ironía cruel, humor y piedad un retrato social y psicológico de un determinado estrato sociocultural de nuestro país. Beatriz Ovalle representa a ese "medio pelo" arribista, superficial, inconstante y enajenado por una moral sexual represiva y unas normas sociales mezquinas y excluyentes. Sin erigirse en juez, emitiendo opiniones externas a sus propios personajes, Marchant los retrata por sus propias confesiones, sin caer en la exageración ni en la caricatura.

Asumiendo un estilo narrativo similar al de Manuel Puig en **Boquitas Pintadas,** el autor chileno recurre al propio lenguaje pequeño burgués con sus modismos, simplificaciones y aberraciones lingüísticas. El relato se articula, en diversos tiempos intercalados, a través del diario de vida de Beatriz Ovalle, sus reflexiones, cartas, ocasionalmente la narración en tercera persona e incluso, la forma dialogada teatral.

Desde esta perspectiva, Marchant expone la concepción del mundo de una clase social, sus inquietudes y temores ante los acontecimientos históricos, su caricaturesca religiosidad y su ética oportunista. Pocas veces la literatura chilena había dado con tal economía de recursos narrativos, un retrato psicológico y social de una clase tan certero.

Evitando la tentación del inventario, creemos que estas tres muestras de jóvenes escritores chilenos bastan para evidenciar que las letras chilenas no sólo sobreviven, sino que se renuevan y que los **apagones** atañen sólo a sus vehículos de difusión.

José Román ■

Marco Antonio de la Parra

Del Masacre Concert al teatro grande

Marco Antonio de la Parra, 26 años, siquiatra, pertenece a la generación de escritores y dramaturgos chilenos que dieron a conocer sus creaciones más maduras después de 1973. Sus obras teatrales más conocidas son **Matatangos** y **Lo Crudo, lo Cocido y lo Podrido,** la primera estrenada y la segunda por estrenarse en una compañía particular, después de haber sido prohibida por las autoridades de la Universidad Católica.

De la Parra reconoce influencias de Raúl Ruiz ("me ha marcado, se me ha aparecido en sueños a contarme cosas") y del **Ictus** en la época en que hacía obras de Jorge Díaz. También ha escrito una gran cantidad de cuentos que pronto serán publicados en un par de libros que se llamarán **Yo no soy Marlon Brando** y **No te preocupes madre, sólo estoy sangrando.** La siguiente entrevista fue realizada por **José Román** y **Sergio Marras:**

¿Pertenece a alguna escuela, a algún grupo o se siente un creador solitario?

Creo que las escuelas son inventos de los críticos. De todas maneras, no soy un creador solitario. Inevitablemente uno convive cosas con otros creadores. Muchas ideas salen de conversaciones. Uno plagia a veces de forma grosera. Por ejemplo, mi estilo salió del grupo de teatro de la Escuela de Medicina. Hacíamos un teatro disparatado, lo más tosco y pobre posible, lleno de máscaras... nosotros lo llamábamos el vodevil sangriento... el masacre concert... es un género entretenido, fácil de montar en cualquier parte. De todo esto salió la materia prima... Hay ciertos temas que se repitieron a través de todas las obras que hacíamos: el problema ético, el encierro, la muerte, el absurdo, la absoluta desesperanza.

Poco a poco todo esto se fue acercando a la realidad... Se le fue dando más sentido a algunas cosas. La ligazón con la realidad concreta se fue dando a través de estos espacios cerrados. Por ejemplo, las situaciones kafkianas que se dan a diario en la realidad chilena; las autoridades omnipotentes a las cuales uno no ve, que dicen cosas confusas y que uno quisiera creer para ser más feliz pero que cuesta mucho hacerlo, etc.

¿Cómo piensa que influye lo social y lo personal en el proceso creativo?

Para que haya creatividad tiene que haber riesgo. Es un juego a todo o nada. La creatividad se sitúa levemente bajo el estado de conciencia. Cuando uno está produciendo *no puede medirse, los controles* vendrán después. Es un estado automático, hipnótico. Lo social influye porque uno está inmerso en ello. Mientras más receptivo esté uno a lo social, más le influirá y más interesante será el retrato de lo que se haga.

Mucha gente se pregunta por qué eligió a Gardel para hacer Matatangos **y no tomó otro mito cualquiera...**

Hay una idea de Octavio Paz que es bastante importante. Dice que la gran enfermedad de Latinoamérica es la fabricación de mitos huecos. Existe una carencia de mitos de verdadera fuerza. Nuestros mitos están llenos de máscaras, de chamullo, de cuento, de lugares comunes. Por ejemplo, *todas esas historias* que se cuentan sobre los chilenos, todas esas tradiciones históricas que son absolutamente falsas, etc... bueno, creo que entre todos esos mitos huecos, Gardel es quizás el más interesante por la fuerza que tiene. Esa cosa angélical e intocable que tiene Gardel. El hecho de que en Chile tuviera un éxito increíble... Si uno revisa las letras de los tangos, su historia, se da cuenta que muchos de nuestros lugares comunes están ahí. Toda esa actitud machista, homosexualoide que tienen los protagonistas de los tangos, los complejos de Edipo, las mujeres monstruosas, la cursilería exquisita, etc. Fíjense que no hay teleteatro que no copie las estructuras del tango. La manera de morir de Gardel. Todo eso surge de la necesidad de creer que es verdad que puede llegarse desde el arrabal a la fama; creencia, además, que es necesaria para poder subsistir en Latinoamérica.

¿Cómo ve el futuro de la producción artística chilena?

Creo que la época que estamos viviendo en Chile va a ser muy fecunda en el plano artístico a largo plazo. Creo que Chile adolecía y adolece de una mediocridad brutal con todas esas cosas de que el clima chileno es tan bueno, etc.... y toda esa latencia característica del chileno. Creo que los únicos que se salvan son nuestros poetas. Chile está hoy en una crisis profunda que está dejando una huella horrorosa y esto va a ser un interesante abono para la creación. Ya que si bien es cierto que se ha aplastado la cultura a nivel medio, no es menos cierto que la situación que vivimos invita a una creación profunda para que los artistas traicionen los cuentos de la sociedad. Nunca el artista ha tenido más cosas que develar que ahora. Por ejemplo, se han estimulado en este país una serie de cegueras y formas de perversión de la conciencia. Una serie de individualismos muy curiosos, una serie de competencias. Ahora estamos trabajando con el **Ictus** una obra sobre el tema del falseamiento de la experiencia, de cómo uno se va contando cuentos para vivir tranquilo. Mientras más mentiras nos contemos y nos cuenten, más producción artística habrá.

¿Cuál sería su utopía para el orden social?

Creo que lo más importante a nivel de salud social, y estoy hablando como siquiatra, es invitar al hombre a vivir un cambio constante, una crisis permanente. Creo que hay dos órdenes, el superficial donde todo está simétrico, donde todos están aparentemente contentos y el orden del constante cambio donde uno iría gestando su propia forma de ser, aceptando la crisis, yendo a ella y saliendo nuevamente renovado. Yo creo que un mundo así, donde, además, existiera la posibilidad de justicia social, sería el ideal.

Hoy, por ejemplo, en nuestro país hay gente empeñada en hacernos aparecer todo como fácil, feliz, fantástico, milagroso, estupendo, lo cual es seña de que nos vamos a enfermar o que vamos a hacer crisis de forma más violenta. Las dos cosas me darían mucha pena.

En sus cuentos hay siempre una voluntad de romper la sintaxis tradicional, la puntuación y las reglas en general. ¿A qué se debe?

Creo que esto se debe a un afán experimental de probar recursos. La narrativa no es sólo contar cosas. Al igual que en el teatro uno tiene que hacer del acto de lectura una experiencia. La escritura corriente a veces no transmite experiencia. Creo que la variación de este tipo de reglas le da otra dimensión al relato. Creo que es otra manera válida de escribir.

¿Cómo se puede conciliar esa expresividad a veces en clave con la comunicación a un nivel más masivo?

Creo que es fatal tratar de conciliarlo. Conciliar es la forma más rápida de llegar al best-seller. El interés del arte es estar creando cosas, renovando posiciones y atentando contra todo conformismo. Hay una frase que puede aparecer como muy reaccionaria y elitista y es que mientras la situación social que vive un país sea similar a la que nosotros estamos viviendo hoy, aquello que le guste mucho a la gente yo tendré que sospechar que es malo. Por otro lado la gratuidad del experimento me aterroriza. Cada día el experimento lo hago, pero sólo con mis amigos y lo pienso mucho antes de transformarlo en un producto de comunicación, porque caer en la gratuidad es una tentación muy grande. Estoy consciente de que tengo cierta tendencia al fuego artificial y me preocupo de eso. Para resumir: me preocupa comunicarme pero también le tengo desconfianza al receptor medio de nuestra sociedad.

¿Cree que hay alguna contradicción entre su oficio artístico y su profesión de siquiatra?

Es una pregunta que me gusta que me la hagan. Creo que hay varios tipos de siquiatría. Para mí y para muchos siquiatras, enfermedad es lo que coarta la libertad. El hombre está enfermo mientras no es libre. Desde un resfrío hasta la locura más grande. El loco de alguna manera no puede disponer de su libertad. La auténtica cura es invitar a la persona a hacerse dueña de sí misma, a adaptarse si quiere, pero libremente. En este sentido el teatro es un arte terapéutico ya que no da soluciones pero invita al público a la crisis para que le permita algún cambio favorable. El actor hace lo que muchos siquiatras actualmente: proponer el cambio. ■

El Misántropo y los clásicos

A partir de la crisis cultural que comienza a hacerse evidente en nuestro país desde 1974, cada expresión artística comienza a buscar las formas particulares de supervivencia. El teatro chileno, enmarcado dentro de este decaimiento cultural, sufre un fuerte revés: el exilio de muchos trabajadores de la escena, la dificultad para montar obras que no fueran polémicas, la ausencia de presupuestos universitarios para su investigación y difusión y, sobre todo la crisis económica que supone una baja en los ingresos.

No es extraño, pues, que a partir de 1974 y años posteriores, el teatro buscara en el montaje de las obras clásicas el clavo ardiente de donde tomarse, la tabla de salvación. Para una compañía, el montar dramas de siglos pasados, valorizados por la historia del teatro, le significa sobre todo asegurar la venta de entradas y por ello subsistir medianamente. La asistencia a espectáculos clásicos por parte del alumnado y en general por un público afincado a cierta cultura tradicional, ha salvado a muchas compañías del desastre total. Por otra parte la neutralidad ideológica con que puede exhibirse un clásico le evita a estos grupos entrar en terrenos que podrían ser conflictivos y a la vez les permite postularse como "difusores de cultura".

El clásico es, evidentemente, uno de los recursos, entre otros, a los cuales se echa mano en estas situaciones. El espectador aficionado al espectáculo teatral ha podido asistir de esta forma a una auténtica eclosión de obras históricas. Este año, hemos tenido puestas en escena de **El Mercader de Venecia, Romeo y Julieta** (ambas de Shakespeare), **La Locandiera** (Goldoni) y **El Misántropo.**

A pesar de todo lo que aparentemente de elogiable tiene este resurgimiento de obras clásicas, las críticas a los montajes realizados en estos años son varias: falta de puntos novedosos para enfrentar la obra, dificultades en su modernización a veces necesaria, ausencia de estudio e investigación sobre el autor y su contexto, débiles actuaciones para personajes difíciles y complejos, frivolización de mensajes críticos subyacentes... El caso de **La ópera de tres centavos** del alemán Bertolt Brecht es un botón de muestra, no a nivel de los clásicos isabelinos, pero sí en lo que respecta a obras "clásicas" de este siglo. La gravedad en este caso reside en obviar los elementos de denuncia social que contiene la obra de Brecht a un nivel casi risible.

El misántropo de Molière, que dirige Eugenio Dittborn, es un buen ejemplo en sentido inverso. El estudio y seriedad con que se tomó el texto del francés —que tradujo el director— marcan una de las líneas interesantes para seguir el nivel de montajes de este estilo. Por ser en parte una pintura de la decadencia de la nobleza parisina y por otro lado, por postular al protagonista, Alcestes, como un romántico solitario, la dirección optó por situar la obra en la época romántica. Dittborn "modernizó" los diálogos insertándolos, además, en un contexto más actual y nuestro.

El drama se desarrolla en dos frentes: el externo que Alcestes propicia en torno suyo al despreciar y denunciar las miserias de su tiempo y el interno: el joven ama a Celimena, casquivana y frívola, elemento aglutinante de todo aquello que el protagonista desprecia. Molière construye su comedia sobre dos pivotes que funcionan como dos relojes en perfecta sincronía. Aparte de pintar el drama de un hombre que ama y es despechado o al menos ridiculizado, el autor formula un alegato total contra la sociedad de su tiempo, modernizada en este caso por el director.

El falso arte, la improductividad, la ociosidad, la frivolidad y superficialismo del conjunto de seres que rodean a Alcestes son denunciados por éste, sin escapársele nadie.

El montaje de **El misántropo** posee varias características para destacarse dentro del panorama teatral. Le distinguen del resto de los clásicos el estudio de los matices y subtextos que existen debajo de sus parlamentos, una actuación acorde con cada uno de los papeles y sobre todo el intento de traspasar lo que Molière escribió en su época a nuestros días, gracias al lenguaje y las intenciones de la dirección.

Juan Andrés Piña ■

Ecuador: la constitucionalización sigue

Las renuncias de José Boquero, Presidente, y Rafael Arizaga, Vicepresidente del Tribunal Supremo Electoral ecuatoriano, desataron una grave crisis política en el país andino. Durante varios días se temió que éstas más las denuncias que las acompañaron, acusando al candidato triunfante Jaime Roldós de fraude electoral, alentasen un golpe de fuerza de los sectores derrotados en la primera vuelta electoral del 16 de julio. Ambos se caracterizaron por su indisimulada animadversión contra el candidato de la Concentración de Fuerzas Populares.

El Gobierno Militar que preside el Contralmirante Alfredo Poveda Burbano rehusó anular los comicios como lo pedía Arizaga y decidió seguir adelante con la preparación de la segunda vuelta electoral y con el interrumpido escrutinio oficial. Más aún, para remachar el compromiso de las Fuerzas Armadas por llevar al Estado ecuatoriano a cauces democráticos, el gobierno hizo tomar posesión de sus cargos a las autoridades municipales y provinciales recientemente elegidas. A la vez, determinó que junto con la segunda vuelta electoral se realizaran los comicios para elegir a los 66 representantes de la Cámara Unica contemplada en la nueva Constitución aprobada a comienzos de año en un referéndum popular (**APSI** 37).

Esta última medida puede interpretarse como veladamente destinada a poner cortapisas a un eventual gobierno populista-demócrata cristiano, puesto que originariamente se había contemplado dejar a cargo del Presidente entrante la convocatoria a las parlamentarias, lo que dejaba en manos del jefe del Ejecutivo un poder casi dictatorial durante el lapso entre su posesión y la del nuevo Congreso unicameral. Al hacer que el futuro presidente deba encontrarse desde el primer momento con un Poder Legislativo ya constituido, se evita la concentración de atribuciones en una sola mano y se disminuye el riesgo de que Roldós gane la segunda vuelta y pudiese gobernar a su antojo durante algunos meses realizando reformas difíciles de contener dentro de marcos considerados normales, respecto de lo que las fuerzas políticas tradicionales podrían tolerar.

DETENER A ROLDOS

Cabe, sin embargo, interrogarse sobre la estrategia política que se hallaba detrás de la llamada de Arizaga a anular las elecciones.

Las fuerzas tradicionales, alarmadas ante la posibilidad de acceso al poder de un nuevo bloque social, iniciaron un plan que contemplaba tres objetivos intercambiables según las circunstancias. Desde las posiciones que ocupaban en el Tribunal Supremo Electoral intentaron:

- Manipular los escrutinios para que el liberal Raúl Clemente Huerta ocupara el segundo lugar desplazando al conservador Sixto Durán. Se trataba de oponer a Jaime Roldós, en la segunda vuelta, un candidato que pudiese competir exitosamente con la votación de centro contra la alianza del populismo con la democracia cristiana. La candidatura de Durán, demasiado identificada con estrechos intereses sectoriales y con el capital serrano, aparecía con menor flexibilidad política para atraer la votación centrista. Era factible que Huerta lograse atraer votos de esta tendencia y al mismo tiempo, que la derecha conservadora no tuviese más remedio que apoyar a los liberales para detener al fantasma populista. En caso de ser Durán el candidato anti-Roldós, era posible pensar que parte de los votos de Huerta irían a engrosar el caudal del CFP-DC.
- Presionar a Durán e intentar romper su base de apoyo político para inducirlo a renunciar a su candidatura y dejar el campo libre a Huerta, aun si éste quedaba tercero en el escrutinio oficial. Con esto se lograba el mismo objetivo que en el caso anterior.
- De probarse estas alternativas como imposibles, presionar a través del Tribunal Supremo Electoral para restarle legitimidad al proceso electoral, denunciarlo como fraudulento y pedir la anulación de las elecciones con lo cual los eventuales sectores autoritarios dentro de las Fuerzas Armadas podrían presionar para impedir la culminación del proceso de institucionalización democrática en el país. Se trataría de llegar a una situación parecida a la de Bolivia e inducir a algún jefe militar a reorganizar de manera más excluyente la participación de las fuerzas populares en el proceso de institucionalización.

Era muy inverosímil acusar de fraude al CFP y a Roldós. Candidatura y partido no contaban con el favor oficial y de hecho jugaban el rol de oposición, excluidos por completo de las palancas del poder civil y militar y sin influencias en el Tribunal Supremo.

Cuestionar la pureza de los comicios era también cuestionar la honestidad de las FF. AA., las que habían figurado como ejecutoras y garantes de las elecciones del 16 de julio.

Por último, Sixto Durán se rehusó a hacer política de bloque y mantuvo a toda costa su postulación. A pesar de ello, la presión de los sectores empresariales, ligados a los bloques tradicionales de poder, lograron que el principal sostén de su postulación, el Partido Conservador, rompiera con su candidatura, así como la fracción del ex presidente Otto Arosemena, el Centro Independiente Democrático (CID). Estas fisuras no hacen sino debilitar electoralmente aún más a Durán y abrir el camino a un triunfo de Roldós en la segunda vuelta electoral, más aún por cuanto éste tiene ya el apoyo tácito de la izquierda marxista, de la socialdemocracia y de la fracción liberal encabezada por Abdón Calderón Muñoz.

De esta manera, el plan de la derecha ecuatoriana ha sufrido un retroceso importante por el momento. Las FF.AA. se han comprometido a seguir adelante en el proceso constitucionalizador, esperanzadas tal vez de poder vigilar al populismo tras las bambalinas y "domesticarlo", una vez esté en el poder; por otra parte no se pierden las esperanzas de que una bien orquestada campaña del terror pueda ayudar a detener la amenaza democrática contra el bloque político tradicionalmente dominante. El camino hacia la normalidad institucional aún dista de hallarse expedito, pero las amenazas recién superadas demuestran la importancia de las fuerzas que por ella transitan.

Fernando Bustamante ■

APSI Actualidad Internacional 55

Chile - Argentina

LOS PRECEDENTES DE LA PAZ

La controversia limítrofe chileno-argentina tiene una dilatada historia que alcanzó toda su fuerza a partir de la formación de las repúblicas independientes a principios del siglo diecinueve. Esta historia no tiene nada de original, puesto que se repite a intervalos más o menos regulares entre las diferentes naciones limítrofes de nuestro continente.

Durante la colonia fue usual que variaran los límites establecidos por la corona con el objeto de adecuarse, tanto a las necesidades originadas en el intercambio comercial como a aquéllas derivadas de la administración de las colonias y de los requerimientos estratégicos del imperio español. Fue así que Felipe II puso bajo jurisdicción argentina la zona de *Tucumán* adscrita a la Capitanía General de Chile hasta 1563. La medida tenía sentido puesto que esta zona unía *al puerto de Buenos Aires con las* minas del Alto Perú a través de la ruta comercial Córdoba-Tucumán-Salta-Potosí. En 1776, la corona creó *el Virreinato de la Plata*, entregándo a la Argentina nuevos territorios, entre los cuales se encontraba Cuyo que hasta entonces había estado bajo jurisdicción chilena. El mapa que se utilizó para establecer la nueva demarcación territorial fue hecho por el geógrafo real Juan de la Cruz Cano y Olmedilla. Ahí, Cano establecía los límites del nuevo virreinato en una línea que se extendía desde el río Diamante, al sur de Mendoza, hasta el actual balneario de Mar del Plata en el Atlántico. Todo el territorio que quedaba al sur, Patagonia, Tierra del Fuego e islas adyacentes, eran parte de lo que Cano llamaba Chile Moderno.

Llegados a la independencia, Chile y Argentina, como todas las antiguas posesiones españolas, aceptaron como límites territoriales aquellos que existían al producirse la emancipación. Este acuerdo se conoce como el **uti possidetis** de 1810, y si bien sirvió para delimitar temporalmente la extensión de las *nuevas repúblicas, fue* insuficiente para paliar las diferencias surgidas más tarde. La primera controversia chileno-argentina surgió *después del triunfo de Chile contra* la Confederación Perú-boliviana. Entre 1842 y 1846, Juan Manuel de Rosas ordenó cerrar el tráfico *comercial entre* Chile y Mendoza por problemas de jurisdicción surgidos en los valles transandinos. Pero de importancia más significativa fueron las tensiones entre los dos países, provenientes de la ocupación por Chile del Estrecho de Magallanes. En septiembre de 1843, el capitán de fragata Juan Williams, acompañado del naturalista prusiano Bernardo Philippi, tomaron posesión del estrecho fundando Fuerte Bulnes. Cuatro años más tarde se fundaría Punta Arenas como colonia penal. Estas medidas fueron llevadas a cabo bajo la inspiración de Bernardo O'Higgins y de otros chilenos que, como Luis de la Cruz, habían hablado en favor de las ricas posibilidades económicas de esas tierras. Contribuyó, además, a apurar la toma de *posesión del estrecho* la noticia venida de Europa que

...(sigue en la última pág.)

Entrevista:
Obispo católico Jorge Hourton y sus reflexiones

Opiniones:
Juan Pablo II y la distensión
OEA y no intervención

Actualidad:
¿Cambia Argelia?
Retiro de Torrijos
Irán: aclarando mitos

Economía:
El modelo Taiwan

Cultura:
Baratijas y nativos
Regresó Hal Ashby
Nobel para Bashevis Singer

Polacos y polacos

Rafael Ravahi

Las campanas de Roma trajeron el nombre de un nuevo Papa. La expectación por la noticia pronto se tornó en desconcierto. Por primera vez en cinco siglos los italianos no supieron pronunciar el apellido del elegido. Se trata de un nombre con v doble y jota, un nombre polaco, un nombre que seguramente iniciará una nueva etapa en el catolicismo.

Ya era hora que se rompieran viejas tradiciones y se nombrara un Papa no italiano. Con esta elección se ha reafirmado el hecho que hoy en día las nacionalidades van importando cada vez menos, salvo para grupos que ocultan sus debilidades e inseguridades en enconados prejuicios raciales. Prejuicios de los cuales también son víctimas los polacos. Por ejemplo, en Estados Unidos se piensa que los polacos son gente de escasa inteligencia y sentido práctico. Los polacos en Estados Unidos sufren alusiones poco honorables en diarios y revistas, y suelen ser objeto de bromas de mal gusto que nada tienen de humor y sí mucho de odio. Por supuesto que de nada han servido las reiteradas protestas de una colonia que ha hecho tanto por Estados Unidos y que cuenta con personalidades como Zbigniew Brzezinski, asesor de seguridad nacional del Presidente Carter, e Isaac Bashevis Singer, quien acaba de recibir el Premio Nobel de Literatura. Las publicaciones norteamericanas han alabado ahora diplomáticamente al nuevo Papa, pero sería interesante conocer la verdadera reacción de muchos norteamericanos ante la elección de un polaco como jefe máximo de la Iglesia católica.

En cambio, en Chile ha existido auténtica alegría por la designación de un Papa que viene de las tierras de Ignacio Domeyko.

Para quienes luchan por aumentar los vínculos de amistad entre los pueblos, la actual internacionalización del papado es alentadora. Juan Pablo II está llamado a hacer hablar al mundo en un idioma universal: en una lengua que derrita los prejuicios y las fronteras artificiales que se levanta entre los hombres. ■

Juan Pablo II

Papa para la distensión

Arturo Navarro

No debiera extrañar, en un mundo que es cada vez más pequeño, que un no italiano asuma el trono de la Iglesia católica, que se define como universal. No obstante, la elección de Monseñor Karol Woytyla ha causado revuelo en el mundo. Justificado revuelo, porque del equilibrio dentro de la Iglesia que representaron durante 455 años los papas italianos, se ha pasado a un Pontífice que entra a tallar en el equilibrio en un plano mundial, específicamente en el fenómeno más significativo de la última década: la distensión.

Antes de la distensión, un Papa proveniente de los países de Europa Oriental habría sido interpretado abiertamente como un signo de hostilidad hacia el mundo socialista. Hoy, un Papa originario de una Polonia católica con régimen socialista, representa un símbolo inequívoco de la posibilidad de existencia común entre ambos elementos.

Juan Pablo II es uno de los prelados vaticanos que encarnó la llamada **ostpolitik** de Paulo VI, y que fuera promovido al cardenalato, precisamente en el interés de desenfatizar la presencia en la Iglesia católica polaca del Cardenal Stefan Wyszynski, figura perteneciente a la vieja guardia que enfrentó duramente al gobierno de Polonia.

La distinción, realizada antes del Cónclave que eligió a Juan Pablo I, entre **pastores y curiales**, se originaba en una problemática más vigente en los países católicos del Tercer Mundo que en el catolicismo de los países desarrollados. Un Estado católico terrenal, como es el Vaticano, debiera mantener relaciones diplomáticas con todos los demás Estados del mundo. Esta tendencia fue reafirmada en el Concilio Vaticano II que promovió a Juan XXIII, y llevada a cabo por el pontificado de Paulo VI.

La tendencia a las buenas relaciones con todos los Estados, incluyendo a los regímenes dictatoriales, muchas veces les creaba problemas a las jerarquías de las iglesias de países del Tercer Mundo, que suelen tener dificultades con los gobiernos que encabezan tales Estados. Un Papa pastor, se pensaba, podría entender mejor a los prelados tercermundistas. Un Papa curial, a su vez, tendería a reafirmar las tendencias diplomáticas por sobre las necesidades de los pueblos.

Tal análisis tiene visos de certeza, pero es parcial. El Cónclave descubrió la fórmula de superar la supuesta impasse entre curiales y pastores: puso el problema en otro nivel. Conscientemente o no, un asunto eclesial se ubicó a nivel mundial. Se puso a la cabeza de la Iglesia a un Papa formado en el espíritu de la distensión. Así, se subordina el problema más local de los tercermundistas a una política más global. La distensión ha implicado, de hecho, ponerle dificultades a muchos gobiernos. Pero, sobre todo, ha permitido que el mundo esté más cerca de la paz que en la guerra fría.

En lenguaje eclesial, es posible afirmar que con su vida jalonada por la lucha antifascista y la convivencia exitosa con un régimen socialista, la presencia de Juan Pablo II es un **signo de los tiempos**; tiempos en que conceptos como la paz, la justicia, el desarrollo —ya usados por sus antecesores— revisten una importancia mucho mayor que la cruzada contra determinadas ideologías.

Esa misma señal de la historia, indica que Juan Pablo II deberá condenar por igual a todos aquellos que no respetan los derechos del hombre. La presencia en la entronización de Juan Pablo II por primera vez de una delegación polaca de altísimo nivel, revela que el diálogo de la Iglesia con todos los sectores es una realidad.

Asimismo, su mensaje en los más variados idiomas, pone a su pontificado en la línea de los últimos Papas que han estrechado la relación de la Iglesia Católica con el hombre. ■

APSI

Actualidad Internacional

Director:
Arturo Navarro.

Subdirector:
Fernando Bustamante.

Editor Cultural:
Sergio Marras.

Editor Económico:
Diego Portales.

Documentación:
Paulina Aguirre.

Servicios Internacionales:
Agencias AFP, IPS y PNS.

Corresponsales:
John Dinges (EE. UU.), Gilberto López (Costa Rica), Rafael Otano (España) y Enrique Moreno (en viaje).

Representante Legal:
Marcelo Contreras.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801. Teléfono 725004. Casilla 3338. Santiago de Chile.

Suscripción anual $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior.
Autorizada la reproducción mencionando la fuente.
Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., Lira 140, Santiago.

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, ACTUALIDAD INTERNACIONAL

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

OEA y no intervención

La primera Reunión de Consulta de la OEA convocada para tratar el problema de Nicaragua e intentar —a petición de algunos gobiernos latinoamericanos— realizar una mediación en el conflicto civil que afecta a este país, terminó en el acuerdo de no efectuar ninguna gestión.

La mayoría de los integrantes del Organismo Regional fue de opinión de que cualquier mediación de la OEA en este caso sería una **intervención** en los asuntos internos de un país miembro.

El recurso al concepto de no intervención no es nuevo. Sin embargo, llama la atención la inconsecuencia con que se hace uso de él. Por ejemplo, cuando en 1965, en República Dominicana, una situación similar amenazaba con llevar al poder a un frente político democrático popular, la misma organización que invocó un principio tan elevado como es la no intervención, no tuvo mayor escrúpulo en acomodarse a la acción unilateral de algunos países miembros de enviar sus tropas a reprimir el alzamiento contra los herederos del trujillismo. En esa ocasión Estados Unidos, Paraguay, Brasil, Nicaragua se hicieron presentes con sus fuerzas militares.

En cambio, ahora que se trata de detener las indesmentibles tropelías del dictador Anastasio Somoza contra su propia población, el principio de la no intervención aparece como sagrado y sin las excepciones y flexibilidades que en su oportunidad sirvieron para cohonestar la invasión internacional a República Dominicana.

La inconsecuencia va más allá. Podría argüirse que los tiempos han cambiado y que ahora impera una visión más estricta y purista de la no intervención. Sin embargo, inmediatamente después de la decisión de la OEA de no intervenir se produce la iniciativa respaldada por los norteamericanos de una mediación tripartita dirigida por un representante de Washington, uno de República Dominicana y otro de Guatemala. Esta mediación es presentada de manera abierta, como diseñada para dejar fuera de las negociaciones a los sandinistas, los que representan lo más grueso, organizado e influyente de la oposición a Somoza. En otras palabras, sería difícil ver una intervención más clara que no sólo participa en la solución de un problema interno de un Estado, sino que, además, define de partida quiénes pueden ser parte de un arreglo y quiénes no.

La incongruencia es entonces muy clara: una acción de la OEA, en donde se pudiese abrir el camino a una participación política de todas las fuerzas democráticas es una intervención "foránea"; una mediación de países extranjeros que determina por sí y ante sí que el grueso de las fuerzas democráticas y populares nicaragüenses deben quedar marginadas de las decisiones respecto al destino de su país, eso no es una intervención; supuestamente es la expresión mejor y más acabada del principio de la no intervención. El standard con que se mide este problema aparece claramente distorsionado por quienes tienen la mayoría en la OEA.

Lo que parece claro es que las dictaduras y sus apoyos internacionales han manipulado una vez más el sentido profundo del principio de la no intervención para hacerlo servir a propósitos que nada tienen que ver con el espíritu con que fue proclamado. En efecto, el principio de la no intervención es una idea democrática, que debe ser reivindicada como tal. Fue pensada para permitir que los pueblos y sus regímenes representativos pudiesen, libremente, sin presiones externas, decidir sus destinos. Pero el entendido era y es que la plena aplicación del principio descansa sobre el carácter soberano y legítimo de los regímenes. De lo contrario, caemos en el absurdo de que la aplicación del principio de manera formalista y literal:

- no impide de hecho la intervención de terceros y es difícil pensar cómo en el mundo de hoy pueda esto no ocurrir, y
- la no intervención se reduzca a no permitir que el pueblo de un país resuelva sobre su futuro político y sí lo hagan los Estados Unidos, Somoza, Guatemala y la República Dominicana.

Estos contrasentidos nos deben llevar a reflexionar sobre el sentido verdadero y profundo del principio de no intervención, para evitar así que pueda servir para legitimar las arbitrariedades contra pueblos soberanos. ■

¿Qué fue de Boumedienne?

Después de regresar de una reunión cumbre de dirigentes árabes, en el marco del Frente de Firmeza **—hostil a los acuerdos de Camp David—, el Presidente de Argelia Houari Boumedienne desapareció de la escena y no hubo noticias de él por espacio de tres semanas. Las noticias acerca de dificultades políticas en Argelia tuvieron su origen en una publicación del diario británico** Sunday Express, **con eco en el matutino derechista** L'Aurore **de París.**

De acuerdo a la información del diario británico, Boumedienne habría sido depuesto por un golpe militar organizado por oficiales jóvenes con ayuda del personal del aparato de seguridad, estaría probablemente herido y la efervescencia reinaría en varias ciudades del interior. La réplica a estas especulaciones no se dejó esperar por parte de la prensa oficial argelina. El diario **El Mudjahid** calificó de fantasmas las noticias sobre el asunto, aseverando que: "se trata claramente de una maniobra de diversión que realiza la reacción árabe para desviar la atención de sus conspiraciones y para urdirlas mejor". Oficialmente, asimismo, el 15 de octubre se informó que el Presidente había abandonado Argel con rumbo a Moscú para efectuar una visita de trabajo. La agencia oficial de noticias de Libia confirmó esta noticia informando que Boumedienne había sostenido una conversación telefónica con el Jefe de Estado de ese país, coronel Muhammar Gadhaffi, sobre la situación actual del mundo árabe. La agencia oficial de noticias de Argelia dio a conocer mensajes del Presidente dirigidos al rey Juan Carlos, de España, al Presidente de Túnez, Habib Bourguiba, y al nuevo Jefe de Estado de Panamá, Arístides Royo. En cuanto a su visita a la Unión Soviética, reina el misterio más absoluto. No hay noticias sobre la extensión de su estadía ni sobre su itinerario. Se especula asimismo en torno a supuestas razones de salud para la visita a Moscú. Las circunstancias de este viaje no son, sin embargo, novedosas. Ya en dos ocasiones anteriores el Presidente de Argelia visitó la Unión Soviética dentro de la mayor reserva, durante la Guerra de Seis Días, en 1967, y durante la guerra de Yom Kipur, en octubre de 1973. La situación interna del país parece tranquila y no revela mayores inquietudes por lo que está ocurriendo, aparte del aumento de la vigilancia policial en los caminos, que las autoridades atribuyen al escape de un delincuente común de una de las prisiones del país. Una explicación dada en círculos informados acerca de la ausencia del Jefe de Estado durante un tiempo prolongado es la de que ella se debía a reuniones permanentes con sus asesores para preparar el próximo congreso del **Frente de Liberación Nacional** (FLN), el partido único de Argelia.

CONGRESOS Y EL FUTURO

Dieciséis años después de la independencia, Argelia ha llegado a una etapa crucial para su porvenir. El período se caracteriza por los balances de logros y estudio de perspectivas para el futuro. El presente es un año de congresos. Se están realizando congresos de obreros, de campesinos, de jóvenes y de mujeres que preparan la gran reunión del FLN. A fines de 1977 se dio término al segundo **Plan Cuadrienal.** El tercero comenzará en 1979. Como telón de fondo de toda esta actividad congresal, está el debate ideológico y económico sobre el futuro del país. Los fundamentos de la controversia se refieren a la reorganización del partido, en lo político, y al modelo de desarrollo argelino, en lo económico. En 1962, fecha de la independencia, Argelia se debatía en la anarquía más completa. Trastornada por ocho años de guerra, dividida como nación entre una élite formada en Francia y una masa de cultura árabe-islámica, dramáticamente privada de personal especializado por la partida de técnicos franceses, y con una economía totalmente condicionada hacia el exterior por 130 años de colonización, Argelia conoció desde los inicios las aberraciones del sistema dependiente, debiendo desde temprano concentrarse en la búsqueda de fórmulas políticas y económicas que garantizaran su subsistencia independiente en las desventajosas condiciones de nación menos favorecida.

Al asumir el poder el 19 de junio de 1965, el Presidente Boumedienne y sus partidarios se fijaron tres metas principales: construir el Estado, lograr la independencia política mediante la recuperación de las riquezas básicas, y echar las bases para el despegue económico. Los tres objetivos han sido en general logrados. La construcción del Estado se ha concretado en la organización de una administración básicamente competente, aunque no carente de ciertos rasgos burocráticos. Asimismo se ha puesto en marcha una serie de instituciones políticas destinadas a reemplazar a aquellas del período anterior que habían funcionado en forma insatisfactoria, como la Asamblea Nacional y la Constitución de 1963. Unas cincuenta sociedades nacionales fueron creadas, entre las que destaca **Sonatrask** (hidrocarburos), que es la columna vertebral del país y del poder. En 1965, asimismo, el FLN delegó sus responsabilidades en el **Consejo de la Revolución,** que se convirtió en la instancia política suprema. En 1967, este Consejo instauró las **Asambleas Populares Comunales de Departamento,** partiendo del principio de que la democracia debe construirse por la educación pública de la base. Al mismo tiempo, enunció la triple revolución industrial, agraria y cultural. El 27 de junio de 1976, y después de un extenso debate, se aprobó la nueva Carta Constitucional. Vinieron, en seguida, la elección de Presidente de la República (10 de diciembre) y de la **Asamblea Popular Nacional** (25 de febrero de 1977). En la etapa actual se prepara el tránsito de este Consejo hacia un **Buró Político** que será elegido por el nuevo congreso del partido. En lo económico, lo más importante ha sido la política de nacionalizaciones que ha dado al país los medios necesarios para el desarrollo interno y para el diseño de una política exterior imaginativa y agresiva. El petróleo ha sido para Argelia factor de poder económico y de negociación internacional. Consciente, sin embargo, de las limitaciones que el producto plantea, especialmente en su escasez y futuro agotamiento, Argelia busca la diversificación de su producción. La gran alternativa está representada en este momento por el desarrollo de la industria del gas

natural. Los resultados económicos no son desdeñables. El Producto Nacional Bruto ha crecido a una tasa anual del 8,5% entre 1970 y 1977. Este resultado ha sido obtenido a través de un gran esfuerzo nacional de inversión que es uno de los más altos del mundo y que oscila entre el 40 y el 50% del PNB. Finalmente, cabe destacar la activa presencia internacional de Argelia mediante una adecuada e inteligente utilización de los foros políticos y económicos que la ha llevado a erigirse en un interlocutor válido en las relaciones del mundo desarrollado con el mundo subdesarrollado. Argelia es hoy uno de los líderes indiscutidos del movimiento de los países no alineados, y su voz es decisiva en el Grupo de los 77, la Asamblea General de la ONU, la UNCTAD, la OPEP y el mundo árabe.

Eduardo Ortiz ■

El retiro de Torrijos

El desistimiento del General Omar Torrijos a la presidencia de Panamá, por el período 1978-1984, añade elementos distintos a las fórmulas de gobiernos de transición de los actuales regímenes militares latinoamericanos: el repliegue del poder militar a la espera de la consolidación del proceso político.

De allí que el primer gobierno civil en 10 años fuera impulsado el pasado 1º de septiembre por el propio Torrijos, cuando anunciara simultáneamente su decisión de no postular a la presidencia y de ejercer exclusivamente la jefatura de la Guardia Nacional, única fuerza armada de Panamá. Más aún, por recomendación suya, la flamante Asamblea Nacional de Representantes de Corregimientos designó Presidente de la República al joven ex ministro de Educación, Arístides Royo, por 452 votos de un total de 505, el 11 de octubre.

Si bien el cambio de gobierno marca oficialmente el retiro del hombre fuerte panameño y el regreso a la civilidad, ello no implica que el alejamiento del general Torrijos de la escena política sea definitivo. Por el contrario, refleja una maniobra para neutralizar posibles rivales y preservar la continuidad del régimen, mientras prepara sus condiciones democráticas de retorno.

En primer término, los poderes excepcionales de Torrijos como jefe de gobierno, expiraban el 11 de octubre, según cláusulas agregadas a la Constitución de 1972. La renovación de aquéllos habría atentado contra la imagen de una progresiva apertura democrática que desea proyectar. Por otro lado, la jefatura de la Guardia Nacional y la presidencia civil eran opciones incompatibles a partir de aquel momento. El triunfo obtenido en las elecciones de agosto último para renovar los miembros de la Asamblea Nacional, aparte de la anterior ratificación popular de los Tratados del Canal, facilitaron su decisión. Además, el destacado papel de Arístides Royo en estas negociaciones y su leal desempeño como ministro en sucesivos gabinetes, garantizaban a Torrijos la continuidad de su línea política.

Desde su repliegue a la Guardia Nacional, el general se propone conservar su papel de hombre fuerte, desalentar cualquier intento de golpe de estado y vigilar el curso de la nueva institucionalidad panameña que dejara entregada a la Asamblea Nacional. Las reformas constitucionales establecen la elección directa del Presidente y Vicepresidente de la República a partir de 1984 y un poder legislativo independiente del Ejecutivo, integrado por representantes de Corregimientos y legisladores electos directamente. Ello posibilitará concretar la ansiada aspiración de Torrijos de ser elegido democráticamente, factor que lo impulsó también a desechar la presidencia. Arnulfo Arias, su único rival con arrastre popular, ha sido depuesto en tres oportunidades por golpes militares y cuenta ya con 78 años que dificultarán su opción.

Entretanto, la aprobación de la Ley Orgánica de los Partidos ha permitido el resurgimiento de la actividad política, tras nueve años de receso. El llamado del general Torrijos a participar en la nueva institucionalidad provocó escisiones en los grupos opositores. Mientras el partido liberal, que encabeza David Samudio, participaba en la discusión, los partidos panameñista, democratacristiano, social demócrata y movimiento independiente democrático llamaron a formar un real gobierno de transición. La oportunidad para medir su fuerza política se concretará el 1º de enero, cuando comience el proceso de inscripción y deban reunir el mínimo de 30 mil adherentes exigido para registrarse como partidos.

En su primer discurso, el Presidente Royo confirmó la continuación de la política de centro izquierda trazada por Torrijos, abogando por las buenas relaciones entre empresa privada, trabajadores y gobierno. En cuanto a las dificultades en los planos económico y social, espera solucionarlas progresivamente mediante la creación de un Consejo Nacional de Economía y las indemnizaciones canaleras. La ley de amnistía para los exiliados políticos ocupa también un lugar preferente en el programa de gobierno.

Entretanto, el general Torrijos se apresta a preservar la continuidad dentro de su original base de poder en la Guardia Nacional. El reciente llamado a retiro del segundo jefe, coronel Rodrigo García, revela que su cautela ha comenzado en las altas esferas.

María Orellana ■

Irán: aclarando mitos

Tres millones de iraníes —desde sacerdotes musulmanes a su propio hijo— han participado en manifestaciones contra el Sha, el Rey de Reyes **y supuestamente el gobernante más popular del Medio Oriente. En el centro de Teherán, las tropas del Sha dispararon con fusiles norteamericanos contra una manifestación pacífica de 2.000 personas. Un testigo europeo de la escena, dijo que le recordó un pelotón de fusilamiento. La BBC de Londres, estimó que en 15 minutos las tropas del Sha habían asesinado a 475 de sus compatriotas.**

¿Qué está pasando en Irán, hasta hace poco considerado junto con Israel el aliado más estable de Estados Unidos en el Medio Oriente?

... (sigue en página 6)

Irán: aclarando mitos

...(viene de la pág. 5)

El tamaño y la intensidad de los disturbios han remecido al Sha. También han remecido los mitos norteamericanos sobre la rica nación petrolera asiática y su represiva autocracia real.

Desde 1953, cuando la CIA contribuyó al derrocamiento de gobierno constitucional del Dr. Mohamed Mossadeq, la prensa norteamericana ha mostrado al Sha, Mohamed Reza Pahlevi como un "reformista popular" que distribuyó la tierra entre los pobres, erradicando la "desigualdad feudal", realizando un "milagro económico" con los ingresos petroleros de Irán, creando "una isla de estabilidad en el caos del Medio Oriente", que ha servido a los intereses estratégicos de los Estados Unidos.

La perplejidad que ha acarreado la reciente crisis de Irán en EE. UU. proviene de hechos muy evidentes para los iraníes, pero ignorados en EE. UU. Pasados 25 años desde la Revolución Blanca del Sha y de los millones del petróleo, 3 de cada 5 familias rurales carecen de tierras y millones de trabajadores agrícolas se ha visto forzados a emigrar a las ciudades en busca de trabajo.

Los periódicos norteamericanos, que por años han hablado sobre los esfuerzos del Sha en la educación, han prestado, sin embargo, menos atención al hecho que el 60% de la población adulta siga analfabeta. Asimismo han hablado mucho sobre los 2.500 años de monarquía iraní, pero, raramente se escucha que la familia del Sha llegó al poder solamente en 1920, cuando su padre derrocó al gobierno constitucional y que el mismo Sha mantuvo el trono en los años 50, derrocando otro gobierno constitucional y que este año ha seguido en el poder ordenando las más brutales matanzas desde la Revolución Constitucional de 1911. Tras el descontento popular con el Sha, existen escándalos financieros que involucran a la familia real y una de las desigualdades en el ingreso más altas del mundo.

En los últimos años, mientras el mito de la benevolencia y reformismo del Sha ganaban aceptación, la situación se hacía peor para muchos iraníes. Mucho se ha escrito sobre el boom petrolero, la emancipación de la mujer y la admiración del Sha por el modelo Occidental. Pero las escualidas poblaciones miserias que rodean Teherán y otras ciudades han sido totalmente ignoradas. Las demostraciones de iraníes contra el **Savak** —policía secreta del Sha— en EE. UU. y Europa siempre se consideraron como el descontento de pequeños grupos de disidentes expatriados.

¿No era necesario el Savak para combatir el terrorismo, la amenaza comunista en una crucial e inestable zona del mundo? La verdad es que el Sha estaba construyendo el régimen totalitario que controlaba todos los periódicos, sindicatos, gremios profesionales, un estado policial con una de las más altas proporciones de prisioneros políticos muertos luego de torturas y ajusticiamientos militares. El Reporte Anual de Amnesty International mencionaba hace un par de año: "el Sha de Irán mantiene su imagen de benevolencia a pesar de la más alta proporción de penas de muertes en el mundo, la inexistencia de un sistema de cortes civiles válidas y una historia de torturas increíbles".

La oposición al Sha incluye de hecho todas las tendencias políticas de Irán, con la excepción de los monarquistas fanáticos y es dirigida por dos grupos principales. Ellos son el Frente Nacional —frecuentemente tachado de procomunista— y la autoridad religiosa islámica, calificada de religiosos reaccionarios. Los falsos epítetos impiden una comprensión del carácter de la oposición.

El Frente Nacional es liderado por profesionales e intelectuales. Incluye sectores liberales, reformistas y socialistas. La principal demanda política es la vigencia de la constitución de 1911 despreciada por la familia del Sha desde 1926, cuando asumió al trono. Adicionalmente plantea la redistribución del ingreso, la nacionalización de los grandes monopolios y una reducción del gasto militar, el que sirve más a la represión interna que a la defensa territorial. Asimismo plantean una política exterior más equilibrada, en la que Irán no aparezca como guardián del Pentágono para sus intereses en el Medio Oriente.

Los oponentes religiosos del Sha, han sido igualmente mal interpretados. Calificar a los islámicos como reaccionarios o retrógrados es tan injusto como tachar al catolicismo reformista latinoamericano de querer volver a la Inquisición. Las autoridades religiosas de Irán apoyan las demandas políticas del Frente Nacional en materia constitucional y de política exterior.

A su vez ellos plantean la aplicación de la justicia social islámica: los extranjeros ignoran con frecuencia que el islamismo —como el cristianismo— tiene un fuerte contenido de justicia e igualdad. Al gobernar con una pequeña minoría corrupta el Sha ha ofendido la creencia islámica en la igualdad fundamental de los hombres. Lejos de devolver a Irán al medioevo, muchos de los oponentes religiosos desean usar las herramientas del modernismo para lograr sus ideas filosóficas, que incluyen la distribución equitativa de la riqueza petrolera, la eliminación de la pobreza y una sanción a la corrupta minoría gobernante.

Mientras los líderes opositores vienen principalmente del clero y la intelligentsia, los millones de demostrantes vienen principalmente de la clase media asalariada, comerciantes —tenderos y trabajadores independientes— y la clase obrera urbana. Unidos por el grito de "fuera la Dictadura" estos tres grupos tienen especiales aspiraciones sociales y económicas que el Sha ha ignorado.

El Sha se encuentra en una encrucijada. Puede continuar gobernando como dictador militar o liberalizar el clima político permitiendo libres elecciones.

Las dos alternativas están llenas de peligros para los intereses norteamericanos. La mantención de la represión puede permitir la permanencia del Sha por un tiempo. Pero a la larga —especialmente con el agotamiento del petróleo en los 80— producirá un irrefrenable descontento. Esto, seguramente, llevaría por la vía revolucionaria al fin de la dinastía imperial.

La liberalización, sin embargo, está llena de dificultades. Pero permitiría canalizar la disensión en actividades pacíficas y legales que hipotéticamente permitirían una transformación gradual de la autocracia militar a una eventual democracia parlamentaria.

Ervand Abrahamian (PNS) ■

Taiwan: modelo para exportar

La evolución de la economía capitalista mundial depara a menudo aparentes sorpresas que los analistas califican —en general— como sucesos extraordinarios. Por un lado, las crisis cíclicas que se desencadenan como un alud en múltiples rincones del planeta. Por otro, de vez en cuando, los intentos de diversos países por insertarse de mejor manera en los mercados internacionales. Algunos casos —como Taiwan, República de China— muestran un relativo éxito en la empresa, mientras otros develan la fragilidad de sus milagros.

Taiwan, pequeño país asiático de 36.000 kilómetros cuadrados de superficie, ha llamado la atención del mundo, tanto por la controvertida situación de su régimen con respecto a la República Popular China como por la característica inserción de su economía en el comercio mundial.

La República de China, como se autodenomina, surgió en 1949, a partir del traslado a la isla de Taiwan del gobierno de Chang-Kai-chek, luego de ser derrotado por los comunistas en territorio continental. Sin embargo, los chinos nacionalistas se han considerado siempre la expresión actual de la milenaria tradición china, considerando su actual régimen constitucional como la continuación de aquel surgido de la Asamblea Nacional Constituyente en 1946, luego de la derrota y expulsión de los japoneses de China durante la Segunda Guerra Mundial.

Los destinos del régimen de Taiwan han estado regidos por el Partido Nacionalista (Kuomintang) y el generalísimo Chang-Kai-chek desde su origen hasta su muerte, en 1975, siendo luego elegido por la asamblea su hijo Chang-Ching-kuo para el siguiente período constitucional.

Hoy este régimen, fuertemente autoritario, ha sido levantado —al igual que otros similares del sudeste asiático— como un ejemplo de desarrollo económico posible de lograr sobre la base del capital extranjero y la integración a la economía mundial.

A partir de 1949 se inició un rápido proceso de recuperación de los niveles de la capacidad productiva existente hasta antes de la guerra, época en que la isla era ocupada desde 1895 por los japoneses. A comienzos de la década del 50 la población era de unos 6 millones de nativos, a los que se agregaron 2 millones más por la inmigración en masa de refugiados.

Esta enorme masa de mano de obra barata —el ingreso per cápita de Taiwán era de 148 dólares norteamericanos hacia 1950— está en la base del tipo de desarrollo económico que se implementó. La mantención de los niveles de remuneraciones se aseguró mediante la aplicación de rígidas políticas gubernamentales y el control estatal de los sindicatos.

En la década de 1951 a 1960 se puso énfasis en el fomento de la agricultura, cuyos niveles iniciales no alcanzaban a la mitad del existente en 1938, como así también en el establecimiento de industrias ligeras de sustitución. Para esto se contó con una fuerte ayuda financiera que, básicamente, en forma de donaciones, entregó el gobierno norteamericano hasta 1965, interesado en contener la posible influencia de China Comunista en este y otros países de Asia.

En los años 50 la ayuda norteamericana osciló entre 80 y 120 millones de dólares anuales y equivalía aproximadamente al 40% de la formación bruta de capital. En esta fase, la ayuda estimuló el flujo de capitales hacia la isla y sentó las bases del desarrollo posterior.

En 1961 se estimuló fuertemente la industrialización, la diversificación agrícola, fomentándose especialmente las exportaciones. Estas últimas, factor clave del posterior desarrollo taiwanés, se logró por la vía de una apertura externa de la economía, incentivos a las exportaciones y una activa política de apoyo estatal. Todo esto permitió el máximo aprovechamiento de las ventajas comparativas laborales de Taiwán a través de un uso intensivo de su mano de obra.

Asociado al crecimiento de las exportaciones está la inversión extranjera, que de 36 millones de dólares invertidos en la década del 50 pasó a 560 millones de dólares durante los 60, y a 1.115 millones de dólares entre 1970 y 1977, predominantemente norteamericanos, representando el 43,3% del total de inversiones extranjeras. Para éstos, Taiwan se presenta como un punto del proceso de producción y distribución de mercancías destinadas al mismo mercado estadounidense. Así, estas inversiones correspondieron a proyectos que simplemente minimizaban costos totales y de mano de obra, al realizarse allí las fases del proceso productivo más intensivas en mano de obra.

Este desarrollo sustentado en el intercambio con Norteamérica permitió después la rápida ampliación de su comercio con el resto del mundo. A las exportaciones que en un comienzo se centran en los textiles, las confecciones y los plásticos, se incorporan también las industrias de artefactos electrónicos y los productos metálicos y mecánicos.

La tasa media de crecimiento anual de 1953 a 1963 fue de 7,1%, y entre 1964-1974 de 9,5%. En los 3 años posteriores fue de 2,4, 11,5 y 8,1%, respectivamente.

Este notable crecimiento se ha sostenido en un nivel creciente de acumulación de capital. Así, la inversión bruta como porcentaje del PNB en Taiwan ha subido desde un promedio de 11,7% entre 1951-54 a 15,2% entre 1961-64, y a 25,6% entre 1971-74.

Diversos factores han contribuido a este dinamismo. Paradójicamente el atraso original fue uno de ellos. Sin embargo, su posición geopolítica estratégica, la nutrida inyección de dólares extranjeros y, sobre todo, el aprovechamiento de su mano de obra barata están en la base de su inserción relativamente exitosa en la nueva división internacional de la producción mundial alentada por las empresas trasnacionales y respaldada por los organismos financieros internacionales.

Carlos Lea-Plaza ■

Irán: aclarando mitos

...(viene de la pág. 5)

El tamaño y la intensidad de los disturbios han remecido al Sha. También han remecido los mitos norteamericanos sobre la rica nación petrolera asiática y su represiva autocracia real.

Desde 1953, cuando la CIA contribuyó al derrocamiento de gobierno constitucional del Dr. Mohamed Mossadeq, la prensa norteamericana ha mostrado al Sha, Mohamed Reza Pahlevi como un "reformista popular" que distribuyó la tierra entre los pobres, erradicando la "desigualdad feudal", realizando un "milagro económico" con los ingresos petroleros de Irán, creando "una isla de estabilidad en el caos del Medio Oriente", que ha servido a los intereses estratégicos de los Estados Unidos.

La perplejidad que ha acarreado la reciente crisis de Irán en EE. UU. proviene de hechos muy evidentes para los iraníes, pero ignorados en EE. UU. Pasados 25 años desde la Revolución Blanca del Sha y de los millones del petróleo, 3 de cada 5 familias rurales carecen de tierras y millones de trabajadores agrícolas se ha visto forzados a emigrar a las ciudades en busca de trabajo.

Los periódicos norteamericanos, que por años han hablado sobre los esfuerzos del Sha en la educación, han prestado, sin embargo, menos atención al hecho que el 60% de la población adulta siga analfabeta. Asimismo han hablado mucho sobre los 2.500 años de monarquía iraní, pero, raramente se escucha que la familia del Sha llegó al poder solamente en 1920, cuando su padre derrocó al gobierno constitucional y que el mismo Sha mantuvo el trono en los años 50, derrocando otro gobierno constitucional y que este año ha seguido en el poder ordenando las más brutales matanzas desde la Revolución Constitucional de 1911. Tras el descontento popular con el Sha, existen escándalos financieros que involucran a la familia real y una de las desigualdades en el ingreso más altas del mundo.

En los últimos años, mientras el mito de la benevolencia y reformismo del Sha ganaban aceptación, la situación se hacía peor para muchos iraníes. Mucho se ha escrito sobre el boom petrolero, la emancipación de la mujer y la admiración del Sha por el modelo Occidental. Pero las escualidas poblaciones miserias que rodean Teherán y otras ciudades han sido totalmente ignoradas. Las demostraciones de iraníes contra el **Savak** —policía secreta del Sha— en EE. UU. y Europa siempre se consideraron como el descontento de pequeños grupos de disidentes expatriados.

¿No era necesario el Savak para combatir el terrorismo, la amenaza comunista en una crucial e inestable zona del mundo? La verdad es que el Sha estaba construyendo el régimen totalitario que controlaba todos los periódicos, sindicatos, gremios profesionales, un estado policial con una de las más altas proporciones de prisioneros políticos muertos luego de torturas y ajusticiamientos militares. El Reporte Anual de Amnesty International mencionaba hace un par de año: "el Sha de Irán mantiene su imagen de benevolencia a pesar de la más alta proporción de penas de muertes en el mundo, la inexistencia de un sistema de cortes civiles válidas y una historia de torturas increíbles".

La oposición al Sha incluye de hecho todas las tendencias políticas de Irán, con la excepción de los monarquistas fanáticos y es dirigida por dos grupos principales. Ellos son el Frente Nacional —frecuentemente tachado de procomunista— y la autoridad religiosa islámica, calificada de religiosos reaccionarios. Los falsos epítetos impiden una comprensión del carácter de la oposición.

El Frente Nacional es liderado por profesionales e intelectuales. Incluye sectores liberales, reformistas y socialistas. La principal demanda política es la vigencia de la constitución de 1911 despreciada por la familia del Sha desde 1926, cuando asumió al trono. Adicionalmente plantea la redistribución del ingreso, la nacionalización de los grandes monopolios y una reducción del gasto militar, el que sirve más a la represión interna que a la defensa territorial. Asimismo plantean una política exterior más equilibrada, en la que Irán no aparezca como guardián del Pentágono para sus intereses en el Medio Oriente.

Los oponentes religiosos del Sha, han sido igualmente mal interpretados. Calificar a los islámicos como reaccionarios o retrógrados es tan injusto como tachar al catolicismo reformista latinoamericano de querer volver a la Inquisición. Las autoridades religiosas de Irán apoyan las demandas políticas del Frente Nacional en materia constitucional y de política exterior.

A su vez ellos plantean la aplicación de la justicia social islámica: los extranjeros ignoran con frecuencia que el islamismo —como el cristianismo— tiene un fuerte contenido de justicia e igualdad. Al gobernar con una pequeña minoría corrupta el Sha ha ofendido la creencia islámica en la igualdad fundamental de los hombres. Lejos de devolver a Irán al medioevo, muchos de los oponentes religiosos desean usar las herramientas del modernismo para lograr sus ideas filosóficas, que incluyen la distribución equitativa de la riqueza petrolera, la eliminación de la pobreza y una sanción a la corrupta minoría gobernante.

Mientras los líderes opositores vienen principalmente del clero y la intelligentsia, los millones de demostrantes vienen principalmente de la clase media asalariada, comerciantes —tenderos y trabajadores independientes— y la clase obrera urbana. Unidos por el grito de "fuera la Dictadura" estos tres grupos tienen especiales aspiraciones sociales y económicas que el Sha ha ignorado.

El Sha se encuentra en una encrucijada. Puede continuar gobernando como dictador militar o liberalizar el clima político permitiendo libres elecciones.

Las dos alternativas están llenas de peligros para los intereses norteamericanos. La mantención de la represión puede permitir la permanencia del Sha por un tiempo. Pero a la larga —especialmente con el agotamiento del petróleo en los 80— producirá un irrefrenable descontento. Esto, seguramente, llevaría por la vía revolucionaria al fin de la dinastía imperial.

La liberalización, sin embargo, está llena de dificultades. Pero permitiría canalizar la disensión en actividades pacíficas y legales que hipotéticamente permitirían una transformación gradual de la autocracia militar a una eventual democracia parlamentaria.

Ervand Abrahamian (PNS) ■

Taiwan: modelo para exportar

La evolución de la economía capitalista mundial depara a menudo aparentes sorpresas que los analistas califican —en general— como sucesos extraordinarios. Por un lado, las crisis cíclicas que se desencadenan como un alud en múltiples rincones del planeta. Por otro, de vez en cuando, los intentos de diversos países por insertarse de mejor manera en los mercados internacionales. Algunos casos —como Taiwan, República de China— muestran un relativo éxito en la empresa, mientras otros develan la fragilidad de sus milagros.

Taiwan, pequeño país asiático de 36.000 kilómetros cuadrados de superficie, ha llamado la atención del mundo, tanto por la controvertida situación de su régimen con respecto a la República Popular China como por la característica inserción de su economía en el comercio mundial.

La República de China, como se autodenomina, surgió en 1949, a partir del traslado a la isla de Taiwan del gobierno de Chang-Kai-chek, luego de ser derrotado por los comunistas en territorio continental. Sin embargo, los chinos nacionalistas se han considerado siempre la expresión actual de la milenaria tradición china, considerando su actual régimen constitucional como la continuación de aquel surgido de la Asamblea Nacional Constituyente en 1946, luego de la derrota y expulsión de los japoneses de China durante la Segunda Guerra Mundial.

Los destinos del régimen de Taiwán han estado regidos por el Partido Nacionalista (Kuomintang) y el generalísimo Chang-Kai-chek desde su origen hasta su muerte, en 1975, siendo luego elegido por la asamblea su hijo Chang-Ching-kuo para el siguiente período constitucional.

Hoy este régimen, fuertemente autoritario, ha sido levantado —al igual que otros similares del sudeste asiático— como un ejemplo de desarrollo económico posible de lograr sobre la base del capital extranjero y la integración a la economía mundial.

A partir de 1949 se inició un rápido proceso de recuperación de los niveles de la capacidad productiva existente hasta antes de la guerra, época en que la isla era ocupada desde 1895 por los japoneses. A comienzos de la década del 50 la población era de unos 6 millones de nativos, a los que se agregaron 2 millones más por la inmigración en masa de refugiados.

Esta enorme masa de mano de obra barata —el ingreso per cápita de Taiwán era de 148 dólares norteamericanos hacia 1950— está en la base del tipo de desarrollo económico que se implementó. La mantención de los niveles de remuneraciones se aseguró mediante la aplicación de rígidas políticas gubernamentales y el control estatal de los sindicatos.

En la década de 1951 a 1960 se puso énfasis en el fomento de la agricultura, cuyos niveles iniciales no alcanzaban a la mitad del existente en 1938, como así también en el establecimiento de industrias ligeras de sustitución. Para esto se contó con una fuerte ayuda financiera que, básicamente, en forma de donaciones, entregó el gobierno norteamericano hasta 1965, interesado en contener la posible influencia de China Comunista en este y otros países de Asia.

En los años 50 la ayuda norteamericana osciló entre 80 y 120 millones de dólares anuales y equivalía aproximadamente al 40% de la formación bruta de capital. En esta fase, la ayuda estimuló el flujo de capitales hacia la isla y sentó las bases del desarrollo posterior.

En 1961 se estimuló fuertemente la industrialización, la diversificación agrícola, fomentándose especialmente las exportaciones. Estas últimas, factor clave del posterior desarrollo taiwanés, se logró por la vía de una apertura externa de la economía, incentivos a las exportaciones y una activa política de apoyo estatal. Todo esto permitió el máximo aprovechamiento de las ventajas comparativas laborales de Taiwán a través de un uso intensivo de su mano de obra.

Asociado al crecimiento de las exportaciones está la inversión extranjera, que de 36 millones de dólares invertidos en la década del 50 pasó a 560 millones de dólares durante los 60, y a 1.115 millones de dólares entre 1970 y 1977, predominantemente norteamericanos, representando el 43,3% del total de inversiones extranjeras. Para éstos, Taiwan se presenta como un punto del proceso de producción y distribución de mercancías destinadas al mismo mercado estadounidense. Así, estas inversiones correspondieron a proyectos que simplemente minimizaban costos totales y de mano de obra, al realizarse allí las fases del proceso productivo más intensivas en mano de obra.

Este desarrollo sustentado en el intercambio con Norteamérica permitió después la rápida ampliación de su comercio con el resto del mundo. A las exportaciones que en un comienzo se centran en los textiles, las confecciones y los plásticos, se incorporan también las industrias de artefactos electrónicos y los productos metálicos y mecánicos.

La tasa media de crecimiento anual de 1953 a 1963 fue de 7,1%, y entre 1964-1974 de 9,5%. En los 3 años posteriores fue de 2,4, 11,5 y 8,1%, respectivamente.

Este notable crecimiento se ha sostenido en un nivel creciente de acumulación de capital. Así, la inversión bruta como porcentaje del PNB en Taiwan ha subido desde un promedio de 11,7% entre 1951-54 a 15,2% entre 1961-64, y a 25,6% entre 1971-74.

Diversos factores han contribuido a este dinamismo. Paradójicamente el atraso original fue uno de ellos. Sin embargo, su posición geopolítica estratégica, la nutrida inyección de dólares extranjeros y, sobre todo, el aprovechamiento de su mano de obra barata están en la base de su inserción relativamente exitosa en la nueva división internacional de la producción mundial alentada por las empresas trasnacionales y respaldada por los organismos financieros internacionales.

Carlos Lea-Plaza ■

Obispo Jorge Hourton:

Basta ya a los demonios de América

La Iglesia católica latinoamericana se encuentra en las discusiones preparatorias para la Tercera Reunión de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM), que se llevará a cabo a principios de 1979 en la ciudad de Puebla, México. Los temas que se tratarán allí seguramente deberán tomar en cuenta las situaciones políticas que se han venido dando en los distintos países de América Latina en estos últimos años, y que se han caracterizado por la gestación de regímenes que han acarreado en la mayoría de los casos, un deterioro de los pocos derechos sociales que las mayorías del continente habían conquistado después de muchos años de lucha. **APSI** quiso conversar con uno de los obispos chilenos que se ha preocupado de estos temas, Monseñor Jorge Hourton, obispo auxiliar de Santiago. Esto es lo que conversó con **Sergio Marras, Arturo Navarro** y **Pablo Portales.**

¿Cuál ha sido el papel de la Iglesia frente a la situación de violación de los derechos humanos en distintos países de América Latina?

El papel de la Iglesia sólo ha sido denunciar hechos. Por ejemplo, el episcopado de Paraguay que soportó durante muchísimos años una serie de presiones y cuya paciencia se agotó en el año 76, denunció las arbitrariedades cometidas por el partido de gobierno, por el gobierno mismo, y por la policía paraguaya. Denunció encarcelamientos injustificados, torturas, desapariciones, allanamientos a escuelas, expulsión de sacerdotes, expulsión de campesinos de sus tierras; cosas que también han pasado en Brasil y en El Salvador. Denunció también abiertamente que la desproporción entre la violencia terrorista con la violencia represiva o terrorismo estatal era muy grande, y que no representaba una solución contraponer una violencia a otra.

Pero estos problemas han venido ocurriendo desde hace mucho tiempo y la Iglesia no se había pronunciado... ¿Qué factores han influido en este giro en el comportamiento de la Iglesia católica latinoamericana?

Yo no sé si mi respuesta va a resultar algo apologética, pero creo que esto no es tan novedoso, ya que siempre ha habido en la Iglesia una sensibilidad a los problemas sociales. Esta sensibilidad, es cierto, puede manifestarse en posiciones más o menos afirmadas, más o menos esclarecidas, o realistas, pero creo que la elaboración de reflexión sobre los problemas sociales, políticos y económicos en los últimos tiempos, incluso antes del Concilio, ha sido muy desarrollada. Entonces, es difícil ignorar estos problemas, que además son tratados en varios documentos como las encíclicas **Mater et Magistra** y **Pacem in Terris,** que son grandes factores de doctrina y posición dentro de la Iglesia. Todo eso ha sido un capital que, quiérase o no, hace que la gente de iglesia tome conciencia. Indudablemente también ha habido una maduración. Ahora, cuando las cosas se extreman, como ha sucedido en algunos países, al punto de llegar a violaciones abiertas de los derechos humanos, de un cambio de sistema económico que implica una vuelta al liberalismo desenfrenado y cuando el Estado se desentiende de la posibilidad de conducir un proceso social para promover a los necesitados, entonces la contraposición con lo que es hoy la política oficial de la Iglesia, se hace mucho más abierta...

Pero no todos los católicos parecen estar de acuerdo...

...Son los últimos Papas los que más han insistido en esto, y ustedes no tienen nada más que ver que Juan XXIII era un hombre religioso, un hombre de Dios. La ideología reaccionaria quiere hacer creer que la Iglesia está en crisis, porque se está metiendo en política y que cuando vuelva a su línea religiosa va abandonar todas estas cosas. Juan XXIII fue el que más importancia le dio a estos problemas. Paulo VI, que era un hombre de inteligencia, de diplomacia, de cultura, hizo lo mismo. Juan Pablo I, que todos creían que iba a ser un Papa tranquilo, el primer discurso que hizo fue que la Iglesia seguiría en la línea de la defensa de los derechos humanos... Y Juan Pablo II, más todavía...

¿Por qué "más todavía"?

Para mí es una gran esperanza, porque es el hombre que va a enseñarnos a convivir con los no cristianos. Porque aunque Polonia es mayoritaria, tradicional y profundamente católica, vive esa paradoja de tener un régimen comunista, y al ahora Papa le ha tocado vivir toda su vida allí y, sin embargo, nunca se aisló, sino que aceptó la situación y ha hecho su labor pastoral con su pueblo. Por lo tanto para la Iglesia su experiencia va a ser muy beneficiosa...

¿Cómo ha evolucionado en todo este último tiempo la posición del cristianismo frente al marxismo?

Esto depende de cómo haya evolucionado el marxismo. Creo que nosotros hemos evolucionado. En todo caso creo que es un error hablar del marxismo como de un bloque, al igual que es otro absurdo hablar de la misma manera del antimarxismo. Definir una ideología como antimarxista no significa nada. El marxismo tiene muchas facciones, orientaciones y contradicciones. Y qué duda cabe que el marxismo forma parte de la cultura de la época. Creo que el liberalismo se ha corregido en parte debido a la existencia de las economías socialista-marxistas. De tal manera que si se quisiera extirpar el marxismo a fondo, tendrían que arrancar elementos que son inseparables de nuestra cultura. Por esto a mí me parece que no tiene sentido hacer una ideología, ni mucho menos un Estado, o una grandeza nacional, basada en el antimarxismo.

La Iglesia afirma de que los principios del capitalismo liberal son contrapuestos a los del Evangelio...

En cuanto a los temas económicos el magisterio de la Iglesia es más bien discreto. Por lo tanto, siempre se opina con cierta timidez. La doctrina de la Iglesia trata de acuerdo al principio de que la economía debe estar al servicio del hombre, de priorizar los intereses y los valores que se refieren a la satisfacción de las necesidades humanas... Los economistas

tienen esto como en una segunda consideración... Pero en todo caso desde el punto de vista de la moral económica no condenamos en bloque sistemas cuya complejidad es muy grande y que pueden tener tanto elementos objetables como elementos benéficos, ya que nosotros también buscamos el desarrollo para nuestros países...

Y ahora que se acerca la Conferencia Episcopal de Puebla... ¿Qué problemas se van a tratar principalmente?

Va ser inevitable referirse a los diez últimos años que ha vivido América Latina. Ya en los documentos de trabajo y de consulta hay bastante conciencia de que la Iglesia tiene que enfrentarse a nuevas ideologías, además de las tradicionales marxista y liberal, como por ejemplo, la de la seguridad nacional. Dentro de la Iglesia no hay unanimidad para apreciar este fenómeno, pero es imposible ignorar a los regímenes militares, ya que éstos tienen una fuerza con la que hay que contar.

Cuando apareció el primer documento-consulta para esta conferencia se le criticó ampliamente, porque en él predominaban más bien aspectos socioeconómicos que pastorales...

El diagnóstico de ese documento-consulta era exclusivamente como de retrato. Era el análisis de una situación socioeconómica - política, sin que apareciera por qué la Iglesia asumía ese diagnóstico y no otro. Entonces, éste se prestaba para discrepancias. Para establecer un criterio o un punto que fuera común a los obispos latinoamericanos se estableció que el diagnóstico, además de ser socioeconómico-político y de referirse a las realidades que se viven, debería ser hecho desde una perspectiva pastoral.

Ud. declaró que "Basta ya a la represión ideológica y religiosa en América Latina". ¿Qué quiso decir con eso?

Lo dije como una petición o como una manifestación de opinión. No tengo ninguna fuerza para imponerlo. Es sólo una apelación a la conciencia y a la inteligencia para tal vez hacer ver que lo que está pasando es más bien un deterioro que una construcción, y que no representa ninguna ventaja continuar con métodos así. ■

El regreso de Ashby

Tres años después de Shampoo, **su director Hal Ashby vuelve a escrutar el estado de cosas en su país con** Regreso sin Gloria. **Estas dos películas se suman a una intermedia,** Esta Tierra es mi Tierra, **para conceder a su artífice un lugar prioritario en la creación cinematográfica actual de los Estados Unidos. Ningún otro director norteamericano, con la posible excepción de Robert Altman, ha logrado armonizar mejor la temática escogida con el lenguaje más apropiado para expresarla. En un medio en el cual la desacralización comercialista del cine se ha convertido en una institución, Ashby resalta por la honestidad y el valor con que ejerce su oficio. Tomadas por separado, las tres películas mencionadas dejan ver tras sus méritos suficientes limitaciones para quedar vulnerables a la crítica. Pero consideradas en conjunto, se advierte con igual nitidez la idea que las sustenta, y más importante, un notorio progreso en su desarrollo. El trabajo de Ashby ha ido madurando en perspectiva, y el manejo de su material ha ido propiciando igualmente la expectativa que por fin los años 70 podrían ver alguna evolución significativa en el cine de los Estados Unidos.**

La burla hasta la ridiculización de una clase fatua y sin destino presente en **Shampoo** ha dado lugar a un planteamiento más serio —por momentos desesperado— en un "regreso a casa" que tampoco le hace el quite a la ironía. Ella se percibe desde el mismo título. Los combatientes que fueron a Vietnam se engañaron al partir y se engañan ahora al regresar. Al buscar la gloria y sus trofeos de caza, se encuentran con la desintegración, la locura y la muerte, que desde luego son sólo un anticipo del desastre y la humillación finales. Y al consolarse con el retorno, cargados de medallas inservibles y moralmente hechizas —grotescos intentos de inventarle algún sentido a todo el asunto—, comprueban que el frente puede no haber sido el peor lugar ni el más contaminado por un conflicto que nadie comprendió y por el que ya pocos se interesan en justificar. Ashby escogió para su película el punto en que la curva comienza recién a descender, luego de la arrolladora ofensiva vietnamita "Tet", a comienzos de 1968. El espacio elegido, donde se originó esa tragedia, es a juicio del director la propia forma de vida de una sociedad desapegada del valor de la persona humana. La violencia que la caracteriza queda plasmada en una fugaz escena en que la televisión —al igual que en **Shampoo,** mensajero constante de lo que ocurre, sea o no tomado en cuenta por los protagonistas— muestra a una figura pública haciendo una elegía por alguien que "luchó por los derechos de los demás". Sin que se le explique, el espectador comprende que se trata de Martin Luther King, asesinado en abril; quien lamenta su muerte es Robert Kennedy, quien fue también asesinado sólo dos meses después. Es un sutil testimonio, mezcla de ira y melancolía, y coincide en la película con la reflexión que el personaje principal —interpretado por Jane Fonda— comienza a hacerse en torno a lo que hasta entonces pasaba por su lado. Esta nueva percepción trasunta la toma de conciencia del pueblo norteamericano, que comienza desde entonces a quitar su respaldo a la intervención en Vietnam. Ashby sugiere que la superación consiguiente de ese trauma traerá consigo la capacidad colectiva de evaluar el compromiso que cada cual tiene con lo que ocurre en su país, y que ello guarda un estrecho vínculo con lo que cada cual está dispuesto a hacer en su pequeño ámbito, tanto en la convivencia social como en la conducta personal. Cuando el soldado vuelve a ver a su esposa, la primera pregunta que hace es qué se hizo en el pelo. La respuesta es simple. No he hecho nada: sólo dejé de alisármelo. Ni las cosas han perdido su importancia, ni ella ha dejado de querer a su marido. Es sólo que la importancia ha cambiado, así como el sentido de valores que exigen redefiniciones. Las nuevas respuestas y los subsiguientes reordenamientos, quedan por ser encontrados. Es precisamente lo que Hal Ashby nos está invitando a hacer.

Eugenio Ahumada ■

Baratijas para nativos

Después de recorrer los escaparates repletos de heterogéneos productos importados —desde comidas chinas enlatadas hasta Coca-Cola "autorrefrigerada", pasando por televisores desechables y gomas de borrar perfumadas—, habría que coincidir con la cantante mexicana Amparo Ochoa, en que la historia no ha cambiado demasiado, a casi cinco siglos de la llegada de Colón:

"y les seguimos cambiando
oro por cuentas de vidrio
y damos nuestras riquezas
por sus espejos con brillo".

El boom de las importaciones (366,3 millones de dólares en bienes de consumo durante 1977, lo que representa un aumento del 137,8 por ciento con respecto a 1976) no sólo ha repercutido en el esquema económico chileno, sino que ha desatado profundos cambios en los condicionantes valóricos que determinan al consumidor nacional.

Servir a los invitados tal o cual marca de whisky (las importaciones de ese licor ascendieron a 5,3 millones de dólares durante el año pasado), al conjuro de una música ambiental sofisticada o lucirse viendo el programa de televisión favorito "a todo color" (el rubro receptores de radio y televisión ocupó uno de los primeros lugares en las importaciones, con un total de 53,8 millones de dólares) han pasado a ser motivos de orgullo y status familiar, con la consiguiente presión de consumo sobre quienes sufren el efecto de demostración.

El aumento masivo e indiscriminado de las importaciones ha creado una especie de "jet-set" del consumo. En la medida en que el consumidor tiene acceso, mediante su poder adquisitivo, a productos más y más sofisticados, se va incorporando a una verdadera aristocracia del consumo. De alguna manera, la cantidad de artículos importados que se adquieren hace sentirse al comprador como un "elegido de los dioses". El producto, espectacularmente exhibido en el escaparate, se transforma en un ídolo (que sólo un golpe de fortuna podría hacer accesible) para el ciudadano medio.

La incipiente sociedad de consumo va sentando sus reales en la realidad chilena de hoy, con su consiguiente auge publicitario, y la "revolución de las importaciones" trasciende los límites de un fenómeno económico, para filtrarse decididamente en los patrones culturales, las pautas de conducta, los hábitos de consumo y los valores que motivan a toda la sociedad chilena.

Hasta aquí podría todo reducirse a una controversia sobre el rol desencadenante que juega un fenómeno de importaciones a toda orquesta, como el que experimenta la economía nacional. El asunto se complica cuando algunos consumidores más advertidos o experimentados empiezan a descubrir, no sin desazón, la condición de baratijas para nativos que ostentan algunas de las resplandecientes mercaderías importadas. Se trata de un aspecto importante de la "maldición de Malinche", que según la canción de Amparo Ochoa, nos afecta a los latinoamericanos.

BIENES DE CORTO PLAZO

Las grandes compañías trasnacionales son claramente discriminatorias en la calidad de sus productos, según sea su destino de venta. No es lo mismo para una industria automotriz, por ejemplo, competir en el mercado norteamericano, altamente exigente, que copar las apetencias importadoras de algunos países subdesarrollados.

Así se explican las crecientes quejas de los adquirientes de ciertas marcas de automóviles que han aparecido en el mercado chileno en los últimos años.

Durante 1977 se cursaron registros de importación de 33.858 automóviles por un valor superior a los 100 millones de dólares (la demanda total fue de 42 mil vehículos).

Además de la falta de repuestos, muchos flamantes propietarios de automóviles se han encontrado con algunas otras desagradables sorpresas.

- Hay vehículos que tienen una corta vida (no más de 100 mil kilómetros), ya que se trata de motores a mezcla de bencina y aceite (de ahí su precio relativamente bajo). En su país de origen, simplemente se cambia el motor, lo que es prohibitivo en el contexto económico chileno.
- Algunas marcas de automóviles varían sus modelos cada año (para ello se usa el expediente de injertar una carrocería 76 en un motor 77, por ejemplo, o incluso, mezclar piezas). Ello transforma el ya difícil rubro de la adquisición de repuestos en un puzzle sin solución.
- Varios modelos que han llegado a Chile ya no se comercializan en su país de origen, lo que significa potencialmente problemas de repuestos y de depreciación del vehículo.

Pero los autos no son los únicos que han causado sorpresas poco gratas a sus compradores, deslumbrados en un primer momento por la mágica condición de importado del producto.

Ciertos modelos de televisores cuentan con una unidad sellada (una placa plástica en que va el circuito cerrado del aparato). Al completar su vida útil, es necesario cambiar toda la unidad, la que es más cara que el receptor. Es lo que técnicamente se llama un "televisor desechable". Sólo que el vendedor y la publicidad se olvidan de dar a conocer ese pequeño detalle...

También es conocido el caso de un stock de papel para fotografía que ya no se vende en su país de origen (quedó superado por los adelantos técnicos), que se destinó en su totalidad al mercado de Chile y Zambia.

Frente a muchos productos comestibles de atractivo, pero ininteligible envase, el consumidor tendría derecho a preguntarse por sus ingredientes y su fecha de elaboración. Pero, para el snobismo de tantos, basta con la condición de artículo importado.

A quinientos años de la llegada de los primeros conquistadores a América, la maldición de Malinche sigue vigente y algunas empresas transnacionales han perfeccionado espectacularmente el rubro baratijas para nativos.

Fernando Barraza ■

Bashevis: cantos para después de la guerra

Con unos grandes ojos judíos, "tristes y alegres al mismo tiempo, tan antiguos como el exilio del pueblo de Israel", Isaac Bashevis Singer, el reciente Premio Nobel de Literatura, de 74 años, nacido en Polonia, pero emigrado a los Estados Unidos en 1935, ha ido observando al mundo y a la gente, sin perderse jamás de vista a sí mismo, y lo ha hecho a través de unas cinco o seis recolecciones de relatos (Un amigo de Kafka, El Spinosa de Market Street) **y de unas nueve o más novelas** (La familia Moskat, La casa de Jampol, Los herederos, Shosha), **sin regatear ni el vigor, ni el sarcasmo, ni el ánimo tradicional, ni la voluntad de poner en orden el tesoro espiritual de una raza.**

En Polonia, en Rusia o en Nueva York, en las sórdidas pensiones, o yendo a ninguna parte en el tren subterráneo; bajo la lluvia, padeciendo la nieve y la pobreza, meditando en un supermercado, dándole vueltas al Pentateuco, a la Cábala o al Talmud, enriqueciéndose o volviéndose alcohólico, miserables y envilecidos, solitarios, conturbados o pacientes, sus héroes no escapan a las formas del dolor y del desamparo, y oscilan entre la espera y la esperanza.

Sus historias, que exhiben el desgarramiento judío y la pasión de creer en un pasado que sirva para edificar el futuro, van del humor negro al melodrama, desde el alegato a la poesía. Sus héroes entienden muy bien que Nueva York es un mundo extraño para los emigrantes, parientes de Abraham, de Ruth o de Jacob, y que la ciudad toda es de clara estirpe infernal, donde se encuentran "todos los síntomas de una mente enloquecida", y donde, al mismo tiempo, se sabe positivamente que "lo mismo que el átomo, el **homo sapiens** también se ha escindido".

No podría decirse que en sus novelas resulte fácil ordenar un pensamiento o una ideología, lo que no es obstáculo para que, a través de sus libros, un lector pueda seguir vertebradamente una conciencia del hombre, una relación de su estado, una crítica del espíritu. A él le interesa, por sobre todo, contar, pero como siempre uno cuenta algo sobre alguien, de las vicisitudes de ese alguien, su prójimo, se desprenden los lineamientos de una visión del mundo.

No podría decirse, asimismo, que Bashevis Singer sea técnicamente un destructor de la novela clásica o un adalid de formas modernas. Su modo de narrar corresponde a la síntesis del viejo relato judío anónimo y de los procedimientos típicos del relato del expresionismo alemán. En uno de sus cuentos escribe: "quiero presentar una obra judía, en inglés naturalmente, pero con todo el gusto y el aroma de lo nuestro, una cosa que huela a cebolla y arenques ahumados, ¿comprende? Sólo para demostrar a los tipos esos, a los **goys**, que nosotros, los judíos, no somos solamente unos fanáticos del dólar. También tenemos nuestra cultura".

Aferrado al relato en **yiddish**, el notable escritor saca partido de un lenguaje que admite los refranes y su natural sabiduría popular, una extraña sonoridad y ese cruce de poesía y razón práctica que es parte de la entraña de su escritura, y la posibilidad de maravillarnos con un relato del día sábado de la Consolación o del jueves en el cual se inaugurará un restaurante automático en la calle Cincuenta y Siete de la Octava Avenida.

Nueva York es un sitio extraño, y poco a poco se ha ido volviendo un lugar bashevisiano. Casi todos los hombres que van a él "se pegan como moscas y no hay modo de quitárselos de encima. En Rusia, la gente sufría, pero allí no había tantos locos como en Nueva York... En Rusia, el mayor problema era librarse de los piojos. Aquí, uno vive rodeado de locura".

No construye argumentos como enigmas y la perplejidad de ellos emana de la condición humana antes que de una técnica. La oscuridad de la escalera puede ser un anticipo del pecado mayor: del olvido de los deberes de la tradición religiosa. Las moscas y el calor, parte de una pesadilla infernal o del desorden del mundo. Siempre —muy en el fondo— se trata en su obra de cuestiones eternas.

Sólo, eso sí, en contadas ocasiones da libre juego a lo trascendental. Porque él ha venido eligiendo la situación menor, el hecho patético cotidiano, el tono asordinado, esmerándose como un artesano en que nada le resulte desmesurado. Y por ello son tan humildes y errantes sus héroes, tan conmovedores y eficaces, tan solitarios y heridos, pero muy dispuestos a no dejarse anonadar ni a padecer el rencor o el tedio, porque siempre, a última hora, el humor —gris, blanco o negro— los salva, salvando la historia y sus propias vidas.

Suelen por extraños asuntos de malaventuras volverse los premios —nacionales o internacionales— un dicterio, un atentado contra las inúmeras conciencias ilustradas. En esta ocasión, no existe duda, el Premio Nobel a Isaac Bashevis Singer es un reconocimiento a una lengua, un galardón al placer de contar historias y un apoyo a un testimonio irrecusable acerca de la soledad del ser humano y de la disgregación que el progreso va produciendo en las costumbres de un pueblo: el judío.

Transformándose a menudo el lector en parte de ese estado de reconocimiento familiar, de rara proximidad espiritual que se siente por los relatos de este gran escritor, uno vive menos penosamente, ayudándolos a ser, siguiéndolos en su crecimiento, amparándolos en sus tribulaciones. Escribe siempre, y sin prisa. Dijo en una ocasión a un periodista que al levantarse por las mañanas trata "de escribir entre las llamadas telefónicas", y está seguro de que lo hace exactamente como "un pajarito construye su nido", teniendo a mano siempre más material que el que corrientemente usa y necesita.

No ha creído —nunca creyó— que una obra literaria venga de experimentar con las palabras, porque estima que el experimento mayor ha sido realizado por la naturaleza. Hombre de nuestro tiempo, Isaac Bashevis Singer es un hombre de todos los tiempos, enriquecido por el espíritu de una raza y, sin duda, por un pasado que admite la leyenda y la historia, el ser y el conocimiento y, ¿por qué no?, la dimensión del amor...

Alfonso Calderón ■

Los precedentes de la paz

... (viene de la portada)

daba cuenta del interés mostrado por ingleses y franceses para ocupar esa zona. El exiliado argentino Domingo Faustino Sarmiento, también contribuyó a mostrar las bondades de un desarrollo chileno hacia el extremo sur, indicando los mejores títulos que asistían a Chile para intentar su colonización.

Pero la toma de posesión del estrecho no fue más que un acto simbólico. En esos años la población de Chile fluctuaba alrededor de un millón doscientas mil personas, 75 por ciento de las cuales vivían entre los ríos Aconcagua y Maule. Para ellos, la Patagonia, Tierra del Fuego y el estrecho, parecían tierras sin significación alguna y en abierto contraste con las riquezas mineras del norte y agrarias del centro. Además, Chile no tenía aún afianzado su dominio sobre la región de los araucanos, entre los ríos Bío-Bío y Toltén, lo que dificultaba el acceso al extremo sur y fijaba metas de colonización más inmediatas en la periferia de la Araucanía. Rosas reaccionó tardíamente a la posesión del estrecho, elevando una nota de protesta aduciendo que Fuerte Bulnes había sido fundado en territorio argentino. Sin embargo, los problemas limítrofes no fueron en ese entonces demasiado apremiantes. Lo prueba el Tratado de abril de 1856, que sólo tuvo un artículo sobre límites en el cual se reiteraba el **uti possidetis** de 1810. Las demás controversias deberían ser resueltas amistosamente.

A partir de la derrota de Rosas en Argentina y de la administración de Manuel Montt en Chile, ambos países iniciaron políticas de inmigración. En la Argentina, los inmigrantes se establecieron en las regiones del interior. Ferrocarriles unen a Buenos Aires con sus regiones adyacentes y a Rosario con Córdoba, para desarrollar la agricultura y ganadería en esas áreas. En Chile, la inmigración se orientó a poblar la frontera con la Araucanía, intentando establecer una continuidad a lo largo del territorio. Pero ambos países no tardarían en promover seriamente la colonización de la Patagonia. Fue así que la controversia de límites adquirió nuevo auge en la década de 1860, cuando el gobierno de Bartolomé Mitre fundó una colonia de inmigrantes galeses en el Chubut. El gobierno chileno pidió entonces realizar negociaciones para dirimir definitivamente la polémica.

La intención de la cancillería chilena de llegar a un acuerdo sobre la Patagonia no pudo concretarse y la controversia se dilató hasta las negociaciones de 1877, que conducidas por Diego Barros Arana, tampoco llegaron a ninguna solución. A estas alturas, Chile había quedado confinado a defender su soberanía al sur del río Santa Cruz.

En el último cuarto del siglo XIX, la coyuntura internacional era extremadamente difícil para Chile. En 1873, Perú y Bolivia firmaron un tratado secreto en la elaboración del cual Argentina también participó aunque sin llegar a ratificarlo. Frente al peligro en el norte se erguía ahora un problema en el sur, derivado del incautamiento por autoridades chilenas del buque norteamericano Devonshire. Este barco fue sorprendido cargando guano al sur del río Santa Cruz, con autorización argentina. La tensión llegó hasta tal punto que las escuadras de Chile y de Argentina se movilizaron hacia la región. El choque fue evitado gracias a la firma del Pacto Fierro-Sarratea, que en 1878 dilató la solución del problema.

Mientras Chile estaba envuelto en la Guerra de 1879, dos hechos allanaron el camino para una solución transitoria de la controversia chileno-argentina: la llamada "Conquista del Desierto" y el Tratado de 1881.

En 1879, Julio Roca, soldado profesional, político y Ministro de Guerra de Argentina, llevó a cabo una expedición militar hacia el Valle del Río Negro. La destrucción de la población indígena en esa área, removió el obstáculo más importante para la expansión de estancias, colonias y ferrocarriles argentinos hacia el oeste y el sur. Paralelamente comenzaría una de las épocas de mayor auge económico en la historia argentina con la invención de un método para congelar carnes y exportarlas a los mercados europeos.

Fue bajo estas circunstancias que se llegó a firmar el Tratado de julio de 1881, entre el ministro argentino Bernardo de Yrigoyen y el cónsul de Chile, Francisco de Borja Echeverría.

El Tratado de 1881 entregó a la Argentina 726.266 km² y definió las grandes líneas de los límites entre los dos países. No puso fin a la controversia, siendo necesarios nuevos acuerdos para corregir las discrepancias surgidas de su interpretación. Al iniciarse los trabajos de fijación de hitos, por ejemplo, la comisión argentina sostuvo que no era el **divortia aquarum** el principio estipulado para la delimitación, sino el de las **altas cumbres.** La ambigüedad de la fórmula estipulada en el tratado daba pautas para que dudas similares surgieran, ya que el texto literalmente decía "las más altas cumbres que dividan las aguas".

Después de la guerra de 1879, se abrió otro frente con la Argentina, esta vez en el norte. En 1889 Bolivia firmó un tratado secreto entregando a la Argentina la Puna de Atacama, ubicada dentro de los límites de la provincia de Antofagasta, recién incorporada a Chile. El conflicto fue arbitrado por Su Majestad Británica y los resultados no satisfacieron ni a unos ni a otros, ya que los territorios entregados a las partes fueron considerados insuficientes, tanto en Buenos Aires como en Santiago.

Fue bajo estas circunstancias que ambos países entraron al nuevo siglo. Las tensiones bélicas continuaron hasta la firma de los Pactos de Mayo de 1902, en las cuales se determinó el arbitraje como medio para dirimir cualquier conflicto. Las partes también aceptaron limitar armamentos y establecer una equivalencia naval. Los resultados fueron saludados como iniciación de una nueva etapa en las relaciones entre los dos países y se erigió el Cristo de los Andes para simbolizar la esperanza de la paz.

Dos años después de los Pactos de Mayo, Argentina llamó a negociar las islas Picton, Nueva y Lennox, en el Canal de Beagle, aduciendo la poca claridad del Tratado de 1881 en lo que a ellas respecta. Esta situación se prolongaría por más de medio siglo hasta que La Moneda comunicó al embajador argentino que Chile había resuelto acudir ante Su Majestad Británica, de acuerdo al Tratado de 1902.

Juan O'Brien ■

APSI Actualidad Internacional 56

América del Sur

ARMAMENTISMO Y DERECHOS HUMANOS

En 1902, dos países sudamericanos —Argentina y Chile— inauguraban el siglo con un acuerdo de limitación de armas —los Pactos de Mayo—, por el cual ambos desistían de adquirir barcos de guerra u ordenar otros nuevos a partir de ese momento, y se comprometían a disminuir sus respectivas escuadras hasta lograr una equivalencia. En caso de alterar ese acuerdo, las partes se darían aviso con un plazo de un año y medio, signando este consenso por un lapso de cinco años. Tres cuartos de siglos después Sudamérica observa una espiral creciente en su carrera armamentista, la que se expresa en los casi cinco mil millones de dólares que destinó a gasto militar en 1977.

En términos generales, la carrera armamentista en la región se caracteriza por la existencia de tasas crecientes de presupuestos fiscales destinados a mantener cantidades cada vez mayores de hombres en armas y a incorporar a sus fuerzas armadas, tecnología bélica progresivamente modernizada.

Diversos factores han incidido para que en el transcurso de estos tres cuartos de siglo la región se haya visto abocada, especialmente en los últimos años, a una competencia por contar con arsenales cada vez más nutridos. Un primer factor, dice relación con la decreciente importancia de los acuerdos militares multilaterales. Este fenómeno que compromete a nivel mundial las relaciones militares de los Estados Unidos, también se expresa en el caso sudamericano en una menor importancia del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), tanto para regular las relaciones militares continentales como para limitar los conflictos al interior de la región. De esta forma, las rivalidades intrarregionales comienzan a tener un mayor espacio de posibilidades, y las disputas limítrofes, la competencia por recursos naturales y las tendencias hegemónicas locales comienzan a adquirir progresiva importancia en las relaciones intrasudamericanas.

Este fenómeno no pasa inadvertido a los proveedores de armamentos, los cuales optimizan sus utilidades a nivel latinoamericano a través de una creciente transferencia de armamentos y de acuerdos de producción bajo licencia con algunos países del área que cuentan con un mayor potencial económico, como Argentina y Brasil. De esta forma, tenemos que finalizando la década de los setenta, sólo tres países —Argentina, Brasil y Chile— dan cuenta de la mayoría del gasto militar de la región (76.2% en 1977).

La carrera armamentista tiene diversas consecuencias para los países involucrados. En primer lugar, el destino de crecientes sumas de fondos fiscales a gasto militar desvía recursos necesarios para ser utilizados en el proceso de desarrollo, limitando de esta forma la satisfacción de las crecientemente insatisfechas necesidades básicas en las respectivas naciones. El llamado "costo de oportunidad" del gasto militar comienza, en consecuencia, a ser cada vez más pronunciado. En

...(sigue en la pág. 9)

Entrevista:
Enrique Azpurúa, Embajador de Venezuela

Opiniones:
Cardenal Raúl Silva Henríquez

Enrique Iglesias

Economía:
Transnacionales o necesidades básicas

Cultura:
Interdependencia de los hombres y derechos humanos

Actualidad:
Sangra el Líbano

Avanza izquierda griega

Habla Morales Bermúdez

Iglesia y derechos del hombre

Raúl Cardenal Silva Henríquez

Es notorio, que la Iglesia hace suyo, defiende, manifiesta y propaga los derechos del hombre, cualesquiera sean esos derechos y quienes quieran sean los hombres que los detentan.

La Iglesia defiende el derecho del hombre. La Iglesia se siente llamada por su Fundador a esta misión: a hacerlos presente, hacer que imperen, que se respeten, que tengan verdadera vida, que se cumplan los derechos del hombre.

¿Cuál es la razón de esta misión?, ¿por qué la Iglesia defiende estos derechos?

Si es verdad que Dios es el Creador del hombre, el creador de la naturaleza, si es El quien le ha dado estos derechos al hombre, si al hombre lo ha hecho un ser susceptible de derechos y de obligaciones; si es El de quien estos derechos proceden, si El es la causa y origen de estos derechos, la Iglesia no podrá menos de respetarlos. Más aún, se siente llamada a actualizarlos, a recordarlos, a estudiarlos de tal manera que sean reconocidos por todos los hombres y, sobre todo, que puedan llevarse a la práctica por todos.

La Iglesia los ama, los respeta, se siente llamada a predicarlos y a hacerlos cumplir dentro del marco de sus atribuciones y posibilidades. Pero, evidentemente, esos derechos y esas obligaciones no son todos iguales, no tienen todos la misma importancia, ni la Iglesia se siente llamada a requerirlos con la misma insistencia todos por igual.

Hay algunos de estos derechos o algunas de estas obligaciones que la Iglesia siente como deber recordarlos con mayor ahínco, con mayor fuerza, a hacerlos presente con mayor instancia, y recuerda entonces la palabra del apóstol que es su deber predicar oportuna e inoportunamente cuando se trata de derechos que son inalienables e indispensables para el desarrollo pleno de la personalidad del hombre y para que éste pueda alcanzar su último fin. ■

Urgencia del tema

Enrique Iglesias

¿Por qué el tema de los derechos humanos se nos presenta hoy con *la urgencia con que aparece en el diálogo internacional y en las preocupaciones nacionales*? Las características con que aparece el fenómeno hoy tienen algunos rasgos importantes de destacar. Se trata de la discusión del tema, del viejo tema, dentro de un contexto nuevo, de grandes transformaciones en la humanidad, y dentro de una nueva toma de conciencia de parte de la opinión pública que se hace presente en su discusión con una fuerza y una pujanza que habíamos ignorado en el pasado.

¿Qué características de esa transformación violenta de la sociedad rodean a este fenómeno? Si pudiéramos nosotros caracterizar en forma simplista la sociedad moderna, diría que es la sociedad de las "grandes ambivalencias".

De los grandes contrastes que se plantean en todos los campos y que son los que en definitiva generan buena parte de las grandes tensiones que, en última instancia, están detrás de muchos de los abusos y las violaciones de los derechos humanos.

- En primer lugar, el contraste más obvio, el que más nos toca de cerca, por ser el campo específico de nuestro trabajo, entre el "avance económico" y la "justicia social". Esta humanidad, que ha hecho posible la construcción de una verdadera sociedad tecnológica, en donde en el plazo de una generación el hombre ha sido capaz de generar bienes superiores a todas las generaciones juntas precedentes en la historia de la humanidad, que ha hecho posible alcanzar los niveles más altos del consumo y de la abundancia, se enfrenta hoy al mismo tiempo con los niveles más miserables de la degradación, de la pobreza, del hambre, de la miseria; es decir, es una sociedad en donde aquel progreso magnífico de un grupo de gentes y de países está acompañado por la persistencia de situaciones humillantes para grandes mayorías de la humanidad que no tienen acceso sino muy limitado, y a veces ninguno, a los frutos del progreso técnico, y a los frutos *del avance en el desarrollo de la personalidad de cada una de esas personas*.
- Ambivalencia además, entre lo que ha significado el avance de la educación, que ha hecho posible lograr, hoy por hoy, la extensión a grandes sectores de la humanidad del conocimiento y del saber, pero que, al mismo tiempo, ha dejado desamparado al hombre en muchos otros aspectos.
- Ambivalencia entre instituciones y actores que fueron concebidos para sociedades pequeñas y diferentes. El mundo nos ha superado en los números, en todos los planos ... sobre todo en los aspectos institucionales ... han surgido nuevas formas de poder, nuevas sociedades transnacionales ... nuevas organizaciones del poder económico. Aquella sociedad pensada *hace 25 ó 30 años se ha visto superada en instituciones, en principios*, en legislaciones por el surgimiento poderosísimo de nuevas formas económicas que adquieren fuerza y que, de alguna manera, superan las formas y los conceptos institucionales con que trabajábamos hasta hace 20 ó 30 años.
- Ambivalencia de los sistemas económicos y sociales de todo tipo y color, entre lo que son sus fines y sus medios. Hemos llegado en la sociedad contemporánea a crear grandes ingenierías sociales, que tienen respuesta para todo lo que tiene que ver con los fines mismos, pero donde generalmente el hombre es un instrumento, un residuo que va quedando atrás para servir a la ingeniería social que desde arriba se le quiere imponer *a una sociedad o a un sistema*.
- La ambivalencia tecnológica nos ha permitido disponer en el mundo moderno de las cosas más hermosas que pueda haber conseguido el hombre. Pero, cuántas veces, detrás de esa tecnología tan brillante para acumular bienes o para acumular conocimientos científicos está también la destrucción bélica o —lo que es mucho peor— la deshumanización de una tecnología que reduce el empleo o crea situaciones desesperanzadas para *la* gran parte de la población vinculada a ella. ■

Ambos textos son extractos de las intervenciones de sus autores en Encuentros del Año de los Derechos Humanos, celebrado en Chile durante 1978.

APSI

Actualidad Internacional

Director:
Arturo Navarro.

Subdirector:
Fernando Bustamante.

Editor Cultural:
Sergio Marras.

Editor Económico:
Diego Portales.

Documentación:
Paulina Aguirre.

Servicios Internacionales:
Agencias AFP, IPS y PNS.

Corresponsales:
John Dinges (EE. UU.), Gilberto López (Costa Rica), Rafael Otano (España) y Enrique Moreno (en viaje).

Representante Legal:
Marcelo Contreras.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, *departamento* 801. *Teléfono* 725004. Casilla 3338. Santiago de Chile.

Suscripción anual $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior.
Autorizada la reproducción mencionando la fuente.
Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., Lira 140, Santiago.

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, **ACTUALIDAD INTERNACIONAL**

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

Treinta años de Declaración

El 10 de diciembre de 1978 se cumplen 30 años de la aprobación, por parte de los países miembros de Naciones Unidas, de la **Declaración Universal de los Derechos Humanos.**

Los móviles de los signatarios que respondían al área de influencia norteamericana diferían sustancialmente a los que inspiraban a los *países socialistas; sin embargo, había unanimidad en torno a la necesidad* de proteger a los hombres de los horrores ciegos de la guerra.

Los Estados Unidos de Norteamérica han sido frecuentemente acusados de desarrollar una política imperialista que oprime a los pueblos, que da origen a violaciones masivas y sistemáticas de los derechos humanos en los países donde se expresa su influencia o donde interviene directamente, como en Corea, Vietnam o Santo Domingo.

La elección del Presidente James Carter invirtió súbitamente esta relación, por lo menos en las palabras; el nuevo equipo gubernamental enarboló resueltamente la bandera de los derechos humanos y transforma a los Estados Unidos, de acusado, en acusador (**APSI** 14/15). Animosamente se dedicó a denunciar en los foros internacionales las violaciones de los derechos humanos, preferentemente en los países socialistas. Esta política pronto revela su inconsecuencia, como lo muestran los casos de Nicaragua e Irán, países donde los intereses norteamericanos y transnacionales son más significativos que la preocupación por los derechos que se violan en esos países.

En la mayor parte de los países del resto de América Latina, el tema de los derechos humanos cobra urgente actualidad, no tanto en el nivel del interés teórico o académico, sino en el de la *difícil realidad. Las realidades* difieren de país en país, así como el carácter de las instituciones y formas de convivencia colectiva; por ello, el caso es más dramático cuando se presenta en países donde, como en Uruguay, la democracia parecía más sólidamente establecida y con perspectiva de ulterior profundización.

Los países socialistas no escapan del todo a estas críticas. En su interior existe germinalmente también una preocupación al respecto. El matiz de diferencia que se observa con respecto a las críticas a los países no socialistas se vinculan a los problemas de participación política y derecho al disenso ideológico que en ellos está en cierta medida aún restringido.

En cambio, en los países capitalistas la crítica se orienta a todos los derechos, enfatizándose los derechos individuales, a la vida, a la integridad física, a la seguridad personal, y los derechos económicos y sociales, sin dejar de lado el problema de la falta de participación política, los derechos de libre asociación, sindicalización, etc.

El énfasis que ponen las nuevas corrientes socialistas respecto a la meta de perfeccionar la vigencia de los derechos humanos da una idea de la creciente conciencia de la esfera de esta corriente de pensamiento de revisar y resolver de mejor manera el tema de las "libertades individuales" en un proyecto de construcción socialista.

Los derechos humanos no son puros atributos individuales; sin embargo, representan una conquista colectiva de los pueblos contra los despotismos y la explotación en todo orden de cosas. Estas conquistas son patrimonio de toda *la humanidad e interesan a todos los pueblos. El mundo* es ahora uno solo. Todos los pueblos, lo acepten o no, forman una sola y misma sociedad y deben resignarse a ser juzgados como miembros responsables de ella por sus iguales.

Con motivo de este significativo aniversario que celebra el mundo, nos ha parecido conveniente reflexionar sobre el núcleo racional que en*cierra el tema* de los derechos del hombre, como una modesta contribución a una causa que sabe tanto de sufrimiento y esperanza, cuyos actores saben de todo lo que se refiere a las violaciones de derechos humanos, no por haberlos leído, sino por haberlos sufrido. ■

Medio Oriente

El Líbano sigue sangrando

La lucha entre tropas sirias y las milicias cristiano-libanesas ha concluido por el momento. Esto es fruto de las negociaciones realizadas por el Presidente del Líbano, Elías Sarkis con el Jefe de Estado sirio, general Hafez el Assad. De acuerdo con estas negociaciones, los sirios retirarían sus fuerzas de los puntos de la capital del Líbano donde se hallaban los enfrentamientos más violentos, siendo reemplazadas por unidades sudanesas y árabes sauditas, las que no tienen la hostilidad inmediata de los cristianos. Al mismo tiempo, Sarkis logró que Assad aceptara que una de las tareas fundamentales de la Fuerza Arabe de Disuasión (FAD) debe ser la de ayudar a reconstituir el ejército libanés para que sea éste y no los sirios los encargados de mantener la cohesión del estado y la nación libanesa.

El punto central que separa a las distintas facciones en lucha es el problema del destino del Líbano como unidad nacional.

En 1976, cuando la ofensiva conjunta izquierdista-palestina amenazaba con derrotar definitivamente a los cristiano-derechistas, Siria intervino para equilibrar la balanza, a pesar de tratarse de una acción que los llevó a enfrentarse directamente con sus correligionarios islámicos ya que sirios y palestinos son musulmanes. De esta manera, se estableció una alianza estrecha entre Damasco y las distintas fracciones de la derecha cristiana libanesa. Paulatinamente, se iría haciendo claro que la convergencia había sido meramente coyuntural, pero con objetivos últimos muy diferentes.

En esos meses, los sirios, embarcados en una estrategia de hegemonía árabe, soñaban con la creación de una gran federación árabe-sirio-jordano-palestina bajo la conducción de Damasco. Un triunfo de los palestinos y sus aliados libaneses hubiese permitido que éstos actuaran con completa independencia de los sirios, y se hubiesen convertido en un poder autónomo con gran capacidad de imponerle condiciones a Siria y Jordania, a más del efecto político que podía tener dentro de estos países el éxito de una revolución nacional y democrática en el vecino Líbano.

De esta manera, prestaron su brazo, no para eliminar a las fuerzas socialistas islámicas de Kamal Jumblatt y las nacionalistas palestinas, sino más bien para someterlos a su estricta dependencia.

Los partidos cristianos derechistas fueron orientados por otras metas: las de mantener su hegemonía relativa en el Estado y la economía libanesa. De hecho, tras el velo de un problema religioso se escondía el punto de quiebre entre los bandos en pugna: los cristianos se hallan dirigidos por los sectores más vinculados a las metrópolis coloniales europeas, Estados Unidos y la gran finanza internacional.

Los sirios no se prestaron para eliminar a izquierdistas y palestinos, simplemente los controlaron y confinaron a ciertas zonas conquistadas por ellos en los años precedentes de guerra civil. Así, los partidos cristianos comenzaron, ayudados por Israel, a plantear la desintegración nacional del Líbano, especialmente el Partido Nacional Liberal de Camille Chamoun —el más beligerante de todos—, que pide una partición del Líbano en un país musulmán y otro cristiano, aliado a Israel.

Esta posición provocó crecientes contradicciones no sólo entre los sirios y los chamounistas, sino también entre éstos y las otras fracciones cristianas. Los cristianos se agrupan en los falangistas de Pierre Gemayel, que son partidarios de mantener la unidad del Líbano, de expulsar a los sirios y de aplastar la fracción izquierdista y a sus amigos palestinos; la tercera gran fracción cristiana y la menos ultrancista, es el Ejército de Liberación de Zhgorta, dirigido por la familia Franjieh. Estos últimos se han mantenido cercanos a los sirios y juegan entre los cristianos el mismo papel que entre los palestinos la organización **Saiqa**, o sea, la de ser instrumento de la hegemonía siria.

Las tendencias tanto falangistas como chamounistas eran directamente antagónicas con los propósitos del régimen baasista de Damasco, que por su proyecto pan-arabista, de hegemonía siria y de enfrentamiento con Israel, no podía permitir en el Líbano la existencia de un Estado cristiano derechista, aliado a Jerusalén y antiárabe, como tampoco podían permitir que se los excluyera de un papel protagónico en el futuro Estado libanés.

La chispa que encendió las hostilidades fue, sin embargo, un "ajuste de cuentas" entre fracciones. Fuerzas del Partido Nacional-Liberal masacraron a 50 hombres del grupo pro-sirio de Franjieh. Este acto fue considerado por los sirios como una declaración de guerra que llevó a la definitiva ruptura del frente cristiano, y al inicio de violentas represalias por parte de la Fuerza Arabe de Disuasión contra los nacional-liberales, y en menor medida, contra los falangistas.

En el torbellino de la guerra, el laborioso proceso de reconstrucción del Estado y el ejército libanés sufrió un duro retroceso. Una vez más, el Presidente Elías Sarkis quedó sin poder efectivo en medio de la lucha de fracciones y estuvo a punto de dimitir. El peligro de que en Beirut no hubiese ya más quien quisiera y pudiese hacerse cargo de representar por lo menos la figura de un principio de autoridad institucional, llevó a los sirios a terminar por aceptar algunos de los puntos del petitorio de Sarkis. Para los sirios, obsesionados con la necesidad de evitar una ruptura total del Estado libanés, la persona de Sarkis es prácticamente insustituible en estos momentos. La necesidad de contar con ella, los ha llevado a dejar a medio terminar la tarea de liquidar el poder de falangistas y nacional-liberales los que por su parte convergen crecientemente en la tesis del Estado cristiano independiente aliado a Israel y a los Estados Unidos, así como en su rechazo a la vigencia de la Fuerza Arabe de Disuasión dominada por los sirios.

El futuro del Líbano como nación está, pues, siempre amenazado, y es difícil pensar que pueda tener una vida propia estable si una de las componentes sociales y religiosas de este país no desea vivir en común con la otra, a menos que ésta —la musulmana— acepte someterse absolutamente a las condiciones de la cristiana.

Fernando Bustamante ■

Habla Morales Bermúdez

Enrique Moreno, desde Lima

La inesperada conferencia de prensa, ofrecida en las últimas semanas por el Presidente Morales Bermúdez, fue, sin duda, el hecho político peruano más relevante de octubre.

Con una flamante apariencia democrática, el Presidente fue sorteando, una por una —y por más de tres horas—, las diversas y complejas preguntas planteadas por un centenar de periodistas nacionales y extranjeros, en la sede del Palacio de Gobierno.

Los medios comunicativos controlados por el Gobierno —en especial la prensa diaria y la televisión— se entusiasmaron notablemente con la entrevista de Morales. Y no sólo la difundieron con inusitada amplitud sino que la ensalzaron como una "auténtica demostración de pluralismo democrático" y como la "más brillante intervención del presidente en los años que lleva de gobierno".

Al justificar la ocasión de esta conferencia, el Presidente Morales señaló en su inicio que "existe una *acumulación de hechos en este período* de la vida del país que se hace necesario sintetizar", lo que explicaba sin más misterios esta convocatoria de prensa. Agregó un propósito de "sinceridad", y esos hechos fueron abordados de inmediato sin contemplaciones.

Planteada la cuestión de la relación Gobierno-Asamblea Constituyente, el Presidente insistió en la necesidad de mantener el buen entendimiento con la Asamblea y en el propósito de respetar sus discusiones y conclusiones. Sin embargo, "si esas mociones trataran de convertirse en imposiciones, vendría el conflicto" —advirtió Morales, en una evidente alusión al reciente rechazo de la Asamblea a la Ley de Prensa indicada *por el Gobierno*.

Respecto a la transferencia del poder, los sectores de oposición reaccionaron de inmediato ante las apreciaciones de Morales. Señalaron, por ejemplo, que la Fuerza Armada "no tiene el propósito de ir a una progresiva y *real transferencia* del poder"; que los propósitos de "gobierno neutral" y de "pureza del proceso" no resultan tales; que más bien la "transferencia" se está asegurando en favor de los *partidos de derecha*; y que el Perú está ante un "democratismo verbal incapaz de traducirse en hechos".

Cuestionado por la reciente alza de tarifas de combustibles y transportes, el Presidente Morales Bermúdez —luego de explicar que se trataba *de medidas inevitables*, tomadas con "dolor y tristeza"— debió referirse a los condicionamientos del Fondo Monetario Internacional (FMI). Luego de describirlo como "una institución financiera mundial anacrónica", "una organiza*ción de pensamiento rígido*, totalmente salida del contexto y del acontecer mundial hoy en día", señaló que "en materia de política económica, ni el Perú ni ningún país subdesarrollado *puede hacer* lo que le conviene y lo que necesita". En otras palabras: "estamos inmersos en la realidad del manejo capitalista del mundo, y es imposible para el Perú salirse en estos momentos de la órbita capitalista".

Se le discutió al Presidente que, de este modo se estaba renunciando a la "revolución", y que había en definitiva otro camino: no golpear al pueblo oprimido, que es lo más fácil, sino en golpear al revés, a la gran burguesía y al imperialismo. Morales Bermúdez se limitó a expresar que respetaba la posición del periodista.

En el plano de la "defensa interna", el presidente fue interrogado acerca de la represión, el terrorismo y la denuncia de torturas. Sus respuestas fueron cuidadosamente conciliadoras. Varias veces negó que su gobierno fuera represivo, aunque en este campo reco*noció errores cometidos*; la deportación a la Argentina de trece ciudadanos en meses pasados, la declaró como "un error político que reconozco... hidalgamente".

No ofreció solución al problema de los numerosos despidos ocurridos en julio del año pasado, ni adelantó *planteamientos sobre una nueva política laboral*; se limitó a señalar que las medidas tomadas en contra de los trabajadores de la administración pública eran "necesarias".

En el plano de la "defensa externa", el presidente se refirió *a la compra de armamentos*, afirmando que sobre estos gastos de defensa "se ha hecho mucha alharaca". Que todo responde "a las necesidades mínimas del Ejército peruano" y que, en todo caso, el Perú no tiene intereses revanchistas ni de reconquista de territorios: las armas son necesarias tan sólo para cumplir los planes estratégicos defensivos de la riqueza de los peruanos. "La historia nos enseña mucho", *agregó Morales*.

El Presidente Morales Bermúdez evitó el tema de sus vecinos, cuidadosamente. A pesar de que, en los mismos días, el Canciller De la Puente afirmaba rotundamente la inexistencia de una alianza o eje mi*litar entre Argentina*, Perú y Bolivia; afirmación considerada, por algunos sectores castrenses, como "suministro indebido de información estratégica", que favorecía *la posición de Chile*.

Pero, más allá de las declaraciones "sinceras" y "*respetuosas*" o "inaceptablemente ambiguas e incoherentes"; más allá y más acá de la visión oficial de la realidad peruana, los sectores laborales y poblacionales y estudiantiles *del Perú comenzaron a reaccionar* pronto ante sus problemas diarios concretos, agudizados en los últimos días por las alzas que no disminuyen su ritmo.

Los estudiantes se han enfrentado en las calles de Lima con la policía. *Reaparecieron por el centro las manifestaciones de protesta*, y ante el primer "rochabús" —carro lanza-agua—, el comercio cerró sus puertas. En las barriadas marginales, manifestantes cerraron el paso a los vehículos. Las organizaciones sindicales llamaron a reuniones de emergencia. Mientras tanto, el Gobierno decidía suspender las clases hasta comienzos del mes de noviembre. ■

Embajador Enrique Azpurúa

Venezuela y su democracia

Está a punto de cumplirse el último de los procesos electorales programados para este año en América Latina: la elección presidencial venezolana. Esta prueba en las urnas, que —casi con certeza— no pondrá en juego la estabilidad democrática de Venezuela, contrastará con las elecciones realizadas en otros países de la región —Bolivia, Brasil, Paraguay, Guatemala— que poco aportaron a los procesos democratizadores que de una u otra manera dicen vivir. Venezuela aparece como país señero en la vigencia de la democracia y en el respeto a los derechos humanos, aspectos que no suelen ir disociados. Ejemplo de ello es la actitud del gobierno de Carlos Andrés Pérez frente a la reciente crisis de Nicaragua. Sobre ese y otros temas versó la entrevista que los editores de APSI, **Sergio Marras** y **Diego Portales,** sostuvieron con el representante del gobierno de Venezuela en Chile, Embajador Enrique Azpurúa Ayala.

Latinoamérica tiene muchos gobiernos que aplican una política económica extremadamente liberal que implica en parte, la entrada descontrolada del capital transnacional. ¿Cómo ha enfrentado Venezuela esta realidad y cuál es su opinión sobre el problema en el resto de la región?

En general, los gobiernos latinoamericanos han sido muy débiles frente a los obstáculos que se oponen al desarrollo y a la eficiente y justa distribución del ingreso, o sea, han sido débiles para cumplir con las exigencias nacionales. Incluso, los gobiernos democráticos no han generado una adecuada y eficiente capacidad administrativa y capacidad política para imponer sus decisiones.

Por otra parte, los intereses ante los cuales las democracias son débiles no se menoscaban cuando el sistema democrático fracasa, sino por el contrario, se fortalecen en las dictaduras, por eso, uno de los grandes peligros que tiene la democracia venezolana es la voracidad de ciertos sectores internos y foráneos sobre la abundancia de que hoy disponemos. Esta voracidad se expresa a través de mecanismos de presión, para hacer perder al sistema democrático su orientación, ya que estos intereses van a ser los más beneficiados al advenimiento de un régimen de facto. Por esta razón, estos grupos tratan de abusar, tratan de forzar las resistencias éticas, jurídicas y políticas del sistema. Ahora bien, la responsabilidad de la dirigencia política es la de buscar las áreas de consenso nacional en relación a los cuales no es posible la transición.

¿Con los sistemas democráticos fracasados, se podrían llevar a cabo estas metas?

Indudablemente es el momento de hacer una reflexión profunda sobre las causas de la pérdida de los sistemas democráticos en la América Latina; ya no son válidos los esquemas conceptuales importados o "enlatados"; ya no se nos es permitido el simplismo, tenemos que ver nuestra propia realidad social, ver nuestras profundas fallas, verlas con sinceridad, ahora y en este mismo momento en que existe este extraordinario retroceso de la democracia en la América. Es necesario enfrentarnos con nuestro propio fracaso, enfrentarnos a las fuerzas que nos condujeron al fracaso, hacer esta profunda reflexión y sacar conclusiones prácticas, conclusiones que se puedan aplicar a todos los esfuerzos que se hagan para restablecer el sistema democrático en nuestro continente. Venezuela está empeñada en que se haga este profundo análisis, porque no se trata solamente de recobrar la democracia para América Latina, sino también de preservar la nuestra.

¿Cuál es la posición de Venezuela sobre el respeto y la vigencia de los Derechos Humanos?

En primer lugar, no solamente mi Gobierno se siente obligado a respetar los Derechos Humanos en Venezuela, sino que también se considera obligado a que los derechos humanos sean respetados en todos los países.

No existen fronteras para defender los derechos humanos y nuestra posición al respecto es mucho más antigua que el compromiso que pueda haber adquirido cualquier otro país en el hemisferio. Muchas veces se piensa que Venezuela coincide con la defensa de los derechos humanos con otro país del hemisferio, que también ha desarrollado una actividad política en este sentido, pero puedo decir con satisfacción que la defensa de los derechos humanos por parte de mi país ha sido una característica muy antigua.

El problema es muy grave, profundo y complejo. Pareciera que la violación de los derechos humanos tiende a institucionalizarse; que corremos el riesgo de acostumbrarnos a la idea de la arbitrariedad, de la represión, de la persecución, del exilio, de la violación de los derechos sindicales, de la negación de los más elementales derechos políticos. Pareciera que estamos perdiendo nuestra propia capacidad de asombro frente al avance de la represión. La represión está tomando formas sofisticadas de compleja tecnología. De allí que los que estén comprometidos con el destino democrático del continente, tienen la responsabilidad de definir las metas nacionales a largo plazo para que la región pueda conseguir las vías políticas para hacer efectiva la vocación democrática de nuestros pueblos y por ende hacer retroceder los intereses que se benefician de la represión.

¿Cuál es el obstáculo al desarrollo político y social de la región?

El gran obstáculo que se opone al desarrollo político y económico de la América Latina es que nosotros no hemos podido enfrentar el poder de las transnacionales y por lo tanto no hemos logrado regular su acción. No podemos prescindir de ellas; no podemos hacer como China, porque no somos un país-continente que se basta a sí mismo para su desarrollo. Pero, las transnacionales no pueden seguir actuando en los países en desarrollo como en tierra de nadie, sin código, sin ley, sin normas, influyendo incluso hasta en nuestras decisiones políticas y económicas. Para establecer un control hay que ponerse de acuerdo para que las normas que se les apliquen sean las mismas en todos los países de la región. Por ello, nos debe preocupar mucho que la América Latina, lejos de estar avanzando hacia la homogeneidad política, está

avanzando hacia las diferencias y nos estén empujando hacia el distanciamiento y estemos hoy, más que nunca, frente a un mapa de conflicto y de división que está llegando incluso al absurdo de hablarse hasta de la posibilidad de conflictos bélicos, lo que nos obliga al armamentismo, desviando aún más nuestros esfuerzos de desarrollo.

¿Qué papel deben jugar en América Latina las corrientes socialdemócratas?

El fortalecimiento de partidos socialdemócratas o socialistas democráticos en América Latina, es fundamental para permitir y agilizar el sistema democrático. Creemos que también la democracia cristiana tiene mucho que hacer en la región, pero tanto la democracia cristiana como la socialdemocracia o cualquier otra manifestación política, incluso los partidos de orientación marxista, tienen que comprometerse en el logro de objetivos a plazos muy definidos y muy concretos. El primero, no por obvio menos importante, es el rescate de la democracia y su consolidación futura. Para ello tenemos que darle libertad al juego de las diferencias de los antagonismos políticos, pero debemos tener nítidas y claras cuáles son las áreas de entendimiento, cuáles son las áreas de coincidencias para fortalecer aquellas que nos van a hacer fuertes frente al exterior y van a fortalecer el sistema. Hay que tener muy bien delimitado cuáles son esas áreas políticadas que están inscritas en un compromiso nacional, en un compromiso histórico y cuáles son aquellas áreas donde es permitido el antagonismo y las diferencias.

Hay que definirse incluso frente a grupos políticos de clara orientación antidemocrática.

¿Cómo se defiende la democracia venezolana de las tendencias antidemocráticas?

La democracia venezolana no es una democracia protegida. El concepto de la democracia protegida no la entendemos en Venezuela. O la democracia se protege a sí misma o no es democracia. Las democracias no pueden tener un mecanismo de protección ajeno y externo; la protección tiene que surgir de la misma capacidad de la democracia, de su propia validez. La democracia no puede buscar un policía que la proteja, porque este policía se va a convertir rápidamente de protector en carcelero.

Venezuela ha entendido esto. La democracia, a partir del 23 de enero de 1958, surge de un compromiso entre Acción Democrática, la Democracia Cristiana y de los demás grupos políticos incluyendo el Partido Comunista y que abarcó a los sectores sindicales, empresariales, la Iglesia e indudablemente los militares, que fueron factor decisivo en el derrocamiento de la propia dictadura militar. Hubo un compromiso nacional y un acuerdo sobre aspectos fundamentales que se ha respetado. Hay áreas de coincidencias que se han sacado de la política contingente y partidista y que incluso no están sometidas al debate electoral.

La democracia es un sistema de antagonismo, un sistema de diferencias, pero es también un sistema que necesariamente requiere de acuerdos, de metas a largo plazo. Lo que no está en duda es la identidad misma del país, ni la validez de sus grandes orientaciones. Sobre las grandes orientaciones existen acuerdos entre los distintos grupos políticos y uno de esos acuerdos es el mantenimiento del sistema democrático.

Se afirma en Europa que hay partidos socialistas democráticos, como el español, que pretenden usar a Venezuela como puerta para ingresar a Latinoamérica. ¿Está usted de acuerdo?

El concepto de España como madre patria, es algo que no ha perdido vigencia. La nueva democracia española tiene una especial importancia para la América Latina, y los lazos y las posibilidades de cooperación que pueden existir entre España y América Latina son fundamentales. De allí que le asignemos una prioridad muy especial a nuestras relaciones diplomáticas, políticas y económicas con España.

Yo creo que hay una nueva situación en España que puede verse con optimismo. Las coincidencias con Venezuela son muy amplias y a la vez Venezuela está recibiendo más que nunca la influencia de la América Latina y más que nunca está volcada hacia la región, pero ello no implica que Venezuela sea ni la puerta ni el brazo, ni la vía ni el puente de ningún otro país o potencia hacia la América Latina.

Venezuela tiene su propia política, tiene un compromiso muy definido con los países en desarrollo muy claramente expresado por el Presidente Carlos Andrés Pérez.

¿Qué ocurrió en el caso de Nicaragua?

Aunque hubo intentos aislados de darle uso electoral al problema, sobre lo fundamental hubo acuerdo nacional, es decir, la decisión del Presidente Pérez fue respaldada por toda la nación.

Evidentemente, el Presidente Pérez en el asunto nicaragüense fue muy claro, pidió la intervención de la OEA, porque tenemos necesariamente que recurrir a los instrumentos internacionales existentes.

Venezuela fue consecuente con su posición y no tenemos sino que estar satisfechos todos los venezolanos de la posición que mantuvo Venezuela y el gobierno venezolano. El problema nicaragüense es ampliamente conocido; la posición de Venezuela fue muy firme, muy definida y muy propia. Nosotros, para asumir nuestra posición frente a los atropellos de los derechos humanos, buscaremos siempre el consenso previo de todos los países del hemisferio, pero no necesitamos el acuerdo previo de nadie para fijar nuestra posición; actuamos de acuerdo a nuestro convencimiento, a nuestras convicciones políticas y de acuerdo a nuestra línea. Que otros países no nos hayan acompañado, que otros países hayan diferido de nuestra posición, no le niega validez a la posición que mantuvo el Presidente Pérez frente al problema nicaragüense.

¿Cómo son las relaciones de Venezuela con los países del Caribe?

Bueno, geopolíticamente Venezuela tiene una posición importante en el Caribe, ya que el Caribe tiene un área de interinfluencia que no puede ser ajena a Venezuela. Hay naciones nuevas de menor desarrollo relativo frente a las cuales Venezuela ha ejercido su línea de acercamiento y de cooperación. Nosotros le damos especial importancia a cooperación entre países en desarrollo y muy especialmente la cooperación frente a países de menor desarrollo. Creemos que estamos en capacidad de prestarles asistencia técnica, cooperación económica a muchos países del Caribe y se ha celebrado acuerdos muy importantes y de rápida ejecución en sectores de especial importancia en términos de desarrollo. ■

Latinoamérica

Lógica transnacional o necesidades básicas

El curso de los acontecimientos económico-sociales de América Latina en la presente década configura en muchos países un cuadro de violación estructural de los derechos humanos. Las situaciones son variadas y afectan desde economías que todavía viven en la fase primario-exportadora, como Nicaragua, pasando por otras que buscan la industrialización sustitutiva, como Perú, hasta aquellas que intentan una reinserción en la economía internacional sobre bases más diversificadas, como Brasil.

Las economías primario-exportadoras, característica general de Latinoamérica antes de 1930, se organizan en función del lucro de los capitales extranjeros y nacionales que las dominan. En algunos casos, las empresas extranjeras en la minería de enclave; en otros, en la agricultura de plantación; en los menos, una oligarquía nativa propietaria de las riquezas fundamentales que se relaciona con el mercado mundial a través del capital comercial y financiero de origen externo; en todos, oligarquías nacionales estructuralmente ligadas al capital extranjero que generan enormes desigualdades internas y pobres resultados para las economías nacionales.

La debilidad de ese esquema se hace patente con la gran crisis. A partir de ella múltiples alianzas sociales lidereadas por burguesías incipientes gestan en algunos países —con mayor o menor prontitud— esquemas alternativos. Se inicia la industrialización sustitutiva de importaciones; en ella se logra combinar los intereses de esta clase en ascenso con capas medias y populares en orden a desarrollar un mercado consumidor interno con el objeto de dinamizar el proceso. En la fase depresiva del ciclo, la situación tiende a retrotraerse al origen, lo que genera la protesta de los sectores afectados. De la misma manera, esa industrialización coexiste con las formas del enclave o la plantación extranjera y con las estructuras heredadas de la oligarquía nativa y margina a otros sectores populares, incluso en la etapa de crecimiento económico; estos últimos nunca ven satisfechas sus aspiraciones.

La multiplicación y profundización de las crisis y la emergencia cada vez más fuerte y consciente de la demanda social por la reivindicación de los derechos económicos, sumado a los cambios del marco internacional sintetizados en la presencia multifacética y dominante de las empresas transnacionales, abren nuevos rumbos al desarrollo, esta vez cargados de amenazas para los derechos humanos.

Las alternativas que se abren en esta década pueden expresarse en la antinomia existente entre derechos del monopolio y de las campañas transnacionales o derechos de la población trabajadora. La primera opción es la predominante en América Latina y consiste en sacrificar el mercado interno en vistas a una expansión centrada en la promoción de exportaciones. La segunda, cuya materialización se pone en marcha en diversos países del Tercer Mundo, supone acumulación de capitales para un estilo de desarrollo centrado en la satisfacción de las necesidades básicas de la población y en el pleno aprovechamiento de las potencialidades productivas de la economía nacional. La vigencia de distintas estructuras económicas en los países de Latinoamérica, sólo implica aplicaciones específicas para una tendencia que es general.

En Nicaragua, por ejemplo, la estructura prevaleciente es la producción primario exportadora sin las alteraciones de la industrialización sustitutiva; allí la internacionalización opera como continuidad de la experiencia histórica. La alianza entre la dinastía Somoza y las empresas transnacionales norteamericanas no requiere demasiadas modificaciones, sólo acentuar la brutalidad del régimen para contener la presión democratizadora que exige poner atajo al desmesurado poder económico de la familia y sus allegados.

En Perú, en cambio, la obra del régimen militar desarrollista acentúa el proceso de sustitución, basado en la incorporación al mercado de crecientes sectores sociales; la espiral de endeudamiento externo que hace viable el programa económico de corto plazo se transforma en detonante de presiones internacionales que abogan por el fin de las reformas, y por la aplicación de un estricto programa monetario cuyas primeras víctimas son los trabajadores asalariados, cuestión que está en la base de los conflictos sociales de este tiempo.

Por último, en países como Brasil, la estrategia económica persigue el objetivo de una inserción industrializada en la economía mundial. Hay una amplia apertura al comercio exterior que tiene como contraparte una restricción del mercado interno, pero la modalidad de la acumulación se afirma sobremanera en el endeudamiento externo y eso conlleva una potencialidad disruptiva que se hace presente con ocasión de la crisis del petróleo y la recesión de la economía mundial. Entonces, se barajan las alternativas de proteger al nuevo sector empresarial interno transnacionalizado, o bien, de realizar un ajuste que modifique nuevamente su carácter.

En todas esas realidades opera la empresa transnacional y su necesidad de realizar la producción de bienes de consumo, de capital y tecnología que ante la restricción del espacio económico del capitalismo mundial requiere aprovechar más intensamente las áreas periféricas que mantienen bajo su dominio. Esta lógica económica pone en cuestión la subsistencia de los derechos humanos.

Esta alternativa atenta contra las conquistas democráticas y también implica el abandono por parte de los capitales transnacionales, de las banderas libertarias que la burguesía como un todo hizo suyas en las etapas germinales de su existencia.

Frente a esa lógica, es necesario y posible definir proyectos de desarrollo nacional que, centrados en los derechos humanos económicos y sociales, abran paso a formas de solidaridad nacional que permitan la acumulación, el crecimiento y la satisfacción de las necesidades básicas en un nuevo estilo de desarrollo.

Diego Portales ■

Armamentismo y Derechos Humanos

...(viene de la portada)

segundo lugar, y estrechamente relacionado con lo anterior, la carrera armamentista contribuye a vulnerar y conculcar los derechos económicos y sociales de quienes habitan estos países. En efecto, el gasto militar al ser competitivo con los gastos fiscales que satisfacen las necesidades básicas de la población, se convierte en un factor de deterioro del derecho de las personas a gozar de un nivel de vida aceptable, a la educación, a la seguridad social y a la paz.

La carrera armamentista entra en evidente contradicción con la mayoría de los instrumentos y declaraciones multilaterales que dicen relación con los derechos humanos. A este respecto, es importante destacar que el reconocimiento de los atributos de la persona estipulados en la Declaración Universal y la Declaración Americana de los Derechos Humanos (1948), especialmente en aquellos artículos referidos al derecho a la vida, a la seguridad social, al trabajo, a un nivel de vida adecuado, y a la educación, son perfeccionados en los Pactos Internacionales de Derechos Civiles y Políticos, y en el de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1966), y la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados (1974). A través de estos instrumentos internacionales los países sudamericanos reconocieron que la aplicación de las medidas tendientes a realizar plenamente esos derechos era de responsabilidad del Estado.

El reconocimiento del derecho a la paz está presente en la totalidad de los instrumentos internacionales suscritos por los Estados sudamericanos. Igualmente, se condena explícitamente toda propaganda en pro de la guerra y se liga estrechamente el fenómeno armamentista con los derechos de las personas. En efecto, en el artículo 15 de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, se afirma que "todos los Estados tienen el deber de promover el logro de un desarme general y completo bajo un control internacional eficaz y de utilizar los recursos liberados como resultado de las medidas efectivas de desarme para el desarrollo económico y social de los países, asignando una proporción considerable de tales recursos como medios adicionales para financiar las necesidades de desarrollo de los países en desarrollo".

PACTOS DE DESARME

El 16 de diciembre de 1969, la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su vigesimocuarta sesión, declaró a la década de los setenta como el Decenio del Desarme. Desde esa fecha hasta fines de 1977, las Naciones Unidas adoptaron setenta y una resoluciones que decían relación con las más variadas formas de distensión, desarme en la casi totalidad de las áreas y regiones del planeta.

La carrera armamentista en América Latina debe detenerse, y para lograr esta meta es necesario implementar una política realista y efectiva de desarme a nivel continental. En esta perspectiva, la Asociación Internacional de Investigaciones para la Paz (IPRA) ha recomendado a la sesión especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas para el Desarme criterios de restricción en lo que se refiere a la limitación de armas convencionales. A nivel de acuerdos multilaterales la IPRA propone: a) acuerdos de no usar en un primer ataque armas que causen sufrimiento innecesario; b) acuerdos de prohibición total de tales armas; c) prohibición de desarrollar, producir y acumular armas indiscriminatorias; d) estudios para limitar la introducción de nuevos tipos de armas. En lo que dice relación con la transferencia de armas, la IPRA sugería las siguientes medidas internacionales: a) la publicación de un anuario de transferencias de armamentos; b) incentivar acuerdos entre proveedores para limitar sus exportaciones; c) limitar las ventas de armas a los gobiernos, impidiendo el tráfico por parte de particulares, y d) incentivar acuerdos regionales de no importación de armas ofensivas. Finalmente, proponía medidas nacionales tendientes a limitar la transferencia de armas desde los países desarrollados, sugiriendo: a) desarrollar una legislación más restrictiva de la exportación de armamento; b) una legislación que impida la transferencia de expertos y producción en ultramar; c) la publicación anual de todos los contratos internacionales; d) exigir cuotas progresivas de producción de las industrias de armas a fines civiles (conversión); e) una contabilidad separada de la producción civil y militar, y f) poner restricciones al financiamiento público para la investigación bélica con fines de exportación.

Sólo una política de desarme que contemple los elementos más importantes en la generación y dinámica de la carrera armamentista podrá coadyuvar en la protección y realización de los derechos humanos, individuales, sociales y también políticos. Tal como lo señalaba IPRA, "la carrera armamentista en los países del Tercer Mundo representa una militarización de la sociedad que distorsiona los procesos sociopolíticos en detrimento de la libertad y el bienestar público e interfiere con gobiernos democráticos y representativos".

Carlos Portales - Augusto Varas ■

ALGUNOS TRATADOS INTERNACIONALES SUSCRITOS Y/O RATIFICADOS POR PAISES SUDAMERICANOS REFERIDOS A DERECHOS HUMANOS Y LIMITACION DE ARMAMENTOS.

PAISES	(1966) Derechos Económicos, Sociales y Culturales	(1966) Derechos Civiles y Políticos	(1963) Prohibición Parcial Pruebas Nucleares	(1967) Tlatelolco	(1968) No proliferación
Argentina	s	s	s	s	—
Bolivia	—	—	r	r	r
Brasil	—	—	r	r	—
Colombia	r	r	s	r	s
Chile	r	r	r	r	—
Ecuador	r	r	r	r	r
Paraguay	—	—	s	r	r
Perú	s	s	r	r	r
Uruguay	r	r	r	r	r
Venezuela	s	s	r	r	r

s: suscrito; r: ratificado.
Fuente: Estudios, julio 1978, y SIPRI, Arms Control, 1978.

Las dificultades para ser humano

Torturado, preso, exiliado, no son palabras nuevas en los diccionarios de las diferentes lenguas de la tierra. Así como tampoco lo son calificativos como cesante, censurado, perseguido. Estos tienen un uso tan antiguo como la humanidad, sin por ello despertar una preocupación específica particularmente fuerte. Sin embargo, hoy, estos hechos se han vuelto problemáticos y objeto de una destacada atención en amplios círculos intelectuales, culturales y políticos en gran parte del orbe.

Si el problema no es nuevo, o mejor dicho, si los hechos son los mismos, ¿qué es lo que ha cambiado? Todo nos lleva a pensar que es la humanidad la que ha evolucionado y lo que antes se consideraba como un hecho natural, inevitable, hoy es objeto de activo cuestionamiento por parte de amplios sectores.

La preocupación actual por los derechos humanos es fruto de la lucha que en torno a ellos han llevado a cabo importantes sectores sociales y políticos que se han rehusado a aceptar la legitimidad inevitable que tratan de darle a la violación de estos derechos quienes de alguna manera se benefician de ellas o de un orden social construido sobre la negación de los principios en que se basan.

Históricamente, podemos constatar que en la medida en que cada grupo toma un lugar protagónico en la vida de los pueblos, lucha y obtiene que determinadas conquistas adquieran el rango de derechos de toda la humanidad. Así, el ascenso de las burguesías europeas instaura los derechos civiles y jurídicos preconizados en contra del absolutismo; el ascenso de la clase obrera lleva consigo la consagración de nuevos derechos: entre ellos, los económicos.

Actualmente, es claro que no sólo se violenta al ciudadano por vías de la represión física, o del exterminio. El hombre del mundo actual está también amenazado por el exterminio ideológico, que no es solamente la prohibición de tales o cuales partidos, ideas o grupos; también se refiere a todos aquellos órdenes o políticas que niegan el acceso libre a la educación, a la cultura, a los procesos de formación de opinión pública y de ideas políticas, artísticas o literarias.

DERECHO A LA CULTURA

La cultura y la educación siguen siendo en gran parte del globo un privilegio, y el acceso a ellas fuertemente restringido a sectores minoritarios. Asimismo, entre las más corrientes y poco violentas formas de represión política, está aquella que impide el libre juego de las ideologías que propenden precisamente a ampliar la participación de todas las capas sociales en los bienes tanto espirituales como materiales de la sociedad.

Las violaciones ya no sólo deben verse como la violación de los derechos individuales, sino que más profundamente aún, como la violación de los derechos de grupos sociales enteros que son puestos en una situación de inferioridad secular frente a otros. Esto es particularmente grave en el caso de la educación, la cultura y las ideas. Ya es grave cuando los derechos personales de unos cuantos miles de personas son sistemáticamente infringidos, pero aún más grave es que porcentajes mayoritarios de las poblaciones no sepan leer, no tengan acceso al libro, a una posibilidad de ser informados de los principales acontecimientos de la historia actual, o que si los tienen, tan sólo puedan conocer y aceptar puntos de vista o ideas contrarias a su plena realización como ciudadanos.

En la América Latina actual no es infrecuente observar intentos de justificar esta represión de las ideas que va desde el analfabetismo hasta la censura. Ella se apoya en un nuevo autoritarismo que plantea que la gran masa no puede llegar realmente a saber lo que es bueno para el Estado y para su propia vida civil. Este saber sería patrimonio de élites naturalmente llamadas a guiar a los pueblos.

Los supuestos que subyacen a esta práctica parten de la existencia de una sociedad inmutable, basada en patrones incuestionables, justos por el solo hecho de basarse en la tradición.

La tradición ideológica y cultural de los países es su propia justificación, y se desata una afanosa búsqueda de la pureza que elimine todo lo foráneo, lo ajeno a ella y funde una cultura y una ideología absolutamente depurada de contagios extranacionales.

Asimismo, se define a esa cultura, inserta dentro de un complejo llamado occidental y cristiano, sin tampoco definir en qué consiste en concreto el valor de esa cultura y civilización. Sólo lo sabemos por lo que niega, pero no desde su interior mismo.

LO CRISTIANO OCCIDENTAL

La política cultural de ciertos regímenes latinoamericanos se caracteriza entonces por el esfuerzo de bloquear la expresión de todo aquello que no se incluya en la tradición ya cristalizada o en lo occidental y cristiano. En ambos casos el valor de estas categorías es un supuesto en el que ni sus sostenedores ahondan con lo que frecuentemente resulta que se le da un valor de tradición a cosas que nada tienen que ver con la vida espiritual concreta de la nación, o bien resulta ser que elementos "esenciales de la tradición nacional" son de origen foráneo apenas disimulado. Así, por ejemplo, el **mariachi**, forma musical que es parte del folklore mexicano, es una internalización de formas francesas introducidas durante el Imperio de Maximiliano; o bien, las ideas geopolíticas no tienen nada de cristianas pero se busca difundirlas como soporte de este "occidente-cristiano".

Como única respuesta democrática, está la necesidad de plantear la cultura desde un punto de vista opuesto, universalizante, que precisamente desprendiera el valor de lo nacional por su relación con grandes ideas —fuerza que mueve a la humanidad—, y por el reconocimiento que lo nacional no puede sino formarse como una síntesis específica de multiplicidad de corrientes mundiales.

Fernando Bustamante-Sergio Marras ■

Interdependencia humana

Los derechos humanos comenzaron a recibir una formulación teórica sólo a partir del siglo veinte. Esto no fue mera circunstancia. La necesidad de formular un aparato teórico que permitiese dar cuenta de las implicancias más vastas de los derechos que le asisten a todos y cada uno de los seres humanos en su condición de tales, provino del momento que se tomó conciencia sobre el alto grado de interdependencia al cual había llegado la humanidad.

La Segunda Guerra Mundial contribuyó con su horror a traer la voz de alerta sobre la supervivencia de la especie. Desde entonces, la continuidad física del individuo con aquella de la humanidad estarían atadas indisolublemente. Ya no bastaron las legislaciones particulares de cada Estado ni los principios reguladores del derecho internacional. El fracaso de estas normas para evitar la guerra era demasiado reciente para crear ilusiones al respecto. Era imperativo crear un decálogo de patrones morales y valorativos que aceptado por la mayoría de los Estados sirviesen para cautelar el respeto a la dignidad humana en todos sus niveles. Esa fue la Declaración de los Derechos Humanos de 1948, que el 10 de diciembre próximo cumple tres décadas de existencia

La derrota de la experiencia totalitaria europea puso fin a una concepción del hombre nutrida en la exaltación del individualismo. Esta concepción llegó, incluso, a presentar un proyecto filosófico que obtenía su fuerza de la contraposición entre individuo y humanidad. El individuo representado por el "humano, demasiado humano", de Federico Nietzsche, es un ejemplo claro de este proyecto que con alguna coherencia intentó consolidar el fascismo alemán. La Declaración de las Naciones Unidas postuló, por el contrario, una concepción del hombre que, sin rechazar la individualidad, hizo de ésta un atributo de lo humano. Bajo otro aspecto, la Declaración de 1948 significó el reconocimiento que el destino de la humanidad era un destino colectivo.

Históricamente, las sociedades han puesto a punto sus relaciones políticas y estructura económica a través de reglas comúnmente aceptadas. Pero estas reglas, que entre otras incluyen las relaciones jurídicas, no se basan en la condición humana de sus miembros, sino en el rol específico que sus miembros desarrollan en períodos históricos concretos. Fue así como los primeros conglomerados humanos establecieron reglas de convivencia en estrecho contacto con determinantes sexuales. Más tarde, las determinantes fueron derivadas del parentesco, para finalmente desembocar en otras surgidas del espacio que el individuo o el grupo ocupaban dentro de la división social del trabajo. El orden así impuesto fue paulatinamente generando una legalidad jerárquica que supeditaba la mujer al hombre, la familia extensa a la familia nuclear y el productor directo al propietario. Esta evolución tuvo un efecto doble. En su lado más obscuro significó reducir lo humano a fragmentos de la humanidad y avalar la explotación del sector más débil por el sector más fuerte. En su lado libertario, significó ampliar el universo que debía ser considerado por las reglas de convivencia, reconociendo grados mayores de interdependencia entre los hombres.

Un hito importante dentro de este desarrollo fueron los logros de la Revolución Francesa alrededor de los Derechos del Hombre.

El 27 de agosto de 1789, los diputados de la Convención Nacional de Francia aprobaron una carta que ya tenía precedentes en Estados Unidos trece años atrás. La declaración de los franceses tenía elementos destinados a corregir las circunstancias más vejatorias de un pasado reciente y constituyó uno de los avances más notables en la organización de los Estados. Pero ella escondía otro orden de jerarquías latentes en Francia y Europa desde la última parte del antiguo régimen. La Declaración de los Derechos del Hombre basaba su coherencia en el derecho de propiedad. No el derecho de propiedad en sí, sino el de propiedad privada. Esta fue sancionada como natural, sagrada e inalienable, nadie podía ser despojado de ella, excepto si lo exigía el bien público y sólo después de indemnización. A parte de algunos nobles liberales y de un puñado de campesinos y artesanos, el cuerpo constituyente francés estuvo formado hasta el fin de la Convención, en 1795, por rentistas, comerciantes banqueros, accionistas y profesionales. La concepción del hombre que ellos tenían y que fue sancionada en la Declaración fue la del hombre-propietario, elemento esencial de las nuevas necesidades sociales emanadas del capitalismo triunfante.

Marshall McLuhan ha demostrado que la nueva civilización tecnológica y sus medios de comunicación han recreado el mundo a la imagen de una aldea. Las acciones fragmentarias y locales de los diversos estamentos que componen el conglomerado humano, tienen por lo tanto repercusiones globales. No somos ni podemos ser ajenos a la suerte de todos y cada uno de los hombres, porque todos somos responsables de la existencia de una humanidad amenazada. Es por esta razón que el llamado de Jacques Maritain en "El hombre y el Estado", para lograr acuerdos prácticos en torno a los derechos humanos, aparece de importancia vital. Según el filósofo francés, las justificaciones racionales son impotentes para crear consenso entre hombres provenientes de diferentes campos teóricos. Sin negar la validez de la discusión ideológica, Maritain estima que se requiere dejar momentáneamente a un lado la discusión para refrendar acuerdos prácticos respecto a los derechos humanos. Por otra parte, la lucha por los derechos humanos y la efectividad de su vigencia, aparecen como una coronación lógica de la historia humana. Si entendemos la historia como el continuo desplazamiento de la humanidad desde el reino de la necesidad hacia el reino de la libertad, no podemos dejar de concluir que historia y derechos humanos tienen una temática paralela. Ambos evolucionan conjuntamente con la humanización del hombre y expanden los límites de sus potencialidades al establecer puntos de referencia que fundamentan un desarrollo superior. Ambos se ubican en el corazón de la conciencia que la humanidad tiene de su propia existencia y coronan su objetivo en el perenne desarrollo de la interdependencia humana. En definitiva, ambos acercan el advenimiento del reino de la libertad.

Juan O'Brien ■

Elecciones griegas

Papandreu avanza

Andreas Papandreu, líder del Pasok, versión griega del socialismo europeo, vio aproximarse su triunfo político —programado para 1980— con las recientes elecciones municipales, donde su coalición de izquierda obtuvo 55.11% de los votos, contra 44.74% de la Nueva Democracia del Primer Ministro Constantino Caramanlis. Con esto, Grecia volvió a situarse en el escaparate de observación de los analistas políticos de occidente que viven bajo la impresión de los años 40, cuando la proximidad de un triunfo izquierdista en Grecia dio origen a la Doctrina Truman que abrió la era de la Guerra Fría.

La oposición griega ha avanzado paulatinamente desde 1977 debido al desgaste del Gobierno acentuado recientemente por dificultades financieras originadas en la política armamentista. Esta política ha sido mantenida por Caramanlis a costa del ingreso per cápita de los griegos, por temor a Turquía, no obstante que ambos pertenecen a la OTAN. Pero la experiencia de Chipre dejó en evidencia que Estados Unidos tiene que inclinar su accionar más hacia Turquía. En territorio turco están sus más importantes bases próximas al poder soviético, y los Dardanelos tienen un valor estratégico fundamental para el desplazamiento naval de la Unión Soviética hacia el Mediterráneo.

Los socialistas griegos estaban en activa gestación de la coalición de izquierda que ahora les ha dado el triunfo municipal, cuando fueron sorprendidos por Caramanlis, en septiembre de 1977, por una elaborada convocatoria a elecciones extraordinarias y anticipadas. Caramanlis, hábil y experimentado político, que derrotó prácticamente por presencia a los coroneles que dominaron en Grecia desde 1969 hasta 1974, calculó que si esperaba hasta 1980 —como se había anunciado—, Papandreu podría derrotarlo con su coalición en trámite.

Sus cálculos eran exactos. Aun cuando Papandreu y los socialistas no lograron aunar a la izquierda, Caramanlis anotó un retroceso en los resultados. En las elecciones del 20 de noviembre de 1977 obtuvo sólo 41.8% de los votos, contra 54.3% que había logrado en 1974, cuando surgió como líder indiscutido frente al derrumbre del régimen militar (**APSI** 34).

En esa misma oportunidad, el **Pasok** de Papandreu, en lucha solitaria y sorpresiva, subió de 13.6% a 25.3%. Su plataforma estaba dirigida a la juventud griega que se había formado en cinco años de dictadura. La política que proclamaba era totalmente opuesta a la que Caramanlis sostenía desde el Gobierno. Propiciaba, tal como ahora, el retiro de Grecia de la OTAN y su adhesión al Tercer Mundo, para apartarla de los tambores bélicos. En lo económico se opone a la adhesión a la Comunidad Económica Europea (CEE), porque representa un peligro de absorber la incipiente economía nacional.

GEOPOLITICA

Grecia está ubicada geográficamente en un punto del Mediterráneo y de Europa Central, que es un verdadero cruce de caminos en el laberinto de la frontera entre el bloque soviético y los países capitalistas de occidente.

Así lo vio con claridad el Presidente Harry Truman, y sus asesores Acheson, Dulles y Rusk, cuando en 1947 proclamó —lo que más tarde se ha llamado la Doctrina Truman— la urgencia en dar ayuda y protección económica, política y militar a Grecia y Turquía. Con ella dio paso a la Guerra Fría.

El triunfo de una coalición de izquierda, que incluye a los comunistas, provocaría serias inquietudes en Washington por su implicancia económica, política y militar. Los recientes resultados de las elecciones municipales van a dar mucho trabajo a las computadoras y a los analistas políticos de los países de la OTAN. El triunfo de los candidatos de izquierda fue abrumador en Atenas y el Pireo, donde hay una importante concentración industrial que ha generado una poderosa clase obrera.

En Atenas, el socialista Demetrio Beis obtuvo el 57% de los votos y derrotó al derechista George Plytas, alcalde por dos períodos y que obtuvo sólo 42.80% de los votos de la capital. En el Pireo, el socialista G. Kyriakakos, que logró el 53.22% de los votos, derrotó al derechista Skylitsis, que obtuvo sólo 46.68% de los votos.

La coalición izquierdista que logró tan importante avance electoral está formada, fundamentalmente, por socialistas y comunistas. El centro no participó, pero ya en 1977 había perdido fuerzas, las que se plegaron a la izquierda. Esta logró también erosionar, con su campaña anticolaboracionista, a las fuerzas poco organizadas de la Nueva Democracia.

El liderazgo de Papandreu tiene su base en la juventud, en los remanentes de la militancia de la antigua izquierda marxista y en los centristas que lo acogieron.

Con una cuota de 55.11% de votos, muy semejante a la que tenía Caramanlis en 1974, Papandreu puede planificar su campaña política para llegar al poder en 1980. Pero Caramanlis tiene aún dos años de operación y es un político más hábil y diestro que sus congéneres derechistas turcos que hace pocos meses sucumbieron ante el socialdemócrata Bulent Ecevit, que logró el poder tras un éxito electoral municipal. Sus cartas son la OTAN y la CEE. Necesita la OTAN como resguardo militar y la CEE como apoyo económico.

Los argumentos de Papandreu, a su vez, pueden tener impacto en la juventud que, de aquí a 1980, aportará nuevos electores con la reducción de 20 a 18 años, la edad mínima para votar. La adhesión a la OTAN ha sido siempre negativa para la juventud por su implicancia bélica, y el ingreso a la CEE con el apoyo de las transnacionales, atraídas por la mano de obra barata, tampoco es atractiva para ellos.

Lo que ocurra en Grecia en los próximos meses será tan importante para la política occidental como lo fueron los acontecimientos de la década del 40, cuando su clima político, junto con el de Turquía, dio origen a la Guerra Fría.

Mario Planet ■

APSI Actualidad Internacional

57/58

Ruptura democrática con el franquismo

El seis de diciembre, los españoles concurrieron nuevamente a las urnas para votar en referéndum el texto constitucional recientemente aprobado por las Cortes. Con la celebración del referéndum culminó el difícil proceso constituyente de una España democrática, y se inicia el no menos arduo camino —por la enconada resistencia de los nostálgicos del franquismo— de construir un futuro basado en la soberanía popular. Tres años después de la muerte del caudillo Francisco Franco, se da término a una importante etapa en la vida política española: la ruptura jurídico-formal con el sistema dictatorial que imperó en el país por más de cuarenta años.

El texto constitucional sometido a referéndum popular representa un serio golpe a la institucionalidad franquista. Ya el solo hecho de hablar de Constitución se transforma en un atentado contra los conceptos franquistas, por cuanto lo que se constituye es algo nuevo, convirtiéndose en un acto de abolición del antiguo régimen. El llegar a un período constituyente fue, sin duda, mérito y victoria de las fuerzas que lucharon contra el régimen de Franco —principalmente el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y el Partido Comunista de España (PCE)—, aunque éstas deban también reconocer el apoyo recibido por aquellos sectores más lúcidos del régimen y que supieron separarse de él a tiempo, representados por el Presidente Adolfo Suárez y su partido, la Unión del Centro Democrático (UCD) (**APSI** 22).

El contenido de la Constitución recientemente aprobada por las Cortes ha sido fundamentalmente fruto del acuerdo entre estos tres partidos. Acuerdos que permitieron mantener un año de debates parlamentarios sobre la Constitución sin que las grandes diferencias ideológicas entre estas tres principales fuerzas políticas echaran por la borda el desafío de modelar un Estado a semejanza de sus vecinos europeos. Acuerdos también que permitieron hacer frente a la ofensiva antidemocrática de la ultraderecha española que ha recurrido al terrorismo y a la sedición en su intento desesperado por evitar el desmoronamiento del Estado franquista. Esta base de entendimiento donominado en la jerga política española **el consenso**, alimenta el contenido del texto constitucional, en el cual se expresan las reivindicaciones y concesiones de sus autores.

Los principales conceptos consagrados en la nueva Constitución y que representan la negación del Estado corporativista de Franco, son: la soberanía reside en el pueblo, y la forma de gobierno será la monarquía parlamentaria. De acuerdo con esto último, la nueva Constitución restringe las atribuciones del Jefe del Estado, quedando éste con el rango de Jefe supremo de las Fuerzas Armadas y con las facultades de sancionar y promulgar las leyes, disolver el parlamento, convocar a elecciones generales o referéndum, proponer candidatos a la presidencia del gobierno y poner término a sus funciones, todo ello bajo el control de las Cortes. El texto garantiza igualmente todos los derechos y todas las libertades individuales, principalmente las de asociación, reunión y manifestación. La religión católica deja de ser la religión del Estado, garantizándose la li-

...(sigue en la última pág.)

Entrevista:
Cristián Precht, premio y simposium

Opinión:
Felicidad por TV

Economía:
Crisis del dólar

Cultura:
Desinformación sobre la información

La cabeza de la hidra

Actualidad:
Venezuela eligió al COPEI

Golpe "pre electoral" en Bolivia

TV: todos somos felices

Si todavía viviéramos en la Roma imperial, el César habría recomendado pan y tele **como receta infalible para gobernar a sus súbditos. Agobiados por un ritmo vital que no siempre saben por qué ni para qué siguen, muchos santiaguinos llegan a su hogar con su identidad lo suficientemente golpeada como para inscribir en su imaginario escudo de armas un lema inflexible: "no me compliquen la vida..." Para ser complacidos no necesitan frotar lámpara alguna, ni convocar a ningún geniecillo. Basta girar la perilla del televisor, y un mundo feliz, esplendorosamente envuelto en papel celofán, invade el living o el dormitorio. Sólo que tras esa felicidad en cubitos, acecha lo que alguien llamó hace poco la** subcultura del chicle.

El efecto multiplicador y la fuerza cualitativa de la imagen no necesitan ser demostrados, ya que los comprobamos a diario a través de la propia experiencia. La televisión nuestra de cada hora, forma, deforma o informa mejor que ningún otro medio de comunicación social de la historia de la humanidad.

Aparentemente, los programas estelares de la televisión chilena son diferentes, pero, en realidad, con formatos distintos repiten hasta la saciedad una fórmula idéntica: un artista de renombre, un concurso con suspenso, un humorista, invitados famosos y números de relleno. Todo ello envuelto con un animador joven y tincudo, una o dos modelos sexy y una orquesta que suene bien. Si además es dable cumplir con una obra social o cultivar la filantropía en sus múltiples aspectos, miel sobre las pantallas. Ya tenemos todos los ingredientes para montar un show espectacular que no le complique la vida al televidente, permitiendo que el programa coseche buen puntaje en el **rating.**

Por cierto no podemos meter en el mismo saco a toda la televisión chilena. Espacios como **Un millón para el mejor, Mundos individuales, El mundo de los animales** y otros como **¿Quién soy yo?, Japening con ja, Topo Gigio, La vecindad del Chavo,** teleteatros y algunas películas, escapan a esas reglas.

Tampoco es el caso, ya que necesitarían otras huinchas para ser medidos, de teleseries, noticiarios, programas infantiles, femeninos o deportivos. Nos referimos básicamente al show nocturno que proliferó durante 1978, y al papel catártico que cumple frente al espectador común.

BOTONES DE MUESTRA

Esta noche Fiesta —copiado al pie de la pantalla, sin siquiera cambiarle el nombre, de la televisión española— entrega lo que su título promete. Muestra un mundo feliz, con gente atractiva, globos, challas, serpentina, risas, cantos y alegría. Cuenta con un animador piropero y tincudo, una modelo que tiene la difícil tarea de calcular cuanto dinero va ganando la pareja de turno, artistas célebres y una buena cuota de invitados famosos en cada emisión. Para el televidente "que no quiere complicarse la vida hay un agregado extra: puede sentirse "uno más" que concurre a la fiesta. Ya no tiene necesidad, como sus antepesados del siglo XIX, de pararse en la puerta de la calle a ver como llegaban los señores a las grandes fiestas de esa época.

En **La Gran Canción,** el concurso aparece en el título, ya que se trata de elegir la canción de todos los tiempos, lo que implica una competencia musical. Un animador joven, dos azafatas, cuya única misión consiste en endosarles morrocotudos ramos de flores a las artistas que aparecen en el escenario y, por cierto, alegría, sonrisas, felicidad sin reparos.

Noche de Gigantes se salta el concurso, pero pone el acento en los invitados famosos. En una extraña mezcla, bioquímicos, médicos, profesores universitarios, geólogos, cultores de la acupuntura o de la meditación trascendental intentan, desesperada y vanamente, explicar sus teorías u opiniones, mientras el animador los interrumpe sin piedad, los echa cuando lo estima necesario y anuncia los números musicales del programa. Aquí la modelo se dedica a llenarle los vasos de whisky a los invitados... El programa ofrece, además, el toque insólito, con algunas gotas de morbosidad que puedan provocar la solidaridad de la teleplatea: una vedette ciega, un cantante convaleciente de hemiplejía, una chica lisiada que canta desde su silla de ruedas.

MARATON SOLIDARIA

El año televisivo se cierra con la Teletón.

Se trata de una cruzada de acción social, que tendía reunir un millón de dólares para construir un hospital especial para los niños lisiados. La fórmula: consumir durante un mes ciertos productos adheridos a Teletón, los que entregarán un porcentaje de sus utilidades para reunir la suma requerida. La campaña terminó espectacularmente con una transmisión televisiva de más de 24 horas ininterrumpidas (de ahí el nombre).

La iniciativa es por cierto loable, y objetarla podría acarrear la ira colectiva de los telespectadores, transformados ahora en teleconsumidores de la **Teletón.** Pero sí admite ciertas dudas que alguien podría despejar.

- ¿Cuánto dinero en publicidad ahorra en el mes cada empresa adherida a la cruzada?
- ¿No sería menos ruidoso, más cristiano y sin cargo directo al consumidor, que cien grandes empresas aportaran 10 mil dólares cada una y regalaran el hospital para los niños lisiados?
- ¿Cuál va a ser el aumento efectivo de las ventas durante el mes que dure la campaña solidaria?
- ¿Cómo se va a saber qué porcentaje efectivo de las utilidades serán destinados a Teletón y quién va a controlar todo el proceso?

No se trata de apuntar contra la idea, que merece el reconocimiento de todos, dados los fines que persigue. Pero, precisamente, para no salpicar la iniciativa, es bueno aclarar dónde termina la generosidad y dónde comienza el interés. Esto sin contar con que, a diferencia del precepto evangélico, en este caso lo que hace la mano izquierda lo saben no sólo la mano derecha, sino también millones de telespectadores... que además son consumidores.

Fernando Barraza ■

APSI

Actualidad Internacional

Director:
Arturo Navarro.

Subdirector:
Fernando Bustamante.

Editor Cultural:
Sergio Marras.

Editor Económico:
Diego Portales.

Documentación:
Paulina Aguirre.

Servicios Internacionales:
Agencias AFP, IPS y PNS.

Corresponsales:
John Dinges (EE. UU.), Gilberto López (Costa Rica), Rafael Otano (España) y Enrique Moreno (en viaje).

Representante Legal:
Marcelo Contreras.

Redacción y Administración: Bombero Salas 1369, departamento 801. Teléfono 725004. Casilla 3338. Santiago de Chile.

Suscripción anual $ 580 en Chile, US$ 26 en el exterior.
Autorizada la reproducción mencionando la fuente.
Impreso en Alfabeta Impresores Ltda., Lira 140, Santiago.

Pedido de información y suscripción

NOMBRE .....

.....

DIRECCION .....

..... FONO: .....

DESEO:

☐ RECIBIR GRATUITAMENTE EL PROXIMO NUMERO DE APSI, ACTUALIDAD INTERNACIONAL

☐ SUSCRIBIRME A LA REVISTA AL PRECIO DE $ 580 POR UN AÑO (24 NUMEROS).

Envíe a Casilla 3338, Santiago.

España

Institucionalidad democrática

España se encamina hacia una institucionalidad estable. Cuarenta años de franquismo parecieron no hacer mella en el espíritu democrático del pueblo español. La tarea no ha sido fácil. Desde la legalización de todas las fuerzas políticas, hasta llegar al **gran acuerdo nacional,** en el Pacto de Moncloa y en la convergencia constitucional, múltiples han sido los peligros de paralización y aun de retroceso.

La experiencia es aleccionadora. Muestra la capacidad de generar consenso nacional cuando lo que está en juego es la vigencia de los principios de soberanía popular, organización social abierta y participación en las decisiones. Los españoles han mostrado su temple y su responsabilidad; tras la larga represión franquista no aparecen con afán revanchista, sino con la firmeza de una sólida posición democrática. Esto es lo que expresa el Pacto de Moncloa; regulación del proceso reivindicativo, entendimiento entre empresarios y trabajadores en un contexto de limitación de las posiciones extremas y sacrificios compartidos. Esto es lo que refleja, a nivel político, la firme voluntad de convergencia del PCE, el PSOE y la UCD en materias constitucionales.

La legislación de los partidos políticos, la elección popular de representantes al Parlamento, la discusión abierta de los contenidos del nuevo texto, la paralela organización popular a nivel sindical y territorial, la vigorización de los partidos políticos, la flexibilidad para entender que el problema no era monarquía o república sino dictadura o democracia, el rol democrático del Rey y el peso del marco internacional europeo han contribuido a este proceso de institucionalidad democrática.

Los problemas y rechazos no han estado ausentes. Ellos demuestran el carácter antidemocrático de las derechas. Unos lo desnudan a la luz del día como Fuerza Nueva, otros se visten de ropaje democrático ante la impotencia, como Alianza Popular, pero todos lo llevan a flor de piel. También las secuelas del régimen dictatorial expresado en el centralismo autoritario y las prohibiciones a toda muestra de identidad nacional —como la represión al simple uso del idioma Euzkadi— están tras las reacción violenta en la región vasca.

Ambos terrorismos —el de derecha y el nacionalista— son factores de inestabilidad e intentan ser utilizados por las fuerzas partidarias del viejo orden para detener o revertir el proceso en marcha.

Pero la solidez del proceso descansa en la voluntad convergente y también en la nitidez de los procedimientos. El referéndum al que fue convocado el pueblo español, fue el último peldaño de un largo proceso de discusión, participación, negociación y acuerdo. Incluso, la cuestión de las autonomías regionales ha sido resuelta en forma satisfactoria para las mayorías de Cataluña, Galicia y otras regiones, quedando en el tapete sólo la adhesión de los vascos.

La esperanza de la derecha descansa en que el terrorismo y las fuerzas centrífugas regionales sensibilicen a las Fuerzas Armadas contra los métodos democráticos. Pero ello se ha estrellado con la actitud del Rey y de la mayoría del país, incluyendo las FF.AA.

El problema de cómo construir una institucionalidad democrática estable, después de una larga experiencia autoritaria, es algo complejo. Pero la experiencia española está demostrando que es una cuestión viable. Las condiciones principales para el éxito del tránsito residen en la plena vigencia de los derechos individuales y sociales, en la participación responsable y convergente de todas las fuerzas, sin exclusión de los sectores populares y en la ausencia de manejos arbitrarios por quienes detentan el poder. ■

Venezuela al centro

De acuerdo a lo previsto, la sorpresa estuvo ausente de las recientes elecciones generales de Venezuela, principalmente debido a dos factores. Por una parte, la costosa y persistente propaganda de las dos principales candidaturas contribuía a polarizar las alternativas sólo entre el Partido de Acción Democrática (AD) y el Partido Social Cristiano (COPEI). Por otro lado, la debilidad programática de la campaña electoral si bien fomentaba la indecisión, brindaba una ocasión propicia al elector apático para pronunciarse sobre los problemas contingentes, sin mediar compromisos ideológicos.

De allí que el estrecho triunfo del senador copeyano Luis Herrera Campins (46,24%) sobre Luis Piñerúa Ordaz (42,95%), que representaba al partido de gobierno, reafirme la consolidación del bipartidismo en los 20 años de vida democrática y refleja un balance popular adverso a la administración del Presidente Carlos Andrés Pérez.

El actual mandatario, que asumiera en 1973 con el 49% de los votos, se constituyó en la figura central del debate preelectoral que giró sobre los aciertos y errores de su gestión. Así, pues, el candidato adeco, Luis Piñerúa, carente de las condiciones personales del Presidente Pérez, trató de romper el empate de las encuestas bajo su alero programático. En cuanto a su eventual política interna, enfatizó su preocupación por el aspecto social, propugnándola como segunda etapa del programa del actual mandatario, a quien —aseguraba— correspondió impulsar el desarrollo del agro, la industria, la nacionalización del petróleo y del hierro y, en general, los aspectos claves de la transformación venezolana, con la consiguiente erradicación del desempleo. Su adhesión a las posiciones tercermundista, integracionista y de defensa de los derechos humanos sobre las cuales se basó la política exterior del Presidente Pérez, también reflejó la ausencia de una identidad propia.

La administración del actual Presidente logró también eclipsar ideológicamente los postulados del COPEI, el cual se limitó a realizar una doméstica oposición frontal, conduciéndolo a una fuerte derechización, y a contradecir con igual tono los logros y fracasos del gobierno. Su candidato, Luis Herrera Campins, incurrió en imprecisiones programáticas, que trató de compensar planteando un gobierno pluralista que contrastaría con el de partido único del actual Presidente. Para ello, COPEI efectuó alianza con grupos minoritarios sin significativo aporte electoral.

Así como Herrera Campins no pudo clarificar sus promesas de mejoras económicas y los alcances reales de la propiedad comunitaria que planteaba, el propio COPEI tampoco trató de conciliar sus propuestas de mayor apertura hacia Estados Unidos, Europa, el Tercer Mundo y la región latinoamericana con su pasada oposición al pacto de cooperación amazónica y sus observaciones al Pacto Andino y a la consolidación de la OPEP. Además, su crítica al actual gobierno derivó en vacilaciones inexplicables, como ocurrió con la reconsideración de su consentimiento al apoyo militar de Venezuela a Costa Rica, ante una eventual embestida somocista. Idéntico destino tuvo el debate electoral que COPEI impulsó sobre el problema fronterizo entre Venezuela y Guyana, por cuyo proceso político Herrera Campins mostró pública simpatía. En su empeño por obtener la presidencia, COPEI no vaciló en descargar todo el peso de su poderosa máquina publicitaria, a cargo de expertos norteamericanos, como las demás, sobre el tema de la corrupción administrativa, a cuyo alcance no escapan el Poder Judicial y la policía, y en la patentización de los elementos negativos de la vida venezolana.

Por otra parte, la candidatura del independiente Diego Arria, con su costosa propaganda apoyada por importantes grupos económicos, contribuyó también a enfatizar los problemas cotidianos de los venezolanos en aspectos de vivienda y servicios públicos. Sus actuaciones políticas anteriores, tanto en el único gobierno socialcristiano que encabezó Rafael Caldera, cuanto en la administración de Carlos A. Pérez, a través del Gabinete de Información y Turismo y la gobernación de Caracas, rubricaron su tibia e híbrida postulación, que se tradujo en un mínimo apoyo popular.

En cuanto a la Izquierda, su división en cuatro candidaturas diferentes no admitía opciones de triunfo. Los resultados indican un avance del Movimiento al Socialismo (MAS), mediante la votación obtenida por José Vicente Rangel; en tanto que el Partido Comunista no demostró reponerse aún de las escisiones que sufriera en 1973.

La derecha venezolana y los seguidores de Marcos Pérez Jiménez han comprobado una vez más el rechazo del electorado, al obtener en total sólo un medio por ciento de los 6 millones de sufragios.

Pese a la ausencia de un debate elevado sobre los problemas nacionales, la mínima abstención (8%) demuestra el alto grado de conciencia participativa que estimula el ejercicio democrático. Y el reconocimiento inmediato del triunfo de Herrera Campins por parte del candidato derrotado fortalecen y dignifican el juego de las corrientes políticas, al sepultar en el olvido las discrepancias del debate electoral que, en algunos momentos, extralimitó el tono de los ataques y contrataques.

La derrota de Piñerúa Ordaz representa el corolario lógico de la carencia de una fisonomía política propia. Así como abonaba el terreno electoral postulándose un continuador de la gestión interna y externa de Carlos A. Pérez, cosechó también su desgaste natural en el poder.

En todo caso, el vuelco masivo del electorado en dos alternativas políticas no sólo demuestra la preferencia popular por los partidos de centro y un rechazo a las posiciones de derecha o izquierda, sino también la consolidación de la joven democracia venezolana.

Tal reafirmación deberá demostrarse principalmente en el nuevo parlamento que se ha renovado simultáneamente el 3 de diciembre con un equilibrio similar al presidencial. Entretanto, el Presidente electo, Luis Herrera Campins, que asumirá en marzo próximo, deberá principalmente enfrentar los problemas de "la otra cara de Venezuela" con un mejor destino de la riqueza petrolera que, de bandera electoral, se transformó en su carta de triunfo.

María Orellana ■

Bolivia en campaña

La abrupta caída del general Juan Pereda Asbún a manos de un golpe militar encabezado por el general Daniel Padilla Arancibia, ha provocado un drástico desplazamiento de el centro de equilibrio político de las FF.AA. bolivianas. Aunque este golpe no contó con el apoyo de todo el Ejército, ni la Fuerza Aérea, logró al menos neutralizar a las unidades afectas a Pereda. Con ello, aparece a la luz pública, por vez primera de manera estructurada, una nueva tendencia al interior de las instituciones castrenses bolivianas: la representada por el Movimiento institucional Gualberto Villarroel. **La mayor parte de los oficiales que se agrupan en este movimiento son tenientes coroneles, capitanes y mayores, que hicieron sus primeras armas en la época de los gobiernos de Barrientos, Ovando, Siles Salinas y Torres. El grupo se define como "nacionalista", y según los dirigentes políticos de la Unión Democrática Popular (UDP), de oposición al régimen de Pereda, son "democráticos" y "reformistas".**

Los oficiales del Movimiento Gualberto Villarroel procuran a través del nuevo gobierno reformular drásticamente el rol político y social de las FF.AA. bolivianas. A partir de 1971, las tendencias más autoritarias, derechistas y antidemocráticas se imponen sin contrapeso en los cuarteles; sin embargo, de manera paulatina, lo que quedaba de las corrientes acaudilladas por Juan José Torres y sus aliados, lograron reestablecer, —de manera muy discreta hasta ahora— un ascendiente sobre amplios estratos de la oficialidad.

Las Fuerzas Armadas bolivianas siempre albergaron en su seno una vertiente ideológica nacionalista y democrática; los gobiernos de los generales Busch y Villarroel son precursores de la revolución de 1952; Juan José Torres representó un nuevo aspecto de esta ideología militar boliviana. Incluso cuando los militares bolivianos han sido hegemonizados por posiciones derechistas y autoritarias, han debido, con frecuencia, buscar los medios de darse una imagen populista y "plebeya" que les permitiera presentarse como caudillos nacionales en el sentido más amplio del término. Así, por ejemplo, el barrientismo representa un esfuerzo bastante logrado de este populismo de derecha; el recién derrocado Pereda intentó sin mayor éxito reconstituir la fórmula barrientista, apoyándose en la misma base social y política de éste: campesinado, sectores del MNR y sectores profesionales. Junto a la fórmula estrecha y excluyente que representó Banzer, Pereda intentó oponer una fórmula de recambio que permitiera mantener lo esencial del modelo seguido hasta entonces, pero incorporando activamente bases civiles a su funcionamiento.

En consecuencia, el descontento generalizado, fue cosechado por la oposición civil agrupada en la UDP que integra al MNR de izquierda, fracción encabezada por el ex Presidente Hernán Siles Suazo, de tendencia social demócrata; el MIR de Araníbar y Paz; el PC boliviano de Kolle Cueto; una fracción Socialista encabezada por Gillermo Aponte, y el Movimiento indigenista Tupaj Katari dirigido por Genaro Flores.

Sin embargo, este descontento contra el autoritarismo militar, ya sea en vertiente "pura" o en la "populista", no se transformó en un cerrado y abstracto antimilitarismo. Los propios dirigentes de la UDP, con Siles Suazo a la cabeza, no dejaron de reconocer que ninguna salida democrática era posible en Bolivia si no se cumplían por lo menos dos condiciones respecto a las instituciones de la defensa: que en su interior se produjera la hegemonía interna de un sector democrático, nacionalista y progresista, ligada a la vida política y a la historia de las luchas populares.

Que llegada la eventualidad de un Gobierno de la UDP, los militares debían ocupar un lugar de gran importancia en éste como garantía de la consolidación de este reencuentro de las FF.AA. con la vertiente democrática —nacional de su trayectoria.

De esta manera, el apoyo de Siles y de la UDP al nuevo régimen de Padilla fue inmediato, y dio origen a la formación de comisiones de coordinación UDP-FF.AA., con el propósito de ir cristalizando las tendencias anteriores y hacer nacer un sólido movimiento cívico-militar.

El nuevo régimen dista de contar con el apoyo total dentro de las FF.AA. bolivianas. Hace sólo 4 meses aún era Presidente Hugo Banzer, y es probable ahora que quienes lo apoyaban y quienes estuvieron detrás de Pereda, cierren filas y olviden querellas adjetivas para procurar cerrar el paso a la realización de unas elecciones prontas que probablemente implicarán un triunfo de Siles y de la UDP, especialmente porque es posible que el general René Bernal y la Democracia Cristiana, tercera mayoría en la viciadas elecciones de julio, se pliegen al bloque de centro-izquierda.

Si esta perspectiva se concreta, existen dos caminos paralelos para los banzeristas y los dirigente que agrupaba la Unión Nacionalista del Pueblo (UNP) de Juan Pereda. Por un lado, retomar los hilos conspirativos, basándose en las guarniciones de Santa Cruz y Cochabamba, la Fuerza Aérea y otras eventuales unidades, para revertir la correlación de fuerzas al interior de los cuarteles. En este sentido el retorno de Banzer desde la Argentina debe comprenderse como un esfuerzo por reinsertarse en la política activa dentro de los institutos militares. Su posición conspirativa podrá eventualmente verse apuntalada por una candidatura presidencial, que más que un sentido propiamente electoral, tendría un sentido de factor de agitación.

La segunda alternativa, y la que más se aviene con la política de la Embajada Norteamericana, sería procurar formar un amplio frente de centro-derecha en torno a la figura de Víctor Paz Estenssoro, jefe del MNR (fracción histórica). La popularidad personal aún vigente de Paz podría ser tonificada con el aporte del caudal de votantes que se inclinaron por Pereda en julio y por el total de la derecha económica y política. De esta manera podría llegarse a una carrera a dos bandas entre Paz y Siles.

De aquí a las anunciadas elecciones, en seis meses más, pueden aún pasar muchas cosas. Los oficiales que han tomado el poder deben demostrar la sinceridad de sus convicciones democráticas y, al mismo tiempo, mantener un alerta permanente ante eventuales intentos conspirativos. La pugna hegemónica está de nuevo abierta en las FF.AA. bolivianas y eso es señal de que en la propia Bolivia, como nación, este hecho ha comenzado nuevamente a tomar un carácter crítico después de los 7 años de "neutralización" a manos del régimen de Banzer. Todo está aún por resolverse en el país altiplánico.

Fernando Bustamante ■

Cristián Precht

Derechos Humanos: tema mundial

Los pueblos de América Latina, conocían vivencialmente los Derechos Humanos, pero quizás pocos sabían que son sus **derechos y** que hace treinta años están consagrados en el más vasto foro mundial. Tal vez por la agudización a niveles insoportables de su violación... tal vez por el nacimiento de una **nueva sensibilidad**... tal vez por los aires renovadores que el Vaticano II y Medellín legaron a la Iglesia católica... éstas y otras razones están presentes en el origen y la existenica en Chile de una experiencia única a nivel mundial que ha sido reconocida con el máximo premio internacional relativo a la defensa de los Derechos humanos: la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago. Su cabeza, el presbítero Cristián Precht, concedió una extensa entrevista al director de **APSI** pocos días después de finalizado un Simposium Internacional sobre Derechos Humanos y en la víspera de su partida a Naciones Unidas para recibir el premio Derechos Humanos.

¿Qué significado tiene para la Iglesia católica en general este trabajo que realiza la Iglesia chilena por los Derechos Humanos?

Yo creo que se presenta como una forma muy significativa de lo que se puede llamar trabajo de servicio al mundo o Iglesia-mundo. En la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago, se coordinan muchos programas o servicios que en otras partes del mundo se realizan separadamente. Esto le da una cierta originalidad.

Los derechos humanos son solidarios entre sí, es una convicción muy profunda, y en ese sentido el trabajo ha estado orientado tanto a los derechos civiles y políticos, como a los derechos fundamentales, como los derechos económicos, sociales o culturales, porque nos damos cuenta de que no se puede defender unos sin promover los otros. De lo contrario, la orientación o la inspiración de defensa de los derechos humanos sería tremendamente parcial y la Iglesia en este sentido no puede, ni debe optar; tiene que trabajar por todos aquellos derechos que constituyen al hombre.

¿Qué cambio hay en la persona que está a cargo de esta labor después de 4 años de trabajo por los Derechos Humanos?

Fundamentalmente, me doy cuenta que he madurado en la percepción de lo que son los derechos humanos. En un primer momento me impactaba mucho por la violación de los derechos humanos individuales y derechos fundamentales que evidentemente tienen un contenido esencial que nadie puede desconocer. Ahora he comprendido más la interrelación profunda, esta solidaridad entre los derechos humanos.

Creo que al comienzo y por las urgencias que teníamos que ver, es más fácil que reaccionáramos en forma asistencial, jurídica o de apoyo en dinero o en ropa. Hoy día, ese camino también hay que utilizarlo, por supuesto que en situaciones límites. Tiene que estar mucho más vinculado con la forma promocional, en que los afectados les corresponde ser los primeros actores en la defensa de sus propios derechos.

He madurado mucho desde el punto de vista de la Iglesia y las relaciones de los derechos humanos y las obras de evangelización. Lo que para mí podía ser antes una frase, de que los Derechos Humanos ocupan un lugar central en el ministerio de la evangelización, hoy día es una convicción profunda. Creo que a través de los derechos humanos podemos enunciar una esperanza al hombre de hoy día e incluso suscitar la fe en Jesucristo.

¿Cuál es la relación entre Derechos Humanos, el Evangelio y la política?

Creo que esto implica la supremacía del orden moral sobre cualquier otro orden, económico o político, y en ese sentido la opción por los derechos humanos en una opción por la moralidad pública esencial a la sanidad con que se puede construir una convivencia.

Es evidente que tiene un impacto político, pero decimos que lo tiene para la gran política, y es allí donde la Iglesia tiene una palabra que decir y lo ha estado diciendo hace cien años en forma reiterada por sus pontífices y en toda su tradición, desde Jesucristo hasta este momento.

La Iglesia no tiene un proyecto político, ni lucha por un determinado modelo político, ni tiene una opción partidaria. No estamos detrás del poder, no nos interesa el poder, pero sí nos interesa influir moralmente para que en la construcción de cualquier sociedad se respeten los elementos que nosotros creemos son básicamente evangélicos y que en ese sentido son básicamente constitutivos del hombre. Por dar un ejemplo, desde el momento en que uno dice que todos los hombres somos hermanos, está proscribiendo la venganza, está proscribiendo la esclavitud, que tiene impacto político concreto. En una sociedad en que había esclavitud, como hoy también la hay, la tienen grupos que piensan y alientan la venganza. Entonces, no podemos desligar el mensaje evangélico del discurso político en ese sentido amplio.

¿Cómo sería la sociedad en que la Iglesia callaría?

No hay sociedad en que la Iglesia pueda callarse, porque la Iglesia ha nacido para anunciar el evangelio. Es parte esencial, connatural a la misión de la Iglesia que ésta siempre proclame una palabra a través del verbo, del discurso o de los gestos; para eso nació, es su esencia y es su constitución. Por último, si fuera una sociedad perfecta, la Iglesia tendría que bendecir y alabar al señor que se ha logrado el Reino en la tierra, cosa que no se va a lograr; eso se logrará el día de la resurrección en una dimensión distinta a la que estamos viviendo ahora. Privar a la Iglesia de la palabra significativa es privarla de la vida.

¿No es un trabajo que se siente un poco estéril?

Creo profundamente en lo que significan los avances de conciencia que son siempre muy lentos. Para alguien que está en la Iglesia comprometido con el anuncio del evangelio, sabemos lo lento que es la transformación de la mente y del corazón del hombre y de la sociedad. Es un largo camino. Sin embargo, no

hay que desmayar, porque esto tiene otras leyes, que son las leyes de la eficacia que normalmente rigen una serie de relaciones humanas. En ese sentido le veo importancia muy grande a un simposium como éste, porque también es un hecho noticioso. En la medida que se van haciendo este tipo de eventos yo creo que se avanza cualitativamente en la creación de conciencia e importancia de los Derechos Humanos.

¿América Latina, de alguna forma, juega un papel líder en la promoción de los Derechos Humanos?

Creo que juega un papel protagónico en la defensa y promoción de los derechos humanos, porque tenemos el triste privilegio de ser un continente en que los han violado y siguen violándolos sistemáticamente. En cuanto a la conciencia de los derechos humano, creo que se comparte la reflexión en forma muy rica con Europa y América del Norte. Pero es evidente que pesa más el signo de la acción que el de la reflexión. En este sentido, tanto europeos como norteamericanos tienen un estímulo muy profundo al ver las realizaciones en latinoamérica, que no son excluyentes ni exclusivas por supuesto.

¿Como se va a reflejar esto en Puebla?

En Puebla hay una conciencia extendida en un grupo grande de obispos, no sabría medirlo. Es muy necesario hacer un documento sobre los Derechos Humanos. La idea es que va a ver un documento base de Puebla y varios documentos adicionales, uno de ellos sería el de Derechos Humanos. En este sentido, el Simposium también es un estímulo para el documento que se pudiese hacer en Puebla, por la calidad de las contribuciones realizadas. Yo creo además que para Puebla sería muy importante que ese esquema asumiera lo que ya se ha realizado. Creo que se puede partir viendo lo que se ha hecho por parte de las Iglesias de Brasil, Bolivia, Paraguay, Nicaragua, Chile, por nombrar las primeras que se me vienen a la cabeza.

En segundo lugar, asumir también en forma sistemática lo mejor sobre el magisterio sobre los Derechos Humanos, que no ha sido solamente el magisterio enunciado en principios, sino también en juicios enunciados en situaciones muy complejas, en estos países a que me he referido.

En tercer lugar, poder dar algunos criterios de lo que significa el trabajo de los Derechos Humanos, tanto en la interrelación de estos derechos como promoviendo ciertos mecanismos de su defensa y promoción que pueden ser desde mecanismos jurídicos hasta mecanismos de denuncias en que la Iglesia puede ser solidaria. Creo que sería una contribución extraordinariamente rica de la Iglesia de América Latina al pueblo latinoamericano.

¿Qué mensaje le daría al mundo la Vicaría de la Solidaridad al recibir el premio de las Naciones Unidas por los derechos humanos?

Es muy significativo que el premio se conceda a la Vicaría de la Solidaridad y no a sus personeros; me parece que es una forma extraordinaria de subrayar el trabajo realizado por todos los que componen la Vicaría, los que trabajan en torno a ella, los que reciben su apoyo. Ese es en primer lugar, un premio, para mi gusto, que se reparte equitativamente en un sentido moral a todos aquellos que desde un comedor popular hasta en un policlínico, en la corte o como familiares de los desaparecidos han trabajado para que impere el respeto total de los Derechos Humanos en nuestra patria.

Me parece también que es un estímulo para que se puedan realizar, en otros lugares, trabajos de este tipo y que no comprometan solamente a grupos elitarios, sino que, como ha sido el trabajo un poco de esta Vicaría, un lugar de encuentro, de estímulos de muchos sectores, de grupos sociales diversos, laicos o sacerdotes, que creo constituye gran parte de la riqueza de esta Vicaría. El premio es una invitación a que este tipo de trabajo se lleve adelante en otros lugares en que sea necesaria la promoción de los derechos humanos.

Uno de los problemas de los Derechos Humanos más urgentes para los latinoamericanos es el problema de los exiliados. ¿Qué opinión tiene al respecto?

Como primer punto, un derecho fundamental es el de vivir en la propia patria y, por lo tanto, a nuestro parecer el que no cuenta con ese derecho, el que haya una masa tan grande de latinoamericanos en el exilio, eso no arregla ningún problema y exacerba mucho los ánimos. No lo arregla, porque al no tenerlo en la propia patria, puede ser una forma de excluirlo para que no se creen problemas potenciales. Pero se crea uno mucho más grave todavía, que es una población enorme de personas que no tienen su patria, que no tienen hogar, con los problemas sicológicos, familiares y sociales que esto produce; hay un factor que realmente lesiona la convivencia nacional e internacional. Por lo tanto, a la Iglesia le importa mucho que todas estas personas puedan volver a vivir en su propia tierra, y la Iglesia va a tratar de jugarse por ello dentro de los ámbitos que tiene, que son la palabra, la exhortación, el apoyo a las gestiones judiciales y a la convicción de que hay una acción ilegítima al mantener a una persona fuera de la propia patria.

Finalmente, poniéndonos en un terreno más profético, ¿cuál es su visión de la perspectiva de América Latina?

A mí me llama la atención, tanto en este tipo de reuniones como el Simposium, como en reuniones más pequeñas de jóvenes, de obreros, de poblaciones, hay una palabra que se repite con insistencia, que es esperanza. Me llama mucho la atención, porque es una palabra que uno escucha decir a personas que están cesantes, personas postradas que están muy postergadas; sin embargo, tienen una profunda esperanza, incluso ánimo para trabajar afrontando los problemas que tienen, y eso me hace pensar que América Latina es de verdad, y no como frase, un continente de esperanza, no como un continente de esperanza en cuanto haya tantos capitales que explorar, sino más bien en capital humano, que es riquísimo. Se me ocurre América Latina como la imagen de una pobladora esperando guagua a pesar de la dificultad económica; creo que América Latina es un poco eso, es un continente que está por parir un mundo distinto, un mundo nuevo, un mundo mucho más fraterno gracias a la calidad moral y espiritual de su pueblo, y realmente espero que esa esperanza pueda cristalizar en realizaciones participativas, en que el pueblo pueda incorporarse a elaborar su propio destino, en que esta solidaridad popular que se ha entretejido en medio de la dificultad, pueda cristalizarse en la institución que rige un país. ■

Dólar: crisis de abundancia

La espectacular caída del dólar ha dominado la situación económica internacional durante las últimas semanas. En 1978, la moneda norteamericana cayó 30 por ciento con respecto al marco y 20 por ciento con respecto al yen. Para detener este declive, James Carter anunció recientemente un paquete de medidas antiinflacionarias que no lograron la estabilidad. En efecto, el 27 de octubre, el equipo económico del gobierno norteamericano pidió restricciones voluntarias a las alzas de salarios y precios y propuso la reducción del gasto fiscal para 1979. Las medidas anunciadas no detuvieron la creciente especulación en contra del dólar; por el contrario, incrementaron la desconfianza en esta divisa. La llamada "comunidad financiera internacional" estimó que las medidas eran insuficientes y que la administración Carter daba muestras, una vez más, de su incapacidad para detener la inflación. Ante la evidencia que la situación se le escapaba de las manos, Carter anunció el primero de noviembre lo que Financial Times **llamó "la iniciativa económica internacional más importante desde que Nixon declarara la inconvertibilidad del dólar en 1971".**

El 1º de noviembre, la administración Carter aumentó los fondos en moneda extranjera a disposición de la Reserva Federal con el objeto que ésta pueda comprar dólares y poder así revalorizar su cotización respecto de otras monedas. Por otra parte, la Reserva Federal aumentó la tasa de interés que cobra por préstamos a bancos comerciales. Este aumento de la tasa de interés está destinado a contener la expansión del crédito dentro de los Estados Unidos. Al mismo tiempo, se espera que la mayor tasa de interés atraiga depósitos en dólares del extranjero, lo que repercutiría favorablemente en la balanza de pagos norteamericana.

Es indudable que estas medidas tendrán un efecto notable sobre la economía norteamericana y mundial. Desde ya, Carter ha optado por una política económica interna más conservadora, que ubica a la inflación como enemigo público número uno, aun a riesgo de generar una recesión y la persistencia del desempleo en los Estados Unidos. A nivel internacional, las medidas producen un suspiro de alivio en las economías de Europa Occidental y Japón, ya que la responsabilidad del liderazgo monetario va a permanecer en los Estados Unidos. Pero más allá de este recuento es necesario examinar los factores que determinaron la crisis del dólar y que develan, una vez más, la vulnerabilidad de la economía más importante del mundo capitalista.

La posición que ocupa los Estados Unidos en la economía mundial hace que sean muchos los factores que inciden en el valor de su moneda y que se extienden desde el costo de la energía hasta los problemas bélicos internacionales. Un factor extremadamente importante e igualmente desconocido es el euromercado o mercado de eurodólares.

EUROMERCADO

Sus orígenes se remontan a la década de los sesenta. Por entonces, la Unión Soviética había acumulado gran cantidad de dólares que no deseaba depositar en Estados Unidos por temor a que fuesen confiscados. Bancos londinenses los aceptaron y comenzaron a prestarlos a terceros. Los usuarios de estos préstamos fueron fundamentalmente empresas transnacionales.

El euromercado ha permanecido en constante expansión alimentado por la masa de dólares que fluye fuera de Estados Unidos a través de préstamos al exterior, mantención del aparato bélico y de las inversiones norteamericanas en el mundo. Hoy está formado por aproximadamente 600 mil millones de dólares en manos de bancos, compañías transnacionales y países de la OPEP. Esta masa de dinero está constituida por depósitos a corto plazo en bancos de Europa Occidental y otros centros financieros como Panamá, Bahrain, Singapur y las Bahamas. El mayor aliciente que presenta para inversionistas y especuladores es que no existe autoridad alguna que regule su funcionamiento. Las reglamentaciones financieras de los países escogidos para depositar eurodólares son casi nulas. De ahí que **Business Week** se haya referido al eurodólar como "dinero sin Estado".

Actualmente, el euromercado es un elemento clave para el funcionamiento del capitalismo; es también una fuente de inestabilidad monetaria. Basta comparar los 600 mil millones de eurodólares con los 220 mil millones de dólares que constituyen las reservas de todos los bancos centrales del mundo, para comprobar la desventajosa situación en la que se encuentran los bancos centrales para regular los mecanismos monetarios. Más grave aún es el reducido número de bancos que controlan el euromercado. De acuerdo al informe sobre la banca internacional, presentado recientemente a la Cámara de Representantes de Estados Unidos, sólo seis bancos controlan el 50 por ciento de los depósitos de eurodólares y un total de 21 bancos controlan casi el 100 por ciento de estos depósitos.

En las palabras del informe: "Bastaría un acuerdo entre tres bancos para hacer cualquier cosa con la tasa de cambio de un país determinado".

El rol del euromercado en la caída del dólar se debe a que las autoridades monetarias de los países desarrollados son impotentes para regular la masa de circulante a través de los instrumentos monetarios tradicionales. También se debe a que el euromercado se ha transformado en un vehículo ideal para la especulación, puesto que la carencia de restricciones lo hacen propicio para la acción del capital especulativo que busca ganancias fáciles en las alteraciones del cambio.

La importancia de la especulación se ve acentuada por la acumulación de liquidez en el mundo, producto de la caída de la inversión en los países industrializados. Entre 1973 y 1977, la tasa de inversión en Estados Unidos cayó 28 por ciento con respecto a su valor promedio en la década de 1960. En Alemania Federal la tasa cayó 20 por ciento; 50 por ciento en Japón y 25 por ciento en toda Europa Occidental. De ahí que se acumularan billones de dólares esperando un momento más propicio para invertir o que se destinaran lisa y llanamente al juego especulativo financiero. Otra forma de canalizar la abundancia de circulante ha sido hacia inversiones financieras de corto plazo, favoritas de los países árabes, o hacia préstamos al Tercer Mundo a tasas extremadamente bajas. Tan fácil es la obtención de créditos, que

algunos países como Corea del Sur han comenzado a cancelar sus préstamos por adelantado al poder obtener aún más préstamos a tasas más reducidas. En Chile se presenta una situación similar. Bancos norteamericanos y europeos han llegado a acusar a Japón de efectuar un "dumping" de préstamos, ya que el costo de ellos no alcanzaría a cubrir los gastos operacionales requiriendo por lo tanto de un subsidio por parte del gobierno japonés.

Los principales receptores de estos préstamos baratos son los países que han optado por una estrategia de apertura de sus economías al exterior. En estos países los bancos transnacionales encuentran una demanda de crédito para importaciones, refinanciamiento de deuda externa y proyectos de inversión. Los usuarios de estos créditos obtenidos a tasas bajas son las grandes compañías nacionales y los bancos centrales. Paralelamente, las tasas de interés en el mercado interno de estos países son muy altas, lo que incentiva la participación de los bancos transnacionales en empresas comunes con la banca nacional. Se llega así a obtener ganancias mucho mayores que en los países desarrollados colocando excedentes de fondos que de otra forma tendrían una rentabilidad menor. Así ciertos países subdesarrollados presentan todos los síntomas de una prosperidad falaz basado en el crédito barato producto de la abundancia de dólares. Pero esta situación no podrá mantenerse por mucho tiempo. Las recientes medidas de la administración Carter reducirán la cantidad de dólares en circulación y encarecerán el crédito, restringiendo, por lo tanto, la posibilidad de endeudamiento de los países del Tercer Mundo.

En definitiva, la crisis del dólar no es más que una de las manifestaciones de los problemas de inversión real y productividad que enfrentan las economías industrializadas. La caída en el valor del circulante norteamericano es un síntoma de estas causas estructurales. Hoy en día, ni Estados Unidos ni los países desarrollados han podido readecuarse a los nuevos requerimientos de un mundo extremadamente interdependiente en el que las reglas de juego son impuestas por agentes que escapan al control de las naciones-estados.

Juan O'Brien · Jorge Weiss ■

Ideas en una hidra

¿En qué momento la obra literaria puede pasar de vehículo de mera entretención, producto "kitsch", **calculado** "best seller", **a adquirir el carácter de libro serio, digno de consideración para quienes buscan algo más en el placer de la lectura? Este es uno de los interrogantes que nos plantea** La Cabeza de la Hidra, **de Carlos Fuentes. El autor de** Las Buenas Conciencias, La Muerte de Artemio Cruz **y** Terra Nostra, **entre otros títulos, abandona esta vez la reflexión socio-histórico-mítico-antropológica y la experimentación narrativa, para dejarse llevar por la tentación del "pastiche", elaborando una novela que es todo un homenaje al cine negro y a la literatura policial y de espionaje.**

La Cabeza de la Hidra es, en definitiva, una aguda reflexión sobre el poder y la dominación y las múltiples formas en que se manifiesta en las sociedades contemporáneas. "Pero todo el secreto de las sociedades modernas —medita Javier Maldonado, su protagonista —es ése: hacerle creer al mayor número que tienen algo cuando no tienen nada, porque muy pocos lo tienen todo".

Miembro de esa ilusa mayoría, Maldonado, un burócrata soñador, llega a ser el instrumento ideal de una compleja maquinación. Objetivo de ésta son las reservas de petróleo mexicanas.

Las fuerzas en conflicto son, naturalmente, árabes, israelíes y la CIA actuando como un super poder que mantiene su control sobre ambas partes del conflicto.

Judío converso por razones sentimentales, funcionario de un organismo petrolero estatal, Maldonado se integra a una organización nacionalista —auténticamente tal— que lucha por preservar, en manos de la nación mexicana, el petróleo nacionalizado por el Presidente Cárdenas. "Podemos amanecer un buen día con todas las instalaciones petroleras ocupadas por las fuerzas militares de los Estados Unidos", advierte el misterioso jefe de la organización, que lleva la primera persona de la narración y se hace llamar "Timón de Atenas", un juego de citas shakesperianas que constituye el lenguaje clave entre él y Maldonado.

Cuando éste se introduce en el laberinto que constituye la historia, su ilusión es creerse sujeto actuante en un proceso en que no pasa de ser un minúsculo engranaje cuidadosamente programado por fuerzas aparentemente diversas, pero que confluyen finalmente en la hidra y sus múltiples cabezas.

A través de una vertiginosa sucesión de situaciones y personajes, Fuentes introduce, por boca de éstos, frecuentes especulaciones sobre las causas de las tensiones internacionales como las formuladas por Trevor, un triple agente: "El pretexto perfectamente calculado de la guerra del Yom Kippur y sus efectos igualmente calculados: el alza acelerada de los precios del petróleo... sólo en 1974 los beneficios de la Exxon aumentaron en un 23,6% contra 1,76% en los diez años anteriores; y los de la Standard Oil en un 30,92% contra 0,55% en la década anterior... Houston es la capital árabe de los EE.UU. y Nueva York la capital judía; los petrodólares entran por aquí y salen por allá. ¿Sabe alguien para quién trabaja?"

También el problema de los territorios ocupados por Israel cae bajo la mira de Fuentes, a través de Sara Klein, una joven judía horrorizada por la violencia: "Ayúdame a justificar que las víctimas de ayer seamos los verdugos de hoy... Ahora somos nuevos verdugos de nuevas víctimas".

Un misterioso asesinato, conflictos de identidad, triples agentes, anillos con microfilms, son los elementos que se conjugan en el marco del subdesarrollo, del México de hoy donde los indios sentados en las calles son "figuras de miseria, compasión y horror".

El humor es un elemento que surge constantemente junto a las citas cinéfilas (Louise Brooks, Bogart, Claude Rains) y las referencias a la novela policial y de espionaje: las palizas de Raymond Chandler y las intrincadas dobles vueltas de Eric Ambler. Pero guardando siempre la debida distancia: "Pequeña célula de estructura fascista, el espionaje acaba por infectar como un cáncer la sociedad en que se inserta y a la que pretende proteger".

José Román ■

El debate por un nuevo orden

Desinformación sobre la información

El planteamiento de los países No Alineados en favor de un **Nuevo Orden Informativo Internacional,** además de motivar en Chile un reciente seminario en el que participaron, entre otros, representantes del gobierno de Venezuela, del Instituto de Estudios Transnacionales, del Círculo de Periodistas de la Academia de Humanismo Cristiano, de revista HOY y de **APSI,** tiene una ya antigua importancia, que lo lleva a estar en el debate de la Vigésima Conferencia General de la UNESCO.

El tema del Nuevo Orden surge a partir de la toma de conciencia acerca del predominio de las empresas transnacionales en el campo de las comunicaciones y de las consecuencias negativas que ello implica para los países dependientes. La tesis del flujo libre y equilibrado de noticias **es la respuesta a la deformación informativa que sufren los intentos por establecer un nuevo orden económico internacional.**

Con anterioridad, la UNESCO ya estaba discutiendo una declaración sobre los principios fundamentales relativos a la contribución de los medios de comunicación de masas al fortalecimiento de la paz y la comprensión internacional, y a la lucha contra la propaganda belicista, el racismo y el apartheid, **cuyo contenido era objeto de negociaciones paralelas.**

En la actualidad, el primero constituye el objeto de trabajo de la Comisión Internacional para el estudio de los problemas de las comunicaciones, **más conocida como** Comisión MacBride; **y el segundo ocupa un lugar preeminente en la XX sesión de la Conferencia General de la UNESCO, que culmina en estos días en París.**

La confusión que las agencias transnacionales de noticias y sus clientes locales han hecho de ambos problemas parece obedecer al intento de defender su posición monopólica en el control del flujo de noticias internacionales, pero —a la larga— refuerza la legitimidad de la proposición de los no alineados en su búsqueda de un código de conducta para el tratamiento de la información por esas agencias y de alternativas comunicacionales propiamente tercermundistas.

El sistema de comunicaciones mundiales genera una creciente interdependencia entre las diferentes naciones que pueblan la tierra. Un análisis más en profundidad permite observar, sin embargo, que tal interdependencia se transforma en dependencia cuando se estudia la estructura transnacional de las comunicaciones.

En efecto, un puñado de empresas cuya casa matriz se encuentra en algún país desarrollado, especialmente en los EE.UU., controlan los mercados internacionales de las comunicaciones. La producción y distribución masiva de material comunicativo está en manos de grandes empresas, como el conglomerado RCA-NBC, que tiene ventas superiores a los 3.700 millones de dólares, o la Columbia Broadcasting System con 1.250 millones de dólares (cifras para 1971). Estas empresas producen películas de cine y programas de TV; tienen las más importantes cadenas nacionales de telesivión de los EE.UU.; poseen inversiones en 18 y 19 países respectivamente; se han adentrado en el negocio de la televisión por cabla, además de sus producciones en otros rubros. En un nivel inferior de operaciones, pero también controlando mercados en diferentes partes del mundo, están las agencias de publicidad como Walter Thompson, con ventas por 771 millones de dólares, o McCann Erickson con 594 millones, entre las más grandes a comienzos de la década. Por último, con una importancia económica reducida, pero controlando variables ideológicas claves, están las agencias transnacionales de noticias como la AP, con un volumen de operaciones de 78 millones de dólares, o la UP, con 55 millones.

El predominio unilateral es algo más complejo que la pura presencia de los gigantes transnacionales. Estos constituyen un circuito excluyente que se defiende de cualquier amenaza de competencia. El sistema se basa en la división del trabajo entre empresas: unas producen el material especializado; otras consumen éste mediante su reproducción masiva a través de medios de comunicación. La llegada al público incentiva a las empresas de otras ramas a anunciar sus productos, las agencias de publicidad canalizan esos recursos y producen los avisos.

El acceso a la publicidad es uno de los problemas críticos para la creación y subsistencia de medios de comunicación de alcance nacional.

El carácter transnacional de estos circuitos se visualiza en el volumen comprometido en esas operaciones. Por ejemplo, Estados Unidos exportó cerca de 200 mil horas de programas de TV en 1973, evaluadas en 130 millones de dólares, alrededor del 40% del total de 335 millones de dólares de exportaciones audiovisuales; le sigue en importancia el Reino Unido, con la décima parte de horas exportadas. La distribución alcanza a más de 100 países, pero la participación financiera se concentra en cuatro de ellos: Canadá 19%, Australia 18%, Japón 17% y Reino Unido 12%; el resto sólo paga el 34%. Esta desigualdad se debe a la política de precios seguida por las compañías, que van desde 20 dólares para Haití, hasta 4.200 dólares para el Reino Unido en el caso de programas de media hora; diferencia que se explica por la magnitud económica de los públicos a que se dirige la publicidad que financia los programas y el carácter marginal de las ventas a los países más pobres, lo cual no los exceptúa de la penetración cultural.

Algo análogo ocurre en el terreno de las noticias. Los destinatarios de los cables de las agencias son la mayoría de los países del mundo, pero la participación de los distintos países como tema de la infor-

mación internacional es muy desigual. Los países del Tercer Mundo han reclamado por la discriminación de que son objeto y del carácter puramente catastrofista de las noticias que los consideran.

COMISION MAC BRIDE

Este es el contexto en que se gesta la propuesta del nuevo orden informativo, que llevado a la UNESCO por los países no alineados, determina el surgimiento de la Comisión Mac Bride, compuesta por 16 expertos en la materia, entre ellos *dos latinoamericanos: el chileno*, Juan Somavía y el colombiano Gabriel García Márquez. Esta comisión ha presentado un **Informe Provisorio** a la Conferencia General de la UNESCO. El Informe da cuenta de sus actividades y enuncia los temas bajo investigación y las proposiciones para la acción. La importancia del tema es apreciada por su incidencia en las dimensiones de la liberación e independencia de los pueblos y en los procesos de construcción y defensa de la paz, por su relación con el lugar y rol del individuo en la comunidad de la cual es miembro, y en la sociedad global —derechos y responsabilidades individualistas y sociales—; y por su influencia en las orientaciones del *desarrollo. En el diagnóstico de la* situación destaca los cambios de las estructuras establecidas desde las formas tradicionales hacia la comunicación en escala planetaria, y analiza el papel de los actores involucrados, desde el individuo y los grupos sociales hasta los intereses privados, los gobiernos autoritarios y las compañías transnacionales.

Entre los problemas que corresponde enfrentar para caminar hacia el nuevo orden, menciona el significado, restricciones y límites del principio de la libertad de información, la distorsión de la información, el desequilibrio en las comunicaciones, los problemas de responsabilidad profesional, las situaciones de grupos específicos, como las minorías *nacionales y la pobre representación* de los grupos sociales en el sistema de comunicaciones, las desigualdades técnicas, el costo de la transmisión de noticias y los aportes y problemas de las nuevas tecnologías en el campo de las comunicaciones.

Las proposiciones más importantes del informe se refieren al desarrollo de la capacidad nacional para las comunicaciones mediante la aplicación de la planificación y las políticas nacionales de comunicación, y la obtención de recursos en el plano nacional, multilateral y mundial, incluso mediante la creación de un fondo internacional para ayudar a los países más pobres; por otra parte, se pregunta acerca de la necesidad de fijar normas que regulen el principio de la libertad de información y la conducta de los profesionales; por último, propone principios para la democratización de las comunicaciones, estableciendo el "derecho a comunicar" y reemplazando la comunicación en una sola dirección por la multidireccional y horizontal.

En cuanto al nuevo orden informativo internacional las proposiciones concretas sugieren la protección de los periodistas, la creación del derecho a réplica nacional e internacional, la formulación de normas que regulen la actividad de los satélites —especialmente los de la tercera generación—, una distribución más equitativa de las frecuencias en el espectro electrónico, la planificación de la transferencia de tecnología, teniendo en cuenta las necesidades de los países en desarrollo, y la revisión de las tarifas internacionales para la trasmisión de noticias.

UNESCO—PARIS

Pero poco de esto se ha destacado en la información sobre la reunión de la UNESCO en París. Lo que en ella se debatió fue una declaración de principios. Su origen se remonta a comienzos de la década *y busca proscribir de la comunica*ción masiva la propaganda bélica, el racismo y el apharteid. La historia ya es larga; cuando en 1975 la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó una declaración en que define al sionismo como una forma de racismo, se abrió paso a que los países árabes reivindicaran esta tesis en la UNESCO; ello motivó el retiro de los países capitalistas desarrollados de la comisión que estudiaba el texto de declaración. En esas condiciones, los miembros restantes —de países no alineados y del campo socialista —finiquitaron su trabajo con un producto que recogía su visión del problema; éste fue considerado inaceptable por las potencias desarrolladas, lo que provocó la impa*sse de Nairobi* (**APSI** 10).

Una versión modificada del anterior ha llegado a París; ésta se conoce como la propuesta M'Bow —el apellido del Secretario General de la UNESCO—, y parecía recoger las principales objeciones occidentales. Sin embargo, la activa movilización de las entidades empresariales de esos países endureció la posición de sus gobiernos y la situación se empantanó. En los últimos días circularon dos proyectos. El proyecto M'Bow, que recogía las aspiraciones de paz, e igualdad racial del texto primitivo, y otro de origen norteamericano, bajo el título "La defensa de los derechos del hombre y la libertad de información".

El debate ideológico en cues*tión no carece de importancia*, dado que el proyecto original apunta a la crítica de los desbordes militaristas y racistas de los medios de comunicación de la llamada prensa libre, y el texto norteamericano busca inscribir el problema de los nuevos *principios de su política exterior*, especialmente en el respeto de los derechos humanos, lo que incluye el cuestionamiento de las políticas internas de los Estados socialistas.

Sin embargo, para añadir un grado más de complicación al asunto, los Estados Unidos y otros países capitalistas han buscado el apoyo de algunos países del Tercer Mundo por la vía de aceptar elementos de su crítica al orden informativo mundial y de ofrecer vías de solución a través del apoyo técnico y el aporte de infraestructura de comunicaciones. Se trata de la versión gubernamental de la misma política ya en aplicación por parte de los empresarios en su Comité Mundial de la Libertad de Prensa (**APSI** 42).

Si bien los países no alineados basan su propuesta de nuevo orden informativo en el autoesfuerzo y en la fijación de normas internacionales de conducta, hay otros países del Tercer Mundo que se sienten atraídos por los ofrecimientos occidentales. Esto tiende a quebrar a ese bloque de países, y debilita su lucha.

Después de un mes de negociaciones, la Asamblea de la UNESCO aprobó una declaración de consenso que integra los principios de libertad, equilibrio y rol social de la información, que satisfizo en general a todos los países, sin que faltaran reservas de uno y otro lado. La crítica más global fue emitida por la SIP, entidad que ha rechazado cualquier frase que permita justificar la participación estatal en la comunicación de masas.

Diego Portales ■

Ruptura democrática con el franquismo

... (viene de la portada)

bertad ideológica, religiosa y de culto. No obstante, se establece que los poderes públicos mantendrán relaciones de cooperación con la Iglesia Católica y las demás confesiones. Respecto de las nacionalidades, el texto precisa que la nación española es la patria común e indivisible de todos los españoles, garantizando el derecho a la autonomía de las regiones, pero en el marco de las disposiciones de la Constitución. Esto último provocó el rechazo de los vascos, quienes han señalado que no aceptan limitaciones, incluso constitucionales, a su reivindicación autonomista.

Por ello, la principal agrupación política vasca, el Partido Nacionalista Vasco (democratacristiano), llamó a la abstención en el referéndum, decisión que fue precedida por la ausencia de sus parlamentarios en la sala de las Cortes en el momento de votar la Constitución.

En cuanto al idioma del Estado español, el castellano, será la lengua oficial y mantendrán también este carácter las otras lenguas españolas en sus respectivas comunidades autónomas, de acuerdo con los estatutos que éstas se den. Las Fuerzas Armadas, tendrán la misión tanto de garantizar la soberanía y la independencia de España, como de defender su integridad territorial. Otros apartados completan el texto, tocando distintos temas tales como la educación, que la establece gratuita y obligatoria en su nivel básico, el habeas corpus, la mayoría de edad a los 18 años, etc. Todas estas materias están contenidas en 169 artículos, y muchas de ellas deberán ser objeto de leyes reglamentarias.

Sin duda, los conceptos consagrados en la nueva Constitución española vienen a negar todo lo estructurado por Franco, donde su sola voluntad unipersonal era la fuente de todo derecho y deber. Pero los últimos asesinatos de autoridades policiales, políticas y judiciales en España, así como los intentos de conjura de algunos sectores militares, demuestran las reticencias de los grupos franquistas a ver morir un sistema de poder que los privilegiaba. Si bien es cierto que el antiguo régimen es irrepetible, porque estaba dotado de unas características personales, históricas e internacionales que hoy no existen, las posibilidades de involución a formas autoritarias están vigentes. La acción terrorista de la derecha, ayudada por la política destructiva a ultranza de la ETA, introduce en el panorama político español elementos desestabilizadores. Por ello, el referéndum se convirtió en una batalla que va más allá del contenido textual de lo aprobado en las Cortes. El acto electoral se simplificó: no se vota sí o no con respecto del articulado de la Constitución; se votó sí o no a que España fuese una democracia constitucional, o que volviese o no a una forma directa o indirecta de dictadura. En suma, lo que estuvo en el trasfondo de este referéndum fue la ruptura con el antiguo régimen.

CAMPAÑA

Los tres principales partidos políticos españoles —UCD, PSOE y PCE— realizaron una intensa campaña por el sí en el referéndum, aunque la aprobación de la Constitución en la conquista popular aparecía para los observadores como algo inevitable y se daba por descontada. Esta campaña surgió entonces, como una acción destinada a obtener un respaldo masivo de los españoles y aprovechar la coyuntura para explicar lo que será su política en la etapa postconstituyente. La difícil situación económica, el problema social que significan un millón de cesantes, la explosiva realidad del país vasco y la cada vez más violenta oposición de la ultraderecha presagian un difícil debut a la España constitucional. Las medidas de solución que deberá adoptar el gobierno, así como las posiciones que asuman los partidos ante cada situación, tendrán su importante apoyo o rechazo del pueblo español en las elecciones municipales y parlamentarias del próximo año.

Si bien la etapa constituyente estuvo caracterizada por el consenso alcanzado por las tres principales fuerzas políticas españolas, éstas no parecen todas dispuestas a mantener su entendimiento una vez aprobada la Constitución. Para la UCD y el PSOE lo que se juega es la posibilidad de consolidar su posición de poder para una, y alcanzar el gobierno para el otro. El PSOE ya ha anunciado su decisión de no participar en un nuevo pacto político-social como el de la Moncloa, suscrito en octubre de 1977, y que permitió hacer frente en parte a la crisis económica, toda vez que se discutía la Constitución. A su vez, el PSOE anunció que asumiría después del referéndum constitucional una política de clara oposición, rechazando con ello la política del consenso en la cual no siempre fue posible distinguir entre gobierno y oposición. Por su parte, la UCD acaba de terminar su Primer Congreso, del cual aparenta salir fortalecido por la unidad alcanzada en su seno y por el apoyo obtenido por la Democracia Cristiana internacional, con lo cual aparece cada vez más nítida la orientación ideológica del actual partido de gobierno. A corto y mediano plazo, los planes de la UCD se orientan a robustecer su organización partidaria que le permita asegurar su permanencia en el gobierno.

En cuanto a los comunistas de Santiago Carrillo, éstos han comenzado a plantear el aplazamiento de las elecciones generales del próximo año, para dedicarse a resolver los graves problemas políticos, económicos y sociales que aquejan al país. Sin duda, en su proposición, el PCE deja entrever su diagnóstico de que la situación política tras la Constitución permanecerá inestable y que se hace necesario mantener la política del consenso y suscribir un nuevo Pacto de la Moncloa. Incluso, en esta perspectiva, los comunistas verían con buenos ojos un gobierno de coalición entre la UCD y el PSOE, lo que, a su juicio, permitiría al PCE aparecer como la única oposición de izquierda.

A partir del pasado 6 de diciembre, España muestra al mundo un nuevo ropaje constitucional: el que le otorga la discusión amplia y democrática de todas las fuerzas políticas del país. En ella han decidido borrar un pasado de poder personal y autoritario para construir el porvenir basado en la soberanía popular.

Sebastián del Campo ■

El próximo número de **APSI** Actualidad Internacional aparecerá en marzo.